

A historical painting depicting a crowd of people in 18th-century attire. In the foreground, a man with white hair and a blue coat with gold embroidery is looking to the right. Behind him, several other men in similar clothing are visible, some with their hands raised. The background is dark and filled with more people.

Jesús

Rosas Marcano

LA INDEPENDENCIA DE VENEZUELA
Y LOS PERIÓDICOS DE PARÍS (1808-1825)

COLECCIÓN BICENTENARIO CARABOBO

200
BATALLA DE
CARABOBO

Jesús Rosas Marcano Docente, periodista, poeta y compositor musical nacido en La Asunción, Nueva Esparta, en 1930. Se graduó de maestro en 1945 y luego de periodista en la UCV, donde fue docente e investigador. Colaboró con *Tricolor* y *La Ventana Mágica*. Además, es autor de populares canciones del grupo Un Solo Pueblo. Murió en Caracas en 2001. Entre sus obras se encuentran: *El terremoto del Jueves Santo*, *El Times de Londres* y *la expedición de Miranda a Venezuela 1806* y *La Revolución socialista de octubre en la prensa venezolana de la época* (1980).

« *El Constituyente de 1811 (detalle)* de Martín Tovar y Tovar, 1883.

454 x 656 cm. Palacio Federal Legislativo. Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.



**La Independencia de Venezuela
y los periódicos de París (1808-1825)**

JESÚS ROSAS MARCANO

COLECCIÓN BICENTENARIO CARABOBO

EN HOMENAJE AL PUEBLO VENEZOLANO

El 24 de junio de 1821 el pueblo venezolano, en unión cívico militar y congregado alrededor del liderazgo del **LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR**, enarboló el proyecto republicano de igualdad e “independencia o nada”. Puso fin al dominio colonial español en estas tierras y marcó el inicio de una nueva etapa en la historia de la Patria. Ese día se libró la **BATALLA DE CARABOBO**.

La conmemoración de los 200 años de ese acontecimiento es propicia para inventariar el recorrido intelectual de estos dos siglos de esfuerzos, luchas y realizaciones. Es por ello que la **COLECCIÓN BICENTENARIO CARABOBO** reúne obras primordiales del ser y el quehacer venezolanos, forjadas a lo largo de ese tiempo. La lectura de estos libros permite apreciar el valor y la dimensión de la contribución que han hecho artistas, creadores, pensadores y científicos en la faena de construir la república.

La **COMISIÓN PRESIDENCIAL BICENTENARIA DE LA BATALLA Y LA VICTORIA DE CARABOBO** ofrece ese acervo reunido en esta colección como tributo al esfuerzo libertario del pueblo venezolano, siempre insurgente. Revisitar nuestro patrimonio cultural, científico y social es una acción celebratoria de la venezolanidad, de nuestra identidad.

Hoy, como hace 200 años en Carabobo, el pueblo venezolano continúa librando batallas contra los nuevos imperios bajo la guía del pensamiento bolivariano. Y celebra con gran orgullo lo que fuimos, somos y, especialmente, lo que seremos en los siglos venideros: un pueblo libre, soberano e independiente.

Nicolás Maduro Moros
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

Nicolás Maduro Moros
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

COMISIÓN PRESIDENCIAL BICENTENARIA DE LA BATALLA Y LA VICTORIA DE CARABOBO

Delcy Eloína Rodríguez Gómez

Vladimir Padrino López

Aristóbulo Iztúriz Almeida

Jorge Rodríguez Gómez

Freddy Nájuez Contreras

Ernesto Villegas Poljak

Jorge Márquez Monsalve

Rafael Lacava Evangelista

Jesús Rafael Suárez Chourio

Félix Osorio Guzmán

Pedro Enrique Calzadilla

La Independencia de Venezuela y los periódicos de París (1808-1825)

JESÚS ROSAS MARCANO



A la memoria del profesor JACQUES KAYSER

Contenido

- 9 DEDICATORIA
- 13 PRESENTACIÓN DEL PROFESOR JACQUES KAYSER
- 15 NOTA PRELIMINAR DEL DOCTOR JOAQUÍN GABALDÓN MÁRQUEZ,
DIRECTOR DEL INSTITUTO
- 17 ADVERTENCIA
- 13 PLAN DEL TRABAJO
- 13 ABREVIATURAS DE LOS PERIÓDICOS CITADOS
- 13 PRIMERA PARTE
 - Introducción
 - Objeto de la investigación
 - Límites de la investigación
 - Breve noticia sobre la prensa del período consultado
 - Origen de las informaciones
 - Fuentes ordinarias
 - Origen primario de las noticias
 - Noticias de fuente indeterminada
- 13 SEGUNDA PARTE
 - A.—Período de los acontecimientos políticos y militares
 - a) La hora de la rebelión
 - b) El primer Congreso Constitucional
 - c) Anarquías, derrotas e invasiones
 - d) Reconstitución del Estado

e) Formación de Colombia y grandes campañas

f) La hora de la victoria

Índice general

B. Problema del reconocimiento de la Independencia por las potencias europeas

a) Opinión de la prensa francesa

b) Opinión de la prensa extranjera citada por la prensa francesa

C.—Las noticias falsas

D.—Conclusiones

13 TERCERA PARTE

Texto completo de las noticias estudiadas

Año 1808

Año 1809

Año 1810

Año 1811

Año 1812

Año 1813

Año 1814

Año 1815

Año 1816

Año 1817

Año 1818

Año 1819

I2 **JESÚS ROSAS MARCANO**

Año 1820

Año 1821

Año 1822

Año 1823

Año 1824

Año 1825

I3 **OBRAS CONSULTADAS**

Traducción de la carta del profesor Jacques kayser

Universidad de parís Instituto francés de prensa

27, Rue Saint-Guillaume (VII.^e) París, 6 de enero de 1962

Mi querido amigo,

Mucho me contenta que usted me haya pedido presentar con algunas líneas la obra que preparó el año pasado en París con tanta perseverancia y de acuerdo con un método sano y riguroso.

Al analizar los periódicos franceses de hace siglo y medio en busca de lo que ellos pudieron decir acerca del gran movimiento de liberación que sacudía a la América Latina, usted ha contribuido a acrecentar nuestros conocimientos sobre las técnicas de la prensa francesa y sobre la marcha de las informaciones a través del mundo; usted ha trabajado también por la comprensión entre su país y el mío mediante un mejor conocimiento del pasado.

Ojalá este trabajo de un diplomado del Instituto Francés de Prensa que ha dejado el mejor recuerdo entre sus maestros y compañeros, estreche los lazos existentes entre su universidad y la nuestra, entre Venezuela y Francia.

De usted muy cordialmente,

JACQUES KAYSER

Director Adjunto

Instituto Francés de Prensa

Señor J. Rosas Marcano

CARACAS (Venezuela)

Nota preliminar

El Instituto de Investigaciones de Prensa de la Universidad Central de Venezuela se complace en presentar la obra que, bajo el título de La Independencia de Venezuela y los Periódicos de París (1808-1825), ha realizado el profesor Jesús Rosas Marcano, gracias al patrocinio del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, quien propició su viaje a Europa y los Estados Unidos, y al de este Instituto, al cual pertenece el autor como miembro regular de su cuerpo de investigadores.

Una doble importancia reviste este trabajo. Por una parte, —y en ese aspecto la labor realizada atañe fundamentalmente a la competencia de este organismo—, los resultados de la indagación practicada nos muestran cuál fue, en la época investigada, la función de los periódicos de más allá de las fronteras de nuestro país, al llevar al mundo exterior el eco de nuestras luchas por la independencia y constitución de la nacionalidad. Los actos trascendentales, los nombres de los actores, el contenido del movimiento histórico que realizaban nuestros abuelos en aquella ocasión singular, así como nuestros triunfos o derrotas iniciales; todo ello, con mayor o menor extensión, con relieves más o menos altos, se refleja en la prensa extranjera de aquellos años, mostrando cómo, a pesar de las dificultades de comunicación de entonces, ya la Prensa empezaba a cumplir la misión de

solidaridad, de cooperación y de fraternidad humanas que cada vez más le corresponde, ora en el terreno de lo humano propiamente dicho, ora en el uso de las técnicas que le son peculiares.

En segundo lugar, la investigación efectuada es de extrema utilidad para el historiador, pues sus resultados muestran cómo la Prensa es, y fue ya, desde sus primeros pasos, una de las fuentes fundamentales de la historia. El trabajo del profesor Rosas Marcano es, además, por sí mismo, una utilización de la Prensa como tal fuente de la historia, pues él mismo nos da un interesante recuento de cómo y por qué modos y caminos, y hasta dónde, repercutían en la opinión europea los sucesos de América. Las relaciones de este continente con Europa —aparte de España—, dejaban así de ser lo que habían sido durante largos siglos: los contactos por razón de guerra o piratería. A comienzos del siglo XIX, el comercio, la política, la prensa, con sus múltiples modos de comunicación, empujaban el mundo, y en particular el mundo americano, a una integración de la que había estado privado por lo que podríamos llamar el secuestro económico, cultural y político, puesto en vigor mediante el mecanismo imperialista llamado “el Pacto Colonial”.

Aparte de la intención metodológica que este trabajo hubo de desplegar y de realizar, las páginas en que se condensan sus resultados reúnen un rico material histórico y señalan el camino que ha de continuarse para el aprovechamiento de tan cuantiosas fuentes, muchas de las cuales permanecen aún inéditas o desconocidas para nuestros historiadores del cercano y del lejano ayer. No en vano, en efecto, la Prensa es ahora, como culminación de un proceso que apenas empezaba a desarrollarse hace siglo y medio, uno de los instrumentos mediante los cuales el mundo moderno hace avanzar cada vez más sus pasos hacia la mayor y más limpia realización de la solidaridad humana.

El Instituto de Investigaciones de Prensa agradece al Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico la colaboración que permitió al profesor

Jesús Rosas Marcano llevar a cabo esta labor, y a este último la devoción que ha puesto en sus entusiastas y abnegadas tareas de investigador de la prensa al servicio de este organismo y de la historia de Venezuela.

Caracas, mayo de 1964.

JOAQUÍN GABALDÓN MÁRQUEZ

Director

Advertencia

El presente trabajo no pasa de ser un largo ejercicio de investigación de prensa en el campo histórico. Lejos de toda pretensión de historiadores, nuestra preocupación ha sido eminentemente metodológica. Invitamos, pues, a los estudiosos de la historia a hacer uso de este volumen de noticias con toda libertad.

Plan de trabajo

Tanto la investigación como la redacción de este trabajo se han ceñido al plan que sigue. La división del período cubierto por las informaciones sobre los años de guerra y de organización constitucional, no es arbitraria. Sin embargo, cierta flexibilidad ha facilitado la mejor ordenación de las noticias.

PRIMERA PARTE

- A. —Introducción.
- B. —Objeto de la investigación.
- C. —Límites de la investigación.
- D. —Breve noticia sobre la prensa del período consultado:

- a) Características:

- Situación histórica.

- Tendencia.

- Tirada.

- Presentación.

- b) Periódicos estudiados:

- Journal de Paris.*

- Le Moniteur Universel.*

- Journal des Débats.*

- La Gazette de France.*

- La Quotidienne.*

Journal Général de France.

Le Constitutionnel.

Le Courrier Français.

E. —Origen de las informaciones:

- a) Lugar de origen.
- b) Lugar de procedencia.
- c) Medios de transmisión.

F. —Fuentes ordinarias:

- a) Periódicos americanos.
- b) Periódicos españoles.
- c) Periódicos ingleses.
- d) Periódicos de las provincias
y colonias americanas.
- e) Periódicos franceses.
- f) Otros periódicos europeos.

G. —Origen primario de las noticias:

- a) Informaciones.
- b) Artículos y comentarios.
- c) Informadores particulares:
 - Cartas.
 - Viajeros.
- d) Despachos oficiales:
 - Boletines.
 - Proclamas.
 - Leyes.
 - Decretos.
 - Discursos.
 - Oficios.

H. —Noticias de fuente indeterminada.

SEGUNDA PARTE

A. —Períodos de los acontecimientos políticos y militares:

- a) La hora de la rebelión (1808-1811).
- b) El primer congreso constitucional (1811-1812).
- c) Anarquía, derrotas e invasiones (1812-1817).
- d) Reconstitución del Estado (1818).
- e) Formación de Colombia y grandes campañas (1819-1821).
- f) La hora de la victoria (1821-1825).

B. —Problema del reconocimiento de la independencia por las potencias europeas:

- a) Opinión de la prensa francesa.
- b) Opinión de la prensa extranjera citada por la prensa francesa.

C. —Las noticias falsas.

D. —Conclusiones.

TERCERA PARTE

Texto completo de las noticias estudiadas.

Abreviaturas de los periódicos citados

<i>A</i>	<i>Alfred (The)</i>
<i>AA</i>	<i>Argos Americano (Cartagena)</i>
<i>Au.</i>	<i>Aurora (The)</i>
<i>AP</i>	<i>American-Paper</i>
<i>AZ</i>	<i>Allgemeine Zeitung</i>
<i>BA</i>	<i>Boston Advertiser (The)</i>
<i>BC</i>	<i>Baltimore-Chronicle</i>
<i>BFG</i>	<i>Baltimore Federal Gazette</i>
<i>BG</i>	<i>Boston Gazette</i>
<i>BJ</i>	<i>Boston Journal</i>
<i>BM</i>	<i>Barbadoes Mercury</i>
<i>BP</i>	<i>Boston Patriote</i>
<i>BPl.</i>	<i>Boston Palladium (The)</i>
<i>BS</i>	<i>British-Press</i>
<i>BPr.</i>	<i>British-Statesman</i>
<i>BT</i>	<i>British-Traveller</i>
<i>BaT.</i>	<i>Barbadoes Times</i>
<i>C</i>	<i>Constitutionnel (Le)</i>
<i>Col.</i>	<i>Colombiano (El)</i>
<i>Colum.</i>	<i>Columbian (The)</i>
<i>Cu.</i>	<i>Courier (The)</i>
<i>CB</i>	<i>Constitucional de Bogotá (El)</i>

CC	<i>Curazao Courant (The)</i>
CCe.	<i>Columbian Centinel</i>
CF	<i>Le Courrier français (Le)</i>
CG	<i>City-Gazette (Washington)</i>
CuG.	<i>Curazao Gazette (The)</i>
CL	<i>Courier of Liverpool (The)</i>
CMC	<i>Cork Mercantil Chronicle</i>
CMI	<i>Cork Morning Intelligencer</i>
CO	<i>Correo del Orinoco (El)</i>
CP	<i>Cork-Paper</i>
Ch.C	<i>Charleston Courier (The)</i>
DA	<i>Daily Advertiser</i>
DC	<i>Diario de Cádiz</i>
DEP	<i>Dublín Evening Post</i>
DM	<i>Diario de Madrid</i>
DP	<i>Democratic Press</i>
DPB	<i>Democratic Press Boston</i>
E	<i>Etoile (L')</i>
En.	<i>Englishman (The)</i>
F	<i>Freeman (The)</i>
FG	<i>Franklin Gazette (The)</i>
G	<i>Globe (The)</i>
Gl.	<i>Globe (Le)</i>
GA	<i>Gaceta de Antigua</i>
GB	<i>Gaceta de Bayona</i>
GBo.	<i>Gaceta de Bogotá</i>
GC	<i>Gaceta de Caracas</i>
GdC	<i>Gaceta de Colombia</i>
GCart.	<i>Gaceta de Cartagena</i>
GCo.	<i>Gaceta de La Coruña</i>

<i>Gch.</i>	<i>Glasgow Chronicle</i>
<i>GF</i>	<i>Gazette de France (La)</i>
<i>GG</i>	<i>Gaceta de Gibraltar</i>
<i>GGH</i>	<i>Gazette Générale d'Hayti</i>
<i>GGM</i>	<i>Gaceta del Gobierno Mexicano</i>
<i>GGPB</i>	<i>Gazette Générale des Pays Bas</i>
<i>GJ</i>	<i>Georgia Journal</i>
<i>GK</i>	<i>Gaceta de Kingston</i>
<i>GL</i>	<i>Gazette de Lausanne</i>
<i>Gli.</i>	<i>Gazette de Lisboa</i>
<i>GdL</i>	<i>Gaceta de Luisiana</i>
<i>GM</i>	<i>Gaceta de Madrid</i>
<i>GMS</i>	<i>Gaceta Ministerial de Sevilla</i>
<i>GN</i>	<i>Gaceta de Norfolk</i>
<i>GR</i>	<i>Gaceta de la Regencia</i>
<i>GS</i>	<i>Gacette de Surinam</i>
<i>GdS</i>	<i>Gaceta de Savanah</i>
<i>GSM</i>	<i>Gaceta de Santa Marta</i>
<i>GSV</i>	<i>Gaceta de San Vicente</i>
<i>G-T</i>	<i>Globe-and-Traveller</i>
<i>HC</i>	<i>Hamburger Correspondent</i>
<i>GTr.</i>	<i>Gaceta de la Trinidad</i>
<i>HG</i>	<i>Harlem Gazette (The)</i>
<i>I</i>	<i>Independant (L)</i>
<i>IdV</i>	<i>Iris de Venezuela (El)</i>
<i>JB</i>	<i>Journal de la Belgique</i>
<i>JoC</i>	<i>Joven Constitución</i>
<i>JC</i>	<i>Jamaica Courant</i>
<i>JD</i>	<i>Journal des Débats</i>
<i>JE</i>	<i>Journal deL'Empire</i>

<i>JGF</i>	<i>Journal Générale de France</i>
<i>JL</i>	<i>Journal Leeds (The)</i>
<i>JP</i>	<i>Journal de Paris</i>
<i>JRG</i>	<i>Jamaica Royal Gazette</i>
<i>KC</i>	<i>Kingston Chronicle</i>
<i>LC</i>	<i>London-Chronicle</i>
<i>LG</i>	<i>Literary Gazette</i>
<i>M</i>	<i>Misceláneas (de comercio, Artes y Literatura</i>
<i>MA</i>	<i>Mercantil-Advertiser (Cork)</i>
<i>Mo.A</i>	<i>Morning Advertiser</i>
<i>MC</i>	<i>Morning-Chronicle (The)</i>
<i>MDC</i>	<i>Mensajero de Cartagena (El)</i>
<i>MG</i>	<i>Martinique Gazette</i>
<i>MH</i>	<i>Morning Herald</i>
<i>MP</i>	<i>Morning Post</i>
<i>MU</i>	<i>Moniteur Universel (Le)</i>
<i>NH</i>	<i>Norfolk Herald</i>
<i>NI</i>	<i>National Intelligencer (The)</i>
<i>NJ</i>	<i>National Journal (Washington)</i>
<i>NT</i>	<i>New Times</i>
<i>NYCA</i>	<i>New York Comercial Advertiser (The)</i>
<i>NYEP</i>	<i>New York Evening Post (The)</i>
<i>NYG</i>	<i>New York Gazette (The)</i>
<i>NYH</i>	<i>New York Herald (The)</i>
<i>O</i>	<i>Oracle (L')</i>
<i>P</i>	<i>Pilot (The)</i>
<i>Ph.G.</i>	<i>Philadelphia Gazette</i>
<i>Pu.</i>	<i>Publiciste (The)</i>
<i>PG.</i>	<i>Periódico Gaditano (de la libertad y la Independencia)</i>
<i>PL</i>	<i>Public-Ledger</i>

<i>Q</i>	<i>Quotidienne (La)</i>
<i>RG.</i>	<i>Redactor General (Cádiz)</i>
<i>RP.</i>	<i>Revisor Político (El) (Cádiz)</i>
<i>S</i>	<i>Sun (The)</i>
<i>St.</i>	<i>Star (The)</i>
<i>Sts.</i>	<i>Statesman (The)</i>
<i>T</i>	<i>Times (The)</i>
<i>Te.</i>	<i>Télégraphe de Port-au-Prince (Le)</i>
<i>Tr.</i>	<i>Traveller</i>
<i>U</i>	<i>Universal (El)</i>
<i>V</i>	<i>Venezolano (El)</i>
<i>Va</i>	<i>Virginia Argus</i>
<i>VML</i>	<i>Variedades o Mensajero de Londres</i>
<i>W</i>	<i>Whig (The)</i>
<i>WG</i>	<i>Washington Gazette (The)</i>

Primera parte

A. —INTRODUCCIÓN

Bajo la orientación del eminente profesor Jacques Kayser, Director Adjunto del Instituto Francés de Prensa de la Universidad de París, tuvimos la oportunidad de trabajar durante dos años (1958-1960) en calidad de becario del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central, en el campo de la metodología de la investigación de prensa. Obligación de tal aprendizaje: la memoria presentada ante ese Instituto. El jurado designado por las autoridades universitarias de París e integrado por los señores Fernand Térrou, Director del Instituto Francés de Prensa, en su condición de presidente; Raymond Manevy, Presidente del Centro de Formación de Periodistas, miembro del Consejo de Administración del mismo Instituto, y Jacques Kayser, otorgó un diploma con la mención “*très honorable*” a la citada memoria cuyo tema, *Una investigación sobre la Información Internacional en la Prensa Francesa de Provincia*, fue realizado en ciento once diarios regionales y departamentales, entre los cuales algunos hacen veinte, veinticinco y hasta cuarenta ediciones diarias.¹

[1]_ El resumen y las conclusiones de esta investigación fueron publicados por M. Jacques Kayser en *Studies in Communication 1962* preparado por el *Institut Français de Presse* de la Universidad de París en colaboración con el *Institute for Communication Research* de la Universidad de Stanford. También se cita la referida memoria en el

El método empleado en este estudio sirvió, con ligeras modificaciones, para un análisis posterior de la prensa nacional de Venezuela editado en Caracas, e impreso, el año 1961, en la Imprenta Universitaria con el título de *La Prensa Nacional y las Elecciones Generales de 1958*.

La investigación que nos ocupa, la cual ubicamos en el campo histórico, fue sugerida por el profesor Jacques Kayser y seguida por nosotros con todo el interés que nos permitió el tiempo.

De las habituales entrevistas y discusiones con el profesor sobre el camino a seguir, o la actitud que debíamos adoptar, aprendimos que para el historiador de la prensa, el periódico es un documento más, pero ofrece un doble interés: constituye un documento en sí, y ya por los textos que publica como por las opiniones que expresa es una verdadera fuente de documentación.

Sin duda, para el momento que vivimos, el periódico es una fuente complementaria de primer orden; y más que un simple documento, la riqueza y variedad de su material lo jerarquizan como fuente mayor. Los investigadores en el campo de la prensa sostienen, con indiscutible autoridad, que muchas veces el contenido de un documento aparecido en los periódicos no da ninguna certeza, pero por eso no dejará de considerarse el periódico como un elemento útil en las investigaciones.

Para apreciar nuestra documentación hemos seguido los métodos habituales de examen y crítica de los textos. Igualmente, las verificaciones indispensables recomendadas por el profesor Kayser, como son: el origen de las informaciones, la fecha, la fuente, las citas, etc. La procedencia de estas noticias, como se verá más adelante, es muy indirecta. El lugar de origen han sido Caracas, Angostura, Bogotá, cualquier cuartel

general patriota o realista, cualquier campo de batalla. Estas noticias llegaron a Curazao, San Thomas, Trinidad, Jamaica, ya en simples relatos orales, ya en cartas o impresas. De allí siguieron, quizás en español, rumbo a los puertos americanos o a Londres, y con menor frecuencia a Madrid, Rotterdam, Hamburgo o Bruselas, hasta arribar, definitivamente, a París.

¿Son objetivas estas noticias? ¿Son ciertos los datos aportados? Ha sido siempre tan difícil determinar la objetividad de una noticia. Ya decía el claro y profundo Gastón Berger que “en las ciencias del hombre la objetividad perfecta no es solamente un mito, sino una contradicción en los términos”.

A la luz de la historia hemos examinado estas informaciones en busca de exactitud en el registro de los hechos; igualmente, los puntos de vista, favorables o adversos a la orientación política, ya de los órganos periodísticos ingleses que recibían las noticias directas de los barcos, o de los documentos traídos por ellos, o de los periódicos franceses fieles a los principios monárquicos o de tendencia liberal, que interpretaban los acontecimientos de acuerdo con el color de sus convicciones ideológicas. Estas diversas actitudes fueron observadas por nosotros con la mayor imparcialidad.

Es necesario señalar desde este ángulo, la notable proliferación de noticias falsas. “La audaz fábrica de noticias”, como algunos periódicos calificaron a la Bolsa de Londres, permitió mantener estabilizado el mercado de valores, objetivo principal de los especuladores, para sacar mejores beneficios a los bonos colombianos. Consecuencia fatal de esta maniobra fue que se negara verosimilitud a hechos decisivos. La prensa, sin garantizar la autenticidad de las noticias, multiplicaba la desconfianza en el lector suspicaz. Los falsos avisos que explotaban el interés comercial trajeron como derivación, las dificultades de la prensa seria para probar la veracidad de los hechos: recurriendo a toda clase de documentos, ofi-

ciales y privados, y a las deducciones que los efectos de la guerra misma permitían. Claro ejemplo fue la capitulación de La Serna en el Perú, que *La Quotidienne* y *L'Etoile*, a pesar de las pruebas definitivas, la calificaron de “fabricación imprudente”.

Esta investigación comprende dos mil trescientas fichas y doscientas cuarenta fotocopias. Encierra más de cinco mil noticias en diecisiete años de fermentación política, acciones guerreras y organización republicana en todas las colonias españolas de América. Lo extenso de la búsqueda nos ha obligado a limitarnos a la parte de Venezuela, o en un sentido más amplio a la Gran Colombia, dejando para un segundo trabajo a los otros países americanos.

Agradecemos a la Biblioteca Nacional de París, y, particularmente, al personal de su hemeroteca, realmente extraordinaria, las facilidades concedidas durante los diez meses empleados en la investigación; igualmente va nuestro reconocimiento al de los archivos de prensa del Museo Británico y de la Biblioteca Pública de Nueva York, donde verificamos posteriormente nuestro trabajo.

B. —OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN

La finalidad que nos propusimos alcanzar al iniciar esta investigación fue la de averiguar qué conocimientos allegó el público francés, por medio de sus principales órganos periodísticos, sobre el movimiento de emancipación americana. Hemos querido saber cómo se informó a ese público —agitado siempre por usurpaciones, intrigas y violencias políticas—, de la acción independentista americana y, en particular, de Venezuela, durante catorce años de lucha, de grandes decisiones y de mezquinos actos, de acciones brillantes y viles; catorce años de angustia desde el vigoroso pronunciamiento del Cabildo de Caracas hasta el triunfo definitivo de Ayacucho.

C. —LÍMITES DE LA INVESTIGACIÓN

Las fechas de los hechos que limitan nuestro trabajo son: el 28 de marzo de 1808, cuando se conocen en París los primeros saqueos de hosterías y tiendas de Madrid por parte del pueblo en protesta por la abdicación forzada de Carlos IV en favor de su hijo el príncipe de Asturias; y el 10 de abril de 1825, fecha en que los periódicos de París, según los de Londres, registran el despacho oficial expedido por Bolívar desde Lima, para informar con detalles precisos sobre la victoria de Sucre en el Perú.

<u>Años</u>	<u>Periódicos</u>
1808-1810	<i>Journal de Paris</i> <i>Journal de L'Empire</i> <i>La Gazette de France</i> <i>Le Moniteur Universel</i>
1811-1813	<i>Journal de Paris</i> <i>Journal de L'Empire</i> <i>Le Moniteur Universel</i>
1814-1818	<i>Journal de Paris</i> <i>Journal des Débats</i> <i>Le Moniteur Universel</i> <i>Journal Général de France</i>
1819-1823	<i>Journal de Paris</i> <i>Le Moniteur Universel</i> <i>L'Independant</i> <i>Le Constitutionnel</i> <i>Journal des Débats</i>

1824-1825 *Journal de Paris*
 Journal des Débats
 Le Moniteur Universel
 Le Constitutionnel
 La Gazette de France
 La Quotidienn
 Le Courrier Français

La limitación del tiempo nos obligó a seguir sólo en tres diarios, *Journal des Débats*, *Journal de Paris* y *Le Moniteur Universel*, la totalidad de los diecisiete años abarcados entre 1808 y 1825.

Tiene particular interés el estudio del *Journal Général de France*, porque es un diario que nace y muere en el transcurso del período indagado, es decir, su aparición se registra el 1º-IX-1814 y su desaparición el 13-IV-1820 bajo el nombre de *L'Indépendant, Journal Général, Politique, Littéraire et Militaire*.

D. —BREVE NOTICIA SOBRE LA PRENSA DEL PERÍODO CONSULTADO

En la agonía del Directorio, el remedo de poder que actúa en Francia considera conspiradores profesionales a los periodistas y los trata como a tales. Napoleón ha encontrado la prensa desfalleciente. Como todos los militares instalados en el poder, Napoleón Bonaparte no respeta la prensa. Por un decreto del 17 de enero de 1800, limita a trece el número de periódicos políticos autorizados en París. Cuando el futuro emperador ascendió a la suprema magistratura circulaban setenta y tres órganos periodísticos en la sola capital de Francia. De un plumazo audaz eliminó sesenta. Los 60.000 suscriptores de estas setenta y tres hojas se reducen en 1805 a 32.000, de los cuales 15.000 corresponden sólo al *Journal des Débats*, redactado por opositores al régimen.

De trece periódicos tolerados en 1800 no quedarán sino cuatro en 1811: *Le Moniteur Universel*, el *Journal de l'Empire*, el *Journal de Paris* y *La Gazette de France*. *Le Moniteur Universel* era órgano oficial desde el Gobierno Consular. Al *Journal de l'Empire*, antiguo *Journal des Débats*, se le había impuesto por orden del Ministro de Policía, Fouché, un censor policial. El *Journal de Paris*, cronológicamente, el primer diario francés. *La Gazette de France* gozaba el privilegio de publicar antes que los otros periódicos las noticias judiciales. De estos cuatro periódicos, los tres últimos habían sido confiscados a sus legítimos propietarios. En la provincia sólo circulaba un periódico de información política, autorizado por el departamento.

Antes, pues, de su expropiación, estos periódicos, limitados en su información política, se conformaban con divulgar las noticias del exterior o dedicaban su mejor talento a las variedades y a las noticias literarias, que cobraron gran auge en esta época de severa censura.

Bajo el Consulado y durante el Imperio, los periodistas fueron considerados funcionarios del Estado y, en consecuencia, sometidos a su disciplina.

Fouché detestó los periódicos y despreció a los periodistas. Napoleón les temió. Decía que cuatro gacetas hostiles causaban más daño que cien mil hombres en campo raso, y repetía a los periodistas su frase favorita: “*Si yo dejo las riendas de la prensa, no duraré tres meses en el poder*”.

A la primera caída de Napoleón, Luis XVIII se complace en recordar a los redactores, que él ha sido también un poco periodista. Ocasionalmente ha colaborado en *Le Nain Jaune*. Pero el 6 de marzo, el exilado de la isla de Elba desembarca en Golfo Juan. Cada nueva etapa del Emperador sobre la ruta de París cambia progresivamente el espíritu de la redacción: “El Antropófago salió de su madriguera”. “El Ogro de Córcega desembarcó en Golfo Juan”. “El Tigre llegó a Gap”. “El Monstruo durmió en Greno-

ble”. “El Tirano atravesó a Lyon”. “El Usurpador fue visto a sesenta leguas de la capital”. “Bonaparte avanza a grandes pasos, pero jamás entrará a París”. “El Emperador llegó a Fontainebleau”. “Su Majestad Imperial hizo su entrada ayer al castillo de Las Tullerías en medio de sus fieles servidores”. (Ver J. A. Faucher, *L’ECHO de la Presse et de la Publicité*, septiembre y octubre de 1961. París).

Cuatro días después de su arribo, Napoleón eliminó todos los instrumentos de censura al decretar la libertad total de la prensa. El escritor Vulabellé, historiador de las dos restauraciones, ha escrito: *“En ninguna época, la facultad de decir todo, de escribir todo, de imprimir todo, fue más absoluta. Los Cien Días fueron para la prensa un período de libertad ilimitada. No podría citarse un solo ejemplo de una obra suprimida, o de algún libelista detenido por más de tres días”*.

Waterloo hará inútil esta capitulación del poder ante la libertad de prensa.

Al retorno de Luis XVIII, la segunda Restauración, el poder se hace débil y la prensa poderosa. Es la primera gran época del periodismo. El poder comienza a inquietarse. Ante la ineficacia de la censura, el poder capitulará nuevamente. El asesinato del duque de Berry será atribuido a los excesos de la libertad de prensa. Consecuencia de ello fue la instauración de una censura más enérgica.

En septiembre de 1824, Carlos X sucede a Luis XVIII y decreta la abolición de la censura, en busca de una reconciliación de la prensa con el trono. Sin embargo, cierta prensa de izquierda, *Le Constitutionnel* y *Le Courrier Français*, comenzó a ser perseguida por su tendencia anticlerical y sus querellas religiosas. A la nueva experiencia liberal de 1828 seguirá la traición de 1830 por parte de Carlos X a la constitución que ha jurado, al denunciar la libertad de prensa como un instrumento de desorden y de sedición, para poder justificar su abolición. La Cámara fue disuelta. El

régimen electoral suprimido. Carlos X acababa de iniciar la revolución de 1830.

Características de los periódicos estudiados

¿Cuáles son las características de estos periódicos? ¿Su situación político-histórica? ¿Su tendencia? ¿Su tiraje? ¿Su presentación? Seguidamente y por separado hablaremos someramente de cada uno de los ocho diarios revisados.

Journal de Paris

El 1° de enero de 1777 aparece este periódico, primer diario francés que se presenta como el exponente de la vida parisiense. El *Journal de Paris* hace del diarismo una necesidad en la vida de la sociedad, ya que por correspondencia mutua, la periodicidad diaria era una consecuencia de la evolución de la vida económica y social.

Este periódico resistió, felizmente, el choque de la prensa revolucionaria. Su tirada entre 1800 y 1805 fue de 600 ejemplares. Bajo el Imperio fue órgano del partido filosófico. Su historia, por otra parte, no ofrece ninguna particularidad notable hasta 1811, cuando el periódico se consolida y se presenta como liberal y constitucional.

Su actuación durante el gobierno de las dos restauraciones fue bastante insignificante. Infinidad de testimonios lo evidencian; sin embargo, presentó una ligera tendencia liberal. Para 1825 sus suscriptores llegaban a 4.175 y defendía la política ministerial.

Le Moniteur Universel

Concebido a la manera inglesa, aparece el 5 de mayo de 1789. Es el gran formato de la época. En el sentir de Hatin, “*constituye el repertorio*

histórico más vasto, más curioso y más completo para el estudio de la época revolucionaria”.

Fue el diario oficial entre el Consulado y el Imperio. Mantuvo su tirada alrededor de los 2.500 ejemplares. Tribuna napoleónica: el periódico se leía “desde Madrid hasta Varsovia, es decir, todos los territorios donde Napoleón extendía sus conquistas”.

Para 1828 baja a 2.250 suscriptores. Tiende hacia la política ministerial. Los nombres más autorizados de la crítica literaria ocupan sus páginas. Las colecciones del *Moniteur Universel* han sido siempre investigadas con estimación.

Journal des Débats

Aparece el 20 de agosto de 1789 como un resumen de lo que pasa en las sesiones de la Asamblea Nacional; se limita a las discusiones legislativas y a las actas de la autoridad. Adquirido en 1799 por los hermanos Bertin, se transformará completamente tanto en el fondo como en la forma. Entre 1800 y 1805 cuenta con 8.160 suscriptores.

En 1810 es convertido por Napoleón en *Journal de l'Empire*. Durante la primera Restauración toma de nuevo su antiguo nombre, de *Journal des Débats*, y se presenta como un periódico de tendencia liberal. Con el regreso de Napoleón vuelve a ser *Journal de l'Empire*; esto impide que sus destinos sean brillantes. En este período se destaca más bien en el campo literario. Su papel político había comenzado en la revolución, cuando llegó a ser una verdadera potencia, gracias a la habilidad de sus directores y a los colaboradores que lo secundaron.

En 1824 recibe 12.000 francos por mes como subvención. Con la caída de Chateaubriand del Ministerio de Relaciones Exteriores, el periódico renunció a la subvención.

Con cierta ironía dice Jules Simón: “*Este periódico pasó siempre del entusiasmo a la oposición y de la oposición al entusiasmo*”.

Para 1825, cuando hace armas con la oposición, sus suscriptores llegaban a 15.000.

El *Journal des Débats*, periódico histórico por excelencia, es, sobre todo, el intérprete del hecho. Por la superioridad de su redacción, hoy todavía es respetada su autoridad en la prensa francesa.

La Gazette de France

El más antiguo de los periódicos de Europa, aparecido el 30 de mayo de 1631 con el nombre de *La Gazette*, es el más vasto e importante repertorio histórico. El nombre de *La Gazette de France* lo trae a partir del 1º de mayo de 1792. Fue órgano oficial y hay indicios de que estuvo subvencionado por el ministerio girondino.

Entre 1805 y 1808 su suscripción está en los 2.350 ejemplares. Bajo el Imperio corrió la suerte de los otros periódicos reducidos a un mutismo absoluto. Con la Restauración comenzó para *La Gazette* una nueva vida, una actitud militante. En la primera Restauración va con los “ultras”. Sigue su política en la segunda Restauración, ya convertido en uno de los principales órganos del partido realista. Se constituyó con sus obstinadas polémicas en campeón del sufragio universal. En 1825, cuando son más acentuadas sus simpatías con la política ministerial, llegó a contar 2.370 suscriptores.

La Quotidienne

Desde el 1792 se le observa circular y, al igual de todos los periódicos en este tiempo de confusión, cambia casi todos los días de nombre y de forma para burlar las persecuciones de los dominadores de turno. Esto fue muy frecuente en los títulos de muchas otras hojas periódicas.

El nombre definitivo de *La Quotidienne* parte del 1º de junio de 1814. Su tendencia realista imperturbable pasó, sin embargo, por diversos matices. Ultrarrealista y clerical, sostuvo su línea durante la Restauración como órgano del partido religioso y “ultra” de los “Caballeros de la Fe”.

Entre 1820 y 1825, como periódico de oposición, se mantiene entre los 6.500 y los 5.800 ejemplares.

Journal Général de France

Entra en circulación el 1º de septiembre de 1814. “*Manifestó* —según Hatin— *en el seno del partido realista, la existencia de un espíritu verdaderamente constitucional, verdaderamente liberal, de un espíritu que de haber prevalecido hubiese salvado a la monarquía*”. Defendía la sociedad laica contra la sociedad clerical. Atacó a los realistas exagerados e impacientes y se convirtió en órgano beligerante de la clase media contra la nobleza.

Fue reorganizado en 1819 con el nombre de *L'Indépendant*, bastante teñido de bonapartismo. Circulará hasta el 13 de abril de 1820. Sus suscriptores oscilaron entre los 4.000.

Le Constitutionnel

Aparece el 1º de mayo de 1815 con el nombre de *L'Indépendant, Chronique Nationale, Politique et Littéraire*. Sus comienzos agitados son un ejemplo determinante del ardor de las pasiones políticas de la época. Con este nombre circula hasta el 7 de agosto del mismo año. Luego de una fugaz aparición como *Echo du Soir* (11-25 de agosto de 1815), y otra más prolongada con el nombre de *Courrier*, periódico político y literario (26 de agosto - 23 de octubre de 1815), circulará por casi dos años (29 de octubre 1815 - 23 de julio 1817) con el título de *Le Constitutionnel*, periódico político y literario.

Adicto a Napoleón, atacó a los Borbones. Hizo siempre la guerra al poder absoluto y a la importancia personal del monarca en una constitución libre. Entre 1817 y 1819 circula con el nombre de *Journal de Commerce, de Politique et de Litterature*. Bajo este nuevo título defendió junto al *Journal de Paris* y al *Journal Général*, la política del gobierno; pero interiormente su orientación era otra: el bonapartismo liberal de los *Cien Días* estaba en el poso de sus predilecciones.

El 2 de mayo de 1819 aparece, finalmente, con el definitivo nombre de *Le Constitutionnel* y lo conservará hasta su desaparición en 1866.

Definido a la izquierda, fue el primer órgano del liberalismo; esto le mereció, muchas veces, la censura oficial.

En el comienzo de la Restauración, *Le Constitutionnel* ejerció gran influencia sobre los espíritus, debido a su hábil mezcla de ideas liberales, expresadas con pasión, y de simpatías por la gloria y las desgracias del Imperio. En la llamada opinión liberal de entonces, había reclutado la mayor parte de los talentos de su personal de redacción.

De 16.250 suscriptores en 1824 pasó a 20.000 en 1825. Cifra muy considerable, ya que los doce mayores periódicos hacían un total de 56.000 suscriptores.

Le Courier Français

Aparece el 21 de junio de 1819. Fundado sobre los restos de *Les Annales Politiques*, al que sucedió inmediatamente.

En el primer número explica su posición política: “*Combattre les préjugés révolutionnaires comme les préjugés royalistes, démasquer les intrigues et les secondes intentions de les partis, porter la lumière dans tous les coins de l’édifice constitutionnel* —como se decía entonces— *infliger la publicité à les hommes politiques*. Esta tentativa era loable, pero poco práctica. A pesar

del mérito indiscutible de la redacción, terminó aumentando el número de los enemigos de los doctrinarios.

Situado en las tiendas de la izquierda, de tono atrevido, se había instalado “en el primer rango de la franqueza, de la audacia y de la probidad severa”. Con Benjamín Constant se hizo defensor de las ideas liberales. Para 1825 sus suscriptores eran 2.975.

Muchas veces censurado oficialmente, fue uno de los periódicos que ejerció mayor influencia hasta el fin de la Restauración y durante los primeros años de la revolución del 30. Pero sus últimos días fueron muy oscuros.

Consideraciones generales

Si comparamos estos periódicos con los de hoy, observaremos: espacio restringido, presentación nada artística, salvo el nombre de ciertos periódicos acompañado de alguna bella viñeta; columnas fatigantes de noticias, composición invariable, cuatro páginas a dos columnas, casi siempre pequeñas, excepto *Le Moniteur*, impreso en formato mayor y a tres columnas.

Los principales acontecimientos eran tratados con cuidado y con cierta ingenuidad. El folletín ocupaba la parte inferior de algunas páginas, es decir, “la planta baja literaria”, y contenía espectáculos dramáticos, conciertos, exposiciones, actualidad literaria, libros para la venta del día, informes de teatros, de bellas artes, charadas, etc.

Bastante cuidado del lenguaje. Los sucesos y los hechos de sangre eran tratados con discreción. En cuanto a la actualidad, podría destacarse como ejemplo de rapidez, la noticia del asesinato del duque de Berry, el 13 de febrero de 1820, a las 11 y 30 de la noche. Al día siguiente publicaba el suceso el *Journal des Débats*, registrándolo en la medianoche del día anterior.

Por curiosidad señalamos también, el caso de *La Quotidienne* del 30 de septiembre del mismo año de 1820. Este periódico consagró casi toda la edición de ese día al nacimiento del duque de Bordeaux, comenzando su información desde los primeros dolores de la duquesa de Berry. Tres páginas sobre cuatro, llenas de nimios detalles, con el fin de no ocultar nada que pudiera hacer dudar de la autenticidad del alumbramiento. Estos dos ejemplos los consigna Charles Ledré en su *Histoire de la Presse*.

El precio de los periódicos fue siempre en aumento. La suscripción subió de 54 a 60 y a 72 francos mensuales. Será necesario esperar hasta el 15 de marzo de 1836, para poder obtener periódicos baratos. Es esta la fecha del nacimiento de la prensa popular, cuando Emile Girardin creó un nuevo capítulo de la historia del periodismo francés, al fundar *La Presse*, el periódico “*a bon marché*” que marcó también el auge de los anuncios publicitarios.

E. — ORIGEN DE LAS INFORMACIONES

a) *Lugar de origen*

Caracas, La Guaira, Guayana (Angostura), Valencia, Maracaibo, Margarita, Cumaná, Puerto Cabello, San Felipe, Ocumare, La Victoria, Barinas, Barcelona, Maracay, Coro, Trujillo, San Cristóbal, San Fernando de Apure, Achaguas, Carúpano, Güiría, Puerto Santo, Maturín, San Carlos, Calabozo.

Santa Fe de Bogotá, Cartagena, Santa Marta, Casanare, Cúcuta, Barranquilla, Popayán, Pasto, Río Hacha, Ocaña, Medellín, Junín, Quito, Guayaquil, Riobamba, Lima, Callao, Huamanga, Ayacucho, Trujillo (Perú).

b) *Lugar de procedencia*

Curazao, San Thomas, Trinidad, Barbados, Kingston (Jamaica), Martinica, Tobago, Surinam, isla de Granada, Montego-Bay (posesiones in-

glesas), Puerto Rico, La Habana, Caracas, Angostura, Maracaibo, Puerto Cabello, Margarita, Cartagena, Santa Marta, Bogotá, Guayaquil, Lima, Ayacucho, Cúcuta, Londres, Portsmouth, Dublin, Cork, Leeds, Liverpool, Glasgow, Washington, Filadelfia, Boston, Baltimore, Nueva York, Norfolk, Virginia, Richmond, Madrid, Cádiz, Santander, La Coruña, Gibraltar, Bayona, Irún, Lisboa, Bruselas, Gante, La Haya, Fráncfort, Augsburgo, Hamburgo, Gotemburgo, Lausana, Valparaíso.

c) Medios de transmisión

La Musette de Curazao a Portsmouth.

The Thomas de Curazao a La Guaira.

La Popa de Curazao a Jamaica.

La Nidge de Curazao a Jamaica.

El Arrogante de Curazao a Baltimore.

Manchester de Jamaica a Londres.

La Goda de Jamaica a Londres.

La Favorita de Jamaica a Londres.

The Speedwel de Jamaica a Londres.

Le Henry de Trinidad a Londres.

La Nereida de Trinidad a Londres.

Electra de Cartagena a Londres.

Isis de Cartagena a Londres.

Intrépido de Puerto Cabello a Londres.

La Recluta de San Thomas a Londres.

El Héroe de Los Cayos a Londres.

The Lyon de Lima a Londres.

Le Tanais de Cartagena a Jamaica.

Fortunatus de Cartagena a Jamaica.
La Minorca de Cartagena a Jamaica.
Júpiter de Cartagena a Jamaica.
The Castor de Cartagena a Jamaica.
Belona de La Guaira a Cádiz.
Palomo de La Guaira a Cádiz.
Concepción de La Guaira a Cádiz.
Elizabeth de La Guaira a Cádiz.
Clementina de La Guaira a Cádiz.
Blazing-Star de La Guaira a Baltimore.
The Tom de La Guaira a Baltimore.
Arriot de La Guaira a Boston.
Marmión de La Guaira a Norfolk.
Ontario de La Guaira a Portsmouth.
Three Brothers de La Guaira a Dublín.
Nuevo Rápido de La Guaira a Santander.
The Hornet de La Guaira a San Thomas.
Virginia de La Guaira a San Thomas.
Lady-Cokburn de La Guaira a San Thomas.
Neptuno de La Guaira a San Thomas.
Luisa de La Guaira a San Thomas.
Victoria de La Guaira a San Thomas.
Henry Guilder de La Guaira a Nueva York.
Querubín de La Guaira a Portsmouth.
La Ramoncita de Puerto Cabello a Cádiz.
Armonía de Puerto Cabello a Cádiz.

Bolívar de Puerto Cabello a Boston.
Activa de Puerto Cabello a Nueva York.
Independencia de Cartagena a Barbados.
María de Cartagena a Charleston.
L'Endigt de Cartagena a Holanda.
Barton de Barbados a Liverpool.
The Brasen de Barbados a Portsmouth.
Asia de El Callao a Cádiz.
Aquiles de El Callao a Cádiz.
Arismendi de Puertos de Oriente a San Thomas.

F. —FUENTES ORDINARIAS

a) Periódicos americanos

American-Paper.
The Aurora (Filadelfia).
Baltimore-Chronicle.
The Boston Advertiser.
Boston Gazette.
Boston Journal.
Boston Patriote.
The Boston Palladium.
The Columbian.
The Columbian Centinel.
The Charleston Courier.
Daily Advertiser (Baltimore).
Democratic Press (Filadelfia).

Democratic Press Boston.

The Freeman.

The Franklin Gazette.

Philadelphia Gazette.

Georgia Journal.

Gaceta de Norfolk.

Gaceta de Savannah.

Harlem-Gazette.

National Intelligencer.

National Journal (Washington).

Norfolk Herald.

New York Commercial Advertiser.

The New York Evening Post.

The New York Gazette.

The New York Herald.

The Publiciste.

Virginia Argus.

The Washington Gazette.

The Whig (Baltimore).

b) Periódicos españoles

El Conciso.

El Constitucional.

Gaceta de La Coruña.

Gaceta de Gibraltar.

Gaceta de Madrid.

Gaceta de la Regencia.

Periódico Gaditano.

Redactor General (Cádiz).

El Revisor Político (Cádiz).

El Universal (Madrid).

c) *Periódicos ingleses*²

The Alfred.

British-Press.

British-Statesman.

British-Traveller.

The Courier.

City Gazette.

The Liverpool Courier.

Cork Paper.

Chronicle Glasgow.

Dublin Evening Post.

The Examiner.

The Globe.

Gazette Litteraire.

Globe and Traveller.

The Journal Leeds.

London-Chronicle.

[2]_ Incluimos aquí *El Colombiano* de Miranda, *El Español* y *Variedades* o *El Mensajero de Londres* de Blanco White, ambos en español; *L Ambigüé*, de Peltier, en francés, y *Correio Braziliense*, en portugués; todos editados en Londres.

Mercantil-Advertiser (Cork).

The Morning Chronicle.

Morning-Post (Dublin).

New Times.

The Pilote.

Public-Ledger.

Richmond Enquirer.

The Sun.

The Star.

The Statesman.

The Times.

d) *Periódicos de las provincias y colonias americanas.*

El Argos Americano (Nueva Granada).

Barbadoes Mercury.

Barbadoes Times.

El Colombiano (de Caracas).

El Constitucional (de Bogotá).

El Correo de Bogotá.

El Correo de Caracas.

El Correo del Orinoco.

The Curazao Courant.

The Curazao Gazette.

Gaceta de Antigua.

Gaceta de Bogotá.

Gaceta de Caracas.

Gaceta de Cartagena.

Gaceta de Colombia.

Gaceta del Gobierno Mexicano.

Gaceta de Kingston.

Gaceta de Lima.

Gazette de Point de Pitre.

Gaceta de San Vicente.

Gaceta de Santa Marta.

Gaceta de Trinidad.

El Indicador (Puerto Rico).

El Iris de Venezuela.

Jamaica Courant.

Jamaica Royal Gazette.

Joven Constitución (Puerto Rico).

Kingston Chronicle.

El Mensajero de Cartagena.

The Martinique Gazette.

El Patriota de Guayaquil.

The San Thomas Gazette.

Le Télégraphe de Port-au-Prince.

El Venezolano.

e) *Periódicos franceses*

Le Constitutionnel.

Le Courrier Français.

L'Etoile.

Le Globe.

La Gazette de France.

L'Independant.

Journal des Débats.

Journal de l'Empire.

Journal General de France.

Journal de Paris.

Le Moniteur Universel.

La Quotidienne.

f) Otros periódicos europeos

Allgemeine Zeitung.

Le Correspondant de Hambourg.

Gazette Générale des Pays Bas.

La Gazette de Lausanne.

Hamburger Correspondent.

Le Journal de la Belgique.

L'Oracle (de Bruselas).

G. — ORIGEN PRIMARIO DE LAS NOTICIAS

a)	Informaciones.....	987
b)	Artículos y comentarios	41
c)	Informaciones particulares	
	Cartas	856
	Viajeros.....	35
a)	Despachos oficiales	

Boletines.....	72
Proclamas	43
Leyes.....	12
Decretos	21
Discursos	25
Oficios.....	116

H. —NOTICIAS DE FUENTE INDETERMINADA

Total indeterminadas	521
----------------------------	-----

Segunda parte

A. —PERÍODO DE LOS ACONTECIMIENTOS POLÍTICOS Y MILITARES

a) La hora de la rebelión (1808-1811)

Mientras el rey de España ha sido obligado a deshacerse de la corona en favor de su hijo el príncipe de Asturias, el pueblo de Madrid ha saqueado hosterías y tiendas, y los desórdenes en la ciudad se han prolongado por tres días.

Desde Bayona, el Emperador de los franceses dirige sus proclamas a los españoles comunicándoles la cesión que le han hecho los legítimos soberanos de la corona. Más tarde les hace llegar el decreto por el cual ha impuesto a su hermano José. A despecho de la realeza borbónica, José Bonaparte se instala en Madrid investido de los poderes reales. Este José, a quien las gacetas españolas y los panfletos manuscritos de circulación clandestina cargarán de groseras calumnias, será en lo adelante *Pepe Botella* y *Padre Taza*. Se le representará con una copa en la mano, hundido en una botella de donde emerge una cabeza ridícula, o más aún, con el cuerpo y las piernas deformes y con un crucifijo en los pies, portando siempre al frente las insignias de Baco. Sin embargo, José Bonaparte, “nacido en la clase particular y habiendo pasado por los vaivenes y trastornos de una gran revolución política, poseía a fondo el conocimiento de los negocios públicos y de los hombres. Suave de condición, instruido y agraciado de rostro, y atento y delicado en sus modales, hubiera cautivado a

su partido las voluntades españolas, si antes no se las hubiera tan gravemente lastimado en su pundonoroso orgullo".³

José Bonaparte, rey de España, al saludar a los virreyes, capitanes generales, presidentes, etc., y a todos los habitantes de las posesiones españolas de América, les comunica que se ocupará de "hacer felices a los pueblos que la providencia ha confiado a sus manos". Y concluye: "Cerrad los oídos a las pérfidas insinuaciones que la malevolencia empleará para perturbar vuestro reposo".

La información es dada por *Le Moniteur Universel* del 27 de junio y viene de Madrid en fecha 14 del mismo mes. *Le Journal de Paris*, del 28 de junio, en otra información de Madrid fechada el 15, ampliará el texto anterior, y en augurios contagiosos el propio José Bonaparte hará saber a las colonias americanas, que verán solamente en el cambio de dinastía operado, "justos motivos de esperanzas para el porvenir".

Salvo un informe de la Quinta Sesión de la Junta Española de Bayona, del 22 de junio, fechado en París el 27 y publicado el 28 por *Le Moniteur*, y la noticia de la llegada del rey José a Madrid, constituyen junto con las ya citadas, las solas informaciones dadas por la prensa de París en relación a la nueva situación de las provincias americanas.

El informe de la Junta recoge la intervención de don Ignacio Sánchez de Tejada, representante del Nuevo Reino de Granada. Sánchez de Tejada ha expuesto las necesidades, los sentimientos y los intereses de las colonias, los motivos de adhesión a la Metrópoli, como también "los inconvenientes del régimen al que han sido sometidos hasta hoy". El periódico concluye diciendo "que este discurso cautivó la atención de la Junta".

El *Journal de Paris* en fecha 3 de agosto de 1808, en un despacho de Madrid de 22 de julio, refiere con gran pompa la entrada de José Bona-

[3]_ Conde de Toreno, *Episodios de la Independencia*: La entrada de José y la batalla de Bailén. Barcelona, 1942. p. 83.

parte a Madrid, donde “toda la población vitoreó al rey desde las ventanas y calles”. *La Gaceta Ministerial de Sevilla* del 19 de agosto, en oposición a lo publicado por el diario francés, dice que la entrada de José a Madrid “como en los demás pueblos de la carrera fue vergonzosa” y “nadie colgó a pesar de la orden que se dio para ello”.

Mientras los desórdenes de Madrid continúan en protesta contra los Bonaparte, las noticias del año nuevo de 1809 anuncian por intermedio del *Morning Chronicle*, la negativa de las provincias de la América meridional al reconocimiento sea del rey José, de Fernando o de la Junta Suprema, y concluye el periódico inglés con una idea que defenderá durante los largos años del conflicto emancipador: que la América meridional “se ha declarado independiente”. Esta noticia se confirma desde Madrid en 12 de marzo y se agrega que las provincias “anunciaron formalmente la intención de establecer su independencia”.

The Courier, de Londres, especula sobre “un posible traslado del rey Carlos IV a América meridional con el fin de favorecer las operaciones de Napoleón”. *The Statesman*, de la misma ciudad, se pregunta si la emancipación de América española sería ventajosa para Inglaterra. Y dice entre otras cosas que “el establecimiento de un gobierno libre en el Nuevo Mundo facilitaría especialmente los arreglos de una paz general”. Más adelante denuncia el sistema de opresión que los agentes de España “se esfuerzan en consolidar sobre una población de veinte millones de habitantes”.

El artículo que aparece con la firma de Las Casas concluye con la esperanza de que todavía puede hacer mucho por el interés de Inglaterra y de América española, adoptando un sistema completamente contrario y siguiendo invariablemente una línea de conducta que le indique una sana política, muy diferente, sin duda, de la que siguen los políticos de la escuela de Maquiavelo, que no saben hacer el bien a un país sino a expensas de otro”.

Termina el año de 1809 con la publicación en los diarios de París del discurso del conde de Montalivet, Ministro del Interior, ante el Cuerpo Legislativo, en que manifiesta sus simpatías por “la independencia de las naciones continentales de América”, y más adelante, que “esa independencia está en el orden necesario de los acontecimientos, en la justicia, en el interés bien entendido de todas las potencias”.

Las informaciones del año 1810 comienzan, con relación a los asuntos de América, con una noticia dolorosa que ha llegado con retardo a París. Originada en Santa Fe de Bogotá, a mediados de agosto de 1809, es publicada por *Le Moniteur Universel* el 3 de mayo de 1810. Se registra la muerte del insigne botánico José Celestino Mutis, “amigo de Linneo, y uno de los más grandes naturalistas de este tiempo”.

París disfruta de una relativa calma. El año anterior ha sido definitivo en el acrecentamiento de las conquistas napoleónicas. Los triunfadores de Wagram se presentan en desfiles y maniobras generales en los Campos Elíseos, mientras otro ejército francés se apodera de Sevilla. La Junta Central de España se disuelve. Los restos del poder español ensayan un remedo de gobierno en nombre de Fernando VII y lo establecen en la isla de León, frente a Cádiz. Integran esa autoridad cinco miembros de la Junta Central, protegidos por un cuerpo de tropas.

Los diarios franceses de la capital se llenan de noticias intrascendentes. Sin embargo, hay una información distinta: la de la rebelión de Caracas. Aparece mezclada al informe de la sesión ordinaria de la Asamblea Nacional, a la reseña de un baile en honor de un ministro visitante y a ciertos chismes sobre la celebración de un culto católico en un barrio de Lausana. Ha aparecido esa noticia en la columna “Exterieur” de los diarios *Journal de Paris*, *Journal de l'Empire* y *La Gazette de France*, el 1° de julio de 1810. La fuente de esta información es *The Courier*, de Londres, el cual la registra el 22 de junio, indicando a su vez el origen en Curazao y como medio informativo la balandra de guerra *La Musette*, llegada a Spithead el día anterior.

Más que el “flash”, el condensado de la noticia anunciaba con toda claridad el hecho:

Londres, junio 22 (*The Courier*).

La Musette, llegada ayer de Curazao a Spithead trajo al gobierno despachos muy importantes. Estos anuncian que los habitantes de Caracas se declararon independientes a causa de la disolución de la Junta Suprema y la entrada de los franceses a Sevilla.

La parquedad y objetividad de la noticia dejan abierta una expectativa. Es necesario esperar, no tan sólo los despachos oficiales que certifiquen los sucesos, sino también las correspondencias particulares que corroboren la veracidad de las informaciones y den los pormenores de los hechos.

El 2 de julio, *Le Moniteur* despliega la noticia. En la sección “Exterieur”, cuatro informaciones, indicando ciudades distintas como lugar de origen satisfacen la curiosidad de los parisinos por la rebelión de Caracas. La fuente es de nuevo *The Courier*, de Londres, que las ha dado para los lectores ingleses el 23 de junio.

En el resumen del texto, el periódico no expresa ninguna sorpresa sobre los importantes acontecimientos que desde mucho tiempo se esperaban, aunque sí califica de importante que “este vasto territorio se haya mantenido tanto tiempo en la dependencia de la madre-patria, cuando se considera la falta absoluta de energía por parte del gobierno español”. Y concluye su información al discutir que el acontecimiento se haya producido únicamente por los últimos desastres militares de España. “Sin duda, estos desastres pudieron acelerar el instante de la explosión, pero desde mucho tiempo, los votos y proyectos de independencia existían en las provincias de Caracas, que son las primeras en dar el ejemplo de esta revolución”.

El eficaz comentario que sopesa la noticia anterior, es muy comparable —en su época— a los actuales y definidos “comentarios de la prensa inglesa”. La posición de *The Courier* ante los sucesos es neta, aunque

deja entrever una cierta simpatía por ellos. Lo explican las observaciones de que esos sucesos se esperaban desde hacía mucho tiempo. Se impresiona, además, el periódico, de cómo permaneciera por tanto tiempo ese territorio bajo la dependencia de España. Hay satisfacción, a la vez, en registrar que es Caracas la primera provincia en dar el ejemplo de la revolución.

La noticia de la rebelión de Caracas anunciada por la prensa inglesa y francesa, será confirmada, el 23 del mismo junio, por *The Courier* de Londres y reproducida esta confirmación ocho días más tarde en París. Proviene del puerto de Portsmouth en 22 de junio. Precisa esta noticia el mes de la revolución y registra las especulaciones políticas del momento, como la de situar a los revolucionarios en partidos según intereses o tendencias:

“La revolución que estalló en la América del Sur en los últimos días del mes de abril, comenzó en Caracas y en La Guaira”. Al apuntar que en el movimiento, muchas personas han perdido la vida, concluye: “Hay entre los revolucionarios cuatro partidos. Unos están por los insurgentes de España, otros por la Independencia, otros por Francia y otros, en fin por Inglaterra”.

En el orden de presentación de sus informaciones el *Journal de l'Empire* ofrece esta vez un texto donde la noticia y el comentario aparecen mezclados. En una carta de Curazao, del 9 de mayo, destaca la nobleza del movimiento y subraya que a pesar de lo enérgico de la revolución no se ha incurrido en ninguna violencia sobre las autoridades depuestas ni se ha cometido el menor exceso. “El Capitán General, el Intendente y algunas otras personas conocidas —dice el periódico— fueron arrestadas por empeñarse en mantener, a pesar de los acontecimientos, la colonia bajo la dependencia de España... Es notable que esta revolución se haya operado sin el menor exceso”.

Publican los periódicos citados una quinta noticia sobre el mismo acontecimiento. Está en una carta, sin lugar de origen ni fecha, que suponemos también de Curazao y del 9 de mayo como la anterior. Esta carta aporta

una precisión importante. Es la fecha de la insurrección: 19 de abril de 1810. Anuncia, además, la formación de un gobierno provisorio, y concluye que en el presente, todo está tranquilo. Lejos de pensar el redactor de la carta, que con ese régimen provisorio se iniciaba en Venezuela una serie, hasta 1958, de 27 gobiernos de fuerza. La frase que encierra el despacho de instalación de ese primer gobierno, nos hace, a siglo y medio de distancia, cierta gracia. Ese “todo ha estado tranquilo”, a manera de monocorde ritor-nelo, se reiterará a cada insurgencia o rebelión de los caudillos hasta adquirir en Gómez terrible y ominosa significación. Paradoja feliz y casi increíble: la calma abrigando con su túnica el instante mismo de las rebeliones.

He aquí el extracto de esta noticia:

El 19 de abril, los habitantes de Caracas en número de 34.000, se insurreccionaron y detuvieron a los principales funcionarios. Hecho esto, formaron un gobierno provisional... Todo está actualmente tranquilo.

El gobierno de Madrid se ha informado del movimiento de Caracas el 4 de julio, doce días después de los lectores londinenses y tres días más tarde que los de París. Mientras tanto la prensa inglesa detalla los sucesos de Caracas y el *Journal de Paris* del 22 de julio explica el extracto de una elocuente proclama, destinada a estimular la reacción de las otras colonias y a invitarlas a seguir el ejemplo de Caracas. La proclama termina así:

“La virtud y la moderación han sido hasta aquí nuestra divisa; fraternidad, unión, generosidad, deben ser la vuestra. No es sino en la operación combinada de estos sublimes elementos, que nosotros podemos consumir la gran obra que debe elevar la América a la dignidad política que le es debida...”

El 2 de agosto, el *Journal de l'Empire* ofrece una serie de noticias tomadas de la prensa inglesa. La fuente no está precisada. El día anterior, el gobierno de Madrid había declarado en estado de bloqueo a la provincia de Caracas y calificado a los venezolanos de vasallos rebeldes. Las noticias

confirman la fecha del 19 de abril como el día del estallido revolucionario, y el rendimiento de Emparan, quien había hecho cierta resistencia, para entregarse luego, “al darse cuenta de que las tropas no querían sostenerlo”.

Cumaná siguió el ejemplo de Caracas. La presidencia de la Junta de esa provincia recayó en don Francisco Javier Mayz. Según las noticias de Cumaná, el brigadier Juan Manuel Cagigal la había rehusado para aceptar el cargo de consultor de la Junta y el comando en jefe de la fuerza armada con el rango y sueldo de mariscal de campo. El antiguo gobernador, don Eusebio Escudero, “uno de los tiranos más feroces que hayan jamás deshonrado su plaza”, luego de su encarcelamiento en el castillo de San Antonio de la Eminencia, para evitar su “linchamiento”, fue embarcado, por propia solicitud, a Cartagena de Indias, su país natal.

En su edición del 11 de agosto, *Le Moniteur Universel* transcribe las informaciones que sobre la situación de Venezuela publica *The Morning Chronicle* de Londres el 27 de julio, especialmente sobre comercio exterior y sobre protección del comercio extranjero en los puertos de Venezuela. Del mismo *Chronicle*, insertan en su edición del 13 de agosto el *Journal de l'Empire* y el *Journal de Paris*, varios despachos oficiales de la Junta de Caracas, los que califica el periódico inglés con “las vistas más sanas del derecho público y los más sublimes principios sobre la libertad nacional”.

La llegada de los diplomáticos venezolanos ante el gobierno de los Estados Unidos, es dada por el *Journal de Paris*, según una información fechada en Washington el 21 de julio. Se habla de don Goa Voliber y de don Joseph Iverna, suponemos que haya habido alguna confusión en la escritura de los nombres, puesto que *La Gaceta de Caracas* del viernes 20 de julio de 1810, en una información procedente de Baltimore el 4 de junio y publicada por el *Evening Post* se anuncia la llegada a ese puerto de los comisionados oficiales don Juan Vicente Bolívar y don Telésforo Orea.

Una nueva fuente de noticias de Venezuela para los periódicos franceses es, ahora, *The Sun*, también de Londres. *Le Moniteur Universel* en su

número del 28 de agosto va a reproducir textualmente las informaciones que ha dado el diario inglés el 16 del mismo mes, en el que se anuncian “disensiones civiles de la naturaleza más grave e igualmente escenas sangrientas que tendrían lugar en esas posesiones españolas”.

El mismo *Moniteur*, en su edición del 18 de septiembre y bajo el título *Asuntos de la América del Sur*, trae, junto a varias noticias de Buenos Aires, un resumen de la situación política de Venezuela. Se explica que esta provincia había aceptado en un principio la autoridad de la Junta Central para no aumentar las desgracias de España, y por creer ser esa, la medida más eficaz para salvar el país, pero que el 19 de abril había tomado una actitud diferente, “para no tener más sumisión servil”.

Otra fuente para los periódicos franceses, en cuanto a las noticias de América, va a ser el diario *The Star*, también de Londres. El *Journal de Paris* y *Le Moniteur Universel* reproducen, el 21 de septiembre, las informaciones que el día 11 ha dado el periódico británico, referentes a una audiencia concedida por el marqués de Wellesley a los diputados de Caracas.

Las últimas informaciones del año 1810 publicadas en París, las inserta *Le Moniteur* en su número del 17 de diciembre. La fuente es *The Star*, que a su vez reproduce algunas cartas de Cartagena de Indias condenando los sangrientos sucesos de Quito: “Cuatro mil personas fueron muertas” al disparar un batallón de tropas reales sobre el pueblo, entregándose luego la soldadesca a la rapiña y al saqueo de los establecimientos comerciales.

Las primeras noticias del año 1811 hablan de desorganización, de anarquía total y, como consecuencia, de migraciones internas. Entre tanto el Ministro de Colonias de la Gran Bretaña recomienda a todos los ingleses, mantener relaciones amigables con las provincias españolas, reconozcan o no la Regencia de Cádiz.

Le Moniteur, adelantándose en un día al *Journal de Paris*, a *La Gazette de France* y al *Journal de l'Empire*, publica, el 3 de mayo, el extracto de una

carta de un inglés residente en Caracas a un amigo suyo en Londres. La carta es de gran interés en cuanto trata de aclarar las informaciones erradas que se publican en Inglaterra sobre las colonias. Dice que “aquí no se ha derramado una sola gota de sangre. No se ha ejercido la menor venganza por los largos y crueles sufrimientos que había hecho soportar el gobierno de las Cortes”. Continúa hablando de la moderación, la blandura y la inteligencia con que actúa el gobierno constituido. De la capacidad política y moral. De sus claras nociones de libertad política y civil. Concluye con una hermosa descripción de la llegada del general Miranda a La Guaira y del recibimiento hecho por todas las clases de los ciudadanos. “*Hacia un tiempo magnífico aquel día* —dice el redactor de la carta—; *el general montaba un hermoso caballo blanco ricamente enjaezado... Del palacio de la Junta la cabalgata escoltó al general hasta la casa de don Simón Bolívar, diputado en Londres*”.

Dos meses después de informar sobre el entusiasmo del recibimiento, los simpatizantes de la causa americana leerán con pena la siguiente noticia que, sin indicar la fuente, aparece en el *Journal de Paris* del 11 de julio.

Londres, julio 5.

El general Miranda fracasó en el proyecto de establecer un gobierno consular en Caracas.

La brevedad y la precisión de la noticia son importantes. De haber existido para la época los servicios noticiosos radiotelegráficos, hubiéramos otorgado a ellos su paternidad, ya que corresponde con toda exactitud a nuestros actuales “flash” o anticipos que serán ampliados por cables posteriores. Sin embargo, se sigue informando de los progresos de la revolución; se divulga la agradable noticia de la integración de la Junta Patriótica de Caracas y del prospecto de *El Patriota de Venezuela*, órgano de esa Sociedad. Finalmente se señalan los nombres de Antonio Muñoz Tébar y de Vicente Salías como editores del periódico.

Por primera vez se habla en este período de la bandera insurgente: amarilla, con franja azul y roja en su parte inferior; y nuevamente acompañará a

Miranda, esta vez a Valencia, al frente de cinco mil hombres. El generalísimo debe someter la ciudad que ha renunciado seguir al pueblo de Caracas.

Transcribimos, seguidamente, para concluir el período, una información publicada por el *Journal de l'Empire* el 24 de octubre. Suponemos que por el efectismo de sus frases debió causar gran sensación en los ya agitados espíritus franceses. He aquí el extracto:

Londres, octubre 6.

Sobre las diferentes puertas que conducen a la ciudad de Caracas están expuestas en perchas las cabezas de los traidores con un letrero debajo que dice: este hombre ha muerto por haber traicionado a su patria.

b) *El primer Congreso constitucional* (1811-1812)

Con un poco más del retardo habitual llegan las noticias de la instalación del Primer Congreso de Venezuela. Algunas piezas oficiales, entre ellas un decreto, dan testimonio de la diligencia del Congreso, que “no encuentra palabras con qué expresar los sentimientos sobre la excelente conducta de Miranda durante el sitio, asalto y toma de la ciudad de Nueva Valencia”.

Salvo dos informaciones del Reino de Italia y una de Suiza, toda la primera página de *Le Moniteur Universel* del 19 de noviembre, está dedicada a las secuencias de la guerra en Venezuela y muy particularmente a los sucesos de Valencia. El *Journal de Paris*, el *Journal de l'Empire* y la *Gazette de France* del día 20 consagran el mismo espacio a esas noticias. Desde Caracas se habla, en 2 de agosto, de la sedición operada en Valencia por los enemigos de la independencia. Desde San Felipe se confirma que esa ciudad se adhiere al acta de absoluta independencia firmada el 5 de julio pasado en Caracas. Y los despachos oficiales emanados de los cuarteles republicanos de Valencia y Ocumare, firmados por Miranda y Soubllette, dan cuenta de los triunfos obtenidos. Concluye el año 1811 con el anuncio de

una conspiración sofocada en Valencia, cuyo objetivo era el de derribar al gobernador de la ciudad, nombrado por Miranda.

Entre tanto, a los inicios del nuevo año (1812), por intermedio de los periódicos de Jamaica, se anuncia la abolición de la Inquisición en Santa Marta y su declaración de independencia. Posteriormente se insertará la declaración de Cartagena. *The Statesman* y *The Alfred* son dos nuevos diarios que constituirán fuentes para los periódicos franceses.

Entre un maremágnum de correspondencia de Caracas, ya dirigida a destinatarios particulares o ya inserta en las gacetas antillanas, se informa sobre vibrantes discursos por el establecimiento de la República y contra la Inquisición; sin embargo, se dice con un aire de ironía que “estos discursos no son otra cosa que traducciones de diversos trozos de Raynal”. Una ley sobre la libertad de prensa prohíbe, bajo juicio sumario, atacar los principios republicanos del gobierno.

Mientras los periódicos de Baltimore explican con detalles la integración del Congreso y discriminan el número de miembros por provincia, las noticias de Puerto Rico conceden los mejores calificativos al gobierno de Venezuela. “El gobierno es hábil, vigilante, y todas las clases de la sociedad están animadas de ardiente patriotismo”.

La buena causa de los independientes ha sido perturbada por un infausto acontecimiento: el terremoto de Caracas. Catorce noticias llegadas a Europa por vías diferentes informaron del grave suceso.⁴ Desde Curazao se

[4]_ *El Correio Braziliense*, N° 49, junio de 1812, trae lo siguiente con relación al terremoto:
Venezuela.

Nao temos ainda recebido noticias dignas de crédito, sobre as particularidades do terremoto, que houve em Venezuela. A relação que demos do terremoto da provincia de Caracas foi tirada de uma Gazeta de Corunha; porém quando lemos as cinco razoens, que ali se explicam ao longo, para provar que o terremoto foi um milagre, e castigo de Deus por se declararem independentes, ficamos na duvida, se

anunciaba que el Jueves Santo, 26 de marzo, las ciudades de Caracas y de La Guaira habían sido destruidas por un violento temblor de tierra. Desde Martinica se hablaba de diecisiete iglesias derrumbadas en un minuto, pereciendo bajo sus escombros 14.000 personas. Los periódicos de Jamaica decían que los estragos del terremoto se extendían hasta Puerto Cabello. Se creía que el Congreso y las personas adictas al gobierno habían escapado a la terrible catástrofe por encontrarse instalados en Valencia. De San Felipe se decía “haber sido saqueada por los zambos inmediatamente después del terremoto”. Se reafirma desde Trinidad las calamidades del temblor y que las noticias del desastre no habían sido exageradas. Sin embargo, el enviado diplomático de Venezuela en Washington había desmentido oficialmente la pavorosa tragedia nacional. He aquí la escueta información que recoge el *Journal de Paris* en su edición del 30 de mayo:

Washington, abril 14.

El agente del gobierno de Venezuela desmintió la destrucción de las ciudades de Caracas y de La Guaira por un terremoto.

“*Nuestro país no es más que un montón de ruinas*” dice *El Argos Americano* en una información fechada en Caracas el 17 de julio. “*El general Miranda —continúa— ha desplegado en esta ocasión la actividad y la humanidad más notables. En este momento se ocupa de despejar escombros...*”

Un testigo ocular del terremoto de Caracas, un francés residente por muchos años en esta ciudad, dio para el *Journal de Paris* la relación

aquelle escriptor merece que o acreditem, quando assim patentea a simpleza de sua credulidade.

Certo Caraquenho em Londres ouvindo éstas cinco razoes daquelle escriptor, observou irónicamente, que com effeito o terremoto era milagroso, e em castigo de nao haverem declarado a sua independencia mais cedo. Se os terremotos sao effeitos necessarios de causas naturaes, atribuillos a milagre he fora de todo o proposito. De Contrario he preciso buscar qual foi a declaracao de independencia, que causou o terremoto de Lisboa em 1755; o e que se observou mesmo agora na ilha de S. Vicente, no Golpo México.

más detallada y precisa del grave sismo. Apareció un año después de la tragedia, el 15 de mayo de 1813. En un principio pensamos que era un documento de primera mano. Luego de un examen de crítica externa, al compararla con los textos originales de Humboldt (*Voyage...*, Tomo V. París, 1816), hemos visto la identificación, aunque no textualmente, de algunos pasajes en los que el geógrafo y naturalista alemán cita a Luis Delpech. Seguidamente transcribimos algunos extractos de la extensa relación, cuyo texto completo se encuentra en el apéndice de esta obra.

“El 26 de marzo de 1812, a las cinco de la tarde se sintió la primera conmoción. El aire tranquilo, el calor excesivo: nada precedió ni anunció el terrible acontecimiento. La primera sacudida fue lo suficientemente fuerte para poner las campanas en juego. No duró sino seis segundos... La tierra, sacudida con una velocidad que no sabría describir, parecía hervir como el agua expuesta al calor del fuego violento... El corto espacio de tiempo fue suficiente para derribar de arriba a abajo la ciudad de Caracas. Iglesias levantadas a más de ciento cincuenta y seis pies sobre el nivel del suelo, sus ruinas no pasaban de los cinco o los seis pies de altura...

Los que escapaban a la muerte, ofrecían el espectáculo más desgarrador... Lo indispensable que se había salvado había sido destruido o robado por el populacho y por los negros... Los riachuelos habían desechado su curso ordinario... Ruinas... Silencio... Soledad... Con el fin de evitar una epidemia que habría causado el aire infecto, se amontonó los cadáveres en diferentes lugares y se les quemó con madera extraída de las ruinas... Yo vi a padres de familia que habían perdido cinco o seis niños, sin derramar una lágrima. La mayoría se consolaba conversando con una imagen de la Virgen o de algún santo privilegiado. Otros ahogaban festivamente su pena en el ron... Robos y muertes secretamente cometidos, fueron confesados públicamente...

Desde el 5 de abril las sacudidas se hicieron tan violentas y tan frecuentes... y no cesaron sino en el mes de diciembre de 1812, precisamente cuando abandoné ese desgraciado país...”

Hemos considerado esta relación como la más importante sobre el terremoto, por ser la más completa y original y “provenir de un testigo ocular que comprobó meses después los estragos y las consecuencias. Todo debió ocurrir de esa manera. La seguridad y la claridad del observador francés se hacen inobjectables. Corroboran sus aciertos los grandes conocimientos que deja entrever de la topografía de la ciudad y sus alrededores y de cierto dominio de las ciencias naturales. Son notables su piedad profunda y su amplia sensibilidad ante la angustia ajena y el dolor común narrados y descritos con persistente objetividad”⁵.

Cierra este período un agudo comentario de *Democratic Press*, de Filadelfia, reproducido por el *Journal de l'Empire* y *Le Moniteur* del 4 y el 5 de septiembre, que hace un circunstanciado análisis de la situación política de las colonias americanas desde la invasión francesa a Andalucía hasta —en el caso particular de Venezuela— la declaración del 5 de julio.

c) *Anarquía, derrotas e invasiones* (1812-1817)

El Congreso ha concedido facultades extraordinarias al Poder Ejecutivo. Miranda lo ejerce en condiciones dictatoriales, además es comandante en jefe de los ejércitos republicanos. El capitán de fragata Domingo Monteverde está encargado de continuar por parte de España la guerra internacional, ya comenzada. Amenazas y temores rondan alternativamente. El desmembramiento de las provincias confederadas se anuncia con insistencia. Viejos resabios agazapados desde la monarquía española siguen haciendo víctimas en las mentes fanáticas, cultivadas por clérigos tozudos.

[5]_ Rosas Marcano, Jesús, *El Terremoto del Jueves Santo*. Reportaje entre papeles. Caracas, 1962.

Monteverde ha avanzado desde Coro. Traiciones y deserciones entre los patriotas han robustecido sus filas. Sólo una ligera resistencia en Valencia ha retardado su arribo a la capital. Miranda ha capitulado ante el insolente jefe canario. Las gacetas de la Regencia de España publican en documentos voluminosos los textos de la capitulación. Los periódicos de Boston se resisten a creer los rumores propalados de que el general Miranda, humillado, “había dado ejemplo de sumisión al antiguo régimen. Esta noticia es tan poco cierta —continúa uno de esos periódicos— que no ha obtenido ningún crédito entre las personas que conocen bien a ese general”.

Entretanto, las cartas de Cádiz, publicadas por *The Star* de Londres, en 9 de noviembre, y reproducidas por *Le Moniteur* del 17, ya no hablan del avance o de la ocupación, sino de la pacificación de Caracas por Monteverde.

Algunos periódicos han interpretado con manifiesta crueldad y mala fe la negociación de la capitulación de San Mateo. Para ilustrar, veamos la siguiente muestra ofrecida por el *Journal des Débats* el 5 de mayo de 1812.

Caracas, enero 19.

El famoso general Miranda fue sometido a juicio por haberse rendido cobardemente al partido realista.

Los independientes han perdido la plaza de Puerto Cabello. En los sótanos de su fortaleza, como en las cárceles de Caracas y en las bóvedas de La Guaira 4.000 prisioneros criollos —según una noticia de Kingston— purgan su rebeldía.

La violación del articulado de la capitulación y el encarcelamiento de Miranda se dan juntos.

Mientras los anuncios de Cartagena traen las últimas noticias de la campaña vigorosa de Bolívar, comenzada en San Antonio, las gacetas madrileñas informan que en los principales puertos españoles se embarcan

todos los días numerosos cuerpos de tropas para ir a someter las colonias rebeldes”, y las informaciones de Puerto Rico hablan de la ocupación del Oriente venezolano por jóvenes exaltados que vienen de Trinidad.

Bolívar está en Caracas preparándose para asumir la dictadura. Sus tenientes, Ribas y Urdaneta, comienzan a destacar en acciones decisivas. Monteverde, asediado en Puerto Cabello, está dispuesto a defender su plaza hasta el último extremo.

Antes de terminar el año de 1813 se registra un triunfo importante de Bolívar en Araure sobre fuerzas muy superiores a las suyas.

Un paréntesis fugaz y violento en la lucha general será el enmarcado por un jefe de hordas, asturiano de origen, llamado José Tomás Boves, o simplemente Boves, cuyo nombre será en lo adelante sinónimo de pavor y crueldad. Marino en años mozos, íntimo de Eusebio Antoñanzas, igualmente en el triunfo que en la derrota se dará a conocer como el heraldo de la guerra feroz. En el asalto y en la rapiña había reclutado y ejercitado su “legión infernal”. El 3 de febrero de 1814 sufren los independientes su primer gran empuje. La acción fue en La Puerta, y el triunfo total para Boves. Las noticias de Jamaica publicadas por el *Journal de Paris* y *Le Moniteur* dicen que no hubo prisioneros, “porque las tropas de Caracas no dan cuartel”.

La guerra es a muerte, aunque no se haya dicho con las propias palabras del decreto, ni se haya anunciado éste para seguirla; las informaciones llevadas a Nueva York desde Caracas lo han comprobado. “Los patriotas llevan el frenesí hasta proscribir sin distinción a los nativos de la antigua España o de las islas Canarias. No es fácil fijar el número de víctimas... Según los informes venidos de Calabozo, Caracas, La Guaira, etc., no serían menos de tres mil...”

Aciago año 1814: Sucesión de derrotas y penas. Triunfa Ceballos sobre Mariño en la llanura de Arao. Antes del desastre de La Puerta,

Bolívar, con fuerzas inferiores, había triunfado sobre Boves. Las gacetas de Caracas y los periódicos antillanos ofrecen abundantes detalles de esta acción.

Boves ha ocupado Valencia. Los jefes independientes han huido a Caracas. En su persecución, Ramón González, teniente del feroz asturiano, se apodera de esta última ciudad. Cuidadosamente Boves informa, en amplia relación, al Ministro de las Indias los pormenores de sus andanzas. Varias piezas oficiales son expedidas desde los cuarteles generales en Valencia o La Victoria. Hay regocijo en las gacetas madrileñas al comentar los hechos para los lectores europeos.

Peregrinar de noticias dolorosas: el bergantín *Intrépido*, llegado a Londres desde Curazao, informa que “el libertador Bolívar y sus partidarios fueron derrotados el 18 de agosto en un lugar llamado Aragüita, cerca de Barcelona”. Según el testimonio recogido por Baralt, en esta ocasión, Morales había pasado a cuchillo tanto a los prisioneros como a los habitantes del poblado. Los comentarios que hacen los periódicos de Londres y de París sobre la guerra destacan que ésta prosigue de manera vengativa y cruel. Los periódicos de Filadelfia anuncian que Boves es completamente dueño de la provincia de Venezuela, mientras los rebaños humanos, emigrados de Caracas, se dispersan por Oriente. Las noticias de los de Nueva York son aún más duras, registran con tristeza el ahorcamiento de Ribas, y comienza a popularizarse en la prensa internacional la expresión de “guerra civil” para referirse a la lucha que se sostiene en Tierra Firme.

Eliminado Boves en Urica, José Tomás Morales se apodera de la jefatura. *El Mensajero de Cartagena*, reproducido por la prensa de Londres, publicará el 2 de enero de 1815, las piezas oficiales de Morales, en las que se informa del sitio de Maturín y la proclama que ha dirigido a los habitantes de la ciudad, e igualmente, la respuesta del general Bermúdez al arrogante jefe español.

Las noticias de Cádiz anuncian que el 16 de febrero y en los días subsiguientes había partido de ese puerto una gran expedición destinada a combatir los insurgentes del Río de la Plata. Estaba compuesta “por un navío de línea, el *San Pedro Alcántara*, de 64 cañones; las fragatas *Diana* e *Ifgenia*, de una corbeta, de un galeón, un barco armado y cincuenta y un transportes...” A la evaluación oficial del número de soldados embarcados, anunciado por los organizadores de la expedición en un total de 10.400 hombres, agrega la noticia que “este número es bastante exagerado” y que además, los cuerpos de tropas se hallaban disminuidos por las enfermedades. El hecho es, que esta expedición “pacificadora”, que en principio se había dirigido a Buenos Aires, llegó a las costas venezolanas a comienzos de abril. Su comandante, el general Morillo, se había distinguido en brillantes combates contra los franceses durante la ocupación de la península.

El *Journal de Paris* del 7 de septiembre publica la noticia del incendio del navío-almirante, *San Pedro*, entre Carúpano y Margarita, “llevando 1.500 hombres a bordo, 460.000 dólares, 700 quintales de pólvora, muchas piezas de campaña, provisiones y 700 fusiles”. Esta calamidad no impide al jefe español apoderarse de Margarita y obtener en Caracas, bajo funestas amenazas, un abultado empréstito de los comerciantes y gente bien de la capital.

Al aprovecharse de las rivalidades existentes entre Bolívar y del Castillo en la Nueva Granada, Morillo, quien ha dejado encargado de la Capitanía General de Venezuela a Salvador Moxó, somete a Cartagena —según las cartas llevadas a Londres por *La Electra*—, para ese momento en estado de anarquía. No todo está perdido para los independientes. Los generales Zaraza, Páez y Monagas han obtenido ligeros triunfos en Guayana, Maturín, Barinas, San Fernando.

Ceballos reporta erróneamente la muerte del general Monagas en una acción librada en Guayana. La suposición de esa muerte ha provenido de

“haber encontrado su caballo ensillado y embridado” cerca del campo de batalla.

Morillo se hace impopular en la Nueva Granada por su política nefasta. Su jefatura no agrada ni siquiera a sus antiguos compañeros de armas, entre los cuales algunos tenían grados superiores para 1801, cuando Morillo era, apenas sargento de tropas de marina. Sin embargo, las noticias contradictorias que se publican en Europa sobre la suerte de la expedición de Cádiz, hacen que la prensa española se exprese así:

“Siempre la misma incertidumbre sobre la suerte de la expedición de Morillo. Suspendemos toda creencia relativa a las noticias que *The Morning-Chronicle* gusta divulgar sobre los disturbios de América”.

Bolívar se encuentra en Jamaica desde mayo de 1815. La época de su famosa carta y la época, también, “del tercer atentado contra su vida”. *The Times* de Londres del 24 de febrero y *Le Moniteur* del 1º de marzo de 1816, informan que “un negro llamado Pío había dado muerte a Félix Amestoy, guardia de honor de Bolívar. El negro cometió el crimen bajo los efectos de una borrachera”.

Una ilación de sucesos menores ocupa los espacios noticiosos: acciones navales de Brión y Beluche que les valen, respectivamente, los grados de almirante y capitán de navío; actividad de Bolívar en Margarita. El Libertador había llegado recientemente de Haití comandando la primera expedición de Los Cayos. Derrota en Los Alacranes. Reembarco del Libertador. Retirada de los 600. Triunfos en Quebrada Honda, en Clarines y en El Juncal. La varicela y la disentería hacen estragos en las huestes de Morillo; por otra parte, las deserciones preocupan mucho al “Pacificador”. Ligero triunfo de Urdaneta en Ocaña. Fuga de Moxó a Puerto Cabello. Confirmación de la toma de Margarita por Bolívar. Decisiones favorables a Cedeño y a Zaraza en Guayana y Barinas. Ochocientos realistas ahorcados o fusilados en Margarita. “Bolívar liberta a los negros y los

incorpora a sus filas”. Ratificación por parte de *The Times* de la inmola-ción de los ochocientos españoles en Pampatar. Son éstos, justos motivos para que *The Statesman* de Londres informe que “los criollos creen llegado el día de la independencia”.

La llama mirandina se ha ido extinguiendo en las prisiones españolas; muere finalmente en Cádiz y los periódicos franceses han ignorado su muerte. El *Morning Chronicle*, del 9-IX-1816, publica la noticia con los pormenores del fallecimiento y en título destacado, cosa no acostumbrada en la prensa de la época, y comienza así:

“Una carta de Cádiz, lamentamos decirlo, nos anuncia la muerte del general Miranda víctima de la barbarie española...” El *Correio Braziliense* del mismo mes de septiembre agrega que “se quemó toda la ropa de su cama y su vestuario”. Tal vez para ocultar las señales de una muerte que se podría sospechar violenta⁶.

[6]_ Incluimos los textos originales de estos dos periódicos sobre la muerte de Miranda. *Morning Chronicle*, Septiembre 9, 1816.

DEATH OF GENERAL MIRANDA

A letter from Cádiz, we lament to say, announces to us the Death of General Miranda who has at length fallen a victim to Spanish barbarity after an imprisonment of nearly four years in a horrible dungeon, in violation of a most solemn capitulation. Revenge pursued him even beyond the grave. The monk would not allow his faithful attendant to give him any funeral rites, but carried off the body on the miserable mattress and truckle bed on which he expired and committed all his raiment and evereything that belonged to him to the flames. The friends of freedom and humanity will deplore the fate of a man whose aim it was to ameliorate the condition of his fellow creatures.

Correio Braziliense, N° 100.

Septiembre, 1816.

COLONIAS HESPAÑOLAS

Uma carta de Cádiz annuncia a morte do General Miranda, depois de uma prizao de perto de quatro annos, em directa contravenção de capitulação, pela qual elle se havia rendido ás forjas Hespanholas. A vingança contra elle estendeose até depois da

Desde Londres *The Courier* censura la actitud del gobierno norteamericano que mientras “un odioso déspota gobernaba a Francia y dudaba todavía si el trono de uno de sus hermanos se fijaría en Madrid”, se abstuvo con prudencia “de toda relación amigable con las colonias”, y ahora que la suerte de esa miserable dinastía no es más problema y que los americanos no tienen más nada que temer de su venganza, “se quitan la máscara y su gobierno abraza abiertamente la causa de los insurgentes, cuyo triunfo interesa inminentemente a sus vistas y a sus esperanzas”. “Con aliados tan útiles —cierra su comentario *The Courier*— habíamos pensado que la causa de la insurrección no hubiese tenido necesidad de otros auxilios”.

El primer comentario político serio sobre la guerra de emancipación publicado en la prensa de París lo trae el *Journal des Débats* en su columna “Variedades”, al reseñar la obra del abate de Pradt: *Des Colonies et de la Revolution Actuelle de l’Amerique*, aparecida en 1817.

Irónicamente dice el comentarista que firma H.:

“¿Con su independencia y su tierra eminentemente fecunda, la gran América tendrá necesidad de la pequeña Europa? ¿Ignoráis, pues, lo que hicieron los Estados Unidos en su disputa con la Metrópoli? Las mujeres han preferido las burdas telas fabricadas por manos novicias a los elegantes tejidos de las manufacturas inglesas. El té había llegado a ser para estos pueblos una verdadera necesidad, y sin embargo ellos prefirieron mejor arrojarlo al mar que recibirlo de mano enemiga. ¿Lo que hace un Estado naciente no será imitado por los pueblos cuya riqueza y prosperidad van a ser colosales? Y si esta América con todos sus millones de hombres quisiese castigar a Europa por todos los males que le ha hecho y si trataría de colonizarnos a su vez, ¿qué diréis vosotros? ¿Esta

morte, nao permitindo os frades que se lhe desse decente sepultura, e queimando toda a roupa de sua cáma e vestuário. Tal vez isto fosse para occultar os signaes de uma morte que se poderia suspeitar violenta.

conjetura no es tan verosímil como la vuestra? ¿Querriais volver al mundo para gozar del bello espectáculo que presentará esta revolución? ¡Ah! ¡Regresad allí y veréis los hombres disputarse, engañarse, batirse, destruirse, como lo han hecho en todo tiempo; y leeréis malos libros como yo los leo hoy!”

Desde el cuartel general de Carúpano, los partes oficiales destacan nombres. Se habla de Freites, de Piñango, de Rincón, de Aldama.

El teatro de la guerra se ha trasladado a Guayana. Piar ha cosechado laureles en San Félix. La disidencia y la anarquía comienzan a minar los espíritus independentistas. Hay ambición de mando, de fuerzas y de glorias. *The Courier* de Londres lamenta esta situación, en su edición del 10 de abril de 1817: “Los insurgentes están lejos de haber asegurado su supremacía con la rapidez que se esperaba, y hubiera tenido lugar, si los espíritus se hubiesen reunido en favor de la insurrección”.

Una carta de San Thomas publicada el 5 de marzo por *Democratic Press*, de Filadelfia, en su columna de asuntos de América Española, y reproducida por el *Journal General de France* el 27 de abril, es una opinión apasionante sobre lo que sucede en Venezuela. “Por amor a la humanidad —dice la carta— advertid a todos los americanos de no mezclarse en esta causa llamada independiente, que conduce a una horrible destrucción y que no promete sino vergonzosas vejaciones. Los franceses que se habían juntado a los insurgentes les han abandonado por hastío, sin un centavo, y mueren de miseria y de necesidad. Ya han muerto muchos aquí”.

L'Oracle, de Bruselas, en su entrega del 17 de mayo, publica el extracto de una carta dirigida a un comerciante de Plymouth y que procede de Kingston. Con sensibilidad no común se exponen las cualidades de los tres más importantes jefes realistas que actúan en Venezuela. Al hablar de Morillo dice: este general, “quien se habría inmortalizado en esta guerra tanto por sus virtudes militares como por su talento político y por su increíble actividad, si no hubiese mancillado con su barbarie la gloria de

haber resistido dos años a millares de enemigos, con siete mil soldados dispersos sobre una extensión de mil leguas. Hacia el fin del año último, Morillo había dirigido sus tenientes sobre diversos puntos, entre ellos, Morales, todavía más sanguinario que él; y al brigadier La Torre, quien no parece haber oscurecido en la sangre y el pillaje sus triunfos militares”.

Las victorias y las derrotas se suceden sin mayores consecuencias. Con el desconocimiento de la autoridad suprema de Bolívar, crece el germen de la guerra civil, avivado por las intrigas de Piar y Mariño. Un gobierno disidente se instalará en Cariaco, La Asunción será la futura capital de la República. El Congreso de Cariaco da a Mariño, segundo jefe de la República, las riendas del Gobierno”. Bolívar ha negado la legitimidad de ese Congreso.

Desde la Mesa frente a Angostura, Bolívar escribe a un comerciante de Trinidad, en fecha 19 de mayo de 1817; esta carta, que consideramos desconocida, informa sobre los triunfos del Libertador en Guayana y de la necesidad que tiene el ejército de municiones y vestuario, y finalmente habla de las ventajas de cualquier operación comercial al respecto.

Las gacetas de Madrid consideran de carácter muy serio los asuntos de la Nueva Granada. “A pesar de las victorias de Morillo, reina un encarnizamiento deplorable entre los dos partidos, alternativamente sometidos a la suerte de la guerra. Nuestro ejército tiene necesidad de refuerzos continuos y podría terminar por sucumbir bajo el peso de sus laureles enjugados en sangre”.

En Inglaterra ha aparecido una nueva obra sobre la independencia de América. Se trata de la obra de Palacio Fajardo *Bosquejo de la Revolución en la América Española*.

The Courier reproduce íntegramente el comentario del libro publicado por el periódico semanal de Londres, *Literary Gazette*. El *Journal des Débats* del 24 de agosto de 1817, al ofrecerlo a los lectores franceses dice:

“Que a pesar de su extensión será leído con interés por todas las personas que en este momento tienen los ojos fijos sobre el continente de América”. Y más adelante considera el resumen publicado por la prensa inglesa como una guía para sus lectores en la relación de los sucesos de la guerra, de los que serán “muy precisos en hacerlos conocer”.

Mientras las nuevas noticias de la guerra se retardan en su arribo a Londres, los lectores de *The Courier* se entretienen con un juego de cartas de Londres a Richmond y viceversa. El capitán Fairman, de Londres, entusiasmado por la guerra que se sigue en Venezuela, está interesado en una opinión del viejo general Blennerhassett, para trasladarse a ese país e incorporarse a las fuerzas que luchan por la independencia, porque “la causa de la libertad —dice— es la de la justicia y el éxito debe coronar los esfuerzos de los que combaten por ella”. Más desalentadora no ha podido ser la respuesta del anciano general de Richmond, quien estuvo en América con rango colonial de teniente coronel por más de diez años y conoce bien a Caracas y mejor a los hombres que en ese país hacen la guerra. “Tengo las más fuertes dudas —responderá— sobre el triunfo de los patriotas, o más bien, de los rebeldes. Mi opinión siempre ha sido contra el establecimiento de su independencia... Absolutamente no soy amigo del partido de los insurgentes. Tanto por principio como por política, estoy contra todas sus iniciativas... Los regimientos rebeldes están compuestos, creo, de la hez de todos los países...”

“En lugar de patriotas sus tropas (las de Bolívar) están llenas de mercenarios. En lugar de independientes tienen gente a sueldo. La totalidad no es más que una banda de picaros, un ejército de bandidos... Los que por desgracia poseen un cerebro vacío, muestran su estupidez al caer en todos los charlatanismos. Tal es mi opinión, en este asunto. Se podría decir mucho más, pero creo que es suficiente para disminuir vuestro ardor”. A pesar de la ironía con que concluye, no debieron retardarse los efectos de esa carta. Un aventurero o soñador más que ha querido conquistar laureles

en la Tierra Firme, prefería quedarse en su neblinoso Londres antes que arriesgar su voluntad y su vida en la manigua tropical. La nueva carta del joven oficial para el general de Richmond será muy breve. Agradecerá los prudentes consejos. “Usted me ha hecho cambiar —le expresará— y ha enfriado mucho mi celo por los independientes y su libertad”. Para evitar que un gran número de jóvenes que “están en el mismo error” que él, se aperciban de la realidad, pedirá autorización al general Blennerhassett para publicar esa carta en los diarios de Londres.

Entretanto, la guerra sigue el curso que las acciones le obligan tomar. Las crueldades de Morillo en Margarita son rechazadas con vigor por los habitantes de la isla. Las cartas de Trinidad al describir el coraje del general Francisco Esteban Gómez, dirán que “cada margariteño es un león”. Que esa gente “se ha acostumbrado a derrotar a los españoles durante doce meses de combate, contra un enemigo superior”.

Desde Londres se denuncia que no existe ningún sistema de acción ni ninguna unidad política entre los patriotas, y que la jefatura de Bolívar no es más que un título.

Ante el asombro de Morillo, Páez ha tomado las flecheras del río Apure en el paso de Diamante. En Guayana un consejo de guerra ha condenado a muerte al general Piar y es fusilado. *The Times*, por la vía de Trinidad, ha publicado la noticia en Londres, el 6 de febrero de 1818. El texto es el siguiente:

Londres, febrero 6.

Bolívar, jefe de los independientes, hizo juzgar y ejecutar al general Piar, hombre de color, por haber conspirado contra el gobierno independiente.

The Star del 9 de febrero, aclarará, que Piar estuvo convicto de una conspiración tramada contra el gobierno, “tendiente a separar los hombres de color de los hombres blancos”. Y que el general Piar era “mulato y había nacido en Curazao”.

Esta decisión que, por una parte, ha sacrificado a un valeroso e inteligente jefe, disciplinará en lo adelante a otros comandantes patriotas declarados en rebeldía, y les hará someterse a la suprema jerarquía: Bolívar. Sin embargo, en las últimas noticias publicadas por *The Courier*, según un correo de San Thomas, se acusa a Bolívar de “haber hecho nacer la guerra civil en Venezuela, como lo hizo, hace dos años, en Cartagena”.

Concluye el período con las noticias oficiales sobre algunas victorias de Páez en los llanos de Apure y Barinas, y la destrucción de la brillante división de Zaraza por La Torre, el 2 de diciembre, en el sitio de La Hogaza. La batalla fue formidable y solemne. Sin embargo, debido a la adulteración de las noticias por parte de las gacetas antillanas, los periódicos ingleses la publicaron con toda reserva. He aquí la manera cómo la anunció *The Courier* en su edición del 24-II-1818:

Si se puede creer a *The Curacao Gazette* y si su testimonio es verdadero, los realistas, a las órdenes de La Torre habrían obtenido una importante victoria sobre los independientes conducidos por Zaraza, el 2 de diciembre de 1817.

d) *Reconstitución del Estado* (1818).

Un abundante material informativo procedente de diversas fuentes, algunas bien autorizadas, otras supuestas, mantendrá por varios días las opiniones más contradictorias en la prensa de Londres. De un lado la prensa opositora y antiborbónica y del otro, la prensa ministerial y la oficiosa. El motivo de la discusión son los nombres de Bolívar y Morillo en las acciones militares de Calabozo y El Sombrero. Veamos lo que dice *The Times* al respecto: “Mientras que *The Morning Chronicle* continúa en abultar los detalles sobre la acción entre el general español Morillo y el jefe republicano Bolívar, para atribuir a este último una victoria completa, *The Courier* de su lado, proclama los éxitos del primero, sin especificar los hechos, tan minuciosamente descritos por su antagonistas. En efecto

—continúa *The Times*— el periódico ministerial (*The Courier*) se limita a algunas observaciones generales y asegura que las cartas particulares recibidas hoy de las Antillas dan un resumen sobre los asuntos de la República de Venezuela, muy diferentes del aparecido en *The Morning-Chronicle*. Según esas cartas, los insurgentes, presa de querellas intestinas, se encuentran en una situación verdaderamente desesperada. Sin duda, el futuro no tardará en notificarnos, cuál periodista ha abrevado en las fuentes más puras. En espera, el observador imparcial no puede abstenerse de advertir dos objetos distintos en sus esfuerzos opuestos. Uno busca, evidentemente, estimular a los aventureros ingleses que están a punto de ir a engrosar el número de los independientes, mientras que el otro se aferra en apartarlos de una empresa que consideran loca al mismo tiempo que culpable”.

A este interesante comentario de *The Times* se suma la observación de *The Sun*, diario que no oculta sus simpatías por los Borbones. “La misma incertidumbre de siempre —dice— reina en las hojas inglesas sobre el verdadero resultado de la última batalla entre el general Morillo y Bolívar”.

En entregas posteriores *The Courier* insiste en desmentir lo que se pretende hacer oficial. “Repetiremos lo que ya hemos dicho tantas veces, que los insurgentes, si se cree a sus boletines, han matado más españoles que los que ha enviado España a América”. Más adelante, defendiendo su posición colonialista, dirá en su entrega del 12 de junio, que los periódicos de la oposición se empeñan en desmentir la noticia de la derrota de los insurgentes y del triunfo de Morillo. *The Statesman* cuenta simplemente el hecho —dice *The Courier*— “y sin entrar en otros detalles se pierde en razonamientos para probar que la noticia es falsa”.

Al lado de esta polémica infructuosa, otros periódicos imparciales acusan la actitud de las operaciones tanto de los realistas como de los independientes. Pero esto no es así: desde la acción de La Hogaza, en diciembre del año

anterior, se han librado batallas en los llanos de Calabozo, entre La Puerta y el riachuelo Semen, en el Rincón de los Toros, en El Sombrero y en Ortiz.

Una carta de San Thomas, de fecha 26 de mayo de 1818, refiere una acción vigorosa librada a comienzos de mayo en la que el general La Torre, victorioso, salió gravemente herido⁷.

Se informa en otras comunicaciones que “los generales insurgentes de caballería, Monagas, Páez y Cedeño se han expuesto a los más grandes peligros para rehacer sus tropas dispersas”, y más adelante se señala que “han combatido como simples soldados y con el mayor valor”.

Poco a poco, la prensa francesa comienza a comentar sucesos y obras de la guerra emancipadora. El *Journal des Débats* al presentar un nuevo libro sobre la Revolución⁸, cuyo fin es polemizar con el *Bosquejo* de Palacio Fajardo, es un primer ejemplo de esa modalidad. El comentarista que firma Z., registra convencido como cosa irrefutable que “Bolívar fue el primero en declarar la guerra a muerte”.

Los periódicos franceses se habían limitado hasta entonces, a transcribir textualmente las noticias de la prensa inglesa, en general, y con frecuencia menor el resto de la prensa europea y los periódicos americanos recibidos directamente en París. En la mayor parte de los casos el comentario ha aparecido

[7]_ El excelente publicista francés Charles-Louis Lesur, en su *Annuaire Historique Universel pour 1818*, dice lo siguiente con respecto a la batalla:

La Torre encuentra a Páez en Sabanas de Cojedes el 2 de mayo de 1818. La superioridad de la caballería independiente sostuvo el choque de los españoles; pero su infantería fue aplastada... Este combate fue uno de los más importantes de esos sitios y puso fin a la campaña en la que los dos partidos arruinados por igual se atribuían la victoria; mientras que el general Morillo escribe al Gobernador de Barbados que había exterminado tres mil quinientos rebeldes, los españoles caían por millares bajo la pluma del jefe del estado mayor de los independientes.

[8]_ *Considérations sur l'Amérique Espagnole ou appel à la vérité sur les causes, l'esprit et le but de la révolution par un américain ami de la Justice, témoin oculaire. Paris, 1817.*

como *Nota del Redactor*, ya para asegurar que están lejos de mirar los noticias publicadas como auténticas o para decir que les merecen toda su confianza⁹.

Imperturbable en su posición, *The Courier* del 6 de agosto publicará este comentario, transcrito por el *Journal de Paris* el 11 del mismo agosto: “Como las casas realistas no nos han suministrado detalle alguno del suceso que tuvo lugar el 17 de abril cerca de San Carlos, vaticinamos que el silencio proviene, sin duda, de los reveses sufridos por la causa real. Estamos seguros que es ese el motivo de privársenos de las noticias dadas habitualmente por nuestros corresponsales”.

Entretanto, Bolívar ha hecho su fusión con Cedeño en Calcara, con Monagas en El Pao y con Páez en Payara. En el hato de Cañafistola se ha realizado el primer encuentro entre el jefe constitucional y el aguerrido llanero. Por los momentos, Guayana es la capital civil y militar de la República. El coronel inglés Wilson ha instado a Páez a la disidencia. Grave mal pudo haber causado este error de Wilson. Aunque la *Gaceta de la Nueva Granada* habló de su fusilamiento por su incalificable conducta, la noticia de su muerte quedó en un simple rumor infundado.

Con su deliberado propósito de dañar la causa independentista seguirá *The Courier* sus comentarios sobre la guerra en la Guayana. Una serie

[9]_ Según Floraligia Giménez Silva, *La Independencia de Venezuela ante las Cancillerías Europeas*, Caracas, 1961, la prensa es otra aliada de las provincias disidentes; así vemos cómo la mayoría de las gacetas de Londres esparcen las noticias de los triunfos de América, y esto repercute, como es natural, positivamente, lo que hace decir a Francisco Campuzano que “esto produce un mal efecto para nuestras relaciones con este país, porque la opinión del vulgo tiene más efecto en las revoluciones de su gobierno que la ilustración de los Ministros. Por otra parte, todo concurre a la propagación de tales noticias, porque el pueblo las recibe bien, movido de odio contra la España por sus preocupaciones religiosas y políticas: el Gobierno, o por participar de éstas no toma interés en contradecirlas, o no se atreve a hacerlo por no chocar a la oposición, y los agentes americanos y portugueses las agitan mientras tanto con calor”.

de cartas hostiles le proporcionarán el material suficiente para hinchar sus columnas. En la opinión de uno de los redactores de las cartas nombradas, Bolívar “no tiene esas cualidades trascendentes que un número grande de personas le atribuyen... Todo el mundo está de acuerdo en sostener que es honorable hasta en las cosas más insignificantes. Pero como hombre de Estado o como general, si no me equivoco, su talento es mediocre... Por fortuna para él y para su patria, sus adversarios no son más fuertes; y estoy íntimamente convencido de que 2.000 ingleses barrerían el país y someterían de una vez tanto a los realistas como a los independientes”. Continúa la carta explicando que los soldados ingleses, engañados con una paga de 200 dólares al llegar al país, se encuentran sin un centavo. Cuanto se come es a base de carne de vacunos. “Todo el mundo come res en este país, hasta los pajaritos”. Muchos soldados han muerto de fiebres y de diarreas. “La eterna carne de res; nada de vegetales en un suelo tan rico... Nada de distracción mundana... nada de libros... en este rincón del mundo son muy contados los que saben leer. El calor o la lluvia que ahora cae a torrentes pavorosos, confina a todo el mundo en sus casas. *Un periódico inglés sería un lujo del que usted no podrá hacerse idea*, se leería más de una vez, desde el título, el precio, las últimas zetas, hasta el nombre del impresor”.

Otra carta habla de la muerte del oficial inglés Mac Donald, asesinado para robarle su equipaje y sus pertenencias. Otra —sentencia y acusación a la vez—, dice entre otras cosas: “Si las naciones de América del Sur no están en condiciones de conquistar su independencia sobre las miserables fuerzas que les son opuestas, no merecen gozar los beneficios de un gobierno libre”. Con cierta mordacidad se burla del gobierno civil y de las instituciones que se ensayan en Guayana, negando que haya entre los independientes alguna persona medianamente hábil para gobernar, y concluye que los independientes “quieren hacer inglesas todas las ramas de su administración, pero esto va a terminar por serles perjudicial...”

The Times ha anunciado el encargo hecho por los países aliados al barón de Humboldt para “la redacción de un trabajo sobre la situación moral y política de la América Meridional” y sobre los medios para pacificar las provincias revueltas. “Si no se puede garantizar esta noticia —comenta el *Journal des Débats*— se puede afirmar al menos que nadie más que el barón de Humboldt está autorizado para juzgar a los españoles americanos en cuyos países pasó varios años”.

La Aurora, de Filadelfia, reproducida por *The Star*, desmentirá muchos de los absurdos de *The Courier*. *The Star* agregará con placer: “La finalidad de relatos como este (muerte de Mac Donald) es posible que sea desconocida. La certeza es que Mac Donald se encuentra actualmente en los Estados Unidos, y sus compañeros habían sido vistos a mediados de julio en las vecindades de San Fernando”.

Las noticias publicadas en diciembre hablan de la convocatoria de un Congreso general para el año próximo, de que el gobierno civil de Angostura ha quedado en las manos del general Urdaneta, del intendente Peñalver y del director general Roscio; y finalmente del aprovechamiento del período de elecciones por Bolívar para realizar algunas campañas y organizar el ejército.

e) *Formación de Colombia y grandes campañas* (1819-1821)

Rico en acontecimientos definitivos va a ser el año 1819. En los diarios franceses consultados hemos contado casi cuatrocientas noticias, tomadas en su mayoría de la prensa inglesa. Es necesario señalar para esta época en los periódicos franceses la intensificación que se hace de los propios comentarios sobre el estado de las provincias que combaten por su independencia y sobre las posibilidades de los ejércitos en campaña y la conducta y habilidad de sus jefes.

El *Correo del Orinoco*, órgano oficial de la Tercera República que acaba de nacer en Guayana, será en lo adelante una fuente muy respetada

y estimada por los periódicos europeos; aun la prensa enemiga abrevará en esa fuente.

El *Correo del Orinoco* ha llevado a Europa todos los textos políticos de la preparación e instalación del Congreso de Angostura. Proclamas, decretos, decisiones legislativas. El famoso discurso de Angostura. Este mensaje de Bolívar es considerado por algunos más bien como una disertación filosófica que como un discurso político.

Le Constitutionnel, uno de los más importantes diarios de París, definido claramente en la izquierda beligerante, es, para la época, el periódico político por antonomasia. *Le Constitutionnel* publicará íntegros todos los textos políticos del *Correo*, inclusive, llegará a sacrificar el espacio de su información nacional para reproducir el periódico de Guayana. En algunas ocasiones comprobamos sobre cuatro páginas, tres referentes a las noticias de la guerra y la actividad política venezolana.

El *Journal des Débats*, en su edición de año nuevo, manifiesta gran preocupación por los asuntos de la monarquía española en América, y reprocha a los gobiernos europeos la indolencia y la falta de socorro mutuo para defenderse contra los rebeldes. El comentario concluye con la convicción de que “una carta constitucional volvería la paz, la dicha y la prosperidad a toda la América, mientras que la eterna expedición de Cádiz no establecerá una tranquilidad verdadera y no ahogará las ideas de independencia tan extendidas en las vastas provincias donde la mayoría fiel conserva la bandera real”, y cierra con esta sentencia vigorosa: “La fuerza puede domeñar el presente, sólo las instituciones sociales pueden domeñar el futuro”.

Con abundantes detalles se ha informado sobre la campaña de Apure y particularmente sobre la batalla de las Queseras del Medio. Los periódicos americanos del 12 de junio “señalan los rasgos de coraje del general Páez, casi sin ejemplo en los anales de la guerra”. Se reconoce igualmente el temple de gran oficial del infatigable Morillo, quien “erraba entre caños inmensos e inhospitalarios desiertos” sosteniendo la moral de sus tropas exhaustas.

Para iniciar la campaña de la Nueva Granada, Bolívar ha cruzado inmensos esteros, desiertas llanuras, angostos desfiladeros y frías montañas. Este episodio conocido como “El paso de los Andes”, será mil veces alabado por los estrategas de la guerra moderna y por los historiadores de todos los tiempos. Triunfos en el río Gámeza. Triunfos en Pantano de Vargas. Decisión general en Boyacá: el bergantín *The Castor* ha llevado a Jamaica la noticia de la victoria de Bolívar sobre Barreiro y la fuga del virrey Sámano en Bogotá. La *Gaceta de Madrid* al registrar esta importante acción militar había dado el triunfo a Barreiro. Veamos seguidamente cómo la prensa alemana de Fráncfort se burla de estos desaciertos:

Fráncfort, septiembre 15.

La *Gaceta de Madrid* publica de vez en cuando noticias tan absurdas, que algunas veces son muy divertidas; pero hoy acaban de traspasar los límites. Anuncia con mucha seriedad que un jefe realista llamado Barreiro, con un pequeño cuerpo de novecientos hombres de infantería y ciento ochenta de caballería, logró una victoria sobre dos mil independientes con una fuerte caballería. Bolívar, Santander, Anzoátegui, Soubllette, Pérez y otros se distinguieron en la acción por el partido de la independencia. (*Allgemeine Zeitung*).

En Londres los periódicos se queman en polémicas ásperas, en calumnias y en obstinada intransigencia. *The Courier* acusa al *Chronicle* de crear cartas ficticias y hacerlas aparecer firmadas por oficiales ausentes para poder justificar sus noticias. El general Wilson, llegado recientemente a Inglaterra, ha denunciado en *The Cork-Paper* a López Méndez, representante de Venezuela en Londres, de ejecutar “el sistema de engaños más complicado y más feliz que pueda imaginarse... Sedujo a los jóvenes que fueron a inmolarse, a los comerciantes que sacrificaron sus fondos”. Tacha, como lo hiciera *The Courier*, al *Morning Chronicle* de “fabricante de noticias”.

El periódico del pequeño puerto irlandés de Cork, está casi cubierto en sus planas por las declaraciones de Wilson. *The Chronicle*, en revancha a

las imputaciones de éste, presenta un artículo de refinada mordacidad que es reproducido en París por el *Journal General de France* el 18 de enero:

Londres, enero 13.

El *Morning-Chronicle* anuncia que el señor Méndez, agente de los independientes americanos en Londres, se propone publicar una exposición justificativa de su conducta, atacada por algunos ingleses llegados recientemente de América Meridional.

En cuanto al coronel Wilson, el *Chronicle* agrega: “Al examinar las quejas de este oficial contra el gobierno de Venezuela, no debe perderse de vista que ha obtenido realmente de las autoridades españolas, una concesión de tierras en Guayana y el privilegio de un comercio libre para un tiempo determinado”. “Dejemos al público juzgar sobre los servicios que han merecido tales recompensas”.

The Statesman, en la oposición ministerial, hace causa común con *The Chronicle* y dice que las acusaciones de engaño y de falsas promesas hechas al representante de Venezuela en Londres, son el producto de la amargura de Wilson por la salida poco satisfactoria de sus proyectos.

Otros oficiales ingleses han visto la causa independentista desde un punto de vista más favorable y han reconocido la capacidad y el talento de los hombres encargados de conducir la guerra y la administración civil.

Veamos el extracto de una carta de otro coronel inglés, aparecida, en *The Morning-Chronicle*, del 26 de enero:

...El general Bolívar me recibió de la manera más agradable, y estoy orgulloso de decir que gocé en ese momento de su estimación y de su confianza. Quizás algunas palabras sobre este hombre célebre, serían muy interesantes para usted. Nació en 1783 en Caracas, y terminó sus estudios en Europa, la que conoció en gran parte durante sus viajes. Posee vastos conocimientos de literatura. Sus maneras son insinuantes, sus sentimientos nobles y generosos, y cada una de sus expresiones lleva la huella del candor y la franqueza. Su carácter es tal que honraría, si eso es posible, a la causa

a la cual se ha dedicado. Bolívar está por encima de todo elogio que yo pueda hacerle.

Observo con pena que la mala conducta de algunos coroneles ingleses ha sido en gran parte la causa de que varios oficiales hayan regresado a Europa; pero eso no justifica a algunos hombres de presentar bajo falsos colores el estado de las cosas en un país donde no pusieron jamás los pies.

Las noticias que llegan hablan de la actividad de Morales en Calabozo, de Páez en San Fernando, de Calzada en Barinas, de Morillo en Caracas, de Bolívar en la Nueva Granada. Un informe oficial de Manuel Palacio, Ministro de Relaciones Exteriores, anuncia la organización del gobierno que preside Bolívar y que secundan Zea, Roscio, Urbaneja, Briceño Méndez.

Las cartas de Madrid que publican los periódicos franceses e ingleses traen noticias desesperadas sobre la incertidumbre que reina en España con relación a las batallas que cada día se pierden en América. En reconocimiento a las proezas que realizan los insurgentes, dice una de las cartas: “La experiencia de lo que pasa desde hace varios años, prueba la energía de los *independientes* por la defensa de su libertad”. Otras cartas acusan la prohibición por parte del ministerio, de la circulación de los periódicos extranjeros, particularmente, los que se imprimen en Inglaterra y Bélgica. Sólo el Ministerio del Exterior y algunas casas de comercio los reciben, y eso, muy esporádicamente. “Nosotros tenemos periódicos de París —dicen las cartas— pero nos llegan con mucha irregularidad. La *Gaceta de Madrid*, el periódico oficial, es completamente nulo. Para este periódico los acontecimientos políticos son absolutamente extraños”.

La angustia de los españoles, temerosos de haber sido mal informados por mucho tiempo, ya por fuentes oficiales que falseaban los hechos, ya por realistas temerarios, sobre la suerte de los ejércitos colonizadores, ha llegado al límite. El extracto de una carta particular de Irún, en la fron-

tera francesa, es una prueba inequívoca de esa angustia. Transcribimos el extracto por lo curioso de su texto publicado en *l'Independant*, de París, del 2 de agosto de 1819:

Irún, julio 19.

El 13 de este mes se encontró fijado en la Puerta del Sol de Madrid, lo que sigue: "*Efecto perdido*: Se promete una recompensa de un millón de pesetas a quien pueda informar qué se han hecho el virrey del Perú y el ejército realista del general Morillo".

El *British Statesman* del 10 de agosto, con entusiasmo liberal que infla sus páginas, dice que en el Nuevo Mundo la libertad y la ciencia se llevan de la mano, mientras el despotismo, la gazmoñería y la ignorancia se desvanecen ante ellas. Y con un poco de exageración concluye que "en Venezuela los barcos de vapor recorren el Orinoco con tanta facilidad como se ven en el Támesis, y tanto en el ejército como en las oficinas públicas se emplean las máquinas litográficas de Ackerman que multiplican las copias al infinito y sin mayor gasto". Hay error en señalar la impresión litográfica en Venezuela para el año de 1819, ya que es posteriormente a 1822 cuando se hacen los primeros ensayos en el país, y para más precisión, la litografía del coronel Avendaño, la primera en el territorio nacional, se estableció en La Guaira en 1823.

Los periódicos de Washington registran los triunfos de Santander y Mariño en la Nueva Granada; además, al dar la noticia de la muerte de don Manuel Palacio Fajardo, la consideran como una calamidad para el país. Palacio "era un hombre muy instruido en legislación y en política, y uno de los partidarios más esclarecidos y vehementes de la independencia de América".

Por distinta procedencia, Madrid, Londres, Gante, llega a París el despacho oficial de Fernando VII que confiere al general Morillo, general en jefe de los ejércitos de la Costa Firme, los títulos de Marqués de La Puerta y Conde de Cartagena. Glorias efímeras, ya que los días de Morillo en América están contados. El general Morillo habla en su correspondencia

oficial de “esos miserables rebeldes”, pero los “miserables” —comenta una carta particular de Madrid— “ganan terreno sobre todos los puntos y ocupan las principales llanuras”.

Dos obras inglesas sobre la actuación de las expediciones salidas de la Gran Bretaña hacia la Guayana venezolana han sido traducidas al francés. La de James Hackett, *Relation de L'Expedition partie d'Angleterre en 1817 pour joindre les Patriotes de Venezuela*, y la de Gustave Hippisley, *Histoire de l'Expedition aux Rivieres d'Orenoque et d'Apure*¹⁰.

El *Journal des Débats* del 10 de febrero, al comentar la obra de Hackett hace destacar “la claridad que lanza sobre los insurgentes de Venezuela, sobre el carácter de la insurrección y la manera de conducir la guerra en esta desdichada comarca”. Más adelante, con tono irónico concluye: “Es curioso comparar este libro con las relaciones rimbombantes y mentirosas con las que los periódicos de cierto partido no cesan de empalagar a sus lectores”.

El mismo *Journal des Débats*, en su edición del 1° de noviembre, comenta el libro del coronel Hippisley, “liberal de primera fuerza”. “¿Quiere usted conocer las fuerzas marítimas de la serenísima República? —dice el comentarista—. Pues bien, en la cuenca que forma el Orinoco frente a la ciudad tiene una veintena de grandes buques que traen el recuerdo de los grandes yates de paseo; los de mayor tamaño llevan una pieza de

[10]_ El *British Monitor* N° 499, de 12-IX-1819, publicó el comentario que copiamos en seguida sobre la edición inglesa de la obra de Hippisley, *A Narrative of de Expedition lo the River Orinoco and Apure from England 1817*:

“Una de las obras más interesantes que se hayan jamás publicado sobre los asuntos que se hacen llamar causa de los patriotas de la América meridional y de la que daremos hoy un extracto. Lamentamos solamente que los límites estrechos de un periódico semanal no nos permita dar a esta importante publicación toda la justicia que merece. Yo pienso que el gobierno español debería, si quiere cuidar bien de sus intereses, ponerse de acuerdo con el autor para una nueva edición de su obra a bajo precio con el fin de distribuirla en todas las provincias del reino unido”.

cañón, son las *cañoneras*. Los otros sirven para el transporte exclusivo de soldados, son las *flecheras*. Las rocas y las corrientes impiden la subida de grandes barcos hasta ese sitio, de esta manera los almirantes de agua dulce de la República se muestran llenos de coraje y seguridad. El almirante de agua salada, un tal Brión, tiene una docena de goletas armadas con las que recorre en apariencia de corsario las costas de Caracas...”

Luego de una adjetivación despectiva y calumniosa para con los jefes patriotas que dirigen la guerra, termina el *Journal des Débats* sus comentarios sobre la obra del coronel Hippisley, con estas expresiones no menos despectivas: “Dejemos esta madriguera de tigres con figura humana, bien convencidos de que no hay nada de cálculo político a fundar sobre semejante asociación formada por la desesperación y cimentada por la barbarie”.

Cierra el año de 1819 un comentario muy importante de *Le Constitutionnel* sobre la guerra entre España y sus colonias y llama a los políticos a meditar y a reflexionar sobre ese tema que ocupa la atención del periódico. El cuadro imparcial trazado por el diario francés se apoya en informaciones auténticas “y reposa, en general, sobre hechos que ya pertenecen a la historia, aunque las pasiones ciegas se esfuerzan todavía en rechazar sus consecuencias”.

El sueño de Bolívar de ver unida a Venezuela y la Nueva Granada se hace realidad al dictar el Congreso el 17 de diciembre de 1819, la *Ley Fundamental de la República de Colombia*; un tercer departamento, Quito, debía integrarse más tarde a la unidad grancolombiana.

La sublevación de las tropas acantonadas en Cádiz y que debían partir para América, conocida mejor como la rebelión de Quiroga y Riego, despojó a Fernando de su poder absoluto y lo obligó a gobernar de acuerdo con la Constitución de 1812.

Un ligero período de calma sobreviene a la declaración de Quiroga y Riego, y algunos periódicos aseguran el restablecimiento de una paz in-

mediata. A pesar de las declaraciones hechas por los agentes de Venezuela en los periódicos de Londres, “es muy posible —según las cartas de Madrid de mediados de abril del año 20— que las provincias españolas de ultramar vuelvan a reunirse a la monarquía”. Sin embargo se reconoce a Venezuela entre todas las provincias de América “donde la idea de una completa independencia parece tener alguna consistencia”. La noticia del armisticio negociado entre Bolívar y Morillo tiene mucha acogida en la prensa europea. Antes de reiniciarse las hostilidades, los periódicos de Washington consideran terminada la revolución en Venezuela. El ejército que tienen los españoles en el país “está reducido a cuatro mil hombres, casi todos indígenas” y sucumbirá a los pocos días. Las cartas que llegan a Londres, de La Guaira, San Thomas o Curazao, y los periódicos de Jamaica, anuncian la ruptura de las negociaciones y la regularización de la guerra. Las últimas noticias del año 1820, procedentes de Madrid, dicen simplemente, que el general La Torre había reemplazado a Morillo en la jefatura del ejército de ultramar. La ciudad de Caracas había protestado enérgicamente al gobierno español por la sustitución de Morillo.

The Statesman y *The Courier* del 11 de marzo dan la llegada de Morillo a La Habana, el 10 de enero, en una goleta que tardó veinticuatro días en hacer la travesía de Puerto Cabello a la isla de Cuba. *The Sun* del 15 informa que según una carta particular, “Morillo se encuentra en La Habana y sin un centavo”. *The Statesman*, del mismo 15, publica los detalles de la partida de Morillo hacia Londres. Disfrazado pudo escaparse al bergantín que lo esperaba, para evitar la indignación de los españoles residentes en la isla, quienes querían cobrarle el armisticio firmado con Bolívar. Nuevamente *The Statesman* da como primicia el arribo del general Morillo a Londres.

El 6 de mayo de 1821 se reunirá el Congreso de Cúcuta y promulgará la Constitución de Colombia el 30 de agosto del mismo año.

La ruptura del armisticio paralizó las negociaciones que Zea había iniciado ante la corte española. Zea había llegado a Madrid el 19 de mayo,

en calidad de plenipotenciario, y aunque se le había reconocido como uno de los proscritos de 1814, por haber seguido a los franceses, había sido tratado con las mejores atenciones.

El problema del armisticio entintó muchas columnas de la prensa europea. *Le Constitutionnel* lo comenta de esta manera:

La ruptura del armisticio había asombrado al mundo. La opinión general era que la paz se haría sin recomenzar una guerra que ha costado tantas lágrimas y tanta sangre. Algunos periódicos extranjeros trataron de arrojar la culpa sobre Bolívar. Esta inculpación fue tan falta de fundamento que cuando el Libertador supo de la violación por parte de los españoles de las condiciones esenciales de la tregua, negoció en persona con los comisionados de éstos últimos. Al finalizar sus conferencias se preparó para recomenzar la guerra, puesto que no se observaba la fe de los tratados. Escribió sobre la marcha al Congreso, y éste aprobó su conducta.

Sin embargo, *nuestro corresponsal en Angostura* nos informa, que dos circunstancias hacen esperar todavía que la sangre no sea de nuevo derramada. La primera, que está en España para tratar la paz, el respetable y prudente Zea, Vicepresidente de la República; y la segunda circunstancia favorable es la siguiente: el armisticio fue denunciado desde hace algunas semanas, y a pesar de ello no se ha cometido todavía ningún acto de hostilidad, no obstante la vecindad inminente de las tropas independientes y de las tropas realistas”.

La posición de *Le Constitutionnel* ante el problema de la guerra es terminante. Sin dar concesiones al revanchismo, ni ver en la continuidad de una guerra cruel la solución inmediata, apoya la consideración de sus argumentos en hechos firmes. A pesar de que su fuente principal de las noticias de Venezuela es el *Correo del Orinoco*, observamos mucha rectitud y objetividad en el uso que *Le Constitutionnel* hace de ese material. Periódico de combate por excelencia, sus juicios en materia política serán siempre sopesados y medidos con el cartabón de los principios y doctrinas liberales.

f) *La hora de la victoria* (1821-1825)

Las milicias borbónicas agonizan en Venezuela. Las sabanas de Carabobo acaban de ser escenario del fin de once años de guerra. Una victoria unánime para la causa independentista ha confundido en la muerte a hidalgos peninsulares y nobles irlandeses con mantuanos, zambos y negros criollos. La noticia ha llegado a Francia por diversos destinos:

The Times

Londres, agosto 24.

Por vía de San Thomas.

El 24 de junio hubo una batalla general cerca de Valencia. Las tropas realistas fueron vencidas.

The Courier

Londres, agosto 22.

Por la vía de Nueva York.

El ejército español comandado por La Torre y Morales fue deshecho por Bolívar y Páez después de un sangriento combate. La caballería española se condujo de la manera más vergonzosa y se dio a la fuga.

The Statesman

Londres, septiembre 3.

Por la vía de Nueva York.

...La batalla de Carabobo del 24 de junio fue ganada por Bolívar contra La Torre. Se dice que la caballería española se portó muy mal.

The Times

Londres, septiembre 4.

Comentarios

El combate de Carabobo, que puede considerarse decisivo para la causa de los independientes, se hace más funesto para la influencia española, pues como consecuencia ha surgido un cisma entre Morales y La Torre, quien perdió la acción.

Le Journal de Paris

París, septiembre 8.

Carta de Santander (España), del 28 de agosto.

El general Bolívar destruyó nuestro ejército y entró a La Guaira sin disparar un tiro.

Desde el “flash”, simple anuncio, hasta las precisiones de las noticias posteriores, los periódicos europeos han informado sobre la acción más decisiva realizada en tierra venezolana y con la que, prácticamente, termina el dominio español en el país.

Cuatro noticias y un comentario breve han difundido el suceso. Un periódico liberal (*The Times*), uno ministerial (*The Courier*) y un opositorista (*The Statesman*), coinciden en la exactitud de la información.

Al comparar los textos de las noticias con los textos históricos, comprobamos la legitimidad de los hechos narrados. Lo importante es, en ese tiempo en que no había absoluta confianza sobre la veracidad de informaciones provenientes de países remotos, que hubo la batalla en el campo de Carabobo el 24 de junio y la ganó Bolívar y la perdió La Torre. Al comentario efectista de *The Times* queda opuesta la carta afligente del puerto de Santander.

Las posiciones, las proezas individuales, en fin, los detalles, quedarán para la relación histórica. La necesidad del periódico y la exigencia del lector han sido satisfechas sin reserva. Fatalmente es así. Lo esencial de la noticia: el hecho auténtico y su consecuencia evidente dejan a un lado toda clase de sospechas o dudas.

Ya entrado el año de 1822 el público liberal de Londres se regocija con el mensaje del Presidente de los Estados Unidos y particularmente con lo concerniente al reconocimiento de la independencia de las nuevas Repúblicas de la América meridional. La *Washington Gazette* y el *National Intelligencer*, periódicos que han llevado estas nuevas a Europa, consignan

además, la fuerte impresión que ha producido la decisión en el cuerpo diplomático acreditado en Washington. La decisión del gobierno americano ha tenido lugar el 4 de mayo de 1822. La correspondencia de Madrid, en retardo, dejará sentir en lastimeros ecos la protesta inútil del embajador español cerca del gobierno americano para imputar la resolución.

En París, la prensa realista se escandaliza ante una *Nota* publicada por Zea en *Le Courrier Français*, en la que pide a los gobiernos europeos el reconocimiento de Colombia como República soberana e independiente. En la ardorosa polémica que surgirá como consecuencia de la *nota* del agente de Colombia, el *Journal des Débats* ironizará sobre la personalidad de Zea, *botánico excelente; pero todavía un poco novato en diplomacia*. Y al señalar *el lenguaje inexacto e intempestivo* de nuestro plenipotenciario, lo atribuirá “al sol ecuatorial que recalienta demasiado el estilo de los diplomáticos colombianos”.

Le Constitutionnel calificará de sofismas los argumentos del *Journal des Débats*, y afirmará categóricamente que la situación de Colombia “no es la rebelión de una provincia en medio de un estado de paz consolidado, es todo un continente que se levanta como un gigante del seno de las tempestades que hostigan al Viejo Mundo, sacudiendo sus cadenas que se sueltan a sí mismas. El tiempo ha marcado su redención. Lo que Inglaterra, más poderosa y sosegada, reconoció en principio con respecto a los Estados Unidos, no debe hacerse un problema con respecto a Colombia”.

Finalmente, el *Journal des Débats*, ya un poco tolerante, aceptará que “los americanos españoles han podido, sin merecer el nombre de rebeldes, tomar el rango de Estados independientes”.

Le Constitutionnel, al reconocer la loable franqueza del periódico opositor, la comprenderá en la posible convicción de que no son “ni las intrigas inglesas, ni las amenazas americanas las que han formado el espíritu nacional” de Colombia. Y a la generalización hecha por el *Débats* en sus últimas

opiniones, le recordará que “España, metrópoli indolente, se había enervado con el oro y las producciones de sus colonias” y que había disipado sin frutos los tributos del Nuevo Mundo. Concluirá el importante diario liberal sus sistemáticos ataques contra la prensa ministerial y ultrarrealista, sintetizando que “la estabilidad del nuevo orden de cosas que se ha elevado en América del Sur sobre las ruinas del antiguo despotismo español” ha sido reconocido, sin querer, por el gobierno francés que ha enviado, secretamente, algunos comisionados cerca de la nueva República.

Al lado de los vigorosos combates de la prensa, el *tout Paris*, es decir, los grandes comerciantes de la ciudad, los políticos más notables y los más distinguidos hombres de letras ofrecen elegantes recepciones a Zea en el jardín Beaujon. Entre ellos, figuras de primera línea como Lafayette, Benjamín Constant, Girardín, Laffitte, etc., obsequian al representante colombiano las delicias de los platos franceses y la exquisitez de sus vinos. Los chismes mundanos de la crónica social sintetizarán uno de los tantos agasajos de esta manera:

El banquete estuvo embellecido por una perfecta cordialidad; los invitados tenían el aire de una familia reunida en los más afectuosos sentimientos de la confianza y la amistad.

En Londres, al igual que en París, los amigos de la independencia ofrecen espléndidas comidas públicas al ministro colombiano y la *high life* londinense se da cita en el célebre café *City of London Tavern* para brindar por la gloria de Bolívar y por la felicidad de Colombia. Entre los visitantes se destacan el duque de Sommerset, el viejo canciller Richard Wellesley, recios políticos como el marqués de Landsdown y Mr. Mackintosh, el conde de Liverpool.

Colombia, la República que acaba de nacer en América, ha realizado una importante elección presidencial. Los resultados han dado por unanimidad a Bolívar como Presidente y a Santander como Vicepresidente. Posteriormente a este acontecimiento se ha librado una acción indecisa en Bomboná, se ha obtenido un triunfo radical en las faldas del volcán

de Pichincha, se ha anunciado la capitulación de Quito y se ha realizado la integración de Guayaquil a Colombia. Las gacetas de Jamaica han llevado a Europa los pormenores de los combates y de los actos políticos.

Bolívar y Sucre se han encontrado en Quito, luego el Libertador se entrevistará en Guayaquil con el general San Martín. *The Sun* de Londres informa que el encuentro tuvo lugar el 26 de julio.

Para esta época Londres es un hervidero de descontento contra el gobierno de Colombia y contra sus agentes. Entre 1820 y 1824 la diplomacia venezolana ha estado representada por Fernando Peñalver, Luis López Méndez, Francisco Antonio Zea, José Rafael Revenga y Manuel José Hurtado. Siempre en la penumbra, Bello, en la Secretaría. Unos con poderes otorgados por el gobierno de Angostura, otros por propia cuenta. El ministerio de Saint James los desconoce. Los usureros tiemblan. Querellas y protestas de la prensa ministerial y colonialista. Los agentes venezolanos son acusados de usurpar atribuciones. Se dice que Zea ha hecho uso lucrativo del dinero de los empréstitos. Deudas, compromisos, pagarés. Méndez y Zea en continuas disputas, cada quien se atribuye el rango diplomático. Zea recibe agasajos y banquetes en París, por parte de los amigos de la independencia americana, a los que corresponderá con recepciones a la misma altura. Una proclama de Santander inserta en la *Gaceta de Colombia* y un vigoroso oficio del Ministro del Exterior, Gual, revocando los poderes de Zea, han caído como un rayo en la Bolsa de Londres. En esta caja de valores e intrigas se falsean, a menudo, las noticias para subir o bajar, de acuerdo a la conveniencia, los bonos colombianos. El naufragio del bergantín francés *L'Amitié* ha retardado el parte oficial de la destitución de Zea.

He aquí cómo dio la noticia *The Courier*:

Londres, noviembre 26.

Revenga, a quien el gobierno de Colombia había enviado para reemplazar a Zea en París, se había embarcado para Burdeos a

bordo de un bergantín francés; desgraciadamente el navío naufragó, y Revenga regresó a Cartagena con quince hombres del equipaje y el capitán. Perdió todos sus papeles y quince mil dólares.

Cuando la llegada de Revenga se hace efectiva en Londres, los bonos colombianos subirán para caer inmediatamente, pues Revenga “*no ha sido enviado —dice el Chronicle— sino por el Poder Ejecutivo de la República de Colombia, quien no tiene el derecho de contratar o de confirmar ningún empréstito, ya que el Congreso se ha reservado ese poder*”. Mientras tanto los poseedores de los bonos colombianos se siguen reuniendo en la Taberna de Londres y cada noche redactan una nueva protesta contra el gobierno de Colombia y contra sus diplomáticos.

En el intervalo de tres meses han muerto dos diplomáticos colombianos: Manuel Torres en Washington, en el mes de julio¹¹, y Zea en Bath, en el mes de noviembre¹². El gobierno de Colombia que había improbadado las

[11]_ *La Gaceta de Nueva York* de 17-VII-1822 publica la noticia siguiente con respecto a la muerte de Manuel Torres:

Los funerales de Manuel Torres. Ministro de la República de Colombia tuvieron lugar esta mañana y fueron solemnizados por varias compañías de voluntarios que llevaban las armas vueltas y los tambores enlutados por un número de oficiales del ejército y de la armada de los Estados Unidos, y de la milicia del Estado; e igualmente por algunas autoridades municipales y un número considerable de ciudadanos respetables. El puesto que obtenía el difunto, aun sin tener consideración a su carácter personal exigía los honores que se le han tributado en sus exequias. Era debido a las relaciones en que ahora está la República de Colombia con los Estados Unidos como también a la causa que ella defiende, que los restos de su Ministro no fueran puestos en el sepulcro, sin una particular solemnidad, y sin las formas del sentimiento nacional.

[12]_ Francisco Antonio Zea, nacido en Medellín (Colombia) en 1770 y muerto en Bath (Inglaterra) en 1822, había sido Director del Gabinete Botánico de Madrid en 1805. En España redactó dos periódicos: el *Mercurio de España* y el *Semanario de Agricultura*, este último de gran aceptación en las provincias hispanoamericanas. Es posible que el *Semanario* de Zea haya influido tanto en el título como por la índole del material recogido, en el *Semanario de Caracas*, redactado y editado por el licenciado Miguel José Sanz y el doctor José Domingo Díaz. En corroboración, el profesor Julio Febres Cordero, (*Orígenes de la Imprenta y del Perio-*

negociaciones de este último agente, reconocerá todos los empréstitos y

dismo Venezolanos, 1808-1830. Caracas, 1961), hace recordar que “en 5-IV-1808 el contador del Real Consulado manifestó al Prior y Cónsules estar conforme con la erogación de \$35.50 para pago de costo, flete y derechos de dos ejemplares de un ‘Diccionario de agricultura’ y 12 tomos del *Seminario de agricultura* (IV e, tomo XXXI, fol. 117)”.

Zea fue diputado a Cortes por América, las cuales se reunieron en Bayona; Oficial Mayor de la Secretaría del Interior (España) y Prefecto de Málaga. En Venezuela compartió la vida pública con el periodismo, siendo uno de los redactores-fundadores del *Correo del Orinoco*. (Para una información biográfica sobre Zea, ver Cadena, Pedro Ignacio: *Anales Diplomáticos de Colombia*. Bogotá, 1878).

En su edición del 30-XI-1822, *The Times* anuncia la muerte del plenipotenciario colombiano en el centro de su página política, destacándola en un cuerpo tipográfico no acostumbrado por el periódico. Apareció así:

Don Francisco Antonio Zea, Ministro de la República de Colombia, murió en Bath el pasado jueves (28); su salud había acusado un progresivo decaimiento en más de doce meses.

El periódico *Variedades* o *Mensajero de Londres*, mensuario inglés editado en español, en su primer número, correspondiente al 1° de enero de 1823, trae una amplia noticia sobre la muerte de Zea y algunos comentarios sobre su actuación política y literaria. Por creerla de sumo interés la transcribimos en esta nota:

FALLECIMIENTO DEL SEÑOR ZEA

El mes pasado murió, en Bath, Don Francisco Antonio Zea, Ministro Plenipotenciario de Colombia. Murió de hydropesía, que últimamente se había extendido a todo el cuerpo. El señor Zea tenía entre 50 y 60 años. Era natural de la provincia de Antioquia en Nueva Granada, que ahora forma parte de la República de Colombia. Una gran parte de su vida la pasó en Europa. Baxo el antiguo gobierno Español, y antes de la revolución de sus Americas tubo diferentes empleos en varias épocas. La Revolución de su pays le atraxo al lado de Bolívar, a quien constantemente acompañó y asistió en la grande obra de libertar su pays, hasta su misión á Europa en 1820. Al tiempo de salir de Colombia era Vice-Presidente de la Republica y tubo la satisfacción de presentar al Congreso el proyecto de la Constitución de su pays, que fue después adoptado en sus principales puntos. El Señor Zea era hombre de gran talento y de muchos conocimientos literarios y científicos. Poseía grande agudeza natural, y una fisiología tan animada y penetrante que parecía leer los corazones. En su discurso al Congreso de Colombia, poco antes de su venida á Inglaterra, ha dexado una muestra de eloquencia no común. Sus modales eran finos y agradables, de modo que por ellos, y sin atención a los respetos que se le debían por el puesto en que se hallaba, logró la amistad y trato de personas

prometerá a los comerciantes de Londres pagar capital e intereses. El encargado de discutir las condiciones para el cumplimiento de las obligaciones contraídas, es José Manuel Hurtado. A su llegada a Londres ha sido elogiado por los periódicos ministeriales. “Hombre respetable y muy rico —dirá *The Courier*—, goza de una excelente reputación en el país”.

The Courier, enemigo velado de la independencia americana, y cuya hostilidad a las diligencias y a los sentimientos de los que sostenían el espíritu de liberación se manifestaba en la publicación de artículos oficiosos favorables a los realistas, ha ido moderando su actitud editorial con respecto a los progresos de la causa emancipadora. En su edición del 20 de diciembre tendrá gran complacencia en registrar que en Colombia “se ha establecido un gobierno y se ha instalado una Cámara de Representantes, cuyas discusiones son tan dignas de las asambleas de países mucho más civilizados. Dentro de poco juzgaremos su mérito real cuando la anuncie la relación de las discusiones”.

El año 1823 inicia un período de noticias gratas. Desde Caracas se anuncia la llegada del químico Ribero y de otros sabios encargados de organizar la Academia de Ciencias. Otros individuos importantes, procedentes como los anteriores de Londres, han sido llamados por el gobierno para asesorar en un plan regular de emigración y en la explotación de las minas.

El Colombiano del 18 de junio dice que por decreto del gobierno “se ha ordenado el establecimiento en Valencia de una Universidad semejante a la de Caracas”. Una carta de San Thomas lleva a Londres la nueva de la

mui distinguidas entre nuestra nobleza. Tanto su Gobierno como sus paysanos deben haber quedado complacidos al ver las atenciones que logró el día de la comida pública, que se dio en su honor en el Café llamado “City of London Tavern”, donde reunidos los hombres mas eminentes de todos los partidos, se felicitaron unos a otros al contemplar desde este pays la libertad Constitucional, el establecimiento de la Independencia de la América Española, y en él la aurora de una época de felicidad e ilustración para el Nuevo Mundo, si el cielo favoreciera a sus habitantes con acierto en la formación, y administración de leyes sabias, y benéficas.

capitulación de Morales el 3 de agosto en Maracaibo. El 24 de julio se había realizado un combate naval entre la escuadra del almirante Padilla, quien obtuvo el triunfo, y la escuadra realista mandada por Laborde. Días después Morales partía hacia La Habana.

Mientras tanto, en Londres, Revenga había sido arrestado por orden de Mackintosh. Motivo: una deuda de noventa mil libras en monturas. *The Times*, en su entrega del 24 de marzo había consignado la noticia sin comentario alguno, aunque el agente diplomático de Colombia había sido absuelto posteriormente en el juicio seguido por el político inglés.

Con gran entusiasmo registra la prensa liberal inglesa el envío de los cónsules a Colombia. Y este hecho, a despecho de la prensa realista, es el fortalecimiento de una medida que ya no se podría revocar.

Las especulaciones políticas más absurdas inauguran el año 1824. Los ejércitos de la Santa Alianza amenazan con lanzarse sobre las costas de la América del Sur para restituir las colonias a sus legítimos poseedores. Se habla de una posible inteligencia entre los Estados Unidos e Inglaterra para defender la independencia de los nuevos Estados. Por todas partes se anuncian preparativos de guerra: en Brest, Tolón, Rusia. Portugal está indignado solamente con la intención de reconocer la independencia de la América meridional. A todos estos artificios responde el *Morning Post* que “la idea de una guerra en este momento contra gobiernos formidables y estables es extremadamente ridícula”.

A esta cadena de insensateces, intrigas y maquinaciones se agrega un eslabón de extravagancia: la absurda exigencia del rey Fernando a la América meridional para que renuncie a su independencia y se someta otra vez al yugo de la madre-patria. Una nueva resolución del rey Fernando es otro objeto de burla para la prensa inglesa. Se trata de un decreto en el cual se establece la libertad de comercio de la América española con todas las potencias europeas. Mientras tanto, Morales, el último jefe de los restos realistas en

Colombia, ha asegurado antes de la batalla naval de Maracaibo, que definitivamente, España con sus recursos no podrá jamás recobrar sus colonias.

En Londres, el marqués de Lansdown, en la sesión de la Cámara de los Comunes del 15 de marzo, en su brillante discurso en favor del reconocimiento de los nuevos Estados de América ha dicho que *si se compara a Colombia con muchos de los países que tienen la reputación de estar civilizados, la comparación no les sería favorable, pues muchos de los Estados que tienen tanto orgullo de su civilización podrían tomar a Colombia por modelo.*

El *Journal des Débats* sigue en su contumaz actitud de ver en las noticias de América lo contrario de lo que realmente sucede. Y así pregona, apoyado en una fuente tan desprestigiada como la *Gaceta de Madrid*, o en cartas calumniosas enviadas por algunos oficiales extranjeros mercenarios, las rebeliones realistas de Quito y Guayaquil, la sublevación del departamento del Magdalena, el pánico de los representantes de Colombia reunidos en Santa Fe de Bogotá. Mientras los papeles públicos de esta capital recibidos en Londres, plenos de bellas reflexiones, anuncian la perfecta tranquilidad del país, y en corroboración se anuncian los grandes “preparativos para la reunión del tercer Congreso, para fines de enero o principios de febrero”; señalando además, que “la prueba más fuerte de la estabilidad del gobierno de Colombia es que el Presidente Bolívar ha estado ausente de Bogotá por espacio de año y medio y su ausencia no ha impedido a los colombianos administrar sus negocios del modo más tranquilo y regular”.

En la Cámara de los Comunes, Mr. Mackintosh, a nombre de los comerciantes de Londres, pidió al Ministro Canning explicar su opinión sobre el reconocimiento de los Estados de la América del Sur. James Mackintosh, en su discurso que “produjo un gran efecto en todos los espíritus”, al probar que España no podía reconquistar por sí misma sus antiguas colonias, recordó que sólo le quedaba: “en el reino de México, un castillo; en Chile, la mitad de una isla desierta, y en el Perú, lo que los

restos de un ejército aciertan cubrir”. Y más adelante se preguntaba, “¿y es esto bastante para contener a medio mundo?”

En la Cámara de Diputados de París, el conde Alexis de Noailles ha sostenido lo siguiente: “Si la independencia de las colonias americanas es un hecho, ¿depende, acaso, de nosotros impedirla? ¿Por qué, sin aprobar los principios que las han separado de la metrópoli no permitimos a nuestro comercio de abrir con ellas comunicaciones útiles? Yo puedo dar en esta tribuna una prueba del alto grado de civilización que han alcanzado estas comarcas. Los dos periódicos que tengo en la mano son de Caracas; allí se encuentra la lista de los barcos llegados, allí hay decretos, ordenanzas, política, noticias, anuncios de todo género; pero los caracteres de impresión de estas gacetas son inglesas, las traducciones son hechas en inglés, todo allí es inglés; y sobre la nota de entrada de los buques en el puerto, en medio de un número considerable de barcos hasta suecos y daneses, no hay sino uno solo francés, *La Thémis*...”

Las noticias de Ultramar, aún más favorables, anuncian, de procedencias diversas, un combate sangriento que tuvo lugar en la Pampa de los Reyes de Junín el 6 de agosto en el que los ejércitos republicanos mandados por Bolívar habían asestado un serio golpe a las pretensiones realistas, esta vez dirigidos por Canterac, “general francés nacido en los alrededores de Burdeos”.

Las primeras noticias del año nuevo (1825) traen la feliz solución del gobierno inglés de reconocer la independencia de las nuevas Repúblicas americanas. El Ministro Canning ha hecho conocer la decisión al cuerpo diplomático extranjero acreditado en Londres. Inglaterra es el primer país de Europa en tomar semejante determinación. Debido a la importancia de esta materia y su repercusión en las otras cortes europeas, hemos dejado su estudio para un capítulo aparte.

Aunque muchos países han reconocido de hecho la instalación de las Repúblicas americanas, hay fundados temores respecto a su estabilidad,

máxime cuando en el Perú permanecen todavía más de quince mil hombres bajo las armas españolas y una distinguida oficialidad ejerce un poder todavía considerable.

El sitio de la guerra independentista se ha trasladado al Perú. *Le Constitutionnel* denuncia la “audaz fabricación de noticias que tiene lugar en Londres con motivo a los sucesos del Perú”. La maniobra proviene, sin duda, de los especuladores que no quieren sino movimiento de Bolsa. “¿Qué les importa mañana el desengaño del público, si ellos lo han engañado útilmente hoy? Dentro de cuatro días se sabrá que los restos de los defensores de España cayeron bajo la espada de Bolívar. Que la lenta agonía del poder español en el Perú, su último refugio, terminó como una centella...”

Continúa *Le Constitutionnel* en su apasionante posición, que no es necesario leer los periódicos de París para obtener la certeza de lo que pasa en las colonias americanas. Hay que leer los de Londres, Hamburgo, Augsburgo. “¿Qué de cosas no se han impreso y hecho imprimir durante diez años en París, Viena, etc., contra América?” Aquí el beligerante diario francés entra en reflexiones sobre lo que es el periodismo actual y lo que debe ser.

“Los periódicos —dice— son los vehículos más activos de la opinión. Potencia nueva, lazos e intérpretes entre todas las partes del universo...”

¿Se prestan a la decepción? Nada más culpable ni más vil. ¿Se mantienen inflexibles a la verdad y al interés público? Nada más noble y más útil, nada más digno de estima. Ahora, es el público el llamado a calificar la posición de los periódicos, decir cuáles son los que predicán la gran moral de los intereses, o la pequeña moral de la conciencia y de la independencia, de las opiniones y de la conducta”. Y termina sus consideraciones, pidiendo al público desconfiar de los periódicos que reciben “ayudas vergonzosas” para tener con qué cubrir sus gastos.

Sin duda, que la parte final del comentario de *Le Constitutionnel* va contra el *Journal de Paris*, *La Gazette de France*, *La Quotidienne* y

contra otros órganos subvencionados y oficiosos que se empeñan en sostener que España no ha perdido, a pesar de todo, sus colonias de ultramar.

La prensa ultrarrealista francesa, imperturbable en su posición reaccionaria buscará desorientar al público incauto con sus argumentos inútiles amparados en posibles invasiones, en supuestas organizaciones de ejércitos continentales que echarán a los intrusos rebeldes y devolverán la hacienda colonial a su dueño legítimo. *La Quotidienne*, abanderada de esta posición, al comentar un folleto de Coustelin, *De l'Europe a l'Egard des Nouveaux Etats du Sud de l'Amerique*, recientemente aparecido, señala el mérito y la ventaja del autor al “ser el primero en entrar a la vasta carrera que la ambición del gabinete de Saint James acaba de abrir”. Al polemizar con Coustelin, *La Quotidienne* concluye, “que las colonias gimen bajo el yugo que le impone un puñado de revoltosos. La devastación, la miseria y la proscripción he ahí —agrega— los beneficios procurados por los ambiciosos que bajo la máscara de la libertad quieren adueñarse del poder supremo en estas comarcas”. *La Quotidienne* cierra sus comentarios con esta frase: “No se olvide que Bolívar ha tenido la audacia de tomar un título deshonorado por Cromwell”.

Papel innecesario, tinta estéril, argumentos infructuosos, han sido antecala de las primeras noticias de la batalla de Ayacucho que se conocen el 2 de marzo en Londres y el 6 en París. Será necesario esperar hasta el 10 de abril, cuando lleguen los despachos oficiales de Lima confirmando la augusta victoria, para que la prensa ultrarrealista acepte la derrota final. Veamos la evolución de esta importante noticia:

The Statesman

Londres, marzo 2.

Triunfo decisivo de Bolívar en el Perú.

En fin, todas las dudas se han aclarado sobre el triunfo de Bolívar en el Perú. Una carta del general Soublette, fechada en

Cartagena el 13 de enero, anunciaba la capitulación de La Serna ante el general Sucre... el 9 de diciembre en los llanos de Huamanguilla.

Public-Ledger

Londres, marzo 3.

Parece que el general Bolívar estaba en Lima cuando la suerte del Perú fue decidida en Huamanguilla. Hacemos mención de esta circunstancia, únicamente, en vista de probar que la independencia de la América meridional no depende absolutamente de Bolívar, aunque sus esfuerzos hayan contribuido poderosamente para establecerla.

Le Constitutionnel

París, marzo 6.

Hoy, las noticias oficiales de la destrucción completa del ejército español han venido a estallar como una bomba en medio de nuestros jesuitas. Los periódicos del tesoro, incluido entre ellos el grave *Moniteur*, guardan un profundo silencio sobre tan extraordinario acontecimiento. *La Gazette de France*, *Le Drapeau Blanc*, *L'Etoile*, están mudos. Solamente *Le Journal de Paris* se emancipa hasta publicar algunas líneas insignificantes sobre esta acción decisiva para la libertad del Nuevo Mundo...

Globe and Traveller

Londres, marzo 8.

Un expreso de Liverpool dio los detalles del triunfo de Sucre en el Perú.

Le Journal des Débats

París, marzo 12.

...el triunfo de Bolívar es acogido sin discusión por los partidarios de la civilización que avanza y rechazado sin vacilación por los partidarios de la civilización que queda atrás.

Le Constitutionnel

París, marzo 13.

Fin de la guerra de América

Una batalla de Farsalia o de Accio acaba de tener lugar en América. Uno de esos combates que deciden la suerte de los imperios acaba de poner término a la larga lucha que mantenía todavía en suspenso los destinos de esta parte del mundo. Mientras que en Madrid y París, dos órganos asalariados de decepciones (sic) proclaman los triunfos de España y la destrucción de Bolívar; generales, ejércitos y banderas de España, todo, caía en sus manos, todo pasaba bajo las Horcas Caudinas. El fin de la dominación española era sancionado por orden de los propios agentes de España. Duró trescientos años para desgracia de América y sin dicha para España. Formada en principio contra las leyes de la naturaleza, sostenida contra las reglas de la razón, ha sucumbido bajo la fuerza de la una y de la otra...

The Courier

Londres, abril 6.

Se publican los documentos oficiales relativos a la victoria lograda, el 9 de diciembre por el general Sucre sobre el general La Serna, no en Huamanguilla sino en Ayacucho; y los dieciocho artículos de la capitulación concluida entre los dos generales.

De estas siete informaciones hay tres noticias y cuatro comentarios. La claridad y exactitud de las noticias como la ponderación y firmeza de los comentarios, testimonian la importancia que tuvo la información en el momento. Un ligero error al indicar el sitio de la batalla en Huamanguilla y no en Ayacucho —error que corrigieron las noticias posteriores— no es nada grave. Es posible que la confusión se haya debido a que en la llanura de Huamanga, contigua a la de Ayacucho, el ejército libertador había permanecido acuartelado el mes anterior a la acción militar.

Tan contundente fue el impacto de la noticia del triunfo de Sucre, que una negociación entablada por varios capitalistas europeos —de la que

se habló tanto en Londres como en París— con el objeto de levantar un gran empréstito en favor de España para la reconquista de sus colonias y que comprometería hasta las Cortes, no solamente fue desmentida, sino que se llegó a negar hasta la idea de semejante operación.

B. — PROBLEMA DEL RECONOCIMIENTO DE LA INDEPENDENCIA POR LAS POTENCIAS EUROPEAS

Una copiosa literatura política, más favorable que adversa, va a secundar la declaración del gobierno de los Estados Unidos que, el 4 de mayo de 1822, reconoció la independencia de las provincias americanas.

La Santa Alianza (Rusia, Austria y Prusia) había observado con actitud recelosa la marcha de los acontecimientos americanos. En 1822 hace más efectiva su determinación (Congreso de Verona) y acuerda junto con Francia oponerse a todo movimiento liberal en Europa. En este sentido la posición es dual para España. Los cancilleres de la Alianza se han detenido a meditarla, pues España —según palabras del Ministro Canning— lucha por la independencia de su propio territorio y ejerce, por otra parte, una tiranía en ultramar.

Inglaterra ha reconocido de hecho a Colombia. Representantes especiales del gobierno inglés se pasean por Bogotá con aire diplomático y ofrecen caros presentes al Vicepresidente Santander.

Veamos una muestra de la diversidad de opinión en torno al importante problema:

a) Opinión de la prensa francesa.

La Gazette de France:

La independencia de las colonias españolas será un homenaje rendido a las doctrinas de la revolución, que pone a los reyes bajo tutela y entrega el destino de los Estados a la audacia de los ambiciosos, a las funestas teorías de los reformadores políticos que sueñan utopías

con los pies en la sangre y fundan la prosperidad del futuro en las calamidades del presente.

Journal des Débats:

Está en el interés de la civilización y en el de la verdadera libertad política sostener, en todas partes, la autoridad legítima contra las usurpaciones llevadas por la violencia y el desorden. Jamás la sociedad podrá marchar hacia su perfeccionamiento apacible y sólido, mientras los pueblos sean extraviados por la idea de que la revuelta es el camino de la libertad.

La Quotidienne:

Esta determinación es uno de los actos más graves de la diplomacia en los últimos treinta años, y nos hace creer por completo, que ocupará vivamente la atención de todos los gabinetes europeos.

Journal de Paris:

La separación de la América meridional está materialmente decidida; sólo algún retardo puede haber en el reconocimiento formal de este hecho.

Le Courrier Français:

Con el reconocimiento, el gabinete inglés ha adoptado una política sabia y liberal.

Le Constitutionnel:

No es dudoso que la mayor parte de los miembros de la Santa Alianza vean con pena el reconocimiento de los nuevos Estados de la América meridional por la Gran Bretaña...

La Santa Alianza, cuyos éxitos han sido tan grandes en Europa, puede, sin duda, echar una mirada de envidia sobre el triunfo de la libertad en América; pero su edificio no es lo suficientemente sólido para que se lance en una lucha que sin hacerle adquirir el Nuevo Mundo correría el peligro de perder el Viejo.

- b) Opinión de la prensa extranjera citada por la prensa francesa.
Periódicos americanos (opinión general).

El derecho político de la nación (Estados Unidos) de reconocer la independencia de las colonias españolas, sin ofender a las otras, no depende de su justicia sino de su establecimiento real.

Periódicos ingleses.

Morning-Herald:

Algunos pretenden que nosotros debemos reconocer la independencia de esas comarcas, porque los Estados Unidos la han reconocido. Pero no existe ninguna analogía entre estos dos casos. Los Estados Unidos no tienen ni Indias Occidentales, ni India, ni Hannover, en una palabra, ninguna posesión extranjera por la cual puedan concebir temores y si las tuviesen, actuarían de manera diferente, porque no existe gobierno más prudente que ellos...

Morning-Post:

Si las nuevas Repúblicas de la América meridional —con gobiernos formidables y estables— estuviesen abandonadas a los esfuerzos de Europa como lo han estado los gobiernos constitucionales de la península, temblaríamos por su suerte, pero felizmente, los intereses de más de una nación no permiten una violación tan injustificable de las libertades del género humano.

British-Press:

La oposición se quejó de la lentitud de las medidas y del modo adoptado para el reconocimiento. Canning respondió que esta lentitud está regida por la prudencia y el interés del país y que el modo adoptado era, precisamente, el mismo que siguió Francia en la oportunidad de la emancipación de los Estados Unidos.

Le Constitutionnel agrega a esto: “Es posible que haya cierta ironía en este reproche, pero las palabras del Ministro inglés, no dejan de ser notables”.

The Courier:

La gran medida del gobierno de Su Majestad no puede causar ninguna sorpresa en los gabinetes extranjeros.

Globe and Traveller:

“El reconocimiento de los Estados de la América del Sur sería muy ventajoso para el país. La conducta de Wellington fue bastante liberal y prudente en torno al reconocimiento”.

The Star:

Es con viva satisfacción como anunciamos, al fin, que el gobierno de Su Majestad ha resuelto reconocer la independencia de Colombia... Este ejemplo de política sana y liberal será, sin duda, agradable a Inglaterra. Es una nueva prueba de la prudencia que inspira a los consejos de Ministros.

El reconocimiento efectivo de la independencia de las provincias americanas se hizo oficial en enero de 1825. Posteriormente se firmó un tratado de paz, amistad, comercio y navegación.

Los Países Bajos, prácticamente, la reconocerían en 1827, al acreditar un cónsul en Bogotá. Francia esperará el fin de la hegemonía borbónica, es decir, la extinción del alabado y calumniado *Pacto de familia*, para con Luis Felipe, en 1830, hacer lo propio, a pesar de la sistemática hostilidad de la prensa ultrarrealista.

C. —LAS NOTICIAS FALSAS

Alrededor de mil noticias falsas sobre la guerra de emancipación nacional difundió la prensa internacional entre los años de 1810 y 1824. En el escaso período de seis años, que va de 1816 a 1822, se publicó varias veces, y apoyada en una fuente que se decía segura, la noticia de la muerte de los principales conductores de la guerra, tanto del partido independentista como de los realistas. En rápido registro hemos obtenido que la muerte de Morillo se divulgó once veces; la de Bolívar, diez; la de Páez, seis. A Morales, La Torre, Monagas, Mac-Gregor, se les hizo morir dos veces a cada uno; y una vez a Wilson, Correa, Mariño, Zaraza y Anzoátegui.

Veamos cómo se informó sobre algunas de esas muertes:

Muerte de Morillo:

The Morning Herald

Londres, 19 de mayo de 1817.

La *Jamaica Royal Gazette* confirma la noticia de la derrota de Morillo quien herido mortalmente se fugó a la ciudad de Cúcuta donde murió y fue enterrado el mismo día a las once de la noche. Un oficial que llegaba del interior difundió la noticia y fue remitido a prisión y en secreto.

Muerte de Bolívar:

The Courier

Londres, 4 de agosto de 1818.

El *Curacao Courant* anuncia la muerte de Bolívar. El general Morales entró a Calabozo y encontró solamente a algunos ancianos quienes le informaron que Bolívar había muerto en esa ciudad, de muerte natural. Desde el campo, el general Morales comunicó la noticia al general Morillo, quien en respuesta ordenó la exhumación de los restos del jefe muerto, para exponerlos al desprecio público y quemarlos luego.

Muerte de Morales:

The Sun y *The Times*

Londres, 2 de agosto de 1822.

Según un periódico de Nueva York, Bolívar logró una victoria en Quito, en consecuencia, el general Morales, habiendo perdido toda esperanza, se voló los sesos de un tiro.

En muchos casos, y es frecuente su observación, una noticia verdadera, calificada como correcta en su verificación, puede provocar, por su contenido, mayores desórdenes en la población, que una falsa. El criterio para establecer la falsedad de una noticia desde el punto de vista político es un tema muy amplio de discusión. Es completamente imposible ahogar una

noticia falsa; cuando se logra detenerla, su falsedad deja de existir, ya que mientras no llegue al gran público, la función implícita de la noticia se desvanece. Es decir, no pasa de ser un grano de pólvora que se encendió en la sala de los redactores y su llama no alcanzó a alumbrar en el taller. Desde el momento en que una noticia falsa es susceptible de perturbar el orden público es cuando se hace reprimible. La buena fe manifestada posteriormente a la publicación de la noticia no puede ser aceptada como excusa. En varios países como Estados Unidos, Bélgica, Inglaterra, Dinamarca, sin que se tolere la proliferación de noticias falsas, no existen disposiciones legales concernientes a éstas. El Instituto Internacional de la Prensa de Zurich, anota el inconveniente de cuidar en extremo las noticias, pues aunque ello contribuye realmente a proteger la paz pública produce consecuencias incómodas y rutina en la prensa diaria, al llevar a los periodistas a una excesiva prudencia que reduce el número y la frecuencia de sus noticias. Vale decir, el reportero va al encuentro necesario con la evolución normal de la información.

Los desmentidos oficiales o privados han estado de moda en todas las épocas. Es corriente oír que tal noticia es falsa porque no se ajusta a la verdad. No garantizar las noticias obtenidas en determinada fuente, porque sus informadores deforman sistemáticamente la verdad. Se desmienten las noticias divulgadas por tal órgano informativo y se reta a sus autores a dar pruebas públicas de su exactitud. Naturalmente, que habiendo logrado la noticia su efecto inmediato, el desmentido servirá para abrir una nueva discusión y, aún más, como fuente de nuevas noticias producidas por las desagradables o gratas consecuencias.

Antes, pues, de señalar la importancia de las noticias falsas sobre la guerra y el estado de las provincias americanas, recogeremos algunas consideraciones sobre el tema en sí.

El periodista francés Paul-Louis Bret dice (*Information et Democratie*) que la forma inicial de la información fue el rumor. Esta magistral defi-

nición de Bret sobre el origen de las informaciones lo es también la de las noticias falsas. El rumor ha sido en todas las épocas no una fuente, sino un océano de noticias. “El rumor es conocido de muchos —dice Ballester—, pero su origen es impreciso”. Como quiera que “la falsedad absoluta no es frecuente, la noticia falsa goza de alguna exactitud”. La historia universal de las noticias falsas publicadas daría lugar a una voluminosa serie de obras. Los teóricos de la información han considerado como noticias falsas: las supuestas, las desnaturalizadas, las falseadas, en fin, las fabricadas. Roger Pinto afirma que la publicación de una noticia exacta, pero incompleta, podrá ser considerada, sin embargo, como una noticia falsa por omisión.

De las noticias falsas, las fabricadas son las más peligrosas, ya que en las relaciones internacionales generalmente traen graves consecuencias.

La noticia hostil podría considerarse como un caso especial de noticia falsa. Particularmente, en el objeto de nuestro estudio, es la noticia de guerra publicada por la prensa contraria para desmoralizar al enemigo ante la opinión. *La Quotidienne* y *La Gazette de France* hicieron mucho uso de ella durante los últimos años de la guerra de Independencia.

Max Virchaux considera la noticia falsa como “informaciones que no corresponden o corresponden poco a la realidad o que dan al lector una idea errónea”.

La búsqueda del hecho sensacional —según Calvet—, favorece con amplitud la venta del periódico y esta actitud fue la que condujo a Hearst a utilizar la noticia falsa como la más caracterizada de su periodismo.

A título ilustrativo damos algunos ejemplos de noticias falsas en la prensa universal:

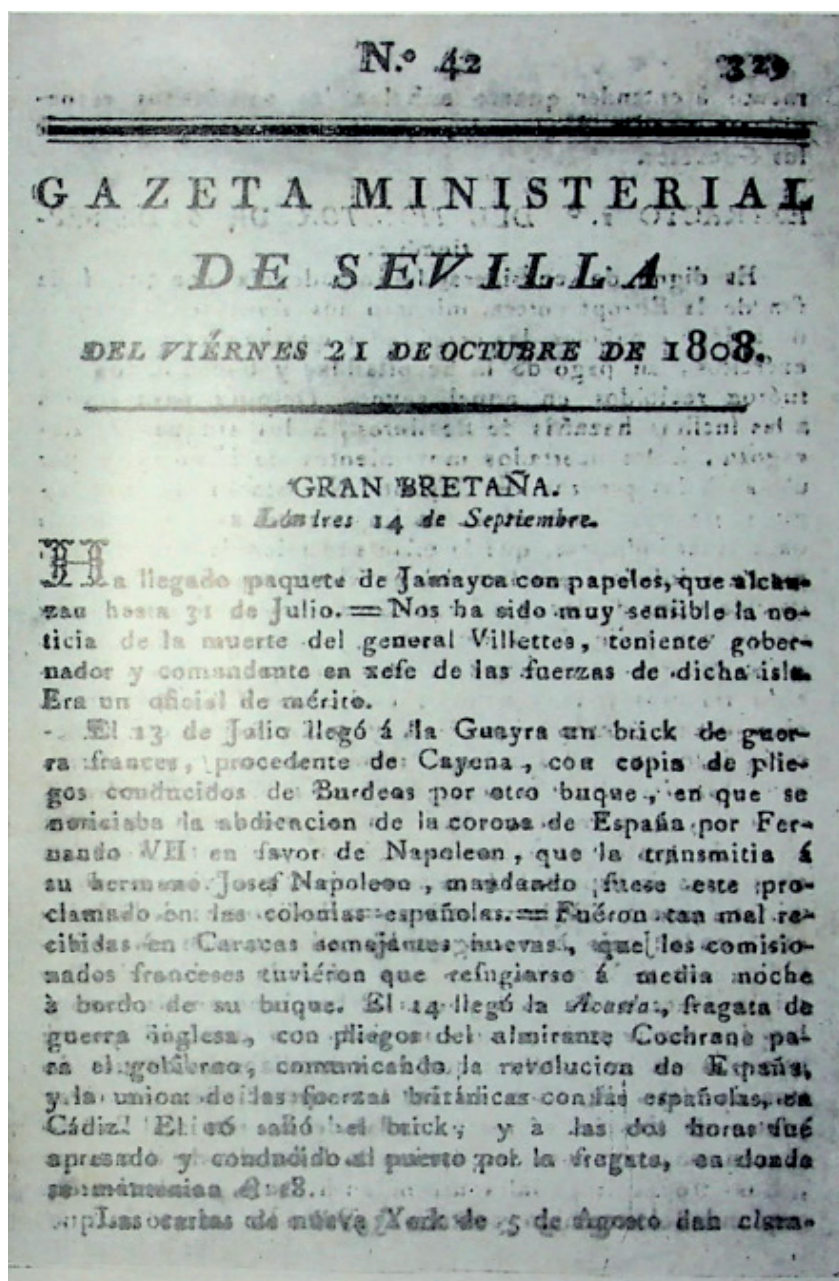
El asesinato del Presidente Paul Doumer de Francia, cometido por el fanático Gorguloff el 6 de mayo de 1932, fue referido por la prensa de París de esta manera: *Le Journal* informó que “el jefe de Estado re-

cibió dos tiros de revólver, uno en la base del cráneo y otro en la axila derecha”. *Victoire* habló “de tres tiros de revólver”. *L’Echo de Paris* “de cuatro”. *L’Ordre* de “cinco”. *La République* de “seis”. Mientras que *Le Figaro*, con la prudencia que caracterizaba su opinión política, se limitó a escribir: “Un terrorista astuto disparó varias veces con un revólver sobre el señor Doumer quien murió esta mañana a las 4 y 40”. (André Ravry, *Curiosités du Journalisme*).

Para el momento de la visita de León Blum a Washington en 1946 como enviado del gobierno francés, el protocolo, como es rigor establecido, había arreglado el programa de la visita con toda la anticipación requerida. *Samedi-Soir*, para no dejarse quemar por los otros periódicos, publicó un despacho exclusivo narrando el viaje del Premier francés. Describió el vespertino con pormenores precisos la habitación ocupada por el célebre político, y hasta delineó con lujo cromático el reflejo de los baldaquinos rojos que adornaban la cama; mientras que León Blum, golpeado por una gripe súbita, había retardado por varios días su viaje inminente. (Bernard Féron, *Feu à La Presse Libre*).

La voluminosa y difundida prensa de lord Northcliffe, según J. Rasak, *La psychologie de l’opinion*, anunció, treinta y siete veces la muerte de Lenin por asesinato. La de Trotzky, por la misma causa, se publicó doce veces.

Desde 1926, los periódicos europeos y algunos americanos registraron quince veces la muerte de Stalin. Hoy, tan a la moda su nombre y tan desprestigiado en sus glorias pasadas, la noticia de la muerte de Stalin fue brutal como sucede siempre con todas las informaciones inesperadas. Particularmente, más que por la muerte del personaje singular, la opinión se intrigaba por el nombre del sucesor. “La prensa mundial —según *Esprit*, abril de 1953— enterró a Stalin el mismo día que se anunció la grave enfermedad que debía consumirlo treinta y seis horas después”.

Primera página de la *Gaceta Ministerial de Sevilla*



En esta casa de Londres, *Apsley House*, fueron recibidos en 1810 nuestros primeros diplomáticos por el gobierno inglés

— *La Mufette*, arrivée hier de Curaçao à Spithead, a apporté au gouvernement des dépêches très-importantes. Ces dépêches annoncent que les habitants de toutes les Caracas se sont déclarés indépendans, à cause de la dissolution de la junte suprême & de l'entrée des Français à Séville.

La primera noticia sobre la rebelión de Caracas conocida en París el 1° de julio de 1810.

Antes de la Segunda Guerra Mundial existió en Viena un centro de fabricación de “relaciones fantásticas” y de fotografías “compuestas”. Con cierta ironía dice Roger Pinto: “Posiblemente la oficina de Viena desapareció, pero la práctica no se ha perdido”.

En nuestro país, y muy anterior a la agencia de Viena, existió un *Despacho de Bolas*, suerte de buró de noticias de guerra que explotó el general Juan Antonio Michelena en servicio y en beneficio de los ejércitos federales que operaban en el sur de Occidente. Esta “oficina” estuvo instalada en Araure. Anterior a todas estas agencias destinadas a la siembra de informaciones falsas con fines políticos determinados, fueron los célebres *conventículos de noticias*, fundamentalmente puritanos, disueltos por el pueblo realista de Londres en 1660 con ocasión de la llegada a la capital del general George Monk, soldado de Cromwell y futuro gobernador de Escocia.

En la campaña electoral pasada, algunos periódicos de Caracas publicaron la aclamación hecha a Larrazábal en Puerto Cabello, y dieron los pormenores de “una multitudinaria concentración popular” en la que el contraalmirante había saludado durante quince minutos; mientras que las manifestaciones larrazabalistas entre Maracay y Valencia habían retrasado el paso de su caravana.

Con cierta libertad hemos hecho un índice, naturalmente, incompleto, de las diversas clases de noticias falsas sobre los sucesos de la guerra que fueron publicadas y difundidas por los periódicos europeos. Estas noticias representan casi un 30 por ciento del total de las consultadas; aunque desmentidas posteriormente, ya habían producido los efectos deseados por sus autores o divulgadores en su actualidad.

1. —Deformación de la noticia oral que ganó o perdió detalles al circular de boca en boca. Como ejemplo, veamos la opinión del teniente coronel del ejército inglés, W. Blennerhassef Fairman, quien permaneció diez años en América en las filas del ejército colonial. “*Las noticias de sus progresos y de sus triunfos —dice de los patriotas— deben ser recibidas con precaución. Llegan a Inglaterra desde la isla de San Thomas, establecimiento danés, y son transmitidas por personas interesadas profundamente en propagar sus falsos informes; por gente dispuesta en todo momento a*

sacrificar las consideraciones de una consecuencia mucho mayor a sus especulaciones personales”.

2. —Falta de libertad. Caso de *La Gaceta de Madrid*, el solo periódico de circulación legal en España, en épocas críticas, y del que dice una carta publicada en un diario de París lo siguiente: *la Gaceta de Madrid, “el periódico oficial, es completamente nulo; para este periódico los acontecimientos políticos son absolutamente extraños”.*

3. —Desconocimiento o ignorancia de los sucesos. Por ejemplo, el desmentido del terremoto de Caracas dado a la prensa de Washington el 14 de abril de 1812 por Telésforo Orea, agente del gobierno republicano de Venezuela cerca de los Estados Unidos. El desmentido fue reproducido por el *Journal de Paris* del 30 de mayo de 1812 así:

Washington, abril 14 (1812).

El agente del gobierno de Venezuela desmintió la destrucción de las ciudades de Caracas y de La Guaira por un terremoto.

4. —Gacetas y hojas sueltas distribuidas entre las tropas falseando la posición del enemigo, para alentar el espíritu de los soldados y no relajar su moral. O ediciones especiales hechas para el consumo del enemigo indicando marchas ficticias y posiciones equívocas. En este camino encontramos las célebres dobles ediciones de periódicos oficiales patrocinadas por el Libertador: Una con noticias verdaderas para su distribución entre los jefes patriotas, y la otra, apócrifa, para la información de los núcleos realistas. En esta última insertaba Bolívar proclamas suyas firmadas con otro nombre.

En carta a Heres, fechada en Puno, 25-VIII-1825, el Libertador aconseja que contra ciertas personas y en defensa de determinados principios se pueden utilizar por la prensa hasta los simples rumores. Muy anterior a esto, el general Morillo escribía a don Gerardo Patrullo el 1º-III-1819, para que persuadiese de sus “equivocaciones” a un “Redactor de Anales

Militares que ha sido de todos los partidos y que ahora escribe para los insurgentes”, pues falsea las noticias de la guerra del continente español; y recomienda igualmente hacer lo propio con otros periodistas franceses, “ya que en Europa se creen a puño cerrado todas esas mentirotas que escriben esos embrollones”.

Las imposturas de los boletines de Morillo hacían recordar al redactor del *Correo del Orinoco* (Nº 5, de 25 de julio de 1818) “el gracioso artículo de una gaceta antigua de la ciudad de Roma, que decía: *Sabemos por las gazetas de París que el cardenal Mazarini ha muerto aquí en Roma*”.

La batalla de Guayabal, anunciada en el primer número del *Correo del Orinoco*, fue inventada por Bolívar atribuyéndola a Páez, y años más tarde, el *León de Payara* la incluía en su *Autobiografía* como una acción audaz en la que su *Guardia de Caballería* destrozó a los realistas y se apoderó del pueblo.

A mediados de 1818, *The Courier*, órgano ministerial inglés, opina con respecto a estas publicaciones: “Repetiremos lo que ya hemos dicho tantas veces, que los insurgentes —si se cree en sus boletines— han matado más españoles que los que ha enviado España a América”.

5. —Uso de una sola fuente. *La Gaceta de Caracas*, llamada “catálogo de mentiras” por el *Correo del Orinoco*, durante las épocas realistas, fue una mina de noticias falsas. Un ejemplo concreto de ello es el número “extraordinario” del 21 de diciembre de 1812, “dado por Monteverde y redactado por José Domingo Díaz”. En muchas oportunidades, esta gaceta publicó cartas de Bolívar adulteradas por el propio Díaz.

6. —Interés partidista. Son ejemplos *La Quotidienne* y *La Gazette de France*, ambas de París, y otros órganos ultrarrealistas franceses que al servicio de la política colonialista interpretaban erróneamente las noticias de la guerra. Del lado patriota puede señalarse la actitud del *Morning Chronicle*, señalada por *Cork-Paper* del 12 de enero de 1819:

Se cree que las cartas escritas por los oficiales ingleses a sus amigos han sido abiertas y luego sustituidas por otras que daban las noticias más absurdas y falsas. Los extractos de estas cartas fabricadas son los que han publicado el *Morning Chronicle* y otros periódicos.

7. —Interés comercial. Las empresas mercantilistas que ordenan confeccionar noticias a la moda y a la conveniencia de sus capitales. Caso de la Bolsa de Londres, que al desvirtuar los hechos, los daba acomodados a su interés particular, para mantener en el mercado de valores la disputa por los bonos colombianos.

8. —Oscurecimiento de la fuente noticiosa, u omisión o negligencia de referirla, como es el caso de muchos boletines del ejército patriota publicados en Europa con la reserva de la fuente imprecisa. En este sentido podemos citar una carta de Bolívar, desconocida, fechada en Angostura el 19 de mayo de 1817, publicada por el *Journal General de France* según el *Journal de la Belgique*. El contenido de la carta demuestra su autenticidad y la certeza de haber sido escrita por el Libertador. Las verificaciones posteriores que hemos hecho prueban su exactitud. He aquí el texto:

Carta de Bolívar para un comerciante de Trinidad

La Mesa frente a Angostura 19 de mayo (1817).

Los españoles habrán publicado sin duda, la toma de Barcelona, y habrán dado a este suceso una importancia extraordinaria. La tendría en mucho, seguramente, si yo no hubiese hecho transportar al llano el parque de artillería que tenía allí, y sobre todo, si la victoria que he logrado el 11 de abril en San Félix no hubiese compensado plenamente esta pérdida. Le envío el boletín de operaciones de esta jornada. El comandante español La Torre ha escapado con quince o veinte hombres solamente.

Este triunfo nos ha hecho dueños de toda la provincia de Guayana, y ha conducido al enemigo a las dos ciudades donde está

estrechado y reducido en la mayor angustia. Nosotros lo bloqueamos en estas dos plazas con fuerzas superiores, de manera que es necesario que las evacúe o serán tomadas por asalto. Poseemos todo lo que existe en esta rica provincia cuyas ciudades, rebaños y agricultura no han sufrido sino muy poco, y tenemos los medios de levantar un ejército respetable puesto que disponemos de todo lo necesario para equiparlo.

Nuestra escuadra estará pronto en el río, y entonces tendremos comunicaciones más directas con vuestra isla. Al mismo tiempo, Maturín puede servirnos de puerto, aunque hayamos puesto guarniciones en las dos márgenes del río. Si algunos navíos viniesen con municiones y vestuario para nuestras tropas, se venderían ventajosamente.

Firmado: Bolívar.

Para concluir citaremos, no ya como productor de noticias falsas, sino como una propensión a ellas, el siguiente anuncio, aparecido en un semanario de Londres el 24 de noviembre de 1817. Helo aquí:

Un periódico semanal informa bajo el epígrafe, *Probidad de un periodista de Londres*, que este periodista, que hasta el momento se ha distinguido por el celo puesto en defender la causa de España, ha ofrecido recientemente a los agentes de la América meridional, cambiar su política mediante 500 libras esterlinas y la exclusividad en la comunicación de las noticias que se le haga llegar.

Absolutamente, el capítulo de las noticias falsas, local o internacionalmente, crecerá día a día junto con los progresos de los medios de información. Si ayer, el rumor —chisme público—, fue el sistemático deformador de la noticia, hoy lo son la rapidez y la urgencia de los informadores para satisfacer la gula apremiante de un público heterogéneo, ávido de información y de exactitud.

D. —CONCLUSIONES

1. Hasta 1819 la prensa francesa se limitó a transcribir literalmente las noticias de la guerra hispanoamericana de los periódicos ingleses e irlandeses sin hacer el menor comentario. En alguna que otra ocasión esas publicaciones registran (*Nota del redactor*) las noticias que se confirmaban o aquellas otras de cuya autenticidad dudaban por carecer de una fuente precisa, bien determinada.

2. A partir de 1819 la actitud de los periódicos franceses es beligerante. No tan sólo se sostienen polémicas ardorosas en los órganos de París, sino que éstas trascienden las fronteras y llegan a Londres; geográficamente más distante, la polémica se torna aún más interesante, debido a la novedad que aportará siempre el argumento de los periódicos ingleses.

3. A pesar de un porcentaje no despreciable de noticias falsas (30%), el público francés pudo formarse una idea de los asuntos americanos, desde los comienzos de las actividades militares; hasta la culminación de las actividades civiles y políticas con la instalación del gobierno constitucional de Colombia.

Tercera parte

Texto completo de las noticias estudiadas

Año 1808

JE. 29-III

París, marzo 28.

Ha habido mucho desorden en Madrid; el pueblo saqueó hosterías y tiendas durante tres días. Mientras el Capitán General prohibía a los Suizos actuar, el rey de España era obligado a deshacerse de la corona en favor de su hijo, el príncipe de Asturias.¹³

JE. JP. 30-III

Aranjuez, marzo 21.

Decreto Real

Como los achaques de que adolezco no me permiten soportar por más tiempo el grave peso del gobierno de mis Reinos y me sea preciso para

[13]_ Como es sabido, en los primeros días de julio de 1808 se tuvo conocimiento en Caracas de los sucesos de España por intermedio de *The Times* de Londres. El gobernador de Cumaná, don Juan Manuel Cagigal, comunicó por medio de un expreso las noticias al Capitán General de Caracas, don Juan de Casas. Los historiadores no han precisado las fechas de *The Times* en que se dieron estos avisos. Nosotros suponemos hayan sido las de las siguientes ediciones: la N° 7.308, de 14-III-1808, que trae un largo artículo sobre *las pretensiones napoleónicas en España*; la N° 7.334, de 13-IV, que analiza *la catástrofe que se avecina en la monarquía española*; o la N° 7.345, de 26 del mismo mes, que publica una información muy completa, fechada en Madrid, el 19 de marzo, con el título de *Details of the Revolution in Spain*.

recuperar mi salud gozar en clima más templado de la tranquilidad de la vida privada, he determinado después de la más seria deliberación abdicar mi corona en mi heredero y muy caro hijo el príncipe de Asturias...

Dado en Aranjuez, el 19 de marzo de 1808.

Yo, el Rey

A Don Pedro Cevallos¹⁴

JP. 15-VI

Madrid, junio 3.

(Extracto de una proclama publicada aquí en nombre de S. M. el Emperador de los Franceses y dada en Bayona el 25 de mayo de 1808).

“Españoles...

Vuestros soberanos me han cedido todos sus derechos a la corona de las Españas. Yo no quiero reinar en vuestras provincias, pero quiero adquirir derechos eternos al amor, y reconocimiento de vuestra posteridad.¹⁵

Bayona, junio 13 (GB).

El rey de Nápoles, José Napoleón, llegó a esta ciudad el 7 de junio. S. M. fue recibido con todos los honores debidos a un soberano. Las diputaciones españolas, las autoridades civiles y militares tuvieron la honra de serles presentadas.

[14]_ La versión completa de este decreto en *Juicio Crítico de los Documentos Publicados por el Real y Supremo Consejo de Castilla, relativos a la Abdicación de la Corona de estos Reinos en Napoleón I, Emperador de los Franceses* por DD JJ RR PB. Cádiz, 13 de Julio de 1808. El decreto del rey Carlos IV puede leerse también en la *Gaceta de Caracas*, N° 4, edición correspondiente al 4-XI-1808, p. 4. *in nota*.

[15]_ Versión completa en el *Diario de Madrid* de 1º-VI-1808; también en Álvaro Flores Estrada: *Introducción para la Historia de la Revolución de España*. Londres, 1810.

JP. 19-VI

París, junio 18.

Decreto de Napoleón dado en Bayona el 6 de junio de 1808.

“Napoleón por la gracia de Dios, etc. A todos los que verán las presentes, Salud. La Junta de Estado, el Consejo de Castilla, la ciudad de Madrid, etc., habiéndonos por sus exposiciones hecho entender que el bien de la España exigía que se pusiese prontamente un término al interregno, hemos resuelto proclamar como nos proclamamos por las presentes, rey de España y de las Indias a nuestro muy amado hermano José Napoleón, actualmente rey de Nápoles y Sicilia.¹⁶

JP. 21-VI

Bayona, junio 15.

El nuevo rey de España recibe siempre a mediodía a los diputados de su reino y cautiva a todos por su extrema afabilidad.

JP. 27-VI

Madrid, junio 14.

La noticia de nuestra feliz regeneración ha sido enviada con prontitud a las colonias. Los españoles esclarecidos están convencidos de que las colonias de América verán en el cambio de dinastía que se ha operado, justos motivos de esperanza para el porvenir. Sólo se desea a México, Lima y Buenos Aires que permanezcan españolas. Se hacen votos para las mejoras necesarias en la administración, cambios que tendrán lugar en el nuevo gobierno.

[16]_ Texto completo en la *Gaceta de Madrid* de 14-VI-1808.

MU. 28-VI

Madrid, junio 15.

Hoy, en pleno consejo, se han leído los siguientes decretos:

Don José Bonaparte, etc., etc.

A los virreyes, capitanes generales, presidentes, etc., y a todos los habitantes de las posesiones españolas, saluda y hace saber:

“Yo deseo ardientemente llegar a España, tomar las riendas del gobierno y ocuparme de hacer felices los pueblos que la providencia ha confiado a mis manos.

¡Continuad en ser sumisos y obedientes a las autoridades que os gobiernan!

¡Cerrad los oídos a las pérfidas insinuaciones que la malevolencia empleará para perturbar vuestro reposo!”.

París, junio 27.

(Quinta Sesión de la Junta Española, Bayona, junio 22).

Don Ignacio Sánchez de Tejada, representante del Nuevo Reino de Granada,¹⁷ leyó un discurso en el que expuso las necesidades, los sentimientos y los intereses de las colonias, y entró en pormenores sobre los motivos de su adhesión a la Metrópoli y los inconvenientes del régimen al cual han sido sometidos hasta hoy. Este discurso cautivó la atención de la Junta.

JP. 3-VIII

Madrid, julio 22.

El rey llegó a esta ciudad el 20 a las siete de la noche. Campanas y salvas anunciaron la feliz noticia. Todas las tropas estaban en armas. Generales y

[17]_ El cargo de Tejada como representante del Nuevo Reino de Granada había sido conferido por Murat; ver Conde de Toreno: *Revolución de España*, Tomo I, libro IV, p. 163. París, 1836.

miembros del gobierno rodeaban a S. M. Toda la población de la ciudad vitoreó al rey desde las ventanas y calles.¹⁸

JP. 22-XI

Madrid, noviembre 8 (DM).

Según cartas de Antigua en fecha 24 de agosto y publicadas en Londres en 6 de octubre, el gobierno español de Cumaná ha pedido a sir Cochran algunas tropas bajo su mando para defender y proteger la costa contra varias fragatas francesas que se han anunciado y que deben llegar de un día a otro para tomar posesión del gobierno español.¹⁹

[18]_ La *Gaceta Ministerial de Sevilla* de 19-VIII-1808, en correspondencia de Madrid en 5 de agosto, reseña el acontecimiento así:

La entrada de José tanto en este como en los demás pueblos de la carrera fue vergonzosa. Nadie colgó, a pesar del orden que se dio para ello, y fue preciso para que adornasen la carrera que en la proclamación del 25 impusiesen multa, y aunque amenazasen a algunos con pena de la vida.

[19]_ Con relación a este anuncio la *Gaceta Ministerial de Sevilla* publicó las siguientes noticias:

Septiembre, 23, 1808

Londres, agosto 24 (*London Gazette*)

La corbeta francesa *La Rápida*, enviada por Bonaparte con despachos para las colonias españolas de América ha sido apresada por el sloop inglés *The Bellete*, cerca de la Martinica. Estos despachos eran tan importantes para el Corso, que no se separó de la playa de Bayona, hasta que vio salir *La Rápida* cuyos aprestos de viaje avivaba el mismo.

Octubre, 21, 1808

Londres, Septiembre 14

El 13 de julio llegó a la Guayra un brick de guerra francés procedente de Cayena, con copias de pliegos conducidos de Burdeos por otro buque, en que se anunciaba la abdicación de la corona de España por Fernando VII en favor de Napoleón, que la trasmitía a su hermano José Napoleón, mandando fuese éste proclamado en las colonias españolas. Fueron tan mal recibidas en Caracas semejantes nuevas, que los

comisionados franceses tuvieron que refugiarse a media noche a bordo de su buque. El 14 llegó la *Acasta*, fragata de guerra inglesa, con pliegos del almirante Cochrane para el gobierno, comunicando la revolución de España, y la unión de las fuerzas británicas con las españolas, en Cádiz. El 16 salió el brick, y a las dos horas fue apresado y conducido al puerto por la fragata, en donde se mantenían el 18.

Noviembre, 11, 1808.

Londres, septiembre 30.

La *Acasta*, navío de guerra inglés mandado por el capitán Beaver ha apresado delante de La Guaira la corbeta francesa *Sierpe* de 18 cañones y 104 hombres de tripulación. Se ha agregado al servicio de la escuadra inglesa con el nombre de *Pert*. Esta corbeta era una de las que conducía a la América despachos del pretendiente rey de España José.

Año 1809

JP. 1-I

Londres, noviembre 26 (MC) [1808].

Se asegura que la América meridional española se ha negado a reconocer ya sea a José Bonaparte, ya a Fernando o la Junta Suprema, y que se ha declarado independiente.

Madrid, diciembre 19 (GM) [1808].

El pueblo de esta ciudad conservó en medio de los grandes desórdenes un profundo respeto por el Emperador de los franceses. El retrato en pie de este gran príncipe, pintado por David, y colocado en una de las salas del palacio permaneció intacto durante todo el tiempo de la anarquía.

JP. 3-III

Madrid, marzo 12.

Se informa que en las colonias españolas se ha operado una revolución que no se acuerda en nada con las esperanzas concebidas en Inglaterra. Los revolucionarios no se han declarado ni en favor de Carlos IV ni en favor de Fernando VII. Anunciaron formalmente la intención de establecer su independencia.

MU. GF. 2-IV

Londres, marzo 20.

The Courier habla de un posible traslado del rey Carlos IV a América meridional con el fin de favorecer las operaciones de Napoleón.

JP. 11-IV

Londres, marzo 24.

The Plymouth Telegraph informó al Almirantazgo que el gobernador de Cádiz había sido asesinado a causa del rey José.

MU. JE. 16-XI

Londres, noviembre 7.

The Statesman de hoy contiene un artículo muy interesante sobre la emancipación de la América española:

Examen de esta cuestión

¿La emancipación de la América española sería ventajosa para Inglaterra?

.....

América puede solamente ponernos al abrigo del poder gigantesco de Bonaparte. Será allá donde encontraremos una espléndida salida para nuestras mercancías; donde encontraremos cambios ventajosos y una amplia indemnización de las pérdidas que la política de Bonaparte podría causarnos. El mercado de América no nos será solamente ventajoso en las circunstancias presentes; su importancia no podrá sino aumentar prodigiosamente por la destrucción del monopolio que la oprime, y detiene desde hace tres siglos los progresos de su población y de su prosperidad.

La existencia de un nuevo poder en América no sería menos ventajoso para la Gran Bretaña desde el punto de vista político que bajo el aspecto

del comercio. Sería un poderoso contrapeso que opondríamos a la nueva dinastía en Europa. La libre comunicación con la América española, una vez independiente, no solamente pondría a Inglaterra en estado de continuar la guerra por tiempo indefinido, sino que el establecimiento de un gobierno libre en el Nuevo Mundo facilitaría especialmente los arreglos de una paz general. Bonaparte sería forzado a reconocer la independencia de un país sobre el cual le sería imposible poner la mano; y si deseara procurar a sus súbditos la ventaja del comercio con sus habitantes sería necesario que acordase el mismo privilegio a los ingleses en Europa. El establecimiento de este nuevo poder sería a la vez una compensación para las inmensas adquisiciones de Bonaparte y una garantía para la duración de la paz, que, sin esto, yo considero como desastrosa y casi imposible. Estas verdades son tan evidentes que no pueden ser negadas sino por ministros egoístas y limitados, para quienes la salvación de su país no es más que un interés secundario.

Los hemos vistos prodigar nuestros tesoros en la prosecución de fines de poco o de ningún valor para nosotros; y aun así no han podido obtenerlos. La guerra de España no salvó la Casa de Austria, pero nos impidió aprovechar las inmensas ventajas que hubiésemos sacado de una libre comunicación con las colonias españolas. Yo no puedo contener mi indignación, cuando miro de un lado correr la sangre de nuestros compatriotas en España para sostener una Junta despreciable, mientras que los agentes de esta Junta no se han ocupado en el Río de la Plata sino de sostener viejas leyes prohibitivas, rechazando y regresando nuestros navíos de sus puertos con más insolencia e intolerancia que el antiguo gobierno, en perjuicio de los habitantes de estas colonias y de nuestro comercio. Pero no es, pues, a estos procónsules españoles a quienes debemos hacer responsables de ello; es a nuestros ministros, quienes, con desprecio de los más queridos intereses de su país, han sostenido y protegido este sistema de monopolio colonial de la vieja España. Así, al hacer causa común

con los españoles, sus opresores, hemos indispuerto contra nosotros a los criollos, nuestros amigos, y los hemos forzado a juntarse a los naturales del país. Hemos propiciado allí el nacimiento de dos partidos, ninguno de los cuales tiene simpatías por nosotros. Los españoles, que temen la emancipación de sus esclavos, y a quienes es de nuestro interés favorecer, no pueden sernos afectos; y como no pueden unirse a los criollos, quienes les detestan, deben, necesariamente, situarse bajo la protección de cualquiera que reine en España; es decir, que dentro de algunos meses, llegarán a ser los muy humildes servidores de José Bonaparte. Por otra parte, los criollos, que deberían mirarnos como los protectores de su fortuna, al vernos formar filas en el partido de sus opresores, están más dispuestos a escuchar a los amigos de Francia, tanto más, cuanto que el Emperador de los franceses y su hermano José son los solos que les han hecho promesas y de quienes no han recibido ninguna injuria.

Nuestros lazos impolíticos con España han hecho pues más difícil y aún problemática la ejecución del proyecto de emancipación de la América española, proyecto formado desde hace largo tiempo y que nosotros hubiésemos podido realizar a comienzos del año pasado por medio de una sola proclama de nuestro gabinete, sin violencia y sin gastos. ¿Qué *compensación* hemos tenido por la renuncia voluntaria de todas las ventajas que hubiésemos logrado, inmediatamente y en el futuro, de la independencia de sus colonias? *Un pequeño comercio* muy limitado y muy precario con la madre patria y, por tanto, muy indirecto con las colonias; y aún más, una vaga *promesa* de *poner de nuevo* en nuestras manos las *flotas de El Ferrol, de Cádiz y de Cartagena*, promesa que los que gobiernan actualmente a España, no tienen ni el poder ni la voluntad de realizar. Su conducta pasada, tanto en El Ferrol como en Cádiz, muestra a las claras que si ellos detestan a los franceses, tampoco nos quieren a nosotros. Si el arzobispo de Toledo debe estar a la cabeza de la Regencia, como se proyecta, yo aconsejo releer la carta de este prelado del 22 de mayo de 1808,

en la cual, después de haber reconocido la validez de la renuncia de Carlos y de Fernando, reconocía humildemente la autoridad de José.

Lo repito, y muy pronto se podrá juzgar si mis predicciones son verdaderas: tan pronto como la paz de Austria sea conocida en España, y que Francia haya enviado allí refuerzos, *la mayor parte, quizás todos los jefes actuales del partido patriótico, llegarán a ser nuestros mayores enemigos tanto en Europa como en América*. Al mismo tiempo, es muy notable, que en vísperas de pasar al dominio de Francia, Martín Garay anuncia algunas reformas en el departamento de finanzas, y eso, después de la completa abolición de todos los impuestos feudales y de los privilegios, proclamada por José Bonaparte cuando entró a España.

Estas bellas concesiones de parte de la Junta de España, contrasta singularmente con el sistema de opresión que sus *agentes* se esfuerzan en consolidar en América sobre una población de veinte millones de habitantes. Se creería que consideran ya a la América como su propiedad; que Bonaparte está aplastado, y que ellos son los herederos de la corona de España.

Si el nuevo ministerio respeta el voto general del pueblo, si aprovecha el consejo que le damos antes de que sea demasiado tarde, toda esperanza no estará perdida. A pesar de cualquier dificultad que pueda haber, por causa de la falsa política, de la negligencia y de los errores del ministerio al que reemplaza puede todavía hacerse mucho en interés de Inglaterra y de América española, adoptando un sistema completamente contrario y siguiendo invariablemente una línea de conducta que le indique una sana política, muy diferente, sin duda, de la que siguen los políticos de la escuela de Maquiavelo, que no saben hacer el bien a un país sino a expensas de otro. *LAS CASAS*.²⁰

[20]_ En el *Archivo del General Miranda*, Tomo XXIII, p. 103. La Habana, 1950; se publica el texto original y completo de este artículo, tomado de un recorte de The Sta-

MU. 14-XII

París, diciembre 13.

Cuerpo Legislativo

Exposición de la situación del Imperio para el 1° de diciembre de 1809,
por el conde de Montalivet.

.....

España y Portugal son teatro de una revolución furibunda: numerosos agentes de Inglaterra atizan y entretienen el fuego que han encendido allí. La fuerza, la potencia y tranquila moderación del Emperador les devolverá días de paz. Si España pierde sus colonias será por haberlo querido. El Emperador no se opondrá nunca a la independencia de las naciones continentales de América: esa independencia está en el orden necesario de los acontecimientos; está en la justicia, en el interés bien entendido de todas las potencias...²¹

tesman del 1° de noviembre de 1809 que se conserva en los archivos de la Academia Nacional de la Historia.

[21]_ *El Colombiano* de Miranda en su primer número trae una versión más completa de este documento.



Primera página del Journal de l'Empire del 3 de julio de 1810 con los pormenores de la revolución de Caracas.

N. 12.

EL TELEGRAFO AMERICANO

DEL MIERCOLES 25 DE DICIEMBRE DE 1811.

NOTICIAS DE CARACAS.

*Copia de carta de la ciudad de Coro 4 de octubre
de 1811.*

Ya sabrá V. como por fin Caracas rompió el clarísimo velo que encubría su infamia: digo clarísimo, porque á nadie se ocultaba el resultado sino á los Diputados de America, y á los escritores ingleses.

La ciudad de Valencia se sustraxo de la independencia que declaró Caracas el 5 de julio, y se preparó al combate: efectivamente esta ciudad se ha defendido con mucho valor, y en ella han derramado mucha sangre los Caraqueños; pero al fin fué subyugada el 13 de agosto, pasando yo por el dolor de no haberla podido auxiliar, sin embargo que me puse en movimiento con mis débiles fuerzas, y absoluta falta de dinero, municiones, víveres, &c.

El resultado ha sido inuidad de injusticias por el perúdo Miranda, tanto en Valencia como en Caracas en los Europeos, cuyos caudales de estos lo han puesto en aptitud de formar expedición para esta provincia; pero yo los aguardo con sangre fria, y pienso cubrirme de gloria sin embargo que el proyecto es atacarme por mar y por tierra.

Desde la declaratoria de la independencia se han desatado las plumas de Caracas mas allá de lo laudado, y han salido decretos que aombran, siendo uno de ellos la declaración de igualdad de clases, cuyo resultado dexo á la consideración de V.

Miranda se halla en Puertocabello con un Edecán graduado de Coronel, negro: todo camina á la ruina

Año 1810

MU. 3-V

Santa Fe de la Nueva Granada, agosto 19 [1809].

Acabarnos de perder al célebre Mutis, amigo de Linneo, y uno de los más grandes naturalistas de este tiempo. Europa le debe importante descubrimiento de la quinina de la Nueva Granada. La quinina anaranjada de Santa Fe ha llegado a ser una rama interesante en el comercio de los puertos de Cartagena y Santa Marta.²²

JP. JE. GF. 1-VII

Londres, junio 22 (*Cu.*)

La Musette, llegada ayer de Curazao a Spithead, trajo al gobierno despachos muy importantes. Estos anuncian que los habitantes de Caracas se declararon independientes a causa de la disolución de la Junta Suprema y la entrada de los franceses a Sevilla.²³

[22]_ José Celestino Mutis nació en Cádiz el 6 de junio de 1732 y murió en Santa Fe de Bogotá el 11 de agosto de 1808. Catedrático de Anatomía en Madrid en 1757, Mutis embarcó para Cartagena de Indias en 1760; desde allí estableció su correspondencia con el inmortal Linneo y con otros sabios de Europa. Se ordenó de sacerdote en 1772. Carlos III lo nombró Director de la Expedición Botánica del Reino en 1782, cargo que desempeñó hasta su muerte. Publicó una historia de los árboles de quina.

[23]_ A manera de comparación insertamos los textos originales de esta noticia, pu-

MU. 2-VII

Londres, junio 23 (*Cu.*).

Los acontecimientos de la América del Sur son muy importantes, pero debía esperárselos hace largo tiempo. Parece, en efecto, impresionante que este vasto territorio se haya mantenido tanto tiempo en la dependencia de la madre-patria, cuando se considera la falta absoluta de energía por parte del gobierno español. Es, pues, sin sorpresa como hemos sabido que la población de esas comarcas ha manifestado, al fin, un espíritu de independencia y anunciado la resolución de existir como estado particular e independiente. Algunas personas consideran el acontecimiento como producido, únicamente, por los últimos desastres militares de España. Sin duda, estos desastres pudieron acelerar el instante de la explosión, pero desde mucho tiempo los votos y proyectos de independencia existían en las provincias de Caracas, que son

blicados por los periódicos franceses e ingleses:

Journal de Paris, julio 1.

La Musette, arrivée hier de Curaçao à Spithead a apporté au gouvernement des dépêches très-importantes. Ces dépêches annoncent que les habitants de toutes les Caracas se sont déclarés indépendants á cause de la dissolution de la Junte Supreme et de l'entrée des Français á Seville.

The Courier, junio 22.

Revolution in South America

The Musette arrived yesterday in six weeks from Curacoa. An officer immediately landed with dispatches for Government which announce that the whole of the Caracas have pronounced their independence, en consequence of the intelligence received from old Spain that the Junte had left Sevilla and the French had got to that city. They declare their hatred and hostility to the French and have sent these dispatches to our Government to invite us to enter into an alliance with them.

Las omisiones en el texto francés de los comentarios e interpretaciones que trae el periódico inglés, fuente de su noticia, son la consecuencia lógica de los intereses contrapuestos que uno y otro periódico representan.

las primeras en dar el ejemplo de esta revolución, cuyos detalles están contenidos en las cartas siguientes:

Portsmouth, junio 22.

La balandra de guerra *La Musette* llegó de Curazao y trajo la noticia de una revolución que estalló en la América del Sur en los últimos días del mes de abril. Comenzó en Caracas y La Guaira. Los gobernadores de estas plazas fueron detenidos y enviados a Maracaibo. Hay entre los revolucionarios cuatro partidos: unos están por los insurgentes de España, otros por la Independencia, otros por Francia y otros, en fin, por Inglaterra. Sabemos que varias personas han perdido la vida en esta revolución.

Curazao, mayo 9.

Hemos de anunciarle que la esperada explosión estalló, por fin, en la provincia de Caracas. La insurrección comenzó en esta plaza y se extendió por todas las provincias vecinas. Se produjo por la indignación del pueblo cuando supo de la conducta de la Junta Suprema de España. El Capitán General, el Intendente y algunos otros personajes conocidos fueron arrestados por empeñarse en mantener, a pesar de los acontecimientos, la colonia bajo la dependencia de España. No se ha cometido, sin embargo, ninguna violencia sobre sus personas; solamente fueron conducidos a una plaza de seguridad sobre la costa y de allí embarcados, unos para Cuba, otros para Puerto Rico. Es notable que esta revolución se haya operado sin el menor exceso. El pueblo ha declarado que no tiene otras vistas sino las de establecer un gobierno libre e independiente.

Mayo, 9.

El 19 de abril, los habitantes de Caracas en número de 34.000 se rebelaron y detuvieron a los principales funcionarios. Hecho esto, for-

maron un gobierno provisional integrado por personas escogidas entre ellos. Todos los antiguos funcionarios de la provincia fueron embarcados. Desde entonces, los derechos de entrada y salida han sido disminuidos considerablemente y el comercio declarado libre de todas las restricciones impolíticas que se le habían impuesto. Todo está actualmente tranquilo.

JP. 22-VII

Londres, julio 2 (Cu.).

Hemos recibido detalles de la revolución de Caracas en el distrito de Venezuela, importante por su opulencia, su fertilidad y su población, pero de extensión poco considerable. Se han enviado comisionados de esta colonia para comprometer las provincias vecinas a declararse igualmente independientes. Una proclama elocuente ha sido dirigida a las colonias de la América meridional para invitarlas a seguir el ejemplo de Caracas. Esta proclama termina así:

“Virtud y moderación han sido hasta aquí nuestra divisa; fraternidad, unión, generosidad, deben ser la vuestra, para que entrando en combinación estos grandes principios produzcan la grande obra de elevar la América a la dignidad política que tan de derecho le pertenece”.²⁴

[24]_ Con relación a las proclamas enviadas a las otras provincias americanas, *La Gaceta de la Regencia de España e Indias* de 18-IX-1810, publica lo que sigue: Cádiz, 17 septiembre.

El Ayuntamiento de la ciudad de Veracruz ha dirigido al Supremo Consejo de Regencia copia de la respuesta que ha dado a una carta de la diputación de Puerto Cabello y es del tenor siguiente:

“El día 20 de mayo, cuando estábamos en el segundo día de los tres destinados a los regocijos y demostraciones públicas con que esta ciudad solemnizó el juramento de reconocimiento y obediencia que el día anterior con universal alegría prestó al

JD. 2-VIII

Londres, julio 23.

Nuestros periódicos contienen las noticias siguientes de la América meridional:

Del 18 de mayo de 1810. La revolución de Caracas tuvo lugar el 19 de abril. Emparan hizo cierta resistencia, pero se rindió al darse cuenta que las tropas no querían sostenerlo.

Los oficiales de los dominios nacionales fueron detenidos con el fin de que arreglasen las cuentas públicas. Don Cagigal, anterior comandante de Barcelona, fue hecho brigadier y manda la fuerza armada de la provincia de Cumaná. Su hermano, el último gobernador de esta provincia, está en Caracas; aunque nada sabemos de él, suponemos se encuentra a la cabeza de la crisis actual. Una gaceta de Caracas del 27 de abril menciona los grandes acontecimientos del 19 y contiene una proclama (la primera publicada después del pronunciamiento) para abolir el derecho de alcabala sobre los comestibles y géneros de primera necesidad y el tributo de los indios, y que promete, por otra parte, la reforma de todos los derechos y tasas del antiguo gobierno.²⁵

Supremo Consejo de Regencia de España e Indias, llegó la fragata *Veloz Bilbayna*, procedente de ese puerto, con las noticias de la insurrección de Caracas.

Nos cubrieron de duelo y amargura tan sensibles e inesperadas novedades y lamentamos con el más fraternal e íntimo interés la desgracia de nuestros compatriotas y hermanos, el perverso ejemplo que han dado a las demás Américas españolas y la nota escandalosa con que han manchado su reputación y memoria faltando al espíritu de unidad a que contribuyeron hasta ahora y que era la más sublime gloria de los españoles ultramarinos”...

(La carta está fechada en la Sala Capitular de Veracruz el 9 de junio de 1810).

[25]_ *El Español* de 30-VII-1810, N° 4, al comentar las nuevas de la *Gazeta de Caracas* del 27 de abril, dice:

Reflexiones Políticas.

Un *Colombiano* fue enviado el 20 del presente mes al gobernador de la ciudad y de la provincia de Cumaná y dirigido a don Diego Vallenilla, su secretario.

Del 19 de mayo. ¡Ud. verá por la presente, que la independencia de nuestro país ha sido solemnemente declarada. Ahora, Señor, tu servidor puede morir en paz, puesto que estos ojos han visto su salud!

Parece que ha llegado la época de un gran acontecimiento político que se ha estado esperando por largo tiempo: el estandarte de la independencia se ha empezado a levantar en América y según podemos calcular, por lo que hemos visto acerca de la revolución de Caracas, no es un movimiento tumultuario y pasajero de aquellos pueblos, sino una determinación tomada con madurez y conocimiento, y puesta en práctica bajo los mejores auspicios la moderación y la beneficencia...

Más adelante agrega Blanco White, editor del periódico, lo siguiente:

Para satisfacción de los lectores imparciales pondré a la letra una pequeña nota que sobre el origen y espíritu de la revolución de Caracas, debo a la atención y favor de sus diputados en esta capital, los señores don Luis López Méndez y don Simón Bolívar, a quienes, por amor a la causa, me atreví a consultar mis dudas sobre este imperante acontecimiento: Dice así:

“La revolución de Caracas fue producida por la sensación general que hizo en aquellos habitantes el aspecto funesto de las cosas de España, y por el peligro en que se hallaba la seguridad de la provincia, puesta en manos de unas autoridades que se habían hecho justamente sospechosas, odiosas por sus repetidos atentados contra las leyes.

Los sentimientos de fidelidad al soberano y de adhesión a la Metrópoli, lejos de ser desmentidos en aquella ocurrencia, fueron pronunciados con la misma vehemencia y unanimidad que en el 15 de julio de 1808, en que la capital de Venezuela, convidada por los emisarios de José Napoleón a reconocer la nueva dinastía, se levantó espontáneamente a proclamar a Fernando VII, y lo hizo a pesar de la oposición del capitán general y de otros magistrados. Una y otra conmoción fueron acaudilladas por el cuerpo municipal, y en la última, verificada el 19 de abril próximo pasado, se erigió el cabildo en Junta Suprema, previa la dimisión del capitán general, del intendente, de los ministros de la audiencia, y la incorporación de varios diputados del pueblo, del estado eclesiástico y de las otras provincias. Las ciudades circunvecinas reconocieron el nuevo establecimiento con las expresiones más vivas de regocijo y esperanza. La provincias de *Cumaná, Barcelona, Guayana, Margarita y Barinas*, tributaron igual homenaje a la Junta de Caracas”.

Isla de Trinidad, 31 de mayo de 1810.

La Junta de Cumaná publicó una declaración por la cual proclama, a la faz del mundo, las razones que tuvo para abolir el antiguo régimen y establecer el gobierno actual. Expone también todas las circunstancias que tuvieron lugar durante esta corta revolución. Una ojeada sobre la conducta de don Eusebio Escudero durante su pequeño gobierno lo presenta como uno de los tiranos más feroces que hayan deshonrado jamás su plaza. Describe la rabia del pueblo contra él y contra su asesor, a quienes la Junta hizo encerrar en el castillo de San Antonio, para impedir que los hubiesen tasajeado; finalmente habla del embarco que de don Eusebio Escudero, por propia solicitud, para Cartagena de Indias, su país natal, y el de su asesor para las islas Canarias.

Se hace, en seguida, mención, en los términos más lisonjeros, de la inclinación que tienen los habitantes por don Juan Manuel Cagigal, a quien le fue ofrecida la presidencia de la Junta. Cagigal la rechazó, y por los ruegos reiterados de la Junta aceptó el comando en jefe de la fuerza armada, con el rango de mariscal de campo.

Se habló también de dirigirse al cuartel general del ejército inglés para conseguir armas, municiones y piezas de campaña, y de reclutar dos batallones de infantería y un regimiento de caballería.

La proclama fue enviada a esta ciudad para ser impresa en tres lenguas. Se encuentra actualmente en prensa.

MU. 3-VIII

Londres, julio 23 (MC).

La Junta Suprema de Caracas, en una larga proclama, ha dirigido a los miembros de la Regencia de España sus razones para separarse de la madre patria. Esta proclama fue publicada por la *Gaceta de Caracas* del

11 de mayo, firmada por José de las Llamozas y Martín Tovar Ponte, en el palacio de gobierno de Caracas, el 3 de mayo.²⁶

Curazao, junio 2.

(Carta del coronel Robertson al teniente coronel Montilla).

Tengo el placer de informarle la llegada de un navío de San Thomas que anuncia la agradable noticia de que Puerto Rico siguió el ejemplo glorioso de Caracas.²⁷

MU. 11-VIII

Londres, julio 27 (MC).

Recibimos un paquete de gacetas de la América meridional que contienen un gran número de piezas oficiales. Entre otras cosas se publica un edicto sobre el comercio extranjero y una notificación que permite a los comerciantes de las naciones neutrales o aliadas de residir en los puertos de Venezuela.

[26]_ El texto original y completo de esta proclama, en la *Gaceta de Caracas*, N° 97, del 11-V-1810, y en el *Compendio de la Historia de Venezuela*, de Francisco Javier Yanes, pp. 201-264.

[27]_ Mientras el coronel Robertson, secretario del general Layard, gobernador de Curazao, manifiesta al teniente coronel Montilla su entusiasmo por la revolución de Caracas, lord Liverpool escribe a Layard desde *Downing Street* en 29 de junio de 1810 (ver *El Español*, N° 6. de 30-IX-1810) agradeciéndole en nombre del Rey el envío de las noticias de Caracas y entre otras cosas señala:

“Se observa con satisfacción por los papeles que han llegado a sus manos que el proceder de Caracas parece haberse originado únicamente de la creencia de que la causa española estaba ya perdida y desesperada a consecuencia de los progresos de los ejércitos franceses en el mediodía de España, y de la disolución de la Suprema Junta. Por tanto, confía en que luego que se llegue a saber en aquellos países el verdadero estado actual de las cosas, al reconocimiento general de la Regencia por toda España, y los continuos esfuerzos que bajo su autoridad hacen los españoles en defensa de la patria, los habitantes de Caracas se resolverán inmediatamente a restablecer sus vínculos con España, como parte integrante de la monarquía española...”

Las gacetas contienen también instrucciones o mandatos de la Regencia de España y la respectiva respuesta de la Junta de Caracas cuya declaración se resume en que el poder que el consejo se ha atribuido en la madre patria, es una usurpación contraria a la dignidad y subversiva de los derechos de los americanos.

JP. JD. 13-VIII

Londres, julio 28 (MC).

Recibimos una pieza de la Junta de Caracas de fecha 19 de mayo de 1810 que contiene las vistas más sanas del derecho público y los más sublimes principios sobre la libertad nacional. Concluye así: “La paz y la fraternidad que han reinado en la gloriosa revolución de Caracas se extenderán por todos los departamentos de Venezuela”.²⁸

Entre una montaña de piezas —continúa *The Chronicle*— posiblemente de una gran importancia, encontramos una lista de nombres de personas distinguidas que ocupan las funciones públicas en los departamentos eclesiástico, civil y militar. También se encuentran ensayos poéticos de jóvenes patriotas cuyas obras han sido cantadas con acompañamiento de música en la casa de gobierno, en presencia de la Junta Suprema y de un concurso prodigioso de gente, reunidos para celebrar esta revolución que se operó sin efusión de sangre.

MU. JP. 15-VIII

Washington, julio 21 (Pu.).

Don Goa Bolívar (Juan Vicente Bolívar), Telésforo Orea y Joseph Yverne (José Rafael Revenga) llegaron a aquí, procedentes de Caracas, encargados de una misión ante nuestro nuevo gobierno. Pero como no hay

[28]_ La versión completa de esta pieza en *Textos Oficiales de la Primera República de Venezuela*. Caracas, 1959.

todavía un poder establecido en esa provincia, no tienen el carácter de diplomáticos; sin embargo han sido muy bien acogidos.²⁹

Washington, julio 22.

Se sabe que los distritos de Coro y Maracaibo se declararon contra el de Caracas y quieren permanecer fieles a la madre patria.

MU. 28-VIII

Londres, agosto 16 (S).

Según cartas llegadas a Londres el 4 de julio, procedentes de Caracas, los criollos eran dueños del gobierno que habían declarado independiente. Las otras cuatro provincias de Venezuela se habían pronunciado contra la de Caracas. Los grandes preparativos anunciaban, para un tiempo inmediato, disensiones civiles de la naturaleza más grave, y escenas sangrientas que tendrían lugar en las posesiones españolas.

MU. 18-IX

Londres, septiembre 3.

Asuntos de la América del Sur

Caracas, Venezuela, 29 de junio de 1810.

Se ha dado una explicación política de la situación de América que había reconocido en un principio a la Junta Central a fin de no aumentar las desgracias en las que España se había sumergido, y por creerse que era esa, la sola medida que podía salvar el país; pero el 19 de abril la provincia de

[29]_ La *Gaceta de Caracas* del 20-VII-1810 anuncia por la vía de Baltimore, en 4 de junio, según el *Evening Post* la llegada a esa ciudad de “nuestros comisionados cerca de los Estados Unidos don Juan Vicente Bolívar y don Telésforo Orea, y aunque nada hemos recibido de oficio, tenemos la satisfacción de anunciar al público que la América Inglesa está muy de acuerdo con los sentimientos de Venezuela”.

Caracas renunció a lo que antes había pensado de la Junta, para no tener más sumisión servil.

JR. MU. 21-IX

Londres, septiembre 11 (St.).

El domingo último, y antes de su viaje para la América del Sur, los diputados de Caracas tuvieron una audiencia con el marqués de Wellesley en Apsley House, luego se trasladaron a Portsmouth para embarcarse allí en un navío inglés de guerra.³⁰

MU. 17-XII

Londres, diciembre 12 (St.).

América. Nueva York, 20 de octubre.

Extracto de una carta de Cartagena del 15 de septiembre:

“Tengo a bien de informarle sobre una escena sangrienta que tuvo lugar en Quito. Esta provincia, al sentirse tan oprimida, trató de hacer el año último lo que la de Caracas acaba de hacer hoy. Pero las provincias vecinas no estaban maduras para seguir su ejemplo y secundarla. La de Quito ha sido obligada a reconocer de nuevo la autoridad del virrey de Santa Fe...

El 2 de agosto algunos prisioneros se sublevaron contra sus guardias dando motivo a un combate sangriento. Un batallón de tropas de Lima, que estaba en Quito desde el año pasado, recibió la orden de disparar sobre el

[30]_ El doctor Caracciolo Parra-Pérez, en su *Historia de la Primera República*. Caracas, 1959, p. 463, al referirse a esta nueva audiencia apunta que “sin embargo, el 3 de septiembre escriben todavía a Wellesley (Bolívar y López Méndez) para solicitar, en virtud de hechos nuevos, otra entrevista que no sabemos les fuese acordada”. Como puede deducirse, la entrevista fue concedida el 9 de septiembre, es decir, el domingo anterior al 11 de ese mismo mes.

pueblo: alrededor de cuatro mil personas cayeron muertas. Los soldados robaron los establecimientos de los comerciantes de Quito.

Tres días de duelo fueron observados en Santa Fe, y la misma ceremonia tendrá lugar aquí en honor de nuestros hermanos asesinados en Quito. El virrey de Santa Fe y varias personas de su consejo están actualmente en prisión en esta ciudad”.

Extracto de una carta de Popayán del 20 de agosto:

“A pesar de los acontecimientos (*los de Quito*) el pueblo continuaba gritando: ¡A las armas! ¡A las armas!”. (Copia del despacho expedido en Popayán el 20 de agosto por don Carlos Montúfar. Firmado: Torres, Secretario).

América española

Decreto de la Junta Suprema de Caracas

(*Extracto*).

“A pesar de nuestra repugnancia a verter la sangre de nuestros hermanos, el pueblo de Venezuela ha sido forzado a servirse de la espada y de hundirla en el pecho de los que trabajan en su ruina. Pero cuales fuesen los éxitos que hasta aquí han coronado nuestros esfuerzos, no debemos olvidar que nuestros enemigos son potentes e intrépidos. No debemos olvidar que la vasta población de nativos de Coro y Maracaibo han sido seducidos y están sostenidos por la influencia del gobierno y los tesoros mejicanos...

Firmado: Antonio Gómez. En la Casa de Gobierno, Caracas, 25 de septiembre”.

Año 1811

MU. 12-I

Londres, diciembre 29 (St.).

Las cartas de Caracas de los primeros días del mes pasado anuncian que esta colonia se encuentra en un estado de desorganización y anarquía total. Cada día se somete una contrarrevolución. Muchas familias ricas y distinguidas han partido llevando de sus pertenencias las susceptibles de ser transportadas en solicitud de un sitio más seguro y tranquilo para establecerse.

MU. 15-III

Londres, febrero 28.

Circular dirigida por el ministro de colonias de la Gran Bretaña a los comandantes de las Antillas inglesas:

“S. M. B. reconoce que no tiene el derecho de inmiscuirse en ninguna de las determinaciones que la provincia de Caracas o cualquier otra provincia hayan podido tomar, puesto que ellas se gobiernan conforme a los principios abajo establecidos”.

Se recomienda a todos los ingleses de mantener relaciones amigables con las provincias españolas y sus gobernadores, de favorecerlas con el comercio, reconozcan o no la Regencia de Cádiz. La nota termina con lo siguiente:

“Ud. empleará todos los medios necesarios para proteger a esos gobiernos mientras estén contra los ataques y las intrigas de Francia.

Los dos grandes principios que se acaban de establecer son: fidelidad a su legítimo soberano y resistencia a la usurpación de la Francia”.

Firmado: Liverpool.

Por copia: Simón Bolívar.

Caracas, 7 de diciembre de 1810.³¹

MU. 3-V; JP. JD. GF. 4-V

Londres, abril 19.

Carta de un inglés residente en Caracas:

Ud. deseará que le informe de manera positiva el estado de las cosas en el Continente. Observo, en efecto, por las notas de los periódicos que me llegan, que no contienen casi nada importante relativo a la gran crisis que la suerte de España ha preparado a la América. Lo poco que dicen es tan vago y desfigurado que dista mucho de la verdad.

No se ha derramado aquí una sola gota de sangre. No se ha ejercido la menor venganza por los largos y crueles sufrimientos que había hecho soportar el gobierno de las Cortes. El solo castigo del cual he sido testigo, es el de un hombre a quien se le hizo pasear alrededor del cadalso por expresiones contra el nuevo gobierno. Por este motivo, en otros países, habría sido ahorcado en lo más alto del patíbulo. Las propias conspiraciones de los enemigos de la libertad de América no han hecho cambiar al gobierno su línea de política moderada; y es más, muchos españoles del partido de la Junta, establecidos aquí, habían discrepado tanto hasta el punto de organizar la más horrible conspiración para derribar el nuevo

[31]_ Versión completa de esta circular en la *Gaceta de Caracas* de 11-XII-1810, y en *El Español*, N° 12, de 30-III-1811.

gobierno y someter otra vez la América al yugo cruel de España. Ninguno de esos conspiradores ha sido castigado con pena de muerte. Su solo castigo ha sido la prisión o el destierro. Esta suavidad es aún más notable ante el ejemplo de la horrenda crueldad que los españoles de la vieja España dieron en Quito, donde asesinaron a quinientas personas de distinta edad y sexo como sospechosos de adictos a la libertad de su país natal.

Es verdad que esta catástrofe sangrienta produjo, como debía esperarse, una vigorosa impresión entre los americanos de esta provincia, quienes reclaman a su gobierno, de manera general, la expulsión de todos los españoles de la vieja España como algo absolutamente necesario para su seguridad y para la libertad del país.

A pesar de esto, el gobierno americano ha calmado la efervescencia sin apartarse de su línea de moderación y de blandura. La exaltación del espíritu público en la gran mayoría del pueblo americano ha llegado a un tal grado que si las conspiraciones sanguinarias de los españoles de Europa no cesan, yo no puedo responder qué sucederá. Lo menos que pueda pasarles es que sean expulsados. Así, su suerte está en sus propias manos. Ud. puede estar seguro de que la gran masa del pueblo, aquí como en el Nuevo Reino de Granada, Buenos Aires y otras partes de la América meridional, como también en México, está absolutamente decidida a libertar su país de la esclavitud en la que la Junta de Cádiz querría mantenerlos, o a perecer.

Todas las fuerzas que se pudiese enviar de Europa para sostener a los conspiradores de este Continente, serían insuficientes para impedir tal acontecimiento.

No se crea que los americanos pueden considerarse en la misma incapacidad política y moral que los españoles en el proyecto de establecer un gobierno justo. Al contrario, sus nociones sobre la libertad política y civil son tan avanzadas que podría establecerse una gran diferencia entre

las dos naciones. Por otra parte, la prensa está en actividad de una a otra costa, y opera con los grandes efectos que deben ser decisivos. Así, amigo mío, no tenga muy mala opinión de nuestros juicios ni de nuestros medios, que al fin, se establecerá en el Continente una libertad conforme a sus derechos y a sus intereses, de tal manera que nadie podrá oponerse sin cometer la mayor injusticia. Todo gobierno que calculara de manera diferente se convencerá, finalmente, de que estaría equivocado.

La llegada del general Miranda, enemigo de la vieja España, ha hecho igualmente época en el país. Este americano que se ha distinguido tanto, toda su vida, en los esfuerzos por la libertad de su país, desembarcó en La Guaira hace pocos días. Fue recibido por el comandante con los honores militares y por todas las clases de ciudadanos con el mayor entusiasmo. Un gran número de personas de distinción fueron de Caracas a La Guaira para escoltarlo hasta su ciudad natal, adonde llegó seguido de esa comitiva honorable, a caballo, en medio de una inmensa muchedumbre de sus conciudadanos.³²

[32]_ La *Gaceta de Caracas* de 21-XII-1810 da la noticia de la llegada del general Miranda así:

“Caracas, 20 de diciembre.

Entre los buques extranjeros entrados en estos días en el Puerto de La Guayra, lo han hecho los Bergantines de S.M.B. *Florester*, y *Avon*: en este último ha venido nuestro compatriota D. Francisco Miranda, y ha sido recibido como merece un ciudadano de Venezuela a quien las distinciones y honras que la Europa imparcial ha tributado a su éxito no han podido hacer olvidar su patria por cuya felicidad ha hecho esfuerzos muy repetidos y eficaces...”

A manera de comparación con los textos anteriores insertamos el testimonio que da George Flinter en su obra *The History of the Revolution of Caracas*. London, 1819. George Flinter, oficial inglés destacado en Curazao, visitó entre 1810 y 1816 varias veces el país y su obra recoge aspectos de gran interés. Dice Flinter: “El general Miranda hizo su entrada a Caracas sin ser esperado por persona alguna, y ninguno de los habitantes salió a su encuentro como es costumbre cuando llega alguna persona

En Caracas hubo el mismo entusiasmo que se le había demostrado en La Guaira. Hacía un tiempo magnífico aquel día. Bello el espectáculo de los diversos funcionarios civiles y militares en sus trajes respectivos y formando la cabalgata. Un gran número de damas, instaladas en sus ventanas, entregadas al júbilo por las consideraciones del cambio político que acababa de operarse, hacía nacer las sensaciones más agradables.

El general montaba un hermoso caballo blanco, ricamente enjaezado, y llevaba un ramillete en la mano. El gobernador de Caracas, don Fernando Toro, hermano del Marqués (quien está con el ejército de Occidente), iba a caballo, a su lado, y hacia el mediodía, el cortejo llegó al palacio de Gobierno, donde el general descendió y fue presentado a la Junta Suprema, la que lo recibió con las mismas atenciones y el mismo afecto anteriormente dispensados por sus compatriotas. Del palacio de la Junta la cabalgata escoltó al general hasta la casa de don Simón Bolívar, este último diputado en Londres. Allí descendió y ha permanecido casi siempre desde su llegada. Allí ha recibido las personas de distinción de esta ciudad y de sus alrededores.³³

de distinción; fue rodeado por un grupo de muchachos que corrían delante de él y anunciaban su llegada gritando: ¡Aquí viene Miranda, el que fue quemado!”.

[33]_ El *Semanario Patriótico*, de Cádiz, N° 63, de 22-VI-1811, trae lo siguiente:

“Sobre las insurrecciones de América y señaladamente la de Caracas.

Se quitaron ya la máscara esos hipócritas: ya proclaman sin rebozo su independencia baxo una ferox divisa. Implicables enemigos de sus hermanos de Europa, yacen muchos de estos en los calabozos de La Guaira y Puerto Cabello, víctimas que claman por nuestra venganza. A unos han confiscado sus bienes; los abandonaron otros por salvarse. Nada omiten esos malvados para envilecer a su madre patria, apelando a los dicterios más infames en sus escritos pedantescos e insolentes.

Dese ya de mano a toda medida pacífica: tiempo es de apelar a la fuerza. El arribo a Caracas del traidor Miranda, que ha tomado el mando supremo de las armas prepara una guerra civil en aquellas provincias; y ya se manifiestan principios de esta espantosa catástrofe, habiendo sido arrojado de la capital D. Fernando Toro, antecesor a Miran-

JP. 11-VII

Londres, julio 5.

El general Miranda fracasó en su proyecto de establecer un gobierno consular en Caracas.

JD. 11-VII

Londres, julio 6.

Las cartas de Caracas hasta el 22 de mayo anuncian que la revolución prosigue con éxito. Todas las provincias vecinas de la ciudad de Caracas se le habían unido finalmente por la misma causa.

JP. 23-VIII

Londres, agosto 16.

Los despachos del gobierno de Venezuela en Caracas hablan de la manera más favorable de los progresos de la revolución. Las diversas provincias se unen cada vez más íntimamente. La mejor inteligencia existe entre el Virreinato de Santa Fe y Caracas. Los españoles que quisieron oponerse al nuevo sistema fueron obligados a la fuga.

da en el cargo. Debiéramos aprovecharnos de ésto antes que ese traidor al frente de las clases *no blancas*, *única* especie de hombres con quienes tiene partido, se apodere de la autoridad absoluta. Y es bien extraño y cosa digna de observarse que desde la capital de una nación aliada haya ido aquel perverso a Caracas, no menos que la conducta del gobierno de Curazao en detener una goleta española que conducía armas y pertrechos para las leales tropas de Coro y Maracaibo. Se bloquean ya los puertos de Caracas; pero poco servirá si no se estorba la entrada de buques extranjeros, especialmente ingleses que exportan los frutos del país”.

MU. 15-IX

Londres, septiembre 6 (St.).

Los Caracas (Sic.).

Se ha formado en esta parte de la América española un club que ha tomado el nombre de Sociedad Patriótica de Caracas. La finalidad de sus trabajos es evidentemente de desligar estas colonias de la Metrópoli. Para el mejor logro de ese objetivo, la Sociedad publicará todos los meses un periódico cuyo prospecto nos ha sido enviado y que aparecerá bajo el título de *El Patriota de Venezuela*. Esta Sociedad toma un carácter muy elevado y se dispone “disipar la ignorancia grosera en la que algunos de sus compatriotas están hundidos, de elevar sus ideas y de hacerles sentir toda la dignidad del hombre libre”. Sus trabajos no estarán exclusivamente consagrados a la instrucción del pueblo, sino también: “a dar forma y estabilidad a la constitución y a fortificar los indisolubles lazos de la gran federación de Venezuela”.

Los principios que regirán esta empresa están claramente explicadas en el extracto siguiente:

“Los principales ensayos que contendrá este periódico tenderán a demostrar la necesidad de declarar nuestra entera independencia, a indicar los medios para sostenerla, a exponer los obstáculos que tendrá que superar, a sentar las bases eternas e imprescriptibles de los derechos del pueblo.

“Para llenar estos propósitos, la educación del hombre libre será igualmente el objetivo de este periódico que abrazará también la economía política, la población, la industria, la instrucción pública y todos los grandes medios de prosperidad nacional. En fin, la política de las naciones de Europa y de América, la naturaleza de sus gobiernos, sus intereses, las relaciones en las que ellas puedan o quieran entrar con nosotros; serán otros tantos los temas que este periódico hará propios.

“Contendrá también los pormenores más importantes relativos a la guerra y a los asuntos públicos, a los sucesos notables acaecidos en el extranjero y particularmente a los que tengan lugar en el país. Se cuidará, sobre todo, de dar ideas exactas sobre la política, tanto interior como exterior de los Estados Unidos de América Septentrional, y sobre las causas de los rápidos progresos hacia el poder y la prosperidad”.

Los ciudadanos Vicente Salias y Antonio Muñoz Tébar serán los editores del periódico.

JP. 9-X; JD. MU. 11-X

Curazao, julio 23.

Una nueva revolución acaba de producirse en Caracas y en Puerto Cabello donde hubo embargo de buques mercantes. Supimos los pormenores por intermedio del capitán Fraser del navío de S. M. *Avon*. Hace diecisiete días que estas dos ciudades se declararon independientes y proscribieron a los españoles-europeos. El lunes, doce habitantes debían ser ajusticiados. Muchas personas se han despojado gradualmente de sus propiedades.

El pabellón de la independencia ofrece una larga banda amarilla y debajo una franja estrecha azul y roja. El general Miranda se disponía a marchar contra Valencia con cinco mil hombres. Esta plaza había rehusado seguir el partido de la independencia.³⁴

[34]_ El *Redactor General*, de Cádiz, N° 112, de 4-X-1811, trae la siguiente noticia: “Curazao, 21 de julio (Carta Particular).

“Ha llegado de Puerto Cabello el bergantín de guerra inglés *About* (¿Avon?) por el que hemos sabido que el traidor Miranda a la cabeza de la *Sociedad Patriótica* ha disuelto el llamado *Congreso de Venezuela*, habiendo hecho arcabucear algunos de sus miembros, y al llamado *Juan y medio*, cabeza del partido de los *Isleños*.

“Miranda ha hecho arbolar un pabellón *amarillo, azul y encarnado* que flamea ya en el Castillo de Puerto Cabello, en cuyo puerto han sido presos todos los europeos

JD. 12-X

Londres, octubre 12.

Las siete provincias siguientes de la América Española: Caracas, Cumaná, Barinas, Margarita, Barcelona, Trujillo y Mérida se declararon independientes bajo el nombre de Provincias Confederadas de Venezuela.

JD. 24-X

Londres, octubre 16 (MC).

Carta de La Guaira de 8 de agosto.

La mayor confusión reina en la América meridional. La orden del día es Libertad e Igualdad. Todos los días hay detenciones de gente sospechosa de tramas contra el gobierno. Sobre las diferentes puertas que conducen a la ciudad de Caracas están expuestas en perchas las cabezas de los traidores con un letrero debajo que dice: Este hombre ha muerto por haber traicionado su patria. Dos fueron ahorcados ayer, condenados por la Sociedad Patriótica, pero no se dijeron sus delitos. El tiempo de las prisiones es la medianoche: un piquete entra en la casa, hace salir de la cama al reo, y a la mañana siguiente pierde la vida.

Aquí tenemos por cosa peligrosa el que nos vean reunidos hablando en la calle, y más peligroso que todo el criticar al gobierno. Aun cuando nos juntamos en reuniones particulares no sabemos si nuestros criados son nuestros espías. Esta es exactamente la situación del país. Yo me atrevo a decir que las cosas van acercándose diariamente a un término; y lo que es cierto es que la América meridional será independiente.³⁵

y conducidos al bergantín *Argos* que sirve de pontón, secuestrándoseles sus bienes.

“Miranda parece que se ha erigido en *tirano independiente* y que marcha con algunas tropas contra Valencia y los valles de Aragua en los que se conservaba el partido del Congreso”.

[35]_ *El Español*, N° 18, de 30-X-1811, al comentar esta comunicación dice: “Yo

MU. 15-XI

Londres, octubre 15 (S)

Kingston (Jamaica), agosto 30.

Por un navío llegado recientemente hemos sido informados sobre las operaciones que tienen lugar en los alrededores de Caracas. El general Miranda, según se dice, había partido a mediados de mes con un ejército de cuatro mil hombres para combatir a Valencia. Luego de un ataque obstinado contra esta plaza fue obligado a retirarse con una pérdida considerable. Sin embargo, habiendo recibido algunos refuerzos renovó su ataque, pero fue forzado a una nueva retirada con pérdida de alrededor de quinientos hombres. Determinado, no obstante, a persistir en su empresa, el general se ocupaba de reforzar su ejército a fin de someter la ciudad, cosa que posteriormente ha logrado. El embargo que desde hace algún tiempo existía en Caracas fue levantado y se observan las mayores atenciones con relación a los ingleses, se respetan sus navíos; pero últimamente se ha visto arribar a los puertos muchos barcos americanos.

JD. 16-XI

Londres, noviembre 1.

El Congreso General de las Provincias Unidas de Venezuela al querer honrar el celo patriótico desplegado por el ejército que sometió a la Nueva Valencia ha dado el siguiente decreto:

“El Congreso de las Provincias Unidas e Independientes de Venezuela no encuentra palabras con las que expresar sus sentimientos sobre la excelente conducta del comandante en jefe Don Francisco de Miranda

creo que el autor de esta carta querría decir lo contrario; porque lo que el describe es el camino real de la *esclavitud perpetua*”.

durante el sitio, asalto y toma de la ciudad de la Nueva Valencia. Dado en el Palacio Federal de Caracas, el 18 de agosto de 1811.

Firmado: Cristóbal Mendoza, Presidente

M. J. Sanz, Secretario General

Francisco Isnardi, Secretario”.

JP. JD. GF. MU. 19-XI

Londres, noviembre 5.

América meridional

Caracas, agosto 2.

La sedición promovida en Valencia por los enemigos de nuestra independencia, quiso tentar la firmeza patriótica de San Felipe, que ha sancionado el título de *fuerte* que gozaba en el orden anterior: prevenido su Ayuntamiento por el representante de este partido, recibió como debía las sugerencias de Valencia y precavó sus efectos en Nirgua, según aparece en los siguientes documentos:

San Felipe,

El día de ayer firmaron todos los Diputados de los Pueblos Confederados de Venezuela el acta de su absoluta independencia que se había acordado el cinco del presente. Es extraordinario el júbilo de todos los vecinos, y se ve cesar la rivalidad del europeo con el americano; todo respira fraternidad, y los mismos patriotas han corregido el exceso de algún incauto que se atrevió a proferir una palabra que desdecía de esta unión íntima que nos debe ligar indisolublemente.

Cuartel General de la Nueva Valencia, julio 23.

Se propone un armisticio para tratar de Capitulación. Si las hostilidades continúan, sin embargo de esta propuesta en favor de la huma-

nidad y conforme al paternal amor con que el Supremo Gobierno de Venezuela trata a todos los pueblos de su confianza y confederación: las funestas resultas que serán las consecuencias de una obstinación infundada e injusta, dejará pesar toda la responsabilidad sobre sus autores.

Firmado: Francisco de Miranda

Carlos Soubllette.

(Ocumare se rindió al ejército confederado el 24 de julio).

Se previene a los oficiales y soldados que ocupan el Morro y otros puntos militares de las cercanías de Valencia que si disparan un solo tiro de cañón sobre el ejército de Venezuela que está en presencia, no solamente la capitulación ofrecida se rechazará a todos, sino que la ciudad será entrada a espada en mano, y cuantos la habiten castigados con todo el rigor de la guerra. Los jefes serán personalmente responsables al ejército en cualquier insulto o desorden cometido.

Firmado: Francisco de Miranda

Carlos Soubllette.³⁶

Caracas, agosto 16.

Rendición de la Nueva Valencia

(Se publican varios despachos del general Miranda.³⁷ Uno sobre el asedio y toma de Valencia y sobre la conducta del coronel Simón Bolívar y del capitán Francisco Salias (13-VIII-1811). Otro amplía las explicaciones sobre la caída de la ciudad e informa de todo lo incautado al enemigo).

[36]_ Los originales de estas piezas pueden verse en la *Gaceta de Caracas* de 2-VIII-1811.

[37]_ Estas comunicaciones se encuentran en la *Gaceta de Caracas* de 16-VIII-1811.

Agosto, 20

(Se publica un decreto del Congreso General de las Provincias Unidas de Venezuela en reconocimiento del patriotismo mostrado por el ejército en la reducción de Valencia.³⁸

Agosto, 24.

Despacho de la Junta Superior de Santa Fe a don Cristóbal Mendoza: Excelentísimo señor: los habitantes de esta ciudad han visto con el mayor regocijo los progresos rápidos que la causa de la libertad ha hecho en el continente de la América meridional, y están decididos a apoyar, en extremo, con todo su poder la independencia a la cual todos tienen el mismo derecho y se vanaglorian de que ese derecho será universalmente reconocido.

El espíritu de tiranía y superstición que dirigía a los gobernantes enviados de la vieja España ha privado por mucho tiempo a los hombres nacidos libres sus derechos a la libertad.

Los habitantes de esta ciudad y de nuestra provincia han dado ya pruebas no equívocas de su adhesión a la causa de la libertad y de su afecto por sus defensores, y dan hoy una nueva demostración de su celo y de su perseverancia mediante los recursos que acompañan a estos despachos para Vuestra Excelencia. Ellos le ruegan depositar en la mesa del Congreso General de Venezuela, para ser enseguida integrado al tesoro y empleado en el servicio público, la suma de 250.000 pesos de cuya cantidad una gran parte proviene de contribuciones voluntarias de distintos particulares.

Ellos han creído no poder ofrecer nada más agradable en el momento de la instalación del Congreso General de las provincias de Venezuela, y el Congreso puede estar bien seguro que mientras los habitantes de Santa Fe ofrecen sus tesoros no vacilarán en ofrecer sus personas para el servicio del estado en caso de necesidad.

[38]_ Se trata del mismo decreto publicado por *Le Journal des Débats* el 16-XI 1811.

Agosto, 25.

Hoy llegó un correo del ejército del general en Jefe D. Francisco de Miranda; por lo que parece, el pueblo de Coro (junto con Maracaibo, el solo distrito en rebelión) está dispuesto a someterse.

Agosto, 26.

Todos los obstáculos se aplanan desde la toma de Valencia. La toma de Coro se aproxima. Ellos no exceden a los 1.500 hombres, mientras que el ejército de Miranda sobrepasa los 4.000 hombres. El general Miranda, cuya conducta había inspirado al principio algunas sospechas, goza por el momento de la mayor consideración. Se sabe que es ambicioso y emprendedor, pero ha dado pruebas tan poco equívocas de su adhesión a la causa de la revolución que se le tiene plena confianza.

La Guaira, septiembre 9.

El extracto de una carta informa sobre las operaciones militares del general Miranda y sobre la toma de Valencia.

Una carta de Caracas hace una descripción de Venezuela y habla de las ventajas para los extranjeros que deseen venir a hacer su vida en las nuevas Repúblicas americanas.

MU. 21-XI

Londres, noviembre, 12 (Sts.).

Refiere una carta de Caracas que los españoles merecen la execración de todo hombre civilizado por los esfuerzos que hacen para excitar los esclavos a la revuelta y para convertir a este bello país en un nuevo Santo Domingo, teatro de la guerra y la desolación.

Londres, noviembre 14 (GN).

Carta de La Guaira de 9 de septiembre.

Desde el propio momento de la declaración de la independencia se han producido convulsiones sucesivas. Los amigos del gobierno español se alzaron el mismo día en Valencia y en Caracas...

MU. 10-XII

Londres, diciembre 2 (MC).

La nueva República de Venezuela está tan necesitada de numerarios —dicen las cartas de La Habana— que se ha promulgado una ley que ordena la emisión de un millón de pesos en papel, cuyo valor será el mismo que el del numerario efectivo.³⁹

JD. 17-XII

Londres, diciembre 11.

Carta de Curazao del 14 de octubre de 1811.

[39]_ *El Telégrafo Americano*, N° 8, de 27-XI-1811, trae lo siguiente:

Noticias de Caracas.

“Es muy digna de notarse la conducta de Miranda y su senado; prohibió el *Don* sustituyéndolo en *ciudadano* de modo que el pardo y el negro son igual a su amo, más que sea título de Castilla...

En vano se cansa con apremios para que circule el *papel moneda*, lo mismo sus admiradores dicen: *grandes proclamas de felicidad, igualdad e independencia*, y nada en reales...

Los ingleses tampoco aportan por allí, pues además de que ya saben que no corre más que *papel moneda*, han sido maltratados por los satélites de Miranda contándose entre otros insultos el que sufrieron en la posada del Ángel dentro de la misma ciudad y a la vista del gobierno; teniendo que salirse para Curazao muchos, por no ser, acaso, víctimas de la multitud que rodeó la casa tratándolos de *ladrones, fuera de Caracas*, y otras expresiones a este tenor”.

La *Ley para la Creación de un Millón de Pesos en Papel Moneda, para la Confederación de Venezuela*, está publicada en la *Gaceta de Caracas* del 6- IX-1811.

Nuestro comercio está paralizado. Ningún buque español ha llegado aquí de La Guaira o Puerto Cabello desde que los españoles cambiaron de bandera. Estos puertos están actualmente bloqueados por una escuadra española enviada desde Puerto Rico. Nuestro gobierno no reconocerá el nuevo pabellón independiente sin la autorización del gobierno inglés.

Según se supo, el general Miranda se halla en marcha hacia Coro.

JD. GF. JP. MU. 27-X.II

Londres, diciembre 19 (A).

Caracas, septiembre 23.

Con pena publicamos el despacho siguiente del gobernador de Valencia nombrado por el general Miranda comandante en jefe:

Excelentísimo señor: le participo con dolor que anoche estalló en esta ciudad una conspiración cuyo objeto era el de derribar las autoridades recientemente establecidas y poner de nuevo a Valencia entre las manos de los enemigos de la causa de la independencia.

El palacio fue atacado a medianoche. La terrible lucha duró una hora en la que el triunfo de la libertad se hizo cierto. Los enemigos de la República fueron derrotados por todas partes y más de setecientas víctimas pudieron contarse al amanecer. Por ahora todo está tranquilo. Los prisioneros que están en mi poder serán sometidos a juicio y ejecutados tan pronto lo permita el curso de la ley.

Caracas, septiembre 21.

M. A. Paz recibió a una misión del gobierno de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos. Esta misión debe dar a conocer la intención de la Confederación para establecer un tratado de comercio con el gobierno de la América del Norte.

Decreto del Congreso General de Venezuela:

En atención a que desde algún tiempo se encuentran en estas provincias comisionados del Virrey de México y agentes secretos de la antigua España, hemos decretado lo que sigue:

1. Todas las personas que viajen sin estar provistas de pasaportes serán detenidas.
2. Toda persona que nos suministre alguna información sobre estos individuos merece el bien de la patria y recibirá una recompensa de cien pesos.

Año 1812

MU. 20-II

Londres, febrero 12 (A).

Los periódicos de Jamaica dicen que los habitantes de la provincia de Santa Marta declararon la guerra a los de Cartagena. El 10 de noviembre Santa Marta había jurado su independencia y abolido la Inquisición. Todos los oficiales tanto civiles como militares han pronunciado el nuevo juramento.

JD. 28-II

Estados Unidos, enero 7.

La nueva República de Venezuela ha acordado licencias para hacer directamente el comercio con Tórtola y algunas otras colonias de las Indias Occidentales. El gobierno publicó una proclama que permite a todas las personas desterradas por razón de sus principios políticos, regresar al territorio de la República mientras se comprometen a observar las leyes del país.

MU. 10-III

Londres, febrero 2 (Sts.).

Los habitantes de Cartagena se declararon independientes de la madre patria el 12 de noviembre pasado, y nosotros agregamos con placer que esta nueva revolución se ha operado sin efusión de sangre; de tal manera

que hay pocas disposiciones en el país para oponerse a la voluntad general. El primer acto del nuevo gobierno fue el de abolir la Inquisición y esta medida ha sido seguida por una Declaración de Independencia. El documento termina así:

“Declaramos solemnemente a la faz del Universo, que la provincia de Cartagena de Indias es, a partir de este día, un Estado independiente, libre y soberano, que se ha liberado de toda sumisión, vasallaje, y obediencia y desligado de todo lo que la unía al trono de España.

“Comprometemos nuestras personas y nuestras propiedades, jurando derramar hasta la última gota de nuestra sangre, para sostener una declaración tan sagrada y solemne”.

Con placer agregamos noticias frescas de los Estados Unidos que informan sobre los progresos de los patriotas de México y de la toma por los republicanos de la expedición que había zarpado de Puerto Rico contra Caracas.

JD. 22-III, MU. 24-III.

Londres, marzo 16 (St.).

Estado de las colonias españolas.

La Guaira, diciembre 23.

Le habría escrito más bien de la propia Caracas si las dificultades de comunicación no me lo hubiesen impedido. Las cartas llegan muy poco a su destino exacto, sobre todo cuando proceden de la capital donde reina mucha inquietud y desconfianza. El estado de las cosas anuncia por todas partes mucha incertidumbre y los asuntos del comercio están en situación poco ventajosa. Miranda no ha emprendido nada o casi nada desde la toma de Valencia, y el mal estado de su salud como también la falta de municiones le han impedido actuar con vigor.

La causa de la libertad puede bien terminar por el triunfo; aunque los esfuerzos que se hacen dan lugar todavía a muchos inconvenientes y a un

estado bastante violento para la obtención de un muy próximo bien. El gobierno de Venezuela está dividido en opiniones. Vivas disputas han elevado varios de sus miembros y esto ha dado lugar a duelos, de los cuales uno terminó de la manera más trágica.⁴⁰

JD. 26-III

Boston, febrero 18.

[40]_ *El Revisor Político*, de Cádiz N° 46, de 13-XII-1811, al comentar un artículo de *El Español*, N° 19, de 30-X-1811, titulado “La Independencia de Venezuela”, anota lo siguiente:

“La conducta de Caracas al proclamarse *independiente* es extremadamente impolítica; y en vez de asegurar su felicidad provoca sobre sí todos los males. Ha puesto un puñal en manos del partido antiamericano, y corre peligro de ser la víctima de su venganza. La declaración de guerra hecha por la anterior regencia a Caracas fue un acto injusto; Caracas lo ha legitimado con su conducta posterior. Caracas ha dado la fuerza de *opinión* al partido antiamericano porque ¿qué se puede contar ya con las protestas de fidelidad a Fernando y su causa, después de la escandalosa deserción de los caraqueños? ¿Y de qué le sirve está declarada independencia si no tiene el poder de conservarla? Su causa se ha hecho de infinitamente peor condición, y su situación más difícil”.

El mismo *Revisor Político*, N° 47, de 18-XII-1811, completa los comentarios anteriores así:

“Los últimos pasos del gobierno de Venezuela son hartos diferentes de los primeros; y se ve por ellos que es una *facción* y no un *pueblo* el que obra. Hasta aquí el editor de *El Español*, que ciertamente no es sospechoso en lo que dice contra los caraqueños y cuyo gobierno le ha enviado carta de ciudadanía. Nosotros estamos muy distante de apoyar los abusos de un mal sistema colonial ni desconocemos la justicia de muchas reclamaciones de los americanos; pero estamos escandalizados de la conducta de Caracas; conducta indicada mucho ha, y consiguiente a sus primeros pasos. Las juntas de Caracas y Buenos Aires enmascaradas con el nombre de Fernando VII aspiraban a una completa independencia. No ha sido *controversia de opiniones* la de América, sino *guerra civil* en que las *pasiones* y el *origen* eran agentes de terror”.

(La carta de ciudadanía a que alude *El Revisor Político* se refiere al oficio de Roscio para el editor de *El Español*, fechado en Caracas en 28 de enero de 1811, y enviado a través de los diputados del gobierno de Caracas en Londres. Se puede leer en *El Español*, N° 16, de 30-VII-1811).

Acaban de llegar varios números de gacetas de Caracas que van hasta el 16 de noviembre. Las provincias de Trujillo y Cartagena se han sumado a la confederación. Un ejército avanza desde esta última ciudad contra Santa Marta donde proclamas anticipadas invitaban a los habitantes sumarse a la confederación. El general Miranda ha regresado a Caracas luego de dejar instalado un gobierno en Valencia... Todos los papeles de Caracas están llenos de discursos sobre el establecimiento de la República y contra la Inquisición... Estos discursos no son otra cosa que traducciones de diversos trozos de Raynal.⁴¹ Las nuevas repúblicas han establecido una escuela militar, un hospital y una escuela de medicina. La ley sobre la libertad de prensa sancionada en Caracas prohíbe la publicación de cualquier obra sobre religión sin haber sido censurada previamente por un sacerdote...

JP. 27-III

Estados Unidos de América

Las gacetas de Caracas están llenas de exclamaciones sobre el establecimiento de la República y contra la Inquisición. Los escritores que atacasen los principios del gobierno republicano serán llevados ante los tribunales.

[41]_ Aunque no nos fue posible comprobar esta información, es muy cierto que las reflexiones filosóficas y políticas del abate Raynal influyeron notablemente en el pensamiento de los hombres de la revolución hispanoamericana. Tomás Guillermo Raynal, filósofo e historiador francés, nacido en 1713 y muerto en exilio en 1796, fue autor de muchas obras de Filosofía y de Política, entre éstas, una *Historia Filosófica de los Establecimientos y del Comercio de los Europeos en las dos Indias*, 1776, en diez tomos, que fue condenada por el Parlamento en 1781 y quemada públicamente por mano del verdugo. A la edición de 1821 (París, Amable Costes y Cie. Libraires- Editeurs) se agregó como suplemento dos tomos, preparados por M. Pecheut. Aunque integrados a la obra de Raynal, estos nuevos volúmenes aparecieron con el título de *Etat Actuel Du Commerce de Deux Indes*, y comprenden el período de 1783 a 1821.

JD. 28-III

Baltimore, febrero 2.

El Congreso de la nueva República de Venezuela está compuesto de cuarenta y cinco miembros, distribuidos así: veinticinco por Caracas, nueve por Barinas, cuatro por Cumaná, tres por Barcelona, tres por Mérida, uno por Trujillo y uno por Margarita.

JD. 3-IV

Baltimore, febrero 8.

La nueva República federal de Venezuela está compuesta por siete provincias: Caracas, Cumaná, Barcelona, Barinas, Trujillo, Mérida y la isla de Margarita. La población alcanza a 900.000 habitantes.

JD. 19-IV, JP. 20-IV

México.

Caracas, febrero 1.

Mientras que los rebeldes de Coro y Santa Marta se oponen al establecimiento de la libertad, el pueblo de Venezuela goza más que nunca de calma y bienestar...

Para el 22 del mes pasado la Nueva Valencia disfrutaba de perfecta tranquilidad. Mientras el general Boves comanda esa plaza, el general Miranda se ocupa en organizar su ejército aumentado en 20.000 soldados; gran parte son reclutas enrolados voluntariamente. Todos los distritos vecinos han enviado diputaciones al Congreso.

La Habana, enero 17.

Cartagena se ha declarado por fin independiente. Esto se ha confirmado por un manifiesto que acaba de llegarnos.

Baltimore, febrero.

El reino de la Nueva Granada, pueblo con un millón de habitantes, continúa en posición indecisa. Cartagena es la sola provincia que se ha sustraído del yugo de las Cortes de Cádiz.

Londres, abril 11.

Los comisionados nombrados para conciliar las diferencias entre España y sus colonias partieron ayer de Portsmouth a bordo del *Grampus*, de cincuenta cañones, rumbo a Cádiz, de donde se trasladarán a América.

JD. 8-V, MU. 9-V

Caracas, enero 8.

En lo venidero la facción española estará en la impotencia de atentar contra la independencia de las provincias de Venezuela. Los miembros del Congreso poseen habilidad y resolución. Tres conspiraciones urdidas contra el gobierno han sido sofocadas. El orden y la unión están restablecidos. El espíritu militar se ha introducido en todas las clases de la sociedad. No se respira aquí sino el sentimiento de la causa común.

La Regencia de Cádiz ha enviado algunos navíos españoles para actuar contra nuestras provincias. Llegados de Puerto Rico, han sido rechazados por nuestras baterías y tomados algunos de ellos por barcos de guerra republicanos estacionados en las vecindades.

El reino de Santa Fe se declaró también independiente y mantenemos con ellos la más perfecta unión. Su gobierno como el de Venezuela ha sido reconocido por el de los Estados Unidos de América del Norte, en donde tienen ministros y agentes para establecer relaciones útiles entre los dos países.

El gobierno inglés se apresta a nuestro desprecio: ¿Cuál será el resultado de su conducta? Privado del comercio del Continente, excluido del de

América, verá aniquiladas sus relaciones e igualmente su preponderancia marítima. De seguir el sistema que ha abrazado será tratado por las colonias españolas como lo es actualmente por Europa.

Tenemos para el momento veinte mil hombres de tropas regulares, nacionales, que van entre las edades de dieciséis a cuarenta años, mandados por el general Miranda quien se ha consagrado a la tarea gloriosa de asegurar la independencia de su patria.

JP. 10-V

Puerto Rico, enero 9.

El establecimiento de la República de Venezuela es inamovible. El gobierno es hábil, enérgico, vigilante, y todas las clases de la sociedad están animadas de un ardiente patriotismo... Sin perjudicar la agricultura y los progresos de su conocimiento, el manejo de las armas se ha convertido en la base de la instrucción de la juventud.

Los navíos españoles llegados de Puerto Rico bajo los cuidados de Cortabarría y que debían actuar contra nuestras provincias fueron destruidos, en parte, por nuestras baterías cuando se aproximaban a la costa.

JE. 23-V, MU. 24-V

Trinidad, febrero 8.

Un convoy de veinte velas procedente de Cumaná y perteneciente al Estado de Venezuela pasó por el golfo hace algunos días bajo las órdenes del comodoro Biddo. Su destino es el Orinoco, y debe cooperar con un cuerpo armado que marcha por tierra para someter la ciudad de Angostura y la provincia de la Guayana española al poder de la nueva Confederación. Muy pronto sabremos, lo presumimos, que esta provincia ha entrado en la liga general.

JE. 24-V, MU. JP. 25-V

Isla de Martinica, abril 19 (MG).

Por la vía de Curazao.

El 26 de marzo hubo en las ciudades de Caracas y de La Guaira un horrible temblor de tierra. Diecisiete iglesias se derrumbaron en un minuto en Caracas. Como era Jueves Santo, es muy probable que se encontrase un gran número de personas en ellas. Un conjunto de edificios particulares fue derribado en este terrible desastre y se asegura que perecieron más de catorce mil personas. En La Guaira mil doscientas personas se hallaban sepultadas en las ruinas. Sólo quedan en pie algunas casas, pero muy agrietadas. El Congreso y las personas adictas al gobierno se encontraban en Valencia y se cree que por esta circunstancia han escapado de la tragedia.

JP. 30-V

Washington, abril 14.

El agente del Gobierno de Venezuela desmintió la noticia de la destrucción de las ciudades de Caracas y de La Guaira por un terremoto.

MU. 13-VI

Nueva York, mayo 6.

Los periódicos de Jamaica traen nuevos pormenores sobre el terremoto de Caracas, cuyos estragos se han extendido, según parece, a una vasta extensión del país. Los desastres han derribado, por otra parte, noventa casas en Puerto Cabello. La Victoria ha sido enteramente destruida. Inmensos espacios de tierra laborable se han borrado y en su lugar han aparecido algunos lagos.

JP. 18-VII

Londres, junio 21.

Valencia, 17 de abril de 1812.

Se espera para mañana la llegada a esta ciudad del general Miranda con su estado mayor. Las sacudidas continuaban todavía en Caracas. De esa encantadora ciudad —se cree— no quedarán vestigios. A pesar de la desgracia el patriotismo de los habitantes no ha decaído. La proximidad de los corianos inquieta poco...

Se dice que trescientas personas han escapado de la muerte en San Felipe. Esta pequeña y rica ciudad del interior ha sido saqueada por los zambos inmediatamente después del terremoto. Tres informes se acordaron sobre la rendición de Guayana a las armas de Venezuela; sin embargo, el gobierno no ha dicho oficialmente nada a esta consideración.

La Guaira, mayo 25.

Un caballero llegado de Valencia nos trae informes bastante favorables: el general Miranda a la cabeza de un cuerpo de tropas considerable logró cercar completamente en las vecindades de Valencia a los ejércitos de Coro destinados a actuar contra aquella ciudad.

JE. 18-VII

Venezuela, mayo 24.

La fragata inglesa *Orpheus*, con su capitán Pigot, se hizo a la mar llevando a bordo a don Martín Tovar Ponte y a Manuel Esteves, su secretario. Estos caballeros se trasladaron hasta el almirante sir Laforey, comandante en jefe de las fuerzas británicas de estos mares, con una respuesta de S. E. quien había despachado el *Orpheus* a Caracas sobre la noticia del terrible terremoto que tuvo lugar en esta provincia.

MU. 25-VII, JD. 26-VII

Caracas, mayo 24.

El general Miranda dirigió una proclama a los gobernadores de las provincias confederadas y a todos los habitantes en la que explica la situación del país y hace un llamado a los ciudadanos para la organización y el equipo de un ejército nacional. La proclama termina así: “La República de Venezuela se gobernará tranquilamente por su constitución, momentáneamente suspendida y alterada por las circunstancias y peligros actuales, y yo estaré siempre pronto a consagrar mi vida y mi reposo por conservarla y defenderla”. Firmado: Miranda.

Cuartel general de Maracay, 21 de mayo de 1812.⁴²

JP. 9-VIII

Londres, agosto 3.

Según una carta de Trinidad de 3 de mayo, la expedición del gobierno de Caracas y Venezuela había sufrido un fracaso considerable. Se informa también que las noticias relativas al terremoto no han sido exageradas.

JP. 28-VIII

New York, julio 3.

Acabamos de recibir noticias de Caracas hasta el 5 de junio. Según se informa, la lucha continúa agitada entre los dos partidos. Las gacetas se sirven del lenguaje de la libertad. Miranda comanda en jefe y escribe como César; probablemente quiere actuar como él. De todas maneras la causa de la independencia debe triunfar.

[42]_ Texto completo de la proclama en la *Gaceta de Caracas* de 2-VI-1812.

JE. 29-VIII

Baltimore, julio 3.

El periódico *The Whig* contiene una proclama del general Miranda fechada en el Cuartel general de Maracay el 28 de mayo de 1812 cuyo contenido es un llamado a las armas para todos los ciudadanos.

MU. 29-VIII

Baltimore, julio 3 (W)

Caracas, junio 5.

Por cartas particulares de Margarita fechadas el 17 de mayo último se ha sabido que una corbeta despachada por el almirante inglés de la Barbada ha recorrido todas las colonias comunicando la noticia de que en las islas Azores se había reconocido una escuadra francesa compuesta de ocho navíos y cinco fragatas cuyo destino se ignoraba. Se sabe también por las mismas cartas que sobre la Barbada se han cruzado tres fragatas francesas que han quemado muchos buques ingleses.

JE. 3-IX, MU. 5-IX

Filadelfia, julio 18.

He aquí algunos pormenores sobre las causas y el origen de las revoluciones que han tenido lugar en las provincias españolas de América:

Inmediatamente después de la entrada de los ejércitos franceses en Andalucía y la dispersión de la Junta Central de Aranjuez, se manifestó una gran fermentación en toda la América española. Un partido permaneció adicto a la causa de la antigua casa reinante. Otro deseaba hacer las colonias independientes. Los dos reclamaban el libre comercio con las naciones extranjeras a fin de que las colonias que no tuviesen más salidas que las de la madre patria pudiesen deshacerse de sus mercancías. Unidos

desde este punto de vista, todos los españoles de América acometerían a la Junta de Cádiz con las quejas más vivas. La Junta dio, en fin, el 17 de mayo un decreto que acordaba esta libertad, pero llevada por las intrigas de los comerciantes de Cádiz lo revocó el 27 de junio del mismo año. Este paso equívoco irritó los resentimientos de los colonos y multiplicó su audacia. Los amigos de la independencia bajo la máscara del interés comercial atizaban por todas partes el descontento contra los virreyes y los gobernadores quienes pasaban por adictos de la Junta y perdían sucesivamente toda popularidad. Los partidarios de la Junta de Cádiz no querían sino juntas provinciales, los republicanos cooperaban en apariencia por tal objetivo bien resueltos a hacer una segunda revolución contra esas mismas juntas. Tal fue la dirección general de los espíritus, pero las localidades y otras circunstancias llevaron ciertas modificaciones en la ejecución de los proyectos.

En Caracas, una junta provincial establecida el 19 de abril de 1810 gobernaba a nombre de la Metrópoli, pero desconocía la autoridad de la Junta de Cádiz. Esta última, plena de un orgullo insensato, declaró a los gobernantes de Caracas traidores a la patria y a los puertos en estado de bloqueo. Un hombre de ley llamado Cortabarría fue enviado para ejecutar el decreto, y fijó prudentemente su residencia en Puerto Rico, desde donde lanzó manifiestos y proclamas contra los gobernantes de Caracas, quienes respondían de la misma manera. Sin embargo, el hombre de ley logró armar algunos corsarios que hicieron poco mal a los habitantes de Caracas, pero que junto a las injuriosas declamaciones del señor Cortabarría contribuyeron a exasperar el espíritu del pueblo. En fin, el 2 de marzo de 1811, un Congreso general se reunió en Caracas y comenzó por proclamar su fidelidad a la monarquía española, pero señalando ser completamente independiente de la Junta de Cádiz. Los republicanos propagaron poco a poco sus principios y en el lapso de cuatro meses llegaron a ganar la mayoría en el Congreso. El 5 de julio de 1811, bajo los

auspicios de Miranda, se declararon independientes de la corona de España y formaron la República confederada de Venezuela. Los individuos opuestos a este nuevo sistema se reunieron en Valencia y en otras ciudades del interior, donde persisten desde hace un año en hacer la guerra al partido republicano.

En el virreinato de la Nueva Granada, las mismas causas de descontento llevaron a efectos parecidos; pero el virrey, hombre astuto, aparentando ceder, acordó con los habitantes la convocatoria de una junta de la que se hizo nombrar presidente. El 23 de julio de 1810 logró el reconocimiento de la Regencia de Cádiz, pero la matanza de los habitantes de Quito por tropas a las órdenes del virrey de Lima produjo tal furor contra el partido de la Regencia en todas las colonias que el virrey de Santa Fe no pudo mantener su precaria autoridad.

A principios de 1811, un congreso general tomó el puesto de la Junta, depuso al virrey, declaró la Regencia de Cádiz ilegítima y la provincia de la Nueva Granada independiente bajo el título de Reino de Cundinamarca, el antiguo nombre del país.

El Perú, propiamente, o el virreinato de Lima, es el sólo de toda la América que permanece fiel a la Regencia de Cádiz. Sin embargo, los gérmenes del descontento no faltan, han sido sofocados aunque no aniquilados por las sangrientas ejecuciones. Una insurrección de los indios puede sin demora, y en cualquier momento, derrumbar el gobierno de Lima.

Chile ha manifestado menos sacudidas. Una revolución pronta y pacífica ha establecido allí un gobierno aristocrático, independiente de España e integrado por miembros de las principales familias criollas.

Los acontecimientos que han tenido lugar en Buenos Aires son generalmente más conocidos. Ninguna otra ciudad española había sufrido tanto por la suspensión del comercio: todos los artículos de exportación de esta

ciudad están sujetos a una pronta corrupción. En ninguna otra parte los españoles de Europa habían sido más arrogantes. La repulsión de la madre patria inundaba la ciudad y ocupaba todas las plazas en detrimento de los criollos. Sin embargo, la revolución no fue en principio señalada por ningún exceso sangriento. La oposición personificada en el general Liniers llevó a la guerra civil. Este oficial, caído en poder de los instigadores de Buenos Aires, fue asesinado por dos individuos que le merecían su fortuna. La gran popularidad de que gozaba había sido la motivación de su pérdida. Las tropas de la Junta habían sido batidas en Desaguadero el 10 de junio de 1811. El ejército victorioso del Perú fue impedido de marchar sobre Buenos Aires por la insurrección de Arequipa, que no fue sofocada sino durante este año; pero los peruanos permanecieron dueños de las intendencias de Potosí, La Paz, Chiquitos y Salta.

Los asuntos de Montevideo son demasiado conocidos para ser recapitulados. Los de México lo son menos. En ninguna parte la guerra civil ha sido más sangrienta. Se calcula que han perecido más de sesenta mil individuos en los combates librados por los diversos partidos desde el 15 de septiembre de 1810, día en que estalló la insurrección contra los españoles de Europa. Comenzó en Dolores, en la provincia de Guanajuato, y se ha extendido con una rapidez inconcebible. Los principales cabecillas eran curas, aunque también había hombres de leyes y oficiales.

Varios regimientos de milicias se unieron a ellos y sus fuerzas crecieron muy pronto en la ventaja de 30 o 40.000 hombres. La llegada de Venegas, cuyo valor es necesario destacar igual que su crueldad, ha reprimido, más no ha ahogado, la insurrección. Después de la toma de Guanajuato y de Valladolid, el ejército de los insurgentes avanzó en número de 40.000 sobre México donde tenían numerosos partidarios. Pero Venegas en lugar de alejarse de la capital y de arriesgar una batalla, dispuso de una parte de sus tropas de manera de contener los revoltosos de la ciudad y al mismo tiempo comprometió al arzobispo a lanzar una bula de excomunión

contra los que se sublevasen. Ocupó con el resto de sus tropas un campo atrincherado que los insurgentes no se atrevieron a atacar, por carecer de un jefe emprendedor y hábil. Una vez retirados fueron seguidos por Venegas. Los principales jefes fueron sorprendidos el 21 de marzo de 1811 en Saltillo y el 20 de abril, la élite de sus fuerzas fue batida en Querétaro. Después de este triunfo, Venegas se sintió dueño del país; pero repentinamente los descontentos tomaron las armas y acosan aún por todos lados el ejército del virrey. Lo han reducido de tal manera que de no obtener auxilios de Europa será finalmente obligado a ceder. Las crueldades ejercidas no tienen ejemplo en la historia de los pueblos civilizados. Han diezmado los habitantes españoles de los distritos insurgentes. Han hecho cortar las orejas de los indios que han tomado partido, cosa que en sus hábitos constituye el ultraje más cruel. Se asegura que muchos cantones fértiles se han transformado en desiertos. Los dos partidos han destruido las casas, los animales y los instrumentos de cultivo encontrados del lado enemigo.

JP. 6-IX

Londres, agosto 27.

Después del terremoto que hizo tantos estragos en Caracas, el Poder Ejecutivo americano envió a Mr. Scott con víveres y otros socorros valuados en cinco mil libras esterlinas y con la promesa de nuevos auxilios tanto en armas como en provisiones.

JP. MU. JE. 6-IX

Londres, agosto 28.

El 26 de abril fue nombrado el general Miranda jefe de toda la Confederación de Venezuela. Igualmente fue investido del poder de adoptar todas las medidas que juzgase necesarias para la seguridad de su territorio, invadido por los enemigos de la libertad americana.

Dos días después del Poder Ejecutivo y la Cámara de Representantes de Caracas aprobaron el nombramiento del general Miranda para el comando del ejército de la Confederación.

Londres, agosto 29.

El 19 de mayo, por requerimiento e invitación del general Miranda se reunieron en Maracay, Juan Germán Roscio, diputado del Poder Ejecutivo Federal, José Vicente Mercader y Francisco Talavera, diputados de la Cámara de Representantes de la provincia de Caracas; y deliberaron sobre la defensa del país y el establecimiento de la libertad, y fijaron los límites respectivos de las funciones civiles y militares.

MU. 9-IX, JP. 10-IX

Londres, agosto 30 (A).

Este periódico informa: “Para que el público pueda formarse una opinión más justa relativa a la tan señalada mediación que tendría por objeto reconciliar las colonias españolas con la Metrópoli”, se publican los pormenores de varias sesiones de las Cortes donde el asunto de la mediación inglesa ha sido discutido.

A consecuencia de la proposición hecha por el gobierno inglés de someter a las Cortes las bases de su intervención, fue nombrado un comité de siete miembros: Morales Gallegos, Gutiérrez de la Huerta, Navarro, Zea, Alcour, Mejía y Jáuregui. Los cuatro primeros, europeos; los otros, americanos. La votación fue pareja, tres a favor de la mediación y tres en contra. El séptimo voto, el de Zea, había sido retirado.

MU. 28-IX

Caracas, julio 17 (AA).

Nuestra ciudad no es más que un montón de ruinas. Jamás se había sentido en las provincias de Venezuela un terremoto tan violento. Se ignora todavía el número de personas que han perecido en esta infausta catástrofe. Era un espectáculo desgarrador el de ver sobre los escombros de las casas, las madres llamar a grandes gritos a sus pequeños; ancianos mutilados sostenidos por sus hijos; niñas desconsoladas que buscaban por todas partes a sus padres o a sus protectores. El general Miranda ha desplegado en esta ocasión la actividad y la humanidad más notables. En este momento se ocupa en despejar los escombros. Daremos más amplios detalles sobre este funesto acontecimiento que no saldrá jamás de nuestra memoria.

Nueva Granada, julio 2.

El colegio electoral revisor decidió que el gobierno de las Provincias Unidas de la Nueva Granada es popular y representativo, y que el acta declaratoria de la Independencia absoluta será proclamada por el nuevo Congreso.

En Caracas el Congreso General ha otorgado gracia por la vida de distintas personas implicadas en la contrarrevolución de Valencia. Esta última ha sido escogida como ciudad federal, y el Congreso de las Provincias Unidas de la Nueva Granada tendrá en el futuro sus sesiones allí.

El Congreso particular de Venezuela ha decretado que la Inquisición está abolida. Los obispos de la provincia quedan encargados de redactar un proyecto de reglamento sobre la manera de decidir los asuntos de la religión. El primer artículo de este reglamento será que en lo adelante los obispos no podrán imponer a los infractores sino penas espirituales, y que el procedimiento será todo conforme a los establecido en la declaración de los derechos de la Constitución federal.

JP. 14-X

Estados Unidos de América.

Extracto de una carta de Boston del 3 de octubre.

Nuestros agentes enviados a la América española no han cumplido todavía su misión. Hoy corrió el rumor de una contrarrevolución que había estallado en Caracas en la que el general Miranda había dado ejemplo de sumisión al antiguo gobierno. La noticia es tan poco cierta que no ha obtenido crédito alguno entre las personas que conocen bien al general y a la disposición de espíritu de los habitantes de Venezuela.

MU. 17-XI

Londres, noviembre 9 (St.).

Se informa de Cádiz en 22 de octubre que la provincia de Caracas había sido pacificada por Monteverde.

MU. 30-XII

Londres, diciembre 23.

La *Gaceta de la Regencia* (de las Españas) de 26 y 28 de noviembre y de 1° de diciembre contiene todos los documentos oficiales relativos a lo sucedido entre el general Miranda, sus comisionados y el comandante general del ejército de Su Majestad Católica, don Domingo Monteverde. Los documentos son muy voluminosos: Se habla de una carta (Cuartel general de La Victoria, 12 de julio de 1812) en la que el general Miranda pide pasaportes para dos comisionados (D. José de Sata y Busy y D. Manuel Aldao) que propondrán al comandante de los ejércitos de la Regencia, don Domingo Monteverde, un armisticio o suspensión de armas.

Respuesta del general Monteverde (Valencia, julio 13 de 1812) en la que accede a la proposición de los comisionados, pero rehúsa de suspen-

der el movimiento de tropas por tierra y mar hacia sus posiciones frente a Caracas.

Después de varias cartas sin acuerdo alguno, una tercera (Valencia, 20 de julio de 1812), contiene las últimas proposiciones de los comisionados y ciertas explicaciones verbales del general Monteverde. El tenor de la carta es el siguiente:

1° El territorio no conquistado aún de las Provincias Unidas de Venezuela se entregará al ejército de la Regencia española. 2° Sus habitantes serán gobernados según el sistema que han establecido las Cortes. 3° Los habitantes de Caracas serán respetados en sus personas y en sus propiedades. 4° Serán puestos inmediatamente en libertad los prisioneros hechos por una y otra parte, y ninguno de los comprendidos en este artículo será perseguido o molestado por sus opiniones políticas. 5° Se dará el término de treinta días para que el generalísimo de Venezuela consulte la capitulación con los gobiernos de las provincias que se hallan en libertad.

Otra carta (Valencia, 20 de julio de 1812), que es una respuesta definitiva del general Monteverde, trae las siguientes consideraciones principales:

Que el país no conquistado todavía será puesto a la disposición del ejército español, con las armas, las municiones, etc.; que las personas que allí residan no serán ni molestadas ni perseguidas por opiniones anteriormente emitidas; que los prisioneros serán puestos en libertad y que dicho convenio quedará concluido y ratificado dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes a su llegada al cuartel general de La Victoria.

Una nueva carta de Miranda (La Victoria, 22 de julio de 1812), que sirve de credencial para la misión del marqués Casa de León. Otra (Maracay, 24 de julio de 1812), con las proposiciones de dicho marqués cuyo contenido es el siguiente:

Las personas y las propiedades de todos los habitantes del territorio entero de Venezuela, ocupado o no, serán miradas como sagradas; el papel moneda

será considerado como propiedad de aquellos que sean sus portadores, etc.

Hay otros oficios de Monteverde y Miranda firmados respectivamente en Maracay, 24 de julio, y La Victoria 25 de julio de 1812. Las conclusiones de la negociación están firmadas por Monteverde y Sata y Bussy en San Mateo, el 25 de julio de 1812.

El general Monteverde rechazó acordar una indemnización general, pero las noticias posteriores aseguran que ha permitido la circulación del dinero convencional hasta tanto el gobierno haya tomado una determinación en esa materia.⁴³

[43]_ La documentación completa de la capitulación, en el *Archivo del General Miranda*; tomo XXIV, pp. 509-524.

Año 1813

JD. 8-I

Goteborg, diciembre 18 (1812).

Cuarenta y cinco individuos que habían servido bajo las órdenes de Miranda, según se informó desde Jamaica, lograron llegar a Cartagena, dispuestos a cooperar con los vagabundos descontentos.

MU. 26-I

Nueva York, diciembre 15 (MA).

Extracto de una carta de Kingston del 11 de noviembre de 1812.

Le informamos con horror acerca de un terremoto que tuvo lugar aquí esta mañana, nueve o diez minutos antes de las seis. La sacudida fue más sensible que la ocasionada por el terremoto de Caracas, pero no duró tanto. Tal vez llegó a los cuarenta segundos.

JD. 18-III

Nueva York, febrero 11.

A pesar de la muerte de Miranda,⁴⁴ se informa desde la isla de Cuba,

[44]_ La prisión y los distintos traslados del general Miranda silenciaron su nombre en la vida pública y en los periódicos. Su ausencia política permitió las más diversas especulaciones acerca de su muerte. Prematuramente también la acepta J. J. Dauxion Lavaysse (*Voyage aux îles de Trinidad, de Tabago, de la Marguerita, et dans divers parties de Venezuela*,

los revolucionarios de la América española continuaban sus operaciones. En los últimos días ocuparon a Santa Marta; importantes familias de esta ciudad se han visto obligadas a emigrar a Cuba.

JD. 2-IV

Charles Town, febrero 15.

Un periódico de esta ciudad, de 8 de febrero, dice que según las noticias recibidas de La Guaira en fecha 9 de noviembre (1812), Mr. Scott⁴⁵ enviado de los Estados Unidos cerca del antiguo gobierno de Caracas, no había podido realizar su misión. Como este periódico no ha sido bien informado de lo acontecido, nosotros trataremos de establecer los hechos con la mayor exactitud.

Cuando se supo en los Estados Unidos el horrible suceso del terremoto ocurrido en Caracas el 26 de marzo de 1812, se abrieron suscripciones para socorrer a los desgraciados habitantes de sus provincias. El gobierno y los particulares contribuyeron generosamente; cinco buques cargados de víveres y medicinas fueron expedidos inmediatamente. Mr. Scott condujo a La Guaira estos inapreciables

etc. París, 1813; tomo I, nota preliminar, páginas XVII y XVIII) cuando sorprendido de la conducta de Inglaterra con respecto a la América española dice:

“Fue a Caracas donde el general Miranda dirigió, hace tres años, su segunda expedición por la independencia de la América española bajo la protección del gobierno británico. El año pasado los ministros ingleses juzgaron a propósito, no solamente abandonar el Congreso de Venezuela, sino aún más, hacer causa común contra él junto con la Regencia de Cádiz. El juez incorruptible de los acontecimientos políticos, la historia, hará justicia de esta traición. *¡Desde el fondo de la tumba de Miranda* y de sus amigos resonará un grito eterno de venganza contra quienes después de haberlos excitado a tomar las armas contra los opresores de su patria, han terminado por entregarlos!”.

[45]_ La credencial de James Monroe para Scott como encargado de la misión, en el *Archivo del General Miranda*, tomo XXIV, p. 97.

socorros en una circunstancia tan crítica y fueron recibidos por el gobierno de Caracas.

Pero mientras que el pueblo de los Estados Unidos acudía de lejos para aliviar a los infortunados del desdichado pueblo colombiano, los ingleses, vecinos de sus costas, que desde tres años atrás sabían de la miseria de esa gente, no mostraron el menor signo de interés o de piedad. Sus negociantes, que desde largo tiempo hacían el comercio con ese país, al no encontrar más allí los recursos tan ventajosos ni los considerables provechos, especularon en lo adelante sobre la necesidad, y no enviaron sino los artículos de fábrica más indispensables para los apuros de la vida a cambio de la platería de las iglesias y de la de los particulares robada por los negros con quienes tenían el impudor de negociar.

Sin embargo los buques de guerra de S. M. B. cruzaban a la vista de la costa firme, y durante tres meses ninguno se presentó en sus puertos. De acuerdo con el partido realista español, el gobernador de Curazao proveyó al general Monteverde de hombres y armas para terminar de aniquilar a los habitantes de Venezuela. La historia no ha ofrecido jamás otro ejemplo de coalición tan bárbara, los ingleses y sus dignos aliados solamente fueron capaces de sacar partido a una circunstancia que debía excitar la compasión y el interés de cualquier nación civilizada.

Pasados tres meses, la fragata inglesa *Orpheus* vino a La Guaira y trajo al gobierno de Caracas despachos del almirante Laforey, comandante de las Antillas, y bajo el pretexto de informarse del estado o de las necesidades de sus administrados, llevaron a bordo (contra las leyes del país) un millón de pesos pertenecientes a algunas casas inglesas establecidas en Caracas.

Poco tiempo después, el partido realista tomó la ventaja. Al encontrar en el puerto de La Guaira los buques llevados por Scott, el gobierno cometió la atrocidad de secuestrarlos. Mr. Scott fue maltratado y arrestado hasta el mes de diciembre. Trescientos habitantes de Caracas, la mayor parte mujeres y

niños, que habían recibido asilo en otro barco americano para escapar de la venganza de Monteverde, perecieron en gran número cuando las baterías de La Guaira dispararon sobre el buque bolas de fuego. Al llegar éste a Curazao fue embargado, se burlaba el derecho de gentes bajo el pretexto de que la guerra podría ser declarada entre la América y los Estados Unidos. Se prohibió a los desgraciados amontonados abordo de descender a tierra, y se les ordenó de abandonar inmediatamente la colonia; al no encontrar asilo alguno en ninguna parte, se refugiaron en Cartagena donde fueron socorridos y acogidos por un pueblo hospitalario.

JD. 5-V

Caracas, enero 19.

El famoso general Miranda fue sometido a juicio por haberse rendido cobardemente al partido realista.

MU. JD. 6-V

Caracas, enero 19.

La lucha entre los naturales del país y los realistas está muy lejos de su fin. El ejército de los independientes de Santa Fe, compuesto de doce mil hombres, se apoderó de Coro luego de un combate obstinado y sangriento. El comandante de esa plaza fue arrastrado por las calles. El ejército tomó a San Carlos y avanza rápidamente sobre La Victoria.

El Capitán General español Monteverde dio el mando de una parte de su ejército a un oficial de la marina española que se ha descargado contra los independientes, pero la desertión de sus tropas es considerable. Todo el mundo abandona las banderas de la Regencia: cuestión seria e inevitable. Se esperan los resultados con extrema impaciencia.

Se asegura que las provincias de Barinas, Cumaná y Barcelona recobraron su independencia.

El ejército de Cartagena marcha sobre Maracaibo después de haber tomado a Santa Marta. Ocho mil hombres integran su efectividad.

Cuatro mil prisioneros criollos se encuentran encerrados en los calabozos de Caracas, y en las bóvedas de La Guaira y Puerto Cabello.

JP. 15-V

VARIEDADES

Relación del último terremoto de Caracas. Diciembre de 1812⁴⁶

El terremoto que tuvo lugar el último año en la comarca de Caracas y que destruyó la bella ciudad del mismo nombre, como también otras comunidades de esta vasta y rica provincia, no ha sido, hasta hoy, sino superficialmente descrito por los periódicos europeos. Esta conmoción extraordinaria se hacía sentir todavía en el mes de diciembre de 1812. Los pormenores de la memorable catástrofe, las circunstancias que la acompañaron, están llenos de interés y creemos hacer algo agradable a nuestros suscritores al consignar todas esas circunstancias y todos esos pormenores en *Le Journal de Paris*.

El 26 de marzo de 1812, a las cinco de la tarde, se sintió la primera conmoción. El aire estaba tranquilo, el calor excesivo; nada precedió ni anunció el terrible acontecimiento. La primera sacudida de la cual nos apercebimos fue lo suficientemente fuerte para poner las campanas en juego. No duró sino seis segundos. Durante el intervalo de los diez o doce segundos posteriores, la tierra fue agitada por un movimiento ondulatorio parecido al de la mar en un tiempo de calma. Se creyó entonces que la crisis había pasado, pero pronto se escucharon ruidos subterráneos y detonaciones eléctricas mucho más violentas que

[46]_ Esta interesante narración es de un francés que residió por varios años en Caracas y fue testigo ocular de las escenas que describe. Se trata de Louis Delpech.

las explosiones del trueno. La tierra, sacudida con una velocidad que no sabría describir, parecía hervir como el agua expuesta al calor del fuego violento. Durante tres o cuatro segundos un ruido sordo se hizo escuchar; algunos minutos después la tierra sufría nuevas agitaciones en sentido opuesto. De Norte a Sur. De Este a Oeste. Este corto espacio de tiempo fue suficiente para derribar de arriba abajo la ciudad de Caracas. Más de otras treinta ciudades, las casas de campo, los numerosos establecimientos extendidos sobre la superficie de esta deliciosa provincia, en un instante todo fue destruido en una extensión de trescientas millas. Noventa mil personas cesaron de vivir y millares huyeron horriblemente heridos.⁴⁷

Situada al pie de la más alta montaña, llamada “La Silla” y a la entrada de un vasto llano regado por varios ríos, la ciudad de Caracas se elevaba considerablemente sobre el nivel del mar y gozaba constantemente de una temperatura fresca y agradable. Ese día (era Jueves Santo) los habitantes se habían transportado en masa a las iglesias de la ciudad; éstas les sirvieron de tumba. Las iglesias de la Trinidad y de Altagracia, las más vecinas a la montaña, sufrieron también los más terribles efectos de la extraordinaria conmoción; aunque algunas habían sido levantadas a más de ciento cincuenta y seis pies sobre el nivel del suelo, las ruinas no pasan más allá de los cinco o los seis pies de altura; se puede formar una idea de la violencia del choque que estremeció esos enormes edificios, si se considera que estaban sostenidos por columnas y pilastras de treinta a cuarenta pies de circunferencia, de las que se encontraron apenas algunos vestigios. Una soberbia ringlera de edificios de dos pisos con capacidad para cuatro mil hombres y que servía de depósito de artillería compartió la misma suerte. Un regimiento de línea, en marcha para juntarse a una procesión religiosa, fue casi enteramente engullido.

[47]_ Hay error en esta cifra, el total de las víctimas se estimó más tarde en doce mil.

No podía describirse el terror y la desolación que se extendieron luego entre los habitantes: la confusión, el desorden, la desesperación, el infortunio y la exaltación religiosa estaban en su colmo. En un principio cada uno se salvó como pudo, postrándose para implorar la clemencia divina. Los que escapaban a la muerte, igualmente heridos, cubiertos de polvo, con los trajes en jirones, llevando en sus brazos algunos niños, enfermos y heridos, ofrecían el espectáculo más desgarrador. Desde el primer momento de terror, durante el cual el deseo de conservarse a sí mismo hizo silenciar toda otra consideración, los desdichados escapados de la muerte huyeron agitados por los más penosos recuerdos; cada uno buscaba en una dolorosa inquietud, un pariente o un amigo, informándose con miradas llenas de espanto. Entre esas ruinas sangrientas y desiertas se veía a algunos de esos desgraciados habitantes que habían conservado la vida, esforzarse en desenterrar —sin otro instrumento que sus manos débiles y temblorosas— a los vivos y a los muertos que allí estaban sepultados. Todos corrían, aquí y allá, sobre ese vasto cementerio, precipitándose en medio de los escombros, con el oído atento a los gemidos de los que vivían todavía; algunos sepultados para siempre en esas mismas moradas donde minutos antes habían gozado de una tranquila felicidad.

El resto del día y la noche entera fueron consagrados a esta piadosa ocupación. El día siguiente fue necesario rendir los últimos deberes a los muertos, pero fue imposible cumplir las ceremonias fúnebres ordinarias; no habría sido posible encontrar el número suficiente de personas ni los instrumentos necesarios; con el fin, pues, de evitar una epidemia que habría causado el aire infecto, se amontonó los cadáveres en diferentes lugares y se les quemó con la madera extraída de las ruinas. Así fueron empleados los tristes momentos que siguieron a esta catástrofe. Otros trabajos igualmente deplorables quedaban por ejecutarse.

Las provisiones, los muebles, las ropas, todo lo que es necesario a la vida, había sido destruido o robado por el populacho y por los negros. Faltaba

todo. Un choque tan violento había destruido los acueductos; los arroyos se habían secado o desviado de su curso. No había agua en la ciudad: faltaban envases para recogerla y era necesario ir lejos a buscar una cantidad suficiente para calmar la sed y emplear las manos para llevarla a la boca.

Devorados por el hambre y la sed, sin asilo, quienes poseían casas de campo se refugiaron en ellas, pero ¡infortunadamente!, nada se había salvado. El país no ofrecía sino una vasta extensión de ruinas. Regresaron a la ciudad, donde, entre sus compañeros de infortunio, parecían menos desdichados. El silencio y la soledad de los campos se agregaban, sin duda, al siniestro aspecto de la naturaleza.

Los mercados estaban desprovistos de víveres; los granjeros nada traían a la ciudad. Después de haber errado por los alrededores en la solicitud del alimento, varios murieron de hambre; los que sobrevivieron no obtuvieron su subsistencia sino con grandes dificultades: si no se hubiese salvado cierta cantidad de cacao, de azúcar y maíz (que se vendía en el detal a un precio exorbitante), el hambre hubiera hecho perecer un número mayor de personas que los efectos del terremoto.

Tres mil heridos de todos los rangos fueron reunidos y puestos al borde de un río bajo la sombra de algunos árboles, pero faltaba absolutamente todo, hasta las cosas más indispensables. Las palabras de consuelo era el único remedio que pudo darse a sus males. Se les decía que era necesario conformarse a los decretos de la Providencia y que todo sucedía por el bien.

Esta terrible crisis ofreció a la observación juiciosa de los hombres, el cuadro hiriente de las costumbres y del carácter de los españoles y de los principios sobre los cuales regulan su conducta.

Su extrema insensibilidad es apenas creíble: yo vi a padres de familia que habían perdido cinco o seis niños, amigos que habían perdido todos sus bienes, sin derramar una lágrima. La mayoría se consolaba conversando con una imagen de la Virgen o de algún santo privilegiado. Otros ahoga-

ban, festivamente, su pena en el ron y todos parecían menos afligidos de este suceso, como no lo habrían estado por la pérdida de un proceso que hubiese descargado el golpe a su rango como nobles, o les hubiese privado de su presencia en alguna asamblea pública o en una procesión religiosa.

El Jueves Santo es, sin duda, la más imponente de las fiestas católicas: es la fiesta que debe inspirar las más piadosas reflexiones, pero en Caracas, como en muchas otras ciudades, ese día las mujeres se ocupan de su tocado, y se preocupan más de agradar a los ojos de los hombres, que de honrar al Todopoderoso: sólo piensan en el placer. Pero apenas se hubo sentido el terremoto, lo creyeron el castigo enviado por el cielo irritado para penar a los mortales por sus crímenes: de inmediato se despojaron de sus elegantes aderezos, y en señal de penitencia, vistieron burdos trajes. Voluntariamente se sometieron a la disciplina monástica y se golpearon sin piedad el pecho poco antes ornado de las más preciosas joyas. En cuanto a los hombres, muchos olvidando sus intrigas galantes, se convirtieron en fanáticos y, con el fin de calmar la cólera celeste, iban en procesión sin otro vestido que una ancha correa, los pies desnudos y la barba larga, llevando alrededor del cuello una cuerda que sujetaba una gran piedra y sobre sus espaldas una cruz de madera, cuyo peso estaba entre las cien y las ciento cincuenta libras. En la ciudad y en todo el país no se veía sino procesiones noche y día. Cada montaña estaba transformada en un calvario, donde el pueblo, muriendo de hambre, imploraba la clemencia divina y besaba, gimiendo, las reliquias de sus santos tutelares.

Cada uno se acusaba de haber atraído la cólera del cielo y de haber causado la desgracia universal. Los que no podían encontrar un sacerdote se confesaban públicamente en los grandes caminos y revelaban robos y muertes secretamente cometidos.⁴⁸

[48]_ El *Correio Braziliense*, N° 49, de junio de 1812, al comentar las noticias del terremoto de Caracas, publicadas por la *Gaceta de La Coruña*, según correspondencia de Puerto

En menos de dos días, alrededor de dos mil individuos (que no habrían tenido jamás la intención) fueron casados. Parientes en otro tiempo despreciados y abandonados por razón de su pobreza, fueron entonces reconocidos. Muchos niños, fruto desgraciado de ilegítimo comercio, que jamás habían conocido padres, los encontraron y fueron legitimados. Se hizo un gran número de restituciones y se terminaron varios procesos. Pero al mismo tiempo, un espectáculo singular y opuesto se ofrecía a la mirada del filósofo: mientras que una parte de los habitantes se apresuraba a expiar sus culpas pasadas, la otra, compuesta de personas que quizá jamás habían cometido mayores crímenes, pero cuya conciencia era poco escrupulosa, aprovechaban la confusión y se hacían culpables de todos los excesos.

Sin embargo las sacudidas continuaban; cada día y a cada hora se derrumbaban algunas ruinas que habían quedado estremecidas por las primeras conmociones. El 5 de abril, a las cuatro de la tarde, hubo un choque tan violento que varias montañas fueron hendidas y divididas, algunas inclinaron su centro de gravedad y rocas enormes se desprendieron y rodaron hacia los valles.

Rico de 15 de abril de 1812, dice en su *Miscelánea*:
“VENEZUELA .

Nao temos ainda recebido noticias dignas de crédito sobre as particularidades do terremoto que houve em Venezuela.

A relação que demos do terremoto da provincia de Caracas foi tirada de una Gazeta de Corunha; porém quando lemos as cinco razoens, que ali se explicam ao longo, para provar que o terremoto foi um milagre, e castigo de Deus por se declararem independentes, ficamos na duvida, se aquelle escriptor merece que o acreditem quando assim patentea a simpleza de sua credulidade.

Certo Caraquenho em Londres ouvindo éstas cinco razoens daquelle escriptor, observou irónicamente, que con effeito o terremoto era milagroso, e em castigo de nao haverem declarado a sua independencia mais cedo. Se os terremotos sao effeitos necessarios de causas naturaes, attribuillos a milagre he fora de todo o proposito. Do Contrario he preciso buscar qual foi a declaração de independencia, que causou o terremoto de Lisboa em 1755; e o que se observou mesmo agora na ilha de S. Vicente, no Golpo México”.

Desde ese momento hasta las nueve de la mañana, las sacudidas se hicieron tan violentas y tan frecuentes que no pasaban cinco minutos de intervalo entre una y otra y, durante esos cortos lapsos se oían ruidos subterráneos y la tierra estaba continuamente agitada.

Estas conmociones extraordinarias no cesaron sino hasta el mes de diciembre de 1812, época en que abandoné ese desdichado país; y se consideraban como los días más tranquilos, aquellos que sólo habían sentido diecinueve o veinte sacudidas. Todo estaba destruido, las murallas de La Guaira que tenían alrededor de veinte pies de espesor, estaban derribadas. Se observó que muchos ríos habían crecido considerablemente, consecuencia natural de la abertura de montañas, que son al mismo tiempo grandes depósitos de agua. Muchas altas montañas habían sido divididas por el centro, y la llamada “La Silla” había descendido seis brazadas. Es difícil predecir el fin de este terrible acontecimiento, pero se puede arriesgar como una conjetura que terminará con la abertura de varios volcanes. En espera, los infortunados habitantes de esas comarcas, apegados al suelo natal y al no querer abandonar las cenizas de sus padres, han construido, con la mayor pena, viviendas toscas en las que aguardan con resignación estoica el fin de sus males.

JD. 22-V

Madrid, mayo 6.

Todos los días se embarcan numerosos cuerpos de tropas para ir a someter las colonias rebeldes.

MU. 8-VIII, JP. 9-VIII

Londres, agosto 2 (Cu.).

Las gacetas de Cartagena de 19 de junio anuncian que Maracaibo cayó en poder del ejército insurgente. El general Bolívar pasó por Cúcuta con tres mil hombres y sólo dos días de marcha lo separan de aquella plaza.

Los insurgentes lograron el ascendiente en Cumaná. El marqués del Toro ha derrotado a los realistas en varios combates.

MU. JD. JP. 12-VIII

Londres, agosto 4.

Se dan los pormenores del ataque de los cartageneros contra las tropas de Santa Marta los días 11 y 12 de mayo de 1813.

JD. 17-X

Londres, octubre 9 (MC).

Un correo de las islas de Sotavento anuncia un triunfo importante de los independientes de Venezuela contra el ejército real español. El resto de los realistas se encuentra en Puerto Cabello a la orden de su jefe Monteverde.

MU. 3-XI, JP. 4-XI

Londres, octubre 27 (Cu.).

Guayana, julio 15.

Los rebeldes de Santa Fe en número de 1.100 invadieron la provincia de Barinas.

Puerto Rico, agosto 4.

Las cartas de Caracas informan que Monteverde se hallaba el 17 de junio en San Carlos y que disponía para combatir un cuerpo de 3.000 hombres.

Por la vía de Guayana recibimos la triste noticia de los progresos de los insurgentes en Barinas. El comandante de la plaza, don Antonio Tíscar,

huyó de la capital junto con las autoridades. Este acontecimiento, sumado a los éxitos de los descontentos que invadieron por Güiría y Maturín, causa mucha consternación.

Caracas, agosto 2.

Bolívar, el jefe de los insurgentes, en su invasión a Barinas se condujo con la más horrible crueldad hacia los europeos (*guerra a muerte*). Nosotros seguimos en la mayor angustia.

JP. MU. 10-XI

Londres, noviembre 4.

Las gacetas de Jamaica hasta el 21 de agosto informan sobre las operaciones de los jefes insurgentes. El 1° de julio se habían apoderado de La Guaira y confiscado algunas propiedades públicas estimadas en doscientos mil pesos.

JD. MU. JP. 7-XII

Richmond, agosto 31 (GJ).

Las revoluciones de Caracas y de Buenos Aires han excitado sucesivamente nuestra curiosidad y nuestras esperanzas. Sin embargo, estas provincias son apenas puntos en el mapa en comparación con México y las provincias interiores de Nueva España.

MU. 8-XII, JP. 9-XII

Virginia, octubre 16 (VA).

El coronel Ribas, con un grueso cuerpo de tropas separado del ejército independiente del general Bolívar, entró en Valencia el sábado pa-

sado sin disparar un tiro. El general Monteverde había sido forzado a retirarse.

Luego de la toma de Valencia se han recibido despachos con el ofrecimiento incondicional de Caracas y de La Guaira. Sabemos en este momento que esas dos plazas están en poder del partido de la Independencia. Según se supo, el general Monteverde está decidido a defender a Puerto Cabello hasta el último extremo.

JD. 25-XII, MU. 26-XII

Curazao, agosto 25.

Se encuentran aquí más de dos mil refugiados de Cumaná, La Guaira y otros sitios. Los insurgentes son dueños absolutos de Caracas. Sus jefes principales se llaman José Félix Ribas y Simón Bolívar. Bolívar está considerado como un hombre de coraje y talento.

Las autoridades reales han huido. El terror que los embarga es tal que los independientes entraron en San Carlos sin disparar un tiro, mientras permanecían en la ciudad dos mil hombres de tropas reales. Los insurgentes se apoderaron igualmente de Barinas sin ninguna oposición. Don Antonio Tíscar, comandante de la guarnición, huyó vergonzosamente y sus tropas quedaron sin jefe.

El general Monteverde se salvó en Puerto Cabello. Había abandonado en San Carlos y en Valencia una parte de su artillería y muchas municiones. Don Manuel Ferro, gobernador provisional de Caracas, se refugió aquí tan pronto supo la noticia de la toma de Valencia.

Se pueden considerar las provincias de Venezuela como definitivamente perdidas si el gobierno español no envía contra sus plazas fuerzas respetables.

Año 1814

JP. 10-I

Londres, enero 1.

La ley marcial entró en vigor por cuatro meses en Cartagena desde el mes de octubre pasado.

El general Labatut fue arrestado en Cartagena acusado de conspirar contra los insurgentes.

MU. 31-I

Estados Unidos de América, noviembre 3.

Carta de Curazao de 8 de agosto.

Nuevas e interesantes escenas ofrecen los asuntos políticos del Continente por los cambios sufridos. El miércoles pasado llegó de Puerto Cabello un navío cargado de pasajeros con sus equipajes. Durante el día de ayer llegaron diecisiete barcos también con pasajeros: tres vienen de La Guaira, los otros de Puerto Cabello. Más de mil quinientas personas han emigrado de las colonias para esta isla.

El coronel Ribas entró en Valencia el sábado pasado sin disparar un cartucho. El general Monteverde, luego de una salida desdichada (perdió parte considerable de su ejército en una acción cerca de la ciudad), se retiró a Puerto Cabello.

Luego de la toma de Valencia persisten los ofrecimientos por parte de Caracas y La Guaira de rendirse a discreción.

JP. MU. 23-VI

Londres, junio 17.

Las noticias de Jamaica sobre el Continente español hablan de cuatro boletines impresos en Valencia el 28 de enero, y los días 13, 17 y 22 de febrero, en los que se anuncian diversas acciones militares. Una derrota de los insurgentes fue atribuida a la superioridad de la caballería de Boves. Triunfo de Campo Elías sobre las tropas de Boves. Acción de Boves contra Campo Elías y Aldao; se dice que Boves pasó a cuchillo al coronel Aldao y al resto de su tropa.

Las noticias de La Victoria dicen de la entrada del general Boves a la ciudad, donde sufrió un fuerte revés. Fue rechazado con gran pérdida en hombres, municiones y abastecimiento. No hubo prisioneros, porque las tropas de Caracas no dan cuartel.

MU. 30-VII

Londres, julio 25.

Las últimas noticias de Caracas, recibidas en Nueva York por el navío *Henry Guilder*, dicen que los patriotas han llevado el frenesí hasta proscribir sin distinción a todos los nativos de la vieja España y de las islas Canarias. Se exceptúan muy contadas personas por creérselas firmemente adictas a su causa. Es imposible determinar el número de víctimas, pero según los informes de Calabozo, Caracas, La Guaira, etc., se acercaría a los tres mil. Parece que estos infortunados europeos, una vez llevados ante una especie de tribunal, son ejecutados militarmente y luego saqueadas y quemadas sus casas.

Caracas, abril 11.

(Extracto).

El muy ilustre arzobispo entró esta tarde a la ciudad y fue recibido con las más vivas aclamaciones de alegría. El ilustre pastor había sido testigo en Valencia de los sacrilegios cometidos por los bandidos del Occidente a las órdenes de Ceballos y Calzada. El tabernáculo y los vasos sagrados fueron arrastrados hasta el fango. Vio también con espanto, una mujer ser violada y asesinada en el templo de Dios.

JD. 4-VIII

Londres, julio 30 (MC).

Noticias recientes del Golfo de México recibidas por la vía de La Habana informan que la guerra prosigue con un furor cada vez más creciente tanto en Caracas como en otras regiones de América. Se han practicado las más vergonzosas crueldades sobre los desdichados europeos que caen en las manos de los insurgentes. Quinientos españoles fueron quemados vivos.

MU. 16-VII

Londres, agosto 12.

La *Gaceta Real de Jamaica* de 3 de julio informa que Mariño había sido obligado a rendirse. Esta derrota causó gran consternación en Cartagena donde el presidente había hecho encarcelar a todos los viejos españoles sospechosos de ser adictos a la causa real.

MU. 22-VIII

Londres, agosto 17.

La *Gaceta Extraordinaria de Caracas* de fecha 31 de mayo de 1814, informa sobre ligeros triunfos obtenidos por los insurgentes en Tocuyito y

cerca de Valencia. Los españoles estuvieron mandados por Cagigal y Ceballos. Estos escaparon con 70 u 80 hombres de caballería. Se perseguía a Cagigal a quien se suponía huyendo en las vecindades.

JP. 22-VIII

Londres, agosto 17.

Una salva de artillería anunció el 31 de mayo pasado a los habitantes de Caracas la victoria brillante y decisiva lograda el 28 en los llanos de Carabobo por los ejércitos de la República sobre el español comandado por Cagigal y Ceballos.

MU. 25-VIII

Londres, agosto 19.

Las noticias de Caracas del mes de julio y las de San Thomas del 5 de junio confirman el triunfo insurgente del 28 de mayo. Sin embargo, la superioridad de los ejércitos realistas se había restablecido.

MU. 26-VIII

Madrid, agosto 9.

Acabamos de recibir la desagradable noticia de un revés sufrido por nuestras tropas en la provincia de Caracas (*Batalla de Carabobo*, 28-5-1814) El general Cagigal escapó con pena al enemigo. Sus equipajes, su artillería y un gran número de prisioneros quedaron en poder de los independientes.

MU. 3-IX

Madrid, agosto 26.

Supimos que una nueva provincia de América ha proclamado su independencia: el reino de Santa Fe, en la Nueva Granada.

La *Gaceta de Cartagena* de América consagra una columna a la enumeración de las presas hechas por sus corsarios sobre nuestra marina mercante.

Londres, septiembre 1.

The Jamaica Courant del 18 de julio trae lo siguiente: Se comentaba en Kingston las grandes conmociones de Cartagena, donde tres partidos pugnan por el poder: los realistas, los independientes y un tercer partido cuyo objetivo es la contrarrevolución.

JGF 5-IX

Londres, agosto 31 (T).

Los diputados de la provincia de Caracas reclaman los buenos oficios de la Gran Bretaña y piden gozar las ventajas del comercio con ese país.

JGF 5-IX

Londres, septiembre 1° (T).

Dos periódicos de París, al hablar de los desórdenes que destrazan la América española, parecen preparar la metrópoli a la pérdida de sus colonias. Estos mismos periódicos recuerdan a los españoles las gloriosas hazañas de sus antepasados de Europa antes que el descubrimiento del nuevo mundo hubiese agregado sus recursos. La verdad es que España no ha hecho en Europa sino pocas cosas memorables desde que los tesoros de México y Perú facilitaron el enorme crecimiento de sus riquezas naturales. Este tema ha sido discutido admirablemente por Robertson en su *Historia de América*. Nosotros no pensamos tampoco que la opinión que se ha enunciado pierda mucha fuerza por la historia de la guerra que acaba de terminar en España...

Los españoles pueden de nuevo llegar a ser fuertes, si se aprestan a sacar partido de sus recursos naturales. Los felicitamos con anticipación sobre

el provecho que podrán extraer, pues será para ellos motivo de consolar en una desgracia que, a pesar de su repugnancia a convenir, ya ha llegado. Esta desgracia es la separación de sus posesiones de ultramar. La América española, lo predecimos, no permanecerá más bajo la obediencia ni recibirá más gobernadores de la madre patria. Estas vastas extensiones podrán disponer en el futuro de un contrapeso ante el poder de los Estados Unidos de América que las han pillado e insultado. Pero este importante tema será materia para observaciones ulteriores.

MU. 7-IX

Madrid, agosto 25.

Los despachos oficiales de Santo Domingo del 22 de junio informan de una victoria del coronel Ceballos, comandante general del ejército real, sobre el general Mariño, jefe principal de los rebeldes de Oriente. Mariño había venido de Cumaná y Nueva Barcelona con 4.000 hombres para socorrer a Valencia. Esta ciudad se hallaba cercada por 10.000 hombres y, en verdad, muy pronto estará en nuestras manos. La toma de Barrancas es cierta. No hay sino someter a Cumaná, Barcelona y la isla de Margarita.

JP. 17-IX

Madrid, septiembre 6.

Noticias de Puerto Cabello anuncian que la guarnición de esa ciudad, sitiada por los independientes, en una salida inteligente logró un gran triunfo.

MU. 18-IX

Madrid, septiembre 3.

Las tropas de S. M. en la provincia de Venezuela logran cada día considerable ventajas sobre los insurgentes. Los gobiernos de Puerto Rico y de

La Habana anuncian oficialmente la toma de Caracas por nuestro ejército el 6 de julio. La provincia entera está sometida.

MU. 19-IX

Madrid, septiembre 5.

Una gaceta extraordinaria publicada ayer anuncia la toma de Caracas y la su-
misión de toda la provincia. El gobierno se encargó de hacer llegar al público los
pormenores de esta importante noticia. El comandante José Boves la transmitió
al gobernador de Puerto Rico, quien la hizo llegar al Ministerio de la Marina.

Los insurgentes, derrotados y dispersos en los vastos llanos de Venezuela no
tienen asilo seguro. Varios de sus jefes fueron detenidos y fusilados. Todos los
que tenían grado de oficial en su ejército sufrieron este tratamiento riguroso.
Después de estas noticias, esperamos conservar nuestra bella provincia de Vene-
zuela. La suerte ha favorecido milagrosamente allí los ejércitos de Su Majestad.

JGF MU. 3-X

Madrid, septiembre 20 (GM).

Informes del general don José Boves al Ministro de Indias.

El general José Tomás Boves informa en 17 de junio de 1814 sobre una
victoria obtenida por sus tropas en los campos de La Puerta. La comuni-
cación procede de La Victoria.⁴⁹

En otro despacho fechado en el cuartel general de Valencia el 9 de julio
de 1814, el general Boves informa sobre la toma de la ciudad.⁵⁰

[49]_ Este despacho está publicado en el Boletín de la Academia Nacional de la His-
toria N° 70, 1935. El compilador lo tomó de la *Gaceta de Madrid* de 17-IX-1814, la
misma fuente que sirvió al *Moniteur Universel* y al *Journal General de France*.

[50]_ La versión completa en *Documentos de Carácter Político, Militar y Administrati-
vo*, relativos al Período de la Guerra a Muerte. B.A.N.H. N° 71, 1935.

JGF 19-X

Londres, octubre 14.

Los viajeros que llegan de La Habana dan noticias favorables de la situación de los asuntos militares en la Guayana española.

JGF 1-XI

Londres, octubre 27.

Las cartas de Jamaica hablan de los horrores que cometen los realistas contra los insurgentes de la provincia de Caracas.

MU. JP. 15-XI

Londres, noviembre 10.

Los realistas y los independientes firmaron un armisticio en Santa Fe. Popayán forma la línea de demarcación. El general Montas comanda las tropas del rey y el general Nariño, quien sería puesto en libertad en el momento de firmar el articulado, se pondría a la cabeza de los independientes.

MU. 16-XI

Londres, noviembre 11 (St.).

He aquí algunas noticias de la América meridional llegadas de Curazao el 16 de septiembre. El bergantín *Intrépido* informa desde Puerto Cabello la probabilidad del sometimiento de toda la provincia de Venezuela. El libertador Bolívar y sus partidarios fueron derrotados por Boves el 18 de agosto en un lugar llamado Aragüita, cerca de Barcelona. Ribas, el segundo de Bolívar, y su gente huyeron para refugiarse en Margarita. Una gaceta de Caracas anunció el 30 del mes pasado estas noticias como también

la ocupación por los realistas de Cumaná y Barcelona. Boves ofició el 27 de julio sobre una presa hecha al enemigo consistente en cuatro piezas de cañón, mil fusiles, provisiones y municiones.

Se dice que el gobernador de Margarita ha hecho arrestar y puesto en celdas de hierro a Bolívar y a Ribas, con el ofrecimiento de enviarlos al gobierno de España. Esto parece muy dudoso.

El 24 de septiembre se recibió la *Gaceta de Caracas* del 9 del mismo mes, con nuevos detalles sobre la batalla que duró cinco horas y en la que los dos partidos se batieron con furor. Los realistas perdieron trescientos hombres, muertos o heridos. La misma gaceta trae una proclama del marqués de Casa de León a los habitantes de Caracas para invitarles a volver a sus ocupaciones habituales.

Noticias de Jamaica del 24 de septiembre.

Se informa que el 5 de septiembre un corsario de Cartagena abordó al bergantín inglés *La Favorita*. El equipaje de corsario libró los más violentos ultrajes contra los ingleses. Incendiaron el bergantín y decían que Cartagena era un Estado independiente que sabía vengar las ofensas hechas.

Noticias de Margarita llegadas a Kingston el 14 de octubre.

Bermúdez logró una gran victoria contra Morales. Le mató mil hombres y le tomó mil fusiles. El general patriota marchaba de Cartagena a Caracas con mil hombres de caballería y cuatrocientos de infantería.

JGF 24-XII

Londres, diciembre 19.

Las noticias de Caracas dicen que la guerra continúa de manera sangui-naria.

MU. 27-XII

Filadelfia, octubre 22.

Un comerciante respetable de Puerto Rico recibió el 24 de septiembre, algunas cartas que confirman las noticias de los triunfos de Boves. Los realistas son dueños de la provincia de Venezuela. Las familias que habían emigrado regresaron al país.

Año 1815

JP. 14-I

Londres, enero 10.

Las noticias de Jamaica traen una interesante proclama dirigida por el Congreso de la Nueva Granada a las provincias confederadas relativa a la llegada a España del rey Fernando. Los acontecimientos más importantes de la revolución están registrados en este documento.

JGF. 3-II

La Coruña, enero 15 (GCo.).

Boves ha obtenido nuevos triunfos sobre los insurgentes de Venezuela.

JD. 19-II

Londres, febrero 14.

Cartas de La Guaira del 10 de diciembre de 1814.

Los realistas son dueños de las principales ciudades de la provincia de Caracas, pero los insurgentes tienen todavía fuerzas considerables. Los sangrientos conflictos se suceden entre los dos partidos y cada uno ejerce las crueldades más bárbaras hacia los vencidos.

MU. 20-II

Londres, enero 15 (MC).

Se comentaba aquí la orden del día dirigida por Morillo. Este general no hablaba de justicia para América sino de bayonetas. Sólo hacía mención de la rapidez con la que pondrá fin a una revolución tan extendida que dura desde hace cuatro años.

MU. 25-II

Londres, febrero 20.

Extractos de las gacetas de Jamaica del 14 de enero:

Se recibieron noticias y gacetas de Cartagena hasta el 30 de diciembre pasado. El embargo que padeció el puerto desde cierto tiempo fue levantado a principios de mes. La ley marcial entró en vigor y ocupaba a todos los habitantes. Las dificultades producidas por la escogencia y elección de un presidente motivan la atención de las gacetas.

El Mensajero de Cartagena de 2 de diciembre publica este artículo: “El doctor García de Toledo, por medios indignos, se hizo nombrar presidente de Santa Fe. Soliviantada por tal elección la ciudad de Cartagena rechazó su reconocimiento por las razones siguientes: García de Toledo ha desaprobado públicamente que la República se declare independiente; ciertos motivos le ligan a los intereses de España, y ha abusado de la confianza que en principio se depositó en él. El gobierno de Cartagena envió a Bolívar a la cabeza de un ejército con las instrucciones de expulsarlo. Esta operación no causó dificultad alguna, pues Toledo, al sentir la proximidad de Bolívar en Santa Fe, desapareció y los habitantes capitularon y se unieron a la fuerza de Cartagena”.

En Venezuela la causa de los realistas ha sido más dichosa. Han ocupado varias ciudades. De las mismas gacetas de Cartagena copiamos las noticias siguientes:

Morales, general del ejército real, luego de sitiar a Maturín envió a sus pobladores la intimación que damos:

“Habitantes de Maturín: la rapidez con que los ejércitos de la monarquía han sometido las diferentes provincias de Venezuela es la prueba evidente de que la Divina Providencia favorece su justa causa. Serán ustedes los últimos en oponernos una resistencia que no tendrá frutos. Yo les ofrezco, hoy, una capitulación honorable. Entregad las armas. Aquellos en medio de vosotros que no quisiesen vivir bajo el gobierno real recibirán pasaportes y la libertad de trasladarse a la colonia de su elección. Los que consintiesen en permanecer gozarán de sus derechos y sus propiedades serán respetadas.

Firmado: Tomás Morales, general en jefe”.

El comandante en jefe de Maturín, don Francisco Bermúdez respondió la intimación así:

“Desde que Maturín levantó el estandarte de la libertad, el valor de sus habitantes se ha mostrado más de una vez. Juraron sepultarse bajo las ruinas de su ciudad antes que someterse al gobierno despótico que desde siglos les oprimía. Ellos han renovado su juramento. Vosotros os jactáis de ventajas precarias y de grandes fuerzas que vos comandáis, y que son, según vuestras palabras, suficientes para forzarnos a rendirnos. Podéis, general, hacerlas actuar. Estamos dispuestos a verlas de frente, y si vos sois vencedor, será sobre las ruinas y los cadáveres que vuestra victoria podrá ser celebrada.

Firmado: José Fr°. Bermúdez”.

MU. 19-III

Londres, marzo 13.

Las noticias oficiales de España hablan de la partida de la expedición de Cádiz bajo las órdenes de Morillo.

JGF MU. 25-III

Cádiz, febrero 27.

El 16 de este mes y los días siguientes partió de este puerto la expedición destinada a actuar contra los insurgentes de La Plata. Está compuesta por un navío de línea, el *San Pedro Alcántara*, de 64 cañones, las fragatas *Diana e Ifigenia*, de una corbeta, de un galeote, un barco armado y cincuenta y un transportes. Las tropas embarcadas son: dos regimientos de dragones, cinco de infantería, una columna de cazadores, y algunas compañías de artillería a pie y a caballo. La evaluación oficial del número de soldados es de 10.400; esta cifra está visiblemente exagerada. Los regimientos no son sino de 1.000 hombres y estaban disminuidos por las enfermedades.

JP. 9-IV

Londres, abril 4.

Se informó desde Gibraltar que el ejército embarcado en Cádiz para Río de la Plata deberá dirigirse a Caracas.

JD. 2-VI, MU. 3-VI

Nueva York, abril 20.

La guerra civil continúa en las provincias de la Tierra Firme con un furor sin ejemplo. El 4 de marzo, las tropas reales reunidas en gran parada ahorcaron al general Ribas en Caracas.⁵¹ Por otra parte, el presidente de la República

[51] _ Ribas pereció en Tucupido el 31 de enero de 1815. “Su cabeza frita en aceite entró en Barcelona el 3 de febrero”. En la mañana del 14 de marzo fue llevada a Caracas y colocada en la horca en la plaza mayor ante los batallones del Rey y la Corona y de otros cuerpos armados españoles. Ver Juan Vicente González, *José Félix Ribas* (biografía) pp. 159-160. Caracas, 1946.

de Cartagena anunció en una proclama que el general Bolívar, en contravención con las órdenes de la unión de Venezuela y la Nueva Granada, marchaba contra Cartagena. El presidente invitó a los habitantes a rechazarlo con vigor.

MU. 8-VI

Londres, junio 1.

La expedición de Cádiz llegó a Carúpano, puerto situado al este de la ciudad de Cumaná.

JP. 21-VI

Londres, junio 18.

Cartas de Jamaica del 5 de mayo.

Desde el restablecimiento de la buena inteligencia entre los gobiernos de Santa Fe y de los Estados Unidos, el interior de la Nueva Granada goza de la mayor tranquilidad y las operaciones contra los españoles se hacen cada vez más activas.

Del lado de Venezuela, el general Urdaneta obtuvo algunos ligeros triunfos sobre los realistas. Tres buques americanos llegaron a Cartagena con armas y municiones.

Si la América española asegura su independencia, la deberá más a los americanos que a nosotros, puesto que el gobierno y el pueblo de los Estados Unidos están decididos a dar todos los auxilios que estén en su poder para sus hermanos del Sur. Se cree que un agente del gobierno de la Nueva Granada cerca del de Estados Unidos hizo tomar esta determinación.

MU. 17-VII

Londres, julio 11.

Según la *Gaceta de Madrid*, la expedición del general Morillo llegó a la isla de Margarita.

MU. 18-VII

Londres, julio 13.

El suplemento de la *Gaceta de Madrid* del 28 de junio contiene los despachos oficiales de don Pablo Morillo sobre la ocupación de la isla de Margarita por la expedición de Cádiz.

El general Morillo entró a La Asunción el 11 de abril.

JGF 19-VII

Madrid, julio 1°.

Las noticias de la expedición enviada contra los insurgentes de América anuncian los triunfos de la escuadra española en la isla de Margarita.

MU. 31 -VII

Londres, julio 25.

La Gran Bretaña se ha aprovechado de la situación particular de Europa con respecto a los Estados Unidos para monopolizar el comercio de las colonias españolas.

MU. 5-VIII

Londres, julio 31.

Se espera con interés alguna nueva información sobre las operaciones de la gran expedición comandada por el general Morillo.

MU. 6-VIII

Londres, agosto 1°.

El buque *Manchester* llegó de Jamaica, de donde había zarpado el 19 de junio, y trae las noticias siguientes:

La proximidad de la expedición de Cádiz llegada a Puerto Cabello ha originado temor en los habitantes de Cartagena y desaliento en sus tropas.

Dos divisiones han partido de esta plaza con destinos diferentes que se ignoran. Santa Marta se encuentra todavía ocupada por las tropas reales, pero no había allí sino una débil guarnición.

Las cartas traídas por *La Electra* dan los pormenores de lo acontecido en Cartagena. El general Bolívar, quien mandaba el ejército de los independientes se retiró (*a las Antillas el 9 de mayo*). Palacios le ha sucedido, pero sus tropas se encuentran cercadas y sin provisiones. El consejo de guerra por él convocado fue de opinión de reconocer el gobierno de Cartagena. Palacios rechazó esta posición y se retiró a la aldea de Turbaco.

El general Castillo hizo partir de Cartagena a un oficial nativo de Caracas, con la intención de que fuese más fácilmente reconocido por sus compatriotas, para tomar el comando de las tropas. Efectivamente, esto sucedió; y el gobierno de Cartagena envió como auxiliares cuatrocientos hombres bien armados y equipados bajo el mando del teniente coronel Stuart, inglés al servicio de los independientes. En Turbaco, Palacios que había hecho sus arreglos particulares exigió a los auxiliares de Cartagena su reconocimiento como general, y sobre la negativa, bastó una señal para que todos fuesen arrestados, y sus armas entregadas a los hombres de Palacios. Este marchó en seguida a repeler las tropas reales que habían tomado posesión de la línea de Santa Marta. Algunos hombres desertaron, pero los principales oficiales del cuerpo de Cartagena, Montilla y Stuart, fueron detenidos. Cuando estos sucesos fueron conocidos en la ciudad, Castillo hizo arrestar a todos los oficiales del ejército del general Bolívar que se hallaban enfermos o gozaban de permiso, y los echó en las prisiones de la Inquisición. Se les despojó de todas sus pertenencias: dinero y ropa, cosa igual se hizo con los soldados hospitalizados. Castillo respetó a los oficiales que habían abandonado el partido de Bolívar, pero a sus seguidores, entre los que se encontraban los ingleses, fueron rigurosamente encarcelados. Sin embargo, estos últimos

fueron puestos en libertad como súbditos del rey de Inglaterra, de acuerdo a una reclamación hecha por el capitán del navío de S. M. B. *Le Tanais*.

Así, pues, Cartagena se halla en estado de completa anarquía. La emigración continúa. El general comandante de las tropas reales de Santa Marta declaró que los ingleses ni sus propiedades serán respetados. Bolívar, a quien sólo temían, abandonó el país. En menos de un mes el ejército real será dueño absoluto de Cartagena. Sin embargo, para el 8 de junio, Palacios había puesto fuera de las márgenes del Magdalena a las tropas reales, luego de haberlas atraído a la llanura. En Santa Marta no había más de cincuenta hombres. La expedición de Europa había enviado a Portobelo 2.500 hombres y 5.000 a México, de suerte que su comandante, el general Morillo, no disponía sino de pocas tropas después de haber dejado una guarnición en Venezuela.

El gobernador de Santa Marta cuenta que con una segunda expedición que saldrá pronto de España, y en tono altivo repite de no respetar las propiedades de los ingleses establecidos durante el gobierno de los independientes y sin reparar en el lugar de su ubicación.

MU. 7-VIII

Londres, agosto 2.

Papeles públicos de América del Sur procedentes de Cartagena en fecha 5 de junio de 1815.

Santa Marta se encuentra completamente abandonada.

JP. 5-IX

Boston, julio 31.

Correspondencia de Cartagena de 19 de junio.

Los habitantes de Mompos degollaron la guarnición realista acantonada en esta ciudad.

JP. 7-IX, MU. 8-IX

Londres, septiembre 2.

El último correo de Jamaica nos trae algunos detalles interesantes sobre la expedición que zarpó últimamente en Cádiz a las órdenes del general Morillo. Este ejército integrado por 10.000 hombres de tropa y de un gran armamento naval está casi totalmente destruido. En la isla de Santa Margarita (sic), donde el armamento fue desembarcado, el navío de guerra *San Pedro Alcántara* estalló. Llevaba 1.500 hombres a bordo incluyendo la tripulación 460.000 dólares, 700 quintales de pólvora, varias piezas de campaña y muchas otras provisiones, entre otras cosas: 700 fusiles y ropa para equipar y armar nuevas tropas en la medida en que el general Morillo avanzase sobre el país. Este accidente ha trastornado toda la operación y de allí parte su mal comienzo.⁵² Morillo se proponía, en un principio, tomar a Caracas, trasladarse en seguida por tierra a Santa Fe, mientras una expedición marítima tomase a Cartagena o al menos bloquease la costa. La Nueva Granada sometida de esta manera permitiría el traslado del general por tierra a Quito para reunirse a las tropas de Montes y a 2.500 soldados que habrían llegado con anticipación de Cádiz a Panamá y a los que se habrían agregado los reclutas armados con la carga del *San Pedro Alcántara*. Todas estas fuerzas en bloque marcharían contra Lima, una vez allá, robustecidas por cuerpos separados recogidos en el curso, desembocarían como un torrente en Buenos Aires. Pero cuando la expedición llegó a Venezuela había 2.000 enfermos. Los inconvenientes del clima han aumentado el número. Morillo ha tenido que combatir delante y detrás suyo a intrépidas guerrillas.

Finalmente, las circunstancias han exigido el envío de 3.000 hombres a Veracruz. Como el plan original no ha podido ser ejecutado, la falta de

[52]_ La *Gaceta de Caracas* N° 15, de 10-V-1815, dio la noticia así:

“El 24 del mes próximo pasado se ha perdido a causa de un incendio el navío *San Pedro Alcántara*. Ignoramos los detalles de este desgraciado acontecimiento. Solamente perecieron 52 personas y entre ellas el impresor. Se trabajó en sacar todo lo útil”.

dinero, ha obligado a recurrir a dos vías rigurosas para retirar contribuciones. Los españoles europeos están exasperados; las fuerzas de los independientes se acrecientan: han derrotado varios cuerpos enviados en su contra por el general Morillo. Alrededor de 700 hombres de este jefe han sido casi enteramente destruidos por las guerrillas que llevan el nombre del general Ribas, y que parecen determinadas a vengar su muerte.

Una fragata inglesa fue expedida con destino a La Guaira y Puerto Cabello para reclamar los navíos mercantes ingleses retenidos en esos puertos por el general Morillo con el fin de secuestrar su tripulación. Se cree generalmente que en caso de fallar la negociación, el capitán de la fragata lleva instrucciones de apoderarse de los navíos por la fuerza. Los comerciantes de Jamaica, que han sufrido frecuentes ultrajes del gobierno español, y que sienten muy bien todas las ventajas que resultan para Inglaterra de la libertad de comercio con la Nueva Granada —acordada por el gobierno federal—, han hecho amonestaciones muy vivas al gobierno.

JP. 11-IX

Londres, septiembre 6 (T).

Anuncios recientes llegados ayer de Caracas dicen que el general Morillo, a pesar de sus rápidos éxitos sobre los insurgentes, ha extendido una consternación general en todos los partidos: se apodera de todos los navíos que llegan de la Metrópoli con objetos propios para el uso de su ejército, sin darles siquiera a los capitanes de esos barcos algún certificado o medio para regularizar su situación.

JP. MU. JGF. 12-IX

Londres, septiembre 6 (MC).

Don Pedro Gual, enviado del gobierno independiente de la Nueva Granada cerca del de los Estados Unidos, acaba de llegar a Nueva York.

Sabemos que el gabinete de Washington tiene la intención de acordar toda clase de facilidades a la exportación de armas para la América española, y que los pabellones independientes de ese país sean recibidos cordialmente en los Estados Unidos.

MU. 25-IX

Londres, septiembre 17.

A comienzos de junio el ejército real comandado por el general Morillo, a pesar de sus rápidos éxitos sobre los insurgentes, ha extendido una zona dirigida por su jefe Urdaneta.

JP. 25-IX

Londres, septiembre 22.

Hace algún tiempo anunciamos que el armamento a las órdenes del general Morillo, por así decirlo, se había esfumado. Cartas y gacetas de Cartagena traídas por el paquete de Jamaica lo confirmaron hoy.

JP. JGF. 26-IX

Londres, septiembre 21.

El general Morillo, comandante de la expedición española, sometió a estado de bloqueo a Cartagena y a otros puertos de la América del Sur. Su proclama en este sentido fue llevada por uno de sus ayudantes de campo al gobierno de Jamaica en los primeros días de agosto.

JGF. 27-IX

Londres, septiembre 22.

Periódicos de los Estados Unidos como también cartas particulares informan sobre considerables envíos de armas despachados de los puertos

de este país hacia la América del Sur; igualmente hablan de la llegada de varios corsarios americanos a los puertos insurgentes cargados de municiones de guerra. Si el gobierno americano en conocimiento de esta situación, la aprueba, ¿no es de su parte una declaración de guerra contra España?

MU. 27-IX

Londres, septiembre 22.

Se han dado a conocer algunas noticias sobre las acciones de los generales patriotas Zaraza, Cedeño, Monagas, Urdaneta, en el Orinoco, Guayana, Maturín, Barinas y San Fernando de Apure.

MU. 28-IX

Londres, septiembre 23.

La *Gaceta de Kingston* informa en detalles de los movimientos del general Morillo, comandante de la expedición de Cádiz.

JGF MU. 29-IX

Madrid, septiembre 19.

Las noticias de la expedición conducida por el general Morillo son contradictorias. Quisiéramos dudar de la autenticidad de las que no halagan nuestras esperanzas.

MU. 2-X

Londres, septiembre 27 (Cu.).

Se informa sobre una batalla librada el 21 de julio entre el ejército real y los independientes en la que estos últimos fueron completamente derrotados.

Se supo desde Curazao, por vía de Nueva York en 19 de agosto, sobre las firmes reclamaciones hechas al comandante Douglas, comandante de la estación de Jamaica, por varios comerciantes de la isla, relativas a la detención de sus barcos de carga en La Guaira y Puerto Cabello por el general Morillo, comandante de la expedición de Cádiz. La fragata *Le Tanais*, del capitán James, ha sido enviada a Puerto Cabello para exigir la restitución de las propiedades británicas.

El capitán debe también reclamar la indemnización de una gran cantidad de algodón tomada en Barranca y Barranquilla, dos pequeñas ciudades del interior, y confiscada por el general Montalvo, gobernador de Santa Marta, a sabiendas de que pertenecían a comerciantes ingleses de Cartagena. *Le Tanais* tocó en Curazao el 29 de julio y partió el 1° de agosto para Puerto Cabello, llevaba como pasajero a un agente autorizado por los comerciantes jamaquinos.

Una expedición de 70 velas con 7.000 hombres de tropa a bordo zarpó bajo el mando del general Morillo para Cartagena. Instruido en Puerto Cabello de este asunto, el capitán James tiene la intención de seguirla. La expedición fue vista en Curazao el 16 de julio y debía tocar en Santa Marta para desembarcar allí una parte de sus tropas; es esta la opinión general.

MU. 7-X

Londres, octubre 2.

Los detalles sobre las acciones en el interior de Venezuela explican los triunfos de los jefes independientes Zaraza, Bermúdez y Monagas.

JP. 10-X

Londres, octubre 5.

Hay en este momento en los alrededores de Cádiz cerca de 10.000 hombres de tropa destinados a una segunda expedición contra América.

Desde la suerte de la expedición de Morillo, trascendió, no se cuenta mucho con el éxito de la que se organiza. Reina un gran descontento entre las tropas que deben partir y aún no han sido remuneradas.

JP. 29-X

Londres, octubre 24.

En La Guaira corrió el rumor de que Cumaná y Barcelona habían caído en poder de los patriotas...

Morillo se disponía bombardear a Cartagena el 10 de agosto.

MU. 5-XI

Londres, octubre 31 (Cu.).

Las noticias de los Estados Unidos y las de Jamaica discrepan esencialmente sobre lo concerniente a la expedición española dirigida contra Cartagena. El rumor de que Cartagena se había rendido sin disparar un solo tiro de cañón, lo hemos tomado de un periódico de Nueva York. Los de Jamaica no contradicen este rumor, pues sus noticias van hasta el 17 de agosto, época en que fue avistada la expedición en las costas de Cartagena; sí anuncian, que los habitantes están resueltos a hacer la más fuerte resistencia. Las cartas particulares recibidas de Jamaica, en la misma fecha de los periódicos, ofrecen los siguientes detalles:

Las tropas reales españolas comandadas por Morillo atacaron a Boca-chica, pero solamente han visto el éxito frente a San Felipe. En las dos ocasiones dejaron 1.600 hombres. Después del suceso de San Felipe, los habitantes de Cartagena están resueltos a hacer la defensa más obstinada.

El brigadier general Palacios, con las tropas de los independientes, entró en las fortificaciones; lo propio hizo el coronel Harvay ni frente de una división insurgente.

Las mismas cartas agregan que los españoles han hecho prisioneros a oficiales y soldados independientes sorprendidos en la ciudad. Los extranjeros y en particular los habitantes de Venezuela, encerrados en las murallas de Cartagena, forman un cuerpo de más de 3.000 hombres, seguidos por naturales armados. El bloqueo sigue sin efecto debido a los constantes abordajes que se efectúan en el puerto. Los sitiadores son rechazados siempre con pérdidas inmensas y levantan barracas en Turbaco, la soberbia aldea quemada al mismo tiempo que se devastaba el país. En Santa Marta no hay un solo habitante que se haya incorporado a la expedición; todos han huido a las montañas.

Carta de Curazao de 24 de agosto.

Todo ha cambiado en Caracas desde la partida de la expedición del general Morillo para Cartagena. La libertad de la administración se ha transformado en una severidad que lleva a la cárcel indistintamente hombres y mujeres. Los inmigrantes llegados al país tienen orden de abandonar inmediatamente el territorio. La ocupación de la provincia de Guayana por los independientes está confirmada... El regimiento español dejado por Morillo en Caracas partió a principios de mes hacia la llanura de Ocumare; se supo que 260 heridos de ese cuerpo habían sido recogidos en la noche.

MU. 6-XI

Londres, noviembre 1°.

Las noticias señalan la conducta impolítica del general Morillo en la provincia de Santa Marta. Toda la platería de las iglesias como también la de los particulares ha sido enviada a la Oficina de la Moneda. El país ha sido devastado...

JP. 7-XI

Londres, noviembre 2 (MC).

Las cartas de Panamá informan que una vez logrado su objetivo en la provincia de Venezuela, el general Morillo reembarcó sus tropas en número de 10.000, e izó velas para doblar el Cabo de Hornos; su viaje debe concluir en Lima, sobre el Océano Pacífico.

JGF MU. 19-XI

Londres, noviembre 15.

Cartas de La Habana del 20 de septiembre.

Oficialmente se dio a conocer en esta ciudad que Cartagena se había rendido a las tropas españolas mandadas por Morillo.

JP. 29-XI

Londres, noviembre 24.

Tres bergantines cargados de tropas y municiones navales, destinados a asistir y a equipar los navíos de la expedición de Morillo, quien mantiene el sitio de Cartagena, fueron expedidos a fines de agosto de Jamaica para Santa Marta. Se dice que navegan bajo convoy británico, fletado por un comerciante inglés que recibió en pago letras de cambio contra el tesoro español con un descuento considerable. Los diputados del gobierno de Cartagena, para el momento en Jamaica, elevaron enérgicas protestas contra el armamento y el convoy que lo protegía, pero quedaron sin efecto.

MU. 11-XII

Madrid, noviembre 30.

El general don José Ceballos, comandante interino de la provincia de Venezuela, en oficio al ministro de la Guerra en fecha 18 de julio pasa-

do, informa sobre las victorias parciales logradas sobre los independentes que habían retomado la ofensiva sobre diversos puntos y elevado la audacia hasta poner sitio a la capital de Guayana. Fueron rechazados y perseguidos con el mayor éxito. Se cree que Monagas, su general, ha muerto. Su caballo ensillado y embridado fue encontrado por nuestros soldados.

Londres, diciembre 5.

Las noticias de Curazao dicen de una división española bajo las órdenes de Calzada que fue destruida por las tropas independientes comandadas por Urdaneta, cuyo cuartel general está en Cúcuta, en la provincia de Barinas. Los independentes están en posesión de las provincias de Trujillo y Mérida como también de la totalidad del Orinoco y de Cumaná.

Una orden real de España que prohíbe el matrimonio entre los españoles y las mujeres americanas fue recibida últimamente en Caracas. Una acción de guerra tuvo lugar en San Carlos, a 35 leguas de Caracas, y los españoles fueron derrotados. Sus heridos están en Valencia. Los corsarios de Cartagena se ocupan en hacer presa sobre los buques españoles.

MU. 16-XII

Londres, diciembre 11 (Cu.).

Por vía particular hemos recibido algunos boletines de Cartagena hasta el 20 de septiembre. Se informa de los éxitos de los independentes al este y oeste de Caracas. Se empeñaban por tercera vez en libertar la capital de la provincia de Venezuela.

El general Morillo, comandante de las tropas reales de España, era para 1801 sargento de marina y su jefatura no agrada a muchos españoles de América, quienes lo recuerdan con aquella graduación.

Una proclama dada a conocer con motivo de una deserción que tuvo lugar en la guarnición de Margarita, señala que los desertores y sus cómplices serán fusilados, como también la quinta persona de su parentela hasta la quinta generación. Una persona de cada ciudad donde la deserción se haya producido será también fusilada, y el distrito donde un habitante haya sido cómplice pagará una contribución de 1.000 dólares. La proclama es del 2 de agosto y está firmada por Antonio Erraría, Gobernador.

JGF 19-XII

Londres, diciembre 13.

Despachos de don José Ceballos, comandante provisional de la provincia de Venezuela, recibidos en Madrid, anuncian algunos triunfos logrados sobre los insurgentes en su empresa contra la capital de Guayana. Los rebeldes han sido derrotados y perseguidos con ventaja.

JGF MU. JP. JD. 22-XII

Londres, diciembre 16 (Cu.).

Los periódicos americanos de Boston y Baltimore del 11 de noviembre informan, según *Joven Constitución* de Puerto Rico, la noticia de la toma de Cartagena por los realistas después de tres días de sangriento combate, de gran coraje y de obstinada defensa.

MU. JGF. JP. 27-XII

Londres, diciembre 21 (Cu).

Periódicos de Jamaica hasta el 1° de noviembre de 1815.

La ciudad de Cartagena resiste todavía el ataque del ejército del general Morillo. Los comandantes de Jamaica habían recibido despachos de este

general el 29 de octubre a través del bergantín *La Goda*, llegado en catorce días de Cartagena. Parece que estas comunicaciones tenían por objeto la solicitud de nuevos suministros y provisiones para el ejército español. Por falta de abastecimiento, las fuerzas españolas están reducidas a una penosa situación.

Jamaica, octubre 26 (KC).

Cuarenta y un pasajeros llegaron de Cartagena en *La Popa*. Según las informaciones del barco, el sitio de la ciudad se había levantado. Los buques entran y salen sin ser molestados. *El Nidge*, otro de los buques arribados recientemente, agrega que una parte de la expedición de Morillo ya está en Santa Marta, pero frente a Cartagena se encontraban en tan mal estado que les era más que imposible mantener el bloqueo.

Las principales esperanzas del general español para apoderarse de la ciudad, según se dejó entender, eran sus conexiones con Castillo, y cuando éste fue arrestado, Morillo no pudo esperar nada de su ejército; para el momento, la situación de las tropas de Morillo es deplorable.

Un pasajero llegado a bordo del *Fortunatus*, procedente de Curazao, hizo saber que en Venezuela las negociaciones eran favorables a los españoles. Maturín, Güiria, todas las sabanas de Cumaná y Barcelona estaban en poder de los independientes. Existía una razón fuerte en creer que Margarita rompería los nudos de una unión contra natura.

En el Occidente de Venezuela, el general Urdaneta, a la cabeza de un ejército de la Nueva Granada, había tomado posesión de las provincias de Mérida, Trujillo y Barinas, luego de una campaña que terminó con una acción cerca de Las Piedras. Se dijo que el general Calzada había muerto en ese combate.

El espíritu de descontento se manifestaba en Coro y Maracaibo, e igualmente, en Río de la Hacha. Por la misma vía fuimos informados de

una insurrección que estalló en Quito: consecuencia natural de la batalla de Popayán.

JGF. 30-XII, MU. 31-XII

Madrid, diciembre 17.

Siempre la misma incertidumbre sobre la suerte de la expedición del general Morillo para Cartagena. La libertad de la administración se ha *The Morning Chronicle* gusta divulgar sobre los disturbios de América.

El Rey continúa tranquilamente en proveer los empleos militares y civiles en todas las colonias.

Año 1816

JGF. 9-I

Londres, enero 4 (MC.).

Se dijo en Jamaica que Morillo había embarcado para Santa Marta o Portobelo. Cartagena se encuentra bajo las órdenes de Bermúdez. Bolívar se preparaba a partir de Jamaica hacia Caracas.

(Estas noticias están confirmadas: *Morning Chronicle*).

JGF. 20-I

Londres, enero 15 (Cu.).

Las cartas de Jamaica y de Cartagena dicen que Morillo no bloqueaba sino en apariencia a esta última ciudad. Por otra parte se informa que los corsarios cartageneros continúan abordando los barcos españoles.

MU. 5-II

Londres, enero 30.

Se supo la noticia de que el general Morillo había fracasado en su ataque a La Popa, pero se proponía tomar por sorpresa el Castillo de los Ángeles.

JD. 6-II

Madrid, enero 18.

Se teme mucho aquí sobre el estado actual de la América española. Nuestro gobierno no ha publicado nada al respecto.

Londres, enero 31.

Los buques que tomarían al regimiento venido de Cádiz tiraron ancla en Santa Marta. Se dice que Morillo al renunciar la obligación de los independientes de la Tierra Firme se trasladará con los restos de sus tropas a Panamá y por el Mar del Sur a Lima con el fin de reforzar en lo posible los cuerpos realistas de esta última plaza.

El crucero cartagenero *El Júpiter*, después de un combate de tres horas, se apoderó de un buque español que hacía velas de Cádiz a Puerto Bello, de una goleta perteneciente a la escuadra de bloqueo de Morillo y de dos goletas cargadas de provisiones de boca y mercancías coloniales destinadas a Puerto Bello. Son estas las noticias más recientes procedentes de Jamaica.

MU. 8-II

Cartagena (de América) noviembre 19, 1815 (GH).

El 12 de octubre las tropas de Morillo arriesgaron en la noche un ataque violento sobre la fuerte posición de La Popa, defendida por Soublette.

JD. 8-II

Madrid, enero 24.

...El dinero no circula. Los esfuerzos del nuevo ministro de Finanzas tienden a reanimar la confianza. La hora feliz del matrimonio de nuestro soberano parece aproximarse. No hay más que un obstáculo en las negociaciones para la conclusión de la boda, y es la exigencia de nuestra Corte a la del Brasil para que se declare y actúe abierta-

mente contra los insurgentes de la América española. Aún seguimos sin noticias oficiales de las colonias, tan importantes para España, que desde hace dos siglos constituyen, por así decirlo, su única fuente de recursos.

JD. 9-II

Londres, febrero 3.

The Star contiene una comunicación que informa sobre el estado de las colonias españolas de América meridional. Se dan los pormenores de una sesión extraordinaria de la legislatura de la Confederación Americana reunida el 13 de octubre en Cartagena de Indias. Una proposición del presidente del Senado (Luis José Échagoray) abogaba por subordinar la Confederación al protectorado de la Gran Bretaña.

JD. 10-II

Madrid, enero 27.

Se ha hablado con insistencia en estos últimos días del retorno o del llamado del general Morillo, comandante de la expedición en nuestras colonias de América, y quien ha fracasado en su empresa contra Cartagena.

MU. 12-II

Londres, febrero 5.

The Times informa en detalles sobre las acciones de Morillo en Cartagena desde el 12 de octubre hasta el 21 de noviembre (1815).

JGF. 17-II

Londres, febrero 12 (T).

Cartas de Trinidad de 12 de diciembre de 1815.

Despachos procedentes de Margarita, traídos por el transporte *Le Henri*, informan que dos días antes de la partida de este buque los habitantes de la isla habían derribado a las autoridades españolas y recobrado su independencia. Las cartas agregan que lo propio había ocurrido en Cumaná, Barcelona, Guayana y otras provincias de Venezuela.

JGF. JP. MU. 24-II

Londres, febrero 19 (Cu.).

Los despachos de Jamaica traen la noticia de la toma de Cartagena por Morillo el 6 de diciembre (1815).

Amador y el general Bermúdez abandonaron la ciudad el 7 de diciembre y llegaron a Sabana del Mar a bordo del navío *Constitución*.

JD. 25-II

Madrid, febrero 13.

La *Gaceta de Madrid* del 9 del presente informa que la ciudad de Cartagena cayó en poder del ejército español del rey Fernando, comandado por el general Pablo Morillo.

MU. 27-II

Londres, febrero 23 (Sts.).

Se informó al general Páez que el enemigo había evacuado la frontera de San Fernando en la noche del 15 de diciembre.

JD. 28-II

Londres, febrero 21.

Cartas de Jamaica de 30 de diciembre de 1815.

Cartagena fue evacuada por los insurgentes. Se estima que durante el sitio perecieron más de 4.000 personas por hambre.

Los insurgentes escapados de Cartagena tratan de reunirse ahora bajo órdenes de Simón Bolívar, quien aspira integrar todavía un cuerpo de 3.000 a 4.000 hombres con el que atacaría al ejército español comandado por el general Morillo.

MU. 1-III

Londres, febrero 24 (T).

Se habla de la tercera vez que se atenta contra la vida de Bolívar. Un negro llamado Pío dio muerte a Félix Amestoy, ayudante de honor de Bolívar. El negro cometió el crimen bajo los efectos de una borrachera.

MU. 14-III

Londres, marzo 8 (T).

Cartas de Jamaica del 15 de enero.

La plaza de Cartagena se rindió a los realistas.

Núm. 53.

487

GAZETA EXTRAORDINARIA
DE LA REGENCIA
DEL MIERCOLES 8 DE AGOSTO DE 1810.

SUCESO DE CARACAS.

Una de las consecuencias mas tristes que pudieron temerse del estado lastimoso en que se hallaron las cosas públicas por el mes de enero, fué el efecto funesto que habian de hacer las noticias de la metrópoli en los dominios de América. Exageradas por la distancia y pervertidas por la malignidad, podian inducir á aquellos naturales á desesperar de la salud del estado, y precipitarlos á medidas que fuesen efectivamente su ruina. Su lentitud sin embargo ha resistido á esta prueba, y solo en Caracas unos pocos facciosos, ya conocidos por su carácter inquieto y turbulento, y mal contenidos con las disposiciones anteriormente tomadas, hallaron en esta crisis la oportunidad que buscaban para sus miras ambiciosas. Abusaron de la credulidad del pueblo, ansioso y agitado por las noticias infaustas que se recibian de la metrópoli; y dispuestos sus amigos y parciales para el movimiento que intentaban, la solemnidad del jueves santo les presentó en el dia 19 de abril toda la ocasion que apetecian para dar principio á su obra. Tumultuóse el pueblo desde por la mañana; juntóse el ayuntamiento adonde fué llamado el capitan general D. Vicente Emparan, y despues obligada la audiencia á concurrir por fuerza, sin embargo de la resistencia que opuso á hacerlos. Figuraban en el ayuntamiento como diputados del pueblo y directores de la conmocion el canónigo D. José Cortés Madariaga, el presbítero D. José Francisco Rivas, D. Juan German Rossio y D. Felix Sosa, á quienes se agregó despues por parte de los mulatos D. José Felix Rivas. Lo primero á que procedieron luego que estuvieron reunidos, fué á obligar al capitan general á que mandase hacer entrega de las fuerzas militares y del mando del puerto de la Guayra á los su-

Primera página de la Gazeta Extraordinaria de la Regencia de Cádiz con las primeras noticias sobre los acontecimientos de Caracas

Núm.º 11.º

39

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz martes 25 de junio de 1811.

ORDEN DE LA PLAZA. = Gefe de día el coronel D. José Maria de Lila, sargento mayor del regimiento de Voluntarios distinguidos. Parada: los cuerpos de la guarnición. Ronda: Cazadores distinguidos.

VARIEDADES.

Carta escrita con fecha de 3 de agosto de 1810 desde Londres, y dirigida á la junta de Venezuela por D. Francisco de Miranda. — Sea permitido á uno de los mas fieles y sumisos compatriotas de V. A. felicitarla por los gloriosos y memorables acontecimientos de 19 de abril, época famosa en los annales de esa provincia y en la historia del nuevo mundo. ¡Gloria eterna á los hombres ilustres que executaron tan inmortal y sagrada empresa, y que sus nombres lleguen á la posteridad mas remota!

Es increíble la alegría que esta noticia produjo entre todos los hombres justos de la afligida Europa; de ella dan testimonio los papeles y periódicos mas estimados de esta capital y la correspondencia de personas distinguidas por su virtud y exaltada piedad.

La acertada elección que hizo V. A. de D. Simon de Bolívar y D. Luis Lopez Mendez para diputados en esta corte no ha contribuido poco á la acogida favorable que han tenido, y al resultado feliz que se presagia: estos diputados instruidos á su arribo de los pasos dados anticipadamente por mí á favor de su misión, han procedido con tanta sagacidad y tino en sus primeras conferencias, que se han hecho mucho honor, é inspirado no menor confianza ácia el pais que los enviaba.

Consiguiente á los informes recibidos de estos diputados, y á la solicitud de mis amigos de Caracas para que me uniese á ellos, he presentado á este gobierno una memoria que termina la negociacion, existente veinte años ha, para nuestra emancipacion é independencia, solicitando al mismo tiempo permiso para regresar á mi amada patria, como uno de sus ciudadanos. Espero obtenerla y que V. A. apruebe estos deseos dictados por mi celo, hijo de la naturaleza y del amor á la patria. — F de M.

Diario mercantil del 24. — ¿Cuándo se ha visto que el poder ejecutivo sea un tribunal de justicia? Así seria si la Regencia pudiese proceder á la prision de cualquier escritor, ántes que se califiquen sus escritos. ¿No es esto querer los ministros que se les autorice para atropellar á los escritores por fines particulares? Adios entonces seguridad personal. Adios libertad de imprenta. Cierrense todas, ó permitase solo imprimir letras de cambio. No hai cosa mas obvia que citar ante tribunal competente al escritor que se exceda. ¿Se busca acaso un medio indirecto para destruir la libertad de la imprenta, acobardando á los escritores liberales? El congreso ponga fin á esta guerra suscitada contra todo lo que es ilustracion.

Conciso del 24. ¿Qué debemos esperar de la guerra entre Rusia y Francia? Suponiendo que sea Buonaparte quien la declare, Alexandro va á ser humillado, y sufrir nueva calamidad la Europa. Buonaparte elegirá la época conveniente; su suegro Francisco contribuirá con todas sus fuerzas; los principes de Alemania con 50 000 hombres, la Suecia, si sigue en su actual sistema, con 300, y sacará de Prusia 200 reuniendo así 200 000 auxiliares, y poniéndose en estado de emplear 3000 combatientes contra la Rusia. Esta potencia haria mejor en conservar su aptitud amenazadora. Pero si el pueblo ruso toma parte en la lucha, y la leva de tropas en Francia, Holanda, Suiza, Italia y Alemania produce una seria sublevacion, será Buonaparte el humillado. En otro caso solo lograríamos que se paralizasen por 6 meses los esfuerzos del tirano contra nosotros. En este tiempo seria posible expeler al enemigo hasta el Ebro y acaso hasta los Pirineos; pero al fin concluida la lucha del norte, Buonaparte volveria sobre nosotros.

JD. 16-III

Madrid, marzo 7.

Hemos recibido las noticias oficiales de la toma de Cartagena. La ciudad se había entregado el 6 de diciembre. La gaceta del 7 de marzo contiene varios despachos sobre ese acontecimiento, y un extracto de la *Gaceta de Caracas* concebido así: “El día del orden ha llegado por fin. Los viejos días de Venezuela en que las perturbaciones políticas eran desconocidas acaban de volver. La paz interior es verdadera y para siempre”.

MU. 19-III

Londres, marzo 12.

Noticias recibidas en Baltimore desde Santa Marta anuncian que las tropas reales ocupan tanto a Santa Fe como a Cartagena.

JD. 19-III

Madrid, marzo 7.

Oficialmente se supo aquí la toma de Cartagena. La noticia fue llevada a Caracas por un correo extraordinario de Maracaibo. La ciudad se había rendido el 6 de diciembre. La *Gaceta de Caracas*, que anuncia este suceso, informa también de las actividades del coronel Sebastián de la Calzada, comandante de la Quinta División del Ejército Real, por ahora en el Cuartel General de Pamplona.

JD. 27-III

Londres, marzo 22.

Noticias de Santa Fe del 11 de febrero anuncian que esta ciudad sufrió igual suerte que Cartagena. Los insurgentes con 2.000 hombres sucumbieron con gran pérdida ante 6.000 soldados realistas.

JD. 28-III

Nueva York, febrero 19.

Mr. Walde, procedente de La Habana, refirió en Boston que después de la rendición oficial, el pueblo de Cartagena había resistido a la fuerza española. Muchos de los defensores de la ciudad fueron pasados a filo de espada.

JGF 1-IV

Madrid, marzo 20.

Los pormenores dados anteriormente sobre el sitio de Cartagena han sido confirmados. La ciudad fue tomada sin efusión de sangre.

JD. 4-IV

Madrid, marzo 23.

Por la vía de La Habana y en fecha 21 de febrero se confirma la toma de Santa Fe luego de una brillante acción en la que el general Morillo dirigió en persona las tropas reales.

JD. 20-IV

Londres, abril 15 (St.).

Nueva York, 3 de febrero de 1816.

La goleta *María* llegó a Charles-Town el 27 de enero luego de seis días de viaje desde La Habana. Recibió en esta ciudad noticias de Cartagena que hablan del ahorcamiento de más de cincuenta individuos, comprendidos en ellos los principales revolucionarios de la ciudad.

Las noticias recientes de Caracas informan de que todo seguía tranquilo en el país.

JGF 21-IV

Londres, abril 14.

Se anunció oficialmente en los Estados Unidos que don Pablo Morillo, comandante en jefe de las fuerzas de Santa Fe, en la América española, declaró en estado de bloqueo todos los puertos de América situados entre Santa Marta y el río Atrato.

JGF 25-IV

Londres, abril 20.

Se recuerda todavía la discusión bastante viva que tuvo lugar en la Cámara de los Comunes el año pasado respecto a algunos españoles que se habían refugiado en Gibraltar y luego entregados por el comandante de esa plaza al gobierno español. Sabemos con satisfacción particular que nuestro gobierno ha intervenido con éxito ante S. M. el Rey de España, en favor de estos infortunados que habían sido condenados a deportación en Ceuta. Según las últimas informaciones, estos españoles se hallaban en Kingston. Sus nombres son: Don José Cortés de Madariaga, Juan Germán Roscio, Juan Paz del Castillo y Juan Pablo Ayala.

C. JGF 30-IV

Londres, abril 25.

El señor Keilg Douglas ha presentado en la Cámara de los Comunes una petición firmada por 460 personas en favor de Mr. Hyslop y de otros ingleses quienes habían sido, en un principio, condenados a muerte en Cartagena por orden del general Morillo y luego enviados a España a la disposición del gobierno.

JD. 19-V

Londres, mayo 14.

Periódicos de Jamaica hasta el 1° de abril.

La viruela y la disentería hacen grandes estragos en las tropas del general Morillo. Uno de sus destacamentos ha sido derrotado en el interior.

Otro, sorprendido por los insurgentes, fue pasado a filo de espada en Quinti (?); pero al entrar el ejército de Morillo a esta ciudad fueron sacrificados 1.500 de sus pobladores. A una intimación del general Morillo pidiendo la rendición de la Nueva Granada se dio como respuesta, que los habitantes estaban resueltos a defenderse hasta el último momento y a hacer una guerra de exterminio.

JGF 7-VI

Madrid, mayo 24.

Caracas, 23 de marzo (GC).

Se anuncian ligeros triunfos de los españoles en Pamplona y se dan algunos despachos de la parroquia de Táriba firmados por el coronel Sebastián de la Calzada.

JGF 9-VII

Londres, julio 14 (Sts.).

Cartas de San Thomas del 27 de mayo.

Las operaciones de Bolívar en Margarita continúan, pero los españoles conservaban todavía la capital de esa provincia.

Los criollos creen llegado el día de la Independencia.

C. JP. JGF 11-VII

Londres, julio 6.

Carta de La Guaira del 5 de mayo de 1816.

Acaba de llegar un correo despachado por el general Morillo. Se anuncia que el ejército real bajo sus órdenes sometió al reino de Santa Fe en cuya capital entró el 6 de abril.

JGF 13-VII

Madrid, junio 29.

Don Pablo Morillo, comandante del ejército expedicionario, informó de los triunfos realistas desde el Páramo hasta la altura de Cachiri.⁵³

Las cartas de Espino (gobierno de los llanos) anuncian algunas victorias de don Manuel García Luna en las posiciones de la Peña de Butaque. El ridículo pabellón republicano quedó sobre el campo de batalla.

Zaraza y su colega Barreto fueron derrotados completamente en las montañas de Maturín.

JGF 21-VII

Londres, julio 16 (Cu.).

Se confirmó la toma de Margarita por Bolívar. Ochocientos españoles que habían marchado a Pampatar efectuaron su retirada hasta Cumaná.

El almirante Brión perdió una pierna en la acción.

[53]_ Rodríguez Villa, Antonio, *El Teniente General Pablo Morillo*, Madrid, 1909, tomo III, p. 132. Oficio de Morillo al ministro de la guerra trasladando un parte del coronel Calzada, de 27 de febrero de 1816.

C. 21-VII

Londres, julio 16 (St.).

Periódicos de Boston del 19 de junio.

Se publica una proclama de Simón Bolívar fechada en el cuartel general de la Villa del Norte el 8 de mayo de 1816. La proclama termina así:

“Españoles que habitáis en Venezuela: la guerra a muerte cesará, si vosotros hacéis que cese por vuestra parte; y si no usaremos de una justa represalia por la que seréis exterminados.

Venezolanos: No temáis la espada de vuestros libertadores: vosotros sois siempre inocentes a vuestros hermanos”.⁵⁴

JGF 23-VII

Montego-Bay (Posesiones inglesas), mayo 11.

El buque español *La Minorca*, llegado de Río de la Hacha, repite la noticia oficial de que las tropas de Morales y Morillo habían sido destruidas por completo cerca de Ocaña, por Urdaneta y Tórices.

Cerca de cuatrocientos hombres de Morillo desertaron durante la acción y se unieron a los independientes. Según se dijo, las fuerzas de estos últimos llegan a los ocho mil hombres.

JGF 29-VII

Londres, julio 24 (Cu.).

Los noticias oficiales llegadas de Tierra Firme (América española) confirman las victorias realistas en Santa Fé.

[54]_ Texto completo de esta proclama en la *Historia de Margarita*, de Francisco Javier Yanes, pp. 80 y 81. Edición de 1948.

JD. JGF. JP. 30-VII

Londres, julio 25 (T).

Las noticias de *The Courier* de ayer informan sobre el triunfo del comodoro Brown, comandante de la escuadra de los insurgentes, sobre el bergantín real *Intrépido*, a las órdenes del capitán Iglesias, a la altura de la isla de Margarita.

El comodoro Brown fue herido en la acción. Una goleta real que acompañaba al bergantín no tuvo suerte más dichosa: perseguida por un barco comandado por Mariño fue forzada a rendirse.

La *Gaceta de Curazao* anuncia, por otra parte, que el general insurgente Bolívar, a su llegada a la isla de Margarita, intimó a rendirse a la guarnición de Pampatar.

C. JGF. 31-VII

Londres, julio 26 (Cu.).

The Statesman dio detalles de los triunfos obtenidos por la flota de Bolívar sobre los españoles realistas. Igualmente de la toma de Margarita por ese jefe. Se anuncia la conquista de ciudades importantes como Cumaná y Barcelona.

El general realista Moxó, gobernador de Caracas, fue obligado a abandonar esta capital y a retirarse a Puerto Cabello.

JD. 31-VII

Baltimore, junio 25.

La *Charlestown Gazette* del 21 de junio informa que el general Bolívar se trasladó al Golfo de México inmediatamente después de liberar a Margarita del bloqueo realista. La mayor parte de sus tropas debían atacar primero a Angostura, sobre el Orinoco, y luego a Caracas.

Morillo manda en Cartagena; en esta plaza el conflicto es verdaderamente sangriento, pues ninguno de los partidos da cuartel. Tanto a unos como a otros se les oye este grito: *¡Vencer o morir!*

JD. 3-VIII

Londres, julio 29 (St.).

Puerto Príncipe, 4 de junio.

Bolívar se apoderó de Barcelona y de La Guaira, y apresó la flota española en la bahía de Cumaná. Muchos españoles se han alistado bajo sus banderas.

JGF 5-VIII

Londres, julio 31 (Cu.).

Las goletas *Caimán* y *Simón Bolívar* llegaron a Punta de Piedra (costa de México) convoyadas con un bergantín de guerra americano. Su carga consiste en armas y municiones de guerra.

Una carta de Puerto Príncipe confirma la toma de Barcelona y La Guaira por Bolívar. El general independiente proclamó la libertad de los esclavos.

JGF 7-VIII

Londres, agosto 2 (Cu.).

Se amplían las noticias de los triunfos de la flota patriota sobre los realistas en Margarita.

Alrededor de ochocientos españoles fueron ahorcados o fusilados. Trece barcos y 200.000 dólares cayeron en poder de los insurgentes.

Los insurgentes marchan triunfantes desde Cumaná a Caracas. Morillo, quien ha sido derrotado varias veces, insiste en bloquear a Cartagena.

JGF 14-VIII

Posesiones españolas.

Cuartel General de Carúpano, 6 de junio de 1816.

El jefe patriota Zaraza, a la cabeza de un numeroso ejército, amenazaba la capital de la provincia de Venezuela, luego de haber liberado los llanos de Calabozo y Barinas.

Cedeño, otro jefe independiente, deshizo una división de 500 españoles mandados por el gobernador de Guayana.

Ha sido destruido en los llanos de Bogotá el ejército que se titulaba *Pacificador de América*. Sólo su jefe, sanguinario y feroz, ha escapado para dar testimonio del valor americano.

Carúpano, 13 de junio.

Nuestras balandras cañoneras abandonaron la isla de Margarita el 25 del mes pasado y recorren toda la costa del país enemigo. El 6, nuestras fuerzas navales hicieron algunos movimientos para forzar la plaza realista de Güiría.

C. JGF 15-VIII

Posesiones españolas.

Extracto de un despacho oficial de Moxó, Capitán General de Caracas, para Urriztieta, gobernador de la isla de Margarita, fechado el 15 de septiembre de 1815.

“Todos los insurgentes, quienes les sigan o los hayan secundado, deben ser fusilados en el campo sin ningún proceso sumario”.

En represalia a esta disposición, los insurgentes de Margarita habían ejecutado a ochocientos realistas emigrados de Pampatar.

Bolívar tomó posesión de la parte norte de Venezuela. Libertó a los negros y los llamó a sus filas. A la cabeza de un ejército de ocho mil hombres marchaba sobre Caracas para vengar la sangre de sus compatriotas.

JP. MU. 17-VIII

Nueva York, junio 5 (Colum.).

Las noticias de Carúpano destacan las brillantes acciones de Zaraza y Cedeño.

Londres, agosto 12 (St.).

Los periódicos de Nueva York del 13 de junio contienen el primero y el segundo boletín del ejército de la emancipación de Venezuela a las órdenes del general Bolívar. Los detalles indican, efectivamente, las condiciones ventajosas en que se encuentra este jefe.

Londres, agosto 13 (St.).

Se ha dado por cierta la noticia de los ochocientos españoles arrestados en Pampatar que fueron fusilados en represalia por las crueldades atroces ejercidas contra los patriotas antes de la llegada de Bolívar.

JP. 26-VIII

Londres, agosto 21 (St.).

Si es necesario creer en una carta de Trinidad, el jefe insurgente Bolívar habría perecido en una tentativa contra Cumaná.

(Nosotros no garantizamos la autenticidad de estos hechos sin embargo, no nos sorprendería verlos confirmados, *J. de P.*)

JGF JP. C. 3-IX

Londres, agosto 29 (Cu.).

Los españoles de la América meridional procedieron con éxito en la abolición de la esclavitud de los negros. Antes de partir para Caracas, Bolívar dio libertad a 70.000 esclavos, por medio de un decreto, con la condición de que todos los varones capaces comprendidos entre los catorce y los sesenta años tomasen las armas en favor de la independencia.

Extracto del decreto:

Simón Bolívar, jefe supremo y capitán general de todos los ejércitos de Venezuela, Nueva Granada, etc., fechado en Carúpano el 2 de junio de 1816, firmado de su mano y refrendado por Pedro Briceño Méndez su secretario de Estado de guerra.

Considerando que la justicia, la política, y la Patria reclaman imperiosamente los derechos imprescindibles de la naturaleza, he venido a decretar, como decreto, la libertad absoluta de los esclavos que han gemido bajo el yugo español en los tres siglos pasados.⁵⁵

JGF 16-IX

Londres, septiembre 11 (Cu.).

Según el capitán Robertson —dice la *Gaceta de Jamaica*—, todo el continente español ha sido sometido a la obediencia del ejército real. El general Morillo entró a Santa Fe el 6 de junio sin quemar un cartucho de pólvora.

El señor Tomás Regmadin, de Kingston, hecho prisionero en el interior de las tierras, fue reclamado por el capitán Robertson. El virrey ha prome-

[55]_ Texto completo en *Crónica de Caracas* N° 17, marzo-abril, 1954.

tido interesarse en su libertad, pero desgraciadamente su suerte depende definitivamente del general Morillo.

C. 17-IX

Londres, septiembre 12 (T).

En una carta fechada en Carúpano el 10 de junio de 1816, Bolívar informa de sus victorias a un amigo de Kingston.⁵⁶

JD. 17-IX

Londres, septiembre 12 (Cu.).

Vemos con mucha indiferencia al pueblo de los Estados Unidos mezclarse en la gran contienda que divide las colonias españolas y la madre patria. Su carácter turbulento tiene necesidad de ejercicio y ciertamente la América meridional es un teatro demasiado vasto para ser suficiente a la actividad de la cual padece. Parece, sin embargo, que esta disposición de compartir la disputa entre las colonias y su metrópoli, contra las cuales ningún principio las autoriza a rebelarse, se habría realizado desde hace mucho tiempo, si el temor no le hubiese obstaculizado hasta el presente.

Los motivos que detuvieron esta determinación fueron, según la opinión del propio partido, tan numerosos como complicados y fundados sobre las relaciones del gobierno americano con Francia y con Inglaterra. Mientras que un odioso déspota gobernaba a Francia y dudaba todavía si el trono de uno de sus hermanos se fijaría en Madrid; el gobierno federal se abstuvo con prudencia de toda relación amigable con las colonias, dejando al genio del mal que

[56]_ Carta a Hyslop, de 10 de junio de 1816, *Obras Completas de Bolívar*. La Habana, 1950.

había comenzado la revolución el cuidado de proveerlos, él mismo, de todas las municiones de guerra de que tuviesen necesidad y de todos los otros medios que los nuevos patriotas ya habían solicitado ardientemente.

El partido inclinado hacia los americanos, ciertamente, era bastante prudente. Tenía sus razones para no enemistarse con el tirano de Francia; sin embargo, mientras duró la incertidumbre, facilitaron secretamente o toleraron, al menos, expediciones de armas y de provisiones militares hacia las colonias españolas para favorecer su resistencia a la voluntad del hermano del opresor.

Ahora que la suerte de esta miserable dinastía no es más problema y que los americanos no tienen más nada a temer de su venganza, se quitan la máscara y su gobierno abraza abiertamente la causa de los insurgentes, cuyo triunfo interesa inminentemente a sus vistas y a sus esperanzas.

No tenemos ninguna reflexión que hacer sobre la conducta de los Estados Unidos. Está perfectamente de acuerdo con su manera de tratar a las otras naciones. El interés particular es su móvil principal: es el alma de la nación. De él se han aprovechado para suministrar hasta el presente a las colonias españolas socorros en municiones de guerra y para proclamar que todo está sometido a la influencia del cambio. Con aliados tan útiles habíamos pensado que la causa de la insurrección no hubiese tenido necesidad de otros auxilios.

C. 21-IX

París, septiembre 20.

La revolución de las colonias españolas del Nuevo Mundo ocupa desde mucho tiempo a los observadores políticos, quienes han agotado todas las conjeturas sobre la influencia que un estado libre en la América meridional podría tener sobre el comercio y la política de Europa. Se

ha publicado ya una *Historia de la revolución de la Capitanía General de Caracas*⁵⁷. Desde entonces los periódicos han informado sobre la lucha de las valientes tropas, aunque indisciplinadas y mal armadas, ya del lado independiente, ya del lado realista.

MU. 22-IX

Nueva York, julio (GC.).

Una gaceta realista de Caracas informa sobre la fuga de Bolívar a Carúpano.

El cuarto boletín del ejército patriota, fechado en el cuartel general de Carúpano el 19 de junio de 1816, anuncia los triunfos del coronel Piñango y de los jefes Rincón y Aldama.

JD. 2-X

Londres, septiembre 27.

Una goleta en viaje de Puerto Cabello a Nueva York reportó que Bolívar había fracasado últimamente en todas sus empresas. Otra goleta procedente de La Guaira informó sobre una nueva derrota de Bolívar por el general Morales. Si estas noticias se confirman, será un golpe mortal para la causa de los independientes de la América española.

JGF. 28-X

Londres, octubre 24 (Cu.).

Hemos recibido de Jamaica noticias positivas sobre los asuntos de Caracas: Bolívar, derrotado por completo, había escapado en la escuadra

[57] _ Se trata de la obra de Poudenx y F. Mayer, *Mémoire pour servir à l'Histoire de la Révolution de la Capitanerie Générale de Caracas*. Paris, 1815.

comandada por Brión. Gregorio Mac-Gregor murió en una acción en La Quebradita el 2 de agosto.⁵⁸

Bolívar se encuentra en San Thomas y el almirante Brión desembarcó en la costa de Paraguaná el 27 de julio.

JD. JGF. JP. 29-X

Londres, octubre 25 (T).

Bolívar llegó a San Thomas; al solicitar permiso para desembarcar recibió la orden de abandonar el puerto inmediatamente.

Los más ardientes partidarios de Bolívar han abandonado repentinamente su causa por considerarla desesperada y por la manera cómo este jefe ha dirigido sus operaciones. Dicen que Bolívar había tratado de hacer de la Tierra Firme un teatro de desolación, pues había declarado libres a los negros y excitándoles a degollar a sus amos para escapar de sus atrocidades.

(Damos esta noticia conforme lo hemos recibido sin garantizar de su autenticidad. *Journal Général de France*).

MU. 31-X

Londres, octubre 26 (T).

Bolívar se salvó después de su segunda derrota con seis o siete oficiales que le acompañaron a tomar un barco para sumarse a la flota.

[58]_ La *Gaceta de Caracas* N° 91, de 28-VIII-1816, publica la noticia de la muerte de Mac-Gregor en la fecha y en el sitio arriba indicados. La misma *Gaceta*, en el N° 96, de 2-X-1816, confirma con detalles las circunstancias de la muerte, pero la nota concluye con esta reserva:

“Se ha dicho posteriormente que el referido Mac-Gregor mandó la acción del día 6 del mes último y aunque se ignora el fundamento de verdad que tenga esta voz, creemos de nuestra obligación hacer por ella tales observaciones”.

MU. 18-XII

Londres, diciembre 12 (Cu.).

Una carta recibida en Nueva York y enviada por un jefe insurgente americano habla de las más bellas esperanzas sobre los éxitos decisivos de su partido. Observa que la mayor parte de los lectores europeos confunden en su imaginación el nombre de Venezuela, Cartagena, Perú, México, Buenos Aires, etc., y que con la derrota del imprudente Bolívar concluiría la ruina total de la independencia de la América española. Es más fácil, concluye la carta, conducir un ejército de Hamburgo en Persia que uno de Caracas, por ejemplo, en México o en Chile.

C. 18-XII

Londres, diciembre 12 (St.).

Carta de San Thomas de 20 de octubre de 1816.

Los asuntos políticos y militares de la América meridional parecen llegar, en fin, a un resultado importante. Los generales Mac-Gregor, Piar, Bermúdez y Mariño atacaron al ejército realista mandado por Morales, y luego de un combate largo y obstinado los españoles fueron destruidos. Morales logró huir con trescientos hombres y Bermúdez, quien demostró a sus soldados gran coraje en la acción, fue herido. El campo de batalla quedó cubierto de muertos españoles.

Año 1817

MU. 5-I

Madrid, diciembre 19 (1816) (GM.).

El mariscal de campo don Salvador Moxó, Capitán General de las provincias de Venezuela, informa, en distintos despachos dirigidos al Ministro de la Guerra y fechados en los meses de julio y agosto pasados, los acontecimientos que tuvieron lugar en esta parte de América, y particularmente de la expedición comandada por el rebelde Simón Bolívar, quien pretendió invadir esas provincias. La acción principal tuvo lugar el 13 de julio sobre las alturas de Aguacate. He aquí el extracto:

El brigadier don Francisco Tomás Morales anuncia en su despacho del 15 de julio de 1816⁵⁹ que se había puesto en marcha con 700 hombres y una vanguardia de 350 comandada por el mayor Manuel Bauza. Morales había dado la orden de no hacer fuego hasta no haber pasado las avanzadas enemigas. Al abrir el día percibió a los rebeldes instalados en la cumbre de una montaña boscosa cuyo acceso era en extremo difícil. El ataque comenzó hacia las seis de la mañana. A pesar del fuego sostenido del enemigo, fue rechazado sucesivamente hasta la posición formidable donde Bolívar comandaba en persona. Este abandonó pronto. Sus infelices soldados al huir

[59]_ El original de este despacho oficial de Morales, en la *Gaceta Extraordinaria de Caracas* N° 85, del 21-VII-1816. Está fechado en Ocumare el 15 de julio del mismo año.

en todas direcciones botaron sus fusiles, sus municiones y los uniformes que les estorbaban en la fuga. Abandonaron todo su material.

El cobarde Bolívar fue el primero en dejar el campo como ha sido su costumbre.

Después de un corto reposo, el general Morales se dedicó a la persecución de los fugitivos y acampó a tres leguas de la ciudad en el sitio llamado El Peladero al día siguiente y a las once y media de la mañana ya estaba en posesión del castillo. Instaló dos apostaderos en el camino de Choróni, hacia donde los enemigos se dirigían por caminos escarpados al no poder embarcarse por el puerto de Ocumare. Solamente el traidor Bolívar pudo encontrar los medios de hacerse a la mar.

Los rebeldes perdieron en estas diferentes acciones más de cuatrocientos hombres entre muertos y heridos. Entre los principales se encuentra el coronel Vicente Landaeta. Hemos tomado más de mil fusiles nuevos aún empaquetados, trescientos recogidos en el campo; más de setenta mil cartuchos, seis quintales de pólvora y treinta y dos mil piedras de chispa, quince lanzas, dos cucharones para derretir plomo, *una máquina completa de imprimir y diecinueve cajones de tipos*. Finalmente, dos carroñadas en una chalupa abandonada en el puerto.

Han dejado también a nuestra disposición los vasos sagrados y otras piezas de platería de las iglesias saqueadas. Todos estos objetos han sido enviados a Puerto Cabello.

El último despacho, del 8 de agosto, confirma la destrucción de los restos de la expedición de Bolívar quien al no poder embarcarse, erraba por las provincias centrales.

El enemigo, perseguido por el mayor Quero, fue alcanzado el 2 de agosto en el sitio llamado El Socorro; allí fue dispersado totalmente después de un fuego sostenido por más de tres horas. La matanza fue horrible, y el aventurero escocés Gregorio Mac-Gregor, quien se hacía llamar general de brigada

de la República, fue muerto a golpes de lanza... Su estado mayor y más de ciento cincuenta de sus hombres probaron igual suerte.

JGF 6-I

Londres, diciembre 31 (1816) (Cu.).

La noticia de la batalla del 28 de octubre en los llanos de Barcelona, entre los realistas y los insurgentes americanos, se ha confirmado. Por ahora, los insurgentes son dueños de todo el país. Se dice que su flota permanece en Margarita.

MU. 11-I, JGF 12-I

Londres, enero 6 (Cu.).

Derrotados los realistas en Barcelona y evacuados de Margarita, se pensaba que los insurgentes marcharían directamente contra Caracas. Piar, otro jefe independiente, se había dirigido a Guayana.

JGF MU. 24-I

Londres, enero 18 (Cu.).

Las informaciones siguientes fueron dadas a conocer por los insurgentes. Derrota del general español Quero a la cabeza de una fuerza considerable. Avance de Mariño sobre Caracas. Triunfo del valiente general Monagas en Barcelona. Derrota de los españoles en Yaguaraparo. Ocupación de Cariaco por tropas insurgentes el 20 de septiembre de 1816.

JGF 29-I

Londres, enero 23.

Según los periódicos de Boston, un navío llegado a Puerto Príncipe trajo una invitación al general Bolívar para que tomase de nuevo el mando

del ejército patriota. Barcelona y Cumaná se habían rendido a las tropas independientes, y los realistas habían evacuado a Caracas.

MU. 19-II

Londres, febrero 12 (Cu.).

Según un navío procedente de San Thomas, las tropas del Rey habían sufrido tres derrotas seguidas, la última en Unare. El general Urdaneta se encontraba en Calabozo.

JP. 10-III

Londres, marzo 5 (Cu.).

El almirante Brión y el general Bolívar se encuentran en los Cayos y partirán próximamente para Venezuela.

JD. 25-III

París, marzo 24.

VARIEDADES⁶⁰

Yo no tendría la imprudencia de suponer que las tres cuartas partes de los soldados de Morillo son traidores, *que si se descendiese al fondo de su corazón* se encontraría allí el consejo de la desertión y el perjurio. Lo que dice el señor de Pradt de estos guerreros se puede decir de todos los ejércitos del mundo. Raramente un soldado tiene un interés directo en el éxito de tal o cual potencia. Quienes no tienen ni honor ni valentía, ni

[60]_ Entre las fechas 16, 19, 23 y 25 de marzo, publicó *Le Journal des Débats* cuatro comentarios firmados con el seudónimo *H* sobre la obra del abate de Pradt: *Des Colonies et de la Révolution Actuelle de l'Amérique*; dos volúmenes. París, 1817. Extractamos del último comentario, por creerlo el más interesante, algunos conceptos que se refieren a la guerra actual de las provincias americanas con España.

sentimiento de los deberes, ni apego a la patria, seguirán la inclinación que el señor de Pradt encuentra natural. Si yo pudiese hacerme entender de ellos, les diría. Todo parece favorecer vuestra traición; los rebeldes os tienden los brazos más habréis traicionado, más alabarán vuestro valor y vuestra lealtad. Pero tened cuidado, se odia y se desprecia a los traidores al mismo tiempo que se les acaricia; los nuevos republicanos son desconfiados, os vigilarán; no confiarán nada a hombres tan justamente sospechosos. ¿Si toda república es ingrata, aún hacia los hombres virtuosos que la sirven, será más agradecida de los que han violado todos sus juramentos? Seréis desgraciados desde el momento en que no haya más necesidad de vosotros. Hoy sois *hermanos*, amigos, muy pronto no seréis sino extranjeros odiosos. Se os prometerá quizás un millón como se ha hecho en nuestro país, pero os pagarán de la misma manera, y como la religión perecerá en este gran naufragio, quien os da tan bello consejo no tendrá ciertamente un arzobispado por recompensa.

Los Estados Unidos —se dice— favorecen la rebelión de las colonias americanas. Yo no argumento contra el hecho, pero dudo, y tengo la convicción íntima de que esta falsa política no tardaría en ser castigada. Si España recobra sus derechos en América, los Estados Unidos no tienen nada que temer del virrey de México; pero si en lugar de un gobernador que espera órdenes de una metrópoli alejada en dos mil leguas, tienen en su flanco a una vasta y turbulenta República, sostendrán muy pronto con ella altercados por el Misisipí y la Luisiana, y dudo que jamás enarbolarán su pabellón sobre las riberas del Mar del Sur ni sobre las costas de Colombia.

Decís que se contará muy pronto a los americanos libres por centenas de millones; que todo va a crecer, a multiplicarse y a prosperar en el Nuevo Mundo, luego estáis muy seguro de que esas repúblicas no reñirán, que serán prudentes, sin pasiones, sin ambiciones; que no tendrán guerras, revoluciones, aristócratas, jacobinos, y lo que es peor de todo eso, *comités de salud pública*.

.....

¿Con su independencia y su tierra eminentemente fecunda, la gran América tendrá necesidad de la pequeña Europa? ¿Ignoráis pues, lo que hicieron los Estados Unidos en su disputa con la metrópoli? Las mujeres han preferido las burdas telas fabricadas por manos novicias a los elegantes tejidos de las manufacturas inglesas. El té había llegado a ser para estos pueblos una verdadera necesidad, y sin embargo ellos prefirieron mejor arrojarlo al mar que recibirlo de mano enemiga. ¿Lo que hace un Estado naciente no será imitado por los pueblos cuya riqueza y prosperidad van a ser colosales? Y si esta América con todos sus millones de hombres quisiese castigar a Europa por todos los males que le ha hecho y si trataría de colonizarnos a su vez, ¿qué diréis vosotros? ¿Esta conjetura no es tan verosímil como la vuestra? ¿Querriais volver al mundo para gozar del bello espectáculo que presentará esta revolución? ¡Ah! ¡Regresad a allí y veréis los hombres disputarse, engañarse, batirse, destruirse, como lo han hecho en todo tiempo; y leeréis malos libros como yo los leo hoy!

.....

¿Qué diré del medio propuesto a España? ¿Los pueblos levantados contra ella se someterán a pagar el tributo anual de sesenta millones? ¿Si ella no tiene la fuerza para reducirlos a la obediencia, cómo podrá obligarlos a pagar el tributo? ¿Si se les rechaza cuando el resultado de la lucha es todavía incierto, será más suave cuando hayan conquistado la independencia y cuando España quede desarmada? ¡Y el hombre que razona así quiere regenerar el Mundo!

.....

Termino con este corto resumen: esta obra se compone de dos partes muy desiguales y muy diferentes. La primera contiene excelentes vistas y lecciones útiles, pero es destruida por la segunda, porque es ridículo enseñar a gobernar colonias que se abandonan. La segunda parte está llena de malas máximas, de sueños, de absurdidades, de contradicciones; y es hacerle mucho honor que se la crea peligrosa.

H.

MU. 4-IV

Saint Pierre (Martinica) febrero 14.

Hemos recibido algunos despachos de los jefes insurgentes, fechados el 6 de enero de 1817, que declaran: Nuestras fuerzas de tierra y mar han considerado en estado de bloqueo las plazas de Guayana, Cumaná, La Guaira y Puerto Cabello.

GE. 5-IV

Saint Pierre, febrero 20.

El general Morillo abandonó a Santa Fe y llegó en treinta y cinco días de marcha a Caracas donde su presencia se hace necesaria.

Es Brión, francés⁶¹ establecido en Curazao y bastante rico, quien comanda la flota independiente. Reside actualmente en Margarita, isla que continúa en su poder.

JGE. 9-IV

Londres, abril 2 (Cu.).

[61]_ Luis Brión nació y murió en Curazao (1782-1820); fue ciudadano naturalizado de Cartagena en reconocimiento de sus servicios.

Bolívar, en una proclama fechada en Margarita el 28 de diciembre de 1816, pide la reunión de un Congreso nacional que reciba la abdicación de su poder.

Proclama del almirante Bríón fechada en Pampatar el 18 de enero de 1817.

Estoy dispuesto a exponerme a nuevos peligros. Reunamos nuestros esfuerzos y apresurémonos a levantar una barrera que nos separe para siempre de la ambiciosa España. Margarita ha sido cuna de la libertad. Que se la provea de una marina que la defienda. Tengo la seguridad que muy pronto será tan potente y temible que llevará la consternación hasta las propias murallas de Cádiz.

Londres, abril 3 (Cu.).

El jefe insurgente Pedro María Freites anuncia en un boletín fechado en Barcelona el 9 de febrero de 1817, algunas acciones en Clarines y El Juncal.

Se dice que Morales había ocupado a Barcelona el 10 de febrero y dado muerte a los generales Mariño, Arismendi y Bolívar, y a todos los habitantes de la ciudad.

JD. 9-IV

Londres, abril 4.

No hay problema algebraico más difícil para resolver que el de determinar la situación política y militar de las colonias españolas en América meridional. Ayer *The Courier* publicaba noticias procedentes de Jamaica que informaban sobre derrotas completas sufridas por los insurgentes. Hoy *The Morning Chronicle*, con noticias de Barcelona y San Thomas, fechadas en 9 y 26 de febrero, dice precisamente lo contrario. Según estas últimas, el ejército español había sido destruido totalmente el 7 de febrero en El Juncal y que el ejército libertador preparaba su entrada a Caracas.

JGF 10-IV

Londres, abril 4 (Cu.).

La provincia de Caracas se encuentra en un estado de anarquía. Los insurgentes están lejos de asegurar su supremacía con la rapidez que se esperaba. Todo se habría logrado si los espíritus se hubiesen unido en favor de la insurrección.

JGF 11-IV

Extracto de una carta particular de La Guaira del 15 de febrero de 1817. El general Morillo llegó a Barinas.

Extracto de una carta de San Thomas del 28 de febrero.

El almirante Brión está en Margarita y estableció allí la oficina del Almirantazgo.

JGF 13-IV

Kingston, febrero 17.

El navío *Speedwel* informó que Morillo se encontraba en Barinas con nueve mil hombres.

Los periódicos americanos dicen que en los puertos de Santo Domingo se arman los corsarios que actúan en Margarita y en la costa de Venezuela.

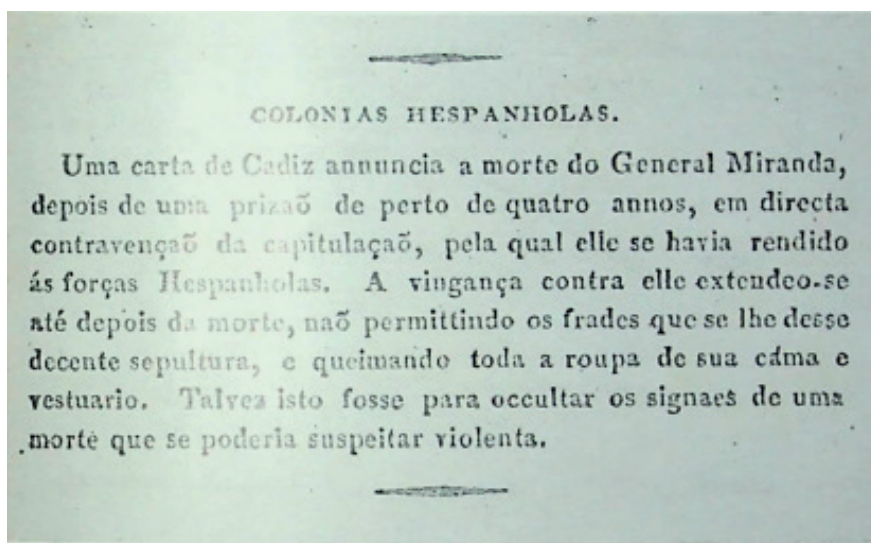
Extracto de una carta del comandante de la marina de Santa Marta para un caballero de esta ciudad y fechada el 9 de febrero.

Bolívar fue derrotado completamente en las márgenes del Unare, entre Barcelona y el Cabo Codera. Fue herido y tomó la fuga junto con Arismendi; la caballería ha seguido sus pasos. En nuestro poder quedó su cartera donde guardaba su retrato y su plumero.

JD. 16-IV

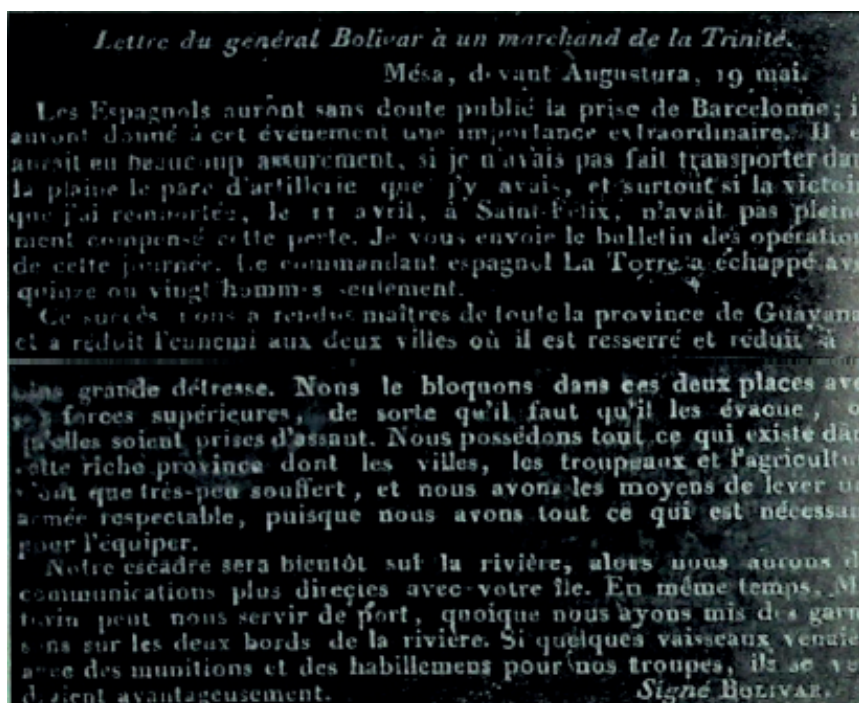
Londres, abril 12.

The Morning Chronicle publica un despacho bastante importante sobre la guerra de los insurgentes de América. Se trata de una pieza oficial del general Morillo, fechada en Ocaña el 27 de marzo de 1816⁶² y dirigida al Secretario de Estado en Madrid; semejante documento permite formarse una alta opinión de su autor. En seguida insertaremos algunos pasajes:



Noticia de la muerte del general Miranda publicada por el Correio Brasiliense N° 100 de septiembre de 1816.

[62]_ El original de este despacho se encuentra en el Archivo de Indias de Madrid: ver Felipe Larrazábal *Correspondencia General del Libertador*, tomo 2º, pp. 59-60. La publicación hecha por Larrazábal está incompleta; el texto que reproducimos más adelante en cursiva, es precisamente lo que falta en la anterior versión. Palacio Fajardo, en su *Bosquejo de la Revolución en la América Española*, edición de 1953, pp. 125-126, trae un resumen muy irregular de esa misma pieza.



Reproducción de una carta desconocida del Libertador para un comerciante de Trinidad, publicada en el *Journal de la Belgique* el 5 de agosto de 1817 y reproducida por el *Journal Général de France* del 11 del mismo mes.

“El americano no quiere ser gobernado por nadie, a menos que sea un jefe de su país; no obedece a ningún europeo, sobre todo si es español, si le obedece es esperando la ocasión de sacudir el yugo. Cada provincia de América quiere ser gobernada a su manera. Lo que es bueno para el reino de Santa Fe, no es conveniente para el de Venezuela, aunque estos países sean limítrofes. En el primero hay pocos hombres de color en el último, por el contrario quedan pocos blancos. El habitante de Santa Fe se ha mostrado cobarde y tímido, el de Venezuela, audaz y sanguinario. En el virreinato se escribe mucho; y los jueces están abrumados de trabajo; en

Caracas, al contrario, se terminan las disputas por medio de la espada. De aquí la diversa clase de resistencia que hemos encontrado en los dos países; aunque en una cosa se parecen ambos que es, en la simulación y en la perfidia. Probablemente los habitantes del virreinato no nos habrían resistido con tanta obstinación, si no hubiesen estado protegidos por los venezolanos. Por igual motivo ha sido que Cartagena se ha sostenido tanto tiempo contra nosotros.

Al lado derecho de las márgenes del Magdalena han dado algunos combates; los que más se han distinguido en ellos, han sido igualmente los venezolanos.

La estéril provincia de Antioquia nos ha declarado una guerra a muerte por dos ocasiones y ha cerrado el paso de sus montañas; los venezolanos han sido los que a ello la han incitado. Santa Fe ha tomado las resoluciones más desesperadas en virtud de las insinuaciones de los emisarios de Venezuela. En una palabra, todo en la lucha actual es la obra de este maldito pueblo. En su propio país es una horda feroz, y si se le dirige bien nos va a dar quehacer por mucho tiempo, y será necesario sacrificar muchos soldados y muchos tesoros para reducirlos a la obediencia. A mi llegada a este país a la cabeza de la expedición de S. M. me ha horrorizado el saber que cada acción ganada o perdida costaba multitud de soldados. Persuadido de que la guerra de destrucción era la obra de dos partidos animados por la venganza, creí llegado el tiempo de emplear la clemencia que S. M. ha recomendado tanto; pero ¿cuál ha sido el resultado de la dulzura? Nuevas revoluciones, nuevas perfidias, han sido la continuación de la aparente pacificación y si en algún tiempo se somete el virreinato, se puede estar persuadido de que no aguardará una ocasión favorable para sublevarse de nuevo, sobre todo si no se ha extinguido radicalmente el germen de la revolución en Venezuela.

Ahora bien, para someterla completamente será necesario emplear fuerzas más considerables como a menudo lo he repetido. No hay que creer que esto sea la obra de un día; no es sino a fuerza de constancia y de vigor que se podrá

terminar con ella; por ahora es la guerra de los negros contra los blancos. Para evitar todo motivo de discordia será necesario dejar el comando supremo a un solo jefe. Los rebeldes desde México hasta el Perú no han aprovechado sino demasiado hábilmente el celo que existe naturalmente entre generales de diferentes armas, a pesar de todo el cuidado que yo he tenido para mantener entre ellos la mayor unión, no me jacto de haber producido siempre un resultado tan raro.

Yo creo, pues, de mi deber, repetir que en el Estado de Venezuela, la autoridad suprema debe ser confiada absolutamente a una sola persona; que esta autoridad debe ser ilimitada, que los tribunales no podrán, sin graves inconvenientes, seguir la marcha ordinaria de la justicia sino cuando estas provincias hayan sido pacificadas totalmente. Por el momento, no hay que considerar el país sino como un vasto campo de batalla donde la fuerza sola decide, el talento y la fortuna hacen todo, donde todo el mundo debe resignarse a callar y a obedecer. No quiero engañar a S. M. Mi único deseo es el de no perder lo que ha sido ganado, y el de ver exterminar a los rebeldes. He aquí por qué yo someto a V. E. las ideas que me ha sugerido la experiencia. Con gusto abandonaría el comando, si es necesario, para probar que mis consejos no son dictados por el interés personal.

JD. MU. 18-IV

Curazao, enero 21 (GGPB).

Se supo ayer de la costa que los insurgentes habían sido derrotados por completo cerca de Barinas por el general Morales.

JP. 22-IV

Londres, abril 17 (T).

Los insurgentes y su causa dan lugar a rumores sinnúmero. Las noticias de los éxitos y los reveses de Bolívar se habían extendido por todos lados.

JGF 23-IV

Londres, abril 17.

Filadelfia.

El editor de *The Democratic-Press* recibió una carta en la que se le informa sobre la llegada del general Bolívar a Margarita; que la costa española se encuentra bloqueada desde Angostura hasta Puerto Cabello. Se agrega que quince goletas-cruceros de este jefe roban todos los navíos que encuentran sin hacer distinción de país.

JGF 27-IV

Filadelfia, marzo 5.

Asuntos de la América española.

Carta de San Thomas de 6 de febrero de 1817.

“Por amor a la humanidad, advertid a todos los americanos de no mezclarse en esta causa llamada independiente que conduce a una horrible destrucción y que no promete sino vergonzosas vejaciones. Varios de los exilados franceses que se habían juntado a los insurgentes les han abandonado por hastío. Sin un centavo, mueren de miseria y de necesidad. Ya han muerto muchos aquí”.

JP. MU 7-V

Londres, mayo 2 (MH).

El *Barbadoes Mercury* del 25 de febrero dice que Mariño se halla frente a Cumaná. Brión bloquea ese puerto. Finalmente se informa que Arismendi y Monagas marchaban hacia Clarines.

Londres, mayo 2.

Un periódico americano del 14 de marzo da a conocer una proclama del almirante Brión en la que se establece el bloqueo de los puertos de La Guaira, Cumaná y Guayana.

JP. 10-V

Londres, mayo 5.

Los periódicos de Nueva York registran la noticia de un triunfo de Bolívar sobre las fuerzas realistas cerca de Cumaná.

JGF. 11-V

Londres, mayo 5.

El día 4 de febrero Bolívar atacó las avanzadas realistas de Cumaná, pero salió derrotado y huyó a Barcelona.

Los realistas fueron tajados en piezas por el general Arismendi. Brión cortó el camino del mar al ejército realista y Cumaná continúa bloqueada.

MU. 16-V

Londres, mayo 12 (Cu.).

Extracto de una carta de Trinidad del 10 de marzo de 1817.

Los insurgentes conservan en la provincia de Venezuela 16.000 hombres bien armados. Bolívar derrotó a Morales en Barcelona el 10 de febrero pasado.

MU. 17-V

Londres, mayo 12.

Tomado de *L'Oracle* de Bruselas.

Las últimas noticias recibidas del continente —dice una carta de Kingston del 27 de febrero— no cesan de ofrecernos el cuadro de matanzas cuyo teatro deplorable es, desde mucho tiempo, la provincia de Caracas en Venezuela.

Morillo se habría inmortalizado en esta guerra tanto por sus virtudes militares como por su talento político y por su increíble actividad, si no hubiese mancillado con su barbarie la gloria de haber resistido dos años a

millares de enemigos con siete mil soldados dispersos sobre una extensión de mil leguas. Hacia el fin del año último, Morillo había dirigido sus tenientes sobre diversos puntos; entre ellos, Morales, todavía más sanguiinario que él, y el brigadier La Torre, quien no parece haber oscurecido en la sangre y el pillaje sus glorias militares.

MU. 24-V

Londres, mayo 19 (MH).

Tomado de *The Jamaica Royal Gazette* del 29 de marzo de 1817.

La derrota de Morillo por los insurgentes del continente español fue confirmada. Sabemos por un oficial independentista arribado aquí en la goleta *La Minorca*, que el jefe de los ejércitos de la Nueva Granada, general Urdaneta, al tener conocimiento de la marcha de Morillo hacia las provincias de Venezuela, se trasladó inmediatamente al valle de San José, le atacó y puso sus tropas en completa derrota. Morillo, herido mortalmente, se fugó a la ciudad de Cúcuta donde murió y fue enterrado el mismo día a las once de la noche. Un oficial que llegaba del interior difundió la noticia y fue remitido a prisión y en secreto.

JP. 20-VI

Londres, junio 14.

Periódicos de Nueva York del 22 de mayo.

El general patriota Bolívar se hallaba en las afueras de Caracas con un ejército de 5 a 6.000 hombres. Con fuerza igual Morillo le perseguía a la cabeza del ejército real. Se esperaba una acción de guerra desesperada y sangrienta.

MU. 5-VII

Londres, junio 30 (MH).

Tomado de un periódico de Virginia.

Margarita se encuentra sin provisiones. Brión partió hacia el Orinoco. Los triunfos de los insurgentes se hacen muy dudosos, pues Bolívar pierde cada vez la confianza en muchos de sus oficiales y en un gran número de sus soldados.

JD. 13-VII

Madrid, julio 1° (GM).

Según una carta de La Guaira de fecha 30 de abril, dirigida a un corresponsal del puerto de Santander, nuestro ejército ocupaba a Barcelona. El bergantín *La Jacinta* ha sido el portador de la noticia. La pérdida de los rebeldes es inmensa. Mil fusiles y una gran cantidad de municiones quedaron en nuestro poder.

El general Morillo trabaja sin descanso en pacificar el país. Creemos que antes de fin de año la autoridad del Rey será irrevocablemente respetada en todos los territorios.

(Don Andrés Cortina, comandante del bergantín confirmó estas noticias. *Gaceta de Madrid*).

MU. 14-VII

Londres, julio 9 (T).

La flota real llegó a Margarita, seguidamente la escuadra del almirante Brión abandonó la isla.

JD. JP. JGF. 15-VII

Londres, julio 9 (Cu.).

Carta de San Thomas del 22 de mayo de 1817.

La flota real española de Cádiz con cuatro mil hombres llegó a Margarita y forzó la retirada de esos sitios del almirante Brión. En Santo Tomás de Guayana quedó una parte de esta flota.

MU. 15-VII

Washington, mayo 17.

Una gaceta de Demerara da los detalles de una batalla ganada por Morales cerca del Orinoco. Morales entró luego a Angostura.

JGF. 19-VII

Isla de Trinidad, mayo 29.

El general Piar envió un resumen sucinto de su victoria en Guayana el 11 de abril (San Félix). Ha lamentado la pérdida del coronel Chipía y la del teniente coronel Landaeta.

El coronel Páez, venido de Apure, se apoderó de Calabozo. Se dijo también que había derrotado a Morillo cerca de la Villa de Cura.

Bolívar fue reconocido jefe supremo de la República por los generales y jefes de todas las clases del ejército.

JGF. 22-VII

Saint-Pierre de la Martinica, mayo 23.

La flota española procedente de Cádiz fue vista en Trinidad, en dirección a Margarita. Su propósito es expulsar a los insurgentes de la isla.

Hemos sabido desde Caracas el arresto del brigadier Real en esa ciudad por los independientes y la toma de Barcelona por los realistas. El brigadier Morales se halla en secreto en la Sala Capitular de Puerto Cabello. El teniente coronel Alejo (mulato) se encuentra prisionero en los subterráneos de esa misma fortaleza.

El propio Capitán General, don Salvador Moxó fue reprendido fuertemente por el general Morillo. Se cree que perderá su comando cuando llegue la expedición esperada de Europa.

JD. 27-VII

Londres, julio 23 (Cu.).

Periódicos de Baltimore de 22 de junio de 1817.

Hemos sido informados por cartas que los insurgentes ocuparon de nuevo a Barcelona, Caracas y La Guaira. Toda la flota ha abandonado Margarita para juntarse con Bolívar, quien concentra sus fuerzas sobre el Orinoco. La finalidad es expulsar a los realistas de Guayana.

JGF 4-VIII

Londres, julio 29.

Venezuela acaba de dar en favor de las manufacturas inglesas completa libertad de comercio.

Madrid, julio 22.

Los asuntos del reino de la Nueva Granada toman cada día un carácter más serio. A pesar de las victorias de Morillo, reina un encarnizamiento deplorable entre los dos partidos, sometidos alternativamente a la suerte de la guerra. Nuestro ejército tiene necesidad de refuerzos continuos. Podría terminar por sucumbir bajo el peso de sus laureles enjugados en sangre.

JGF 8-VIII

Londres, agosto 2 (S).

Tomado de *The Boston Gazette* del 1° de julio de 1817.

Se informa con certeza sobre una gran victoria lograda por el general Piar contra los realistas en el Orinoco. Los insurgentes mataron ochocientos hombres e hicieron quinientos prisioneros.

Cartas de Margarita del 20 de mayo.

Los independientes se ocupan en el envío de dos diplomáticos, uno hacia Washington y otro a Londres; en consecuencia se equipan los dos barcos de guerra que deben transportarlos.

Una última carta anuncia que el general Morillo, a la cabeza de las tropas reales, y Bolívar al frente de los insurgentes, continuaban en disputarse vivamente el país de Caracas.

JD. 8-VIII

Madrid, julio 24.

Una larga comunicación oficial del general Morillo, fechada el 19 de abril de 1817 en Maracay (Provincia de Venezuela) informa sobre las penosas y gloriosas operaciones del ejército expedicionario en la Costa Firme. Se señala la brillante acción del coronel Aldama en el fuerte de Barcelona.⁶³

JGF. JD. 10-VIII

Londres, agosto 5 (Cu.).

Tomado del *Boston Chronicle* del 7 de julio de 1817.

Los insurgentes están en posesión de Angostura y de todo el país del Orinoco. Se dice que un refuerzo de España llegó a la desembocadura de este río y se ha sumado a Morillo quien marchó el 21 de junio en persecución de los insurgentes mandados por Bolívar y Piar. Se espera como resultado una batalla que decidirá probablemente la suerte de la América española. Otras personas sostienen que no han venido tropas de Europa.

[63]_ Se trata de un oficio de Morillo fechado en el cuartel general de Valencia el 19-IV-1817, para el ministro de la Guerra, sobre la toma de la Casa Fuerte de Barcelona. Ver A. Rodríguez Villa, *op cit.*, tomo III, p. 375.

Las enfermedades a bordo de los buques y la oposición del general Arismendi han impedido todo desembarco.

Se da la noticia siguiente sobre la situación de los ejércitos republicanos en las provincias de Venezuela y Guayana:

El general Bolívar y su vanguardia están frente a Angostura. Mantienen el sitio en las dos Guayanas con divisiones bajo las órdenes de Piar, Arismendi, Cedeño, Bermúdez y Valdez; y están fortalecidos con siete mil hombres de infantería y de caballería.

<i>(cuadros)</i>	<i>Caballería.</i>	<i>Infantería.</i>
Páez (Bajo Apure).....	5.000	600
Zaraza (Chaparro y Barcelona).....	1.500	300
Monagas (detrás de Barcelona).....	700	
Mariño (Cumaná).....	300	2.500
Rojas (Maturín).....	700	200

JGF 11-VIII

América (Colonias españolas).

El *Journal de la Belgique* da las siguientes noticias sin siquiera decir de dónde las obtiene:

República de Venezuela. BOLETÍN

Guayana, 27 de mayo de 1817.

El 24 del presente, al amanecer, nuestras cañoneras, bajo las órdenes del coronel Armario, han sorprendido el puesto español estacionado en la isla

de Fajardo y se han apoderado de todo lo que allí se encontraba. La toma de los buques nos ha costado un hombre muerto y tres heridos. La del enemigo es de cuarenta víctimas entre muertos y prisioneros.

El comandante en jefe del Bajo Apure anuncia en fecha 23 de abril, que toda la provincia de Casanare, en la Nueva Granada, ha sido ocupada por las tropas de la República, que han destruido las guarniciones de Guadualito y Columera, consistentes en 400 hombres, con los cuales el general español se proponía socorrer a Barinas. Ciento ochenta realistas han sido muertos y las cabezas del gobernador Góngora y del teniente coronel Bailen han sido puestas donde La Torre, uno de los jefes de las tropas reales, había colocado un poco antes las del republicano Olmedilla y de sus compañeros de infortunio.

Nuestra división se ha apoderado de 200 fusiles, 25.000 cartuchos, 51.000 pesos en plata, 200 cargas de víveres y dos almacenes de vestuario. Como resultado de este triunfo, el coronel Pérez ha establecido su cuartel general en Betaués, luego de haberse asegurado por medio de un fuerte destacamento, de la posesión de las salinas de Chita, provincia de Tunja, y de haber facilitado a la provincia de Casanare, la organización de un gobierno provincial que está en plena actividad.

La correspondencia de Sámano, gobernador de Santa Fe, con el general Morillo, interceptada en Pore por nuestras tropas, ha hecho saber que la mayor parte de las ciudades de este reino están en plena revuelta contra los españoles. Los habitantes del Socorro han exterminado los 200 realistas que componían la guarnición de esa plaza.

El general Páez atacó la ciudad de San Antonio, defendida por Remigio Ramos, y se hizo dueño de ella después de haber derrotado al enemigo, a quien tomó todo su material.

El coronel Rangel, que actúa en los alrededores de San Jaime, ha destruido completamente a una columna española bajo las órdenes de Gorrín, quien fue muerto en la acción.

El comandante Villasana ha asaltado a San Carlos, en el camino de Caracas, y ha pasado la guarnición a filo de espada; luego ha regresado a sus posiciones.

El coronel Guerrero estrechaba la línea de San Fernando, cuya guarnición no había recibido refuerzos y la cual debe haber caído ya en nuestras manos, según lo que aseguraba el general Páez. Este último por medio de las armas y municiones de las que se ha apoderado, se propone dirigirse hacia los llanos detrás de Caracas, que no presentan ningún obstáculo para su aproximación. El enemigo ha perdido en este momento la totalidad de sus fuerzas disponibles.

En ocho días nuestra marina será formidable. Tenemos en el Orinoco 50 barcos de diferentes tamaños que armamos a toda prisa con la artillería tomada al enemigo. Así que muy pronto terminaremos la reducción del resto de Guayana y al mismo tiempo nos apoderaremos de lo que queda de la marina española que se encuentra aquí, así como de sus fortalezas. Hemos logrado ya en el río una ventaja considerable.

El comandante de uno de los puestos españoles está a punto de pasarse a nosotros con todo su destacamento y, al efecto, le hemos enviado un salvoconducto. Es él mismo quien nos ha hecho este ofrecimiento, de manera que sin ninguna duda, de aquí a quince días no se encontrará más enemigo en el Orinoco, sobre todo si nuestro valiente almirante llega con las fuerzas navales que comanda.

Los informes del general Monagas son de lo más favorable. El coronel Barroso ha batido a una partida enemiga fuerte de 200 hombres; ha matado al comandante y a varios oficiales, y ha destruido casi todo el destacamento. Los llanos de Barcelona y de Caracas están perfectamente tranquilos y librados de los ataques del enemigo. Los realistas no tienen sino 200 hombres en Chaguaramal y una débil guarnición en Barcelona.

Firmado: *Bolívar*.

Carta del general Bolívar para un comerciante de Trinidad.⁶⁴

La Mesa frente a Angostura, 19 de mayo.

Los españoles habrán publicado, sin duda, la toma de Barcelona y habrán dado a este suceso una importancia extraordinaria. La tendría en mucho, seguramente, si yo no hubiese hecho transportar al llano el parque de artillería que tenía allí, y sobre todo, si la victoria que he logrado el 11 de abril en San Félix no hubiese compensado plenamente esta pérdida. Le envío el boletín de operaciones de esta jornada. El comandante español La Torre ha escapado con quince o veinte hombres solamente.

Este triunfo nos ha hecho dueños de toda la provincia de Guayana, y ha conducido al enemigo a las dos ciudades donde está estrechado y reducido en la mayor angustia. Nosotros lo bloqueamos en estas dos plazas con fuerzas superiores, de manera que es necesario que las evacúe o serán tomadas por asalto. Poseemos todo lo que existe en esta rica provincia, cuyas ciudades, rebaños y agricultura no han sufrido sino muy poco, y tenemos los medios de levantar un ejército respetable puesto que disponemos todo lo necesario para equiparlo.

Nuestra escuadra estará pronto en el río, y entonces tendremos comunicaciones más directas con vuestra isla. Al mismo tiempo, Maturín puede servirnos de puerto, aunque hayamos puesto guarniciones en las dos márgenes del río. Si algunos navíos viniesen con municiones y vestuario para nuestras tropas, se venderían ventajosamente.

Firmado: *Bolívar*.

[64]_ Consideramos la presente carta como una de las tantas desconocidas del Libertador, ya que no está incluida en ninguna de las compilaciones publicadas.

JD. JGF 13-VIII

Nueva York, agosto 5 (T. Cu.).

Bolívar destruyó el ejército español en las márgenes del Orinoco. Las tropas reales sostuvieron el ataque repetido del enemigo con notable coraje. La pérdida de los vencidos se estimó en seiscientos muertos y quinientos prisioneros. Novecientas armas de fuego cayeron en las manos de los insurgentes quienes tuvieron treinta y tres hombres muertos y entre setenta u ochenta heridos. (Esta desproporción en las pérdidas respectivas —comenta *The Courier*— nos recuerda en menor proporción las victorias sin sangre de Bonaparte, quien por un francés muerto, anotaba diez bajas enemigas. Pensamos que esta información es prematura; por ello nos detenemos a esperar nuevos avisos de ese país).

Se mira ya la conquista de las dos Guayanas como el resultado de las brillantes acciones libradas, puesto que las guarniciones españolas han sido muy debilitadas por las enfermedades y el hambre.

JGF MU. 16-VIII

Baltimore, julio 12.

El capitán Snow, del *Blazin-Star*, procedente de La Guaira, anunció que una expedición de tres mil hombres había llegado de Cádiz a Cumaná el 18 de mayo y que días después se había unido a las fuerzas de Morillo.

El general Morillo había partido hacia Paria con todas sus fuerzas. Dejó solamente en la guarnición de Cumaná cincuenta y seis hombres. Para el 6 de mayo marchaba hacia el golfo de Cariaco con mil doscientos soldados. El resto de su ejército había sido puesto a bordo de la flota. Luego de despejar la costa, varios bandos insurgentes se preparaban a atacar la isla de Margarita.

Bolívar, el jefe de los insurgentes, llegó a San Fernando de Apure con mil dos cientos hombres. Generalmente se suponía su junción con Piar cerca de Angostura. Su objetivo era el de atacar esa plaza, que sucumbiría inevitablemente. El principal ejército real había sido hecho piezas por el general Piar en el mes de abril. El sitio de la guerra está, pues, en el Orinoco, donde los insurgentes continúan en lograr ligeros triunfos.

Londres, agosto 11.

La *Gaceta de Madrid* da a conocer los despachos del general Morillo que hablan de la toma de Barcelona. Agregan que Bolívar después de recorrer la desembocadura del Orinoco con tropas en desorden, erraba por los desiertos, seguido de una inmensa emigración en la que se contaban más de ochocientas mujeres; necesitado de víveres y expuesto a la intemperie del clima, había dejado los caminos cubiertos de muertos.

Al editor de *The Courier*.

El agente de las provincias de Venezuela, América del Sur, para el momento en Londres, convencido de los principios de honor, justicia y rectitud que caracterizan la conducta del editor de *The Courier*, espera de su bondad para aclarar al público sobre la acción que le ha sido atribuida perversamente en un periódico de la mañana del 7 del corriente, cuyo artículo fue copiado por *The Courier* el mismo día y que es sólo una calumnia sin fundamento. Este artículo estaba concebido así:

“El agente de los insurgentes de la América del Sur, por ahora en Londres, promete a los oficiales de la marina que quieran servir en las tropas independientes una comisión de 20 guineas.

Grafton-Street, 9 de mayo de 1817”.

Londres, agosto 11.

The Courier dice que *The Morning Chronicle* continúa en su buen humor cuando dice que el Emperador de Rusia enviará un ejército ruso a América para combatir contra los insurgentes.

JD. JGF. 23-VIII

Londres, agosto 18 (Mc).

Los últimos periódicos de los Estados Unidos hablan de la reposición de la antigua Constitución de Venezuela. El 8 de mayo todos los jefes republicanos se reunieron, en ausencia de Bolívar, en Cariaco; donde el general Mariño abrió el Congreso.

El Congreso nombró para el Poder Ejecutivo al general Bolívar y a don Fernando Toro.

La ciudad de La Asunción, capital de la isla de Margarita, que en lo adelante se llamará Nueva Esparta, fue fijada como residencia actual del gobierno federal.⁶⁵

JD. 24-VIII

Londres, agosto 19 (Cu.).

Tomado de *The Literary Gazette*.

Hemos dudado algún tiempo en dar a nuestros lectores el artículo siguiente que hemos traducido de un periódico inglés. Hemos

[65]_ Este Congreso que peyorativamente se calificó de *congresillo*, confirió la autoridad suprema al general Simón Bolívar y como segundo al general Mariño. El Poder Ejecutivo debían integrarlo el general Fernando Toro, Francisco Antonio Zea, José Cortés de Madariaga y Diego Vallenilla. En el Poder Judicial estarían Juan Martínez, José España, Gaspar Marcano y Ramón Cádiz. En ausencia de Bolívar, Mariño fue nombrado jefe supremo del ejército, y Brión, comandante de la armada.

pensado, no obstante, que a pesar de su extensión será leído con interés por todas las personas que en este momento tienen los ojos fijos sobre el continente de América. La variedad de acontecimientos de los cuales este país ha sido teatro desde hace seis años, las revoluciones que se han sucedido allí, la semejanza misma en los nombres de los jefes de los dos partidos opuestos, y la ignorancia o el olvido de los principales puntos geográficos, han arrojado mucha confusión en la secuencia de los hechos y en los resultados. El análisis que presentamos aquí, al servir de memorial para el pasado nos ha parecido muy propio como guía para nuestros lectores en la relación de los acontecimientos ulteriores de los que seremos muy precisos en hacerles conocer.

América Española.

Extracto de una obra titulada, *Bosquejo de la Revolución en la América Española, o sea, un relato del origen, curso y estado actual de la guerra entre España y la América Española*; por un Sudamericano.⁶⁶

El escritor está ciertamente inclinado en favor de los insurgentes de América española, pero para hacerle justicia, estamos obligados a reconocer que esta obra se distingue por su moderación y que merece además ser estudiada con atención por la cantidad de informaciones que contiene sobre un tema en el cual no solamente en Inglaterra sino en toda Europa corren errores que no se tienen sobre otros temas de mucha menor importancia.

[66]_ Esta obra apareció simultáneamente en Londres y Nueva York en 1817 con el título de *Outline of the Revolution in Spanish America*. A fines del mismo año se publicó la traducción francesa en París; y al año siguiente la versión alemana en Hamburgo. En 1953 se editó en Caracas (Publicaciones de la Secretaría General de la Décima Conferencia Interamericana) la primera versión en castellano, traducida por Carlos Pi Sunyer. Se conoce también de esta obra otro texto español traducido del francés después de la muerte de Palacio Fajardo, quien es el autor del *bosquejo*, y que se conserva en los archivos de la Academia Nacional de la Historia.

El autor comienza con un cuadro general de la división territorial de América española, así: los cuatro virreinos, Nueva España o México, Santa Fe de Bogotá o la Nueva Granada, Buenos Aires o de las provincias de Río de la Plata y el Perú. Las capitanías generales de Guatemala, Venezuela y Chile, gobernadas antes de 1810 por funcionarios nombrados por el Rey de España, e independientes los uno de los otros. La población del Continente se ha estimado en trece millones de indios y españoles, sin contar los individuos de raza mixta, y sin comprender tampoco las “naciones” independientes y las tribus de las riberas del Meta, de la costa de la Goajira, de las márgenes del Orinoco, del Río Negro y de las pampas de Buenos Aires. Toda esta población se ocupa de la agricultura, de la cría de rebaños y de las minas. La mayor parte de los indios y de los negros conservan su traje primitivo y los criollos han tomado el de los españoles.

Para evadir ciertos impuestos, estos pueblos, en el siglo anterior, hicieron algunas ligeras tentativas de insurrección, pero fueron reprimidas con prontitud, y no fue sino en 1810 cuando el gobierno de la vieja España se trastornó completamente, cuando todo su edificio colonial cayó en pedazos y cuando los movimientos revolucionarios se hicieron universales en todas las posesiones españolas. Cuando la familia real fue detenida en Bayona y José Bonaparte hubo colocado la corona en su cabeza, la América española sufrió una violenta convulsión; la tela de araña fue más agitada en sus extremidades que en su centro. Diferentes juntas enemigas, asambleas bullosas, jefes rivales, se levantaron en cada provincia. Apenas hubo una sola forma de gobierno que no fuese propuesta en este sistema: los unos estaban por la independencia, otros (y eran la mayoría) reconocieron a Fernando, ya con sinceridad o ya por salvar las apariencias; algunos eran republicanos y otros realistas; un pequeño grupo se inclinaba por Francia. Aquí se pedía Cortes, allá Regencia; más allá una Confederación o una unión y, en fin, por otra parte se recomendaba gobiernos distintos y separados. En cada provincia en particular había discordia y división,

no había entendimiento entre ellos, ni en las provincias entre sí. Ningún plan particular todavía, menos aún, un plan general. Todo el país presentaba en su totalidad una anarquía regular. Este estado de cosas continuó hasta la restauración de Fernando VII, época en la que el autor piensa que todo habría podido terminar con medidas prudentes y conciliadoras y con la reunión a la madre patria; pero estas medidas no fueron adoptadas, y la desorganización subsiste todavía.

No es necesario acompañar al autor en el cuadro que traza de la constitución del país. No debemos fijar nuestra atención sino en la revolución y en sus consecuencias. En el mes de agosto de 1810, la Regencia española declaró la guerra a Caracas y muy pronto extendió sus decretos a otras provincias; esto condujo a la inminente disputa entre el Viejo y el Nuevo Mundo. José Bonaparte envió emisarios para atizar el fuego en las colonias. Inglaterra ofreció su mediación; el vicio próspero, la virtud comprometida, seiscientas leguas de país convertidas en teatro de rapiñas, de desolación y de carnicería; tal es, en pocas palabras, el esquema del estado general de los asuntos. Es curioso observar que en el número de los agravios, sobre la reparación de los cuales los insurgentes insistían, estaba el restablecimiento de la Orden de los Jesuitas, y que la mediación inglesa fuese rechazada por las Cortes (¡estos profesores de la liberalidad moderna!) porque no había sido pedida por las Cortes, y porque ella no podía haber sido provocada sino por causas de interés.

Nos ocuparemos de reunir desde un mismo punto de vista, la historia de los disturbios en las diferentes provincias desde el año de 1810 hasta la época actual, y para proceder con más claridad la dividiremos en diferentes capítulos.⁶⁷

[67]_ Como estos capítulos son trozos textuales del *Bosquejo* de Palacio Fajardo hemos omitido su reproducción.

JD. 24-VIII

Madrid, agosto 13.

El teniente general Pablo Morillo, jefe del ejército expedicionario de la Costa Firme, al entrar en Cartagena ordenó el arresto de varios individuos acusados de la rebelión de esta ciudad. Un consejo de guerra juzgará sus faltas. El proceso y el juicio se ejecutarán sobre el campo.

JGF. MU. 28-VIII

Londres, agosto 23 (Cu.).

Un periódico de Nueva York publica una carta de San Thomas del 2 de julio en la que se anuncia la recaptura de la isla de Margarita por el general Morillo y la retirada de los insurgentes a Guayana.

JD. MU. JP. 1-IX

Londres, agosto 26 (T).

No se ha dado aquí ningún crédito a la noticia bastante difundida de la ocupación de Margarita o Nueva Esparta por Morillo.

JD. 2-IX

Londres, agosto 27.

Carta de Kingston del 12 de mayo de 1817.

En fuente de confianza supimos de la fuga de Bolívar y de los progresos del general Morillo.

San Thomas, julio 12 (Cu.).

Se dice que Bolívar y Piar derrotaron a Morillo en Angostura.

MU. 3-IX; JGF. 4-IX

Londres, agosto 30 (Cu.).

La noticia importante que da *The Morning Chronicle* en su primero y principal artículo de hoy está en una carta de Puerto España de fecha 13 de julio. La exactitud y la inteligencia de quien escribió la carta son admirables. Angostura, lejos de ser la capital de Guayana, no está en esa provincia; está a más de mil quinientas millas del mar, y se dice, *bloqueada por mar*.

¿Cómo *han podido fugarse* de Angostura las tropas reales, si están completamente *bloqueadas* por tierra y mar, y además si se han visto forzadas a vivir de cueros? Es precisamente lo que nosotros no podemos adivinar.

JD. 6-IX

Londres, septiembre 2.

Según una carta de Martinica, el ejército español, reforzado con dos mil hombres llegados recientemente de España, ha aniquilado a los insurgentes en la isla de Margarita. Bolívar, derrotado sucesivamente en Campano y La Guaira, había abandonado de nuevo a sus compañeros, retirándose a la isla de San Thomas, luego de una agria disputa con dos de sus generales.

MU. 11-IX

Londres, septiembre 4 (Cu.).

Correspondencia relativa a los aventureros que parten para la América del Sur.

Londres, 26 de agosto de 1817

Mi querido señor:

Ud. ha estado en la América del Sur; querría Ud. hacerme el favor de darme su opinión y sus pareceres sobre ciertos puntos acerca de los cuales

deseo tener aclaraciones auténticas antes de hacer el gasto de un equipo para esa parte del globo.

Las esperanzas que los agentes de los independientes presentan a los oficiales a medio sueldo son tan halagadoras que estoy en el grupo de los que proyectan combatir bajo sus banderas. Estoy sorprendido de que teniendo Ud. un grado tan alto en las colonias y un gran conocimiento del país, no se dirige al cuartel general de los independientes, cuyos reglamentos le aseguran una plaza en el estado mayor y la esperanza de un comando. *La causa de la libertad es la de la justicia y el éxito debe coronar los esfuerzos de los que combaten por ella.* Deme, en forma general, se lo ruego, todas las informaciones que considere útiles para un hombre que está a punto de embarcarse bajo esa especulación.

Soy de Ud., etc.

Al capitán Fairman, etc.

Richmond, agosto 28

Mi querido mayor:

Responderé a vuestra carta sin la menor reserva. Conozco Caracas, capital de Venezuela en la Tierra Firme, así que puedo hablarle según el conocimiento personal que tengo del país, que es en extremo pintoresco. Nadie deplora más que yo las conmociones que desgarran desde tan largo tiempo esa parte del mundo. Tengo las más fuertes dudas sobre los triunfos de los patriotas, o más bien, los rebeldes. Mi opinión siempre ha sido contra el establecimiento de su independencia, porque cuando yo visité esos parajes, de manera diplomática, la lealtad del pueblo llegaba al entusiasmo y al frenesí.

Absolutamente no soy amigo del partido de los insurgentes. Tanto por principio como por política, estoy contra todas sus iniciativas. Mi rango colonial de teniente coronel en el ejército, que tenía antes de acompañar al gobernador y comandante en jefe de Curazao —como ayudante de

campo y como secretario de la misión cumplida por S. E. en Tierra Firme—, hace más o menos diez años, este rango, digo, las ventajas locales y otras que poseo, posiblemente en exclusividad, me habrían permitido obtener con bastante probabilidad como usted lo dice, el rango de oficial general, si me hubiese decidido a ofrecer mis servicios a Bolívar. Pero miro ese servicio tan deshonoroso, que a pesar de las condiciones lo rechazaría con indignación.

Los regimientos rebeldes están compuestos, creo, de la hez de todos los países. Hombres, que puedo asegurarle, no merecen la menor confianza. Tranquilamente se sublevarán contra quienes les conducen posiblemente a la victoria. Por otra parte, las noticias de sus progresos y de sus triunfos deben ser recibidas con precaución. Llegan a Inglaterra desde la isla de San Thomas, establecimiento danés, y son transmitidas por personas interesadas profundamente en propagar sus falsos informes, por gente que está dispuesta, en todo momento, a sacrificar las consideraciones de una consecuencia mucho mayor a sus especulaciones personales, y a la esperanza de su propia ventaja.

Los aventureros que se embarquen en esta empresa desesperada, deben hacerlo bajo este principio: “tanto de rapiña, tanto de paga”.

¿Cómo podría el *generalísimo*, por cuyo engrandecimiento van a aventurar sus vidas, satisfacer a sus partidarios en caso de una derrota? ¿Cuando el pillaje es el fin, se considera raramente la ruina! En lugar de patriotas sus tropas están llenas de mercenarios. En lugar de independientes tienen gente a sueldo. La totalidad no es más que una banda de picaros. Un ejército de bandidos. Mientras más avancen, más difícil encontrarán su obra. Los que por desgracia poseen un cerebro vacío, muestran su estupidez al caer en todos los charlatanismos.

Tal es mi opinión en este asunto. Se podría decir mucho más, pero creo que es suficiente para disminuir vuestro ardor. Yo agregaría solamente que Bolívar, el impostor, como Bonaparte, el usurpador, vería luego con

sospecha a los que le hayan servido más eficazmente en su elevación (si por azar sus proyectos ambiciosos triunfaren) y pronto encontraría un pretexto para deshacerse de sus partidarios extranjeros. Por el momento, no me llega nada esencial que comunicarle; pero si Ud. tiene necesidad de una información especial y me la pide, se la daré con placer.

W. Blennerhassef Fairman

(Londres) agosto 30

Mi querido señor:

Si yo hubiese considerado los asuntos del continente español desde el punto de vista en que Ud. los ha situado, no habría soñado jamás unirme a una expedición que actualmente me parece tan quijotesca. Al abrir los ojos ante el estado real de las cosas, Ud. me ha hecho cambiar. Ha enfriado mucho mi celo por los independientes y su libertad. Un gran número de jóvenes, de espíritu ambicioso y emprendedor, están en mi mismo error. Podría ser un servicio esencial para muchos de ellos, dar a conocer el contenido de vuestra carta. Pero servirse de una correspondencia particular para un objeto público, sería una cosa completamente imperdonable sin el consentimiento del autor. Por tal razón no pensaría más en ello, a menos que Ud. me haga saber, no tener ninguna objeción para que sus ideas en ese sentido sean publicadas.

Como en este momento hay un barco listo para partir hacia el teatro de la acción, y en el cual varios oficiales toman pasaje, la exposición de Ud. sobre la verdadera situación de las cosas, no podría ser nunca demasiado pronto, ni demasiado divulgado. Por otra parte, esperaré su respuesta para actuar en consecuencia.

Soy de Ud., etc.

(Seguidamente se publica la autorización de Blennerhassef.)

JD. JGF. MU. 20-IX

Charles-Town, agosto 2 (CS).

El general Morillo desembarcó el 14 de julio en Margarita. Una columna de sus tropas marchó en seguida sobre Porlamar, la que tomaron a pesar de una viva resistencia. Trescientos insurgentes murieron, muchos quedaron heridos y el resto huyó a las montañas.

El general Morillo tomó la resolución de pasar por el filo de la espada a todos los que se encontrasen con las armas en la mano. Varios han sufrido ya su suerte.

JD. JGF. 22-IX

Londres, septiembre 17 (Cu.).

Extracto de una carta de San Thomas del 29 de julio de 1817.

La isla de Margarita fue tomada por los realistas. Su jefe Morillo hizo llamar dos mil quinientos hombres para apoderarse de ella y tres mil quinientos para atacar a Angostura, en el Orinoco. El cuartel general de Morillo está en Cumaná.

JGF. 2-X

Londres, septiembre 27 (T).

Periódicos de Kingston hasta el 2 de agosto.

El general Morillo al saber que el ejército bajo las órdenes de Páez se aproximaba a Calabozo envió mil quinientos hombres mandados por Gorrín para atacarlo. Pero los españoles fueron derrotados.

El solo despacho oficial que hemos visto del partido realista está en la *Gaceta de Caracas* del 3 de julio. Dice que los rebeldes que ocupaban las posiciones de Cariaco y Carúpano habían sido derrotados completamente.

JD. JGF 5-X

Londres, julio 30 (Cu.).

Periódicos de Boston del 21 de agosto de 1817.

Los realistas se apoderaron de una parte de la isla de Margarita, pero han perdido mucha gente.

Carta de Liverpool para Lloyds, de 28 de septiembre.

Angostura, Cumaná y Barcelona están en poder de los insurgentes. Los realistas sucumbieron en La Guaira y evacuaron a Angostura sin defenderse. Finalmente se han guarecido en Santo Tomás de Guayana, en las márgenes del Orinoco.

Una carta de Trinidad recibida en fecha reciente dice que los insurgentes son dueños de toda la Guayana.

JGF 6-X

Londres, octubre 1° (Cu.).

Caracas, país situado entre Maracaibo, el Orinoco y el mar, está contagiado de subversión. La Nueva Granada, que encierra el país comprendido entre Maracaibo, Panamá y Perú, se unió a los insurgentes de Caracas, pero con poca energía. Las dos provincias integran un partido.

Por lo que se cree, Morillo es dueño de Caracas. Bolívar había abandonado la capital, cruzando el Orinoco, para internarse en la Guayana española.

MU. 6-X

Londres, septiembre 30 (Cu.).

Extracto de una carta de Liverpool del 28 de agosto.

Una persona que llega de Barbados en el *Barton* nos anunció que Angostura estaba en poder de los independientes como también Cumaná y Barcelona. Las tropas realistas se habían retirado hacia La Guaira. El cuerpo español acantonado en Angostura había abandonado la ciudad sin hacer la menor resistencia y se había transportado a Santo Tomás de Guayana, al oeste del Orinoco, donde se mantuvieron cierto tiempo a la defensiva. Finalmente, las tropas y un buen número de personas se embarcaron en once naves pequeñas para salir del río. Se les vio cruzar rápidamente por entre los navíos de la escuadra de Brión. Siete de esas embarcaciones que se dirigían a Puerto Rico llegaron a Granada en el mayor desenlace. Se supone que las otras cuatro fueron apresadas por Brión.

Las cartas de Trinidad y de San Thomas confirman las noticias de la posesión de Guayana por los insurgentes. Pero la mayor parte de estas comunicaciones provienen de ingleses *muy respetados y muy estimados*, como dice *The Morning Chronicle*; esto quiere decir en otros términos, aventureros comprometidos con el partido de los insurgentes; por lo tanto, las noticias que dan no deben recibirse sino con cierta precaución.

Puerto España de la Trinidad, 9 de agosto de 1817.

Los independientes se apoderaron finalmente de Guayana. Angostura se rindió el 17 del mes pasado, y el 6 del presente cuatro balandras cañoneras y dos *flecheras* españolas que se han escapado, nos han traído la noticia de la toma de las Fortalezas, es decir, de la vieja Guayana.

Los pequeños barcos españoles están todavía en nuestro puerto. La toma de Guayana nos abrirá un gran comercio con toda la provincia. Todo el interior se encuentra también en manos de los independientes quienes tienen diez mil veteranos fogueados y están dispuestos a hacer respetar su pabellón en toda Venezuela. Son dueños de todo el país que baña el curso gigantesco del Orinoco. La región contiene muchas rique-

zas. Las cosechas de Barinas, de tabaco y cacao, cayeron en su poder, e igualmente rebaños innumerables de ganado de cuerno y caballos.

Las dos plazas estaban muy necesitadas por el bloqueo riguroso desde el 17 de abril, cuando Piar destruyó el ejército español. La flota de Brión había condenado toda esperanza de socorros, por ello, los españoles trataron de forzar el pasaje con sus barcos armados. Se dice que la mayor parte, si no la totalidad, de sus grandes barcos cayó entre las manos de Brión. Desde entonces hasta el presente no se ha visto llegar sino pequeñas embarcaciones de las que ya le he referido. Esta circunstancia hace pensar que los rumores tienen fundamento.

Un navío que llevaba los periódicos al estado mayor español (y probablemente sus riquezas) era perseguido de cerca —dicen— por algunos corsarios de Brión. Cuando las balandras cañoneras lo perdieron de vista, se refugió en las pequeñas islas. Dentro de pocos días veremos el boletín de los independientes.

La conquista de Guayana proporciona a los insurgentes un bello país de inmensos recursos, y aún más, pone sus tropas en comunicación con Páez en Barinas y con el Bajo Apure, donde este general se ha apoderado de la muy importante ciudad de San Fernando.

Mientras estas acciones decisivas se suceden en Guayana, Morillo ha invadido a Margarita con dos mil quinientos hombres. Yo vi las intimaciones fechadas, si bien recuerdo, el 23 de julio, como también la respuesta del gobernador Gómez. Morillo ofrece el *todo por nada*, o la exterminación como alternativa. Los margariteños se defienden y convienen en no enviar parlamentarios. Poseen éstos dos mil quinientos hombres disponibles más quinientos combatientes para actividades menos fuertes. *Cada margariteño es un león*. Agregue a esta cifra, quinientos hombres a caballo que conocen todos los recodos de la isla, llena de pasajes difíciles y de lugares apropiados para las emboscadas. Pescadores desde la infancia; viven

unidos. Con provisiones en abundancia. Además de eso, los margariteños *se han acostumbrado, finalmente, a derrotar a los españoles durante doce meses de combates, siempre frente a un enemigo superior*. Deben esperarse los resultados más gloriosos. Todos los ejércitos independentistas mantienen directa comunicación.

San Thomas, agosto 16.

Hasta hoy los asuntos de las tropas reales e insurgentes no habían presentado sino un cuadro de horrores afligentes, sin resultado material. Desde ahora los asuntos son diferentes. Lo que pasa en este momento en la Tierra Firme determinará probablemente la suerte futura de ese país.

Parece que Morillo, con las fuerzas llegadas de España, recibió la orden de retomar a Margarita, *costase lo que costase*. A tal efecto, concentró todas sus tropas para el ataque a la isla, dejando en el continente lo que creyó indispensable para defender sus puestos. Tan pronto como los margariteños supieron de los refuerzos recibidos por los realistas, evacuaron la isla, quedando los habitantes solos. Morillo desembarcó con fuerzas considerables. Los habitantes se defendieron de manera furiosa. Sabían que la acción era sin cuartel. El ejército real tomó a Pampatar y a Santa Ana, pero el resto de la isla continúa en poder de sus pobladores, quienes están decididos a defender su tierra pulgada por pulgada. Han reagrupado sus fuerzas en La Asunción, la mejor plaza fortificada de la isla. Morillo perdió ochocientos hombres desde su desembarco hasta la toma de Pampatar y cuatrocientos en su ataque al Norte. *Si el uno atacó con coraje, el otro se defendió con furor*.

Carta de Trinidad del 31 de julio de 1817.

Bolívar está en posesión de toda la Guayana española, con la excepción

de las fortalezas donde impera el hambre. Páez está en Barinas y gobierna toda la provincia hasta el interior de Calabozo. Nonato Pérez ocupa a Casanare, territorio de la Nueva Granada que limita con Venezuela. Villafañe está en los llanos de San Carlos. Monagas y Zaraza ocupan con su caballería el interior de las provincias de Cumaná y Barcelona, y parte de los llanos de Caracas.

Mariño manda en Cumanacoa; Rojas hace lo propio en Maturín, donde recibe ganado de cuerno y lo embarca por el río Guarapiche. Hermoso es señor de Güiría, Irapa y Yaguaraparo.

Los españoles están cercados en la ciudad de Cumaná, y reducidos en Barcelona donde viven de pescado y de lo que pueden recoger en el campo, o también de provisiones saladas, porque cada vez que tratan de avanzar en solicitud de alimentos, *los tártaros a caballo de Monagas y de Zaraza destruyen sus partidos*. Del lado de Caracas siguen en posesión de todo el país situado al norte de los llanos, pero este dominio es efímero, puesto que tan pronto como Bolívar tome la Vieja Guayana, reforzará a Páez con un cuerpo de infantería. En una palabra, los españoles están paralizados. Cualquier movimiento les será peligroso debido al asedio de sus principales puntos. Para su bien, es recomendable permanecer tranquilos.

El rumor circuló en Maturín de que Morales había sido derrotado en San Diego, en los llanos de Barcelona, por Monagas y Zaraza, mientras marchaba a Guayana con mil quinientos hombres. Resta saber qué hay de cierto en ese rumor, pero como los independientes *no tienen imprenta*, frecuentemente las noticias nos llegan con mucha anterioridad a los documentos oficiales.

Los habitantes de la isla de Margarita estaban provistos de seis flecheras para la expedición de Guayana. Montaron el Orinoco a vela y llegaron frente a la escuadra de Brión. Quince flecheras españolas salieron de las Fortalezas para atacarlas. Los margariteños, fieles a su carácter natural, no retro-

cedieron. Allí tuvo lugar el combate feroz; a pesar de la prodigiosa desproporción, éstos audaces insulares aniquilaron las fuerzas españolas: corrieron a fondo y destruyeron varios barcos de su flotilla y tomaron una balandra cañonera. La carnicería fue horrorosa. Los margariteños tuvieron setenta muertos o heridos, entre ellos cayeron tres buenos oficiales. Los españoles perdieron al comodoro de su flotilla y un número considerable de hombres en proporción a los que combatieron. Los otros llevaron el desaliento a la guarnición de Guayana que esperaba un triunfo rotundo. Los insurgentes llevaron su presa a Güiría, donde se reponen y toman nuevos hombres.

Por ahora no hemos recibido ninguna noticia sobre los progresos de los insurgentes en la Nueva Granada; pero se dice que todo el interior de esa provincia está en gran movimiento y que ha de aumentar con la presencia de Nonato Pérez en Casanare. En una palabra, parece difícil que los españoles puedan resistir al espíritu de lucha que se ha extendido por toda Venezuela.

Los independientes se habían apoderado de Caracas y de Santa Fe con ayuda de los zambos (así se designa a los mestizos-negros), quienes son hoy, defensores decididos de la independencia. De ellos, cuatro mil están a las órdenes de Páez. Las divisiones de Nonato Pérez, Monagas, Zaraza, Cedeño, Villafranca, están compuestas principalmente por esa raza audaz, que *vive de carne asada, sin pan; bebe leche, le gusta la ropa para los días de fiesta. Ama todo lo que pueda tener sin exigirlo; como ha dicho Morillo, ni ropas ni hospitales.*

Nuestro puerto está completamente libre a todos los partidos mientras se trate de comercio. Hacemos lo poco que hay que hacer, pero en verdad, es muy débil si se compara con el estado y la naturaleza de la guerra. Por el momento estamos bien provistos de ganado de cuerno y de mulas, éstas son muy baratas aquí. Se espera que la toma de Guayana nos facilite la apertura de un gran comercio para abastecer el interior del país.

JD. 9-X

Londres, octubre 4 (Cu.).

Los periódicos de Filadelfia del 3 de septiembre contienen noticias opuestas de los acontecimientos militares de Caracas. Hablan de los triunfos de Morillo en Margarita, y en La Guaira donde los patriotas fueron destruidos completamente.

Después de la retirada, Morillo, con su acostumbrada barbarie, fusiló a todos los heridos dejados por los patriotas en el campo. Bolívar y Brión pudieron escapar con pena a Saint-Pierre de la Martinica.

(“La imputación hecha al general Morillo está fuera de toda certidumbre. Nuestros lectores deben recordar que los hechos aquí registrados son extraídos de periódicos americanos favorables siempre al partido de los insurgentes y opuestos a la causa real; pero esta parcialidad, al inspirar una justa desconfianza sobre ciertos pormenores, da mayor peso al fondo mismo de la noticia”. Nota del Redactor del *Journal des Débats*).

JGF. JP. 12-X

Londres, octubre 6 (St.).

Los esfuerzos en favor de la causa de los patriotas en la provincia de Venezuela son tales que un gran número de personas predicen que la independencia completa de esta parte de la América meridional se efectuará en el curso del año próximo.

Londres, octubre 6.

Una goleta realista llegó recientemente a La Guaira en viaje de Cumaná con varios prisioneros: hombres y mujeres. Entre estas últimas se encontraba una bella joven condenada, según trascendió, a la amputación de ambas manos por haberse confesado culpable de la confección de una bandera patriota.

Londres, octubre 7.

Continúan en señalarse los progresos de los ejércitos patriotas.

JGF 16-X

Londres, octubre 11 (St.).

Un general patriota distinguido llegó a Londres procedente del continente español. Trae como misión, procurarse grandes barcos que puedan acondicionarse como navíos de guerra para la organización de una flota respetable. Las negociaciones del general parecen tocar un resultado favorable.

JGF JP. 17-X

Ámsterdam, octubre 9 (O).

Cartas de Curazao del 12 de agosto de 1817.

Se recibió esta mañana la noticia del desembarco de Morillo en Margarita.

Las operaciones del almirante Brión han sido contrariadas por la violencia de las corrientes del río Orinoco.

Mariño se encuentra con quinientos hombres en La Guaira. El brigadier Moxó abandonó esta plaza el 8 del presente para replegarse sobre Puerto Rico. Su sucesor, el brigadier general Pardo, tomó la administración de las finanzas. Ejerce a la vez las funciones de capitán general e intendente. El general Pardo es muy estimado en la provincia y ha comenzado su ministerio animado por principios de economía sin ejemplo.

Las noticias de Guayana confirman la derrota de Bolívar por La Torre. Bolívar, *el famoso guerrero, como de costumbre, se dio a la fuga.*

JGF 22-X

Londres, octubre 15 (S).

Carta de Liverpool de 13 de octubre de 1817.

Cada vez se hacen mayores esfuerzos, en todos los sentidos, en favor de la causa de los patriotas de Venezuela. Un buque designado el *Prince* zarpará dentro de poco para América, fletado con objetos de guerra y equipos de fuerza militar.

Se dice que el número de aventureros ingleses que aspiran combatir en América aumenta cada hora.

JD. 22-X

Madrid, octubre 9.

Apena ver transcurrir semanas y meses enteros sin saber lo que pasa en nuestras colonias, sobre todo en las provincias de Venezuela y Caracas, en toda la Costa Firme, donde Morillo, sin duda, no ha permanecido ocioso.

JP. 30-X

Londres, octubre 25 (Cu.).

Carta de San Thomas del 17 de septiembre de 1817.

Morillo abandonó la isla de Margarita. El general Bolívar la ocupó seguidamente sin quemar un cartucho.

JGF 1 -XI

Londres, octubre 27 (St.).

Los habitantes de la isla de Margarita hicieron prodigios de valor. En abril de 1815 tocó en sus puertos el general Morillo con 10.500

hombres y se apoderó de la isla. Dejó una guarnición de 1.500 soldados con un jefe de su confianza después de haber desarmado a los habitantes hasta el extremo de arrebatarles los cuchillos de mesa. Los jefes de un gran número de primeras familias fueron fusilados o ahorcados, y se estableció un verdadero sistema de terror.

En noviembre de 1815, los habitantes de Margarita con Arismendi a la cabeza cayeron sobre la guarnición española y obtuvieron de esa manera sus fusiles.

El general Gómez, atacado por Morillo con un cuerpo de 3.000 hombres, le derrotó completamente.

El valiente pueblo de Margarita ha triunfado de sus opresores. Los españoles en su fuga se dirigieron a Cumaná.

Tomado de la *Gaceta de Antigua* del 11 de septiembre de 1817. El almirante Brión, quien perseguía la escuadra española, logró bloquearla totalmente a la altura de la isla de Granada.

MU. 1º-XI

Londres, octubre 27 (Cu.).

Los periódicos ingleses publican seis boletines del jefe de los insurgentes de la isla de Margarita. *The Courier* agrega la siguiente reflexión:

“Se encontrará en otra parte de nuestro periódico los boletines emitidos por uno de los generales insurgentes de la América del Sur. Comunican la noticia de la ocupación de la isla de Margarita por el general Morillo, y la subsecuente evacuación de esa isla por el mismo general. Como quiera que en masa, el hecho contenido en estas piezas sea probablemente exacto, es útil advertir a nuestros lectores, de no dar mucha fe a los detalles”.

ISLA DE MARGARITA

Boletín N° 1 del ejército libertador de Margarita

Se informa de una acción vigorosa, de cuatro horas, sostenida por el jefe patriota Francisco Esteban Gómez contra el general Morillo, el 14 de julio de 1817. Firman: Pablo Ruiz, jefe del estado mayor, y Eugenio Ruiz, secretario.

Cuartel general de Sabana Grande, 18 de julio de 1817.

Boletín N° 2

Organización del ejército patriota y toma de sitios estratégicos. Acción del coronel Luis Gómez en Porlamar. Ataque de Morillo a la guarnición de Pampatar. Firma: José Maneiro, mayor general.

Cuartel general de La Asunción, 25 de julio de 1817.

Boletín N° 3

Acción decisiva el 31 de julio en el cerro de Matasiete. Choque encarnizado en La Caranta. Firma: José Maneiro, mayor general.

Cuartel general de La Asunción, 1° de agosto de 1817

Boletín N° 4

Terrible combate de Juangriego. Destrucción de la fortaleza y las casas del puerto. Firma: Pablo Ruiz, jefe del estado mayor.

Boletín N° 5

Suspensión momentánea de las operaciones militares. Morillo asesina o arroja al mar la mayor parte de los criollos que le acompañan. Firma: José Maneiro, mayor general.

Cuartel general de La Asunción, 15 de agosto de 1817.

Boletín N° 6

Fuga del general Morillo a Cumaná con 27 buques. En Pampatar, antes de partir matan el ganado y entierran dos cañones. Firma: José Maneiro, mayor general.

Cuartel general de La Asunción, 18 de agosto de 1817.⁶⁸

JGF MU. 4-XI

Londres, octubre 29 (T).

Se asegura que el general Mariño ha aprovechado muy bien de sus victorias y del estado de abandono en que dejó el general Morillo a Cumaná cuando emprendió su expedición a Margarita. En consecuencia, el jefe patriota recapturó a Carúpano y a Cariaco, y avanzaba contra Cumaná. La guarnición española de esta última plaza está reducida por el hambre.

JD. 4-XI

Londres, octubre 29.

Ningún sistema de acción ni ninguna unidad política existe entre los patriotas. Bolívar ha tomado la denominación de comandante en jefe y esto no es más que un título. Un hombre que no es capaz de levantar 300 hombres se intitula general; él, sobre todo, que no está en condición de rendir ningún servicio a la causa común, no es, en el fondo, sino un aventurero y merodeador.

JGF 5-XI

Londres, octubre 31.

La isla de Margarita ha sido abandonada por los realistas. La guerra se hace de manera cruel, sanguinaria y feroz. Mujeres y niños desamparados son asesinados para tomar venganza de la conducta de sus padres.

[68]_ Textos completos de estos boletines en Francisco Javier Yanes, *Historia de Margarita*, Caracas, 1948; pp. 128 y siguientes.

(“Estas noticias nos llegan generalmente por intermedio de los periódicos ingleses. Ahora bien, estos últimos las copian de los periódicos de los Estados Unidos sin hacer jamás, o raramente, alguna observación del espíritu con que se han escrito; sin molestarse en averiguar si las noticias ofrecidas hoy según un periódico de Nueva York han sido dadas por ellos mismos según un periódico de Boston con ocho o quince días de anticipación. Esto se hace más lamentable cuando el periódico de Boston ha utilizado la misma fuente que el de Nueva York”. Nota del Redactor del *Journal General de France*).

MU. 6-XI

Londres, noviembre 1° (Cu.).

Tomado del *Barbadoes Mercury* del 19 de septiembre de 1817.

Los españoles derrotados en Margarita fueron obligados a abandonar la isla. Gómez, el actual gobernador, se mostró con coraje y talento. Cosa igual demostró Arismendi.

JGF 10-XI

Londres, noviembre 5.

Las noticias de San Thomas confirman la evacuación de la isla de Margarita por las tropas realistas.

MU. 20-XI

Nueva York, noviembre 1° (NYEP)

Pampatar, isla de Margarita.

Los insurgentes son dueños de esta plaza, que se halla completamente en ruinas. Morillo luchaba por restablecer su autoridad.

Cumaná, 24 de agosto.

Morillo se encuentra a la cabeza de un cuerpo de 5.000 hombres.

La Guaira, 4 de noviembre de 1817.

Morillo y su cuerpo de tropas se encuentra desde ayer en este puerto.

JGF 29-XI

Londres, noviembre 24.

Los periódicos americanos informan según las noticias de Curazao la muerte del general Morillo. No se ha dicho si fue de muerte natural o resultó la víctima de un asesinato. Se agrega que su conducta hacia los habitantes de Caracas había producido un descontento general.

Un periódico semanal informa bajo el epígrafe *Probidad de un periodista de Londres*, que este periodista, señalado hasta el momento por el celo puesto en defender la causa de España, ha ofrecido recientemente a los agentes de la América meridional cambiar su política de publicista mediante el pago de 500 libras esterlinas y la exclusividad de las noticias que se les haga llegar.

JGF 2-XII

Londres, noviembre 27 (MC).

Carta de San Thomas del 9 de octubre de 1817.

Morillo, luego de haber evacuado a Margarita, regresó al continente y se puso al frente de las tropas que había dejado en Valencia. Se las suponía destinadas a mantener en jaque a los generales Páez y Zaraza, quienes habían tomado una actitud imponente.

San Thomas, agosto 20 (S).

Hacia el Orinoco partieron algunos barcos para asegurarse de la posición de la flota del almirante Brión.

MU. JP. JD. 3-XII

Londres, noviembre 28 (Cu.).

América meridional.

He aquí las últimas noticias recibidas de Venezuela. Aunque no nos anuncian nada de manera definitiva, es doloroso leer los prolongados sufrimientos de los pueblos cuya causa ha sido esa lucha continua. *The Morning Chronicle*, al referirse a una parte de los detalles, se permite uno de esos giros felices que frecuentemente adornan sus páginas. “*Bolívar — dice — partió de Guayana para preparar su unión con los otros jefes y actuar en semicírculo alrededor de Caracas*”. Nosotros sabemos que la cuadratura del círculo es un problema cuya solución geométrica exacta es imposible. Pero ¿qué dificultad puede ser para quien *rodea* una plaza con la mitad de un círculo?

Carta de San Thomas del 20 de octubre de 1817.

El general Morillo, a quien los informes menos exagerados dan 5.000 hombres, se ocupa en los preparativos de su próxima campaña; se le supone del lado de Calabozo donde sus tropas están acantonadas. Ninguna probabilidad de éxito se le habría acordado, si los jefes independientes estuviesen unidos entre sí; la discordia impera entre ellos. Se ha dicho que Bolívar hizo marchar tropas contra Mariño, otro general insurgente. Esta desavenencia produce ventajas en Morillo, quien perdió sus soldados, y lo que es más importante, su tiempo en Margarita sin poder apoderarse de la isla. La porfía sostenida con el brigadier Moxó le ha perjudicado grandemente, ya que este general es un hombre de mérito y goza de la

estimación de los dos partidos. Morillo lo forzó a abandonar el gobierno de Caracas y a retirarse a Puerto Rico.

Las víctimas sacrificadas en Margarita han sido vengadas con creces en el Orinoco; dicen que no hay tres españoles europeos que se conserven vivos. Esta desgraciada guerra terminará necesariamente con la muerte de todos los blancos y con el triunfo de los negros; ¡y cómo son bárbaros estos negros!

San Thomas, octubre 20.

Las operaciones de los independientes están paralizadas por la toma de la vieja Guayana. Desde el 3 de agosto hasta el 26 de septiembre, Bolívar y sus tropas han permanecido en esa ciudad. Este retardo se ha debido a una diferencia surgida entre este jefe y el general Piar. El resultado de la discordia ha sido el abandono por parte de Piar de los ejércitos de Guayana para unirse a la división de Mariño en Cumaná. Los dos han rehusado la sumisión a Bolívar. Han formado pequeños cuerpos diferentes y ocupan todo el país comprendido entre Güiría y Maturín. Bolívar, según las últimas noticias, hizo marchar una división contra Mariño. En consecuencia, ha reactualizado la guerra civil en Venezuela como lo hizo hace dos años en Cartagena. El general Bolívar desconoció el gobierno provincial establecido en Caracas, y no existe autoridad suprema que pueda poner fin a estos desórdenes. Es probable que los brillantes sucesos coronados por los ejércitos independentistas queden sepultados en la confusión producida por esta extraña conducta.

Un barco procedente del Orinoco informa que el ejército patriota se había puesto en marcha el 28 de septiembre. La división de Bermúdez repasó el río para dirigirse a Calabozo. Parte de sus tropas partieron hacia San Fernando, y luego de la toma de la ciudad se había proyectado una junción con Páez. Las provincias de Barcelona y Cumaná permanecen *in*

statu quo, es decir, que las guarniciones españoles de Güiría, Cumaná y Barcelona, permanecen en sus mismas posiciones sin ser molestadas, debido a que las tropas bajo el mando de Mariño no son lo suficientemente fuertes para someter o tomar alguno de esos tres puntos. Margarita observa con tranquilidad la escandalosa conducta del continente vecino.

Morillo se encontraba todavía en Caracas para el 6 de octubre. Había exigido a la ciudad una contribución de doscientos mil dólares (un millón de francos) cuyo pago había sido rigurosamente reclamado. Ninguna excusa, ningún pretexto, se había aceptado a los contribuyentes. Todas las tropas que tenía consigo, las que estaban dispersas por las pequeñas parroquias, otras extendidas sobre diversos puntos de la provincia, han marchado a Calabozo donde integran un ejército de siete mil plazas.

JGF. 3-XII

Londres, noviembre 28 (T).

Morillo ganó, pues, el tiempo para tomar nuevas fuerzas. Reunió tropas frescas. Mientras los independientes lo han perdido en Guayana en disputas mezquinas.

Curazao, octubre 25 (T).

Las escuadras de los dos partidos parecen haber convenido en no combatir. La de los independientes no se expone a pasar el Orinoco, y los barcos españoles están en Puerto Cabello sin hacer el menor movimiento.

JD. 4-XII

Londres, noviembre 29 (Cu.).

Un boletín de noticias oficiales firmado en Guayana por Brión, el 28 de agosto de 1817, presenta el estado del ejército patriota. No hay un solo

enemigo en toda la llanura de Venezuela que ose oponerse a los ejércitos insurgentes.

(Sobre estas noticias el *Journal des Débats* agrega este comentario de *The Times*: “Si Cervantes viviera en nuestros días no vacilaríamos en pensar que escogería al almirante Brión o al capitán Díaz con preferencia al Caballero de la Ardiente Espada como el objeto de la admiración extravagante de Don Quijote”).

JGF 5-XII

Puerto España, octubre 8 (MC).

En Caracas, el general Morillo destituyó de su cargo de Capitán General al brigadier Moxó y nombró en su lugar al general Pardo.

JGF 15-XII

Londres, diciembre 10 (Cu.).

Tomado de *The Curazao Gazette* del 4 de octubre de 1817.

Se informó sobre una batalla ganada por Calzada (español) sobre las fuerzas de Páez (general patriota).

Se dio a conocer en Caracas un acta de amnistía del rey de España en favor de todos los insurrectos. De acuerdo con tal documento, el general Morillo puso en libertad a todos sus prisioneros.

JGF 17-XII

Londres, diciembre 11 (MC).

La noticia dada hace algunos días sobre ciertos éxitos realistas contra fuerzas independientes, es hoy, no solamente contradicha, sino que se amplía más. El propio Calzada, a quien se había presentado como triunfador, se unió a Páez. Las dos fuerzas reunidas han derrotado a los comandantes españoles Correa y Gorrín.

Madrid, noviembre 29 (GM).

Desde hace más de un año el general Morillo no ha cesado en pedir su dimisión. Se dice que el teniente general Juan Manuel Cagigal tomará su plaza.

MU. 18-XII

Londres, diciembre 12 (T).

Carta de Curazao del 14 de octubre de 1817.

Hay falsedad en la noticia inserta en el *Curazao Courant* según la cual el general Páez había sido derrotado por Calzada. El hecho es todo lo contrario: el general independentista salió completamente victorioso.

JGF. 22-XII

Londres, diciembre 16 (T).

Distintos periódicos hablan hoy de un rumor según el cual las cinco grandes potencias europeas se encargarían de la mediación entre España y sus colonias y entablarían en París las negociaciones con este fin. Agregan que las peticiones formuladas por Venezuela probablemente serán tomadas como base en el arreglo definitivo.

MU. 28-XII

Londres, diciembre 11 (T).

Las noticias de Curazao dicen que el general Páez al entrar a Barinas encontró un botín de 200.000 dólares.

JGF. 31-XII

Londres, diciembre 26 (MH).

Varios periódicos de esta ciudad publican un boletín firmado por el comandante patriota Soublette que habla de los triunfos de Páez en El Yagual, Mantecal, Barinas y Boconó.

Año 1818

JGF 3-I

Washington, noviembre 20 (1817) (NI).

Se anunció la llegada a este país de los diputados de las provincias de la América meridional que han declarado su independencia o que se encuentran en estado de revolución. Entre nosotros se hallan los representantes de Buenos Aires, Chile y Venezuela.

Washington, noviembre 25 (NI).

El general Páez, quien se encuentra en Barinas a la cabeza de mil hombres de caballería, es un hombre de color.

JGF 8-I

Londres, enero 3 (T).

Extracto de una carta de Kingston.

La causa de los patriotas de Venezuela es muy próspera. Los españoles se han alejado de Valencia llevando consigo sus pertenencias más preciosas.

JGF 9-I

Londres, enero 3 (St.).

Un periódico de Nueva York contradice un artículo de *Democratic Press*, de Filadelfia, según el cual, el general Páez sería un hombre de color. Páez es

un hombre blanco —dice el periódico—, nacido en Mérida, capital de la provincia del mismo nombre. Es el responsable de la destrucción de la mayor parte de las fuerzas de Morillo cuando este jefe se desplazaba de Santa Fe hacia la provincia de Venezuela. Páez manda en las provincias que deben su libertad al valor de sus tropas: Trujillo, Barcelona, Mérida y Cúcuta.

JGF. 14-I

Londres, enero 9 (St.).

Hemos sabido la noticia del fusilamiento del general Piar, cumplido el 16 de octubre de 1817. Mulato, nacido en Curazao, Piar estuvo convicto de una conspiración tramada contra el gobierno existente cuyo objeto era separar los hombres de color de los blancos.⁶⁹

JP. 15-I

Londres, enero 9 (St.).

Las tropas patriotas han realizado últimamente sus movimientos en el Oriente de Venezuela y en La Guayana.

JD. 26-I

Londres, enero 21.

En muy mala situación se encuentran los asuntos de los insurgentes de Hispanoamérica. La muerte del general Piar, la traición de Mariño, la captura de Mina, la deserción del almirante Brown, la retirada de Mac- Gregor,

[69]_ La *Gaceta de Caracas* del 26-XI-1817, registró la muerte de Piar así: “El 25 del mes próximo pasado a las cinco de la tarde ha sido fusilado en la ciudad de Angostura el llamado general Manuel Piar, célebre en la historia de la revolución de esta provincia.

Su ejecución ha sido efecto de una orden del titulado *Libertador*”. (En el número siguiente de la *Gaceta* se corrige la fecha de la ejecución: 16-X-1817).

la desunión entre los rebeldes y la intervención de las potencias europeas. He aquí los hechos que anuncian el próximo fin de la insurrección.

JGF 26-I

Charleston, diciembre 11 (1817).

Según el capitán Bowers, de la nave *Active*, llegado el 1° de enero a Nueva York de Puerto Cabello, los realistas habían sido derrotados entre Cumaná y Barcelona.

JGF 27-I

Boston, diciembre 19 (G).

Preparativos de los ejércitos patriotas venezolanos.

El número de cañoneras construidas es muy considerable. Servirán para proteger el Orinoco y para facilitar las operaciones de los insurgentes por agua, en apoyo de la invasión de la costa de Venezuela. Sin embargo, el gobierno guarda absoluto silencio sobre su verdadero destino. El general Arismendi las acompaña, pero ignoramos si comandará la expedición.

MU. 30-I

Londres, enero 21 (T).

Tomado del *Charlestown's Courier* del 16 de diciembre de 1817.

El último triunfo de los patriotas sobre los realistas lo han obtenido en la vecindad de Barcelona.

JGF 9-II

Madrid, enero 27 (GM).

Seguimos sin noticias oficiales sobre la situación de la guerra en Venezuela y la Nueva Granada.

JD. 10-II

Londres, febrero 5.

Carta de Puerto España del 26 de noviembre de 1817.

Muchos jefes insurgentes están descontentos en virtud de la medida adoptada por Bolívar para dar grados militares a negros, mulatos y, en general, a hombres de color. Hay, pues, coroneles de todos los colores.

Algunos aventureros ingleses que servían en la isla de Margarita a las órdenes del general Arismendi, mulato feroz y avaro, llegaron a Trinidad a bordo del bergantín *Godwin*. Los caballeros ingleses habían protestado por la mala alimentación recibida, siempre a base de pescado salado y plátanos, y acto seguido fueron remitidos a prisión por el general mulato. Solamente un pequeño grupo logró escapar, precisamente los que desembarcaron del *Godwin*.

MU. 11-II

Londres, febrero 6 (T).

Puerto España, 22 de noviembre de 1817.

Bolívar, jefe de los independientes, hizo juzgar y ejecutar últimamente al general Piar, hombre de color, por haber conspirado contra el gobierno independiente de Venezuela.

Las operaciones militares, ya del lado realista como del independiente, se desarrollan con extrema lentitud.

MU. JGF. JP. 14-II

Londres, febrero 9 (Cu.).

El 10 de noviembre de 1817 se instaló en Angostura un Consejo de Estado para la administración de la República. El general Bolívar fue nombrado jefe supremo del Gobierno.

MU. 15-II

Londres, febrero 10 (T).

La Nereida, procedente de Trinidad, trajo la noticia de una batalla importante, ganada por los independientes en las vecindades de Nutrias, en la frontera de las provincias de Barinas y Cartagena.

Las tropas organizadas en Venezuela llegan a catorce mil hombres.

JGF. JP. 28-II

Londres, febrero 24 (Cu. St.).

Si se puede creer a *The Curazao Gazette* y si su testimonio es verdadero, los realistas a las órdenes del general La Torre habrían obtenido una importante victoria sobre los independientes conducidos por Zaraza el 2 de diciembre de 1817.⁷⁰

JGF. JP. MU. 7-III

Londres, marzo 2.

Periódicos de Nueva York.

Se publica un resumen de los triunfos de los patriotas en la Nueva Granada, Lima, Cuzco y Guayaquil.

JGF. 16-III

Londres, marzo 11.

Arismendi aprovechó de sus acciones en Margarita para apoderarse de importantes despachos de Morillo. Maracaibo está en armas contra los realistas.

[70]_ Batalla de La Hogaza.

JGF 31-III

Londres, marzo 26 (MP. Cu. St.).

Tomado de *The National Intelligencer* del 22 de febrero.

El gobierno de los Estados Unidos persiste en su sistema de prohibición de los beneficios comerciales entre las colonias británicas de las Indias Occidentales y las posesiones americanas. Una ley, a este tenor, ha sido sometida a discusión en la cámara de representantes.

(Nos produce pena esta noticia publicada en el periódico oficial de Washington, *Morning Post*).

Cartas de San Thomas.

Si damos fe a las noticias que traen estas cartas, los habitantes de los llanos de Nueva Granada y los de las provincias limítrofes de Venezuela, habrían rechazado las tropas enviadas en su contra por el virrey de México, y establecido su independencia. La conducta de Morillo —observan las cartas— ha motivado la revuelta de las provincias anteriormente adictas al Rey.

Cartas de Trinidad del 5 de febrero e informaciones verbales de una nave de las islas de Sotavento llegada esta mañana.

El ejército patriota a las órdenes de Bolívar sufrió un revés contra Morillo en Calabozo. La consecuencia de esta acción ha sido la concentración de las fuerzas patriotas en Angostura.

JGF 2-IV

Londres, marzo 27 (Cu.).

Ayer anunciamos un fracaso sufrido por los patriotas a las órdenes de Bolívar en Calabozo; los periódicos de la mañana no hacen ninguna mención de este suceso.

JGF 9-IV

Madrid, marzo 21.

Extracto de una carta particular.

Las tropas acantonadas en Andalucía y que se dice destinadas para la América meridional, consisten en dos divisiones de infantería, compuesta cada una de cinco mil hombres; y una división de caballería y otra de artillería: las dos muy numerosas.⁷¹

MU. 8-V

Londres, mayo 2

Carta de Trinidad

Los patriotas son dueños de Angostura y los realistas de Güiría.

JGF JP 9-V

Londres, mayo 4.

Los realistas, bajo las órdenes de Morillo, forzados a la retirada entre Calabozo y Villa de Cura, fueron atacados de nuevo por Bolívar y derrotados el 17 de febrero después de un obstinado combate. Las pérdidas del enemigo fueron considerables. Morales, con los débiles restos de su división, huyó a Puerto Cabello; Morillo hizo lo propio hacia Cumaná.

JGF 11-V

Londres, mayo 7 (Sts.).

Cartas de Trinidad del 26 de marzo.

Se ha hablado mucho aquí sobre una singular victoria del general Páez contra los realistas en San Fernando de Apure.

[71]_ El *Journal des Débats* da esta misma noticia pero tomada de *L'Oracle* de Bruselas de 4 de abril de 1818.

Martinica, marzo 14.

Se da por cierta la destrucción de un cuerpo español dirigido por Morillo a manos de Bolívar en la provincia de Caracas.

JGF MU. JP. 13-V

Londres, mayo 8 (T).

Mientras que *The Morning Chronicle* continúa en abultar los detalles sobre la acción entre el general español Morillo y el jefe republicano Bolívar, para atribuir a este último una victoria completa, *The Courier*, de su lado, proclama los éxitos del primero, sin especificar los hechos tan minuciosamente descritos por su antagonista. En efecto, el periódico ministerial (*The Courier*) se limita a algunas observaciones generales y asegura que las cartas particulares recibidas hoy de las Antillas traen un resumen sobre los asuntos de la República de Venezuela muy diferente del aparecido en *The Morning Chronicle*. Según esas cartas, los insurgentes presa de querellas intestinas, se encuentran en una situación verdaderamente desesperada. Sin duda, el futuro no tardará en notificarnos cuál periodista ha abrevado en las fuentes más puras. En espera, el observador imparcial no puede abstenerse de advertir dos objetos distintos en sus esfuerzos opuestos. Uno busca, evidentemente, estimular a los aventureros ingleses que están a punto de ir a engrosar el número de los independientes, mientras que el otro se aferra en apartarlos de una empresa que considera loca al mismo tiempo que culpable.

JGF 17-V

Irún, mayo 3.

Extracto de una carta.

Se habla aquí con insistencia de un armamento destinado a la América del Sur. Se guarda profundo silencio sobre la parte de América donde

serán desembarcadas esas fuerzas. Se presume que de esa cantidad, siete u ocho mil hombres irán a reforzar el ejército del general Morillo; el resto seguirá a Lima, capital del Perú.

JGF. JP. MU 19-V

Londres, mayo 14 (S).

La misma incertidumbre de siempre reina en los periódicos ingleses sobre el verdadero resultado de la última batalla entre el general Morillo y Bolívar. Los partidarios de la causa española continúan en presentar este suceso como una victoria indiscutible de los realistas sobre los patriotas, mientras que sus adversarios hablan en sentido contrario. Además de esto, *The Courier*, que no comparte en absoluto la opinión de *The Chronicle*, acepta que la acción no ha sido decisiva: Bolívar ha quedado dueño de Calabozo, mientras Morillo, quien organiza un nuevo ejército en Ortiz, a cuarenta leguas de la primera ciudad, se hallará muy pronto en condiciones de asestar un gran golpe.

El rumor de la muerte del presidente Petión acaba de ser confirmado por avisos auténticos recibidos de Puerto Príncipe, en fecha 1° de abril del presente.

MU. 22-V

La Guaira, marzo 18.

El 4 del presente, el general Morillo juzgó conveniente evacuar a Villa de Cura para dirigirse con una parte de sus tropas a la ciudad de Valencia, e hizo retirar la otra parte hacia Cocuizas, en el camino de Caracas. Este movimiento retrógrado fue hecho con el objeto de atraer al enemigo (que por nada abandonaba las vecindades de Calabozo) a los valles de Aragua, donde el general Morillo desde los días 9, 10 y 11, se ocupaba en

acondicionar su numerosa caballería. Tan pronto como nuestro jefe supo en Valencia la entrada de los rebeldes a los valles, marchó contra ellos, sorprendiéndoles entre el pasaje de la Cabrera y la ciudad de Maracay; aquí sufrieron una pérdida de quinientos hombres muertos, mil doscientos caballos tomados, ochocientas bestias de carga, una bandera, fusiles y lanzas. Después de esta acción, el general Morillo en marcha forzada se trasladó de nuevo a Villa de Cura donde produjo al enemigo una pérdida tan grande como la primera. Perseguido el resto de los rebeldes han podido escapar milagrosamente a nuestras bayonetas.

La Guaira, marzo 22.

Acabamos de recibir la noticia de una gran acción que tuvo lugar en Villa de Cura. El enemigo se defendió por más de dos horas, pero fue derrotado. Perdió todas sus banderas, armas y caballos, es decir, todo lo que poseía. Nuestra caballería se ocupaba de perseguir los restos dispersos de las tropas rebeldes. Es muy probable su captura. El general Morillo, quien decidió la acción, fue gravemente herido de un lanzazo. Tememos mucho perder este valiente jefe. Sin embargo, los que escriben desde el frente informan que su herida no es peligrosa. La desaparición de Morillo sería un mal muy grande en el estado actual de las cosas. El brigadier La Torre tomó el mando de las tropas, mientras Morillo era conducido a Valencia para obrar en su curación.

MU. JP. JGF. 23-V

Londres, mayo 18 (Cu.).

Nuestros lectores encontrarán más abajo una relación de los últimos choques habidos entre Morillo y Bolívar. Este relato se pretende oficial, y probablemente lo es, mientras pueda merecer ese título que lo justifica la firma del propio jefe insurgente. Pero nosotros estamos obligados a dudar

de las particularidades contenidas en esos boletines, puesto que presentan abierta contradicción con la experiencia de nuestras guerras modernas. Para nuestro conocimiento, no hay nada en el carácter del español, nada en la composición de sus ejércitos que nos pueda autorizar a creer, que los soldados españoles se hayan dejado cortar en fuga, sin defenderse; y si combatieron, su pérdida en proporción a la del enemigo fue de treinta o cuarenta contra uno. Repetiremos lo que tantos veces hemos sostenido: *Si se cree a sus boletines, los insurgentes han matado más españoles de los que España ha enviado a América.*

Despojemos, pues, la relación de las fanfarronadas inútiles; la verdad incontestable es que Morillo sufrió al comienzo una derrota: un número de avisos de información y confirmación se han reunido para probar que este jefe se había retirado de Calabozo a Ortiz. Por otra parte, si la batalla del 12 de febrero frente a Calabozo hubiese sido tan desastrosa para los españoles, como lo aspiran los insurgentes, nosotros ya hubiésemos sabido a los rebeldes, si no dueños de la capital, al menos merodeando sus vecindades.

Las noticias recientes, de fecha 1° de marzo, que acabamos de recibir de La Guaira (puerto de Caracas a solo doce millas de esta ciudad) nos instruyen que no solamente la alarma producida por los rebeldes ha cesado sino, aún más, que se espera verlos dispersos en atención a que Morillo ha hecho su junción con Aldama y Calzada.

La noticia de la batalla librada el 14 de febrero llegó a Caracas en cuatro días; ahora bien, si Bolívar hubiese derrotado a los españoles de manera tan decisiva hasta impedirles su avance, el 1° de marzo se habrían tenido también esas noticias de Caracas. Como no ha sido así, es razonable concluir, que el posible revés sufrido en un principio por Morillo haya sido reparado inmediatamente con el fin de mantener en jaque al adversario; o de haberlo rechazado, como lo esperaban las noticias de La Guaira. En

definitiva, los insurgentes no han logrado ventajas importantes fuera de las insertas en los boletines oficiales transmitidos por la vía de Angostura (lo que permite un rodeo de más de cuatrocientas leguas) en lugar de partir de alguno de los numerosos puertos situados entre Caracas y Cumaná. Contienen estos documentos, entre otras cosas, un reconocimiento *a la brigada de artillería y a los cuatro regimientos ingleses bajo las banderas de Venezuela*. Estos cuerpos están formados por aventureros de Inglaterra e Irlanda que de una u otra manera han logrado ganar el cuartel general de los independientes. No parece que hayan combatido en la batalla librada por Morillo y Bolívar; el sobrescrito los felicita más bien con el propósito de comprometerlos a seguir bajo las banderas insurgentes que de señalar las supuestas hazañas realizadas.

Cuando concluíamos este artículo recibimos la noticia siguiente de Baltimore:

Baltimore, abril 12.

El capitán Liddle, de la goleta *El Tôm*, llegó de La Guaira en 23 días (había salido el 19 de marzo) y anuncia que dos días antes de abandonar ese puerto, supo de una derrota de los insurgentes a treinta leguas de las afueras de Caracas. Los realistas califican la acción como un triunfo completo; dicen haber hecho quinientos prisioneros, pasados luego por el filo de la espada. Ochocientos caballos con toda su provisión y el equipaje particular de Bolívar son otras de las presas. Trescientas mujeres del ejército patriota fueron encontradas el día siguiente en las montañas. Los detalles del suceso habían sido publicados en Caracas, pero el capitán no pudo procurarse una copia, tampoco pudo saber si entre los prisioneros se hallaba algún oficial de distinción.

Finalmente, agrega la carta que Morillo al abandonar a Calabozo, había usado astucias bélicas cuando atrajo a los insurgentes entre dos montañas

y les preparó una emboscada. El general Morillo había sido herido en una acción precedente.

Boletines oficiales de las últimas victorias del general Bolívar⁷²

Boletín del ejército libertador de Venezuela del 12 de febrero.

Marcha desde Angostura del ejército de Guayana comandado por Bolívar. Fusión con Monagas en la boca de El Pao. Unión con la caballería de Cedeño en Caicara. Fusión con Páez en San Juan de Payara. Tres regimientos españoles destruidos en Calabozo. Se señalan los prodigios de valor de los generales Monagas, Páez y Cedeño.

Firma: Carlos Soubllette, jefe del estado mayor.

Boletín del ejército libertador del 17 de febrero.

Atrincheramiento de Morillo en Calabozo después de su derrota. Cuartel general patriota instalado en El Rastro. El enemigo abandona a Calabozo y se dirige a El Sombrero dejando su artillería y muchas provisiones. Acción en La Uriosa: doscientos prisioneros españoles y muchos muertos y heridos. Reconocimiento a los batallones Apure y Barlovento.

Firma: Carlos Soubllette, jefe del estado mayor.

Londres, mayo 18 (St.).

Los boletines citados confirman los informes ya conocidos sobre los sucesos de Calabozo donde Morillo había concentrado sus fuerzas; pero es necesario observar que no son de fecha tan reciente como los despachos españoles que van hasta el 26 de febrero (los anteriores son hasta el 17 de febrero) y agregan que las fuerzas de los patriotas, desde su victoria en Ca-

[72]_ Texto completo de estos boletines en O'Leary, *Memorias*, XV, 580.

labozo, luego de perseguir a las tropas españolas en retirada habían tenido un serio compromiso con éstas en El Sombrero. Al concluir la acción, todo fue favorable a las fuerzas reales.

(Sin duda, estos últimos detalles salen de la prensa realista. La experiencia nos aconseja de no depositar en ellos una fe implícita; y aún más, como quiera que las noticias de los patriotas no tienen una fecha tan reciente, es prudente esperar informaciones más positivas, antes de pronunciarse. *The Star*).

JP. 24-V

Londres, mayo 19 (Cu.).

Cartas de San Thomas.

Bolívar ha obtenido rápidos triunfos en los últimos días.

JP. MU. 25-V

Londres, mayo 20 (Cu. T).

Los periódicos americanos recibidos esta mañana contienen los extractos de la *Gaceta de Caracas* de los días 16 y 18 de marzo.

La del 16 es una gaceta extraordinaria que contiene despachos de La Torre con detalles sobre sus compromisos con Bolívar. Hasta esa fecha los ejércitos reales parecían triunfantes en todas sus acciones.

Entre el 13 y el 14 de marzo hubo algunos combates de cierta importancia en La Cabrera y Maracay. Los insurgentes, con mil doscientos hombres de caballería, tuvieron doscientos cincuenta muertos, perdieron cuarenta carros de municiones y dos mil doscientas unidades entre caballos y mulas. El 15 del mismo mes, el victorioso Morillo había establecido su cuartel general en Cagua, y el 16 en Villa de Cura. Su último despacho anunciaba la persecución de los patriotas hasta el Orinoco. Grandes ma-

nifestaciones de regocijo tuvieron lugar en Caracas en la propagación de esas victorias.

Londres, mayo 21 (Cu.).

Tomado de la *Gaceta Extraordinaria de Caracas* del 16 de marzo de 1816.

Simón Bolívar (quien según las noticias no se contenta sino con el título de *Emperador*), capeado como un toro estúpido se dejó atraer desde las desiertas orillas del Orinoco hasta las pobladas llanuras de los Valles de Aragua. S. E. el general en jefe lo atacó luego por retaguardia.

Se dieron a conocer despachos oficiales de los jefes realistas Morillo y La Torre, y una proclama del brigadier Pardo para los habitantes de Caracas.

JP. 29-V

Londres, mayo 23 (T).

La expedición que se había proyectado en Liverpool para Santo Tomás (en la nueva Guayana) está descartada por completo. Las noticias de las ventajas decisivas logradas por los realistas y anunciadas por *The Courier* del 22, han paralizado en su propósito a varios jóvenes de buenas familias a quienes los agentes de los insurgentes habían conquistado por seducción hasta el extremo de abandonar patria y hogar para ir a experimentar todas las miserias donde muchos aventureros han sido ya la víctima. La confirmación de los éxitos realistas está en el boletín pomposo y embrollado que da *The Morning Chronicle* en fecha 23, en el que se esfuerza en demostrar sin lograrlo que los insurgentes salieron victoriosos. Desgraciadamente para *The Morning Chronicle*, las noticias oficiales que utiliza no son sino del 12 de febrero, mientras que las noticias de las victorias de

Morillo están tomadas de la *Gaceta de Caracas* del 18 de marzo. La batalla fue librada el 16.⁷³

The Morning Chronicle informa que el regimiento de los Húsares españoles ha sufrido mucho y que el “Fernando VII” ha tenido la mitad de sus hombres muertos o heridos. Sin embargo, nosotros tenemos hoy, no solamente la certeza de que esos regimientos no han sufrido ningún percance anterior, sino que han logrado la parte más brillante de la batalla.

Los generales insurgentes de caballería: Monagas, Páez y Cedeño se han expuesto a los mayores peligros para rehacer sus tropas dispersas; *han combatido como simples soldados* y con el mayor valor.

The Chronicle aprehende las inducciones más ridículas de la marcha de Bolívar desde Angostura hasta los alrededores de Calabozo y Valencia, y agrega que una batalla decisiva debió darse inmediatamente; al concluir su artículo hace votos por los insurgentes, “quienes han sido acogidos favorablemente, como señalamos en la relación del 15 de marzo”.

JGF 31-V

Londres, mayo 26 (G).

Nueva Orleans, 4 de abril de 1818.

Se dieron a conocer las noticias sobre las acciones entre Bolívar y Morillo en Las provincias de Venezuela.

JGF 10-VI

Cartas de San Thomas del 9 de abril de 1818.

Hemos recibido los pormenores del último encuentro entre el general español Morillo y el comandante de los independientes Bolívar.

[73]_ Batalla de Semen, 16-III-1818.

Después de los sucesos de Calabozo, Bolívar no pudo alejar su cuartel general de El Sombrero y no envió sino una sola división en persecución de Morillo con la que ocupó La Victoria, Maracay y El Consejo, es decir, los Valles de Aragua, buscando atraer hacia sí todos los partidarios de su causa, cosa que logró perfectamente. Sin embargo, Morillo que había reunido las guarniciones de Caracas, La Guaira y Puerto Cabello, se lanzó con todas sus fuerzas sobre la división patriota, replegándose ésta, como consecuencia, primero en Villa de Cura, luego en La Puerta, y Maracay. Los independientes demostraron vigorosa resistencia; batidos y en retirada se hicieron fuertes en la llanura con el fin de atraer hasta allí al enemigo. La acción fue seria para los españoles, quienes mantenidos momentáneamente en el campo de batalla, habían perdido sus mejores oficiales. El propio Morillo fue herido de un lanzazo en el vientre; fuera de combate, fue trasladado con premura a Valencia. Los patriotas, fieles a un plan anterior, continuaron las retiradas para juntarse en un cuerpo principal, mientras que los realistas decididos por completo se dejaron conducir hasta El Rastro, a seis leguas de El Sombrero, donde pudieron calibrar la magnitud de las fuerzas rebeldes. Al carecer de un jefe audaz como Morillo, se batieron en retirada; perseguidos por la caballería patriota, pudieron guarecerse en las alturas de Villa de Cura, en el cuartel del general La Torre, después de considerables sufrimientos.

A todo este descalabro se suma la discordia nacida entre los españoles. Morales, su mejor oficial, ha sido depuesto, y Moxó, el Capitán General, embarcado a España. Hasta entonces, Morales había comandado la vanguardia. El general Morillo, por lo que sabemos, se encuentra amenazado en la propia ciudad de Valencia por una división patriota que acosaba a las fuerzas realistas desde San Carlos, a solo dieciséis leguas de aquella capital.

(Estas noticias no pueden ser recibidas sino con un poco de desconfianza. *Journal Général de France*).

JD. MU. JP. 16-VI

Londres, junio 12 (T. Cu.).

Tomado del *Boston Patriote*.

Bolívar y Morillo fueron heridos en la sangrienta batalla de La Cabrera, cerca de Caracas.

Cartas de Trinidad.

Una persona muy respetable anunció según un despacho del gobierno de Barcelona del 28 de marzo que “después de la derrota general de los insurgentes en Bochera y La Puerta (*rio Semen*) el 16 de marzo, Bolívar había sido herido en las dos piernas y hecho prisionero en Parapara, donde se encuentra custodiado por las tropas reales”.

JGF 17-VI

Londres, junio 12 (Cu.).

Los periódicos de la oposición se empeñan en desmentir la noticia de la derrota de los insurgentes y el triunfo de Morillo. *The Statesman* cuenta simplemente el hecho y sin entrar en pormenores se pierde en razonamientos para probar que la noticia es falsa. En vano, el mismo periódico nos habla de las victorias logradas en febrero por los insurgentes. La noticia de la derrota de los patriotas está fechada en Caracas el 18 de marzo, y aunque siguiendo a *The Statesman* (no se debe dar gran certidumbre a sus avisos), nosotros tenemos todas las razones para creer que esta noticia se encuentra conforme a la verdad.

JGF 18-VI

Londres, junio 13 (MC).

Las noticias de los sucesos habidos entre Bolívar y Morillo continúan siendo contradictorias.

JGF 21-VI

Londres, junio 16 (Cu.).

Noticias de Trinidad del 22 de abril de 1818.

Se señala un triunfo de Páez en San Fernando y las acciones de Bolívar en El Sombrero y Calabozo.

JGF 23-VI

Londres, junio 18 (MC).

El almirante Brión continúa al frente de la flota de Venezuela.

Cuatrocientos voluntarios procedentes de Europa llegaron a Angostura.

Deben incorporarse de inmediato a la división de Bermúdez.

JGF 25-VI

América meridional (T).

Tomado de la *Gazette de Kingston* del 1° de mayo de 1818.

Publicamos el extracto de una carta dirigida a una persona de la isla de Curazao en fecha 22 de abril.

Los periódicos anexos le informarán del estado de las cosas en Venezuela. Los realistas las presentan de la manera que conviene mejor a sus designios, no obstante, sus propios informes tienden frecuentemente a hacer conocer la verdad. En el célebre suceso de Calabozo, los realistas sufrieron considerablemente. Perdieron allí gran cantidad de municiones y de provisiones de boca. Un parque formidable de artillería, todo el equipaje de los oficiales, y vale igualmente decir que en esa acción el ge-

neral Morillo dejó su espada y su kepi militar. Un regimiento español destruido acusa seis reescapados de trescientos húsares muertos, más seiscientos prisioneros. La fatiga excesiva de los cuerpos independientes después de una marcha feroz hasta sorprender a Morillo en Calabozo, ha sido la causa de que se destinara a la persecución de los restos realistas sólo una división de poca consideración. Llegados a Barbacoas, los realistas renovaron sus fuerzas y cargaron contra sus perseguidores, que tomaron la fuga obligada. Este pequeño suceso se publicó como una gran victoria y detuvo las emigraciones de La Guaira y Puerto Cabello. Días más tarde, los realistas en su ataque a El Sombrero obtuvieron la acción sobre los independientes. El 10 de marzo, la división del general Bolívar ocupó los Valles de Aragua y sus avanzadas penetraron en Valencia, a doce leguas de Puerto Cabello. La supuesta división de los independientes, deshecha por los realistas en La Puerta, era apenas un pequeño destacamento entrado de los Valles de Aragua y retirado inmediatamente a su posición. Es imposible acordar al ejército de Bolívar mil quinientos hombres de infantería y mil doscientos de caballería, aunque los propios realistas le hayan reconocido cinco mil efectivos en Calabozo, la mayor parte de caballería. Esto mismo se contradice con los informes de La Puerta (cifras anteriores), donde señalan más hombres a la infantería.

Las gacetas españolas no hacen mención de la herida que Morillo recibió en La Puerta el 16 de marzo; pero todo lleva a creer, que la herida proveniente de un lanzazo en la ingle derecha fue mortal, y obligó el transporte urgente del general a Valencia.

La *Gaceta Extraordinaria de Caracas* (27 de marzo de 1818), ha tardado diez días en publicar el resumen de la acción antes descrita, y no debe atribuirse a las veinticinco leguas que sólo separan a Caracas de Villa de Cura. Por ese retardo se ha agregado al parte anterior uno más reciente fechado en Valencia el 23 del mismo mes, señalando un com-

bate menor que tuvo lugar en esa fecha. Se puede concluir con razón, que Morillo murió a consecuencias de su herida, o que la gravedad del jefe ha sido tal que lo ha imposibilitado de firmar el despacho.

Si su herida fue ligera, ¿por qué ocultarlo? Si está restablecido, no hay razón alguna para reservar su estado de salud y no darlo a conocer en el parte del 23 de marzo.

El general La Torre, sustituto de Morillo después de su herida, fue derrotado el 27 de marzo en Ortiz, a treinta y siete leguas de Caracas, por el general Páez. En el combate perdieron los realistas cuatrocientos soldados y muchos oficiales. Cartas recibidas de La Guaira y Puerto Cabello han confirmado la noticia. Los propios realistas, autores de estas cartas agregan que el encuentro concluyó en la noche: mientras La Torre se dirigía a Villa de Cura, el general Páez hizo rumbo a Valencia y San Carlos. Páez, según se deduce, quedó dueño del campo de batalla. La *Gaceta de Caracas* del 1° de abril informa que Páez no obtuvo todos los éxitos que esperaba, pero no dice que este jefe haya sido derrotado.

Por diferentes vías hemos sabido de la llegada de dos mil doscientos ingleses a Guayana para incorporarse a las tropas independientes. Bríon y su escuadra se encuentran en Santa Eustacia después de forzar la flota española, comandada por Gavosa, a despejar la desembocadura del Orinoco.

(El autor de esta carta no parece lo suficientemente imparcial para que se le pueda acordar entera confianza. *The Times*).

J.P. 25-VI

Londres, junio 20.

Se publican amplios detalles sobre las acciones de Bolívar y Morillo en El Sombrero y La Puerta, y se informa de la derrota de La Torre por Páez en Ortiz.

JGF JP. 27-VI

Londres, junio 23.

Tomado de la *Gaceta de Caracas* del 29 de abril de 1817.

Se dio a conocer un despacho oficial del general realista Pla para informar sobre un incidente cuya finalidad era el asesinato de Bolívar en la madrugada del 17 de abril. Entre los muertos se señalan el general Toms, los coroneles Manrique, Galindo, Piñango, Palacios y el mayor Plaza.

JGF 2-VII

Londres, junio 5 (MC).

Circuló ayer la noticia de la toma de San Fernando de Apure por las fuerzas patriotas.

JGF 4-VII

Periódicos de Nueva York del 3 y de Boston del 5 de junio de 1818.

Se supo aquí de un serio combate en las afueras de Valencia (*Rincón de los Toros*) que ganaron los realistas sobre los patriotas.

JD. 4-VII

París, julio 3.

El *Morning Chronicle*, órgano de los agentes de Venezuela, no para de insertar relaciones apócrifas sobre las victorias del “Jefe Supremo Bolívar” y sobre el triunfo completo de la “República de Venezuela”; pero las fechas de estos despachos y los lugares de donde se dice proceden, presentan tantas contradicciones que sin siquiera compararlos con las gacetas de Caracas, puede reconocerse fácilmente la impostura.

Cuando estas fábulas son refutadas por *The Courier* o *The Times*, resucitan en el *Journal de Commerce*; pero debemos a nuestro colega inglés la

justicia de decir que es más generoso que los liberales británicos, ya que no hace pagar las costas de estos avisos a la República de Venezuela.

JD. JGF. JP. 5-VII

Curazao, mayo 5 (O).

Un desagradable inconveniente tuvo lugar aquí en el transcurso de esta semana. Los barcos de los independientes han bloqueado por completo los puertos de La Guaira y Puerto Cabello que están situados frente a nosotros.

JP. 6-VII

Londres, julio 1°.

Extracto de una carta de San Thomas del 26 de mayo de 1818.

Según las noticias de Caracas, una batalla fue librada el 11 de mayo al oeste de San Carlos. La Torre ganó la acción, pero fue herido en el campo.

Carta de La Guaira del 11 de mayo.

Se habló aquí de un triunfo de Morillo sobre Páez en Cojedes.

JD. 7-VII

París, julio 6.

VARIEDADES

Consideraciones sobre la América Española o Llamado a la Verdad sobre las Causas, Espíritu y Fin de su Revolución, por un Americano amigo de la Justicia, testigo ocular.

Los insurgentes de Venezuela exageran más que otros de la pretendida barbarie española. Es muy cierto que de ambos lados se han usado sangrientas

represalias como puede verse en la obra publicada por el inglés Walton.⁷⁴ Es irrefutable que Bolívar fue el primero en declarar *la guerra a muerte*; es muy cierto que en los calabozos republicanos de Venezuela se hizo padecer a infinidad de víctimas inocentes. No debía esperarse jamás la indulgencia de los jefes españoles, y sin embargo, entre numerosos ejemplos, el propio Bolívar, tan digno de ser tratado severamente, gozó en repetidas capturas los beneficios de la clemencia española. En Margarita, el cobarde Arismendi se echó a los pies del general Morillo y se los bañó en lágrimas, mientras imploraba el perdón de sus crímenes. El general español conmovido le exhortó a entrar en el deber. Arismendi lo prometió bajo juramento, pero apenas el general español hubo partido para seguir el curso de sus operaciones continentales, el traidor atizó de nuevo el fuego de la sedición.

¡Quiera Dios que por un justo castigo del cielo, caiga Arismendi en poder de los españoles, para que lo ahorquen! Los rebeldes gritarán después: ¡Qué crueldad! ¡Qué crimen! ¡Cómo se viola el derecho de gentes!

Z.

JGF 10-VII

América meridional.

Texto de una carta publicada en *The Morning Chronicle* el 4 de julio sobre los asuntos de la República de Venezuela, y fechada en Puerto España el 13 de mayo de 1818.

Después del combate de Ortiz, que tuvo lugar el 26 de marzo, las ciudades de San Carlos y de El Pao cayeron con sus distritos en poder de la división del general Páez. Los realistas mandados por el brigadier La Torre y el coronel López fueron derrotados y dispersos. La Torre murió en la acción —agrega la carta— y López escapó confundido entre los fugitivos.

[74]_ Se trata de la obra de William Walton, *An Expose on the Dissensions of Spanish America*. London, 1814.

(Estas informaciones que difieren de manera tan esencial de las publicadas por *The Courier*, no podemos mirarlas como auténticas; pero igualmente nos permiten de no aceptar ciegamente las noticias contrarias divulgadas por el periódico ministerial inglés. *Journal Général de France*).

JP. JGF. MU. 14-VII

Londres, julio 9 (T. Cu.).

Tomado de la *Gaceta Extraordinaria de Caracas* del 29 de abril.

Se publica una relación del triunfo realista del 17 de abril en San José de Tiznados y en el Rincón de los Toros.

JD. JGF. JP. MU. 21-VII

Londres, julio 16.

Tomado del *New York Commercial Advertiser*.

Noticias recibidas de La Guaira y de fecha 27 de mayo, dan los por menores de la muerte del general Morillo. El valiente general falleció a consecuencia de las heridas recibidas en la batalla de Ortiz.

El periódico inglés *The Courier* no está dispuesto a aceptar la muerte del citado general.

MU. JP. 27-VII

Londres, julio 22 (Cu.).

Tomado de los periódicos de Jamaica del 30 de mayo de 1818.

Bolívar fue hecho prisionero por un destacamento de tropas reales. Este rumor —comenta *The Courier*— no parece tener ninguna certeza.

Kingston, mayo 23.

Se publicó en esta ciudad el proceso de Renato Beluche, capitán del bergantín venezolano *General Arismendi*, que tuvo lugar el lunes pasado en la Corte del Almirantazgo. El capitán Beluche estuvo acusado de piratería en plena mar.

MU. 28-VII

Londres, julio 23 (T).

El navío de S.M.B. *Le Brasen*, llegado a Portsmouth desde Barbados, anunció que precisamente en el momento de abandonar esa isla, el 11 de junio, la escuadra independiente comandada por el almirante Brión y una escuadra española de igual fuerza, se observaban mutuamente a cierta proximidad. Se esperaba para el día siguiente una acción vigorosa.

The Star, por cartas de Trinidad de fecha 11 de junio, anuncia un combate desesperado que tuvo lugar cerca de esa isla entre las escuadras patriota y realista el 9 de junio. La flotilla real quedó completamente destruida. El pabellón del almirante Brión flotaba sobre la *Victoria*. *The Star* se abstiene con razón de acordar certeza a este relato, ya que según las fechas no puede ser exacto.

Hemos anunciado que el capitán Beluche, del buque insurgente *General Arismendi*, fue absuelto en Jamaica de la acusación de piratería. Una parte de su defensa consistió en decir que él no había hecho sino ejecutar las instrucciones contenidas en la comisión que se le había encargado, y sir Home Popham fue designado para probar que esta comisión era legal y reconocida por las leyes del país. Sir Home Popham no fue llamado, pero el acusado sufrió un interrogatorio que merece ser extractado:

Mr. James, abogado del acusado: — Hemos presentado a vuestro honor la comisión del capitán Beluche.

El procurador general: — Pienso que eso no es suficiente. Ud. necesita probar alguna cosa sobre Bolívar y Arismendi y sobre sus poderes para dar una comisión, antes de que pueda apoyarse en la propia comisión.

Mr. James al intérprete: — Pregúntele si Bolívar está a la cabeza del gobierno de Venezuela.

Respuesta: — Él lo sabe.

P: — ¿Sabe él si Bolívar tiene poder para dar comisiones?

R: — Él ha reunido todas las voces; tiene el poder de hacerlo. El testigo sabe que él tiene el poder de hacerlo.

El procurador general: — Pregúntele ¿cuál es la naturaleza de la autoridad de Bolívar; cómo está constituida?

R: — Es una dictadura.

P: — ¿De quién emana el poder?

R: — Del pueblo que lo ha constituido para su propia defensa.

P: — ¿Ha dicho entonces que Bolívar ha sido elegido por los votos del pueblo?

R: — Por los votos del pueblo para su defensa.

P: — ¿En qué parte de la América del Sur está Bolívar?

R: — En Venezuela.

P: — ¿Dónde está Bolívar en este momento?

R: — Debe estar en los confines de Caracas.

P: — ¿Desde cuándo ocupa esta plaza?

R: — Desde el mes de septiembre del año pasado.

Mr. Scarlett, otro abogado del acusado: — Pregúntele si Bolívar no era autoridad en 1816.

R: — Sí era para esa época. Fue entonces cuando la primera expedición contra los españoles tuvo lugar, y desde ese momento fue investido como jefe del pueblo.

Mr. James: — ¿Conoce él la escritura de Bolívar?

R. — Sí la conoce.

P. — ¿Es esta la firma de Bolívar? (*la autorización del acusado es presentada*).

R. — Sí, es su mano.

El procurador general al intérprete: — Examine este papel y vea si es la traducción.

R. — Sí, es la traducción.

La autorización fue leída; estaba dirigida al acusado como comandante de un navío de guerra, fechada el 2 de mayo de 1816 y firmada: Simón Bolívar.

P. — Pregúntele si Arismendi tiene algún comando.

R. — Sí, es capitán general de la isla de Margarita.

P. — Pregúntele si la isla no depende de Caracas y si no está bajo las órdenes de Bolívar.

R. — Sí, depende.

El procurador general: — Pregúntele desde cuándo es Arismendi capitán general de la isla de Margarita.

R. — Desde mayo de 1816.

P. — ¿Cómo fue nombrado capitán general?

R. — Bajo Bolívar como jefe supremo y con el consentimiento del pueblo.

P. — Pregúntele que fue de la autoridad de Arismendi para el momento en que Bolívar fue privado de la suya en Venezuela.

R. — Cuando Bolívar fue obligado a abandonar la plaza, Arismendi tomó de nuevo el comando y continuó actuando en esta condición.

P. — Pregúntele si Arismendi tenía poder para dar comisiones.

R. — Tenía el consentimiento del pueblo, que es la sola autoridad.

Mr. James: — Ahora, muestre esa comisión al testigo, y pregúntele si reconoce la escritura de Arismendi.

R. — Es la escritura de Arismendi.

La autorización entregada por Arismendi fue leída. Comenzaba con estas palabras: "República de Venezuela, Arismendi, capitán general, etc." Estaba dirigida al ciudadano Beluche, capitán del Hermafrodita, bergantín de guerra, llamado ahora el Arismendi, fechada el 1° de julio de 1813 (sic) y válida por seis meses.

Mr. James: — Pregúntele si él conoce al capitán Beluche.

R. — Lo conoce por varios documentos, y más, lo ha conocido personalmente en Jamaica, después que vino a esta ciudad.

P. — El testigo querrá hablar de la reputación del capitán Beluche?

R. — Siempre se ha hablado de ella en los mejores términos debido a sus modales, su buena conducta, su honor y su integridad.

JGF. 30-VII

Londres, julio 25 (MC).

Carta de San Thomas del 16 de junio.

El almirante Brión ganó una batalla importante sobre las fuerzas navales de España.

La piratería está en auge en el Caribe. Muchos barcos llevan el pabellón venezolano sin estar autorizados por ese país.

JD. 2-VIII

Londres, julio 28.

Periódicos americanos.

La noticia de la muerte del general Morillo está fuera de fundamento. Este general acaba de enviar una carta a uno de sus amigos dándole cuen-

ta de sus últimas victorias. La carta está fechada en el cuartel general de Valencia, el 25 de mayo de 1818. Refiere de sus rápidas acciones en El Sombrero, Maracay, La Puerta, Ortiz, San Carlos, Rincón de los Toros y Sabanas de Cojedes. “En una palabra —dice—, la farsante República de Venezuela y sus fanfarrones autores descubrieron al fin que no podrán dominar nunca un país cuyos habitantes continúan fieles a su legítimo soberano”.⁷⁵

MU. 9-VIII

Londres, agosto 4 (Cu.).

Carta de Kingston del 20 de junio.

El *Curazao Courant* anuncia la muerte de Bolívar. El general Morales entró a Calabozo y encontró solamente a algunos ancianos quienes le informaron que Bolívar había muerto en esa ciudad, y de muerte natural. El general Morales comunicó desde el campo esta noticia al general Morillo, quien en respuesta ordenó la exhumación de los restos del jefe muerto y de exponerlos al desprecio públicos antes de quemarlos.

JP. 11-VIII

Londres, agosto 6 (Cu.).

Como las casas realistas no nos han suministrado detalle alguno del suceso habido el 17 de abril cerca de San Carlos, vaticinamos que el silencio proviene sin duda de los reveses sufridos por la causa real. Estamos seguros de que es ese el motivo de privárenos de las noticias dadas habitualmente por nuestros corresponsales.

[75]_ Oficio de Morillo a varios embajadores y autoridades refiriéndoles las victorias obtenidas por el ejército real contra los insurgentes. Está fechado en Valencia el 5-V-1818. Ver Rodríguez Villa, *ob. cit.* Tomo III, pp. 653-4.

JP. MU. 15-VIII

Londres, agosto 10 (Cu.).

El estado actual de las cosas en Venezuela es el siguiente: Los realistas dominan en Calabozo. Bolívar se retiró a Angostura. El general Morillo anuncia (según carta de Trinidad del 22 de junio) que Bolívar había sido depuesto por el gobierno civil que el propio jefe había constituido.

Londres, agosto 11 (Cu.).

Tomado de un periódico de Norfolk del 8 de julio.

Bolívar se encuentra en San Fernando de Apure con cinco mil hombres, en su mayoría gente de color. La estación lluviosa había comenzado. Morillo, en Valencia, no se había restablecido aún de sus heridas.

MU. 31-VIII

Londres, agosto 27 (T).

El enviado especial de los Estados Unidos tuvo varias entrevistas con Bolívar, pero el objeto de su misión no se dio a conocer. Esta noticia contradice abiertamente la de la muerte de Bolívar.

JP. 31-VIII

Londres, agosto 27 (Cu.).

Cartas de Trinidad del 16 de julio de 1818.

La Torre fue derrotado en Cojedes. Mariño ocupa a Cariaco. Morales evacuó a Calabozo. Bermúdez fue derrotado en el Puerto de la Madera el 30 de mayo.

MU. 7-I

Londres, septiembre 2.

Tomado de la *Franklin-Gazette*.

Hemos recibido de un amigo una carta escrita por su corresponsal de Juangriego, en la isla de Margarita. Por lo que sabemos, este corresponsal reside desde hace mucho tiempo en Margarita. Ofrece una descripción muy interesante de ese país como también la recepción dispensada al *Hornet* a su llegada a la isla.

El *Hornet* tiró anclas la tarde del 10 (de agosto) en la rada de Pampatar, cerca del Fuerte, frente a la aldea en ruinas. Al saber el comandante del puerto el carácter y la finalidad de la misión, notificó al general Gómez, quien envió una nota muy gentil al capitán Reed, por intermedio del comandante, invitándole e igualmente a Mr. Irvine y su comitiva, a desembarcar y venir a verlo en su residencia de La Asunción. En mulas preparadas anticipadamente partieron los visitantes hacia la casa del comandante del Fuerte; éste y sus oficiales les sirvieron de compañía. Por invitación, yo también me incorporé al séquito. Caminamos a través de los valles y sobre algunas alturas al ladear las montañas... En todos los accidentes del terreno se habían instalado baterías para proteger el desfile. Llegamos a La Asunción, ciudad que los españoles no abandonaron sino después de haberla destruido, y disfrutamos del panorama de un valle encantador, muy bien cultivado, en contraste fuerte de las áridas montañas que le sirven de fondo. El gobernador recibió con mucha cortesía a los viajeros del *Hornet*; luego de habernos obsequiado algunos refrescos, ordenó que se nos escoltase hasta Juangriego, al norte de la isla, donde el almirante Brión acababa de llegar. Montamos las mulas. La cabalgata había aumentado con los oficiales del estado mayor del vicegobernador y dos armeros (*sic*) (caballeros armados con una lanza a la manera de los cosacos), que nos precedían. Como podía disponer de mi tiempo y me hacía muy feliz la marcha y el encuentro con los ciudadanos, se me comprometió sin pena a continuar la jornada.

A pesar de algunos individuos civiles, como vuestro humilde servidor, teníamos la apariencia de una reunión de militares. Creo que Ud. hubiese

reído de mi marcha. De todas maneras y aunque residiese en Margarita, no había encontrado cosa más interesante que un paseo a través de la isla. Al salir del Valle de La Asunción, el general Gómez nos señaló un punto sin mayor significación hasta el momento de explicarnos que en esa batería, sobre una altura a la izquierda, los valerosos habitantes de la isla habían resistido a los españoles por la primera vez.

Sus solas armas habían sido piedras y palos, suficientes para incomodar desde esa altura el enemigo, *furor arma ministrat*. El resultado, Ud. lo sabe, no pudo ser más dichoso. Al escalar la montaña del centro, encontramos en la cumbre una puerta, unos fosos y un puente levadizo, además una pequeña batería a la derecha, señalando el camino de los dos lados, de manera que su posición era ventajosa y fuerte. Desde este punto, la observación es deliciosa, se descubre todo el valle. Al norte se ve el Océano y los navíos anclados en el puerto. Al descender el valle, un destacamento de caballería, enviado por el gobernador general, se unió a nosotros como escolta del capitán Reed y de su compañía hasta Juangriego. A cinco o seis millas de este puerto pasamos por el pueblo del Norte, el solo que escapó —según se nos dijo— al furor destructor de los españoles. Tan pronto como la comitiva descendió, el capitán Reed y Mr. Irvine fueron presentados al almirante Brión y al general Arismendi, instalados ceremoniosamente para recibirles. Los habitantes alrededor de ellos en asamblea popular. En el campo una banda inglesa ejecutó *Yankee Doodle* y las baterías saludaron airosas con varios cañonazos.

Mi curiosidad fue atraída por una flechera. Es una especie de barco ligero, pero largo y fuerte, capaz de conducir cincuenta o sesenta hombres al remo, o más bien, al *canalete*, como se dice aquí. Cada flechera lleva dos piezas de cañón. Estos barcos son muy efectivos en las márgenes del Orinoco, donde los grandes navíos no pueden navegar. Actualmente se despachan dos con el fin de observar los movimientos de la escuadra española en Cumaná.

En la comida del 11, la salud del presidente de los Estados Unidos fue el primer ofrecimiento de los brindis, ya que la mayoría del grupo la formaban oficiales de ese país; otros obsequios se hicieron en honor de nuestro país. El almirante Brión se mostraba seguro del éxito, aunque temía la prolongación de la lucha, si alguna nación, por política o generosidad, no tendía una mano de auxilio a los independientes. Se supone aquí los deseos de Inglaterra para que los Estados Unidos favorezcan la causa de los independientes, ya que aquella nación no puede actuar abiertamente en bien de las provincias americanas por sus compromisos con la Santa Alianza.

El doctor Pedro Gual es esperado aquí de un momento a otro. Ha sido nombrado juez del Almirantazgo en esta ciudad. Se piensa que pueden hacerse cargamentos ventajosos por el Orinoco y se me ha dicho que M. ..., de Filadelfia, vendió armas y municiones en Angostura con gran beneficio. Se tiene mucha necesidad de pólvora de cañón. Posiblemente, alguno de vuestros comerciantes podría negociar las cargas de pólvora, si la ley vigente lo permite.

Según las últimas noticias, Bolívar no ha tenido éxitos decisivos como hicieron ver los primeros rumores. Mariño asedia a Cumanacoa y Bermúdez prepara el sitio de Cumaná. La llegada de la escuadra española habrá desconcertado estos planes.

Olvidaba decirle que regresamos a Pampatar la misma tarde y el capitán Reed condujo el *Hornet* a Juangriego. Ayer, el almirante Brión, los generales Gómez y Arismendi, el joven Arismendi, y vuestro servidor, cenamos a bordo del *Hornet*. Todos quedamos muy satisfechos. Un oficial del barco hizo este brindis: ¡Por la perpetuidad de la República de América del Norte! Otro se expresó así: ¡Por las relaciones fraternales de Norte y Sur América!

Todas estas carreras las debo a la visita del *Hornet*; no podía rechazar la invitación ni el placer de acompañar al capitán Reed. Me parece propicia

la ocasión de escribirle esta larga carta que espero no carezca de interés.

Si se exceptúa un par de valles entre Juangriego y Pampatar, y algunas tierras laborables al oeste, la isla de Margarita es tan estéril como las montañas de arena. Sin embargo, la naturaleza remedia en parte la carencia vegetal, colmando los mares circundantes de la más variada gama de peces. Los pelícanos, lobos marinos, gaviotas y aves de rapiña, celebran aquí perpetuas saturnales. Es un espectáculo divertido la cacería que hacen las aves marinas. Particularmente cuando el pesado pelícano abre su saco para depositar nuevos peces, se ve a las aves más ligeras arriesgarse en hundir su pico en la gran funda suspendida con el propósito de arrebatárles la presa. De esa manera el pequeño hace pagar al grande su tributo, aunque la regla siempre ha sido inversa en las contribuciones que pagamos en la tierra.

Los habitantes de esta Esparta nueva son en su mayoría indios, o de origen indio; les gusta que se los compare con los lacedemonios. Presumo que fue a causa de esto que M. ..., en la cena que le he referido, elevó su copa con este brindis: *¡A los antiguos espartanos que murieron en Las Termópilas y a los nuevos espartanos que han sido vencedores en La Asunción; son iguales en coraje y gloria!*

El mejor puerto de Margarita es el de esta plaza (Juangriego) tiene un buen piso, propio para el fondeadero y abrigado del viento; mientras que el de Pampatar, con fondo de arena dura, no permite sujeción al anclo, y si sopla viento sur, los navíos son lanzados obligatoriamente a la costa. Juangriego posee bajo el viento buena agua. Dos baterías defienden sus vecindades. Se ha proyectado la construcción de un castillo a la izquierda del agua dulce sobre una montaña. Allí había existido un pueblucho, pero de eso solamente quedan algunas barracas. En toda la isla el pueblo habita pequeñas chozas o casas con muros de madera y cubiertas de tejas. Les interesa solamente preservarse de la lluvia: el frescor de la vivienda es el

objeto de su construcción. El pueblo es pobre, pero dichoso; subordinado y valiente. Ignoran los cuidados y los crímenes particulares de los ricos. Abandonados en sus hamacas (las que fabrican de manera particular) les importará poco las vueltas que dé el mundo. Son grandes, audaces y activos, y de una apariencia verdaderamente militar.

Las mujeres son tan fecundas como los peces que pueblan sus mares, sus hijos jamás han comprendido el uso de las telas, puesto que nunca han llevado ropa interior. Las ropas son un estorbo.

JD. 7-IX

Londres, septiembre 2.

Los periódicos americanos contienen una carta sobre el estado actual de Margarita sobre la costa de Caracas.

Los jefes de la provincia son blancos y mulatos, pero el resto de la población es indígena, y vive en chozas de bahareque donde por todo mobiliario puede verse una hamaca y una red de pescar. Tal es el retiro habitual de Brión, Bolívar y compañía.

MU. 16-IX

Londres, septiembre 11 (Cu.).

Extracto de una carta de Angostura del 28 de junio de 1818.

El general Bolívar llegó a esta ciudad hace tres semanas y es muy probable que permanezca aquí durante algún tiempo. He tenido con él varias entrevistas. Me agrada mucho. Es franco, afable, bien educado, y posee muchos conocimientos. Pero, en mi opinión, no posee esas cualidades trascendentales que un número grande de personas le han atribuido. Es desinteresado; dispuesto a todo por la causa de la Independencia, y todo el mundo está de acuerdo en sostener que es honorable hasta en las cosas

más insignificantes. Pero como hombre de Estado o como general, si no me equivoco, su talento es mediocre. Por fortuna para él y para su patria, sus adversarios no son más fuertes; y yo estoy íntimamente convencido de que dos mil ingleses barrerían el país y someterían de una vez tanto a los realistas como a los independientes.

Creo en conciencia, que el gobierno patriota se propone actuar honorablemente con respecto a nosotros y al fin seremos pagados. Los medios y las fuerzas de que dispone el gobierno han sido enormemente exagerados. No sé si por malicia o por ignorancia, que es precisamente lo que yo ignoro. La verdad palpable es que el poder ejecutivo no dispone de nada, por así decirlo, a sus órdenes inmediatas; y por honestas y honorables que sean sus intenciones, deducimos que los fondos o no existen o el poder ejecutivo no los puede sacar.

Un gran número de oficiales ingleses venidos, hasta aquí están muy descontentos, y no debe asombrar su conducta, ya que habiéndoseles prometido que a su llegada cada uno recibiría doscientos dólares, esta condición no ha sido satisfecha con ninguno de ellos. La mayor parte no tiene un centavo en el bolsillo, ni siquiera para pagar la muda de ropa. Como alimento sólo existe aquí res, raciones de res; res y sólo res. Todo el mundo come res en este país, hasta los pajaritos.

El engaño de que han sido víctima nuestros compatriotas, ya sea por mala fe o por otra circunstancia, perjudicará solamente y en mucho a la causa de la emancipación de América. Bolívar lo sabe perfectamente. Con frecuencia se expresa en los términos más fuertes sobre este asunto, y es evidente que siente mucho lo que dice.

El gobierno ha recibido informaciones muy precisas sobre la especulación en las patentes de las cargas de vino. Desde el comienzo de la estación lluviosa, las fiebres, las diarreas y otras enfermedades, se hacen cada vez más funestas. Uno de los cirujanos ingleses ha sido llamado esta mañana para asistir a siete nuevos enfermos.

Cuando Bolívar llegó a esta ciudad su guardarropa presentaba el estado más miserable. No tenía más nada de lo que llevaba puesto. Había perdido su equipaje cuando fue vergonzosamente sorprendido por López. Todo el mundo vive aquí de la manera más miserable. Apenas la eterna *carne de res*, nada de vegetales en un suelo tan rico. Las principales familias se avergüenzan de invitar a cenar a algún amigo, pues no tienen absolutamente un mantel que poner en la mesa, y lo que es más grave, nada que ofrecer ya como comida o como bebida; solamente esa bendita *carne* y unos licores horriblemente malos. Por muy íntimo que uno sea de estas familias guayanesas, y esté en el pleno disfrute de su amistad, todas las manifestaciones de su hospitalidad se reducen a un tabaco y a un vaso de agua. No hay nada de distracción mundana en esta ciudad. Nada de libros: en este rincón del mundo son muy contados los que saben leer. El calor, o la lluvia que ahora cae a torrentes pavorosos, confina a todo el mundo en su casa. *Un periódico inglés sería un lujo del que Ud. no podrá hacerse idea. Se leería más de una vez: desde el título, el precio, las últimas zetas hasta el nombre del impresor*".

Extracto de una carta de Trinidad del 7 de julio (Cu.).

Según las informaciones más precisas, obtenidas a mi llegada a esta ciudad, los independientes siguen un camino bastante incierto. Parecen privados de fondos y recursos absolutamente indispensables para continuar la guerra. Han logrado éxitos parciales, pero en este momento están necesitados de armas, hombres, municiones y dinero. Bolívar ha sido encargado de dirigir la administración civil; ha asumido su plaza el general Páez, hombre de coraje probado y de cierto talento, pero sin educación. El número de personas que sigue el ejército rebelde es tres veces mayor que el de los propios combatientes. Esta circunstancia puede darle una idea del patriotismo de esa gente, cuyo principal objetivo parece ser el pillaje. El pobre Mac Donald ha sido una víctima por haber mostrado lo-

camente su equipaje. Alguien dijo que fue asesinado por los indios, pero muchas personas saben que murió a manos de unos patriotas rezagados, tentados por los objetos de su equipaje.

Un oficial inglés acaba de partir hacia Inglaterra para procurar un regimiento de trescientos dólares por hombre; probablemente esta medida no sea permitida por el gobierno inglés. *Si las naciones de la América del Sur no están en condiciones de conquistar su independencia sobre las miserables fuerzas que les son opuestas, no merecen gozar los beneficios de un gobierno libre.*

El ejército patriota está formado por gente de color. Se anuncia que pronto llegarán dos mil quinientos soldados de Nueva Granada. Mi opinión es la siguiente: dos mil ingleses barrerían todo el país de un rincón al otro. Nunca existió en esas provincias una causa en que todo dependiese de los naturales del país y en la que éstos aportan menos. Muchos ambiciosos se señalan entre ellos, pero ninguno es lo suficientemente hábil para gobernar. Pretenden hacer inglesas todas las ramas de la administración, pero esto terminará por serles perjudicial. La presencia de Mac-Gregor en Guayana sería muy útil en este momento. Los oficiales ingleses que han participado en los últimos combates han elevado su reputación de soldados. Mi aspiración es juntarme con los patriotas, pero mi presencia sería inútil —se me ha hecho saber— si no llevo conmigo algunos hombres. ¿Cómo puede procurarse hombres un oficial que acaba de llegar de Inglaterra? La idea es absurda. En mi opinión, si los americanos no conquistan por propia cuenta su independencia, les será más favorable retornar a su primitiva sujeción.

Ultimas noticias recibidas de Angostura (T).

El coronel Wilson, oficial inglés, nativo de Irlanda —quien desde hace algún tiempo presta servicio a los patriotas de la América del Sur—, se

encuentra comprometido en un asunto cuyas consecuencias le serán muy desagradables. Con cierta frecuencia durante la campaña, este oficial tuvo la ocasión de señalar los yerros cometidos por Bolívar. Indignado por los resultados adversos conseguidos para la causa en el cual se embarcó, Wilson fue lo suficientemente indiscreto para intrigar a Páez, segundo en el comando general, y proponerle el desplazamiento de Bolívar de la jefatura del ejército, para que Páez fuese jefe único. Pero este general no dio crédito a la instigación de Wilson; reprobó su conducta, y aunque parecía acceder al proyecto de desplazar a Bolívar, se abstuvo de ello cuando la intención del oficial inglés quedó públicamente revelada. Páez informó a Bolívar inmediatamente de la maquinación. Total: Wilson se encuentra entre barrotes; al momento de despachar estas noticias, una corte marcial se prepara, a juzgar sus faltas.

JD. 17-IX

Madrid, septiembre 2.

Extracto de una carta particular.

Venezuela es nuestra; de más está decir que en ese país no sólo quedan ruinas. La suerte de sus defensores Bolívar y Arismendi es ésta: el primero deambula por los desiertos del Orinoco, el segundo, sobre las áridas rocas de Margarita. No son más que dos vulgares jefes de *guerrillas*.

JD. 23-IX

París, septiembre 22.

The Times anuncia con mucha certeza que el barón Alejandro de Humboldt, conocido por sus viajes científicos, ha sido encargado por los soberanos aliados de la redacción de un trabajo sobre la situación moral y política de la América meridional y de los medios para pacificar esta parte del mundo. Si no se puede garantizar esta noticia, se puede afirmar al

menos, que nadie más que el barón de Humboldt está autorizado para juzgar a los españoles americanos en cuyos países pasó varios años.

JGF. JP. 24-IX

Londres, septiembre 19 (S).

Periódicos de Filadelfia del 12 de agosto de 1818.

Según una carta de Margarita del 17 de junio, la escuadra de Venezuela se encuentra en esta isla. Las operaciones militares en el continente están interrumpidas por la estación lluviosa. El general Bolívar se encuentra en Angostura.

Carta de Trinidad del 16 de julio.

Se lamenta mucho aquí la ausencia de Mac-Gregor, quien puede rendir grandes servicios a la causa independentista.

MU. 24-IX

Londres, septiembre 19 (Cu.).

El general Morillo no ha muerto. Por el momento toma baños termales en las afueras de Puerto Cabello.

Gregorio Mac-Gregor llegó a Dublín en solicitud de soldados extranjeros para combatir en Venezuela.

MU. 28-IX

Londres, septiembre 23 (Cu.).

Carta de Puerto España del 24 de julio.

Un enviado especial del presidente de los Estados Unidos, el señor Irvine, llegó a Angostura en estos días. Se dice que viene en misión importante.

JD. JP. 29-IX

Londres, septiembre 24 (Cu.).

Las noticias particulares recibidas de Venezuela contrastan singularmente con el pomposo esplendor de ese estado proclamado por *The Morning Chronicle*. El portador de las informaciones es el capitán Wavell, quien estuvo detenido seis semanas en Angostura. Wavell dice que Bolívar lejos de poseer el talento que le atribuye el *Chronicle*, carece del arte de inspirar confianza en sus soldados. Luego de haber iniciado su marcha hacia Caracas, cuyo saqueo había prometido a sus soldados, Bolívar regresó bruscamente a Angostura con un resto débil de su ejército que no llegaba a los doscientos hombres; mal equipados y, aún más, indisciplinados. Por el contrario, el ejército real fuerte de odio mil soldados, en comparación con los insurgentes está en óptimas condiciones de equipo.

MU. 30-IX

Londres, septiembre 25 (Cu.).

Boletín oficial de Morillo desde Guataparo, el 8 de mayo de 1818. Se informa que en la batalla de La Puerta el general Morillo recibió un lanzazo, pero se encuentra ya perfectamente restablecido.

JGF. 1°-X

Margarita, julio 25 (S.).

Extracto de una carta.

El general Santander fue comisionado por Bolívar para conducir las tropas independentistas de Casanare.

Extracto de una carta de Trinidad del 2 de agosto de 1818.

Todo sigue bien en Angostura. Páez mató con sus propias manos al general Correa en la batalla de Cojedes.

JD. 5-X

Londres, septiembre 30.

Carta de la isla de Nevis del 13 de agosto de 1818.⁷⁶

Esta carta contiene los detalles más tristes sobre la conducta de los insurgentes de la América española. Los de Venezuela se encuentran reducidos a tales extremidades que se roban y se matan entre sí.

El mulato Arismendi, dueño de la isla de Margarita, ejecutó con sus propias manos a cada uno de los prisioneros realistas que le enviaran Páez y el almirante Brión. La isla está sembrada de cadáveres. Luego de semejante ejecución Arismendi se sentó a la mesa en compañía de sus oficiales sin siquiera secarse la sangre de sus víctimas adherida a su ropa y a sus manos.

JGF 5-X

Londres, septiembre 30 (BPr.).

La causa de los independientes de Caracas ha tomado una apariencia más estable. Mientras el general Bolívar se consagra a los intereses generales del país, al gobierno civil y a las finanzas, el general Páez se encarga de dirigir las operaciones militares.

El general Morillo ha sido impedido de aparecer, por largo tiempo, en el campo de batalla a consecuencia de su grave herida. Aun así se le considera el hombre más hábil que pueda encontrarse en la causa realista. No obstante, ha circulado en Trinidad el rumor de la llegada del general Cagigal a Puerto Rico con dos mil hombres y la autorización para reemplazar a Morillo en el mando. Los patriotas se hallan favorecidos en el momento de todas las probabilidades. La conducta de la Gran Bretaña

[76]_ Nevis es la capital de Charlestown, en la vecindad de San Cristóbal o St. Kitts. Alejandro Hamilton, presidente de los Estados Unidos, nació en esa ciudad.

adquiere para ellos una importancia grande. El gobierno americano actúa con destreza en sus conexiones; casi abiertamente ha reconocido a los patriotas, por una parte, y por la otra negocia con España para obtener la Florida y La Habana. Venezuela, organizada en gobierno independiente e inspirada en los principios de los Estados Unidos, será la ruina indiscutible de nuestras Antillas, donde las propiedades de nuestros colonos corren el mayor riesgo.

Londres, septiembre 30 (St.).

La Aurora, de Filadelfia, del 26 de agosto, y esto nos produce un gran placer, contradice el rumor del asesinato del coronel Mac Donald junto con otros oficiales ingleses cuando se incorporaban a las filas de los independientes. La finalidad de relatos como éste, es posible que sea desconocida. La certeza es que Mac Donald se encuentra actualmente en los Estados Unidos, y sus compañeros habían sido vistos a mediados de julio en las vecindades de San Fernando.

JGF MU. 6-X

Londres, octubre 1° (Cu.).

Se han dado a conocer aquí despachos contradictorios sobre la muerte del general Bolívar.

Carta de Tobago del 13 de julio (T).

Se señalan los éxitos del almirante Brión y los sucesos de Angostura.

MU. JGF 13-X

Londres, octubre 8 (Cu.).

La derrota de Zaraza por La Torre en La Hogaza el 2 de diciembre. La toma de San Fernando de Apure por Bolívar y Páez el 3 de enero. La

retirada de Morillo de Calabozo el 15 de febrero. He aquí el esquema de las operaciones militares en la provincia de Caracas.

Cartas de Guayana del 15 de julio de 1818 (MC).

El general Páez obtuvo otra victoria sobre Morales. Agregue que este último se encuentra en una situación de la que podrá salir con mucha pena. El comandante español La Torre salió gravemente herido de dos lanzazos en la acción de Cojedes.

Tomado de *El Correo del Orinoco* del 3 de julio.

Se publica un decreto de Bolívar sobre la organización del gobierno municipal en Venezuela.

MU. JGE. JP. 14-X

Londres, octubre 9 (T).

El *Blucher* acaba de llegar a Falmouth procedente de San Thomas. Los periódicos y cartas traídos por este buque anuncian la toma de Güiría el 4 de agosto, después de un combate fugaz, por los independientes de Venezuela quienes se disponían a atacar Cumaná. Un oficial del almirante Harvey ha enviado desde el navío *Antílope* una carta fechada en el golfo de Paria (Trinidad) el 1° de septiembre. Dice así:

El almirante Brión nos visitó recientemente con su escuadra. Se dirigía a Güiría con el objeto de capturar la ciudad, en poder de los realistas desde el año pasado. Pronto tendremos noticias de esos sitios. Nuestro almirante rehusó toda entrevista con Brión debido a que todavía no se ha reconocido aquí el pabellón independiente.

PS. Cuando concluíamos esta carta recibimos la noticia de la toma de Güiría por los independientes. Nos ha sido comunicada por el capi-

tán Elliot, del bergantín *Scamander*. Este buque estuvo fondeado y a tiro de cañón en toda la bahía donde se desarrolló el conflicto. El almirante Brion se apoderó de todas las chalupas cañoneras de los realistas. En tierra, Bermúdez destruyó por completo las fuerzas españolas, a pesar de ser éstas mayores en número a las independientes.

Próximas hostilidades en la República de Venezuela (WG).

En esta provincia todo parece haberse renovado. Se han procurado aprovisionamientos militares en abundancia. Se han levantado reclutas en los diferentes distritos de los llanos. Oficiales y tropas de Inglaterra han llegado al cuartel general. En una palabra, todo parece entregarse con la más grande actividad a los preparativos para las hostilidades con la probabilidad de un resultado feliz. La concentración de las fuerzas patriotas ha tenido lugar en Angostura y San Fernando, plazas bien fortificadas y que pueden ser consideradas como las más fuertes posiciones en las márgenes del Orinoco. Bolívar se encuentra a la cabeza del gobierno civil; Páez es comandante en jefe del ejército. Arismendi fue nombrado segundo comandante y actualmente se encuentra en Margarita. En la costa opuesta de la isla está el general Bermúdez; su división se ocupa de mantener abiertas las comunicaciones con el Orinoco por la ruta más vecina a Angostura, lo que forma una línea completa de postas desde la posición de Páez hasta la de Arismendi, y de allí hacia todo el interior de Venezuela, de manera de llegar sin interrupción a la Nueva Granada, o a través del lago de Maracaibo al Atlántico, frente al centro de la cadena de las Antillas.

Mac-Gregor y Marino se encuentran con el cuerpo principal de su ejército bajo las órdenes de Páez y están destinados para las operaciones más activas de la próxima campaña. Tal es la distribución actual de las fuerzas del ejército patriota y es de creer que hará buen uso de las ventajas que lo presenta así para los futuros encuentros.

Filadelfia, septiembre 1° (T).

Extracto de una carta recibida en las oficinas de *Democratic Press*.

Las últimas noticias de Venezuela recibidas por vía de San Thomas informan que los patriotas comandados por los generales Páez, Arismendi, Marino, Mac-Gregor y Bermúdez abrieron la campaña en diciembre con un bello ejército provisto en abundancia.

El general Mac-Gregor, procedente de Inglaterra, remontó el Orinoco con quinientos soldados ingleses. Del mismo país llegaron a Angostura varios barcos cargados con todos los artículos necesarios: doce mil fusiles, ochocientos quintales de pólvora de cañón y equipos y monturas suficientes para dos mil hombres de caballería. Por otra parte, una gran cantidad de pólvora de cañón, dos mil quinientos fusiles y un tren de artillería ligera considerable han sido enviados también a Angostura por Brión. Yo sé que este hecho es exacto. El general Morillo, positivamente, no ha conservado más de mil quinientos hombres de tropas españolas; el resto son fuerzas criollas en las que no puede confiar.

JGF 15-X

Londres, octubre 10 (St.).

Carta de Trinidad del 29 de agosto.

Las fuerzas realistas han sido derrotadas y expulsadas por completo de los llanos.

Carta de Trinidad del 30 de agosto (G).

Se supo aquí de un sangriento combate en el golfo de Güiría. La carta termina así: Todo el país de Santa Fe está en insurrección; igualmente todas las provincias del Occidente hasta el Perú.

JGF 17-X

Londres, octubre 12 (Sts.).

El corresponsal en San Thomas de *Democratic Press* de Boston envió a su editor en fecha 12 de agosto las siguientes noticias de Venezuela:

Como las lluvias habían inundado la región de los llanos, la campaña se había considerado supuestamente terminada; pero el general Páez ha tenido la audacia de atravesar con su numerosa caballería los ríos a nado y de atacar a los realistas en los llanos de Barinas donde reposaban en perfecta seguridad. Fueron arruinados completamente por este jefe osado.

Se ha insistido en la llegada del general Mac-Gregor al Orinoco con un cuerpo de mil cien ingleses. (Otras noticias llevan el número de estas fuerzas a la mitad).

JGF 18-X

Londres, octubre 1 (MP).

Tomado del *Boston Advertiser* del 12 de septiembre de 1818.

El almirante Brión abordó, e hizo enviar a las cinco islas, dos grandes barcos españoles que transportaban tropas.

JP. JGF 28-X

Londres, octubre 22 (Cu.).

Carta de Puerto España del 5 de septiembre.

La toma de Güiría por la escuadra de Brión tuvo lugar el 24 de agosto a las diez de la noche.

JGF 31-X

Londres, octubre 26 (S).

The Kent Gazette dice que el general Mac-Gregor logró perfectamente la recluta de tropas en Inglaterra e Irlanda. Deben servir bajo sus órdenes

en la América meridional. Tres navíos a bordo de los cuales se encuentran quinientos hombres, deben partir inmediatamente del Támesis a Margarita. Gran parte de estos soldados provienen de Guernesey.

JGF 4-XI

Kingston, septiembre 5 (T).

Extracto de una carta particular.

Sabemos por los últimos barcos llegados de Curazao y Puerto Cabello, que en Venezuela las fuerzas contendientes permanecían en la inacción a causa de las lluvias torrenciales que habían inundado los llanos. Tanto los realistas como los patriotas se ocupan de organizar y disciplinar sus tropas con la finalidad de poder abrir la campaña tan pronto se presente el buen tiempo. El general Morillo pidió por orden a Cartagena el envío del regimiento de León que necesitaba como refuerzo; como quiera que es éste el solo cuerpo de tropas españolas en esa fortaleza, se duda que el gobernador pueda acceder a tal exigencia, pues su posición es tan crítica como la de Morillo.

El espíritu de la independencia se consolida día a día en la Nueva Granada; en la misma proporción aumenta la alarma de los españoles. Un nuevo partido de independientes ha aparecido en los alrededores de Tunja y del Socorro bajo el mando de los hermanos Heredia, quienes proyectan juntarse con Nonato Pérez en los llanos y marchar luego sobre la capital de Santa Fe. Esta noticia ha producido tantos temores que cuando el gobernador de Cartagena fue informado de los movimientos de Mompox, hizo transportar a su fortaleza toda la artillería que hallaba tanto en este punto como en otros diferentes del río Magdalena. Durante una noche del mes pasado el gobernador de Cartagena fue atacado por varios hombres enmascarados, pero la cuchillada hizo efecto solamente en la ropa del gobernador. Se supone que el asesino pertenece

a sus propias tropas; se fundamenta esta posición en la prohibición que tienen las citadas tropas de aparecer en la calle después de las nueve de la noche.

La expedición de España integrada por dos mil doscientos hombres —algunas informaciones elevan este número a tres mil— dejó la isla de Tenerife en el mes de junio, pero aún no ha sido vista en los mares americanos. Pensamos que se haya dirigido al Cabo de Hornos. Si toca en Lima, no agregará nada a los medios de defensa de la ciudad. El comodoro Aury se ha separado de Brión. Los navíos de este oficial hacen presa de los buques españoles.

JGF 5-XI

Londres, noviembre 1° (St.).

Los barcos armados de Mac-Gregor partieron del Támesis.

JD. 7-XI

Londres, noviembre 2 (St.).

Un individuo que se califica diputado general de las provincias independientes de Venezuela publicó en algunos periódicos de Londres una carta, sin firma, en la que desaprobaba la expedición de Mac-Gregor. En los mismos periódicos, el señor José María Real, quien se hace llamar diputado del Congreso general de la Nueva Granada, aseguró en 2 de noviembre, que goza de plenos poderes para solicitar empréstitos y concluir cualquier clase de negociación en nombre de dicho gobierno. Declaró además que Mac-Gregor, quien por mucho tiempo fue comandante en jefe del ejército de la Nueva Granada, se encuentra actualmente empleado en la misma calidad al servicio de esta República.

Londres, septiembre 3 (S).

Carta de San Thomas del 29 de septiembre.

Se ignora el paradero del almirante Brión. El estado del comercio de la isla es triste. No se hace ninguna clase de negocios. Los depósitos están repletos de mercancías inglesas.

JD. 10-XI

Londres, noviembre 5.

El agente de Venezuela en respuesta al agente de la Nueva Granada sostiene, y trata de demostrar por varios hechos, que desde 1816 no existe ningún gobierno independiente en la Nueva Granada y que los insurgentes que están en ese país reconocen solamente el poder supremo de Bolívar. Es necesario esperar para ver cómo el *Morning Chronicle*, periódico oficial de la insurrección, decide esta gran disputa.

JGF. JP. 16-XI

Londres, noviembre 11 (S).

Otros barcos integrantes de la expedición del general patriota Mac-Gregor saldrán del Támesis contra la Nueva Granada. Méndez regresa en uno de ellos, pues su misión no ha sido reconocida por el gobierno británico. Mac-Gregor partirá dentro de poco tiempo, los últimos navíos de su empresa izarán velas lo más pronto posible bajo las órdenes del coronel Maceroni.

JGF. 18-XI

América meridional

Extracto de una carta de San Thomas del 12 de noviembre.

Se señala la mala conducta de los soldados ingleses y muy particularmente la del coronel Wilson.

JP. JGF. 22-XI

Londres, noviembre 17 (S. MC.).

Bolívar ha oficiado al gobernador de Barbados en fecha 1° de septiembre de 1818 con el fin de desmentir las informaciones dadas anteriormente por el general Morillo a ese mismo gobierno.⁷⁷

MU. 24-XI

Estados Unidos de América (NH).

Según el capitán Brickley, del *Marmion*, llegado aquí desde La Guaira, los patriotas sitiaban a Cumaná con dos mil hombres.

JGF. JP. 26-XI

Londres, noviembre 20 (Cu.).

Las noticias de Jamaica hablan de un serio combate cerca del Orinoco. Se dice que el general Morillo fue hecho prisionero y luego fusilado.

MU. 27-XI

Londres, noviembre 21 (Cu.).

Morillo ha obtenido grandes triunfos en Venezuela.

JD. 1°-XII

Londres, noviembre 27.

[77]_ Texto completo de esta comunicación en *El Correo del Orinoco* de 5-IX-1818.

Los diputados del *Gobierno de Venezuela*, gobierno muy legítimo y sólidamente establecido, como nadie imagina, gestionan un empréstito de cien mil libras esterlinas y la garantía son todas las hectáreas cultivables en el Orinoco que quieran los prestamistas. No dudamos que el número de accionistas que se presentarán será inmenso, sobre todo cuando se haga conocer con certeza en cuál pueblucho del Orinoco reside el famoso gobierno, ya que no gobiernan propiamente ni una pulgada en toda la extensión de la provincia de Venezuela. Ignoramos si esta gente desea exponerse a ser ahorcada por el general Morillo o por el Capitán General que administra a Venezuela en nombre del Rey de España.

JGF 4-XII

Irún, noviembre 17 (GM).

Nuestra gaceta continúa guardando silencio absoluto sobre los acontecimientos que tienen lugar en la América meridional. De tiempo en tiempo publica algunas noticias viejas e insignificantes sobre Chile y México.

JGF 8-XII

Londres, diciembre 3 (MC).

Por el momento no tenemos nada importante que publicar sobre el desarrollo de la guerra en el continente español.

JGF 9-XII

Londres, diciembre 4 (MC).

Carta del general Arismendi a un amigo de San Thomas, fechada en la Villa del Norte el 15 de octubre de 1818.

Informa del estado de la isla de Margarita y de las condiciones insuperables del ejército patriota.

Carta de Brión a un amigo suyo del navío *Victoria*, desde la isla de San Martín, en 20 de octubre.

Preparamos el próximo sitio de Cumaná.

JD. 9-XII

Londres, diciembre 4.

Las noticias publicadas por el *Morning Chronicle* sobre los movimientos de los insurgentes en la Nueva Granada nos parecen muy aventuradas.

JP. 10-XII

Londres, diciembre 5.

Extracto de una carta de la Nueva Granada del 11 de octubre de 1818. El coronel Wilson fue fusilado por orden de Bolívar. El oficial inglés se había expresado con demasiada libertad en una cena en casa de aquél.

MU. JP. 14-XII

Londres, diciembre 9 (Cu.).

Carta de San Thomas del 18 de octubre de 1818.

Wilson está en prisión en Guayana por orden de Bolívar. Será juzgado por crimen de alta traición.

En el país de Angostura la popularidad de Bolívar declina.

JGF. 28-XII

Londres, diciembre 23 (St.).

Los agentes de la República de Venezuela residentes en Londres recibieron comunicaciones de la América meridional que les exigen solicitar y obtener urgentemente auxilios pecuniarios en este país. Mientras tanto,

los miembros más ricos del gobierno de Venezuela hacen los mayores sacrificios para sostener el interés por la independencia.

El general Páez se ha mostrado infatigable en sus esfuerzos para disciplinar y aumentar las fuerzas bajo su mando.

JGF. 29-XII

Londres, diciembre 24 (Cu.).

En su mensaje de apertura del Congreso, el Presidente de los Estados Unidos se refirió ampliamente a los asuntos de la América del Sur.

JGF. 30-XII

Londres, diciembre 25 (MC).

Extracto de una carta de Puerto España del 11 de noviembre de 1818. Con el ataque a la capital de la provincia de Cumaná, la campaña en el continente español quedó abierta. Bolívar salió de Angostura el 27 del mes pasado con el fin de dirigir sus operaciones hacia ese punto. Mil hombres bien disciplinados y comandados por oficiales ingleses —desde el coronel hasta el insignia— se embarcaron al mismo tiempo para San Fernando, donde se juntarán con las fuerzas del general Páez, de quien se dice manda cuatro mil hombres.

Los independientes entraron en campaña superiormente armados y equipados, y provistos en abundancia de municiones. El general Bolívar ha dejado el gobierno civil en manos del general Urdaneta, del intendente Peñalver y del director general Roscio. Un Congreso general ha sido convocado para el 1° del próximo enero.

No se oirá ninguna proposición de mediación que no tenga por base la Independencia.

MU. 31-XII

Londres, diciembre 26 (Cu.).

Noticias de La Guaira (BJ) del 27 de noviembre de 1818.

El general Morillo había hecho en Caracas una requisición de doscientos mil dólares, cuatrocientos hombres y cuatrocientas mulas.

Año 1819

JD. 1-I

París, diciembre 31 (1818).

VARIEDADES

(El año concluido)

.....

Una pregunta aún más importante ha quedado envuelta en tinieblas: ¿Ha obtenido España algún apoyo contra esta porción de sus colonias que permanece sublevada? No hay duda de que los gobiernos no tengan el derecho y el deber de socorrerse mutuamente contra los rebeldes; pero hay una escala de deberes: se debe ante todo a sus propios súbditos y ninguna potencia irá a sacrificar fuerzas y tesoros sin una indemnización convenida. Quizás también la política ha distinguido en la América española dos espíritus muy diferentes y que no pueden ser combatidos con las mismas armas. Los piratas y los bandidos que infestan ciertas regiones pueden ser domados fácilmente por España con un mínimo esfuerzo que haga; los independientes que en el principio no se sublevaron contra el rey legítimo, sino en su nombre contra los usurpadores, parecen más fáciles de ser persuadidos que subyugados. Una carta constitucional volvería la paz, la dicha y la prosperidad a toda la América, mientras que la eterna expedición de Cádiz no establecerá una tranquilidad verdadera y no allegará las

ideas de independencia tan extendidas en las vastas provincias donde la mayoría fiel conserva la bandera real. La fuerza puede domeñar el presente, sólo las instituciones sociales pueden domeñar el futuro.

JGF JP. 2-I

Londres, diciembre 20 (Cu. Mc.).

Periódicos de Baltimore del 30 de noviembre de 1818.

Lord Cochrane llegó a Margarita y tomó el mando de la escuadra de Venezuela en sustitución de Bríón.

Extracto de una carta de Angostura del 27 de octubre de 1818.

Bolívar, el jefe supremo, ha confundido en última instancia a todos sus enemigos y a sus calumniadores con las medidas enérgicas que ha tomado, al mismo tiempo ha dado pruebas irrecusables de sus sentimientos liberales y desinteresados que siempre le han animado. Ha convocado un Congreso para el 1° de enero próximo que representará la soberanía de Venezuela y deliberará sobre la cosa pública. Este Congreso determinará además la forma de gobierno a establecer en nuestro país.

JGF 3-I

Londres, diciembre 29 (MC).

A pesar de las noticias llegadas de América, los periódicos de la oposición aseguran que lord Cochrane salió no para Angostura sino para Chile, donde comandará la expedición naval dirigida contra Lima.

JP. JGF 6-I

Londres, enero 1° (MC).

Varios de nuestros colegas no cesan de hablar sobre la llegada de lord Cochrane a Venezuela. Nada podría ser más ridículo que esta noticia. Es verdad que el nombre del oficial que tomó el comando naval en ese país comienza por la letra C, pero no es lord Cochrane.

JGF. 9-I

Londres, enero 4 (St.).

Extracto de una carta de San Thomas.

Brión ha reunido en Margarita veinticinco barcos armados. Se agrega que lord Cochrane hizo su junción con el almirante patriota el 14 del presente y agregó cinco navíos provistos de armamentos.

MU. 11-I

Londres, enero 6 (Cu.).

Al Editor de *The Courier*

Hace algún tiempo apareció en el *Morning Chronicle* una carta que este periódico dio como la copia de una declaración hecha por los oficiales ingleses al servicio de Venezuela y acantonados en Angostura, sobre el Orinoco. La carta expresa la satisfacción de estos oficiales por la manera como han sido tratados por el jefe venezolano, y a fe de lo que se pretende, el documento ha sido firmado por la mayor parte de ellos. Ud. me permitirá asegurarle que yo he recibido una declaración completamente distinta de un oficial superior que regresa de esa parte de la América del Sur; y puedo afirmarle con toda sinceridad, que la situación de los ingleses destacados allí es tan triste como deplorable.

La mayor parte de los nombres que aparecen como firmas en la carta publicada por el *Morning Chronicle* han sido puestos sin la participación de sus autores; y aún más, hay nombres de personas que jamás han tocado

en Tierra Firme. Para apoyar lo que le he anticipado, le remito adjunto el original de una carta dirigida al coronel del Primer Regimiento de Húsares de Venezuela, cuyo objeto es el de expresar las necesidades y los deseos de todos los suboficiales que se encontraban en Angostura para el momento de la partida del coronel. Trae la firma de todos los soldados pertenecientes a la brigada inglesa. Por lo pronto no puedo informarle de la posición de esta brigada en el interior del país.

Me resta agregar que cuando se pide la licencia de los hombres cuya firma envío, al general en jefe Bolívar, éste rehúsa perentoriamente a cualquier separación del servicio, sin exceptuar al sargento ordenanzas del coronel, quien está en actividad desde hace muchos años y cuyos deseos de regresar a Inglaterra son demasiado visibles.

COPIA DE LA CARTA

Angostura, 12 de junio de 1818.

Respetado señor:

Dispense la libertad que tomamos al escribirle estas cuantas líneas. Queremos hacerle saber que nos es imposible vivir con las raciones que hasta el presente se nos han dado, no se compone sino de carne. Como en nuestro país no nos hemos acostumbrado a una alimentación tan mala, estaríamos contentos de ser trasladados a cualquiera de las islas inglesas que S. E. el jefe supremo creyere conveniente. Entre nosotros hay gente que tiene buenas pensiones en Inglaterra, creemos que Ud. no lo ignora. Todos tenemos allá, coronel, mujeres y familias que desearíamos ver, pues aún no se ha cumplido ninguna de las promesas aseguradas al partir de Inglaterra.

Somos de Ud., querido señor, con el más profundo respeto, vuestros muy humildes y obedientes servidores,

John Clark, sargento; Edward Woodford, id.; Arthur Monro, id.; James Bartlet, cabo; Jones Hoyalt, sargento-mayor; John Co-

ley, insignia; Georges Hinds, cabo; Georges Whitesides, corneta; John Taylor, cabo; Hugh Mac Intire, sargento; John Oliphant, cabo; Thomas Harrison, sargento; Lawrence LarKin, cabo; William Driscoll, id.; Edward Flamming id.;

Tengo el honor de ser, señor editor, vuestro más humilde servidor.

R. T. H.

P. S. Señor, puede también agregar, que en este momento se redacta, para someter al público, una exposición pormenorizada de los compromisos contraídos por el agente del gobierno de Venezuela con respecto a los ingleses enrolados, y el trato recibido por éstos en la ciudad de Angostura.

Al coronel comandante del Regimiento de Húsares de Venezuela.

JGF 12-I

Londres, enero 7 (Cu.).

Tomado de la *Gaceta de Caracas*.

El gobernador de Cumaná informó al general Morillo de una victoria obtenida sobre los independientes cuando éstos atacaron el golfo de Cariaco.

JD. JGF MU. 17-I

Londres, enero 12 (CP).

El general Wilson, que comandaba las tropas inglesas en la Tierra Firme española, llegó en el último barco y seguidamente se trasladó al hotel Munster. El general sufrió el trato más cruel durante cuatro meses en Guayana, hasta que finalmente logró escaparse de esa ciudad. Con la mayor dificultad y toda clase de amenazas los oficiales del estado mayor del

general han podido obtener sus pasaportes para Londres. Las informaciones suministradas por estos oficiales sobre el estado de los países insurgentes y sobre la miserable condición de los que se han dejado comprometer en su servicio, son de lo más triste.

Nada de lo prometido por Méndez se ha cumplido, ya sea hacia los oficiales o ya hacia los soldados. En general, su situación es deplorable. La sola cosa que se les suministra es una ración de res, que los propios oficiales están obligados a solicitar personalmente, y llevarla a casa, bajo el sol quemante, para hacerla cocer como puedan, pues carecen de toda clase de utensilios de mesa y de cocina, y aún más, es necesario que ellos mismos se procuren el fuego. El pago es algo fuera de toda discusión. Caballeros ingleses se vieron forzados a vender su ropa para procurarse el sustento, y luego han tenido que presentarse en público casi en la desnudez. Envidian la suerte del último sirviente de su patria. Prisioneros del país porque no pueden salir de allí. Los que lo han logrado, un pequeño número, ha sido mediante la debilidad de comprometerse a exponer informes favorables y falsos sobre el estado de las cosas. Un vano título militar o cosa parecida otorgado a gente que no podía aspirar a nada, los ha seducido a prometer cuanto se les exigiese. El desprecio es la recompensa de todos los sacrificios. Luego de combates sostenidos con los españoles, los ingleses, que han visto morir a sus compatriotas y huir a los cobardes oficiales criollos, no gozan siquiera de ver señalar su comportamiento en las gacetas o papeles oficiales; por el contrario, se trata de impedir siempre que la conducta de los ingleses sea conocida.

El encarcelamiento del general Wilson llevó al colmo los disgustos de los ingleses. Los del interior, hasta el último, rindieron las armas, y los que estaban en la flota aprovecharon la ocasión para fugarse en los buques más firmes de Brión. Los ingleses que quedan, gente de la más baja reputación, siguen en tierra, simplemente, porque no han podido escapar.

El general Wilson, desde el campamento, informó al gobernador de Trinidad de la manera como eran tratados y detenidos los ingleses en Tierra Firme y sir R. Woodford, con su acostumbrada humanidad, prometió entonces ocuparse de tramitar su libertad.

Según las informaciones del general Wilson, el diputado Méndez ejecutó el sistema de engaños más complicado y más feliz que pueda imaginarse. El imperio británico ha sido su víctima. Sedujo a los jóvenes que fueron a inmolarsé, a los comerciantes que sacrificaron sus fondos y, en fin, al público que, en su gran mayoría, ha adoptado las opiniones más erróneas, cuando hizo resonar las palabras de libertad e independencia, tan agradables a los oídos británicos, ya en Inglaterra, ya en Irlanda.

Se cree que las cartas escritas por los oficiales ingleses a sus amigos han sido abiertas y luego sustituidas por otras que daban las noticias más absurdas y falsas. Los extractos de estas cartas fabricadas son los que ha publicado el *Morning Chronicle* y otros periódicos.

Estamos persuadidos de que el respetable redactor de este periódico ha sido sorprendido en su buena fe, y no el instrumento de una intriga infame. Se dice que el general Wilson obtuvo del gobierno español una concesión en la provincia de Guayana como también un permiso para hacer libremente el comercio durante algunos años. La condición que ligaba a estas ventajas era la de derribar a Bolívar, tirano sin principios, detestado por el pueblo, quien en recompensa ha execrado a los guayaneses. Forzado a servirse de éstos, los mantendrá como instrumentos en su vana tentativa por entrar a la provincia donde ha nacido, luego le será fácil rechazarlos y oprimirlos.

Creemos que Wilson levantará algunas tropas para una expedición hacia Tierra Firme. Como se ha mostrado muy reservado, no podemos aventurar en qué condiciones se habrá de realizar. Con placer informamos que a pesar del número de muertos causados por las enfermedades

y las privaciones, la mayor parte de nuestros compatriotas, nativos del condado de Cork, gozaban de buena salud, pero en la mayor penuria, para el momento del viaje del general. Entre los que quedaron con buena salud están: O'Mahony, Dunlo Castle, O'Leary, Vowel, O'Dealy, O'Reilly, Brown, etc., etc.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el artículo precedente. El cuadro que presenta los sufrimientos de los engañados que se embarcaron para la América del Sur, no es más fuerte que lo dicho en los relatos anteriores. Pero cada nuevo arribo corrobora los primeros informes y las pruebas acumuladas quitan toda prisa al escepticismo más determinado. El relato del coronel Wilson será el más aceptado por los que entraron en los ejércitos revolucionarios.

El *Morning Chronicle* de hoy contiene una carta de Trinidad en la que cándidamente expresa que al *coronel Wilson se le permitió escapar*. Eso es tan natural que nadie querrá creerlo. Tal vez Bolívar debió haber deseado ardientemente el regreso del coronel a Inglaterra para que éste explicase allá las persecuciones tiránicas a que han sometido los patiotas a los ingleses.

Es considerable el número de artificios empleados aquí con el fin de obtener voluntarios para la insurrección; lo confirman las declaraciones y las acusaciones de muchos soldados, felices de haber podido regresar a su patria, como también las cartas recibidas últimamente. No sabemos cuál de estos testimonios exactos tomar de ejemplo.

The Courier, de donde hemos extractado este artículo, refiere en seguida, que un joven caballero de Cork, llamado Vowell, recibió treinta bueyes en pago de setecientas guineas que había anticipado para el transporte de varios hombres a Tierra Firme. Ha logrado esto, después de haber sido dejado por muerto en el campo de batalla de Villa de Cura, donde los esfuerzos de ocho o diez de sus compatriotas detuvieron el empuje de los españoles y pusieron a los criollos en estado de resistir. Durante seis sema-

nas erró Vowell por las montañas y reapareció finalmente para desagrado del gobierno insurgente.

JGF. 18-I

Londres, enero 13.

El *Morning Chronicle* anuncia que el señor Méndez, agente de los independientes americanos en Londres, se propone publicar una exposición justificativa de su conducta, muy criticada por algunos ingleses llegados recientemente de América meridional. En cuanto al coronel Wilson, el *Chronicle* agrega: “Al examinar las quejas de ese oficial contra el gobierno de Venezuela no debe perderse de vista que *ha obtenido realmente de las autoridades españolas una concesión de tierras en Guayana y el privilegio de un comercio libre por un tiempo determinado*”. Dejamos al público juzgar sobre los servicios que han merecido tales recompensas.

JGF. MU. 22-I

Londres, enero 18 (Sts.).

El coronel Wilson y otros ingleses llegados recientemente de la América meridional, amargados por la salida poco satisfactoria de sus proyectos, acaban de acusar al agente del gobierno de Venezuela de haberlos engañado con falsas promesas. Todos los periódicos de Londres publican hoy una carta del señor Méndez, el agente en cuestión, en la que responde a los ataques dirigidos en su contra. Ofrecemos en seguida un corto análisis de esta comunicación.

“El diputado general del gobierno independiente de Venezuela declara que el artículo publicado por el periódico de Cork, relacionado con los asuntos de Venezuela, es, de un cabo al otro, un tejido de

calumnias atroces”. Observa que como el público conocerá dentro de poco la verdad exacta relativa a lo que pasó entre el coronel Wilson y el gobierno de Venezuela, se abstiene por el momento de tocar ese punto. Pero asegura que jamás ha engañado ni ha tratado de seducir por medios ilícitos a ningún oficial o soldado para enrolarlo en el servicio de su gobierno, y que jamás, ni él ni persona alguna debidamente autorizada con su consentimiento, ha recibido la menor retribución para procurar la admisión en ese servicio. Méndez se queja amargamente de la conducta de ciertos oficiales británicos que se embarcaron para Venezuela, con pasajes pagados por el gobierno patriota y nunca aparecieron en el lugar indicado para la cita; mientras otros desaparecieron con cartas importantes, regresaron a Inglaterra y las entregaron a un extranjero de distinción, que se ha servido de ellas para escribir contra el gobierno patriota. Méndez dice que las condiciones en que fueron comprometidos los oficiales ingleses eran las de presentarse a su llegada a la República de Venezuela ante el gobierno establecido, provistos no solamente de las cartas de recomendación por él otorgadas, sino también de las comisiones auténticas que probasen los grados ocupados por estos oficiales en el ejército inglés. Y sostiene que los libelos y las calumnias han sido publicados por individuos que no llenaron en absoluto estas condiciones: por esa sola razón han sido frustrados en sus intentos. Otros oficiales —agrega Méndez— se habían comprometido a llevar consigo un cierto número de hombres, y al no poder obtenerlo, se convirtieron en los enemigos de una causa que los rechazó como indignos de servirla.

No obstante todas las noticias tristes y alarmantes, fabricadas y difundidas en fortuna de los ingleses que fueron a la América meridional, numerosos voluntarios continúan en ofrecer sus servicios a la causa de la independencia y la libertad. El regimiento de arcabuceros, formado por mil hombres levantados por el coronel Uslar, está intacto; el último

destacamento de este regimiento acaba de hacer velas en el Támesis. Una gran casa de comercio de Londres, que mantiene amplias relaciones con la América meridional, ofreció a este coronel la suma de cien mil libras esterlinas para facilitarle el cumplimiento de sus negociaciones. Por otra parte, cuatrocientos hombres provenientes de las legiones licenciadas han hecho velas también con destino a Venezuela, donde integrarán la caballería designada para actuar bajo las órdenes de Uslar. En una palabra, se espera que los esfuerzos hechos por los amigos de la libertad en Inglaterra, tengan por resultado la reunión en las costas de la América meridional, para fines de febrero, de un cuerpo superior a los diez mil guerreros, debidamente entrenados para combatir en los rangos patriotas.

MU. JGF. 25-I

Londres, enero 19 (P).

Se dio por cierta en esta ciudad la toma de Barcelona por las fuerzas independientes en fecha 2 del pasado diciembre.

Londres, enero 20 (St. MP).

Las noticias de Margarita informan de la llegada a esa isla de lord Cochrane. Su escuadra junto a la de Brión debían organizarse para una expedición secreta.

Por la vía de Trinidad se supo de la insurrección de la provincia de Coro, en la parte occidental de Venezuela. Igualmente se informó acerca de la desertión del comandante español Rocha de las filas realistas, quien se pasó a los patriotas llevando consigo gran cantidad de ganado de cuerno, caballos y mulas destinados al ejército real.

JGF 30-I

Londres, enero 25 (Cu.).

Según las noticias de Nueva Granada, el general Morillo había retirado sus tropas de esa provincia con la excepción de Santa Marta.

JGF JC.

Londres, enero 26 (MC).

Publicamos el extracto siguiente de una carta del coronel inglés G..., quien comanda la artillería de los independientes, en el sitio de Cumaná. Esta carta que nos ha llegado en el último barco, encierra la mejor refutación a las calumnias que se han puesto en circulación contra el gobierno de Venezuela, al mismo tiempo da una clara idea del resultado de la campaña próxima.

“El general Bolívar me recibió de la manera más agradable, y estoy orgulloso de decir que gozo en este momento de su estimación y de su confianza. Quizás algunas palabras sobre este hombre célebre serían muy interesantes para Ud. Nació en 1783 en Caracas y terminó sus estudios en Europa, la que conoció en gran parte durante sus viajes. Posee vastos conocimientos de literatura. Sus maneras son insinuantes, sus sentimientos nobles y generosos, y cada una de sus expresiones lleva la huella del candor y la franqueza. Su carácter es tal que honraría, si eso es posible, a la causa a la cual se ha dedicado. Bolívar está por encima de todo elogio que yo pueda hacerle.

“Observo con pena que la mala conducta de algunos coroneles ingleses ha sido en gran parte la causa de que varios oficiales hayan regresado a Europa; pero eso no justifica a algunos hombres de presentar bajo falsos colores el estado de las cosas en un país donde no pusieron jamás los pies. El coronel H... partió de aquí algunos días antes de mi llegada, su conducta ha sido *infame*. W... (Wilson) está detenido, por ahora, en la

vieja Guayana como indiciado de haber querido producir una contrarrevolución. Si jamás concibió semejante idea, debe estar privado de su razón. Yo no puedo, de mi parte, sino expresar mi satisfacción por el viaje que he hecho a aquí, y estoy cierto de que los oficiales que han regresado a Inglaterra lamentarán este paso cuando sepan que sus servicios habrían sido apreciados y recompensados. En efecto, ¿dónde encontrar un campo más bello para el talento?

“La estación lluviosa ha suspendido por el momento nuestras operaciones, pero estamos ocupados actualmente en los preparativos para la próxima campaña; yo espero con confianza que colocará la causa de los independientes sobre una base suficientemente sólida para resistir a todos los esfuerzos de España. Esa causa no presentó jamás un aspecto tan halagüeño como en la actualidad. Provistos en abundancia de todo lo necesario (cosa que no fue siempre así), todos esperan con impaciencia el comienzo de la campaña. El río está lleno de embarcaciones y el comercio se encuentra en un estado floreciente”.

JP. 3-II

Londres, enero 30 (Sts.).

Carta de San Thomas del 29 de diciembre de 1818.

Un rumor circuló sobre la caída de Cumaná en las manos patriotas y el arresto de Bolívar por órdenes de Páez.

JD. 10-II

París, febrero 9.

Acaba de aparecer en casa de Gide e hijos, rue Saint Marc Feydeau N° 20, una obra traducida del inglés que lanza una gran claridad sobre los insurgentes de Venezuela, sobre el carácter de la insurrección y la manera

de conducir la guerra en esta desdichada comarca. Es curioso comparar este libro con las relaciones rimbombantes y mentirosas con las que los periódicos de cierto partido no cesan de empalagar a sus lectores.⁷⁸

JGP. JP. 17-II

Londres, febrero 12 (MC)

Cartas de Trinidad del 7 de diciembre de 1818.

Se dice que el general Bolívar había regresado a Angostura donde se encontraba desde el 20 de noviembre. El general Bermúdez había sido encargado para comandar las operaciones contra Cumaná. En tres puntos diferentes los realistas habían sido deshechos por las guerrillas de Páez. Cedeño había logrado desalojar a los españoles de Tarralba, donde permanecían con cuatrocientos hombres. Actualmente el gobierno de Venezuela se ocupa en redactar un manifiesto o protesta contra toda mediación que España pudiese solicitar de las potencias aliadas. La intención del documento es la de expresar la firme resolución de no oír ninguna proposición que no tenga por objeto el reconocimiento de Venezuela como estado libre e independiente.

JP. 21 -II

Londres, febrero 16 (MC)

Puerto España, 6 de enero de 1819.

Los generales Gómez y Arismendi han escrito de Margarita en fecha 7 de diciembre de 1818 y dicen que la isla se encuentra en un estado floreciente.

[78]_ Se trata de la obra *Rélation de l'Expédition partie d' Angleterre en 1817 pour joindre les Patriotes de Venezuela; par James Hackett, ex-lieutenant en premier dans la brigade d'artillerie de Venezuela*. Paris, 1819. En la *Gaceta de Caracas* N° 233, de 16-11-1819 se cita esta obra.

JGF. 25-II

Surinam (Colonias holandesas) noviembre 30 (1818).

La concentración de fuerzas navales insurgentes en la parte occidental de la costa española hace cada vez más difícil el comercio con esa región. La *Gaceta de Surinam* habla de la intención de Brión de bloquear con su escuadra los puertos de La Guaira y Puerto Cabello. Las goletas españolas *Nuestra Señora del Carmen* y *Harmonía* y el bergantín *Perignon* navegaban entre la isla Juliana y Margarita. La escuadra patriota perseguía al bergantín; la orden de su capitán era de hacerlo saltar antes de ser alcanzado.

JGP. JP. MU. 6-III

Londres, marzo 1° (St. Sts.).

Situación de los asuntos de Venezuela.

Curazao, 25 de diciembre de 1818.

Según informaciones de Puerto Cabello, parece que el comandante realista Calzada se encontraba en Barinas con tres mil hombres y mantenía comunicación con tres mil doscientos soldados acantonados en Cúcuta, integrantes de una división levantada y organizada en Santa Fe.

Morales se hallaba en Calabozo con tres mil veteranos, Páez con tres mil de caballería le preparaba el combate en las afueras de San Fernando de Apure. Morillo está en Caracas, y por lo que trascendió se proponía trasladar su ejército al cuartel general establecido en Calabozo. Se calcula que con las guarniciones organizadas por los realistas en Carúpano, Cumaná, Barcelona, La Guaira, Puerto Cabello, Valencia y otros puntos de defensa, estarán en condición de poner en campaña una fuerza total de doce mil combatientes, cuyas dos terceras partes consisten en criollos.

El general Mac-Gregor llegó a Nassau el 7 de enero, en el buque *Hero*, procedente de Londres. El general y sus compañeros de armas serán acogidos cordialmente por los patriotas de la América meridional.

JD. 20-III

Londres, marzo 15.

La expedición española destinada contra América constará de veinte mil hombres. Los buques de transporte ingleses, holandeses, daneses y suecos, en número de trescientos, serán fletados con la condición de presentarse en Cádiz antes del fin del mes de abril.

JP. 28-III

Londres, marzo 23 (MC).

Las cartas de Trinidad no ofrecen nada nuevo sobre la derrota de Mariño en Cumaná. Los patriotas ocupan Güiría y concentran otras fuerzas en San Fernando de Apure. Mientras tanto, Sebastián de la Calzada permanece en Barinas.

JGP. JP. 8-IV

Londres, abril 3 (MC).

Se anuncia que mil voluntarios extranjeros, destinados al ejército de Bolívar, habían desembarcado en Güiría, mientras una segunda división de mil quinientos hombres era esperada de un día al otro.

El almirante Brión se encuentra en Pampatar. Las nuevas fortificaciones de la isla avanzan con celeridad. Muchas personas respetables que habían emigrado del continente acaban de salir de Curazao para retornar a Angostura y Margarita.

JP. 28-IV

Bruselas, abril 24.

Noticias de San Thomas del 23 de febrero recibidas en Inglaterra, anuncian que los realistas son dueños de San Fernando y que los insurgentes se han retirado al interior del país.

JGF. 1º-V

Londres, abril 26 (T. Sts.).

The Statesman contiene una declaración de la República de Venezuela firmada por Simón Bolívar y dada en el Palacio de Gobierno el 20 de noviembre de 1818. He aquí en sustancia el contenido de esta declaración:

“La República de Venezuela declara que desde el 19 de abril de 1810 combatimos por nuestros derechos, que se ha derramado la mayor parte de la sangre de nuestros hijos, que hemos sacrificado nuestras propiedades, nuestras distracciones y todo lo que es caro y sagrado a los ojos de los hombres para recobrar sus derechos ciudadanos. Al fin de conservarlos tal como nos han sido acordados por la Divina Providencia, el pueblo de Venezuela está resuelto a perecer en medio de sus ruinas, si España, Europa o el Mundo se empeñan en someterla al yugo español”.⁷⁹

Londres, abril 26.

El general Devereux llegó a Liverpool donde fletó varios barcos para transportar los dos bellos regimientos que se organizaron en Irlanda para América meridional.

[79]_ *El Correo del Orinoco*, N° 16, de 30-1-1819, publica la declaración a que alude la información; está firmada por Simón Bolívar, Jefe Supremo, y por el Secretario de Estado, Pedro Briceño Méndez.

JGF 2-V

Londres, abril 27 (C).

Las noticias de las Antillas del mes pasado hablan de la llegada a Los Cayos del general Mac-Gregor en el transporte *Hero*, procedente de Inglaterra. Siguió de inmediato hacia el continente español y desembarcó en Santa Marta el 26 de febrero, sin ninguna resistencia.

En comunicaciones anteriores informamos que el general Morillo había retirado sus tropas regulares de la Nueva Granada.

C. 8-V

Londres, mayo 4 (S).

Tomado de la *New York Gazette* del 10 de abril de 1819.

Carta de Margarita del 17 de marzo.

Páez batió completamente al ejército de Morillo en Casanare el 6 de marzo. Tres mil soldados ingleses llegaron al puerto de Juangriego.

C. 10-V

Londres, mayo 6 (S).

Carta de Curazao del 3 de febrero de 1819.

Los independientes han obtenidos algunos triunfos en Guayana. La isla de Margarita está muy bien fortificada. Dispuestas para su uso, hay en la isla seis mil fornituras completas. Santander y Páez se encuentran en Casanare.

C. 16-V

Madrid, mayo 1° (GM).

Por fin tenemos noticias del general Morillo. Un despacho suyo, fechado el 5 de febrero, en su cuartel general de Paso del Rey, sobre el Arauca,

cerca de Marrereño. A este despacho se adjunta una carta del 25 de febrero que da los detalles sobre los últimos acontecimientos del Arauca y de la actividad de las tropas reales. La pérdida de los españoles fue insignificante. Los independientes tuvieron 200 bajas. Morillo juró que *esta campaña sería la última*.

C. JP. 18-V

Londres, mayo 14 (MC).

Tomado del *Correo del Orinoco* del 13 de marzo de 1819.

Páez cortó las comunicaciones de Calabozo. Morillo ha tratado, en vano, de sublevar el país por donde ha pasado. Sus proclamas no han tenido ningún efecto.

C. 24-V

Madrid, mayo 13.

Por las últimas cartas de Santa Fe sabemos que el general Morillo había entrado en campaña, luego de una gran revista de sus tropas, y que ya había franqueado el Arauca.

El silencio que reina seguidamente a esas operaciones ha producido nuevas inquietudes, pues los periódicos ingleses pretenden hacer creer que la escuadra de Mac-Gregor lanzaría sus tropas en la costa durante la ausencia de Morillo.

I. 24-V

Londres, mayo 20 (St.).

Tomado del *Norfolk Herald* del 24 de abril de 1819.

Se ha recibido en Kingston, Jamaica, una carta de Arismendi que informa ser dieciséis mil hombres el número de las fuerzas independientes,

de los cuales seis mil son ingleses. Se dice, además, que estas tropas están perfectamente equipadas.

Una pieza oficial firmada por Manuel Palacio, ministro de Negocios Extranjeros de la República de Venezuela y dirigida a los diputados del país, anuncia la instalación del Congreso y da el nombre de las personas asistentes.

El general Bolívar es presidente de la República, y el ciudadano Zea, vicepresidente. El ciudadano Roscio es presidente de la Cámara de Representantes; el ciudadano Urbaneja ha sido nombrado ministro del Interior y el ciudadano Briceño Méndez, ministro de la Guerra.

I. C. 29-V

Londres, mayo 25 (S. M. C).

Un buque llegado de Liverpool trajo algunas cartas que informan sobre una batalla librada en el continente español. Los anuncios proceden de Trinidad, de fecha 7 de abril, y fueron recibidos en Londres por el cargador de una casa importante de la ciudad. Según una de esas cartas, Morillo se encuentra en una situación crítica agravada por estas dificultades: a una inmensa distancia de su fuente de aprovisionamiento, sus comunicaciones cortadas, un río grande y rápido a su espalda y las guerrillas que le hostigan por todos lados.

Extracto de una carta de Trinidad del 7 de abril de 1819.

Ayer recibimos la noticia de una batalla librada en San Fernando de Apure en la que los realistas fueron vencidos. Perdieron dos mil hombres. Frente a Cumaná les fue arrebatada también una fuerte posición.

Esperamos con impaciencia los despachos de Angostura para la confirmación de esta feliz noticia, que de ser exacta decidirá todos los asuntos.

El almirante Brión entregó el comando de la flota a Joly; mientras el jefe patriota permanezca en tierra como intendente de la marina, aquél dirigirá las operaciones navales. Actualmente el comodoro Joly bloquea a Cumaná.

Una goleta procedente de Santa Marta (Continente español) llegó a Bostón en veinte días y transmitió la noticia oficial de que el general Mac-Gregor había partido de los Cayos con una escuadra de seis buques y mil quinientos hombres de tropas y que había desembarcado en Puerto Bello. En Santa Marta, donde se le esperaba, todos los habitantes estaban en armas. Tanto los indígenas como las tropas del país se preparaban a defender la plaza.

JP. 1°-VI

Londres, mayo 27 (MC).

Las cartas de Jamaica anuncian que Bolívar se halla a la cabeza de dieciséis mil hombres. Casi seis mil son militares ingleses.

Se sabe que la retirada de Bolívar es una sabia maniobra de este general para situar a Morillo entre los dos ejércitos patriotas.

I. 3-VI

Londres, mayo 29 (S).

Carta de Margarita del 4 de marzo de 1819.

La correspondencia recibida de Maturín nos informa sobre un combate sangriento que tuvo lugar en Guayabal⁸⁰ entre nuestro ejército y los rea-

[80]_ El combate de Guayabal no fue más que una acción secundaria que consistió en dispersar el escuadrón español que comandaba Antonio Ramos en el amanecer del día 28 de mayo de 1818. Don Vicente Lecuna, en su *Crónica Razonada de las Guerras de Bolívar*, Nueva York, 1950, tomo II, p. 204, al estudiar esta batalla concluye:

listas mandados por Morales. Los nuestros lograron la victoria. Todos los barcos españoles que se encontraban en el río fueron quemados.

C. 3-VI

París, junio 2.

Hemos recibido hoy *El Correo del Orinoco*; contiene noticias del mayor interés y nosotros nos apresuramos a ponerlas ante los ojos de nuestros lectores.

(*Le Constitutionnel* reproduce de *El Correo del Orinoco*, de 20-II-1819, la conclusión del texto sobre la mediación entre España y América, la descripción completa de la instalación del Congreso General de Venezuela. Se publica en extracto el oficio del general Simón Bolívar en 16-II-1819, al Congreso de Venezuela, cuyo tenor es la negativa del Libertador a continuar en la Presidencia de la República, y la respuesta del Secretario del Congreso General, Diego Bautista Urbaneja, en 17-II-1819, quien le trasmite la voluntad del Congreso de que

“...Pero fue el caso, que dada la gravedad de la situación política de la República, al dictar el Libertador en Angostura el Boletín del 16 de junio de 1818, destinado a circular en las Antillas para disimular las derrotas de la campaña, convirtió ese secundario combate de Guayabal en una importante victoria... Todo ficción de Bolívar para producir un efecto en las Antillas y en Londres”.

El Correo del Orinoco, de 27-VI-1818, trae el informe de la acción de Guayabal de la manera siguiente:

“El brigadier Morales que había tomado el mando de la División del Teniente-Coronel López, y aumentándola con las fuerzas que cubrían la Villa de Cura, invadió los llanos de Calabozo y penetró hasta Guayabal. El 27, la Guardia de Honor del General Páez tuvo orden de atacarlo, y lo ejecutó con el mayor suceso al amanecer del 28, sorprendiéndolo en su campo. Más de trescientos muertos, multitud de prisioneros, sus armas y caballos, todo quedó en nuestro poder; y Morales con los pocos que se pudieron salvar, fue obligado a retirarse hasta El Sombrero por no poder detenerse en Calabozo”.

Bolívar continúe, aunque sea como interino, en la jefatura del gobierno).

Noticias de los ejércitos.

Se informó de la llegada a Angostura del coronel Borrás procedente de Apure. Participó al Congreso de una victoria sobre seiscientos hombres de caballería enviados por el general Morillo con comisión de recoger ganado para la subsistencia de su ejército.

El coronel Borrás dio otros detalles interesantes sobre la situación de las fuerzas independientes y las del enemigo; estas últimas están acantonadas en las márgenes del Arauca.

JD. 4-VI

Madrid, mayo 17.

Extracto de una carta particular.

Las noticias de Caracas del 5 de marzo anuncian que todo seguía en calma en la provincia. Por falta de víveres no ha podido avanzar el ejército real contra Guayana. Los insurgentes deben su salud solamente a los obstáculos que para llegar a su asilo oponen los desiertos del Orinoco a la marcha del general Morillo.

Londres, mayo 31.

Carta de Trinidad del 15 de marzo de 1819.

El general Morillo, aunque victorioso de todos sus encuentros con los insurgentes, se ha visto obligado a repasar el río Arauca, ya que no ha encontrado en ninguna parte víveres para su ejército, además de estar necesitado de transporte. Los insurgentes continúan en Angostura, entre el desierto y el río Orinoco, única salida hacia Europa. Pero la caterva

de aventureros y bandidos ingleses, franceses y españoles no dispone de ningún medio para realizar la conquista de Caracas.

París, junio 3.

El *Journal du Commerce Politique (Le Constitutionnel)* toma de viejos periódicos ingleses algunas proclamas de la *Serenísima República de Venezuela* del mes de febrero. Nuestras noticias del mes de marzo prueban que las proclamas no han producido mayor efecto y que la *Serenísima República* continúa en las ciénagas de la Guayana donde probablemente morirá de fiebre amarilla.

C. 6-VI

París, junio 5.

El *Journal des Débats* nos acusa de haber recogido *en viejos periódicos ingleses algunas proclamas del mes de febrero de la Serenísima República de Venezuela*. Los detalles que hemos publicado son del 20. Consideramos no sean tan viejos cuando se trata de un país del cual la *Gaceta* de España no ha hablado sino dos veces y muy someramente en más de un año. Si el *Journal des Débats* supo antes que nosotros lo que sucedió en Venezuela en el momento de la instalación del Congreso, ¿por qué no se dignó informarlo a sus suscriptores? Si él sabe en este instante los últimos sucesos acaecidos en las riberas del Arauca, hacia donde el general Morillo *se ha retirado, necesitado de víveres*, ¿por qué no lo dice? Su corresponsal particular está mudo sobre el desconcierto del general español, mientras nosotros informamos a nuestros lectores que la retirada de Morillo es penosa y, aún más, que su marcha de avance ha sido imprudente y mal combinada. El *Journal des Débats* nos acusará todavía de dar noticias recogidas *en viejos periódicos* después de pasadas. Opondremos a esta táctica solamente una modesta respuesta: En materia de acontecimientos de esta naturaleza, vale más referirlos un poco más tarde que callarlos en absoluto.

CONSIDÉRATIONS

SUR

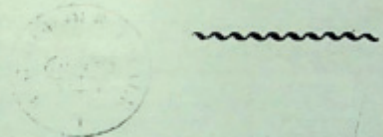
L'AMÉRIQUE ESPAGNOLE,

OU

APPEL A LA VÉRITÉ,

SUR LES CAUSES, L'ESPRIT ET LE BUT
DE SA RÉVOLUTION;

PAR UN AMÉRICAIN, Ami de la Justice, témoin oculaire de
presque tous les faits qu'il cite, et de beaucoup d'autres que la
raison reprouve.

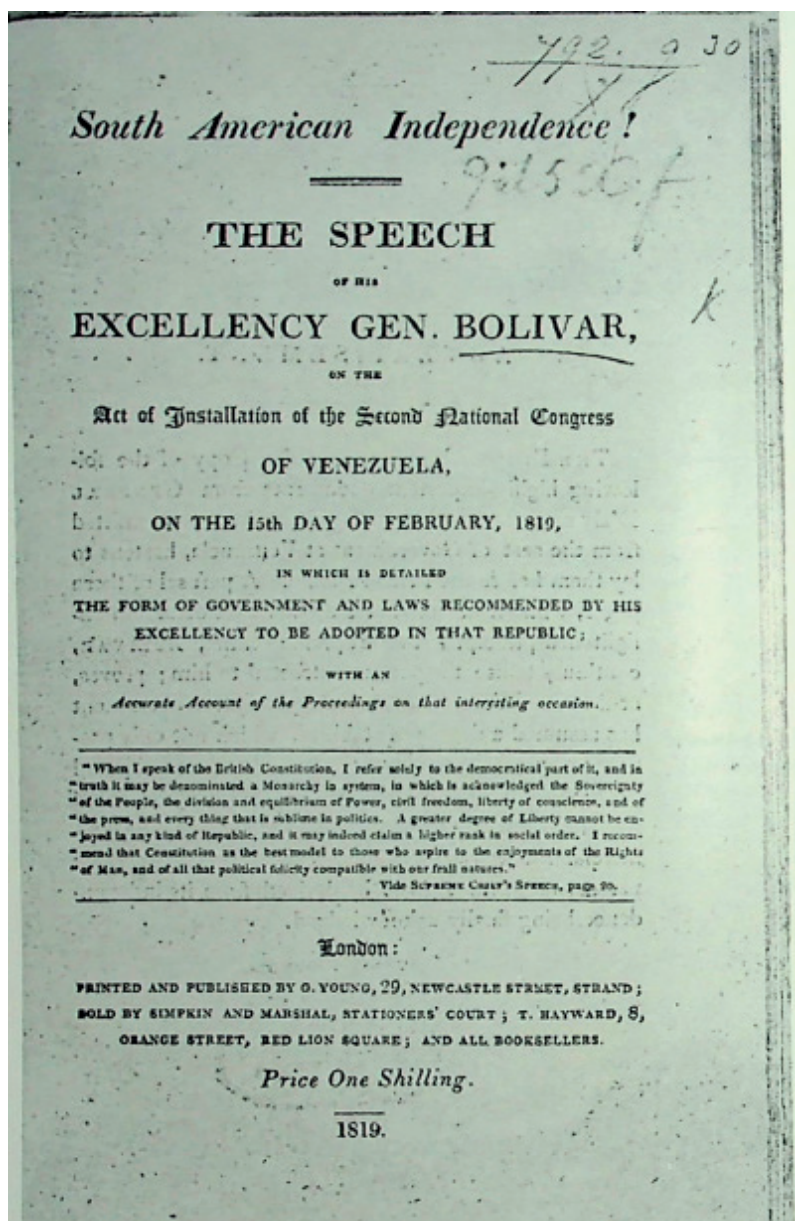


PARIS,

CHEZ RODRIGUEZ, Libraire, Cour des Fontaines, n° 4.

1817.

Folleto aparecido en París en 1817 como refutación al *Bosquejo* de Palacio Fajardo



Portada de la edición inglesa del Discurso de Bolívar en Angostura,
vendida en Londres al precio de un chelín

JP. 10-VI

Londres, junio 5.

Tomado de la *New York Gazette* del 29 de abril de 1819.

El general Mac-Gregor llegó a Puerto Cabello en viaje a Santa Marta acompañado de mil quinientos hombres.

Noticias de Santa Cruz del 5 de abril.

Según un rumor, el general Morillo había sido derrotado por el general Páez el 6 de marzo. Todo el ejército real habría sido destruido. Otras noticias hablan en sentido contrario. El tiempo nos dará el resultado exacto. Solamente sabemos que los dos partidos desplegaban gran actividad.

I. 12-VI

Londres, junio 7 (MC).

Noticias de Margarita del 20 de abril de 1819.

Morillo se retiró del Arauca, el general Páez, según se supo aquí, le perseguía con una fuerte caballería.

C. 12-VI

Londres, junio 8.

Páez atacó y deshizo a los realistas en San Juan de Payara.

MU. 14-VI

Londres, junio 7 (T).

Periódicos de Washington del 7 de mayo.

Una intensa actividad han desplegado los ejércitos de Morillo y Páez entre los ríos Arauca y Orinoco.

C. 16-VI

Londres, junio 12 (Cu.).

Noticias de San Thomas del 15 de abril.

Morillo destruyó en Cumaná un cuerpo independiente formado por soldados ingleses. Las tropas de Margarita, un total de tres mil hombres, debían desembarcar cerca de Caracas.

I. 17-VI

Madrid, abril 30.

Extracto de una carta particular.

Nuestro gobierno ha recibido noticias recientes de varios puntos de América meridional; si nuestra única *gaceta* no ha publicado nada al respecto, deducimos que son poco favorables...

Jamás nuestra marina militar se había encontrado en un estado tan deplorable como en la actualidad. En 1796 componían nuestra armada ochenta y cinco navíos de línea que portaban de ochenta a ciento treinta cañones cada uno. Sesenta y seis se hallaban en servicio y los otros podían ser reparados en poco tiempo. El número de fragatas, corbetas, y otros barcos ligeros era igualmente considerable. La infantería de marina se componía de doce batallones, de mil hombres cada uno, y la artillería de veinte brigadas integradas por tres mil efectivos. Los tres puertos militares: Cádiz, Cartagena y El Ferrol tenían inmensas canteras de construcción, arsenales y depósitos abundantemente provistos. Ahora los arsenales están vacíos y en los depósitos hay apenas materiales para construir cuatro buques de guerra. La artillería y la infantería de marina han sido destruidas en la guerra de la península. De estos cuerpos sólo quedan vestigios. De allí resulta, precisamente, que el gobierno se ha visto forzado a comprar barcos rusos para completar la gran expedición de Cádiz. Pero esta medida no producirá ningún beneficio, ya que estos buques, a pesar de las reparaciones y el gran acondicionamien-

to, no pueden prestar ningún servicio debido a su mala construcción. Por todas estas causas reunidas nos parece más que problemática la partida del gran armamento de Cádiz hacia América meridional.

I. 18-VI

Londres, junio 14 (MC).

El *Times* del sábado, con noticias autorizadas de La Guaira en 15 de abril, ofrece a sus lectores el texto de un despacho original de Morillo. Esta pieza, procedente de la isla de Achaguas, anuncia positivamente que cuatrocientos patriotas, casi todos ingleses, habían sido muertos con la excepción de cuarenta que pudieron huir. Eso es estar muy mal informados de lo que pasa en Venezuela en la actualidad, exactamente, cuando acaban de llegar a esta ciudad tres españoles realistas procedentes de la propia capital de Caracas con noticias diferentes. Pero felizmente, para los que tienen amigos entre los voluntarios ingleses que acompañan al general Bolívar desde su salida de Angostura, podemos asegurarles, con pruebas ciertas, que ellos se unieron al cuerpo de Páez, el 17 de marzo, en el Cunaviche, en la margen derecha del Arauca. Poseemos también cuatro despachos oficiales de Morillo dirigidos a las autoridades de Caracas y a su agente confidencial en los Estados Unidos, don G.P., amén de un gran número de otros documentos que no hacen ninguna mención de aquella acción militar. Concebimos que la finalidad del informe publicado por *The Times* no es otra que la de concurrir con la cuenta del procurador general a minar la popularidad de los ingleses en Venezuela. Una de las cartas ya mencionadas dice que Páez había separado quinientos niños de sus madres y los había ofrecido a los comerciantes ingleses al cambio de dos niños por cada uniforme rojo que pudiese obtener.⁸¹ ¿No es horrible haber recurrido a semejantes estratagemas?

[81] _ Carta de J. Caparrós a Gerardo Patrullo. O'Leary, *Memorias*, tomo XI, p. 506.

Las cartas de los dos partidos recibidas en nuestras oficinas solamente informan que Morillo, batido en retirada, se había guarecido la mayor parte del mes de marzo en Achaguas, una isla del Apure, rodeado de caños y desiertos, y que había enviado su primera división a Calabozo, bajo el mando de Aldama, y al general La Torre con mil doscientos hombres del lado de Barinas. La mayor parte de la caballería del general Morillo había perdido sus bestias, y el resto era acosado por las guerrillas del general Páez. En una palabra, el jefe español había renunciado al proyecto de penetrar en Angostura, ya que sus principales comunicaciones estaban cortadas por los independientes. Si su ataque a la costa tiene éxito, podría replegarse luego sobre Santa Fe, a menos que Bolívar y Páez le presentasen antes el combate.

Cartas de Jamaica del 18 de abril.

Se informa que sir Mac-Gregor había llegado a Vieja Providencia, ocupada desde varios meses por fuerzas del comodoro Aury. Se adelantaban los preparativos para una incursión en el continente. Don Juan Elías López, antiguo gobernador de Cartagena, acompañaba a Mac-Gregor, y generalmente se pensaba que la expedición sería lanzada contra esa ciudad.

I. 20-VI

Washington, mayo 7 (MC).

Tomado de la *Gaceta de San Vicente* del 24 de abril de 1819.

Páez ha triunfado varias veces sobre los realistas.

JP. 20-VI

Londres, junio 16.

Carta del intendente Peñalver del 23 de abril de 1819.

Morillo rehúye el combate y se mantiene en Achaguas.

I. 21-VI

Londres, junio 17 (St.).

Cartas de Trinidad del 2 de mayo.

Dos individuos en quienes Morillo y La Torre habían depositado toda su confianza, les han abandonado para juntarse a Bolívar; desde ayer se encuentran en esta ciudad. De esta manera, el general Bolívar está en posesión de importantes informaciones de las que se deduce que no hay nada que temer de los españoles. La artillería patriota cuenta con setecientos ingleses y cien indios disciplinados, adiestrados por aquéllos. Este cuerpo, junto con otros menores, integran un total de tres mil hombres de infantería, independientes de la caballería.

C. 22-VI

Londres, junio 18 (BS).

Según cartas recibidas de diferentes puntos del continente español, parece que la expedición reunida en la isla de Margarita, en la que se encontraban tres mil ingleses, desembarcó en la costa firme y marchó sobre Caracas, donde los españoles están sin fuerzas.

Las cartas informan también de la posesión de Puerto Cabello por tropas patriotas y de un triunfo importante de Páez.

JP. 22-VI

Londres, junio 18 (MC).

Carta de Trinidad del 14 de mayo de 1819.

El ejército patriota tiene su sitio de operaciones en las vecindades de Achaguas. Una sangrienta acción de Páez sobre los realistas ha dejado un gran número de oficiales españoles heridos.

C. 23-VI

América (CO).

Discurso pronunciado por el general Bolívar con motivo de la instalación del Congreso de Venezuela el 17 de febrero de 1819.⁸²

I. 24-VI

Londres, junio 19 (T. M. C. Sts.).

Es muy seguro, por ahora, que la expedición española que se organiza en Cádiz desde hace tanto tiempo, no parta antes del próximo septiembre. Se da como prueba de ese retardo la llegada a Londres de los comisionados nombrados por Fernando VII, encargados de llevar el armamento comprado en Inglaterra, quienes por orden del gobierno español han hecho aumentar el pedido anterior de cinco mil carabinas. Se espera que el armamento completo esté listo para el mes de agosto.

Cartas de Trinidad del 14 de mayo de 1819.

La guarnición de Cumaná está desprovista de víveres. El gobernador de la provincia tomó la resolución de hacer salir de su jurisdicción a las mujeres y a los niños.

Londres, junio 19 (MC).

El patriotismo de los habitantes de la América meridional ha dado lugar a acciones admirables que traen a nuestra memoria los bellos tiempos de libertad de los griegos. Las propias mujeres han secundado la causa de

[82]_ El discurso de Bolívar ante el Congreso de Angostura fue publicado originalmente en *El Correo del Orinoco* en los días 20 y 27 de febrero de 1819. Como la reproducción hecha por *Le Constitutionnel* no tiene ninguna variante especial ni agrega ningún comentario, omitimos su inserción.

la Independencia con toda su influencia. Si los grandes acontecimientos que han llevado la libertad al Nuevo Mundo no son nunca celebrados por la poesía, será inútil crear heroínas imaginarias puesto que la historia ya tiene un buen número. Doña Juana Azurduy, esposa del general Padilla, le acompaña a todas partes y se le ha visto combatir a su lado. En la acción de Laguarda arrebató una bandera a los españoles, y en reconocimiento la República le ha conferido el grado de teniente coronel. El general que comanda las tropas republicanas hizo tomar las armas a las mujeres de Cochabamba y les confió la defensa de una posición en la que todas perecieron. Desde entonces, en todos los regimientos del Alto Perú, cada tarde, un oficial hace el llamado de si las mujeres de Cochabamba se han presentado. —¡No —responde otro oficial—, murieron en el campo del honor combatiendo por su país!

I. 25-VI

Londres, junio 21 (G).

El general Morillo, desde su cuartel general en Achaguas, dirigió el 26 de marzo una proclama a los ingleses y a los otros extranjeros comprometidos en la causa de la libertad de la América meridional en la que les invita a desertar de las banderas patriotas. Ninguna importancia atribuímos a que este documento, sea o no auténtico, pues de ninguna manera producirá el efecto deseado.

JP. I. 28-VI

Londres, junio 24 (MC).

Según las últimas noticias recibidas en San Thomas, Morillo había dejado apenas trescientos hombres en Caracas y ciento cincuenta en La Guaira. Si esto es cierto, los ejércitos combinados de los patriotas que marchan sobre la capital no encontrarán ningún obstáculo y los habi-

tantes estarán en disposición de recibir a sus libertadores. Últimamente se había intensificado un comercio de productos agrícolas, cuya renta, agregada a donaciones particulares, había proporcionado a Morillo los medios de mantener una parte de su ejército. La última cosecha de cacao había sido muy abundante.

I. 28-VI

Madrid, junio 6.

Extracto de una carta particular.

Nuestro gobierno se jacta de que los realistas de América —quienes abandonados a su propia suerte han podido sostenerse hasta el presente sin ningún auxilio, a pesar de los ataques continuos dirigidos contra ellos—, retomarán la ofensiva con éxito cuando sean ayudados por fuerzas considerables de tierra y mar. Por otra parte, nuestro gobierno espera sembrar la división entre los pequeños gobiernos insurgentes, al ofrecerles condiciones ventajosas. Sin embargo, las graves consideraciones parecen destruir tan bellas ilusiones. La experiencia de lo que pasa desde hace varios años prueba la energía de los independientes por la defensa de su libertad. Se debe temer que el peligro no haga cesar las pequeñas rivalidades que podrían existir entre ellos, para reagruparse en la defensa de una causa que les es tan querida. Es necesario agregar que la desertión y las enfermedades han disminuido considerablemente el número de las tropas de la expedición.

En espera de que la flota de Cádiz parta para América, los corsarios de los insurgentes despliegan una audacia inconcebible.

Los periódicos extranjeros, particularmente los que se imprimen en Inglaterra y Bélgica, están, hoy más que nunca, prohibidos severamente en España. Solamente los ministros y algunas casas de comercio los reciben de un tiempo al otro. Nosotros tenemos periódicos de París, pero nos

llegan con mucha irregularidad. La *Gaceta de Madrid*, el periódico oficial, es completamente nulo. Para este periódico los acontecimientos políticos son absolutamente extraños.

I. 29-VI

Londres, junio 24.

Se dio a conocer el acta de la Independencia de la Nueva Granada. Fue firmada en la isla de San Andrés, provincia de Cartagena, y territorio de la Nueva Granada el 4 de abril de 1819.

I. 3-VII

Londres, junio 26 (T).

Tomado de *The Globe*.

Se dio a conocer un despacho oficial del general Morillo para el duque de San Carlos interceptado por el almirante Brión.

C. 4-VII

Londres, junio 30.

Noticias de Angostura del 22 de abril de 1819.

Morillo al recibir la noticia del desembarco de tropas en Margarita partió para Caracas y dejó al mando de su ejército al brigadier general La Torre.

C. 6-VII

Londres, julio 2.

Tomado de *El Correo del Orinoco* del 10 de abril de 1819.

Bolívar logró una importante acción el 27 de marzo en la margen izquierda del Bajo Apure (Trapiche de la Gamarra).

MU. I. C. 7-VII

Londres, julio 3 (T. M. M).

El general Cedeño triunfó sobre la vanguardia realista. El cuerpo de tropas del general Páez está integrado por llaneros. Estos soldados tienen gran parecido con los cosacos rusos. Son de una rara audaz, montan pequeños caballos muy vivos y están armados de una enorme lanza que manejan con gran agilidad.

El general Urdaneta partió de Angostura para Margarita con la investidura de jefe. Es un oficial inteligente y emprendedor. El pueblo tiene mucha confianza en este jefe.

C. 7-VII

Londres, julio 3 (MC).

Carta de Juangriego del 21 de mayo de 1819.

Un despacho del presidente Bolívar anuncia que ciento cincuenta hombres de caballería, todos ingleses y pertenecientes al regimiento del coronel Uslar, subieron el Orinoco a las órdenes de Páez y atacaron a mil soldados de la caballería de Morillo. En la acción murieron cuatrocientos realistas. El presidente otorgó a los oficiales patriotas la "Orden de los Libertadores". Hasta entonces, las solas personas que portaban la orden eran el presidente y el almirante Brión.

I. 12-VII

San Thomas, marzo 23.

Extracto de una carta particular.

Sabemos que Páez, uno de los jefes independientes acaba de poner fin a los éxitos momentáneos del ejército realista bajo las órdenes de Morillo, quien los había logrado sobre algunos cuerpos patriotas dispersos.

El almirante Brión renunció el comando de la flota insurgente. Fue sustituido por Joly, oficial de marina conocido por su intrepidez.

C. 16-VII

Washington, junio 5 (WG).

Páez obtuvo una decisión general en las riberas del Arauca a principios de abril. Recibió por la acción la “Orden de los Libertadores de Venezuela”.

MU. I. JP. 17-VII

Londres, julio 12 (Sts. Cu.).

Un coronel prusiano descendió en Trinidad en escala de su viaje al campamento de Bolívar. Lleva el encargo de ofrecer el servicio de cuatro mil soldados prusianos con esta condición: que se acuerde a los comerciantes de Hamburgo la exportación de una gran cantidad de mercancías, exentas de impuestos y seleccionadas por ese oficial.

Tomado de *El Correo del Orinoco* del 6 de marzo de 1819.

El Ministerio queda dividido en tres departamentos: Estado y Hacienda, Marina y Guerra e Interior y Justicia. Cada departamento estará bajo la dirección de un Ministro-Secretario.

C. MU. 19-VII

Londres, julio 15 (Cu.).

Noticias de Caracas del 21 de abril.

El coronel español Pereira obtuvo un importante triunfo, a mediados de marzo, sobre Bolívar, Páez, Soublette y Anzoátegui. La acción tuvo lugar en el Trapiche de Gamarra.

El 2 de abril, los realistas obtuvieron una pequeña victoria sobre Páez en Achaguas, margen derecha del Arauca.

C. 20-VII

Washington, abril 9.

Correspondencia particular.

Los últimos números del *Correo del Orinoco* contienen diferentes cartas ocupadas por un destacamento del ejército independiente a un correo expedido desde el cuartel general del ejército realista. Señala el periódico una pieza del general Morillo, de la que creo un deber hacerle llegar una traducción literal. Verá Ud. en la carta que este general no limita sus cuidados solamente al mando del ejército. Le interesan mucho las noticias de las gacetas extranjeras y, sobre todo, la de los periódicos de París son objeto de su viva solicitud. Morillo recomienda a su agente, quien parece tener correspondencia en vuestra capital, no descuidar en ese sentido a los periodistas, a quienes califica como merecedores de su benevolencia.

(El autor de la presente información traduce la carta del general Morillo para don Gerardo Patrullo, fechada en el campo de Achaguas el 11 de marzo de 1819, y publicada junto con otras piezas interceptadas en *El Correo del Orinoco* de 3-IV-1819).

Al publicar esta comunicación, Ud. comprenderá infaliblemente las intenciones del general Morillo, que son las de hacer conocer *la verdad arreglada*, ciertamente, por redactores oficiosos como los hay en todas partes. Así adquirirá Ud. nuevos derechos para la viva estimación de ese *leal enemigo de los partidarios del desorden*, a quienes no trata, para continuar siendo un gran hombre. Ud. trata a soldados un poco más dichosos y califica de más o menos hábiles a los fabricantes de noticias.

Madrid, julio 8.

Reproduciremos siempre con extrema desconfianza las noticias de la guerra que comienzan con *Se dice...* y que circulan libremente en esta capital.

Londres, julio 16 (T).

Los periódicos americanos del 12 de junio señalan un rasgo de coraje del general Páez casi sin ejemplo en los anales de la guerra. Este general, que es comandante en jefe de la caballería de Bolívar, le había exigido, muchas veces, el permiso para atacar el campo de Morillo, con un destacamento de voluntarios escogidos. Bolívar lo había rehusado varias veces, por no querer sacrificar sus hombres en una acción más brillante que útil, suponiendo naturalmente el triunfo. Vencido finalmente por la majadería de Páez, autorizó lo que éste exigía. El general Páez con ciento cincuenta voluntarios, comprendidos en ellos su guardia de honor, sorprendió con audacia increíble al poderoso ejército de Morillo en las riberas del Arauca, destruyéndolo completamente. La Orden “Libertadores de Venezuela” fue concedida a todos los soldados que participaron en la acción.

MU. 22-VII

Washington, junio 12 (AP).

Hemos recibido tanto verbalmente como por cartas de personas eminentemente respetables, residentes en Angostura y las Antillas, las noticias que abajo copiamos. Puede depositarse en ellas toda la confianza. Se publican solamente para satisfacción de nuestros conciudadanos que han demostrado gran interés por la independencia de la América del Sur y particularmente por la de Venezuela.

Dos acciones brillantes tuvieron lugar recientemente entre los dos ejércitos sobre las riberas del Arauca, en la provincia de Barinas. Las dos acciones terminaron en favor de los patriotas. En la primera, el coronel

Piggott, oficial extranjero de mérito, se distinguió notablemente. Dos caballos muertos cayeron a sus pies. Creemos suficiente decir que los españoles fueron expulsados de su posición. La segunda acción es una de las más extraordinarias que pueden señalarse en los anales de las guerras antiguas o modernas.

El general Páez, comandante de la caballería, compuesta por hombres libres de color y por negros de las llanuras (*llaneros*), había solicitado más de una vez del general Bolívar, el permiso para atacar con un cuerpo de voluntarios de élite el campo del enemigo. Un ataque parcial de este género parecía demasiado audaz para que pudiese ser ordenado por Bolívar. Autorizado el Libertador por la experiencia, tenía la absoluta resolución de no arriesgarse a disminuir sus fuerzas por destacamentos. Al adoptar el sistema de Fabius y de Washington, el presidente de la República se mostraba inflexible en mantenerlo. No quería comprometerse en una batalla decisiva con la mitad de su ejército; mientras tanto, esperaba ansiosamente la cooperación de la expedición de Margarita. Bolívar cedió finalmente a la importunidad de Páez y le permitió que se entregase a sus proyectos caballerescos. Tomó Páez ciento cincuenta hombres, incluyendo en ellos su guardia de honor; esta distinción fue recibida con aclamación, e inmediatamente se presentaron en el campo del jefe cuatro coroneles, un teniente coronel y setenta capitanes. Luego de desembarazarse de todo estorbo, el destacamento pasó del campo al río y sorprendió al principal cuerpo armado de Morillo con una temeridad sin ejemplo.

Páez se aproximó al enemigo, y a fuerza de gritos, le desafió, pidiendo viniesen comisiones a detenerlo. Había limitado la cantidad de sus soldados con la finalidad de no espantar a los españoles. Esperaba intimidar con su puñado de lanceros al ejército del general Morillo, quien hizo desfilar sobre el campo gruesos cuerpos con el fin de cortar toda retirada a Páez. El jefe llanero que había calculado su triunfo en este movimiento, dio sobre el campo órdenes lacónicas a su pequeña columna para que

penetrarse, lanza en ristre en la línea española. Se abre paso a espaldas del enemigo, grita el *vuelvan caras* y atraviesa de nuevo los flancos realistas produciendo una carnicería horrible. Las cargas repetidas cada vez más audaces sembraron la confusión en la línea española y dejaron en el terreno quinientas víctimas entre muertos y heridos. Se dice que Páez mató con su propia lanza a nueve españoles, y el capitán Grant, oficial escocés, mató cinco. El inmortal Páez atravesó en seguida el Arauca y se incorporó a su ejército, apenas tres o cuatro hombres faltaban en su valeroso destacamento. Todo el mundo quedó electrizado de admiración o más bien, petrificado de espanto, ante semejante hecho de armas. Los nombres de todos los que formaron el cuerpo intrépido de Páez fueron publicados en un boletín especial y cada uno recibió la condecoración de *Libertadores de Venezuela*, honor que muchos de ellos ya habían obtenido.

Según se supo últimamente, Cumaná se hallaba reducida por el hambre. Una correspondencia importante del general La Torre para Morillo había sido interceptada en el momento de la derrota de aquel jefe; según esas cartas, una expedición realista debía partir de Lima hacia Nueva Granada.

Las provisiones y las mercancías llegadas a Angostura están fuera de lo ordinario. El Congreso se ocupa de la administración; si se juzga por las apariencias, las deliberaciones de ese cuerpo llevan a la redacción de una constitución muy liberal que sería muy útil al país en las circunstancias actuales. Es muy probable que dentro de poco, las tropas reales queden expulsadas definitivamente de Venezuela. Como no queremos abundar en conjeturas, dejamos al tiempo el desarrollo de los acontecimientos.

Parecía que el gobierno de Venezuela estaba entregado en estimular a los extranjeros para el cultivo de las tierras. Con esa finalidad fue ofrecida la isla Fajardo a un inglés respetable. Por otra parte, el Congreso ha autorizado la introducción de barcos de vapor en el río, sin que esto perjudique el monopolio prometido u otorgado al almirante Brión. Los diputados de dos sociedades inglesas se habían presentado ante el gobierno

de Guayana en solicitud de una gran concesión de tierras o el privilegio de cultivar toda la provincia en provecho de Venezuela ¡Cuál no será el éxito de una exigencia tan modesta y desinteresada! Es lo que nosotros no podemos predecir.

C. 28-VII

Curtrai, julio 22 (O).

Se dijo que el general Maceroni, antiguo ayudante de campo de Murat, sería el sucesor de Mac-Gregor. Maceroni se encuentra en Inglaterra donde prepara una expedición considerable destinada a llevar refuerzos numerosos a los independientes de la América meridional.

C. 31-VII

Washington, junio 21.

Las noticias de Venezuela se hacen más interesantes cada día. El señor Zea, Vicepresidente de la República, hombre lleno de profundos conocimientos y de amplia visión política, abrió con un discurso digno de los más bellos días de Grecia, las sesiones del Congreso presidido por J. G. Roscio, muy conocido en los Estados Unidos por su instrucción, su probidad y su desinterés. Esta sesión ofreció una clara idea de la composición del Congreso. Los diferentes objetos que le son sometidos son tratados con mucha calma y con notable talento.

El proyecto de constitución presentado por el director supremo, Bolívar, antes de incorporarse al ejército, fue discutido en las primeras reuniones; la mayoría lo ha encontrado aristocrático en algunos puntos. Bolívar ha regresado para una nueva redacción, fundada en principios enteramente republicanos. Particularmente de las normas para la organización del Senado es de donde parten las objeciones. Se ha citado vanamente el ejemplo de los Estados Unidos, cuya constitución

había servido de modelo a los autores del proyecto venezolano. El Senado ha parecido incompatible con la organización que este pueblo quiere dar a su gobierno. Creemos que habrá dificultad en rechazar un contrapeso tan útil, pero estamos persuadidos de que luego de algún tiempo de prueba se admitirá una sola Cámara legislativa.

El último mensaje del presidente de los Estados Unidos ha sido objeto de severas observaciones por parte de algunos miembros. Se recuerda que en este mensaje el presidente se felicita de haber seguido hasta ese momento un sistema de balanza con respecto a los independientes, por medio del cual había evitado toda decisión.

El comisionado de nuestro gobierno, Mr. Irvine, llegó a Filadelfia procedente de Angostura.

El proyecto de formar de Venezuela y la Nueva Granada una sola nación bajo un mismo gobierno ha sido aprobado por unanimidad en el Congreso. Desde largo tiempo, estos dos países habían manifestado tal deseo. Se asegura que los nuevos gobernadores de la América meridional han concebido un plan de gran consideración. Es cuestión de reunir en tres grandes naciones a todos los pueblos de ese inmenso continente y de establecer entre ellas un lazo común por medio de una representación general, como en el caso de las anfictionías, y que ejercería un poder delegado, y redactaría leyes que hubiesen sido sometidas previamente a las asambleas particulares de las tres naciones.

La nación central se compondría de la Nueva Granada, Perú y Venezuela. La nación meridional, de los países del Río de la Plata, Chile y Uruguay. Y la nación septentrional, de México, Guatemala y el Itsmo. El gran consejo de esta vasta confederación se reuniría todos los años. Se nos ha prometido más amplios detalles sobre este proyecto, que por gigantesco que nos parezca, no será imposible, cuando los americanos meridionales hayan logrado algunas victorias sobre sus enemigos.

El Congreso de la República de Venezuela se compone en este momento por diputados de seis departamentos: Caracas, Barcelona, Cumaná, Barinas, Guayana y Margarita.

Londres, julio 27 (MC).

Parece que Mac-Gregor, después de entrar en Portobelo, había enviado un destacamento para observar la ruta de Panamá. Desgraciadamente, el destacamento fue interceptado y se hicieron tres mil prisioneros en la ciudad. Antes de este suceso se habían encontrado cinco mil doblones de oro enterrados en el cementerio.

El general Mac-Gregor debe la vida a la presencia de ánimo de uno de sus ayudantes de campo, quien mató a tres españoles en el momento en que penetraban en la habitación del oficial inglés.

I. 2-VIII

Londres, julio 29 (Cu.).

Se informó en Gibraltar que dos mil soldados pertenecientes a la expedición de Cádiz han rehusado participar en ella.

I. 2-VIII

Irún, julio 19.

Extracto de una carta particular.

El 13 de este mes se encontró fijado en la Puerta del Sol de Madrid, lo que sigue: *Efecto Perdido*. Se promete una recompensa de un millón de pesetas a quien pueda informar qué se han hecho el virrey del Perú y el ejército realista del general Morillo.

I. 3-VIII

Londres, julio 30 (T).

Noticias de Trinidad hasta el 14 de junio de 1819.

La situación de Morillo se hace cada día más crítica. El general Páez con mil hombres de caballería observaba sus movimientos.

Bolívar se encuentra en Barinas a la cabeza de un cuerpo de tropas inglesas.

JP. 4-VIII

Londres, julio 30 (MC).

Noticias de Trinidad del 12 de junio.

Bolívar y Santander han triunfado varias veces en Santa Fe.

I. 4-VIII

Londres, julio 30 (St.)

Cartas de Margarita del 9 de abril.

Mil soldados ingleses llegaron a esta isla; juntos con otros mil acantonados aquí forman un pequeño ejército que estará en condiciones de operar dentro de poco tiempo. Deben actuar de acuerdo a los planes secretos del gobierno.

No se ve en Margarita otra cosa que preparativos de guerra: movilización de soldados, planes expedicionarios, en fin, mil objetos de este género.

MU. JP. 5-VIII

Londres, julio 31 (Cu.).

Correspondencia de Cartagena del 29 de junio.

Se informa acerca de un combate cerca de Santa Fe entre Bolívar y Mo-

rillo. Los patriotas tuvieron seiscientos hombres muertos y cuatrocientos prisioneros.

I. 8-VIII

Londres, julio 4 (St.).

El general Santander ganó una decisión al ejército realista en la Nueva Granada, y ofició al general Bolívar el 15 de abril de 1819, para informarle sobre los pormenores.

Un despacho oficial del Secretario de Estado de Venezuela para su plenipotenciario en Londres, fechado en Angostura el 7 de mayo, confirma la noticia anterior con todos los detalles.

C. 10-VIII

Londres, agosto 6 (BS).

Cartas de Trinidad.

Los ejércitos contrarios que se observan mutuamente desde hace algunos días en las márgenes del Apure, tienen más o menos las mismas fuerzas. Los independientes cuentan dos mil quinientos soldados incluyendo en ellos ingleses y alemanes. La caballería del general Morillo cuenta también con dos mil quinientos hombres bien disciplinados.

Güiria, Maturín y Cumaná están en poder de los insurgentes. Margarita continúa en ser fiel a la causa, libre e independiente.

I. 10-VIII

Madrid, julio 1°

El 18 del mes pasado partieron de Cádiz tres mil hombres a bordo de doce transportes, escoltados por la fragata *Sabina* y el bergantín *Ligero*. Estas tropas están bajo las órdenes del brigadier general Juan Manuel Ca-

gigal. Para la época en que estalló la revolución, Cagigal tenía en Caracas un comando importante.

MU. I. 14-VIII

Londres, agosto 10 (G).

Extracto de una carta de Barbados del 25 de junio de 1819.

Estamos poco informados de lo que pasa en Venezuela. Hace mucho tiempo que Morillo se había separado de Venezuela y penetrado en el interior del país, a una distancia considerable, con el propósito de expulsar a los independientes de Angostura. Conduce Morillo por un camino de varios centenares de millas un ejército de diez mil hombres con todo su equipo. La empresa es asombrosa en semejante clima, donde las privaciones acosan por todas partes. De su lado, Bolívar ha recibido un aumento de fuerzas que no esperaba. En Margarita hay, además, mil quinientos hombres de tropa que no han recibido todavía la orden de actuar. Según viajeros procedentes del continente, la lucha entre patriotas y realistas está en vísperas de terminar.

Londres, agosto 10 (G).

El teniente general Juan Manuel Cagigal, comandante en jefe de la expedición que partió de Cádiz con tres mil hombres, había desempeñado con anterioridad los cargos de Capitán General de Caracas y de Gobernador Civil y Militar de Cumaná, otra provincia de Venezuela. Había actuado de nuevo en ese país en 1810, para la época del estallido de la revolución. Como uno de los jefes empleados por el ejército español contra Bolívar, participó en algunas acciones infructuosamente. Los independientes le derrotaron muchas veces. En 1813 regresó a España en donde permaneció hasta el presente. La extrema dificultad de no encontrarse un general que pudiese merecer la confianza del Rey para dirigir la expedición de ultra-

mar es lo que ha favorecido la escogencia de este oficial. La expedición está destinada a Cartagena, de donde debe trasladarse a Santa Fe de Bogotá. Últimamente se supo en Madrid que el general Santander había destruido un ejército realista destinado a socorrer al general Morillo.

Cagigal ha sido nombrado comandante en jefe de la Nueva Granada.

C. 14-VIII

Londres, agosto 10 (BS).

En el Nuevo Mundo la libertad y la ciencia se llevan de la mano, mientras el despotismo, la gazmoñería y la ignorancia se desvanecen ante ellas. El Senado de Chile acaba de decretar el restablecimiento de la institución nacional. En Venezuela, los barcos de vapor recorren el Orinoco con tanta facilidad como en el Támesis, y tanto en el ejército como en las oficinas públicas se emplean las máquinas litográficas de Ackerman que multiplican las copias al infinito y sin mayor gasto.

Bruselas, agosto 10 (O).

Se asegura que el exayudante de campo de Murat (Maceroni), general al servicio de los independientes de Venezuela, por el momento, se encuentra en Gante desde hace algunos días, luego de haber organizado varios regimientos en Inglaterra destinados al continente español.

C. MU. 16-VIII

Londres, agosto 11 (Cu.).

Tomado del *Jamaica Courant*.

Según las últimas cartas de Margarita, el general Arismendi fue depuesto de su mando. Su plaza la ocupa el general Urdaneta.

I. C. 19-VIII

Londres, agosto 14 (MC).

Cartas de Trinidad de 19 de junio de 1819.

La división española que partió de Santa Fe de Bogotá para juntarse con las fuerzas del general Morillo fue destruida por el general Santander. Morillo abandonó la isla de Achaguas a causa de las lluvias.

JP. 20-VIII

Londres, agosto 16.

Los periódicos de Nueva York del 21 de julio, según cartas de San Thomas del 3 del mismo mes, anuncian una batalla ganada por Mariño, jefe patriota, sobre Aldama, realista, en Cumaná. El general español perdió mil hombres.

C. 21-VIII

Londres, agosto 17.

Resumen de las últimas noticias de Venezuela.

El general Morillo ha organizado tres divisiones. Uno de sus cuerpos había incendiado El Pao.

En Margarita, los celos de Arismendi han frustrado la expedición que debía comandar Urdaneta. Arismendi ha sido arrestado junto con dieciocho de sus partidarios. En Angostura, donde fueron enviados posteriormente, serán juzgados por un consejo de guerra.

C. 22-VIII

Washington, junio 21.

Extracto de una carta particular.

Después de la iniciación de la campaña, la guerra de los indepen-

dientes contra los españoles no ha tenido gran brillo en cuanto al número de batallas, o más bien, por los combates que han realizado los partidos beligerantes. En los pocos encuentros, la victoria ha seguido del lado de los defensores de la libertad, quienes amenazan los puntos donde sus enemigos se consideraban menos expuestos.

Mientras los independientes reparan fácilmente las pérdidas sufridas, los españoles, por sus crueldades, que recuerdan las del tiempo de la conquista, y por su insolente desprecio hacia los indígenas —a quienes apenas distinguen de las bestias de carga—, encuentran dificultades insuperables para reclutar tropas. A pesar de todos los actos arbitrarios y tiránicos a los que han recurrido, sus fuerzas se hallan disminuidas en extremo; últimamente disponían solamente de tres mil hombres. Si no les llegan refuerzos de España con prontitud, serán forzados a abandonar totalmente el poco espacio que ocupan en el interior para encerrarse en las plazas de la costa, donde se cree, no podrán permanecer más de dos o tres meses, si no son auxiliados o si son asediados con vigor.

Recientemente el general Morillo fue forzado a abandonar la isla de Achaguas. Los independientes se aproximan a las principales posiciones del jefe español. Se asegura que desde el comienzo de su movimiento retrógrado, Morillo ha sido atacado por los independientes, quienes le han matado o hecho prisioneros más de mil doscientos hombres, despojándolos de su artillería y de sus equipajes.

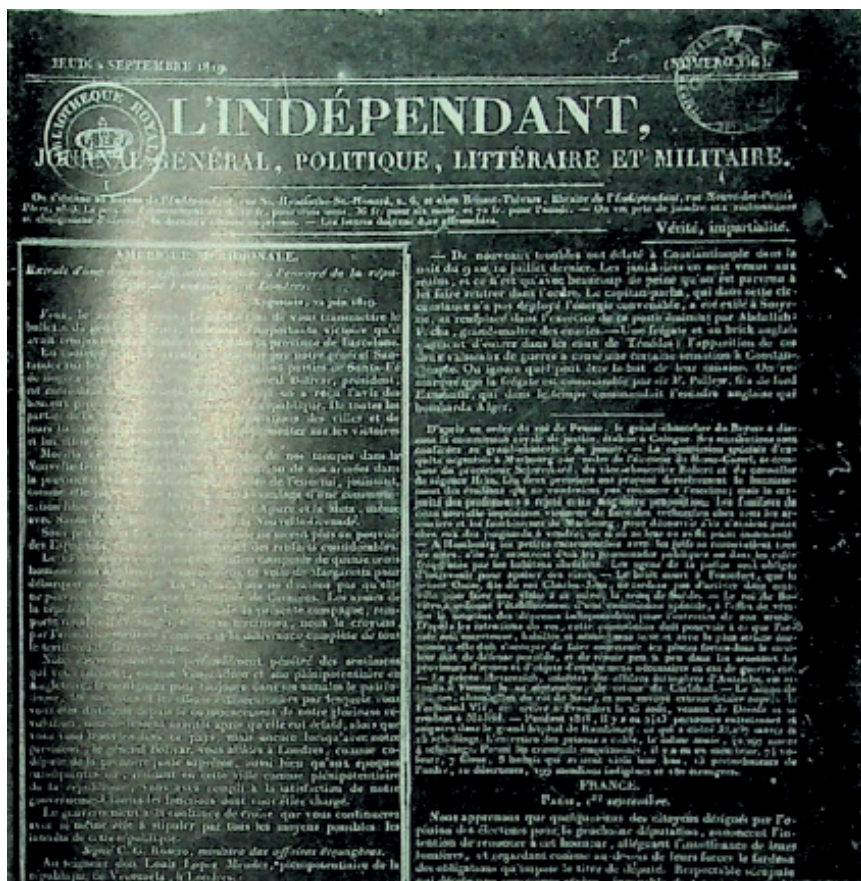
Los patriotas, al contrario, además de las ventajas que le produce la victoria, se refuerzan todos los días con las numerosas reclutas que hacen en el propio país y en Europa; esto los pondrá en condición de destruir las nuevas tropas que España proyecta enviar contra ellos. Los patriotas tienen en este momento cinco mil soldados de infantería y dos mil quinientos de caballería, todos aguerridos, bien equipados

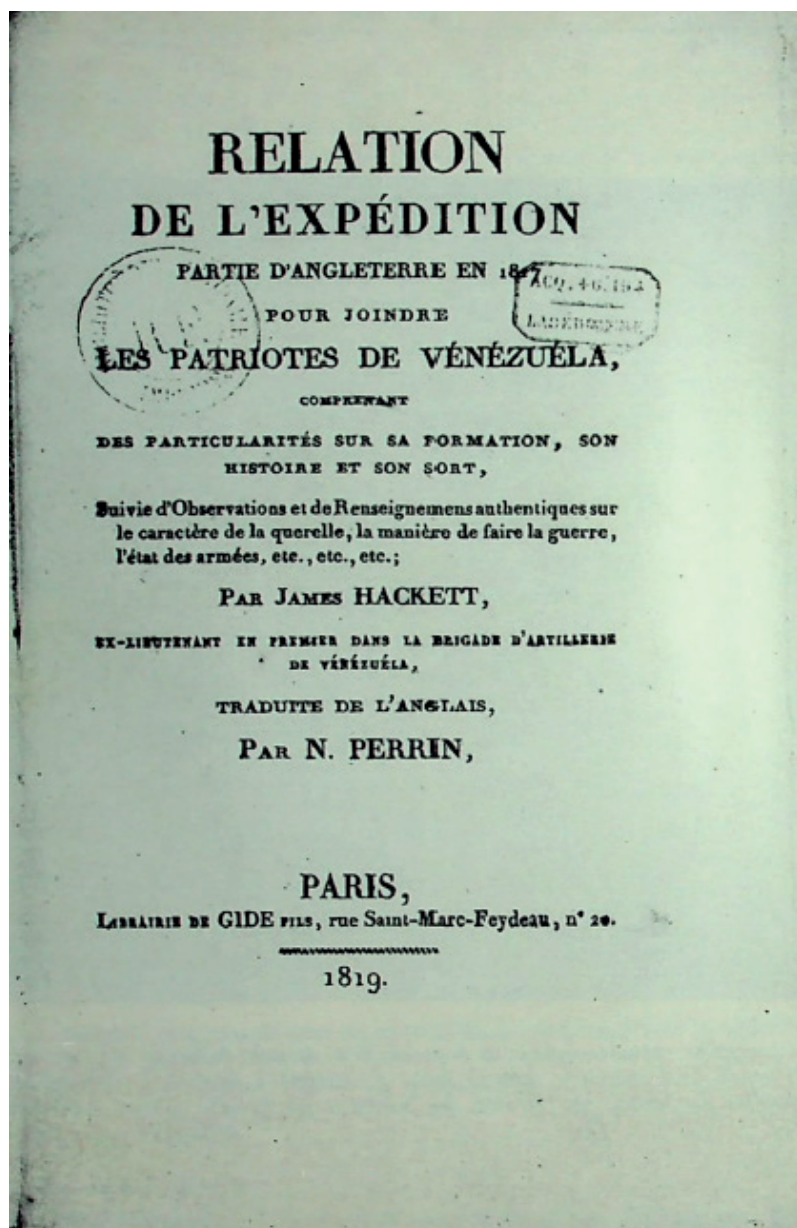
y bien armados. En estas cifras no están comprendidos cuatro mil hombres de reserva que permanecen en las guarniciones de Margarita, Angostura, etc. A esta masa imponente deben sumarse muy pronto otros refuerzos que están en marcha, y un cuerpo considerable que el general Devereux tiene listo para hacer partir de Inglaterra.

Devereux es un antiguo defensor de la independencia americana. Cuando los patriotas fueron obligados a interrumpir momentáneamente sus esfuerzos, regresó a Inglaterra; pero siempre animado del deseo de contribuir con la libertad de América, ha ofrecido de nuevo sus servicios y han sido aceptados.

Londres, agosto 18 (T).

Las noticias de Trinidad anuncian que las tropas inglesas que permanecieron por largo tiempo en Margarita, partieron finalmente el 13 de junio, bajo el mando del general Urdaneta. Desembarcarán en el continente español. Se asegura que deben ir en un ataque contra Caracas. Completan un total de tres mil hombres y viajan en trece navíos de guerra y cinco transportes, bajo el mando del almirante Brión.





Portada de la edición francesa de la obra de James Hackett sobre la expedición inglesa a las riberas del Orinoco en 1817

C. 25-VIII

Londres, agosto 21.

Según se nos informa de Angostura, el coronel Briceño llegó al cuartel general de Bolívar cerca de Nutrias, en las riberas del Apure. El comodoro Díaz sigue en el Orinoco. La Torre en Guanare, Morales en Calabozo y Bermúdez en Cumanacoa.

C. 31-VIII

Washington, julio 21.

Las recientes victorias obtenidas por los independientes Santander y Mariño en la Nueva Granada y Venezuela, han sido celebradas con regocijo universal en todo el país. Él clero se ha señalado por sus sentimientos del más noble patriotismo y ha cantado *Te Deum* por todas partes.

I. 2-IX

Londres, agosto 25 (T).

Extracto de un despacho oficial dirigido al enviado de la República de Venezuela en Londres.

Angostura, 22 de junio de 1819.

El 20 de este mes tuve la satisfacción de transmitirle el boletín del general Mariño, referente a la importante victoria que obtuvo sobre el ejército real en la provincia de Barcelona.

Como consecuencia de las ventajas logradas por el general Santander sobre las tropas españolas salidas de Santa Fe de Bogotá para juntarse con Morillo, el general Bolívar, Presidente, entró en Nueva Granada y ya se ha recibido información de los grandes progresos que hacen allí las armas

de la República. Diputaciones de las ciudades y de los habitantes llegan de todas las regiones de la Nueva Granada para felicitarle por sus victorias y ofrecerle hombres y dinero.

Morillo no podría detener la marcha de nuestras tropas en la Nueva Granada. Por otra parte, la posición de nuestros ejércitos en la provincia de Venezuela no tiene nada que temer del enemigo; ya que, en efecto, disfrutaban la gran ventaja de una comunicación libre por los ríos Orinoco, Apure, y Meta, e igualmente, con Santa Fe de Bogotá, capital de la Nueva Granada.

Dentro de poco, todas las minas del reino saldrán de las manos de los españoles y nuestros ejércitos recibirán refuerzos considerables.

El 13 del mes pasado, una expedición compuesta de mil quinientos hombres, tanto ingleses como venezolanos, se dio a la mar desde Margarita para desembarcar cerca de La Guaira. No dudamos que logrará entrar a Caracas. Las armas de la República, en el transcurso de la presente campaña, han obtenido numerosas ventajas, y terminará, lo creemos, por el aniquilamiento del enemigo y la liberación completa de todo el territorio de la República.

Nuestro gobierno está profundamente compenetrado de los sentimientos que animan a Ud. como venezolano y como su plenipotenciario en Inglaterra. Consignará para siempre en sus anales el patriotismo, los sacrificios y los esfuerzos extraordinarios por los cuales se ha distinguido Ud. desde el comienzo de nuestra gloriosa revolución; no solamente tan pronto como estalló, sino también cuando Ud. se encontraba en este país, y cuando junto con nuestro presidente, el general Bolívar, Ud. fue a Londres como codiputado de la primera Junta Suprema; lo mismo que en las épocas subsiguientes, cuando residiendo en esa ciudad como plenipotenciario de la República, llenaba Ud. para satisfacción de nuestro gobierno todas las funciones de que había sido encargado.

El gobierno confía en que Ud. continuará con el mismo celo, por todos los medios posibles, la gestión de los intereses de la República.

Firmado: J. G. Roscio, ministro de Negocios Extranjeros.

Al señor don Luis López Méndez

Plenipotenciario de la República de Venezuela en Londres.⁸³

I. 3-IX

Londres, agosto 23 (MC).

Carta de Trinidad del 3 de julio.

Con anticipación le escribí en el *Melpómene*; hoy le hago llegar el importante boletín del general Mariño que dice así:

“Tengo el honor de informar a S. E. la victoria completa obtenida por las tropas bajo mi mando sobre las españolas comandadas por el coronel Arana, integradas por todas las fuerzas realistas estacionadas en esta provincia y del Batallón de la Reina, que se había sumado desde Cumaná.

Los españoles dejaron más de mil hombres en el campo. Sus municiones, caballos, ganado, equipajes, banderas, instrumentos de música, todo quedó en nuestro poder.

Actualmente me ocupo en examinar el campo de batalla y de hacer curar los heridos de los dos partidos. Mañana me dedicaré a los pormenores de la acción para trasmitirlos a S. E. Firmado: Santiago Mariño, General en Jefe”.⁸⁴

[83]_ Este despacho de Roscio no se encuentra en sus *Obras* (tres tomos) compiladas por el profesor Pedro Grases y editadas en 1953, en Caracas, por la Secretaría General de la Décima Conferencia Interamericana. Investigaciones posteriores en otras fuentes hacen pensar que sea una pieza desconocida por nuestros historiadores. Quede la nota como constancia de la presunción.

[84]_ El parte completo de Mariño, en Blanco y Azpúrua *Documentos para la Historia de la Vida Pública del Libertador*. Caracas 1876. Tomo VI, p. 682.

MU. 3-IX

Londres, agosto 30 (Cu.).

El *Dublin Evening-Post* del jueves pasado contiene el artículo siguiente. No hay constancia de la confirmación de esta noticia por arribos posteriores.

Conquista importante

Caracas tomada por los patriotas

Oficinas del *Dublin Evening-Post*, a las 3 de la tarde.

Detenemos las prensas para anunciar la recepción de una carta fechada en Hamilton (Bermuda) el 4 de julio, que informa la llegada del buque *Three Brothers* a esa isla con noticias muy importantes de Tierra Firme. Adelantamos a nuestros lectores que los patriotas se apoderaron de la ciudad de Caracas.

(Vemos esta noticia como eminentemente probable. D. E-P.)

MU. 6-IX

Washington, julio 18 (O).

El clero ha cantado *Te Deum* por todas partes para celebrar las victorias de Bolívar, Santander y Mariño en la Nueva Granada.

C. 8-IX

Filadelfia, julio 20.

Bríón partió para Margarita el 10 de julio con una escuadra de tres mil trescientos cincuenta hombres en los que se cuentan ingleses, irlandeses, escoceses, alemanes y criollos. Estas tropas están destinadas para el ataque de Güiría.

El comodoro Joly y el general Arismendi permanecen arrestados, el primero en Margarita y el segundo en Angostura. Ambos están acusados de piratería.

MU. 8-IX

Washington, julio 23 (WG).

Un español que reside en Caracas y adicto a la causa real acaba de llegar a esta ciudad. He aquí su declaración sobre el estado de los asuntos de Venezuela:

Como consecuencia de la prolongación de la guerra que hacen los patriotas, gran número de habitantes realistas del interior han abandonado las ciudades que ocupaban y han venido a establecerse en Caracas para ponerse al abrigo, en lo posible, de las vicisitudes de la guerra. Esta emigración ha aumentado considerablemente la población de la ciudad, y en la actualidad hay tantos residentes como antes del terremoto de marzo de 1812, que hizo perecer tanta gente. Se dice que la población llega a cincuenta mil almas. Calles enteras han sido reconstruidas. Los funcionarios públicos realistas residen allí, como en épocas pasadas, para administrar la provincia. Se ha establecido una Casa de Moneda que fabrica especies provinciales para las necesidades de la guerra.⁸⁵ El ejército real está compuesto por dos mil españoles y cuatro mil criollos. El general Morillo, Capitán General de Caracas goza de gran popularidad tanto en el ejército como en la nación (*dudamos de esto*). Es muy complaciente con los habitantes, sobre todo en sus espectáculos favoritos como son las corridas de

[85]_ La acuñación de moneda comenzó en Caracas en 1802. Por Real Orden del 13 de mayo de 1816, se dispuso el establecimiento de un Real Cuño en Caracas. Entre 1817 y 1821 se acuñaron piezas de uno, dos y cuatro reales, o sea, reales sencillos, pesetas y tostones de plata. Son éstas las monedas conocidas con el nombre de “morilleras”.

toros, a pesar de la oposición del clero. Últimamente, y para hacer este entretenimiento más vivo, Morillo ha hecho emplear para irritar a los toros, los uniformes rojos de algunos prisioneros ingleses incautados a Bolívar. Esta novedad ha producido mucho placer en el populacho, que ha demostrado su aprobación con exclamaciones de desprecio hacia los aventureros ingleses que combaten contra los realistas. (El espectáculo nos recuerda otro con el que podría parangonarse. Durante la última guerra, se representaba en el río Serpentina, cerca de Londres, la derrota de la flota de los Estados Unidos en miniatura, en presencia del príncipe regente y de sus cortesanos). Morillo ha nombrado a varios criollos para empleos civiles importantes. La plaza eclesiástica más elevada está ocupada por un sacerdote criollo que había sido miembro del Congreso republicano. Esta persona muestra muchas disposiciones para conciliar a los dos partidos.

La ausencia de Bolívar, quien con su principal cuerpo de tropas se unió a los patriotas de la Nueva Granada, en Santa Fe, impedirá toda operación militar ulterior durante esta campaña. Se asegura, no obstante, que Morillo sigue alerta y que ha hecho largas y fatigantes marchas con la intención de comprometer a los patriotas a una acción general, pero éstos la han evitado constantemente.

En cuanto a los llanos del interior, que los patriotas dicen estar en su poder, no ofrecen, según los realistas, las mismas ventajas de las costas desiertas, pues además de ser inhabitados, son inundados frecuentemente por el Orinoco y el Apure.

La misma fuente nos informa que en La Guaira no se temía absolutamente a ningún ataque por parte de las fuerzas navales de Margarita. Hay allí tanta seguridad que la gente se ocupaba en mejoras interiores.

Se habla de nuevo del antiguo proyecto de construir una vía para los coches que conduciría a Caracas por Cabo Blanco. Sería una ruta más

cómoda que la actual. La que existe presenta grandes obstáculos, pues atraviesa la cumbre de una montaña elevada; aunque por otra parte, protege a Caracas en caso de alguna invasión por mar.

Los recursos de la isla de Cuba han contribuido mucho en el sostenimiento de la guerra en Venezuela. De allá provienen la plata y las mejores municiones de guerra.

En fin, los realistas se miran fuera de peligro por el momento. Este año han agregado San Fernando al número de plazas fuertes que poseen tanto en el sur de la costa como en el interior del país. San Fernando ha sido arrasada completamente antes de ser abandonada por Bolívar.

Como se ofrece raramente la ocasión de tener noticias directas de los realistas, hemos tenido mucho cuidado en dar a nuestros lectores todo lo que podía interesar, tal como nos ha sido comunicado. Ponemos en sobre aviso las opiniones de partido; sin embargo, creemos que hay muchos hechos verdaderos en esta breve exposición.

Washington, julio 23 (WG).

El capitán Hampton llegó a Filadelfia procedente de La Guaira y anuncia que para el momento de su partida no había en ese puerto ninguna noticia de las tropas que actúan en el interior del país.

New York, agosto 9.

El *Richmond Inquirer* se pregunta adónde va el comodoro Perry. Nosotros le diremos que dos buques fueron equipados por agentes realistas mientras don Luis de Onís estaba en Washington. Los buques llevaban socorros a Morillo. Este hecho fue anunciado al almirante Brión, primer oficial de la marina de la República de Venezuela, quien los interceptó. Los dos buques fueron condenados como propiedad española bajo falsa

bandera por una corte de Almirantazgo constituida según la ley de las naciones.

I. 10-IX

Francfort, septiembre 4.

Hemos sabido desde Caracas que el ejército realista comandado por el general Morillo no llega sino a seis mil hombres, de los cuales dos mil son españoles y cuatro mil criollos. La desertión le ha hecho perder mucha gente. Si no recibe pronto refuerzos, le será muy difícil a este general mantener ventaja en la campaña.

C. 10-IX

Londres, septiembre 6 (S).

Carta de Trinidad del 27 de junio.

Todo sigue perfectamente bien en el interior de Venezuela. La expedición que salió el 13 de junio de Margarita llegó el 16 a Santa Fe.

I. C. 11-IX

Londres, septiembre 7 (Sts. MC).

Carta de Margarita del 9 de julio para una casa de comercio de Londres.

Barcelona cayó en poder de los patriotas después de un choque feroz en el que se hicieron quinientos prisioneros realistas. Más de quinientos fusiles quedaron en el campo de batalla.

C. 12-IX

Londres, septiembre 8 (Cu.).

Carta de Margarita del 7 de julio.

Las tropas inglesas a las órdenes del coronel Uslar están listas para marchar sobre Caracas. Sólo se esperan las instrucciones para actuar.

I. C. 15-IX

Londres, septiembre 11 (Cu.).

Extracto de una carta de Zea, fechada en Angostura el 3 de julio.

Bolívar efectuó su reunión con Santander el 13 de junio. Los dos jefes se trasladaron luego a la capital de Santa Fe, donde los españoles han concentrado sus fuerzas.

Londres, septiembre 11.

Con la victoria de Mariño sobre Arana se libera a Barcelona y se salva a Angostura.

C. 17-IX

Washington, agosto 9.

Se informa que los agentes de las Repúblicas de Buenos Aires y de Venezuela no han sido reconocidos oficialmente, pero han sostenido varias conferencias con personas que ocupan empleos distinguidos en el poder ejecutivo.

El infatigable Bolívar, al ver que la campaña contra Morillo no podía prolongarse a causa de la estación de las lluvias, concibió y ejecutó el proyecto de trasladarse con una fuerte división de su ejército a las provincias de la Nueva Granada donde le esperaba el valiente general Santander. Este jefe acaba de obtener una brillante victoria sobre las tropas realistas que, acantonadas en Casanare, disponían de dos mil quinientos soldados y un aprovisionamiento considerable en armas y municiones.

Bolívar piensa concluir la liberación de ese país de las armas españolas en las que el extremo descontento produce desertiones continuas. Desde

que comenzó la insurrección americana los votos de los habitantes de esas provincias son por establecer la libertad.

La unión de Bolívar con Santander se ha hecho sin protocolo. Bolívar ha recibido por todas partes aclamaciones universales. Sin pérdida de tiempo ha avanzado sobre Santa Fe, y las cartas particulares recibidas últimamente, ya informan de su entrada a la ciudad. Dueño de la capital, la liberación del resto del país debe darse por segura.

Luego del éxito de estas operaciones, Bolívar regresará en diciembre a Venezuela. Es posible que traiga quince mil hombres de infantería para forzar todas las posiciones de Morillo, entrar en seguida a Caracas y terminar así la larga lucha entre la libertad y la esclavitud.

Washington, agosto 9.

La muerte de don Manuel Palacio, miembro del Congreso y secretario de Estado y de Finanzas de la República de Venezuela, es una verdadera calamidad para ese país; sobre todo en este momento, cuando el Congreso discute la nueva constitución. Palacio era un hombre muy instruido en legislación y en política, y uno de los partidarios más esclarecidos y fervientes de la independencia de América.

I. 9-X

Londres, octubre 5 (Sts.).

Se confirma la toma de Barcelona, parece que la plaza se logró por asalto. El coronel Uslar comandaba las tropas patriotas.

I. C. JP. JD. MU. 10-X

Londres, octubre 6 (MC).

Cartas de Trinidad del 10 de agosto.

Se confirmó la toma de Barcelona. El coronel Uslar quedó encargado del gobierno provincial.

Tomado de *El Correo del Orinoco*.

La flota española continúa bloqueada y caerá pronto en las manos de los independientes. Mariño, quien derrotó recientemente a Arana, llegó a Angostura para ocupar su puesto en el Congreso.

MU. 11-X

Angostura, julio 24 (O).

Las deliberaciones del Congreso se llevan con extremada prudencia.

JP. I. C. 12-X

Londres, octubre 7 (BS. Cu.).

Brion abordó tres navíos españoles cargados de municiones de guerra, que navegaban de La Habana a Barcelona.

Londres, octubre 7 (G).

Carta de Jamaica del 6 de agosto.

La batalla que acaba de lograr Bolívar (*Boyacá*) ha sido la de mayor importancia para los patriotas en Santa Fe. Exactamente allí, en ese bello país, donde Morillo obtuvo por mucho tiempo los medios que le permitieron combatir a los independientes de Venezuela.

JP. 23-X

Londres, octubre 16.

Tomado de la *Jamaica Royal Gazette* del 28 de agosto.

Bolívar tomó a Santa Fe y piensa cortar la retirada de Sámano.

MU. 18-IX

Londres, septiembre 13 (Cu.).

El general Mariño anunció oficialmente al vicepresidente su victoria sobre el coronel Arana. El despacho procede de Cantaura.⁸⁶

C. 18-IX

Londres, septiembre 14 (Sts.).

Una carta de la isla de Granada informa la salida para Londres de don Fernando Peñalver y del coronel Vergara, miembros del nuevo Congreso de Angostura. Son representantes de Venezuela y de las provincias de la Nueva Granada, respectivamente. Peñalver y Vergara son dos liberales esclarecidos.

Solamente quinientos hombres dejó Morillo en San Fernando; según los últimos avisos, este contingente se había rendido a los independientes. Arismendi llegó a Guayana junto con el general Mariño.

I. 23-IX

Washington, agosto 9.

En una conferencia privada, Bolívar y Santander acordaron seguir juntos la guerra contra España.

C. 28-IX

Londres, septiembre 24 (Cu.).

Los independientes de Venezuela parecen estar en dificultad a causa de la falta de dinero. Sus operaciones militares se han retardado mucho.

Cartas de Curazao del 31 de julio y del 1° de agosto.

[86]_ En la ocasión de incorporarse al Congreso como diputado, el general Mariño informó personalmente de su encuentro y triunfo contra el coronel Arana.

Cumaná está en poder de los independientes. El almirante Brión salió de Margarita el 13 de julio.

JP. MU. 28-IX

Rotterdam, septiembre 22 (O).

Cartas de Curazao del 1° de agosto.

La expedición de Margarita comandada por Brión llegó a Cumaná.

MU. C. 3-X

Londres, septiembre 27 (Cu.).

Extracto de una carta de San Thomas del 4 de julio de 1819.

Pienso que ya Ud. debe estar informado de la toma de Barcelona. Cumaná y toda su escuadra real están en poder de los patriotas. Es muy probable que antes de la llegada de esta carta, La Guaira, Puerto Cabello y Caracas habrán corrido la misma suerte.

Londres, septiembre 28 (MC).

Se publica la opinión de un inglés que estuvo quince meses en los propios sitios donde se suceden los asuntos de Venezuela: “La causa de la libertad en ese país gana todos los días una nueva fuerza. España podrá llegar a destruir algunas ciudades, pero la libertad triunfará al fin”.

(Le Constitutionnel inserta seguidamente una larga carta fechada en Angostura el 4-VII-1819, en la que se informa ampliamente de las actividades del Congreso; se dan algunas opiniones sobre la actuación de Bolívar, Santander y otros jefes independentistas. Otra versión de esta carta, con ligeras variantes, está publicada en *El Correo del Orinoco* del II-IX-1819,

y la reproduce Blanco y Azpúrua, *op. cit.*, t. VI, pp. 712-716. Se trata de la traducción de la correspondencia dirigida por el señor Hamilton a Su Alteza Real el duque de Sussex).

I. C. 4-X

Londres, septiembre 30 (Sts.).

Los periódicos americanos confirman la noticia de la toma de Barcelona por los patriotas de la América meridional.

Cartas de Maracaibo del 26 de julio.

Se recibió en esta ciudad la noticia de la derrota de Morillo en Calabozo. Se dice que su pérdida ha sido grande. Acto seguido de su derrota, Morillo ordenó una requisa de hombres, municiones y ropa, pero parece que no ha logrado éxito en su objetivo.

C. I. 6-X

Londres, octubre 2.

Se dieron a conocer algunos actos del gobierno de Angostura y una ley. Las piezas están firmadas por Peñalver y Vallenilla.⁸⁷

C. I. 23-X

Londres, octubre 18 (MC).

Carta de Trinidad del 4 de septiembre.

La nueva constitución se adoptó finalmente en Venezuela. Es muy liberal. La influencia del Congreso sobre el pueblo es incalculable. La de Bolívar es aún mayor en la Nueva Granada que en Venezuela.

[87]_ Ley sobre secuestros y confiscaciones, en *El Correo del Orinoco*, de 31-VII-1819.

Londres, octubre 19 (T).

Bolívar destruyó al ejército español en Boyacá el 25 de julio.

Tomado de la *Gaceta de Cartagena* del 23 de agosto de 1819.

La Torre, segundo de Morillo, fue encargado de defender la Nueva Granada contra el ataque de Bolívar, pero fue arrestado en su marcha a Santa Fe debido a los malos caminos.

I. C. 24-X

Londres, octubre 20 (Cu.).

Cartas de Margarita y de Trinidad del 1° de septiembre.

Los progresos de los ejércitos patriotas son cada vez mayores.

I. C. MU. JP. 26-X

Londres, octubre 21 (T).

Cartas de Trinidad.

Bolívar tiene plena confianza en sus triunfos futuros en la Nueva Granada.

Cartas de San Thomas del 14 de septiembre.

La causa de los patriotas de la América del Sur se encuentra en su etapa más próspera. A los sucesos obtenidos debe agregarse la toma de la Nueva Granada por Bolívar.

Londres, octubre 22 (MC).

Morillo abandonó su posición en el Arauca y el Apure.

Las noticias de Angostura informan sobre los trabajos constitucionales que realiza el Congreso.

C. JP. 27-X

Londres, octubre 23 (Cu.).

Urdaneta se apoderó de Barcelona sin oposición, ocupó El Morro, en la desembocadura del Neverí.

Bríón tomó por asalto la plaza de Mompox.

MU. 27-X

Londres, octubre 23.

Trinidad, septiembre 2.

Bolívar se encuentra en Nueva Granada y Devereux en Margarita.

C. 28-X

Washington, septiembre 6.

Una carta de Málaga, recibida por una casa de comercio de esta ciudad, anuncia el estallido de una rebelión en el ejército expedicionario de Cádiz. El autor de la carta considera que el acontecimiento traerá como resultado un largo aplazamiento de la salida de la expedición para América, donde su llegada es muy necesaria, no tanto para impedir el triunfo de la libertad, sino para retardar la catástrofe definitiva de la causa real en ese país. La expedición pondría al general Morillo en situación de obtener una capitulación menos vergonzosa que la que cada día le amenaza aceptar.

Las tropas reales son derrotadas en todos los encuentros tanto en la Nueva Granada como en Venezuela. Las victorias de los independientes aumentan a cada instante. Los ejércitos patriotas nunca fueron tan numerosos como en la actualidad, ni jamás se vieron mejor armados y disciplinados. En la Nueva Granada están más favorecidos aún por la población entera, pues en muchos sitios, ha sido el propio pueblo el que se ha levantado en armas contra sus opresores.

El general Sámano, quien manda por España en la Nueva Granada, no cuenta sino con tres mil hombres, casi todos indígenas, que cada vez muestran señales de descontento, sobre todo desde la última derrota recibida. Sámano no debe confiar mucho en ellos, pues no creemos que puedan llegar al sacrificio de combatir a sus padres y a sus amigos.

El Congreso de Venezuela terminó por fin su constitución, y acaba de ser solemnemente proclamada en toda la República. Reposa sobre las bases más liberales: libertad de cultos, libertad de prensa, juicios por jurado, etc. Todos los principios reclamados de uno a otro lado del mundo están consagrados allí. La materia que ocupa con más viva solicitud al Congreso es la unión de la Nueva Granada con Venezuela, la que se dice cambiará de nombre. Esta República aumentará su población en casi tres millones de individuos. Gozará de otras ventajas como la de su posición geográfica frente a dos mares. Para el momento cinco granadinos sesionan en el Congreso en calidad de diputados. Nuevos miembros se incorporarán a medida que los otros distritos pasen bajo las leyes de la libertad. El Congreso sesiona de manera permanente y no cesará hasta cuando el nuevo orden de cosas no quede establecido definitivamente.

I. 30-X

Londres, septiembre 25.

Bolívar penetró en Nueva Granada y se apoderó de su capital.

Kingston, septiembre 3.

Se confirmó la entrada de Bolívar a Santa Fe y la retirada de esa capital del virrey Sámano.

Nueva York, septiembre.

Se anunció la toma de Santa Fe de la Nueva Granada por Bolívar.

JD. I-XI

París, octubre 30.

Si la insurrección de una parte de la América española tuviese el gran carácter que anuncia el nacimiento de un nuevo orden de cosas, si los insurgentes contasen en sus filas con un jefe militar como Washington, un legislador como Franklin, la política europea, y particularmente la francesa, estarían en la incertidumbre de la posición que convendría tomar. Hombres de Estado más atentos a los intereses materiales y particulares que al mantenimiento de los principios de la legitimidad —el gran interés moral del mundo—, posiblemente se dirían: ¡Vamos con Buenos Aires, para abrir un mercado a nuestra industria textil! ¡Apoyemos a Bolívar con la esperanza de que nos permita algún día exportar cacao y madera de rosa con aranceles moderados! ¡Vendamos aguardiente aun a los bandidos de Artigas, pues tienen pesos que darnos a cambio! ¡Apresurémonos a establecer relaciones con estas potencias nacientes, para no ver a otras naciones apoderarse de su benevolencia!

Pero que pretexto serviría a esta innoble política mercantil... que el propio Bolívar, al correr de uno al otro extremo de la Tierra Firme, flotando un día sobre las aguas del Orinoco, escalando otro la cima de la Cordillera, ¿tendrá siquiera una idea del imperio que quiere fundar y de la capital donde piensa instalar su trono?

Aquí damos las informaciones más recientes y auténticas sobre la América española. No invocaremos ni la *Gaceta de Madrid*, pues se diría oficial, ni apelaremos a los reportes de Morillo por ser realista; serán los propios partidarios de los independientes a quienes haremos hablar.

El coronel Hippisley, liberal de primera fuerza, cuya obra traducida del inglés acaba de aparecer —*Historire de l'Expédition aux rivières d'Orenoque et d'Apuré, dans l'Amérique meridionale, partie d'Angleterre en novembre de 1817*—, tiene opiniones sobre la situación de los insurgentes de Venezue-

la que no pueden ser sospechosas. Los hechos que relata han tenido como testigos, por otra parte, a casi dos mil ingleses comprometidos como él en la expedición, es decir, los que han podido escapar al hambre, la fiebre y al puñal de los realistas, confirman la verdad del coronel.

¿Quiere Ud. conocer la soberbia capital de la República de Venezuela? El señor Hippisley le hace saber que la ciudad de Angostura no es más que una larga calle bordeada de construcciones pobres cuyo interior ofrece pocos apartamentos habitables con la excepción del *palacio* de gobierno y la *mansión* regalada por Bolívar a la señorita Soublette, su antigua amante, hoy casada con un comerciante. Solamente en casa de esta dama puede verse una bella cama y constituye una de las maravillas de esta ciudad.

¿Quiere Ud. conocer las fuerzas marítimas de la Serenísima República? Pues bien, en la cuenca que forma el Orinoco frente a la ciudad tiene una veintena de grandes buques que traen el recuerdo de los grandes yates de paseo; los de mayor tamaño llevan una pieza de cañón, son las *cañoneras*. Los otros sirven para el transporte exclusivo de soldados, son las *flecheras*. Las rocas y las corrientes impiden la subida de grandes barcos hasta ese sitio; de esta manera los almirantes de agua dulce de la República se muestran llenos de coraje y seguridad. El almirante de agua salada, un tal Brión, tiene una docena de goletas armadas con las que recorre en apariencia de corsario las costas de Caracas. Es un hombre con cierto talento para su oficio.

Las tropas de Bolívar, compuestas por venezolanos desechados, tienen ese coraje especial que produce la desesperación. Morillo, arrastrado por el ejemplo del Capitán General Monteverde, ha permitido a sus soldados asesinar los prisioneros. Los insurgentes, ante esa alternativa, prefieren perecer con las armas en la mano. Pero no tienen ninguna clase de disciplina ni de táctica. A la vista del ejército real, se precipitan en masa sobre las columnas enemigas, con alaridos de rabia y una impetuosidad que muchas veces trastorna las maniobras regulares de sus adversarios. Al ser

empujados huyen en el más espantoso desorden, gritando al vecino; ¡Al último se lo lleva el diablo! Nada excede la rapidez de Bolívar para tomar la delantera en la fuga. Hippiisley piensa que este jefe podrá continuar por mucho tiempo el devastamiento de estas regiones, pero no dispone de ningún medio para consolidar su poder.

Las cualidades personales de Bolívar no tienen nada de brillante. Su valentía no es discutida, pero está privado de talento para comandar una batalla.

“En la victoria —dice Hippiisley— es un tirano que despliega los sentimientos y la pequeñez de un *advenedizo* (esto nos parece inexacto, Bolívar nació heredero de una gran fortuna y de un rango distinguido). Se abandona a accesos de cólera que le hacen parecer a un loco. . . En el peligro, en la retirada, es torpe y despreciable, aun a sus propios ojos”.⁸⁸

Hippiisley describe con vivos colores su entrevista con este jefe para exigirle el pago de los sueldos prometidos por Méndez, *enviado*, o por mejor decir, *reclutador* de la República, residente en Londres. “Al oír hablar de pago, Bolívar retorció sus bigotes y me miró con un aire feroz; yo retorcí los míos, también muy poblados para entonces... El intérprete me observó turbadamente; mi compañero lanzó alternativamente una ojeada expresiva sobre el general y sobre mí, y el verdugo de la República, que se sostenía de la puerta, fijó la mirada sobre su jefe para asegurarse si recibiría la orden de decapitarme”.

He aquí con qué desanimar a todos nuestros independientes. Sus periódicos por más que alaben a Bolívar se asegurarán de que este jefe *retuer-*

[88]_ A fines de 1826 el coronel Hippiisley escribió desde Guernesey a Bolívar para felicitarle por el éxito de las armas patriotas bajo su mando. El coronel inglés pedía excusa por sus anteriores opiniones de las que se retractaba públicamente; asimismo, rogaba al Libertador de “olvidar las sospechas, sugerencias y pronósticos emitidos en otro tiempo” con respecto a su persona. Finalmente le colmaba de elogios. Ver O’Leary, tomo XII, pp. 69-70.

ce sus bigotes y hace señas al verdugo cuando se le habla de pago. Aún no hemos visto a nuestros liberales salir a compartir la gloria de la República de Venezuela. El propio abate de Pradt, el cura belicoso, no ha dado todavía siquiera una pieza de veinte francos para levantar tropas en favor de Bolívar. Hippisley nos ha hecho conocer a algunos otros jefes insurgentes más dotados que el superior de talento y virtudes. Así, el general Mariño, valiente, generoso e igualmente humano; aunque nunca se atreve a oponerse a una matanza de prisioneros. El general de brigada Martín, que se dice de origen alemán; el teniente coronel Rook, oficial inglés de buena familia. El general Soubllette es un verdadero Adonis, dice Mr. Hippisley; pero nunca se bate. El general Montilla, gobernador de Angostura, tiene maneras corteses y ojos negros plenos de dulzura, cuidadoso en su modo de vestir. La valentía de Montilla llega hasta la temeridad, “pero desgraciadamente es tan dado a la bebida, que raramente se le ve sobrio”. Díaz, comandante de las cañoneras, tiene el aspecto de un buen hombre cuando está borracho; pero tiene el pequeño defecto de volarle los sesos sin cumplidos a quien tenga la desgracia de molestarle. Díaz se jacta de haber comido carne humana. “Dos veces me he encontrado con él —dice el coronel Hippisley—, en la segunda, creí de mi deber armar mi pistola debajo del uniforme”. El comandante de las *flecheras*, llamado Padilla, es testigo de la ferocidad de Díaz, quien le reventó un ojo. Padilla pasa por ser un hombre generoso, puesto que no hay ningún ejemplo de que haya torturado a sus enemigos antes de ser fusilados.

El hombre más distinguido como militar entre los insurgentes es el general Páez; casi independiente de Bolívar, es el ídolo de sus cuatro mil soldados, en medio de los cuales se da a conocer como el más afectuoso de los hombres; pero Páez se divierte ensartando con su propia lanza a los oficiales realistas prisioneros que creen poder invocar su generosidad.

Dejemos esta madriguera de tigres con figuras humanas, bien convencidos de que no hay nada de cálculo político a fundar sobre se-

mejante asociación formada por la desesperación y cimentada por la barbarie.

MU. 4-XI

Londres, octubre 28 (T).

Extracto del *Jamaica Courant* del 3 de septiembre.

Cartagena, 29 de agosto de 1819.

Se cree generalmente aquí que Santa Fe está en poder de los insurgentes. Las tropas británicas, según circuló, fueron las primeras en penetrar en la ciudad bajo el mando del general Páez, quien murió luego. Ahora es el general English quien está al frente de esas tropas.

C. 12-XI

Washington, septiembre 26.

Las noticias de la Nueva Granada anuncian los progresos de Bolívar y Santander. Estos dos jefes han organizado en Santa Fe un gobierno insurreccional y han llamado a sostenerlo a los hombres más notables del país tanto por su patriotismo, talento y fortuna.

Londres, noviembre 8 (MC).

Cartas de Maturín.

El ataque de la expedición independiente contra Cumaná comenzó el 3 de agosto. El general Bermúdez se retiró a Cumanacoa.

I. 12-XI

Los amigos de la libertad de América meridional en Londres esperan incesantemente saber que Caracas está en manos patriotas. Las tropas de Morillo disminuyen cada vez, pero lo grave es que Morillo no tiene confianza en ellas.

I. MU. JP. 16-XI

Londres, noviembre 11 (Cu.).

Periódicos de Nueva York del 9 de octubre de 1819.

Un barco procedente de Santa Marta, después de quince días de navegación, anuncia la ocupación del reino de Nueva Granada por Bolívar y el establecimiento de su cuartel general, el 7 de agosto en Santa Fe. Los realistas eran perseguidos de cerca por una división patriota.

(Esta noticia parece más cierta que la publicada por los realistas españoles. *The Courier*).

I. 17-XI

Francfort, noviembre 11.

Boston, 13 de octubre de 1819.

Una carta de San Thomas del 13 de septiembre anuncia que Bolívar derrotó completamente al general realista Sámano y tomó posesión de Santa Fe de Bogotá.

Páez destruyó una división de quinientos hombres perteneciente al general Morillo.

I. 21-XI

Londres, noviembre 17 (Sts.).

Tomado de *The Freeman* (Estados Unidos) del 13 de octubre.

Un barco que llegó de Margarita informa del estado de anarquía que reina en esa plaza. A uno de los oficiales del buque *William* lo habían decapitado sin que se haya precisado la causa.

Francfort, noviembre 15.

La *Gaceta de Madrid* publica de vez en cuando noticias tan absurdas que algunas veces son muy divertidas; pero hoy acaba de traspasar los límites. Anuncia con mucha seriedad que un jefe realista llamado Barreiro, con un pequeño cuerpo de novecientos hombres de infantería y ciento ochenta de caballería, logró una victoria sobre dos mil independientes apoyados por una fuerte caballería. Bolívar, Santander, Anzoátegui, Soublette, Pérez y otros se distinguieron en la acción por el partido de la Independencia.

I. C. 22-XI

Londres, septiembre 18 (MC. Sts.).

El general Devereux trata de negociar un empréstito de treinta mil libras esterlinas para los gobiernos de Venezuela y la Nueva Granada.

JD. 24-XI

Londres, noviembre 24.

Por una demanda ante la Corte de la Cancillería se ha resuelto el encarcelamiento de *Su Excelencia* don López Méndez quien se hace llamar *Embajador* de la República de Venezuela. El motivo es una deuda de treinta mil libras esterlinas obtenidas de diversos proveedores. El principal accionista es el señor Campbell, quien lo hizo arrestar.

C. 27-XI

Londres, noviembre 23 (T).

Un periódico de Jamaica del 15 de septiembre anuncia la noticia de una batalla ganada por Bolívar (tres mil hombres de infantería y quinientos de caballería) contra Barreiro (tres mil realistas), en las vecindades de

Tunja (pantano de Vargas).

Bolívar decretó la ley marcial.

I. C. 28-XI

Londres, noviembre 24 (S).

Según la noticia llevada por un barco a Nueva York, Bolívar estaba a cuatro días de marcha de Caracas.

Madrid, noviembre 17.

Una carta de Morillo de 12 de mayo fechada en Calabozo anuncia las últimas derrotas de los insurgentes.

C. 29-XI

Londres, noviembre 25.

Cartas de la isla de Nevis del 20 de octubre.

Nueva Granada está en poder de los independientes. El 11 de septiembre hubo una insurrección general en Santa Fe. Todos los españoles fueron asesinados con excepción del gobernador, quien se dio a la fuga. Tanto la Inquisición como los curas han sido exterminados. Bolívar entró a la ciudad siete días más tarde y encontró un tesoro de dos millones y medio de dólares.

Madrid, noviembre 18.

La gaceta de esta ciudad anuncia que el rey confirió al general Morillo el título de Marqués de La Puerta como también el de Conde de Cartagena.

I. 30-XI

Gante, noviembre 27.

Fernando VII confirió los títulos de Conde de Cartagena y de Marqués de La Puerta a don Pablo Morillo, general en jefe del ejército de Tierra Firme.

JP. 1º-XII

Londres, noviembre 26.

La marcha del ejército patriota a través de la cordillera de los Andes duró setenta y cinco días. En la acción militar, las tropas realistas demostraron disciplina y valor.

C. I. 1º-XII

Londres, noviembre 27 (MC).

Las noticias recibidas en San Thomas en fecha 25 del mes pasado confirman la toma de Santa Fe por Bolívar. El general Barreiro, jefe realista, fue hecho prisionero junto con mil seiscientos hombres. Se dice que el resto de las tropas españolas pereció.

Londres, noviembre 27 (Cu.).

Noticias de Angostura.

El vicepresidente Zea dimitió su investidura a causa de su mal estado de salud. El general Arismendi, quien defendió valientemente la isla de Margarita contra Morillo, ocupa su plaza.

C. 3-XII

Washington, octubre 25.

Extracto de una carta particular.

Le informo que ha habido un acercamiento entre nuestro gobierno y el de las provincias de América meridional. Esto está confirmado. Tenemos un agente acreditado en Angostura, el señor Forsyth, caballero distinguido tanto por sus sentimientos liberales como por sus conocimientos. Por su parte, el gobierno de Venezuela ha enviado como encargado de negocios a don Manuel Torres, quien goza igualmente de una gran reputación entre sus compatriotas. Ha sido de desear que estos fuertes lazos de amistad se hubiesen establecido con anterioridad.

I. 3-XII

Jamaica, septiembre 15.

El bergantín real *The Castor* llegó de Cartagena a Port-Royal e informó sobre una batalla que tuvo lugar el 1° de julio en Gámeza, Valle de Sogamoso, provincia de Tunja, entre Bolívar y Barreiro.

Un segundo suceso se realizó el 25 del mismo mes cerca de la capital de Tunja. Duró cinco horas y los independientes triunfaron de nuevo. Bolívar aplicó en seguida la ley marcial.

C. 5-XII

París, diciembre 4.

El *British Statesman* anuncia, según un periódico de Boston de 7 de noviembre, que los independientes mandados por Bolívar habían ocupado a Cúcuta.

I. 5-XII

Nevis, octubre 20.

Los boletines oficiales N° 4 y N° 5 del ejército patriota, firmados por Soublette en la Nueva Granada el 11 de agosto de 1819, informan los detalles de la batalla de Boyacá y la toma de Santa Fe.

C. 8-XII

Londres, diciembre 3 (MP).

Cartas de Trinidad de 30 de septiembre.

Después de las últimas batallas, cinco mil realistas se han pasado al partido de Bolívar. La mayor parte de las ciudades vecinas a Santa Fe se han rendido a los independientes.

MU. 10-XII

Londres, diciembre 5 (T).

Extracto de una carta de Margarita del 24 de septiembre.

En la isla hay mil quinientos irlandeses. Se adelantan los preparativos para nuevas acciones contra el enemigo.

I. C. 11-XII

Londres, diciembre 6 (S).

Periódicos americanos del 7 de noviembre.

Bolívar está en Santa Fe; la Nueva Granada le ha proporcionado ocho mil soldados y dos millones de pesos. El virrey, fugado de Santa Fe, llegó a Cartagena. La Torre permanece en Cúcuta y Morillo en San Carlos.

JP. 11-XII

Londres, diciembre 6.

Un periódico de Nueva York asegura que es muy cierta la noticia de la sustitución de Zea como vicepresidente de la República de Venezuela por el general Arismendi. Y luego, para precisar más, dice el periódico, Arismendi ha sido nombrado presidente en lugar de Bolívar.

Ignoramos cómo terminará ese asunto. Es imposible aventurar cualquier conjetura, aunque sí es de temer un estado de anarquía y confusión.

C. 13-XII

Madrid, diciembre 1°.

Carta de Cádiz.

La goleta *Ramoncita* entró anteayer a este puerto procedente de Puerto Cabello y condujo al coronel Ortega, ayudante de campo del general Morillo. Se dice que este oficial trae importantes despachos para el gobierno; pero reina un profundo misterio acerca de su contenido.

I. 16-XII

París, diciembre 15.

El señor Forsyth y don Manuel Torres, son los encargados de Venezuela y Estados Unidos, respectivamente, para la reiniciación de las relaciones diplomáticas.

C. 17-XII

Londres, diciembre 13 (BS).

Carta de Trinidad de 6 de octubre.

Los brillantes triunfos de Bolívar producen aquí la más viva sensación. El 4° boletín reproducido por la *Trinidad Gazette* desagradó tanto al gobernador de la isla, sir Ralph Woodford, quien, mientras se imprimían otros boletines, arrebató la patente al impresor e hizo confiscar los ejemplares publicados. Este acto arbitrario ofendió particularmente a los habitantes, quienes protestaron enérgicamente y el gobernador se vio forzado a permitir la publicación de los boletines suprimidos.

Madrid, diciembre 7.

Extracto de una carta particular.

No es frecuente que alguien se digne informarnos de lo que pasa en nuestras colonias; pero, en fin, algunos detalles de sucesos prescritos en-

cuentran de vez en cuando sitio en nuestra *gaceta* oficial; entonces deducimos por la comparación de fechas, la fe que podría depositarse a los multiplicados anuncios de victorias definitivas y a la completa sumisión más próxima cada vez. El general Morillo, a comienzo de año, mientras pasaba revista a sus tropas dijo que esa sería su *última campaña*. “Estos miserables rebeldes, ese puñado de facciosos y de bandidos, están en vísperas de abandonar a Bolívar. La sola dificultad de los caminos, las ciénagas intraficables, nos han imposibilitado darle alcance para exterminarlos”. Pero los *miserables* ganan ventajas sobre todos los terrenos y ocupan las principales llanuras. Han reconquistado la ciudad de Santa Fe; y para fines de esta campaña, que Morillo consideraba la última, el ejército real se encontraba reducido a los dos tercios y arrinconado en los linderos de la costa marítima. ¿Podría ser de otra manera?

Le remito un extracto del propio Morillo. Por su contenido se podrá juzgar la naturaleza de esta guerra y la suerte de los enemigos con quienes la sostenemos. Se trata de un parte de un oficial superior, coronel Arana, que informa a su general en jefe, de un ataque sorpresivo, al campamento del general Mariño con el fin de conocer sus fuerzas.⁸⁹

El coronel Arana hace grandes elogios de sus tropas y pide señaladas recompensas. Una medalla honorífica fue acordada por el Rey para todos los individuos que participaron en la acción. Nosotros tuvimos doscientos cincuenta muertos, entre ellos, más de treinta oficiales. Nuestros heridos no exceden a los doscientos; pero, en fin, cuatrocientos cincuenta hombres fuera de combate, momentánea o definitivamente perdidos. So-

[89]_ La carta incluye el parte completo del comandante Eugenio Arana enviado al general Morillo el 15 de junio de 1819, “sobre una acción dada en las orillas del Unare haciendo retroceder a los insurgentes hasta San Diego de Cabrutica”. El general Morillo lo incluye textualmente en oficio al ministro de Guerra, desde su cuartel general de Calabozo, el 2 de julio de 1819. Ver Rodríguez Villa, *op. cit.*, tomo IV, pp. 37-42.

bre una división de casi mil doscientos soldados, esa cifra representa un tercio.

Con semejantes victorias y sobre todo tan inútiles, puesto que todos esos esfuerzos apenas servirán para cubrir la retirada de nuestras tropas, es fácil prever que la guerra está muy lejos de su término, y el éxito, a fin de cuentas, pertenecerá a un enemigo que se recluta más fácilmente que nosotros.

En verdad que estas noticias no son recientes, pero por eso no son sospechosas. Instruyen sobre la manera de combatir las tropas venezolanas de la Independencia, y es conveniente hacerlas públicas.

JD. JP. MU. 18-XII

La Haya, diciembre 12.

Un viajero llegado a Nueva York, procedente de Curazao, informó la recaptura de Santa Fe por el general Morillo. Este general estaba en marcha con un fuerte cuerpo armado y su intención era la ocupación de Maracaibo.

Una escuadra española bloqueaba a Margarita, donde las fiebres infecciosas hacían estragos en la población. Los generales English y Sandeisky han sido dos víctimas fatales de la enfermedad.

C. 22-XII

París, diciembre 21.

América meridional.

La guerra entre España y sus colonias es un tema de meditación para los políticos, se hace más interesante aun debido a la proximidad de una decisión en el gran conflicto. Se reagrupan cuestiones de la más alta importancia tanto para las naciones de Europa como para las de América,

cuestiones cuya solución establecerá necesariamente un carácter nuevo en las relaciones del Viejo y el Nuevo Mundo.

Hace nueve años, los habitantes de gran parte de las provincias sudamericanas —con el ejemplo de la América del Norte— tomaron las armas para sacudir el yugo de una metrópoli orgullosa y tiránica. Hoy, no puede ser mejor la ocasión para formarse ideas sanas y justas de esta gran contienda. Con el fin de contribuir a la difusión de importantes verdades, nos parece útil echar de vez en cuando una ojeada sobre los sitios que sirven de escenario a la guerra. Nos proponemos, pues, dar a conocer en nuestro periódico la situación de las provincias insurgentes, de las que hemos obtenido informaciones firmes.

Consagramos este primer artículo a recordar los principios y los fines que han alentado a los nuevos gobiernos de la América meridional cuando todavía no estaban establecidos sino provisionalmente. Las causas que los decidieron a proclamar posteriormente su independencia. El espíritu que anima hoy a la población de estos vastos países (cada una de las dos provincias de La Plata tienen una extensión mayor que el reino de España), y finalmente, la conciliación digna de observar entre colonos e indígenas, ayer hostilizados por la guerra y hoy conciliados, harán inútiles en lo venidero todos los esfuerzos ulteriores de España para restablecer su dominación.

Lo que vamos a decir reposa generalmente sobre hechos que ya pertenecen a la historia, aunque las pasiones ciegas se esfuerzan todavía en rechazar las consecuencias.

España fue invadida, su Rey abdicó la corona y aceptó asilo en Francia, de donde ningún acontecimiento podía obligarlo a salir. Los ejércitos franceses ocuparon casi la totalidad de la península. En situación tan desesperada, los españoles se apoderaron de los restos del poder y exigieron a los habitantes de América de permanecer pasivos en la lucha entablada

por ellos contra Francia. Se les pidió de esperar su suerte, felices o desgraciados, cuando se decidiese el gran conflicto.

Los americanos jamás fueron tenidos por las leyes de la monarquía, en verdad, poco observadas. Considerados como esclavos, rehusaron con razón a una orden terminante, tan humillante como la que los hacía simples satélites de España en un momento que no era para dictar leyes; pero su objetivo constante hasta la época de la alternativa honorable de una separación solemne, fue la de conservar el país bajo el antiguo rey o bajo sus sucesores. Las pruebas de esta fidelidad están consignadas en la proclama del 25 de mayo.

Luego de una sucesión de acontecimientos inesperados, los franceses evacuaron a España y Fernando VII ocupó de nuevo el trono de sus antepasados. Desde ese momento la cuestión de la América se presentó bajo un aspecto nuevo. Aunque estuviese cautivo, las provincias americanas nunca desconocieron a su soberano. Muy fácil pudo ser, entonces, mediante justas concesiones, hacerlas regresar a la obediencia.⁹⁰

Las propias colonias se empeñaron en hacer las primeras diligencias como fueron las de enviar diputados a Madrid con la misión de felicitar al Rey, y de exponerle a la vez los legítimos votos de los americanos, de que los acogiese favorablemente, pues no propiciaban ningún golpe a la dignidad de su trono. Cuando los diputados llegaron a la corte ya el Rey había rendido sus decretos contra los americanos, “pérfidos cortesanos, enemigos de la Corona”, y la expedición del general Morillo atravesaba los mares para llevar la desolación al Nuevo Mundo. Las súplicas más inminentes no pudieron revocar tales decretos imprudentes y hostiles...

Se encargó a algunos españoles residentes en el país (Buenos Aires) de reiniciar conversaciones pacíficas; pero estos individuos habían sacado partido de las viejas diferencias contra los nuevos intereses y no podían

[90]_ Se refiere a la situación de las provincias del Río de la Plata.

actuar como mediadores. Los americanos tampoco ocultaron temores en la escogencia, el recuerdo de la trampa puesta al general Miranda y a otros patriotas en años anteriores, obligaron a exigir garantías que les fueron negadas y la señal de guerra se hizo pública...

MU. 26-XII

Londres, diciembre 21 (MC).

San Thomas, 27 de noviembre.

Las tropas encargadas de defender a la Nueva Granada no pueden resistir los rápidos progresos de Bolívar.

C. I. 27-XII

Londres, diciembre 22 (Sts.).

Las cartas de Angostura hacen un gran elogio del general Arismendi e informan sobre los asuntos de Guayana.

Cartas de Cádiz del 1° de diciembre (St.).

Se anuncia que el gobierno español quiere hacer partir inmediatamente dos expediciones para la América meridional. Una compuesta de seis mil hombres auxiliaría a Morillo; la otra se trasladaría a Buenos Aires con una fuerza de diez a quince mil soldados. Todo el mundo ríe aquí de semejante determinación.

C. MU. 29-XII

Londres, diciembre 24 (Sts.).

Hemos sabido de Puerto Cabello que Morillo llegó a esa ciudad el 11 de noviembre, y que preparaba una expedición con los efectivos del regimiento Barbastro.

Extracto de una carta de Guayana, del 14 de septiembre (Sts.).

La escuadra española desapareció en las afueras de Margarita. Algunos oficiales y soldados del regimiento Barbastro llegaron a Maturín y se incorporaron a nuestras tropas.

I. 30-XII

Londres, diciembre 25 (MC).

El general Bolívar lanzó una proclama fechada en el palacio de gobierno de Angostura el 2 de abril de 1819, en la que invita al pueblo español, a los soldados y marinos de la expedición de Cádiz, a unirse a los habitantes libres de las provincias de Venezuela, con el propósito de realizar la independencia y la libertad de la América meridional.

Año 1820

I. 1°-I

Londres, diciembre 27-1819 (MC).

La proclama firmada por Simón Bolívar y publicada por *The Times* y otros periódicos de esta ciudad el sábado pasado y que también se dio a conocer en Madrid, no es suya, como tampoco la del 2 de marzo de 1819 de la que antes se habló.

JD. MU. I. 4-I

Londres, diciembre 30 (BS).

Cartas de San Thomas del 6 de noviembre de 1819.

El general Anzoátegui —con instrucciones de Bolívar y dos mil quinientos hombres— marchó a Santa Marta con el fin de ocuparla.

Mariño en Maturín (dos mil hombres) y Bermúdez en Margarita preparaban su entrada a Caracas.

C. JP. 4-I

Londres, diciembre 30 (T).

El general Morillo fue visto últimamente en Tinaquillo.

JD. 7-I

Madrid, diciembre 28, 1819.

En un despacho del general Morillo, fechado en Valencia el 13 de septiembre, se informa con detalles sobre un golpe de sorpresa dado contra las tropas insurgentes en Nueva Barcelona. Este pequeño destacamento de lanceros realistas comandados por Saint Just, que realizó el asalto, puso en fuga al general Urdaneta. Este jefe pudo escapar en una pequeña embarcación.⁹¹

I. 8-I

Francfort, enero 2.

Tomado de los periódicos de Hamburgo.

Otras noticias informan la toma de San Fernando de Apure por parte de las fuerzas de Páez, y la captura de una flotilla española compuesta de diez cañoneras por el comodoro Díaz.

I. JP. 2-II

Londres, enero 28 (St.).

Tomado de la *Jamaica Royal Gazette* del 14 de noviembre de 1819.

El general patriota Urdaneta derrotó las tropas realistas de Morales en San Diego de Cabrutica. Las tropas de Urdaneta eran inglesas.

C. MU. 2-II

Londres, enero 29 (T).

[91]_ El oficio completo de Morillo para el ministro de la Guerra informándole la sorpresa de la guarnición rebelde de Barcelona por el capitán Sant Yust, en Rodríguez Villa, *op. cit.*, tomo IV, p. 56.

Se supo ayer en esta ciudad de un triunfo del general Urdaneta sobre las fuerzas realistas en San Diego de Cabrutica.

I. 6-II

Londres, febrero 1° (Sts.).

Los amigos de la independencia de la América meridional se reunieron en Dublín el 29 de enero. La finalidad de la asamblea fue la de levantar una encuesta sobre las circunstancias en que partió la expedición de Irlanda a Margarita, y de cómo fue su traslado de esta isla hacia el continente español para hacer su junción con Bolívar.

I. 7-II

Londres, febrero 2 (Cu.).

Noticias de Trinidad hasta el 20 de diciembre.

La cosa más importante de la campaña actual son los triunfos de Bolívar en la Nueva Granada. Toda la parte norte de la América meridional, el llamado “Continente Colombiano”, está liberado con la excepción de Cartagena, que será muy pronto emancipada. Varias provincias integrantes del virreinato de Santa Fe se han liberado de sus opresores con una rapidez sin ejemplo. Nunca fue más bella la carrera abierta a un militar y a sus esfuerzos, como la que Santa Fe presentó al general Bolívar cuando el gran *jefe* emprendió su liberación, muy a pesar de la estación lluviosa y del valiente ejército del general Morillo.

Según un artículo de Washington del 15 de noviembre de 1819, Bolívar había obtenido varias victorias decisivas sobre las tropas de Morillo.

C. JP. 14-I

Londres, enero 8 (Cu.).

Noticias de La Habana.

Parece que Bolívar, luego de batir a Morillo, entró a Caracas.

MU. 18-I

Londres, enero 10 (T).

Cartas de Maturín del 20 de octubre.

Las tropas inglesas son esperadas en Margarita. Se supo de su llegada a Curazao y que pronto abrirán la campaña.

C. JD. JP. 24-I

Londres, enero 20 (T. M. C).

Las noticias sobre los asuntos de América dadas por la prensa inglesa son contradictorias. Los periódicos de Kingston del 6 de noviembre (1819) hablan de un triunfo de La Torre sobre Bolívar. Por otra parte, los periódicos de la Nueva Granada informan que todas las ciudades de la provincia de Santa Fe están en poder del jefe Bolívar.

Cartas de Cartagena del 28 de octubre de 1819.

Se anuncia la retirada de Bolívar a Santa Fe después de tres derrotas consecutivas.

C. 31-I

Londres, enero 27 (Cu.).

Noticias de Angostura del 26 de octubre de 1819.

Los soldados extranjeros enrolados en el servicio de Venezuela están en las mismas condiciones y gozan de las mismas ventajas de los nacionales. El gobierno comienza a sentir serias dificultades financieras.

JP. 31-I

Londres, enero 27 (M. C).

Cartas de Trinidad del 16 de noviembre de 1819.

Algunos documentos de Fernando VII dirigidos a Morillo y al virrey de Santa Fe cayeron en poder de Bolívar luego de una acción general. Morillo se hallaba reducido a los bosques.

Por más de tres años este desdichado país estuvo sometido a la policía más cruel y feroz que jamás figuró en los anales de la tiranía. Los ciudadanos más ilustres fueron llevados al patíbulo. Ni un solo mosquete se dejó a sus habitantes. Toda la renta que se pudo arrebatar a las provincias fue empleada en su destrucción, en su propia esclavitud y en la de sus hermanos de Venezuela. Tan pronto apareció Bolívar, el sistema represivo fue derribado. Los asuntos cambiaron completamente de faz. Luego de organizar la administración ha partido de regreso a Venezuela, con fuerzas más numerosas, para consuelo de sus propios compatriotas. Piensa coronar sus trabajos en Venezuela con un ataque concertado y simultáneo a la ciudad de Caracas.

MU. 7-II

Londres, febrero 2 (T).

Las últimas noticias de Caracas confirman los éxitos de Bolívar. *El Correo del Orinoco*, del 8 de septiembre de 1819, publica una proclama de Bolívar dirigida a los neogranadinos invitándoles a reunir la Nueva Granada y Venezuela en una sola república.

JP. 7-II

Londres, febrero 2 (M.C).

Se confirman los éxitos de Bolívar en Venezuela. Los patriotas se apoderaron de Maracaibo.

Bolívar propuso al virrey Sámano un cambio de prisioneros conforme al uso de las naciones civilizadas.

I. 8-II

Londres, febrero 3 (Cu.).

Kingston, 11 de diciembre de 1819.

Todo el país comprendido en el continente español hasta la costa oriental del golfo de Darién está en poder de Bolívar.

Londres, febrero 4 (Cu.).

El gobernador de Caracas llegó a Curazao.

C. 9-II

Londres, febrero 5.

Tomado de la *Kingston Gazette*.

Por orden del virrey de Santa Fe fueron fusilados ciento cincuenta voluntarios que habían seguido al general Mac-Gregor.

Londres, febrero 6.

El gobernador de Caracas llegó en fuga desesperada a la isla de Curazao en la noche del 5 de diciembre (1819).

Se prepara en Margarita una expedición de tres mil quinientos hombres que actuará contra Cumaná.

I. C. 10-II

Bruselas, febrero 6 (JGB).

Despacho oficial del comodoro Díaz, fechado en Apurito el 1° de octubre.

El 30 de septiembre cayó en poder de la flota independiente comandada por Antonio Díaz toda la escuadra española del Apure, consistente en diez cañoneras. La acción tuvo lugar en el caño Onosco. El comandante español y ochenta de sus grumetes fueron muertos.

I. 11-II

Puerto España, noviembre 5 (1819).

Extracto de una carta particular.

Se confirmó la noticia del apresamiento de la flotilla real española por el comodoro Díaz el 30 de septiembre.

El general Mariño es comandante en jefe del ejército de Oriente, que en su mayoría tiene soldados ingleses. El general Bermúdez, segundo comandante, se trasladó a Margarita para encargarse del transporte de las tropas hasta Maturín. Desembarcarán en Cariaco, plaza fortificada por Mariño.

Páez y Mariño abrirán la campaña hacia Caracas. Serán reforzados por dos mil hombres de la Nueva Granada que se esperan en Mérida por la vía de Cúcuta, mandados por el general Soublette.

Muchos soldados ingleses fueron promovidos al grado de oficial. Los oficiales que habían permanecido sin mando ya lo han obtenido.

Díaz es un marino de gran mérito. Nació en la isla de Margarita. Los resultados de su última victoria son los de haber arruinado todos los planes de Morillo sobre el Apure y Guayana. Las diez cañoneras que cayeron en poder del comodoro patriota habían sido construidas con grandes gastos en El Baúl, población situada cerca del río Portuguesa. Bien acabadas y de gran dimensión son muy apropiadas tanto para el combate como para el transporte de tropas. Los doscientos soldados que integraban la tripulación de las cañoneras estaban destinados a formar la guarnición de San

Fernando. Esta plaza, al no poder recibir municiones sino por vía fluvial, caerá muy pronto en poder de los independientes.

La isla de Margarita ha visto nacer también a Gómez, militar experimentado, que en muchas oportunidades derrotó a Morillo. Gómez vengó a sus conterráneos de las crueldades ejercidas por el jefe español. Morillo, hombre feroz, no se contentó con asesinar a hombres, mujeres y niños, sino que hacía cortar los puños a los indígenas y los enviaba amarrados a las ciudades que quería ocupar con el fin de anunciar a los pobladores la suerte que se les reservaba en caso de resistencia.

I. 12-II

Londres, febrero 8 (MC).

Las noticias de la legión inglesa en Maturín son muy satisfactorias.

Cartas de Margarita del 6 de diciembre (1819).

Hemos recibido municiones de todas clases procedentes de los Estados Unidos. El almirante Brión las obtuvo en compra directa.

En Pampatar se encuentra *La Belona* con doscientos hombres.

Londres, febrero 8 (Sts.).

Se dice que Bolívar ocupa todo el país alrededor de Cartagena.

MU. 13-II

Londres, febrero 9 (M. C).

Al número de prisioneros de La Coruña puestos en libertad es necesario agregar el nombre del patriota Antonio Nariño, quien fue durante algún tiempo jefe del gobierno de la Nueva Granada y más tarde cayó en las manos de Morillo.

I. MU. 17-II

Londres, febrero 11.

Tomado de *Democratic Press* de Filadelfia del 13 de enero de 1820. San Thomas, diciembre 15 (1819).

Bolívar a la cabeza de quince mil hombres, bien disciplinados, dirige su marcha hacia Caracas. Morillo tiene apenas cuatro mil soldados para hacerle oposición. No hay duda de que esta campaña ponga fin a la guerra en la parte norte de América meridional. Por lo que respecta a Venezuela, su independencia está firmemente establecida.

I. C. 18-II

Londres, febrero 14 (Sts.).

La evacuación de San Fernando de Apure está confirmada. Bolívar se encuentra en Guasualito con cinco mil quinientos hombres y Arismendi, con seis mil soldados, emprendió marcha hacia Angostura.

MU. 18-II

Londres, febrero 16 (MC).

El brigadier general Pardo, gobernador de Caracas, se encuentra todavía en Curazao, donde había llegado huido del continente.

I. C. 19-II

Londres, febrero 15 (St.).

Tomado de la *Jamaica Royal Gazette*.

Según una carta de Arena Blanca, del 22 de diciembre de 1819, Bolívar había sitiado a Cartagena.

Carta de Sant Thomas del 18 de diciembre.

Cúcuta fue tomada por la división del general Soublotte el 23 de octubre. La Torre fue derrotado completamente y dejó todo en el campo de batalla.

I. 24-II

Londres, febrero 19 (Sts.).

Según *El Correo del Orinoco* del 1° de noviembre de 1819, el ejército del Sur, bajo el mando del general Anzoátegui, marchará hacia Quito con el objeto de cooperar en la independencia de Lima.

JD. 5-III

Londres, febrero 29.

El buque de las islas occidentales trajo varias cartas con fecha 23 de enero del presente que informan sobre la creación de la República de Colombia al integrarse los Estados de Venezuela y Nueva Granada en una unidad, es decir, la unión de la antigua Capitanía General de Venezuela con el virreinato de la Nueva Granada. Uno de los artículos de la Constitución de la nueva República habla de la futura capital que llevará el nombre del Libertador Bolívar.

MU. 6-III

Angostura, diciembre 18 (CO).

Ayer se dio a conocer la ley que establece la unión de Venezuela y la Nueva Granada en República de Colombia (*Ley Fundamental de la República de Colombia*).

I. 6-III

Londres, marzo 1° (T).

Cartas de San Thomas del 23 de enero.

El general Bolívar dejó el ejército y llegó a Angostura. En esta provincia se fundará una ciudad con el nombre del Libertador.

I. 11-III

Angostura, enero 11.

Bolívar llegó a esta ciudad el 11 de diciembre pasado. Es imposible describir el entusiasmo del pueblo al mirar a quien, en medio de toda clase de peligros, aseguró la libertad de la Nueva Granada.

JP. 21-III

Londres, marzo 16 (MC).

Las noticias de América meridional parecen anunciar el fin próximo de la guerra. Bolívar salió de Angostura hacia su cuartel general de Apure.

Londres, marzo 17 (Sts.).

La *Gaceta de Caracas* presenta la población de esta ciudad en intervalos de seis años con la finalidad de hacer observar los efectos desastrosos de la guerra de la América meridional. Desde 1810 han muerto doscientos veinte mil personas víctimas de la guerra y del hambre.

C. 26-III

Londres, marzo 22 (S).

Una carta de Angostura del 2 de diciembre dice que Bolívar llegó a esa ciudad a fines de noviembre.

Londres, marzo 22 (Sts.).

Para 1809 la provincia de Caracas contaba cuatrocientos veinte mil habitantes. La quinta parte de esa población ha desaparecido en la guerra.

Carta de San Thomas del 20 de diciembre de 1819.

Se confirma que la división del general Soublotte tomó a Cúcuta y luego derrotó al general La Torre en el alto de Las Cruces el 23 de septiembre.

MU. 28-III

Londres, febrero 23.

Se han dado a conocer algunas piezas oficiales de Bolívar sobre administración pública y cambio de prisioneros. Estos oficios son de mediados de septiembre.⁹²

1. 29-III

Londres, marzo 25 (S).

Periódicos americanos del 29 de febrero de 1820.

Una gran expedición está en marcha hacia el continente español. Mariano Montilla es el comandante en jefe de las fuerzas. Se ha dicho de él que es un oficial experimentado y que sirvió bajo las órdenes de Napoleón Bonaparte.

C. 2-IV

Washington, febrero 25.

La revolución de la América española llega a su fin. España no tenía más ejércitos beligerantes que en Venezuela, y en total no alcanzan a los cuatro

[92]_ Las piezas oficiales a que alude la información, en *El Correo del Orinoco* del 30-X-1819.

mil hombres, en su mayoría indígenas; sucumbirán infaliblemente dentro de pocos días. Morillo, comandante de las fuerzas realistas, no tiene ninguna esperanza de auxilios. Ha concentrado todas sus fuerzas en una posición favorable en vista de aceptar, posiblemente por una última vez, la batalla. Su objetivo es el de terminar honrosamente una guerra insensata. Es justicia reconocer a este general, si no mucho talento, al menos una gran perseverancia y un coraje singular. Bolívar marcha en su búsqueda a la cabeza de un ejército triunfante cuya fuerza sobrepasa los doce mil hombres. Los éxitos del jefe patriota no podrán ponerse en duda.

Si los realistas no rehúsan el combate predecimos que serán exterminados totalmente, a menos que resuelvan, en última instancia, salvarse por una capitulación.

Carta de Veracruz.

Se anuncia que la situación de México es cada vez menos favorable a la causa real. Las guerrillas del interior se multiplican y se fortalecen cada día. La propia capital está en disposiciones alarmantes. Todo esto es el efecto necesario de las victorias de los independientes en Nueva Granada y la liberación paulatina de ese país.

MU. 3-IV

Londres, marzo 16 (Cu.).

Carta de San Thomas del 17 de enero.

Bolívar está en Apure y prepara su entrada a Caracas.

Carta de Curazao del 11 de diciembre de 1819.

Casi todo el Reino de Santa Fe está en poder de Bolívar con la excepción de Mompox, Santa Marta y Cartagena.

Londres, marzo 16 (Sts.).

Durante su corta estada en Angostura, Bolívar nombró a Arismendi gobernador de Cumaná. Zea, reelecto para la vicepresidencia, partirá dentro de poco hacia Roma en solicitud de obispos.

El general Anzoátegui murió de fiebre amarilla.⁹³

JD. 11-IV

Madrid, marzo 30.

A pesar de las declaraciones que los agentes de Venezuela hacen en los periódicos de Londres, es muy posible que las provincias españolas de ultramar vuelvan a reunirse, aunque provisionalmente, a la monarquía.

No existe, pues, ningún nuevo motivo que pueda impedir a Buenos Aires, Chile y Venezuela de integrarse a España, a menos que las dos primeras naciones perseveren en el deseo de sostener un gobierno local e independiente, hayan desenvuelto un verdadero espíritu nacional e igualmente los medios firmes de su existencia política. Se sabe que en Buenos Aires el general Artigas y las ciudades del Paraguay están, propiamente, en una guerra civil abierta. Chile está dominado por el clero y el interior de Venezuela por el ejército de Bolívar. Es en esta última provincia donde la idea de una completa independencia parece tener alguna consistencia...

Entre los ambiciosos jefes independientes solamente a Bolívar y a Artigas se les ha reconocido talento.

[93]_ La muerte del general José Antonio Anzoátegui acaeció en Pamplona el 15 de noviembre de 1819. *El Correo del Orinoco* en su entrega del 8-IV-1820, señala los funerales solemnes oficiados en su memoria en la iglesia de San Agustín, en la capital colombiana, el 22-XII-1819. Fueron realizados por disposición del Excelentísimo General Vicepresidente.

C. 23-IV

Londres, abril 18 (Sts.).

Se comentó ayer que Cartagena y Santa Marta habían declarado su independencia y que Caracas había sido tomada.

C. 25-IV

Londres, abril 21 (Cu.).

Tomado del *Kingston-Chronicle*.

Bolívar se apoderó de Calabozo el 5 de enero. Morales al ser sorprendido por el jefe insurgente se retiró a Ortiz.

MU. 1º-V

Londres, abril 27 (Sts.).

Tomado de la *Boston-Gazette* del 25 de noviembre de 1819.

Los patriotas bajo las órdenes de Bermúdez se apoderaron de Cúcuta. Los realistas abandonaron a Santa Marta.

JP. 9-V

Londres, mayo 5 (Cu.).

Las últimas noticias de Tierra Firme anuncian que Bolívar se encontraba en Caracas a fines de febrero con ocho mil hombres.

MU. C. 14-V

Londres, mayo 9 (T).

Extracto de una carta dirigida por un realista de La Guaira a un comerciante respetable de Nueva York, en fecha 16 de marzo de 1820.

Bolívar ha abandonado todas sus posiciones para marchar sobre Caracas. Dejó una pequeña guarnición en Guayana. Morillo está dispuesto para combatirlo.

JP. 14-V

Londres, mayo 10 (Cu.).

Cartas del continente colombiano.

Se asegura que los patriotas son más fuertes que los realistas. Dentro de poco tiempo Bolívar estará en posesión de Caracas.

Supimos últimamente que Páez, general de los independientes, perdió la vida. Este general es lamentado vivamente en el ejército, y su muerte es una pérdida de gran significación para los patriotas. Su mando fue conferido al general Soublette.

MU. C. 15-V

Londres, mayo 11 (T).

Carta de Brión fechada en Río Hacha el 17 de marzo.

Los realistas evacuaron la ciudad.

MU. 5-VI

Londres, mayo 29 (MC).

Bolívar partió de San Fernando hacia la Nueva Granada con mil quinientos hombres.

MU. 11-VI

Londres, junio 6.

Periódicos de Nueva York del 10 de mayo.

El ejército español fuerte de cinco mil hombres mandados por Morales fue destruido. La provincia de Caracas está en poder de los patriotas.

C. MU. 16-VI

Londres, junio 12 (Cu.).

Los últimos periódicos de Nueva York desmienten la noticia de la derrota de Morales por Páez. La victoria de los patriotas se había quedado solamente en un rumor. Según el *Baltimore-Chronicle* del 3 de mayo, “la noticia había sido fabricada en las Antillas”.

C. 21-VI

Londres, junio 17 (Cu.).

El presidente del gobierno de Venezuela (Zea) llegó a Inglaterra.⁹⁴
Noticias de Margarita del 19 de abril.

Se ha sabido en esta isla la derrota del general Arana en Santa Clara, cerca de Cumaná, por los jefes Zaraza y Monagas.

JD. 25-VI

París, junio 24.

Carta de La Coruña del 2 de junio.

El Capitán de un navío francés trajo noticias muy favorables del ejército del general Morillo; dice que este jefe tiene bajo su mando a ocho mil soldados indígenas reputados como buenas tropas. Cuando el barco zarpó de La Guaira, explica el capitán, el general Morillo se encontraba en Calabozo.

C. 26-VI

Nueva York, mayo 20.

Las noticias de Caracas de principios de mes comentan la inquietud de

[94]_ En el primer tiempo de su gestión en Europa, Zea se dio a conocer como Presidente de Colombia y esta conducta disgustó al gobierno de Angostura.

las autoridades españolas en la provincia. Morillo tomó algunas medidas para restablecer el orden, pero no ha tenido éxito.

Las noticias de La Guaira dicen que Morillo murió en un combate contra los insurgentes.

JP. 3-VII

Curazao, mayo 5.

El restablecimiento de la Constitución de las Cortes de España ha hecho nacer en Venezuela, según se aseguró, el deseo de regresar a la antigua dominación, si el gobierno español promete firmes garantías.

MU. 4-VII

Londres, junio 28 (Cu.).

Carta de Puerto Cabello del 2 de mayo.

El Congreso de Angostura envió dos diputados al general Arana con el fin de darle a conocer la constitución que se había puesto en vigencia en Caracas, pero el general español arrestó a los diputados.

JD. 5-VII

Madrid, junio 23.

Las noticias más tranquilizadoras acaban de llegar de nuestras provincias de ultramar. La República de Venezuela, que parecía tan exaltada, ha enviado dos diputados a los generales realistas para declararles que tan pronto sea jurada la Constitución de 1812 en Caracas depondrán las armas y se someterán a las autoridades constitucionales. Los diputados han sido enviados por el propio Congreso que delibera en Angostura. Según se dio a entender, el general Bolívar y sus tropas están animados del mismo espíritu de conciliación.

MU. JP. 23-VII

Londres, julio 19 (T).

Noticias de Angostura del 20 de mayo.

Bolívar es esperado en esta capital. El 18 de mayo llegaron a Angostura cinco mil fusiles procedentes de los Estados Unidos.

MU. 23-VII

Londres, julio 19 (Sts.).

Cartas de Puerto Cabello del 31 de mayo.

La expedición de Margarita desembarcó en Río Hacha.

Una conspiración cuyo objeto era el de asesinar al general Morillo fue descubierta últimamente en Valencia.

Circuló el rumor de que Bolívar había abandonado a Santa Fe y se encontraba en la isla de Achaguas.

Morillo en Valencia y Morales en Calabozo es la posición de los ejércitos realistas.

MU. JP. 24-VII

Londres, julio 20 (Cu.).

Periódicos de Nueva York hasta el 23 de junio.

Bolívar llegó a Quito con ocho mil hombres.

Las noticias de Angostura dicen que Bolívar había encargado al general Montilla de comandar la expedición de Margarita.

Luego de remontar la Cordillera hasta Santa Fe, Bolívar regresó a Achaguas. El general Páez continúa sus movimientos en Casanare.

Las proclamas del general Morillo no han tenido ningún efecto en el continente colombiano.

MU. JP. 28-VII

Londres, julio 24 (Cu.).

Tomado del *Jamaica Courant* del 10 de junio.

Los habitantes de Río de la Hacha abandonaron su ciudad cuando los independientes mandados por Montilla la incendiaron el 25 de mayo pasado.

Londres, julio 24.

Río de la Hacha fue saqueada de la manera más escandalosa por Brión y sus secuaces (irlandeses descontentos).

C. 29-VII

Londres, julio 25 (Sts.).

Las noticias del Orinoco anuncian que la causa de los patriotas se halla en estado floreciente. Bolívar recibió grandes refuerzos y ha dispersado a todos los cuerpos que se le han opuesto en su marcha.

C. MU. 31-VII

Londres, julio 27 (T).

Se publicó un extracto de una carta del general Montilla en que anuncia una victoria sobre un cuerpo realista de dos mil hombres, en Laguna Salada. El general Montilla, que había trasladado su escuadra de Margarita a Río Hacha, contaba con setecientos efectivos.

MU. 5-VIII

Madrid, julio 24.

Un barco de La Guaira llegado a Portugalette el 26 de junio confirmó la noticia del armisticio firmado por Bolívar y Morillo.

C. 7-VIII

Londres, agosto 3 (Sts.).

Noticias de Curazao del 28 de marzo.

Los independientes han logrado algunas ventajas sobre los realistas en Cartagena.

La constitución no se ha promulgado todavía en Caracas.

C. JP. 11-VIII

Londres, agosto 7 (Cu.).

Cartas de San Thomas del 7 de julio.

Para negociar el cese de las hostilidades llegaron a Angostura dos comisionados procedentes de Caracas. La suspensión de las armas tendrá lugar inmediatamente.

El gobierno patriota consintió recibir en su sede de Angostura a los agentes del gobierno español.

JD. 14-VII

París, agosto 13.

VARIEDADES

L'Europe et ses Colonies en decembre de 1819.

Esta obra, escrita con mucho espíritu, está llena de grandes imágenes y grandes palabras; es notable por sus declamaciones contra la *oligarquía*.

España está señalada por su gobierno *tiránico* y *monacal*. Los insurgentes de América y lord Cochrane son mencionados con honor. Aunque el autor no mata a Morillo en su libro, lo trata como hombre cruel y bárbaro.

“Uno de nuestros publicistas —dice el autor— nos hacía saber últimamente de una diligencia de San Martín para socorrer a Bolívar... El

mismo escritor pretendía que lord Cochrane, cuya escuadra se encontraba en las riberas del Perú, socorriese a Brión en las bocas del Orinoco”. Naturalmente que el anonimista tiene sobrada razón para burlarse de semejante publicista. ¿Qué podría decir de aquel autor de una obra sobre las colonias que en un parpadeo llevaba un ejército de Caracas a México y situaba a Pernambuco en las vecindades de Cumaná? Estos geógrafos son de la misma calaña. El anonimista puede hacerles el par, o a lo mejor, no es capaz de hacerles el segundo.

Z.

C. 31-VIII

Washington, julio 25.

Carta de Angostura del 5 de junio.

El general Soublette, jefe del estado mayor de Bolívar, fue nombrado vicepresidente de la República en reemplazo del doctor Roscio.

Washington, junio.

El general Morillo descubrió en los primeros días de abril, en Valencia, una conspiración tramada contra su vida, en la cual se le iba hacer desaparecer por envenenamiento junto con todo su estado mayor. El alcalde de Valencia, quien estaba a la cabeza de la conspiración, y otros siete parroquianos fueron fusilados.

Madrid, agosto 18.

Las noticias de nuestra América anuncian la pronta reconciliación entre las provincias que combaten por su independencia y la madre patria. Las negociaciones se han entablado entre Morillo y Bolívar. Las conversaciones están muy adelantadas, y se asegura que su resultado será la felicidad común.

MU. C. 16-IX

Londres, septiembre 12 (Cu.).

Carta de Brión fechada en Barranquilla el 8 de julio.

Los independientes expulsaron a los españoles fuera de las murallas de Cartagena.

Carta de los Cayos del 26 de julio.

Por una declaración de Bolívar se supo que el interior de la Nueva Granada goza de perfecta tranquilidad.

Londres, septiembre 12.

El *Chronicle-Glasgow* reproduce de *El Correo del Orinoco* un acta importante firmada por el presidente Peñalver. Se anuncia el cese de las hostilidades entre Angostura y la monarquía constitucional de España hasta cuando se hayan concluido las negociaciones. La finalidad del tratado será la independencia de la América meridional.

C. 17-IX

Londres, septiembre 13 (Sts.).

Correspondencia de Cartagena del 1° de julio.

La constitución fue proclamada en esta ciudad. Los independientes asedian a Cartagena por todos los lados.

Londres, septiembre 13 (Cu.).

El 7 de julio llegó a la ciudad de Angostura un comisionado del general Morillo con algunos despachos para el Congreso de Venezuela. Este general anuncia que las proposiciones formuladas son del mismo tenor de

las dirigidas al presidente de la República y al vicepresidente de Cundinamarca. Morillo propone un armisticio antes de abrir las negociaciones. El intendente Duarte y el brigadier Cires deben parlamentar con S.A.S. el Congreso (tal es el título que da la carta al cuerpo legislativo).

En su sesión del 10 de junio el Congreso había resuelto por unanimidad que la independencia absoluta de la República sería la única base para iniciar las negociaciones.

Carta del general Bolívar, Presidente de Colombia, fechada en San Cristóbal

Valle de la Cañita, el 26 de mayo de 1820.⁹⁵

Las cosas internas y externas van, como usted lo sabrá, a medida de nuestro deseo. Las primeras están en un pie admirable; puedo asegurar a usted que por el sistema pendiente que he adoptado, difícilmente lograrán suceso contra nosotros los enemigos. Sólo Morillo es fuerte, y a ese lo tengo en inacción por mis maniobras, mientras que le tomo todas las provincias de la antigua Nueva Granada y Quito. Este año doy a usted libre toda Colombia, si una burla de la suerte no hace fallar mis empresas... A mis órdenes inmediatas tengo cuatro mil veteranos y otros tantos bisoños. Si Morillo me busca, me encuentra, y lo destruyo; y si me espera, es inevitable su ruina.

Carta de Puerto España del 25 de julio de 1820.

Se puede decir del efecto de la proclama del Rey de España sobre el espíritu de los americanos meridionales lo siguiente: *non fregit sed erexit*. La Junta de Madrid no sabía dónde estaba cuando redactó esta proclama.

[95]_ Texto completo en *Cartas del Libertador*, tomo XII, p. 195. Fundación John Boulton. Caracas, 1959

Desde hace mucho tiempo, en este lado del Atlántico, se desprecian las amenazas españolas; éstas excitarán únicamente los espíritus y retardarán la sola reconciliación que España puede esperar como es la de reconocer la Independencia de los países que jamás lograría vencer. Los colombianos han visto con alegría la libertad del pueblo español, pero están resueltos a no ser más los esclavos de sus hermanos de Europa, sino a gobernarse por sí mismos. De acuerdo a estos principios se entablarán las posibles negociaciones.

Podrá usted juzgar de la tranquilidad interior de Venezuela en la parte dominada por los españoles, cuando sepa que han intentado una rebelión en Valencia. ¿Por qué tales desaciertos no se suceden entre los patriotas? Porque la opinión del pueblo es la de sus conductores. Morillo y sus partidarios son en Colombia lo que habían sido los franceses en España: temerosos algunas veces, detestados siempre y jamás en seguridad. Morillo comprende este asunto y sabe, además, que la opinión de ciertos adulares no es la opinión pública de un país.

Londres, septiembre 13.

Más de diez mil fusiles y municiones partieron para los cuarteles generales del Presidente el 3 de junio. En el ejército del general Páez hay más de setecientos cincuenta ingleses y otros doscientos cincuenta están con el general Bermúdez en Maturín y Santa Clara. Los que forman parte del ejército de la Nueva Granada están destinados a marchar contra Quito.

El Correo del Orinoco del 17 de junio contiene un artículo que dice ser la declaración oficial de las opiniones del gobierno de Angostura con ocasión a los cambios políticos de España. Comienza así:

“Habría sido de desear que las hostilidades hubiesen cesado desde el

momento en que las proclamas de Quiroga y Acevedo⁹⁶ se recibieron en Caracas. Pero al persistir Morillo en su sistema, la necesidad nos ha forzado a defendernos y a perseguir el enemigo”.⁹⁷

C. MU. 19-IX

Londres, septiembre 15 (T).

Extracto de una carta de Angostura del 18 de julio.

Le envío dos documentos muy importantes relativos a las negociaciones entre este país y Morillo. He visto los originales, así que usted puede contar con la fidelidad de la traducción. El oficial español que trajo los despachos de Morillo ha sido tratado con las mayores atenciones. Mientras permaneció en esta ciudad residió en la casa del general Soublette. Su llegada había producido la más viva sensación, pero el pueblo manifestó de manera inequívoca que solamente la independencia podía satisfacerle. Hubo una ligera diferencia entre los cuerpos Ejecutivo y Legislativo que se disputaban el honor de rechazar las proposiciones de Morillo.

Un Congreso general de los representantes del país, es decir, de la Nueva Granada y Venezuela, tendrá lugar a comienzos de año, para recibir, sancionar o modificar la constitución adoptada por *interim* en el Congreso que sesiona actualmente.

[96]_ El general Félix Acevedo, uno de los principales activistas de la revolución de 1820, conocida más bien como la Rebelión de Quiroga y Riego, fue comandante general de las tropas constitucionales de La Coruña, “segundo alcázar del patriotismo español”.

[97]_ El texto original de estas informaciones es un *Artículo Comunicado* firmado por *Un Colombiano* y publicado en *El Correo del Orinoco* del 17 de junio de 1820. Como no hay ninguna variante en el texto francés, omitimos su inserción.

Desde hace algunos meses nos han llegado armas y municiones de las islas inglesas de San Thomas,⁹⁸ Santo Domingo y América del Norte. Se ha ordenado su distribución y los jefes del ejército las recibirán a fines de la estación.

(Seguidamente se incluyen los textos de las comunicaciones anunciadas. La primera es una carta del general Morillo en la que participa al Soberano Congreso el envío de dos comisionados, Tomás de Cires y José Domingo Duarte, para tratar sobre negociaciones de paz; esta comunicación está fechada en el cuartel general de Caracas el 17 de junio de 1820. La otra pieza es la respuesta del Congreso, firmada por Fernando Peñalver, en la que el cuerpo legislativo accede oír “con placer las proposiciones que se les pueda hacer de parte del gobierno español, mientras tengan por base el reconocimiento de la soberanía y la independencia de Colombia”. Está fechada en la Nueva Granada, el 13 de julio de 1820. Las dos piezas oficiales están publicadas en *El Correo del Orinoco* del 15 de julio de 1820).

El general Morillo envió sus comisionados por tierra para prevenir el espíritu del pueblo en favor de los propósitos del Rey. Llegaron a Angostura en un buque americano y permanecieron diez días en la ciudad. El armisticio debe durar un mes y se extenderá a las provincias que atravesarán los comisionados. (Nota de *The Times*).

C. 24-IX

Angostura, julio 20.

Por primera vez, desde hace nueve años, acabamos de comunicarnos amigablemente con el ejército real español; después de nueve años de carnicería, de devastación, de proscripciones, en una palabra, de des-

[98]_ Para esta época la isla de San Thomas era posesión danesa.

gracias de todo género. Palabras de paz, de fraternidad, de libertad, de igualdad, acaban de hacerse oír en medio de nosotros. Morillo, el soberbio general que tantas veces prometió exterminarnos, de hundirnos en la servidumbre, nos ha hablado en el lenguaje del ciudadano, del patriota, del amigo celoso de la libertad de los pueblos, de un enemigo declarado de todo poder arbitrario, en fin, de un liberal que hasta este día nos había hecho, contra su corazón una guerra vergonzosa. La revolución de España le ha permitido expresarnos sus verdaderos sentimientos. Ahora el general Morillo ha dejado de ser el enemigo terrible de los hombres que quieren vivir bajo la soberanía de las leyes. Es un excelente constitucional.

Los defensores más determinados del despotismo tienen en el fondo de su alma un odio secreto contra esa forma de opresión; aunque su ambición es más fuerte que su odio, la naturaleza ha puesto en el corazón de todos los hombres ese amor a la libertad común que solamente los más virtuosos se atreven a hacer estallar. Tal vez el ejemplo del general Morillo sea una prueba de ello.

Como quiera que esto se acepte, Morillo acaba de enviar a nuestro Congreso a uno de sus oficiales superiores y al intendente de su ejército con una carta en la que manifiesta sus sentimientos liberales y sus votos por ver terminada la guerra que los españoles de América y los españoles de Europa sostienen desde hace largo tiempo. Morillo había hecho preceder esta diligencia por una proclama en la que invitaba a todos los emigrados de la Costa Firme, realistas o independientes, a regresar a sus respectivos hogares.

(*Le Constitutionnel* inserta una versión de la proclama de Morillo, cuyo texto completo fue publicado por *El Correo del Orinoco* de 22 de julio de 1820, con el título de “El General Morillo a los emigrados de Costafirme”).

Sin duda que todo lo anunciado está muy bien. Nada más humano, nada más fraternal. Pero los emigrados de los países ocupados por las tropas reales no se han apresurado todavía a regresar a sus hogares. Conservan recuerdos muy duros que les hacen actuar con prudencia, y posiblemente preferirán esperar un buen tratado de paz debidamente sancionado que les garantice la seguridad para cumplir tal invitación.

Algunas personas hacen reflexiones que nosotros no callaremos, aunque las consideremos infundadas. “Desde hace varias semanas —han dicho— se había anunciado la próxima llegada a Angostura de los emisarios enviados directamente de España para hacer proposiciones al Congreso. ¿Por qué en lugar de estos emisarios hemos visto llegar a dos oficiales del ejército de Morillo, que no han hablado en absoluto de tales emisarios? ¿No habrá en todo esto alguna astucia de guerra? Morillo necesita más que nunca de todo. Fuerzas considerables le han empujado hasta los muros de Caracas. No puede resistir más. ¿No querrá entonces evitar el golpe decisivo que le amenaza, o tal vez situar en una falsa seguridad al ejército de los independientes para asestarle en seguida algún golpe funesto?”

El Congreso se halla en sesión permanente desde que recibió la comunicación oficial del jefe español. Estudia el contenido y ha decidido oír con placer todas las proposiciones de paz que lleguen al despacho mientras partan de la condición única de que la soberanía y la independencia absoluta de Colombia sean reconocidas previamente por el gobierno español. Los dos oficiales se despidieron con esta decisión. El Congreso espera una respuesta, pero sin moderar por ningún respecto, las medidas tomadas para terminar la libertad de Venezuela por las armas. Si no hay un tratado tal como lo deseamos, que asegure inmediatamente nuestra independencia —único objeto de nuestros votos, esfuerzos y sacrificios—, nosotros no renunciaremos jamás.

C. 28-IX

Angostura, julio 25.

Los comentarios de *El Correo del Orinoco* sobre la guerra y los últimos acontecimientos políticos dan la confianza del fin próximo de esta gran contienda.

MU. 1º-X

Londres, septiembre 27 (MC).

Tomado de la *Jamaica Royal Gazette* del 7 de agosto.

Los patriotas parecen haber abandonado a Venezuela por la Nueva Granada.

El general La Torre, quien comanda la plaza del Magdalena, hace preparativos formidables para su defensa.

C. 7-X

Nueva York, septiembre 6.

Cartas de Nautueket del 23 de agosto.

El general Bolívar a la cabeza de treinta mil hombres debía actuar en inteligencia con lord Cochrane para reducir a Lima.

Cartas de Brión fechadas en Barranquilla el 8 de julio.

El ejército de Antioquia se ha incorporado al nuestro. Al pasar por la provincia, todos los habitantes manifestaron a nuestro favor.

Una parte de las tropas de Devereux, que se encuentra en el Orinoco, debe trasladarse a Río Hacha. Le aseguro que no serán recibidas en este país, pues los habitantes odian de tal manera a las tropas extranjeras que preferían servir a los españoles antes que aceptar a aquéllas como aliadas. Yo mismo abandonaré el servicio si las viese invadir a esta tierra sagrada.

MU. 13-X

Madrid, octubre 3.

Carta de La Guaira del 6 de agosto.

Las hostilidades habían recommenzado el 4 del presente. Los habitantes del país presentan esta alternativa: la emancipación o la guerra.

C. 30-X

Londres, octubre 26 (Sts.).

Tomado de la *Jamaica Royal Gazette* del 6 de septiembre.

La correspondencia sostenida entre los jefes españoles y los independientes ha destruido toda esperanza de arreglo entre España y las colonias sublevadas.

Las cartas de Montilla, amigo confidencial de Bolívar, han servido solamente para irritar a la nación española y comprometer las Cortes a continuar la guerra.

JP. MU. 31-X

Londres, octubre 27 (MC).

Tomado del *Jamaica Courant* del 3 de septiembre.

Las negociaciones entre los españoles y los insurgentes se rompieron. Cada partido recommenzó las hostilidades.

C. 1-XI

Washington, septiembre 17.

Carta particular de Margarita del 19 de agosto.

Después de tomar a Barinas, Páez marchó junto con Bolívar hacia el lago de Maracaibo. Llevan un ejército de nueve mil hombres.

Un barco de La Guaira que zarpó el 9 de agosto informó que Bolívar y Páez recomenzaron sus operaciones contra los españoles.

C. 7-XI

Angostura, agosto 1°.

Una carta de Angostura contiene toda la correspondencia que tuvo lugar entre los generales realistas y los independientes con motivo de las proposiciones hechas por los primeros como consecuencia de la adopción de la Constitución de las Cortes por el Rey. El resultado de esta consulta, ya conocido por muchas personas, es la recusación de todo arreglo que no lleve al reconocimiento formal de la República de Colombia.

(Se incluye una carta del general Morillo para el general Montilla, fechada en Caracas el 17 de junio de 1820. Copias de esta carta se las hizo llegar a otros jefes republicanos, quienes respondieron debidamente al general Morillo. La comunicación trata, en sustancia, de una proposición para el cese de las hostilidades con el fin de abrir negociaciones de paz. La respuesta del general Montilla para Morillo se encuentra en Blanco y Azpúrua, *Documentos...* Tomo VII, pp. 317-318).

C. 8-XI

Londres, noviembre 4 (Cu.).

Carta de Puerto España del 27 de agosto.

Se supo aquí de la pérdida de algunos despachos importantes del gobierno de Angostura a bordo de una goleta holandesa.

Los pasajeros informaron que Valdez estaba sobre la frontera de Quito, después de haber destruido a los españoles en veinte combates.

Se informa de la toma de Mompox y de la marcha de Urdaneta sobre Maracaibo. El general Soublette se ha destacado mucho en la administración civil.

Roscio estaba restablecido y continuaba como vicepresidente de Colombia.

En su respuesta a Morillo el Libertador se ha identificado con el Congreso. Jamás pueblo y gobierno estuvieron tan acordes contra toda reunión con España.

C. 14-XI

Washington, septiembre 30.

Extracto de una carta particular.

La campaña de los independientes de Colombia contra los españoles quedó abierta, según las cartas recibidas de Angostura.

Montilla tenía por misión ocupar a Cartagena y a Santa Marta, mientras Urdaneta, Páez y Bermúdez observaban a La Torre.

La *Gaceta de Bogotá* publica dos decretos de Bolívar. El primero tiene como tema la educación de acuerdo con la libertad (es filantrópico). El segundo habla de la búsqueda de medios materiales para seguir la guerra (es decir, reducir los sueldos a la mitad).

C. 15-XI

Londres, noviembre 11 (Sts.).

El Correo del Orinoco del 25 de agosto contiene un largo artículo sobre la distribución de los impuestos públicos.

El general Monagas fue encargado por el Presidente para comandar la flotilla que atacará a Maracaibo por el río Sabina.

C. 19-XI

Londres, noviembre 16 (Sts.).

Carta de San Thomas del 1° de septiembre.

Mientras Montilla permanece en Cartagena, Urdaneta se mantiene en los alrededores de Santa Marta con tres mil hombres.

Ha habido continuas disputas entre los jefes españoles y diariamente se hacen encarcelamientos y arrestos.

C. 24-XI

Washington, octubre 11.

Los patriotas de la Nueva Granada tomaron a Buena Ventura. Otras noticias recientes anuncian importantes victorias sobre La Torre y Morillo.

U. 29-XI

Londres, noviembre 24 (MC).

Noticias de Cartagena del 4 de septiembre.

Bolívar llegó a Turbaco. Se ha hablado de alguna diferencia entre este jefe y las tropas inglesas.

MU. 30-XI

Londres, noviembre 25 (S).

Tomado de la *Jamaica Royal Gazette* del 7 de octubre.

La noticia de la derrota de los independientes cerca de Cartagena, publicada la semana pasada, es exacta. La pérdida de los insurgentes fue considerable.

C. MU. 3-XII

Londres, noviembre 28 (MC).

Se publica la respuesta de J. G. Pérez, del cuartel general de Turbaco, al gobernador de Cartagena, con motivo de una negociación: “Sepa, go-

bernador —dice la comunicación—, que el pueblo de Colombia está decidido a no sufrir más la vergüenza de pertenecer a la nación española”.

C. JP. MU. 4-XII

Londres, noviembre 29 (S).

Los habitantes de Caracas y de La Guaira declararon abiertamente que abrazaban la causa gloriosa de la libertad y de la independencia.

Londres, noviembre 30 (MC).

Cartas de San Thomas del 15 de octubre.

La Torre fue derrotado por Bolívar en Bailadores.

C. 7-XII

Washington, octubre 22.

Las últimas noticias de Colombia informan sobre la toma de Santa Marta y del bloqueo de Cartagena.

MU. JP. C. 8-XII

Londres, diciembre 4 (Cu.).

Cartas de Brión fechadas en Cartagena el 28 de septiembre.

Se prepara la toma de esta ciudad como también la de Santa Marta y Maracaibo.

Londres, diciembre 4 (T).

Las noticias de Angostura del 19 de septiembre anuncian que varias ciudades han manifestado su adhesión pacífica y voluntaria a las leyes de la República de Colombia.

Londres, diciembre 4 (MC).

El Correo del Orinoco informa sobre tres conquistas obtenidas sin efusión de sangre: Onoto, Tucupido y Duaca.

La Legión Británica llegó a las márgenes del Apure para una conferencia con Bolívar.

C. MU. 11-XII

Londres, diciembre 7 (Cu.).

Tomado de la *Curacao Gazette* del 15 de octubre.

Parece que Morillo se había trasladado a Caracas en busca de auxilios. Bolívar, con quinientos hombres, trataba de socorrer a Valdez, jefe independiente, a quien Calzada ha derrotado cuatro veces.

C. 14-XII

Washington, noviembre 14.

Se nos ha informado de la toma de Cartagena como también de la de Santa Marta por los patriotas. Igualmente se ha sabido del bloqueo de Maracaibo y de la ocupación de Barcelona por Bermúdez.

C. JP. 15-XII

Madrid, diciembre 4.

El general La Torre reemplazó a Morillo en el mando del ejército real de ultramar.

El *Diario de Cádiz* publica una carta de Bolívar para Morillo con proposiciones de paz.

MU. C. 16-XII

Londres, diciembre 12 (T).

Carta de San Thomas del 24 de octubre.

Bolívar pidió una entrevista a Morillo para poner fin a las hostilidades.

Carta de Angostura del 15 de septiembre.

Calabozo ha sido evacuada. La Torre hizo fusilar a su caballería por temor a que desertase y luego se retiró a Mérida.

Madrid, diciembre 4.

El *Periódico Gaditano de la libertad y de la independencia* publica una carta de Bolívar a Morillo en la que el jefe independiente retira sus proposiciones de reconciliación y de paz.

MU. JP. 18-XII

Madrid, diciembre 7.

El general Morillo dirigió de La Victoria en fecha 10 de octubre de 1820, un despacho de Bolívar para la Junta Superior del Gobierno de Caracas. Esta debe deliberar sobre el contenido de la comunicación e informar a Morillo su decisión. La sustancia del oficio se resume así: “El Gobierno de Colombia quiere manifestar a V. E. y a toda la nación española que prefiere la paz a la guerra, y propone, en consecuencia, entrar en comunicaciones con V. E. para transigir las dificultades que ocurran sobre el armisticio...”⁹⁹

La Junta Superior de Caracas, reunida el 11 de octubre, ha meditado reposadamente sobre el contenido del despacho de Bolívar y ha tomado la siguiente solución que dirige al general Morillo.

[99]_ El original de esta carta, en *El Correo del Orinoco* del 25-XI-1820.

“La Junta es de opinión que no se debe acceder a todo lo que se pide en el despacho. Es necesario oír las proposiciones que Bolívar hará desde San Fernando de Apure, y mientras tanto no se suspenderán las operaciones. Esta diligencia dará al Universo la prueba de los deseos de V. E. para una paz rechazada en el Orinoco y en Cúcuta”.

El despacho arriba inscrito fue llevado al general Bolívar por un parlamentario. El 29 de septiembre, el comandante de las tropas reales informó desde Ejido que el comandante del Chama acababa de librar combate contra quinientos hombres de la vanguardia de Bolívar, cuyas fuerzas no pasan de los dos mil efectivos y de doscientos caballos. A pesar de la superioridad, el enemigo se retiró en orden sobre Mérida y Mucuchíes. Según las últimas informaciones, parece que Bolívar, hostigado por Calzada, había abandonado completamente los valles.

Otras noticias de Caracas, que no están publicadas en la parte oficial de la *Gaceta* del 12 de octubre, han sido confirmadas por la goleta *Pasiega*, llegada a Santander el 22 de noviembre, procedente de La Guaira. Dice que el general Morillo había aprovechado los movimientos de Santa Fe de Bogotá para atacar por tierra y mar. Se agrega que los insurgentes habían levantado el sitio de Cartagena y que la escuadrilla ligera de La Habana había dispersado la de los disidentes.

Londres, diciembre 14.

Tomado de la *Trinidad Gazette* del 4 de noviembre de 1820.

Se publica una carta de Bolívar para Morillo, fechada en San Cristóbal el 24 de septiembre de 1820. Bolívar trata de persuadir al general Morillo sobre los medios para establecer una paz general, aunque sin suspender las operaciones militares.¹⁰⁰

[100]_ El texto de esta carta en *El Correo del Orinoco* del 25-XI-1820; este periódico la ha tomado de la *Gaceta de Trinidad*, la que a su vez la reproduce de la de San Thomas del 24-X-1820.

C. MU. 19-XII

Londres, diciembre 15.

Cartas de Barranquilla del 13 de septiembre.

Franco progresos hacen los independientes de la Nueva Granada. Se adelantan los preparativos de la expedición de Santa Marta para Cartagena.

JD. 23-XII

Londres, diciembre 19 (Cu.).

De la manera más positiva se asegura que Bolívar, habiendo perdido un considerable número de soldados en los sitios de Cartagena y otras ciudades, insistió en pedir el 24 de septiembre un armisticio al general Morillo. Para el 29 de octubre —según se dijo— Bolívar haría nuevas proposiciones para tratar sobre una reconciliación *aunque fuese sacrificando la independencia de la Nueva Colombia*. El general Morillo había logrado una posición más dominante con el fin de llevar alguna ventaja para el momento de las negociaciones. La expedición que partió de Cádiz el 20 de noviembre tenía como misión la de reforzar al general Morillo. Por lo tanto, hay firmes esperanzas de ver la República de la Nueva Colombia (Venezuela) integrada a la madre patria.

C. 25-XII

Madrid, diciembre 16.

Sabemos de Bogotá en fecha 12 de octubre que el reino de Santa Fe se había sublevado contra Bolívar. Morillo había aprovechado esta circunstancia para atacar por tierra y mar. Bolívar, derrotado, se empeñaba en renovar sus proposiciones de paz.

MU. 27-XII

Londres, diciembre 20 (Cu.).

Caracas, 20 de octubre de 1820.

Las noticias de La Guaira informan del estado desastroso del comercio en este puerto.

Morillo ordenó que todos los jóvenes en condición de portar armas debían estar dispuestos para marchar en el primer aviso.

Sabemos que Bolívar, luego de haber perdido mil hombres en Cartagena, pidió la paz a Morillo. Las negociaciones tendrán lugar en San Fernando el 28 de este mes.

C. 31-XII

París, diciembre 30.

Carta de San Pedro de la Martinica del 5 de noviembre.

Los independientes son dueños de Santa Marta.

Año 1821

C. 3-I

Londres, diciembre 29 (Sts.).

Carta de un oficial inglés fechada en Cartagena el 21 de octubre de 1820.

Todo el mundo critica aquí a Bolívar por haber consentido un armisticio con Morillo. El armisticio afecta solamente a los ejércitos comandados por estos dos jefes.

La negociación de la tregua partió del general Morillo, quien tiene seis mil hombres en Valencia. Las fuerzas de Bolívar suman un total de doce mil efectivos.

Tomado del *Jamaica Courant* del 13 de noviembre de 1820.

Supimos desde Aruba que el Coronel Reyes Vargas, guerrillero indígena, tomó el partido de los independientes. Se apoderó de Barquisimeto y con fuerzas considerables marcha sobre Coro.

C. 15-I

Londres, enero 10 (Sts.).

Un expreso llegado de Maracaibo anuncia que Urdaneta estaba en Trujillo con dos mil hombres. Toda la costa entre Maracaibo y el río Catatumbo está en poder de los independientes.

MU. 19-I

Curazao, diciembre 18.

Se había concebido acá la esperanza de que la revolución española conduciría a un cambio feliz la situación de la América meridional y que los partidos en beligerancia se reconciliarían. Pero la nueva República de Colombia insiste en ser teatro de la guerra, y según las apariencias la lucha es más desastrosa que nunca. Los patriotas, orgullosos de las victorias logradas en Nueva Granada, rechazan todas las proposiciones de Morillo por ser contrarias a la independencia. Morillo, con la facultad que le concede la constitución de las Cortes, ha hecho pública una conscripción en los pocos distritos que se conservan aún bajo su autoridad. Su finalidad es la de fortalecer el ejército real para poder conservar las posiciones que ocupa, en espera de algún socorro procedente de la madre patria.

Curazao, diciembre.

La goleta belga *La Brunette*, que partió de aquí hace algunas semanas, fue captura por un corsario independiente mientras transportaba municiones de boca para Cumaná. El *Brick Royal*, capitán Quartel, estacionado en este puerto, salió en segunda con el fin de recuperarla, y no solamente la ha obtenido de manos del gobierno independiente, sino que de manera amistosa logró el pago del cargamento, aunque había sido declarado de legítima captura como propiedad española.

Se hizo saber en La Guaira con relación a la recluta autorizada por Morillo lo siguiente:

La conscripción está en plena actividad en Venezuela. Los hombres cuya edad esté comprendida entre los dieciséis y los cuarenta años han sido llamados a tomar las armas. Gran parte de la juventud de Caracas ha abandonado secretamente el país.

Algunos viajeros informaron que cuatrocientos hombres acantonados en Río Chico bajo el mando de Morales se habían pasado al bando de Monagas. Los oficiales de ese cuerpo comunicaron con rapidez la noticia al general Morillo a Valencia y este general convocó inmediatamente un consejo de guerra.

JP. 21-I

Londres, enero 17 (St.).

Periódicos de Nueva York hasta el 10 de diciembre de 1820.

Los asuntos de los patriotas mejoran cada día. Bolívar ha recorrido todos los departamentos e inspeccionado personalmente todos los cuerpos, completando en muchos su organización.

Morillo sigue en los alrededores de Valencia.

C. JP. 22-I

Madrid, enero 11.

Según las últimas noticias recibidas de Puerto Cabello, parece que el general Morillo había aceptado la entrevista propuesta por Bolívar.

MU. 4-II

Londres, enero 30 (Cu.).

Cartas de San Thomas del 26 de diciembre de 1820.

Se comentó aquí la existencia de un tratado entre Bolívar y Morillo.

C.4-II

Londres, enero 31 (Cu.).

Hemos recibido hoy no el tratado de paz, pero sí el armisticio concluido entre Morillo y Bolívar. Los artículos son en número de quince y Bolívar los

establece en nombre de la República de Colombia; ha hecho reconocer su autoridad como jefe independiente en las comarcas sublevadas. El armisticio se firmó en Trujillo el 25 de noviembre y el día siguiente fue ratificado por Morillo. Aunque Bolívar no había hecho lo propio para la fecha de las últimas noticias, no hay duda de que su ratificación pueda demorarse. Las hostilidades no podrán comenzar sino cuarenta días después de denunciado el armisticio. Esperamos que no se recurra a tal extremo, pero si por desgracia es necesario reanudar los combates consuela saber, al menos, que los dos jefes están convencidos en hacer la guerra según los preceptos de las naciones civilizadas.

Morillo y Bolívar tuvieron una entrevista y se abrazaron de la manera más cordial. La constitución de la nación española ha sido reconocida por Bolívar. Morillo debe trasladarse a Europa, según se dijo, acompañado de cuatro diputados, dos independientes y dos realistas, para finiquitar todos los asuntos ante las Cortes. Puede que los resultados de esta misión nos permitan decir lo mismo que refieren las cartas de Puerto Cabello: “Así terminan felizmente y en un instante los combates en Venezuela que han durado más de diez años”. La política y la humanidad lo exigen de esa manera. Las condiciones de España para tentar de someter a sus colonias son menos favorables que nunca. Tendrá mucho que hacer durante varios años para consolidar sus instituciones domésticas y dirigir hacia un fin favorable el movimiento revolucionario que ha tenido lugar en su propia casa. Todo esto es muy problemático; aun con la unanimidad más perfecta de sus consejos y el poder más extendido, le sería imposible a España restablecer su antigua autoridad en la América meridional.

JP. 4-II

Londres, febrero 1° (Sts.).

Cartas de Puerto Cabello.

Morillo dio pasaportes a cuarenta oficiales de Bolívar para que pudieran visitar sus familias. El general español se trasladará pronto a La Habana

junto con cuatro diputados, dos patriotas y dos realistas, de allí seguirán en una fragata para Europa.

Cartas de Lisboa

Parece que Bolívar está en ruta para Inglaterra.

MU. JP. 7-II

Londres, febrero 3 (Cu.).

Periódicos de Nueva York hasta el 15 de enero.

Santa Marta fue tomada por los insurgentes. El general Morillo, quien entregó su mando a La Torre, llegó a Puerto Cabello de donde se dirigirá a Europa.

JD. 10-II

Londres, febrero 7.

Los periódicos americanos publican una carta de Morillo para el general Pino, fechada cerca de Trujillo dos días después del armisticio. La carta concluye así:

“Todos hicimos locuras de contento, pareciéndonos un sueño el vernos allí reunidos como españoles, hermanos y amigos”.

“Crea Ud. que la franqueza y la sinceridad reinaron en esta unión. Bolívar estaba exaltado de alegría: nos abrazamos un millón de veces y determinamos erigir un monumento para eterna memoria del principio de nuestra reconciliación en el sitio que nos dimos el primer abrazo”.¹⁰¹

[101]_ El texto completo de esta carta en Felipe Larrazábal, *Vida del Libertador Simón Bolívar*. Nueva York, 1866, tomo I, p. 55. También en O’Leary *ob. cit.*, tomo XI, p. 504.

MU. 13-II

Madrid, febrero 3 (GM).

Tomado de la *Gaceta Extraordinaria de Caracas* del 26 de noviembre de 1820.

Sucre y Plaza, los parlamentarios de Bolívar, se entrevistaron con el jefe español. Se da un informe amplio sobre el armisticio de Trujillo acordado por Bolívar y Morillo.

C. JP. 14-II

Londres, febrero 10 (Sts.).

Tomado de la *Trinidad Gazette* del 24 de noviembre de 1820.

Casi todas las ciudades de la provincia de Caracas han proclamado su independencia. La capital —dicen— se rindió a Bolívar.

MU. 2-III

Madrid, febrero 16 (GM).

Tomado de la *Gaceta de Caracas* del 6 de diciembre de 1820.

Se dice que la entrevista de Bolívar y Morillo fue de la manera más franca y amigable. Los dos generales, acompañados de varios jefes y otros oficiales, cenaron juntos. Existe el proyecto de erigir un monumento en el sitio donde los dos jefes se abrazaron por primera vez.

C. 6-III

Madrid, febrero 26 (Correspondencia de Madrid).

El general Morillo fue reemplazado en el mando del ejército de Venezuela. Como protesta, la ciudad de Caracas dirigió una enérgica nota al gobierno español, pidiendo además la restitución de la autoridad de este jefe.¹⁰²

[102]_ Don Felipe Fermín Paul escribió una carta de despedida a Morillo “doliéndose en su nombre y en el de otros de su partida para España”. Ver Rodríguez Villa, *ob. cit.*, tomo IV, p. 339 y 340.

MU. JP. 11-III

Londres, marzo 7 (Sts. Cu.).

El general Morillo llegó a La Habana el 10 de enero. Realizó el viaje en una goleta española de guerra que tardó veinticuatro días en hacer la travesía de Puerto Cabello a la isla de Cuba.

C. 12-III

Angostura, noviembre 28.

Extracto de una carta particular.

Es por un sentimiento de humanidad y de patriotismo, que desde la apertura de la campaña el presidente Bolívar ha manifestado al general Morillo poner fin por un arreglo amistoso a la guerra que desde tanto tiempo aniquila a esta parte de América. De no ser posible tal proposición, debería favorecerse al menos la ocasión de someter a la ley común del derecho de gentes las consecuencias diarias de esta guerra que ha sido hasta el presente tan fecunda en acciones horribles e injustas.

El general Morillo —lo decimos con honor— acogió con empeño y satisfacción las proposiciones del jefe de nuestro gobierno y oyó a los comisionados nombrados por ambos bandos para proceder a uno u otro arreglo. Se reunieron en Trujillo sin pérdida de tiempo y sus primeros cuidados fueron los de establecer un armisticio. Las dos partes se han congradulado mutuamente. El fondo y la forma de esta convención prueban que el pueblo español, o al menos, el general Morillo, consideran tácitamente a nuestra República como una potencia ya establecida. Un gran paso se ha dado hacia la paz, y lo prueban la buena fe, el deseo de un acercamiento sincero y durable y la conciencia de las posiciones respectivas, que son las reglas de las negociaciones.

Los comisionados españoles propusieron antes de la redacción del armisticio el reconocimiento por parte de los nuestros del principio de so-

beranía de España sobre las colonias que han sacudido su yugo. Esta premisa habría sido considerada como base para toda negociación ulterior. Ofrecieron a modo de compensación concesiones liberales considerables para que nada temiésemos del abuso del poder de la metrópoli. En un tiempo ya lejano, tal vez, estas concesiones habrían sido aceptadas, pero en las circunstancias presentes no son suficientes a nuestra dignidad y a nuestro honor. Por otra parte, su aceptación sería una violación criminal de las promesas hechas a menudo tan solemnemente por nuestro gobierno a los pueblos de Venezuela que han sufrido tantos males y hecho sacrificios enormes, como también a otros pueblos que se unieron a nosotros con el fin de conquistar su independencia absoluta. Las tentativas de los comisionados españoles en este sentido han sido vanas y es por eso que el armisticio ha sido redactado bajo el principio de igualdad recíproca entre los partidos contratantes.

El general Morillo, sin embargo, no perdió la esperanza de llevar a nuestro gobierno al reconocimiento de la soberanía española. En las conferencias que se sucedieron posteriormente al armisticio, los españoles sostuvieron la misma proposición, infructuosamente. Nuestros comisionados declararon de manera formal que sus instrucciones les prohibían radicalmente admitirla, que el gobierno de la República estaba decidido firmemente a no consentirlo jamás, y por ardientes que fuesen sus votos por la paz y el establecimiento de la buena armonía entre la República de Colombia y España, preferirían la continuación de la guerra antes que aceptar una condición rechazada por el pueblo entero, que por otra parte sería tan contraria a los principios consagrados en la constitución que habían jurado sostener. Esta declaración inequívoca no ha permitido avanzar las negociaciones, no obstante, tampoco se ha perdido la esperanza de un arreglo.

Se asegura que el general Morillo, quien desea regresar muy pronto a su patria y quien, sin embargo, no quiere ser reemplazado en el mando del

ejército español en caso de no concluirse la paz, ha propuesto a nuestro Presidente de autorizar a nuestros comisionados para trasladarse a España y continuar allá las negociaciones. El general Morillo agrega que él haría lo propio, y si se diese la circunstancia de una imposibilidad absoluta para entenderse, siempre sería mejor allá para llegar a un acuerdo definitivo. Como todo depende de un solo punto: el reconocimiento de nuestra independencia; y como las dificultades no pueden provenir sino del gobierno español, ha parecido conveniente al Presidente que negociar en Madrid era el mejor medio para obtener una solución inmediata. Según ha circulado, los señores Peñalver y Roscio, miembros de nuestro Congreso, han recibido la orden de partir a Madrid para continuar allá estas importantes negociaciones. Todo el mundo aspira al éxito de la misión. Aparte del reconocimiento de la independencia —se dice—, están autorizados para hacer ventajosas proposiciones a España.

C. MU. JP. 12-III

Londres, marzo 8 (Cu.).

Las noticias de Colombia anuncian la reunión de un Congreso general en Cúcuta. En este momento se hacen elecciones para diputados. De catorce distritos, ocho han escogido ya sus representantes. Se espera que los artículos secretos del tratado entre el general Morillo y Bolívar se hagan públicos, o al menos, del conocimiento de algún comité privado.

Londres, marzo 3 (Sts.).

Extracto de una carta de Angostura del 22 de diciembre de 1820.

Al reconocerse por medio de uno de los artículos del armisticio que Bolívar es presidente y Jefe Supremo de la República de Colombia, se ha dado un gran paso. España o ninguna de las otras potencias europeas no podrán ahora rehusar a reconocer la independencia de un país tan impor-

tante para el comercio de Europa, y sobre todo para el de Gran Bretaña. Es muy penoso que una dignidad afectada o un falso pundonor hayan impedido a Inglaterra adquirir como los americanos una gran influencia en ese país.

El jefe supremo insiste con mucha energía para establecer la libertad de comercio en los puertos de Cartagena y Maracaibo. Esta preocupación es muy importante y no debe excitar los celos de otros puertos que están todavía en poder de los españoles. Antes de la expiración del armisticio es probable que todos los puertos de Caracas hayan proclamado su independencia; esto hará inútil la renovación de las hostilidades, así el general Morillo regrese con nuevos esfuerzos. Morillo comió dos veces con Bolívar en Trujillo y durmieron en la misma habitación.

El jefe supremo es esperado en esta ciudad para comienzos de año; será recibido con entusiasmo por el pueblo que está dispuesto a seguirlo para rechazar, en caso de algún compromiso, a un enemigo culpable de los mayores excesos. Ahora que la guerra ha terminado, es necesario esperar el olvido de todas las crueldades cometidas. La paz y la prosperidad del comercio son por el momento los deseos de Colombia.

Sería muy desagradable que la noticia de la muerte del general Morillo en Cartagena se confirmase. El otro general del mismo nombre que reside aquí ha desmentido esta noticia llegada de Jamaica, cuyos principales habitantes, como los de Trinidad, hacen todo lo que esté a su alcance para asistir al general español, ya que durante su administración hicieron un gran comercio de contrabando con el continente.

La destrucción del poder absoluto en este país será notablemente ventajosa para la Gran Bretaña ya desde el punto de vista político como del comercial; pero es necesario que ésta emplee toda su influencia, de lo contrario, sus intereses y probablemente los de las colonias serán sacrificados. Si la Gran Bretaña tuviese la desgracia de sostener una guerra con los Estados

Unidos, las dos Américas se reunirían y en pocos años serían lo suficientemente fuertes para resistir los esfuerzos de toda la marina inglesa.

C. 14-III

Londres, marzo 10.

The Courier publicó ayer la correspondencia que tuvo lugar entre Bolívar y Morillo antes del armisticio. Dio también el texto del tratado de regularización de la guerra entre España y Colombia. Es necesario esperar que cuando las hostilidades recomienzen no se oiga más hablar de los excesos que hasta el presente han mancillado la guerra.

MU. C. 19-III

Londres, marzo 15 (S).

Morillo está en La Habana y sin un centavo.

Londres, marzo 15 (Sts.).

Noticias de Jamaica del 15 de enero.

Desde hace algunos días se encuentra el general Morillo en La Habana sin armas, sin dinero y sin poder. Su armisticio con Bolívar ha excitado una gran indignación entre los españoles residentes en la isla. Durante su permanencia en esta ciudad ha pasado muchas dificultades y su vida ha corrido grandes peligros. Parece que finalmente escapó disfrazado al puerto donde un bergantín inglés le esperaba para trasladarlo a Londres.

C. 24-III

Londres, marzo 20 (Sts.).

El general Morillo, comandante en jefe del ejército español en América, quien firmó un armisticio con el general Bolívar en Santa Ana de Trujillo (Venezuela), llegó a Londres hace una semana.

MU. C. 19-IV

Londres, abril 14 (T).

Hemos recibido de Angostura con fecha 26 de enero de 1821 la proclama de Bolívar después del armisticio. He aquí un extracto:

“El primer paso hacia la paz se ha dado. Una tregua de seis meses, preludio de nuestro futuro reposo, ha sido firmada por los gobiernos de Colombia y España. En este tiempo se tratará de terminar para siempre los horrores de la guerra y de cicatrizar las heridas de Colombia”.¹⁰³

JP. 20-IV

Londres, abril 16 (Sts.).

Tomado de la *Jamaica Royal Gazette* del 24 de febrero.

Urdaneta fue invitado a entrar a Maracaibo después que esta ciudad se declaró independiente.

MU. 3-V

Londres, abril 23.

Extracto de una carta de Cartagena del 5 de enero.

El señor Moreno Guerra pidió que el ministro de la Guerra fuese declarado culpable de infracción a las leyes por haber refrendado el título de Capitán General de Castilla acordado a don Pablo Morillo, antes de que este funcionario público hubiese informado de su gestión en América en cumplimiento de las leyes establecidas. La proposición de Moreno Guerra fue admitida.

[103]_ La proclama completa, en *El Correo del Orinoco* de 20-1-1821.

JD. I-VI

Madrid, mayo 21.

El general Morillo fue nombrado recientemente gobernador militar de la Nueva Castilla. Actualmente se organiza un cuerpo de doce mil soldados para ponerlo a disposición de este general.

C. I-VI

Londres, mayo 28 (Cu.).

Cartas de San Thomas del 18 de abril.

Se anuncia que Bolívar, lejos de negociar con España, ha roto el armisticio acordado con Morillo.

Bolívar había pedido el reconocimiento positivo de la independencia de Venezuela y la garantía de algunas plazas fuertes. La Torre, al rehusarlo, declaró sobre la ruptura de las negociaciones y anunció en sus proclamas la reiniciación de las hostilidades para el 28 de abril.

Madrid, mayo 22.

El señor Zea, Vicepresidente de la República de Colombia, es esperado en esta capital. Según se dijo, su misión es la de reconciliar a Bolívar con España y de proponer un tratado ventajoso para las dos partes. El reconocimiento de la independencia será el fin de las negociaciones.

JD. C. 4-V

Madrid, mayo 24.

En la sesión del 22, el ministro de la Marina anunció al Congreso la llegada a Cádiz en la corbeta *Arethusa* de dos comisionados enviados por el general Bolívar para tratar con el gobierno de S. M. sobre las aspiracio-

nes de este general y los medios de asegurar la tranquilidad de la América meridional.

Las hostilidades han debido recomenzar entre Bolívar y La Torre como consecuencia de la expiración del armisticio el 28 de abril pasado.

MU. 8-VI

Madrid, mayo 28 (GM).

El general Bolívar escribió a La Torre para invitarle a recomenzar la guerra. En su respuesta, el general La Torre estuvo de acuerdo con la proposición.

Londres, junio 4 (Cu.).

Tomado de la *Gaceta de Savannab* del 28 de abril.

El armisticio convenido entre Morillo y Bolívar expiró sin que se hubiesen hecho nuevas proposiciones para la continuación de la paz.

La Torre atribuye esta cruel necesidad a la mala fe de Bolívar, quien empleará esta acusación, según el periódico, contra su adversario.

JD. 9-VI

París, junio 8.

Los periódicos americanos del 1° de febrero confirmaron la noticia de la ruptura del armisticio entre Bolívar y don Miguel de La Torre, sucesor de Morillo.

C. 18-VI

Madrid, junio 8.

El señor F.A. Zea, Vicepresidente de la Asamblea de Colombia es espe-

rado de un momento a otro para una negociación con España. La semana pasada fue visto en Bayona.¹⁰⁴

MU. 19-VI

Madrid, junio 7 (GM).

La goleta española *Armonía*, llegada de Puerto Cabello en cincuenta y siete días, trajo la noticia de la ruptura del armisticio entre Bolívar y La Torre.

C. 27-VI

Madrid, junio 15.

El señor Zea llegó a esta ciudad el 19 del presente. Se dice que viene encargado de una negociación pacífica ya anunciada por otros diputados enviados por el general Bolívar. Las pretensiones de los americanos no encolerizan a nadie. Más o menos se ha convenido que un nuevo sistema debe ser adoptado. Las colonias y la metrópoli ganarán por igual.

¡Cuántos tesoros y cuánta, sangre se habría ahorrado si las pasiones no hubiesen impuesto silencio a la voz de la razón, si el orgullo de los recuerdos no hubiese impedido oír el interés común! Pero tarde o temprano hay que ceder a la fuerza de las cosas.

El señor Zea, proscrito en 1814, como uno de los que habían optado

[104]_ La *Gaceta de Colombia*, N° 4, del 16 de septiembre de 1821, trae lo siguiente: Londres, junio desde el 9 al 22.

Se ha recibido carta de Zea, el agente de Colombia, fechada en Bayona, en la que dice haber sabido que el general Bolívar había roto el armisticio; pero que sin embargo continuaría su camino a Madrid con esperanzas de que el Rey reconocerá la independencia de la América del Sur y que sus negociaciones relativas enteramente a asuntos pecuniarios, tendrán feliz suceso.

por los franceses invasores y ya fuera de España, se trasladó a América su país natal y se hizo rebelde al lado de Bolívar. Hoy está en Madrid en calidad de negociador y no puede lamentarse de la manera como ha sido tratado. Cuidaremos de ignorar todas estas vicisitudes de las que la historia contemporánea está llena.

C. 16-VII

OJEADA SOBRE LOS ASUNTOS DE AMÉRICA

República de Colombia

A pesar de la denuncia del armisticio, las hostilidades no habían recommenzado todavía entre los realistas y los independientes para los últimos días de abril. Sólo había de uno y otro lado movimientos de tropas. Bolívar había llevado sus fuerzas principales sobre diversos puntos; esta estrategia hacía suponer que su plan era de dirigirlas hacia Caracas, donde se encuentra el gran cuartel general del ejército español. El general La Torre, quien es comandante en jefe del ejército español desde el regreso a Europa del general Morillo, está en esa capital y ha acantonado la mayor parte de sus tropas en las vecindades, pero son muy inferior en número a las de la República.

La ruptura del armisticio había asombrado al mundo. La opinión general era de que la paz se haría sin recommenzar una guerra que ha costado tantas lágrimas y tanta sangre. Algunos periódicos extranjeros trataron de arrojar la culpa sobre Bolívar. Esta inculpación fue tan falta de fundamento que cuando el Libertador supo de la violación por parte de los españoles de las condiciones esenciales de la tregua, negoció en persona con los comisionados de estos últimos. Al finalizar sus conferencias se preparó para recommenzar la guerra, puesto que no se observaba la fe de los tratados. Escribió sobre la marcha al Congreso y éste aprobó su conducta.

Sin embargo, *nuestro corresponsal en Angostura* nos informa que dos circunstancias hacen esperar todavía que la sangre no sea de nuevo derrama-

da. La primera, que están en España para tratar la paz los comisionados de Colombia, entre los cuales se encuentra el respetable y prudente Zea, Vicepresidente de la República. Hay lugar a pensar que Bolívar, antes de reiniciar sus campañas, querrá esperar la respuesta del despacho enviado a Zea para informarle de los últimos acontecimientos, y es muy posible que la naturaleza de esta respuesta haga renunciar a todo propósito capaz de conducir de nuevo a las armas para asegurar la independencia de la República. La segunda circunstancia favorable es la siguiente: el armisticio fue denunciado hace algunas semanas y a pesar de ello, no se ha cometido todavía ningún acto de hostilidad, no obstante, señalarse la vecindad inminente de las tropas independientes y realistas.

De resto, el espíritu de la independencia hacía progresos extraordinarios. Casi todo lo que estaba sometido a los españoles ha sacudido el yugo y se ha integrado a la República de Colombia. La Torre había reprochado a Bolívar de provocar voladamente las revueltas, y esta es, según se dijo, una de las causas a que alude el general español para tomar medidas contrarias a las estipulaciones del armisticio. Pero *nuestro corresponsal en Angostura* relata varios hechos probatorios de que ese reproche está desprovisto de fundamento, y que las resoluciones de los países decididos en último término por la independencia han sido tomadas por los habitantes espontáneamente y sin ninguna provocación extranjera.

El total de las fuerzas de la República está estimado en treinta mil hombres. La Torre no tendrá más de diez mil con los reclutas sacados del escaso país donde se hace sentir todavía su gobierno.

El señor Charles Todd, a quien el gobierno de los Estados Unidos de América había enviado, hace un año, en calidad de agente secreto cerca del gobierno de Colombia, había partido recientemente de regreso a su país con informaciones que se creen muy útiles para la nueva República; es decir, que interesarán favorablemente al gabinete de Washington sobre los asuntos colombianos.

JP. 21-VII

Londres, julio 17 (Cu.).

Periódicos de Nueva York hasta el 10 de mayo.

Fuimos informados de la reiniciación de las hostilidades en Venezuela. Los patriotas tomaron la ciudad de Caracas.

C. 22-VII

Londres, julio 18 (S).

Tomado del *Curacao Courant* del 19 de mayo.

Caracas fue tomada después de dos batallas perdidas por los realistas.

La ciudad de Coro cayó en poder de los independientes. Esta ciudad había sido atacada varias veces desde el comienzo de la revolución en Venezuela.

JP. 27-VII

Bruselas, julio 23 (JB).

Cartas de Curacao del 19 de mayo.

La guerra ha recommenzado en Venezuela. Los españoles fueron derrotados y abandonaron a Caracas el 14 de mayo.

C. MU. 28-VII

Londres, julio 24 (Cu.).

Tomado del *Kingston-Chronicle* del 1° de junio.

Bolívar marchó hacia Caracas con trece mil setecientos hombres. El almirante Brión se encuentra en Maracaibo.

El general Montilla y el coronel Carreño fueron nombrados, respectivamente, comandante en jefe y gobernador militar de la provincia de Santa Marta.

JP. MU. 30-VII

Londres, julio 26 (S. T.).

Cartas de San Thomas del 14 de junio.

Los patriotas fueron echados de Caracas el 25 de mayo por los realistas.

C. 30-VII

Londres, julio 26 (St.).

Después de la toma de Coro, el general Urdaneta lanzó una proclama en la que pide a los ciudadanos de permanecer patriotas.

JP. 3-VIII

París, agosto 2.

Carta de Santander (España) del 23 de julio.

El general Bermúdez fue derrotado por las fuerzas de Morales y Correa (Calvario de Caracas). Los realistas tomaron a Caracas y a La Guaira. El valiente Pereira dirigió la acción.

JP. 4-VIII

Londres, julio 31 (Cu.).

La toma de Caracas por Bermúdez el 14 de mayo fue confirmada.

JD. 5-VIII

Londres, agosto 1°.

Los acontecimientos de la América meridional continúan, como siempre, envueltos en la mayor oscuridad. Parece que las tropas de Bolívar han ocupado a Puerto Cabello.

JP. C. 8-VIII

Londres, agosto 4 (Cu.).

Según el *Curacao Courant* y *El Correo del Orinoco* los periódicos de Nueva York del 3 de julio informan de la ocupación de Caracas por los realistas al mando de Morales, de la marcha de Páez a Calabozo y de la organización de las tropas de Bolívar en San Carlos.

MU. 8-VIII

Londres, agosto 4 (Cu.).

El Congreso de Colombia se instaló en la ciudad del Rosario de Cúcuta el 6 de mayo del año en curso.

C. MU. 25-VIII

Londres, agosto 21 (T).

Los periódicos americanos recibidos ayer anuncian la recuperación de Caracas por Bermúdez.

JP. 25-VIII

Londres, agosto 21 (T).

Noticias de San Thomas.

El 24 de junio hubo batalla general cerca de Valencia. Las tropas realistas fueron vencidas.

JP. 26-VIII

Londres, agosto 22 (Cu.).

Tomado de la *New York Gazette* del 25 de julio.

El ejército español comandado por La Torre y Morales fue deshecho por Bolívar y Páez después de un sangriento combate. La infantería española dio prueba de valentía, pero la caballería se condujo de la manera más vergonzosa y se dio a la fuga.

Morales regresó a Puerto Cabello con los restos de su ejército.

JD. 26-VIII

París, agosto 25.

VARIEDADES

Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Mundo.

.....

Seré también breve en la descripción de Angostura que después de la visita del señor de Humboldt se convirtió en la metrópoli o mejor dicho en el *emporio* del imperio bolivariano... En verdad, no se es nunca independiente. Uno se exila en un desierto para evadir la autoridad de los hombres y, sin embargo, está forzado a reconocer la supremacía del jaguar y del cocodrilo. No olvidemos en Europa que si se establece en la desembocadura de ese gran río (Orinoco) alguna república turbulenta, podrá producirnos muchas inquietudes. Apenas dieciocho días tarda un barco español en llegar a estas riberas, y treinta para hacer su regreso a Europa...

C. 3-IX

Londres, agosto 30 (Sts.).

La llegada de un correo de Jamaica ocasionó en la mañana de hoy una viva sensación en la Bolsa. (Los bonos colombianos cayeron de 65 a 48).

Extracto de las noticias.

El Poder Ejecutivo dio su informe al Congreso con motivo del empréstito de Zea y decretó lo siguiente:

Los poderes de Zea eran de naturaleza política y no financiera, y abusó de ellos al negociar un empréstito de dos millones; por esta razón se declararon nulos el empréstito y los pagarés por él emitidos.

Esta noticia ha hecho bajar los bonos colombianos.

JP. 7-IX

Londres, septiembre 3 (Sts.).

Periódicos de Nueva York hasta el 28 de julio.

Se dieron los detalles de la batalla de Carabobo del 24 de junio, fue ganada por Bolívar sobre La Torre. Se dice que la caballería española se portó muy mal.

Se comentó que luego de esta victoria, Pereira había derrotado a Bermúdez en Caracas.

MU. 7-IX

Londres, septiembre 3 (Cu.).

Noticias de La Habana.

Caracas y La Guaira han sido abandonadas definitivamente por los españoles. El coronel Pereira, luego de haber expulsado a Bermúdez de Caracas, supo la noticia de la destrucción del ejército de La Torre en Carabobo y evacuó prudentemente la ciudad.

C. 7-IX

Londres, septiembre 3 (Sts.).

Tomado de la *Jamaica Royal Gazette* del 14 de julio.

Bolívar renunció a la presidencia de Colombia. Félix Restrepo y Fernando Peñalver fueron nombrados presidente y vicepresidente, respectivamente, del Congreso.

JD. 7-IX

Madrid, agosto 24.

Los enviados de Bolívar que se encontraban en esta capital para parlamentar con el gobierno, recibieron la orden de abandonar el territorio español hasta nueva orden a causa de la ruptura de la paz y la reapertura de las hostilidades por parte del jefe colombiano.

MU. 8-IX

Londres, septiembre 4 (T).

El combate de Carabobo que puede considerarse decisivo para la causa de los independientes, se hace más funesto para la influencia española, pues como consecuencia ha surgido un cisma entre Morales y La Torre, quien perdió la acción.

C. 8-IX

Londres, septiembre 4 (Cu.).

Un periódico de Nueva York publicó los boletines oficiales del gobierno de Colombia relativos a la instalación del Congreso en la Villa del Rosario de Cúcuta.

JP. 9-IX

París, septiembre 8.

Carta de Santander (España) del 28 de agosto.

El general Bolívar destruyó nuestro ejército y entró a La Guaira sin disparar un tiro. Por ahora es dueño de la Costa Firme con excepción de Puerto Cabello y Cumaná.

El portador de esta noticia es el bergantín *Nuevo Rápido*, procedente de La Guaira.

C. 10-IX

Londres, septiembre 6 (Cu.).

Carta de Curazao del 9 de julio.

Bolívar se apoderó de la capital de Colombia. Como quiera que el comportamiento del general español fue notable en la defensa de la ciudad, mereció una honorable capitulación y el regreso a Europa junto con el resto de sus tropas. Debían partir en un barco francés.

MU. 11-IX

Londres, septiembre 7 (Sts.).

Se nos ha informado como hecho positivo la toma de Puerto Cabello por los patriotas. Por otra parte, una gaceta de Santa Marta anunció la toma de Boca-Chica.

C. 21 -IX

Madrid, septiembre 8.

El señor Zea, Presidente de Colombia y encargado de negociar por su país ante el gobierno, acaba de partir con sus colegas. La ruptura del armisticio entre los generales Bolívar y La Torre no permitía reconocer a los comisionados del jefe independiente. La guerra ha sucedido a las negociaciones pacíficas que se habían iniciado. Parece que se han retirado a Francia posiblemente en espera de circunstancias más favorables.

JP. 24-IX

Madrid, septiembre 13.

El Universal del 11 publica una carta recibida en Gibraltar y enviada de La Guaira en la que se anuncia el arresto de Bolívar por sus propias tropas y de su entrega en persona al general La Torre.

JP. 29-IX

Londres, septiembre 25 (St.).

Carta de Madrid del 9 de septiembre.

Los realistas evacuaron a Puerto Cabello. La escuadra española se retiró a Puerto Rico. Esta noticia ha causado gran sorpresa en esta capital, ya que Puerto Cabello era la más fuerte de las plazas españolas en Venezuela.

C. 5-X

Londres, octubre, 1°.

Según las noticias contradictorias recibidas de Curazao, los realistas y los patriotas ocupaban a Caracas.

Madrid, septiembre 29.

Tomado de *La Miscelánea* del 18 de septiembre.

La revolución de la Nueva Granada y la Costa Firme toca a su fin. Nosotros no poseemos en todo ese vasto y bello país, más que la sola ciudad de Cartagena.

Madrid, septiembre 29.

Se dio a conocer en esta ciudad el discurso de Bolívar en la instalación del Congreso de Cúcuta, en la Villa del Rosario el 8 de mayo.

C. JD. MU. 26-X

Londres, octubre 22 (Cu.).

Periódicos de Nueva York.

El Congreso de Colombia proclamó en el mes de junio una amnistía general.

Se confirmó la toma de Boca-Chica, cerca de Cartagena.

El Congreso de Cúcuta ha resuelto la unión perpetua de los países de Venezuela y Cundinamarca.

C. 28-X

Londres, octubre 24 (Cu.).

Carta de Jamaica.

El virrey de Santa Fe, general Sámano, murió el 3 de agosto. El general Cruz Murgeón fue encargado del comando militar de Panamá.

JP. 10-XI

Londres, noviembre 6 (MC).

San Thomas, 19 de septiembre de 1821.

Todas las operaciones por tierra están abandonadas en la Costa Firme. Los independientes esperan que la deserción y el hambre pongan en libertad muy pronto a Coro y Puerto Cabello, las solas plazas en poder de los realistas.

C. 14-XI

Tomado de la *Gaceta de Caracas* del 22 de agosto.

Se dieron a conocer algunos trabajos del Congreso General de Colombia.

MU. JP. 20-XI

Londres, noviembre 15 (Cu.).

Periódicos de Nueva York, Washington y Boston de mediados de octubre.

El almirante Bríón, comandante en jefe de las fuerzas navales de Colombia, murió en Curazao. Apenas tenía 39 años.

C. 21-XI

Londres, noviembre 17 (MP).

Bolívar es esperado en Santa Marta para el 22 de septiembre.

Puerto Cabello es la sola plaza venezolana que sigue en poder de las fuerzas realistas.

Londres, noviembre 18.

El almirante Bríón, comandante en jefe de la marina colombiana, murió efectivamente en Curazao a los 39 años de vida. Sus restos fueron enterrados en la plantación Rozentack. Al acto de inhumación asistió un gran número de habitantes de la isla.

JP. C. 3-XII

Londres, noviembre 29 (Cu.).

Las noticias de Jamaica anuncian la toma de Cartagena por los independientes. La ciudad había capitulado el 25 de septiembre. Antes de la capitulación, Cartagena había sido bombardeada por Montilla.

MU. 25-XII

Londres, diciembre 20 (Cu.).

Tomado de la *Gaceta de Caracas* del 25 de octubre.
Cumaná se rindió a las fuerzas del general Bermúdez
Bolívar fue elegido presidente del Congreso de Colombia y Santander,
vicepresidente
El Congreso publicó una ley sobre libertad de prensa.

Londres, diciembre 21.
Tomado de la *Jamaica Royal Gazette*.
Bolívar salió de Maracaibo para Cúcuta.

JP. 28-XII

Londres, diciembre 24 (Cu.).
Los independientes parecen estar en posesión de toda la Costa Firme.
Cartagena se había rendido en condiciones honorables, y Torres, ex go-
bernador de la ciudad, había llegado con su guarnición a Santiago de
Cuba.
Esta noticia fue llevada a Portsmouth por la corbeta *Ontario*.

Año 1822

MU. 2-I

Santa Marta, octubre 27 (1821) (GSM).

Según una ley sancionada últimamente, todos los libros editados en el país y en cualquier idioma están eximidos de pagar derechos.

JD. 18-I

San Thomas, diciembre 2 (GST).

Las victorias recientes de Bolívar y San Martín han dado el último golpe a la autoridad española en la América meridional; pero los vencedores no aciertan en el fortalecimiento de los lazos que deben unir partes tan diferentes en ese vasto continente. La extensión, las inmensas distancias, la diseminación de una población todavía muy escasa, en fin, la diversidad, para no decir la oposición de intereses y, por qué no, de costumbres, hacen bastante difícil una unión íntima bajo un gobierno central.

Venezuela, con un millón de habitantes, muchos de ellos negros, tiene una constitución democrática.

Nueva Granada o Cundinamarca, con dos millones de habitantes, blancos e indios, tiene la misma constitución de Venezuela, pero con un espíritu público orientado hacia la aristocracia.

Quito, con un millón, no está todavía completamente ocupada por los ejércitos independientes.

Perú, un millón quinientos mil habitantes, no ha aceptado todavía la constitución democrática que San Martín le ha propuesto, y que no conviene en absoluto a una sociedad dividida en una clase muy rica y una masa de obreros indígenas.

Chile, un millón de habitantes, república aristocrática, tiene un clero extremadamente rico y poderoso.

Buenos Aires o Provincias Unidas de La Plata, un millón quinientos mil habitantes, democracia federal, o mejor, anarquía.

Paraguay, quinientos mil habitantes, gobierno provisorio bajo un solo jefe.

He aquí, pues, los elementos actuales de la federación de la América meridional.

C. 19-I

Londres, enero 15 (Cu.).

Una carta de la Villa del Rosario de Cúcuta informa que el Congreso trabaja día y noche para asegurar la felicidad del pueblo de Colombia.

C. JP. 21-I

Londres, enero 17 (MC).

Los últimos periódicos de Nueva Orleans anuncian que las autoridades españolas han declarado en estado de bloqueo a toda la costa de Colombia con la excepción de Puerto Cabello. Su fuerza naval se compone de una fragata, dos bergantines, cuatro goletas, y de seis a ocho barcos corsarios. Capturaron seis buques americanos que traían víveres de los puertos de los Estados Unidos, como también dos navíos ingleses, de los

cuales uno venía de San Thomas y el otro de Barbados. Todos estos barcos fueron conducidos a Puerto Cabello donde serán condenados.

C. 21-I

Londres, enero 17 (MC).

Tomado de la *New York Gazette*.

El 3 de octubre de 1821, el general Bolívar prestó juramento en calidad de Presidente de Colombia. En esta ocasión pronunció un discurso muy enérgico del cual trasladamos lo siguiente:

“Yo soy el hijo de la guerra; el hombre que los combates han elevado a la magistratura: la fortuna me ha sostenido en este rango y la victoria lo ha confirmado. Pero no son éstos los títulos consagrados por la justicia, por la dicha, y por la voluntad nacional. La espada que ha gobernado a Colombia no es la balanza de Astrea, es un azote del genio del mal que algunas veces el cielo deja caer a la tierra para el castigo de los tiranos y escarmiento de los pueblos. Esta espada no puede servir de nada el día de la paz, y éste debe ser el último de mi poder; porque así lo he jurado para mí, porque lo he prometido a Colombia, y porque no puede haber república donde el pueblo no está seguro del ejercicio de sus propias facultades. Un hombre como yo, es un ciudadano peligroso en un Gobierno popular; es una amenaza inmediata a la soberanía nacional. Yo quiero ser ciudadano, para ser libre y para que todos lo sean. Prefiero el título de ciudadano al de Libertador, porque éste emana de la guerra, aquél emana de las leyes. Cambiadme, Señor, todos mis dictados por el de *buen ciudadano*”¹⁰⁵

La respuesta del presidente del Congreso está llena de esa ardiente elocuencia que distingue las épocas de regeneración nacional.

Bolívar no quiso aceptar el título de Presidente de Colombia, sin embargo, y a su pesar, el Congreso se lo confirió.

[105]_ Texto completo de este discurso, en la *Gaceta de Colombia* de 11-X-1821.

C. 16-II

Londres, febrero 12 (MC).

Se asegura definitivamente que el entendimiento entre las provincias americanas y España no se realizará sino por intermedio de una potencia extranjera investida de la confianza de las dos partes.

C. JP. 8-III

Londres, marzo 4.

Periódicos de Washington del 5 de febrero.

Se anunció que el gobierno de este país había reconocido la independencia de Colombia. Luego de esto, se trabajaba en las relaciones políticas y en el intercambio de los ministros acreditados.

MU. 18-III

Londres, marzo 14 (Cu.).

Un periódico de Caracas anuncia la importante noticia de la promulgación de la constitución de Colombia en aquella capital el 1° de octubre y en La Guaira, el 12 del mismo mes.

Todo el istmo de Panamá se declaró independiente de España.

C. JP. 22-III

París, marzo 21.

El señor Zea, ministro plenipotenciario de la República de Colombia, acaba de contratar un empréstito de dos millones de libras esterlinas (48 millones de francos) con algunos comerciantes ingleses que se encontraban últimamente en París. Las condiciones de este empréstito, bastante favorable para la nueva República, son prueba efectiva del crédito de que goza en Europa.

C. 13-IV

París, abril 12.

Se anunció que el señor Zea, agente de la .República de Colombia, ha remitido, a nombre de su gobierno, al ministerio francés y a todos los embajadores extranjeros, una nota en la cual les exige formalmente el reconocimiento de la nueva República, pidiendo, además, una respuesta categórica a la que subordinarán las relaciones comerciales entre Colombia y las diversas potencias continentales de Europa.

JD. 14-IV

Washington, marzo 10 (NI).

Podemos decir que en el transcurso del último año la guerra civil ha cesado en la América española. En México, la revolución terminó sin confusión ni violencia. En Colombia, está llegando a su fin. En Buenos Aires y en Chile los habitantes gozan desde hace mucho tiempo de su libertad; y en el Perú, no hay ningún indicio de que las hostilidades se hayan reactualizado.

JD. IP. MU. 15-IV

Londres, abril 11 (Cu.).

Tomado de la *Washington Gazette* y del *National Intelligencer*.

El mensaje del Presidente concerniente al reconocimiento de la independencia de la América meridional produjo una fuerte impresión en el cuerpo diplomático residente en Washington. La cosa es muy natural. La admisión de cuatro o cinco miembros americanos en la familia de las naciones es un acontecimiento tan importante para el Viejo Mundo que mantuvo en esclavitud por mucho tiempo a esta parte de nuestro hemisferio. No es para asombrarse que esta actitud excite la atención de los ministros extranjeros.

Nos atenemos a la unanimidad casi completa de la necesidad del reconocimiento de la América meridional, sin entrar en la diversidad de opinión en cuanto a la manera de realizarlo.

JD. 17-IV

París, abril 16.

Para el momento en que escribimos, los Estados Unidos habrá reconocido probablemente la independencia y la soberanía de los gobiernos formados por los españoles de América.

Esta resolución no tiene nada de sorprendente para un gobierno que establece como un principio del derecho de gentes lo siguiente: “desde que una provincia se mantiene victoriosamente en estado de independencia contra su metrópoli, tiene derecho a pedir ser reconocida como estado soberano”. El Presidente de los Estados Unidos habría actuado con más prudencia si no hubiese hablado de *principio*, de *derecho*, de *ley de las naciones*; porque, supongamos que Boston, junto con las cinco provincias de Nueva Inglaterra, se separe un día de la Unión americana, el señor Monroe debería muy bien confesar (para emplear una de sus expresiones) la *incapacidad absoluta* de los virginienses y los pensilvanianos para reducir por la fuerza a sus hermanos insurgentes...

El Presidente de los Estados Unidos habría debido considerar los nuevos entendimientos con América como un *hecho*, una *necesidad*, absteniéndose de razonamientos que, según una carta de Washington, han sorprendido y molestado a todo el cuerpo diplomático acreditado cerca del gobierno americano.

Pero haciendo abstracción de esta irregularidad peligrosa, no se puede considerar la diligencia de los Estados Unidos, sino como una medida dictada por los intereses políticos más irrefutables.

Al ser de hecho independientes las Américas españolas, los Estados Unidos no pueden privarse de regularizar con las autoridades que existen relaciones de buena vecindad y comunicaciones exigidas por el Poder público y por la seguridad recíproca.

Europa y Francia en particular están en una posición un poco diferente que les permite todavía recurrir a medidas menos decisivas. Se puede manifestar al gobierno español que, aun reconociendo sus derechos, se está en la imposibilidad de permanecer sin relaciones comerciales con la mitad del mundo; que si estas relaciones se prohíben públicamente, se establecerán de manera clandestina y llegarán a ser fuente de desórdenes y quizás de desastres; que en la necesidad de regularizarlas se está obligado a enviar agentes consulares a las distintas provincias españolas de América, y que para hacer posible la acción de estos enviados es indispensable entrar en algunas negociaciones con las autoridades públicas allí establecidas.

Hay una circunstancia que podría dar ocasión a un retardo en estas negociaciones. Los nuevos gobiernos de América española, como dice el Presidente en su mensaje, no se han instalado todavía sobre una base sólida. Tal provincia es independiente, pero no se sabe bien qué cuerpo, qué persona, ejerce allí la autoridad pública. Por ejemplo, el señor Zea estaría en gran dificultad para decirnos auténticamente, si es Bolívar, San Martín o Fernando VII quien gobierna en la ciudad y en la provincia de Quito.

CE 17-IV

París, abril 16.

Los periódicos anunciaron que el señor Zea había enviado al ministerio de Negocios Extranjeros y al cuerpo diplomático una nota en la que pedía el reconocimiento de la independencia de la República de Colombia por las diversas potencias de Europa. He aquí el texto de esta nota:

NOTA

El infrascrito, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República de Colombia para establecer relaciones políticas y comerciales con los Poderes Europeos, tiene el honor de dirigir según las órdenes de su gobierno la siguiente comunicación a Su Excelencia el Ministro de Negocios Extranjeros de.....

La noticia de la lucha que América acaba de mantener contra España, ha resonado por todo el mundo. Admitiendo que aún pueden existir dudas sobre sus detalles maravillosos, ninguna de éstas puede ocurrir sobre los inmensos resultados obtenidos a fuerza de combates y de victorias. La América oprimida, esclava por tres siglos, ha por fin sacudido el yugo de la Metrópoli. España no posee ya nada más allá de los mares que bañan la Península.

En una palabra, la América ha llegado ya a su mayoría; el aumento de su población, los progresos del entendimiento, una infinidad de necesidades nuevas a las que España no podía proveer hacía la crisis inevitable. España despoblada, sin marina, ¿podía haber acaso continuado reteniendo bajo sus leyes todo un continente, que está separado de ella por el vasto Océano? Esta independencia, pues, no ha hecho sino restablecer el orden natural poniendo fin a aquellos males infinitos que necesariamente producía una conexión tan mal combinada.

La España, expelida para siempre de las orillas americanas, no tiene medios de volver. Dividida interiormente, destituida de influjo exterior, privada de las minas de México y Perú, ¿cómo obtendría soldados para expediciones tan distantes? ¿Cómo podría soportar los gastos de los armamentos necesarios para reconquistar lo que ha perdido?

Los puertos, las abras, las plazas fortificadas están en poder de los americanos: todos los símbolos del poder supremo han desaparecido. Los leones y las torres de Castilla han sido reemplazados por las banderas de

la independencia y de la libertad. En estos vastos países, que por tanto tiempo fueron el origen de la grandeza española y el teatro del dominio extranjero, no quedan ya más que los huesos esparcidos de los guerreros que habían sido enviados a oponerse a nuestra felicidad. . .

Colombia ha recogido el fruto de sus nobles tareas; es libre, soberana e independiente. Pronto todos estos Estados formarán una grande y solemne asociación y fijarán de un acorde común la base de aquella firme confederación, contra la que todos los ataques extranjeros serían más absurdos que dañosos. La coalición del resto del mundo civilizado, si tal pudiese efectuarse, sucumbiría delante de esta barrera.

De este modo la América, habiendo llegado al punto en que queda asimilada en hecho y en derecho a todas las naciones existentes, deseando vivir en amistad con todo el mundo, no le falta más que obtener el reconocimiento de la gran familia de que hace parte, y a la que su asociación no puede menos de presentar muchas ventajas...

La República de Colombia está establecida y su gobierno en completa actividad. España no posee ya nada sobre su territorio; y un ejército de sesenta mil hombres soportado por otro ejército de reserva igualmente numeroso, mantiene la existencia de Colombia.

La República tiene todas las características de los gobiernos reconocidos de la tierra; no pregunta a cada uno de ellos por qué derecho, o cómo se han hecho lo que son: existen; esto es todo lo que necesita saber... Colombia respeta cuanto existe; tiene derecho a la reciprocidad: la pide; y esta demanda no va dictada por el interés ni por el miedo; tanto un motivo como el otro son indignos de una nación libre y generosa. ¿Quién podría atacarla? ¿Quién podría aumentar o disminuir su riqueza? ¿De quién tiene necesidad? Y entre las naciones conocidas, ¿dónde está la que no aspira a establecer relaciones comerciales con ella? Colombia no ignora su fuerza. Si convida a todas las naciones a participar de las riquezas que

la naturaleza le ha prodigado, antes lo hace por un sentimiento de generosidad, que por un espíritu de cálculo.

Cualquier nación que se acerque a Colombia con miras benéficas y apacibles, puede sacar con toda seguridad del origen común de nuestra riqueza. Tal es la única base de la relación que deseamos establecer con todos los pueblos de la tierra: cordialidad, libertad, reciprocidad. Los celos, las desconfianzas que antiguamente separaban las diferentes naciones, armando las unas contra las otras, están desterrados de la legislación como también del espíritu de nuestros conciudadanos. No haremos nunca traición a los principios filantrópicos por los que tanta sangre ha corrido en el campo de batalla y sobre el patíbulo...

Colombia no debe sus posiciones a nadie: se ha originado a sí misma, y no cuenta más que con sus propios medios de subsistencia. Independiente, libre, fuerte e invulnerable; no obedece otro sentimiento sino el de una benevolencia universal; sólo aspira a que sus relaciones con aquellos que quieran tratar con ella sean fáciles, amistosas y útiles.

Un vasto y rico continente habitado por gente civilizada, no puede quedar mucho tiempo olvidado del resto del mundo: sería siempre difícil formar relaciones permanentes y ventajosas y tales que los intereses comerciales exigen, entre Estados cuyos gobiernos no se reconocen recíprocamente.

Estos principios inequívocos, estas consideraciones poderosas, imponen al infrascrito la obligación de dar a conocer las intenciones de su gobierno que son las siguientes:

1° Que el gobierno de Colombia reconoce a todos los gobiernos existentes, cualesquiera que haya sido su origen.

2° Que no tendrá comunicación excepto con los gobiernos que reconozcan a Colombia.

3° Que se asegurará a los miembros de cualesquiera nación que haya reconocido a Colombia, la protección y libertad de comerciar en sus puertos, y la de residir en el país.

4° Que los mismos puertos se cerrarán y no se abonarán privilegios, a los individuos de las naciones que no hayan reconocido a Colombia.

5° Que el retardo de admisión en los puertos de Colombia, será proporcionado al retardo del reconocimiento.

6° Que se tomarán medidas para excluir los géneros de los países que rehúsen o retarden reconocer a la República de Colombia.

El infrascrito al comunicar a Su Excelencia los sentimientos y principios de su gobierno, urge la necesidad de una pronta respuesta. Su Excelencia tiene demasiadas luces para no sentir los motivos de semejante demanda de la parte de un gobierno cuya capital está a una distancia tan grande; y que estando ocupado en el mismo momento con su organización interna y con la de sus relaciones extranjeras no puede admitir de la dilación o *minutiae* diplomática, de que antiguamente se acostumbraba, y de que se podría aprovechar en estas nuevas circunstancias, que por la misma razón de su novedad, es aún otro motivo para desear una pronta solución, la que Colombia espera con igual confianza de las miras sabias del gobierno... y de su propia fuerza.

Firmado: F. A. Zea.¹⁰⁶

JD. 18-IV

París, abril 17.

[106]_ La Nota de Zea fue publicada en la *Gaceta de Colombia* el 25 de agosto de 1822, tomada del *Glasgow Chronicle* del 23 de abril del mismo año. Puede leerse también en Blanco y Azpúrua, *Documentos...* Tomo VIII, pp. 349-351

Ha aparecido una nota *oficial* dirigida a los gabinetes europeos por el señor Zea, enviado del gobierno de *Colombia*. Nosotros no garantizamos la exactitud literal de esta pieza, pero la miramos como auténtica en sustancia. En nuestro número de hoy hemos indicado lo que nos ha parecido ser el verdadero punto de vista en el que la política europea y particularmente la francesa deben considerar a los nuevos Estados españoles que se forman en América. Este punto de vista difiere naturalmente del de estos gobiernos y del de sus agentes; ellos reclaman un derecho donde no vemos sino un hecho, piden un reconocimiento inmediato, cuando sería de recomendar ciertos pasos preliminares. Estas diferencias resultan necesariamente de la diversidad de las posiciones, no excluyen los sentimientos pacíficos y el deseo de entenderse. Pero el señor Zea es el agente de un gobierno más exasperado contra España que los otros, y que junto con el de Buenos Aires, tiene fijado particularmente los principios de la democracia absoluta; además, el señor Zea, botánico excelente, es todavía un poco novato en diplomacia. De todo ello ha resultado en varios pasajes de esta nota, un lenguaje inexacto e intempestivo, que nosotros hemos creído un deber señalar, reservándonos regresar sobre el conjunto de esta importante cuestión.

(El *Journal des Débats* inserta seguidamente la *Nota* de Zea que hemos transcrito del *Le Courier Français*, para no repetirla, anotaremos solamente las observaciones hechas por el primero de estos periódicos sobre la citada nota).

Los inmensos resultados de la revolución hispanoamericana no son todavía suficientemente conocidos en Europa, para que ningún gobierno pueda tratar inmediatamente con los nuevos Estados. Por ejemplo, sabemos que la República de Colombia, cuyo agente es Zea, está formada por Venezuela y la Nueva Granada; sabemos que tiene de ocho a diez mil hombres de tropas regulares; que contrae emprésti-

tos y que paga sus deudas en Londres a mesa abierta. Pero nosotros no sabemos, y posiblemente tampoco el señor Zea, si el reino de Quito, como el de *Tierra Firme* propiamente dicho, han reconocido al Congreso colombiano, o se han reunido al Perú o a Guatemala; o si son independientes. En esta incertidumbre, ¿podríamos enviar cónsules a los importantes puertos de Portobelo y Guayaquil? ¿Podemos reconocer un Estado cuyos límites no son conocidos?

Zea nos anuncia una *federación* que debe formarse, una *asociación* que debe *completarse*. Todo eso es todavía para el futuro; estamos persuadidos de que este futuro llegará, pero ¿no se reconoce que la existencia política de Colombia no es completa? ¿El pacto federal no podrá cambiar alguna cosa en los poderes del gobierno de Colombia? ¿No sería más conforme al derecho de gentes de no tratar sino con el poder federal?

El sentimiento de generosidad: esta frase, como la de los sesenta mil hombres, y otras más, prueban que el sol ecuatorial recalienta demasiado el estilo de los diplomáticos colombianos. ¡Qué *generosidad* la de querer recibir nuestros paños, sedas, cristales, instrumentos, grabados, cuando vuestra industria todavía en pañales no los puede proveer!

¡Ustedes creen, posiblemente, hacernos un regalo pagándonos estos objetos en numerario o en lingotes! Pero Francia rebosa de numerario; Colombia, suponemos, no está tan provista. Si quisiéramos lingotes, los buscaríamos en Buenos Aires o México, pero jamás en Colombia. Todo comercio es un canje, un *cálculo*. Pregúntenselo al Presidente de los Estados Unidos.

C. 23-IV

Londres, abril 19 (Cu.).

Extracto de una carta de Caracas del 16 de enero.

El Congreso fue disuelto el 14 de octubre, una vez terminadas sus sesiones. La asamblea estuvo formada por hombres bastante hábiles cuyos discursos no habrían sido desaprobados por miembros del parlamento inglés. La constitución fue largamente discutida y definitivamente adoptada. Es casi la misma de los Estados Unidos. El Poder Ejecutivo está en manos del Presidente, asistido de un Vicepresidente; y las leyes emanan del Senado y de la Cámara de Representantes o del Congreso. Bolívar es el Presidente, y el general Santander el Vicepresidente.

La esclavitud fue abolida al declararse libres los hijos de esclavos nacidos después de la promulgación de la constitución, y se encontró el medio de emancipar gradualmente la generación actual al crearse un fondo para el rescate de su libertad.

Se ha destruido todo vestigio de Inquisición en el país y la constitución no contiene ninguna exclusión o restricción alguna con respecto a las creencias religiosas. Esta circunstancia es una ventaja bastante considerable para los extranjeros que quieran ir a establecerse en el país.

En cuanto a la libertad de prensa, está permitido a cualquier persona publicar sus pensamientos, pero haciéndose responsable del abuso de ese derecho. Se busca introducir los juicios por jurado, y a fin de acostumbrar en ello al pueblo y de ver hasta qué punto puede esto convenirle, se ha ordenado a los jueces de aplicarlos en los asuntos que parezcan ser especialmente de la incumbencia de esta institución. Se ordenó también que en todas las parroquias de la República los niños sean educados conforme al sistema de la enseñanza mutua.

París, abril 22.

La agitada discusión seguida desde cierto tiempo en los periódicos franceses, al igual que en los extranjeros, con relación al reconocimiento del

Estado de Colombia, ha producido algunas reflexiones en el *Journal des Débats* que merecen un examen imparcial.

“En la ignorancia en que se está en Europa —dice el *Journal des Débats*— de los resultados de la revolución *hispanoamericana*, no se piensa que ningún gobierno pueda tratar con los nuevos Estados”.

Nosotros preguntamos a ese publicista, ¿de qué manera se puede formar la convicción de gobiernos europeos con relación a los resultados de la revolución producida en la América meridional, si no se toma por base de esta convicción una comunicación oficial del enviado extraordinario de Colombia, quien declara estos resultados como incontestables para la independencia de esta República, cuando esta declaración también está acorde con hechos igualmente incontestables como son los éxitos del general Bolívar, con las disposiciones bien conocidas del Congreso de los Estados Unidos, cuya política es tan mesurada; en fin, con la naturaleza de las cosas que no permite creer en otra salida posible para los acontecimientos?

Los hombres más moderados no podrían ver en la duda que se elevaría a esta consideración, más que un vano subterfugio imaginado por una diplomacia insidiosa contra una pregunta que no puede parecer intempestiva, sino a los ojos del espíritu de partido.

“La República de Colombia —agrega— tiene ocho o diez mil hombres solamente en tropas regulares y la aserción de los sesenta mil hombres contenida en la nota oficial de Zea, es la del número de los que prueban que el sol ecuatorial recalienta demasiado el estilo de los diplomáticos colombianos”.

No responderemos al sarcasmo contra Zea, cuyo patriotismo y moderación son bastante conocidos, pero nos preguntamos, ¿por qué motivo se lisonjea en reducir las fuerzas reales de Colombia? ¿No ha sido el ejército de esta República suficiente para fijar su destino? ¿No es razonable

pensar que a la aparición de una flota enemiga, las fuerzas de Colombia se multiplicarían y que encontraría tantos defensores intrépidos como ciudadanos pueblan el país? He ahí lo esencial, lo que nadie ignora; el temor de una simple denegación no destruye la verdad.

“(La República) contrae empréstitos —se agrega todavía— y paga sus deudas en Londres a mesa abierta”.

¿Qué prueban estas dos circunstancias, si no es, por una parte, que inspira la suficiente confianza para tener acreedores y por otra parte, que esa confianza es merecida? ¿Quién sabe, por otra parte, si no está en las vistas del gobierno de Colombia, o al menos en las del plenipotenciario que lo representa, la tarea de unir por lazos de interés los pueblos extranjeros a la suerte de la nueva República! No juzgaremos este sistema; pero no es menos constante que las minas de oro, las variadas riquezas que se producen en el suelo americano casi sin cultivo y otros tesoros prodigados por la naturaleza, presentan una garantía segura para las deudas contraídas o que podría contraer la República de Colombia.

“No se puede —dice— reconocer un Estado, cuyos límites no son conocidos”.

La población que cubre el suelo, y el suelo mismo, he ahí el Estado. Toda la población se ha pronunciado. Las provincias de Guayaquil y todas las del reino de Quito, presentadas como partes no integrantes de la República de Colombia, ¿no se han puesto bajo su protección? Es esta voluntad tan positiva, la que ha fijado los límites; y algunos fugitivos, cuya impotencia está comprobada, no podrían cambiar nada allí. Los pueblos de Venezuela y de la Nueva Granada, por tanto tiempo enfilados bajo el mismo yugo, deben ser compañeros de gloria como lo fueron anteriormente de infortunio. Relaciones de interés, de parentesco, de conveniencia, los han reunido. Su unión indispensable es un hecho que no puede ser puesto en duda.

“Se pretende que la existencia de Colombia no es completa, puesto que la federación que debe unir los nuevos Estados no se ha establecido todavía; que sería más conforme al derecho de gentes no tratar sino con el poder federal”.

Tales razonamientos no son más que sofismas. México, Guatemala, Yucatán, Colombia, Perú, Chile, Buenos Aires, y posiblemente muy pronto los mismos Estados Unidos de América formarán la alianza del continente americano. ¿Sería necesario concluir el pacto federal conocido con el nombre de *Santa Alianza*, que algunas potencias de Europa han jurado, si al tratar con una de ellas se viola el derecho de gentes con relación a las otras?

“Parece indispensable —agrega— comprobar la existencia de Colombia”. Sin embargo ustedes mismos declaran que esta existencia ha sido confirmada por comisionados, por agentes de los Estados Unidos; ustedes reconocen que ha sido auténticamente constatada, que es con todo conocimiento de causa que el Congreso de la Unión trata con Colombia. ¿Qué más pretenden? ¿Tal vez entrar “en la cuestión de saber si no existen Estados anárquicos, imposibles de admitir en la asociación de los pueblos civilizados”?.

De la revolución que ustedes nombran *hispanoamericana* surgió la emancipación de los pueblos de Venezuela y de la Nueva Granada. Esta libertad, según ustedes, debió llevarlos a la anarquía y esta anarquía los pondrá fuera de la ley de las naciones hasta el nuevo orden. Esto merece algunas consideraciones.

España, a quien estuvieron sumidos los pueblos que forman el nuevo Estado, ha sido teatro de revoluciones de todo género. Una invasión formidable la sorprendió sin defensa; el espectro de las dos Españas había caído en otras manos distintas de las de Fernando VII. Más tarde, un nuevo sistema de gobierno reemplazó el antiguo, poniendo en duda la suerte reservada a las colonias. En medio de las oscilaciones de una po-

lítica incierta, ¿habrían podido los americanos esperar tranquilamente la manera como se dispondría de ellos, cuando no tenían ante sí ninguna perspectiva segura, ninguna protección lo suficientemente eficaz para garantizar sus vidas, sus propiedades y sus derechos?

En este estado de cosas, mientras Europa se desmembraba, mientras las conmociones políticas cambiaban la faz de los imperios, mientras los Estados Unidos, escapados de la dominación británica, elevados a la independencia reconocida solemnemente legal, se presentaban ante todos los espíritus, ¿es necesario, acaso, admirarse de que los valerosos habitantes de Venezuela y la Nueva Granada hayan podido creer que el tiempo y las cosas llevaban y legitimaban su libertad?

Esto no es la rebelión de una provincia en medio de un estado de paz consolidado, es todo un continente que se levanta como un gigante del seno de las tempestades que hostigan al Viejo Mundo, sacudiendo sus cadenas que se sueltan a sí mismas. El tiempo ha marcado su redención. Lo que Inglaterra, más poderosa y sosegada, reconoció en principio con respecto a los Estados Unidos, no debe hacerse un problema con respecto a Colombia.

¿Por qué los gobiernos de Europa son hoy más difíciles y menos generosos que antes? ¿Cuáles serán los motivos de su rechazo? ¿Los encontrarían en un sistema de administración y de legislación diferente del suyo? Pero que se examine la constitución promulgada por el Congreso de Colombia y se verá que el gobierno cuyos elementos son republicanos, se compone, no obstante, de poderes sabiamente balanceados, que no permite confundir la autoridad que resulta con un poder efímero y ficticio.

Lejos de que estos principios constitutivos sean de naturaleza a *indignar* y alarmar a los otros gobiernos que tratarían con aquel, se les encontrará impresos de un carácter de moderación y de justicia que excluye toda idea de desorden y de anarquía. Según eso, un pacto con Colombia es *factible*; “ningún principio monárquico razonable y verdadero se opone a ello”.

Ahora, si ese pacto es posible, es necesario. Las necesidades recíprocas de las naciones lo reclaman, la justicia lo prescribe, el pasado lo autoriza. La necesidad tiene también sus leyes que no ceden ante la política. La República de Colombia existe; está constituida. Ha llegado a ser una potencia que ofrece ventajas a cambio de lo que pueda recibir. Tiene derecho a tomar rango entre las naciones independientes. Sus riquezas, su producción, la hacen una aliada poderosa y el comercio de Europa debe aspirar a frecuentar sus puertos. No hay ninguna duda de que España, iluminada sobre estas verdades, no actúe muy pronto según los principios que establecen su propia libertad. Los Estados más atentos a sus verdaderos intereses no faltarán en darle el ejemplo.

París, abril 22.

Podemos anunciar de la manera más exacta, que el señor Williams, secretario del señor Zea, partió de París hace dos días. Es portador de algunas cartas de Zea enviadas directamente al marqués de Londonderry. Su tenor es relativo al reconocimiento de la República de Colombia por Inglaterra.

JD. 25-IV

París, 24-IV.

El señor Zea, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la República de Colombia, hizo insertar en *Le Constitutionnel* un artículo no firmado pero evidentemente auténtico, en respuesta a las observaciones con las que acompañamos su *Nota* dirigida a los gobiernos europeos, para pedirles el reconocimiento del Estado que representa.

La importancia de una cuestión que toca a todos los principios, como a todos los intereses, nos compromete a exponerla de nuevo en toda su integridad; y el tono moderado de nuestra parte adversa nos hace esperar

que esta discusión aclare la opinión de todos los hombres para llegar a la unanimidad.

Las provincias de la América española se encuentran situadas, por los acontecimientos de España, en una de esas posiciones singulares en la que los pueblos sin merecer el nombre de rebeldes, pueden tomar el rango de Estados independientes. En un principio, los americanos habían declarado con entusiasmo que permanecerían fieles a Fernando VII, aun encadenado; pero las Cortes de Cádiz, pretendiendo ejercer en nombre del Rey cautivo una autoridad muy equívoca, y, con respecto a las colonias, muy opresiva, los españoles de ultramar se creyeron en derecho de establecer igualmente de su lado Juntas, Congresos y otras asambleas electivas, que desde luego, actuaban como las Cortes en nombre del Rey y de la nación unida. Las relaciones que se elevaron en América sobre la situación de la dinastía legítima, las deplorables cartas de sumisión, escritas por el cautivo de Valencey¹⁰⁷ al opresor de España, las intrigas del *rey intruso* y de sus adherentes, en fin, las desmañas de los abogados legisladores de Cádiz, empujaron, poco a poco, a los americanos a separaciones ya condicionales o ya absolutas.

[107]_ El cantón de Valencey es capital del distrito Chateauroux (Francia), célebre por su castillo construido en el Renacimiento, en tiempos de Francisco I. Sirvió de confinamiento a Fernando VII de 1808 a 1814.



Transformaciones sufridas en el título del Journal Général de France entre noviembre de 1818 y abril de 1820



Cabezales de los principales periódicos de París que circularon durante la época de la independencia

De regreso a Madrid en 1814, Fernando pudo haber reparado todo, dando a la América una constitución verdaderamente monárquica, con dos asambleas representativas: una en México y otra en Lima. Un gabinete imprudente prefirió mejor ensayar de restablecer el poder absoluto. Esta falsa política sostuvo la exaltación republicana de Caracas y de Buenos Aires. Las otras provincias reconocieron al Rey, esperando y exigiendo, igualmente, garantías constitucionales. En lugar de garantías se envió a Morillo con seis u ocho mil hombres, fuerza que bastó para subyugar la república de Caracas. Un segundo ejército más numeroso iba a partir contra Buenos Aires, en el momento en que estalló la revolución de 1820. Los americanos vieron entonces el restablecimiento de las Cortes, esta representación única y por consecuencia absurda, de tantas naciones diseminadas en los dos hemisferios; vieron no solamente el restablecimiento de esta constitución, de la que habían rechazado varios artículos fundamentales, sino más todavía, aparecer leyes que despojaban el clero, siempre tan poderoso en México y en Chile; por otra parte, no veían en el partido anticonstitucional sino una gran debilidad de medios junto a una aversión ciega por las instituciones nacionales, e igualmente por las simples medidas de orden administrativo y financiero.

En esta alternativa espantosa, la idea de ponerse al abrigo de las desgracias que uno y otro partido incitan sobre la Metrópoli europea debió, día a día, hacerse más familiar a los hombres influyentes en toda la América. Esta idea dirigía igualmente al partido democrático en Caracas y en los bordes del Río de La Plata, y a la aristocracia de Chile y al partido *imperial* o monárquico de México. De allí, esta tendencia simultánea a la independencia que se manifestó en 1821, y que no solamente produjo la República de Colombia, como el enviado extraordinario nos lo ha informado, sino aun, el imperio dos veces más importante de México, del cual, nos parece, Zea no tiene plenos poderes.

Tal ha sido la marcha de las revoluciones de América, marcha muy en gran parte independiente de las llamadas ideas liberales de Europa.

El hombre de Estado europeo debe reconocer este hecho y no considerar los americanos como provincias en estado de revuelta ordinaria, ni como “gigantes salidos de una tempestad”, para emplear una expresión colombiana, sino como miembros separados de una monarquía que se disuelve. La política especial de un hombre de Estado, *francés y borbón*, debe coincidir con los votos de los españoles esclarecidos para dirigir esta disolución, de manera que las seis u ocho monarquías o repúblicas salidas de los restos del Imperio español permanezcan unidas por lazos federativos, por sabias constituciones, y, tanto en lo posible, por dinastías de la misma sangre.

Los españoles de todas las opiniones reconocerán que hay en esta manera de ver algo de amigable y de respetuoso para su nación. ¿Quieren continuar siendo un grande y poderoso pueblo de casi cuarenta millones de individuos, dueños de los más bellos y ricos países del mundo? ¿Quieren dividirse en estados débiles y ver las otras naciones apoderarse sucesivamente de las porciones de su territorio? ¿Españoles de dos mundos, tal es vuestra alternativa! ¡Los que os inducen en uno de estos sentidos, son vuestros amigos. Los que os dirigen en el otro, son vuestros enemigos! No hay nada menos *insidioso* ni más *positivo*, nada más *claro* que esta política.

Examinemos ahora, según estas vistas generales, la cuestión particular del reconocimiento de la República de Colombia. El enviado extraordinario lo pide inmediato y absoluto. Nosotros sostenemos que no podrá ser acordada, sino después de ciertas medidas preliminares y que debe estar subordinada a los informes generales que establecerán Francia y los diversos estados Españoles.

La medida preliminar que proponemos es el envío de comisionados encargados de examinar la situación real de los nuevos gobiernos y de

hacer una relación auténtica que serviría de base a las decisiones a tomar. Ha sido de esta manera como el Presidente de los Estados Unidos hizo en 1817, cuando el Congreso de Venezuela o de Colombia y el gobierno de Buenos Aires pidieron ser reconocidos. Igualmente creemos que fue Zea en persona, quien en Angostura, recibió a los comisionados americanos. ¿Por qué una medida semejante de parte de Francia asombra al gobierno de Colombia? ¿Una potencia europea de primer rango, una antigua monarquía, no tiene el derecho de actuar con la misma reserva y la misma dignidad que una República de cuarenta y seis años de existencia?

El señor enviado nos responde: “¿Para qué comprobar de nuevo lo que ha sido ya comprobado auténticamente por agentes de los Estados Unidos?” Porque Francia no es los Estados Unidos, y no reconoce otros informes auténticos sobre sus relaciones y sus intereses, que los de sus propios agentes. “¿Por qué, dice, todavía el señor enviado, poner en duda cosas que el ministro plenipotenciario de Colombia afirma?” Nosotros no ponemos nada en duda. Decimos solamente que si la palabra del sabio y estimable Zea es suficiente de hombre a hombre, la palabra del enviado extraordinario de Colombia no es nada de gobierno a gobierno, de nación a nación, tanto que sus credenciales no han sido recibidas. Precisamente en esto reside la cuestión. Para que las cartas de credenciales puedan ser recibidas es necesario, según nosotros, un informe auténtico de un agente francés sobre la existencia y la situación del gobierno de Colombia.

El señor enviado extraordinario nos suministra nuevos argumentos para la necesidad de averiguar la situación de su república. “Quito, dice, se ha puesto bajo nuestra protección”. ¿Pero Panamá? ¿Portobelo?

“Algunos fugitivos, cuya impotencia está comprobada, no podrían cambiar en nada la voluntad de toda la población”. Pero el general Morillo, dueño de toda la parte cultivada de Venezuela, decía también: *“Algunos fugitivos, cuya impotencia está comprobada, se han refugiado en los de-*

siertos del Orinoco donde tienen una especie de Congreso en Angostura; no pueden nada contra la masa de la población, etc., etc...” Ahora, este mismo Congreso de Angostura, que gracias al talento de Bolívar, de Zea y de otros, se ha convertido en el Congreso de Colombia. ¿Quién nos garantiza entonces que *algunos fugitivos* no cambiarán todavía la faz de las cosas en un país donde tan frecuentemente ha cambiado? Otra de estas confesiones escapadas al enviado extraordinario, es un hecho notorio, muy notable, y es que el Congreso de Colombia no sesiona ni en Caracas, capital de Venezuela, ni en Bogotá, capital de la Nueva Granada, sino en un sitio poco conocido, llamado *Cúcuta*; es, según dicen, un punto más céntrico que Bogotá, mal argumento que destruye una ojeada sobre la carta geográfica. ¿Y habría entonces algún fundamento en los informes presentados en las Cortes de Madrid y según los cuales el espíritu público y la opinión política en Santa Fe de Bogotá, serían de una moderación tal que los ardientes patriotas, venidos de Angostura no se confían en absoluto? ¿Será verdad que los grandes hacendados de la Nueva Granada no quieren la democracia tan completa como los comerciantes de las ciudades marítimas? ¿Será verdad que las *tierras frías* con la temperatura de Europa y las *tierras calientes* con un clima africano se hallan habitadas por dos naciones poco acordes entre ellas y con intereses diferentes? El Congreso de Madrid y el de Cúcuta exponen el pro y el contra sobre estos puntos diversos. ¡Que se nos permita entonces juzgar por nuestros propios ojos!

Hemos indicado una condición restrictiva al reconocimiento de la República de Colombia, que pueda o no resultar de las informaciones que nuestros comisionados nos procurarán. Esta condición sería, según las circunstancias, o el consentimiento de todos los gobiernos en el seno de la antigua monarquía española, o al menos un acuerdo positivo entre aquellos de los que tienen informes necesarios por su vecindad. Francia como amiga y aliada de España, ha debido, desde luego, evitar, todo lo

que podía acelerar la ruina de una monarquía cuya felicidad no es extraña a la prosperidad de Francia, y cuya potencia sería un elemento tan útil en la balanza de los Estados. Pero si el hecho de la disolución de esta monarquía es reconocido constante, inevitable, irremediable, Francia debe, al menos buscar de no agravar las consecuencias fatales por un acceso imprudente e intempestivo a las exigencias aisladas de una sola fracción de la nación española.

Debemos desear que la metrópoli conserve las inmensas y preciosas posesiones de La Habana, de Puerto Rico, de las Canarias, de las Filipinas, colonias en donde no ha habido en absoluto tendencia a la separación. Debemos desear que los intereses de la dinastía reinante sean manejados en todas las partes donde todavía puedan serlo; debemos, en fin, favorecer por preferencia, aquellas, entre las provincias americanas que por la conservación del principio monárquico, tan conveniente al estado civil y moral del pueblo, aseguren un futuro tranquilo y abran a los gobiernos monárquicos de Europa la perspectiva de una unión estable.

El enviado extraordinario de Colombia convendrá que según estas vistas políticas en la que su perspicacia y su experiencia le harán sentir la rectitud, no es precisamente con la República que representa, que deberá Francia empeñarse más en mantener relaciones regulares. Si el momento hubiese llegado en el que Francia, cansada de la elocuente ineptia de los conductores de las Cortes españolas, debiese decidirse a tratar directamente con las Américas, es evidente que, bajo el dictamen de las conveniencias políticas como bajo el de los intereses comerciales, México merecería la preferencia. Allá vemos una nación poderosa, unida, situada en una posición inatacable, formar fila bajo la égida de una monarquía atemperada y ponderada, rechazar los decretos expoliadores de las Cortes contra el clero y los mayorazgos, llamar a su trono constitucional a sus príncipes legítimos; en una palabra: México está más cerca de la Francia monárquica que las Cortes de Madrid. Desde otro punto de vista México merece nuestro interés. No se siente

allí ni intrigas inglesas, ni ardides americanos. El espíritu nacional parece allí independiente y esclarecido. Este imperio, con una buena organización puede llegar a ser en pocos años un poderoso contrapeso en la balanza política del Nuevo Mundo. No desarrollaremos esta indicación para no causar pena al gabinete de Washington.

No es esto insultar a la República de Colombia sino probar que debemos preferir el imperio de México. El señor embajador de esta República nos permitirá, sin duda, defender los intereses de Francia como él defiende los de Colombia. Pero la preferencia hacia un Estado no excluye la equidad hacia los otros. No pretendemos decir que la política de la monarquía francesa debe rechazar, a la larga, una relación amistosa, y sobre todo *imparcial*, con las cuatro o cinco repúblicas que se disputan el territorio de la América meridional, y cuyo número será sin demora aumentado por varias provincias brasileñas. No compartimos la opinión de algunos políticos, por otra parte muy distinguidos, que quisieran ver las potencias europeas indemnizarse de sus pérdidas coloniales por conquistas a hacer, a expensas de los españoles y de los portugueses de América; o bien, poner por precio a su reconocimiento de las nuevas repúblicas, algunas cesiones territoriales. Esta política posiblemente conveniente para ciertas potencias secundarias, no es la de Francia. Nosotros no tenemos necesidad sino de mercados para los productos de un suelo rico y de una industria floreciente. No exigimos nada mejor que cambiar nuestro sobrante por el de América. Pero el solo aspecto de nuestras ciudades, de nuestros puertos, de nuestros ejércitos, de nuestras escuadras, deben hacer sentir al enviado de Colombia que nos encontramos perfectamente en estado de no pasar de su República y de esperar tranquilamente el momento en que podamos abrir con ella relaciones regulares, sin desviar los principios de prudencia y de justicia, superiores a todo interés material.

Esto nos lleva, naturalmente, a considerar el tono en el cual el señor enviado de Colombia ha juzgado, a propósito, presentar su petición. La-

mentamos encontrar en ese tono una causa inevitable de retardos que debe sufrir la negociación propuesta. El señor Zea, personalmente conocido por la moderación de su carácter, como por el alcance de su espíritu y de sus conocimientos, no tendría razón de ver en este último punto de discusión nada que le sea personal. Es el enviado extraordinario, es el ministro plenipotenciario de la República de Colombia a quien hacemos observar cuán contrario a la negociación pacífica que estaba encargado de abrir, era el tono de la *Nota* que ha presentado. Decir a un gobierno que se estima de no examinar “cuál es su origen”, y “reconocerlo porque existe” es un lenguaje que en el fondo, no convendría sino a los jacobinos del 93 y al bey de Argelia. Pero ese lenguaje es excusable entre los Estados nacientes, inciertos de sus derechos, inciertos de su existencia, como los de América meridional. No tienen todavía un derecho de gentes reconocido ni, por consecuencia, los usos que derivan.

Los gobiernos de estos Estados, al encargar a sus enviados de presentar frases semejantes a gobiernos legítimos de Europa, ignoran, posiblemente, que cometen un verdadero acto de hostilidad cuando insultan los principios considerados como el fundamento común de nuestros gobiernos civilizados. La facción revolucionaria, sola en Europa, pretende que “todo gobierno existente debe ser reconocido” o, en otros términos, que el *hecho* constituye el *derecho*. Pero no es junto a un partido rebelde que se acredita un embajador, es ante el gobierno legítimo del Estado. Hablar un lenguaje que un gobierno legítimo no puede comprender, es hacer, provisionalmente, las comunicaciones imposibles.

Ignoramos absolutamente lo que el ministro francés pudo responder al enviado de Colombia, ignoramos igualmente con qué ojos ve este ministro la libertad que como simples ciudadanos y bajo la égida de nuestras leyes constitucionales, tomamos aquí al examinar la nota del gobierno colombiano; pero conocemos demasiado la diplomacia europea para poder afirmar al señor Zea que no nos equivocamos sobre la realidad de las

dificultades insuperables que el tono de la diplomacia americana opone a la apertura de negociaciones deseables por sí mismas. Al expresar el deseo de que el señor Zea encuentre en sus plenos poderes bastante latitud como para dar a sus exigencias una forma más conveniente, nosotros no enunciamos, sino un voto dictado por la humanidad y por la consideración personal que inspira el señor enviado extraordinario.

P.S. La nota que respondemos estaba seguida en *Le Constitutionnel* de lo que transcribimos:

“Podemos anunciar de la manera más exacta, que el señor Williams, secretario del señor Zea, partió de París hace dos días. Es portador de algunas cartas de Zea dirigidas directamente al marqués de Londonderry. Su tenor es relativo al reconocimiento de la República de Colombia por Inglaterra”.

JD. JP. C. y MU. 26-IV

Londres, abril 22 (Cu.).

Tomado del *National Intelligence*.

Hemos recibido periódicos de Nueva York, hasta el 26 del mes pasado. Contienen el informe de la comisión de negocios extranjeros para la Cámara de Representantes, sobre el mensaje del Presidente, en el que proponía el reconocimiento de la independencia de las colonias españolas. La comisión aceptó completamente las opiniones del Presidente y declaró por unanimidad que “es justo y conveniente reconocer la independencia de las diversas naciones de la América española, sin detenerse en la diferencia que pueda existir entre la forma de sus gobiernos”. Propuso seguidamente poner a disposición del Presidente una suma que no excediese a los 100.000 dólares, con el fin de ejecutar esa medida.

El ministro español en Washington protestó oficialmente contra la proposición del reconocimiento de la independencia de las repúblicas de la América meridional.

La exposición hecha en la Cámara de Representantes sobre el mensaje del Presidente de los Estados Unidos, es muy extensa, he aquí algunos pasajes:

Luego de examinar la situación de las provincias de Buenos Aires, de Venezuela, de la Nueva Granada, de la República de Colombia, de las provincias de Chile y de Perú, la relación continúa así:

“Tales son los acontecimientos que han ocupado la atención de la comisión y que en su opinión prueban de manera incontestable que las naciones de México, de Colombia, de Buenos Aires, de Perú, de Chile, en la América española son de hecho independientes. Queda ahora a la comisión examinar el derecho y la conveniencia de parte de los Estados Unidos de reconocer la independencia que estas naciones han conquistado”.

“No es necesario detenerse en este examen, en el derecho que tiene el pueblo de la América española de romper los lazos políticos que le unían a otro, y de tomar, entre las potencias del globo la posición a que Dios y las leyes de la naturaleza dan títulos”.

“El derecho a cambiar las instituciones políticas del Estado, ha sido, en efecto, ejercido igualmente por España y por las colonias; y negar al pueblo de la América española el derecho de la independencia, según los principios únicos que rigen a los Estados Unidos, sería, de nuestra parte, renunciar virtualmente a nuestros propios derechos”.

“El derecho político de la nación de reconocer la independencia de las colonias españolas, sin ofender a las otras, no depende de su justicia sino de su establecimiento real. Para justificar tal reconocimiento de nuestra parte, es suficiente hacer ver, como se ha demostrado suficientemente, que los pueblos de América española son en sus límites respectivos, exclusivamente soberanos y, por ende, independientes de hecho. Con ellos y con cualquier gobierno, poseyendo y ejerciendo el poder de hacer la guerra, los Estados Unidos, que comercian con todas las naciones, tienen el derecho de concertar una paz y unas relaciones mutuas”.

“No es permitido a las naciones extranjeras, a las que sólo pertenece el derecho de tratar con *las potencias que existen*, exigir cuál es el soberano legítimo de un país”.

“Las opiniones no están en absoluto divididas en este punto, entre los escritores que han estudiado el derecho público. No existe ninguna diversidad, en este sentido, en la práctica de las naciones civilizadas. Sin remontarse a tiempos lejanos, a las guerras civiles entre las casas de York y de Lancaster, para encontrar pruebas en apoyo de este hecho, la historia moderna puede ofrecer muchas”.

“¿Acaso no hemos visto en nuestro tiempo, *gobiernos que varían su forma y cambian sus jefes siguiendo el poder o la pasión del momento*, y actuar, en virtud del principio ahora en cuestión, sin afectar materialmente por largo tiempo sus relaciones con otros gobiernos? ¿No hemos visto a los emperadores y a los reyes de ayer recibir en el trono a soberanos exilados que reclamaban el derecho de sentarse de nuevo allí; a enviados amigos de otras potencias en cuyas casas los soberanos exilados habían solicitado hospitalidad; y no hemos visto más tarde a estos emperadores y a estos reyes, tan adulados y reconocidos ayer, despojados de su cetro, y, por un simple cambio de circunstancias, tratados como usurpadores por sus sucesores, quienes a su vez, han sido reconocidos y felicitados por las mismas potencias extranjeras?”

“La paz del mundo y la independencia de cada miembro de la gran familia política exigen que cada uno sea el juez exclusivo de su interno proceder, y que el hecho fije sólo la atención de las naciones extranjeras. ‘Cuando una guerra civil rompe los lazos de la sociedad y del gobierno, o al menos suspende su fuerza y efecto, nacen en la nación dos partidos independientes, que se observan entre sí como enemigos y no reconocen ningún juez común’. Es entonces necesario que esos dos partidos sean considerados por los Estados extranjeros como dos naciones distintas e

independientes. Considerarlas o tratarlas de otro modo, sería introducirse en sus negocios particulares. Negarles el derecho de dirigir sus propios asuntos como los entiendan, es violar los atributos esenciales de su soberanía respectiva”.

“Para que una nación tenga títulos con respecto a los Estados extranjeros; en el goce de sus atributos, *para figurar directamente en la gran sociedad política, es suficiente que realmente sea soberana e independiente, es decir, que se gobierne por su propia autoridad y sus propias leyes*. El pueblo de la América española se gobierna notoriamente así. Y el derecho de los Estados Unidos para reconocer los gobiernos que este pueblo ha instituido, es incontestable. La duda sobre la necesidad de tal reconocimiento no puede estar sugerida sino por el temor que prejuzgue nuestras relaciones amistosas con las naciones del otro hemisferio”.

“¿Podría estar bien fundado ese temor?”

“¿Todas estas naciones no han sancionado por el hecho, desde hace treinta años, el mismo principio según el cual nos proponemos ahora actuar? ¿Se han quejado la una de la otra, o de nosotros por haber actuado según este principio?”

“Ninguna nación de Europa, excepto España, ha opuesto hasta el presente la fuerza a la independencia de la América española. Algunas de esas naciones no sólo mantuvieron relaciones comerciales y amistosas con las colonias, sino que las han ayudado con éxito, aunque no abiertamente, en la consecución de su gran objetivo. Aquéllas verán con satisfacción el reconocimiento por parte de los Estados Unidos de la independencia de las colonias españolas”.

“En cuanto a las otras naciones de Europa que han mirado los acontecimientos ocurridos en la América española, no solamente sin tomar parte en ellos, sino con una indiferencia aparente, no podrán ofenderse por esta actitud y esta conducta. La comisión está particularmente empeñada en

probar de manera satisfactoria hasta para la propia España, que la medida que el gobierno se propone adoptar ahora ha sido examinada con la más respetuosa atención tanto por sus derechos como por sus sentimientos. No es, pues, sobre las leyes y los usos de las naciones o sobre la conducta propiamente de España en tales ocasiones que la comisión ha contado para su justificación hacia este país”.

“Si España, contra sus principios declarados y sus intereses reconocidos, renovase la guerra para la conquista de la América meridional, nosotros lo lamentaríamos; pero observaríamos, como lo hemos hecho, una honesta imparcialidad y neutralidad entre las partes independientes. Pero por otra parte, si España, fiel a su propia gloria y a su prosperidad, consiente en que el pueblo del Nuevo Mundo goce del derecho de gobernarse a sí mismo, como sus hermanos del otro hemisferio, nosotros nos regocijaríamos sinceramente, nos querriamos con igual satisfacción y cultivaríamos con la misma asiduidad la amistad de la España regenerada y la de la América emancipada”.¹⁰⁸

JP. 30-IV

Londres, abril 26 (MC).

Carta de Washington del 26 de marzo.

Todos los miembros del gabinete han compartido la misma opinión en cuanto al reconocimiento de la independencia de las colonias españolas del continente americano.

C. 30-IV

Londres, abril 26 (MC).

[108]_ La *Gaceta de Colombia* de 9-VI-1822 publica una primera versión de este informe según la *Gaceta de Cartagena* y señala las imperfecciones de la traducción.

Los detalles que damos a continuación los hemos tomado de los últimos periódicos recibidos de Washington y de Nueva York y los creemos de gran interés para los asuntos de las colonias americanas.

En la sesión del 19 de marzo el Congreso oyó el informe de la comisión de asuntos extranjeros sobre el mensaje del Presidente, recomendando el reconocimiento de la independencia de las antiguas provincias españolas de las dos Américas. Esta relación aprobada unánimemente por los miembros de la comisión encierra pasajes muy curiosos. El relator pasa rápidamente una ojeada sobre los acontecimientos que marcaron la liberación de las diferentes provincias americanas pertenecientes a España y concluye que estos hechos prueban incontestablemente que las naciones de México, Colombia, Buenos Aires, del Perú y Chile, son de hecho, independientes.¹⁰⁹

Madrid, abril 23.

Correspondencia particular.

En sus últimas sesiones las Cortes han admitido, salvo una ligera adición propuesta por el diputado Sánchez, el proyecto preliminar presentado por la comisión especial de ultramar, relativo a las provincias de la América española cuya independencia “se ha establecido de hecho y que tiene por objeto invitar al gobierno a adoptar, de acuerdo con el Consejo de Estado, las medidas más propias para establecer negociaciones con esas provincias”.

La discusión sobre esta materia delicada ha sido interesante. Finalmente se ha declarado en el seno del Congreso nacional (cosa que se había evitado siempre hacer hasta este momento) que el gobierno esta-

[109]_ Como el texto que sigue es el publicado por los periódicos de París el 26 del mismo mes, omitimos su inserción.

ba oficialmente informado de la pérdida de Lima y de casi todo el Perú, de Nueva España, del reino de Guatemala, y en general de casi todas las provincias de ese vasto continente. Se agrega, igualmente, que no conservaban más que las islas de Cuba y de Puerto Rico, y “los solos puntos del continente ocupado por las tropas españolas” que no reciben refuerzos y son diariamente debilitadas por los combates y las enfermedades.

Parece que se ha vuelto en España al viejo prejuicio que concedía importancia exagerada a las pérdidas de las provincias de ultramar, que ninguna potencia del mundo podría en lo adelante conservarlas para la madre patria. Espíritus prudentes y previsivos trabajan en generalizar allí, la idea comparativa de lo que ha producido en favor de Inglaterra la emancipación de los Estados Unidos. Los escritos proféticos del señor de Pradt, sobre este aspecto, están hoy entre las manos de todos los hombres esclarecidos.

París, abril 29.

Hemos visto con placer que el *Journal des Débats* había tomado una actitud menos hostil contra la República de Colombia; estas nuevas disposiciones que se hacen destacar en su artículo del 25, han producido una favorable impresión; y las novedades que los diplomáticos americanos muestran al redactor del *Des Débats*, “en sus fórmulas” de la política europea, es probable que sentirán todo lo que un semejante cambio de ideas y de lenguaje puede tener de significativo.

El publicista a quien respondemos ha puesto una loable franqueza en reconocer los motivos que han llevado y legitimado la independencia de los nuevos Estados de la América del Sur. Y ya es mucho estar de acuerdo en un punto tan esencial. Así como lo hemos dicho, posiblemente con menos fuerza todavía y menos dialéctica: “Los americanos españoles han podido, sin merecer el nombre de rebeldes, tomar el rango de

Estados independientes”. He ahí el derecho solemnemente reconocido. No se trata más que de un hecho y de sus consecuencias.

Nosotros no impedimos al hombre de Estado “europeo, francés y borbón (expresiones del *Journal des Débats*)” de considerar las Américas como miembros dispersos de una monarquía que se disuelve, o más bien, “que se ha disuelto”; término más apropiado para la época, ya retrocedida, en la que los acontecimientos más decisivos y los errores más graves del antiguo gobierno español, han hecho estallar esta disolución; por otra parte preparada con causas irresistibles. Diremos simplemente, para buscar en el pasado la garantía del futuro presentado demasiado a la ligera como incierto, que hay en estos antecedentes como justificar y fortificar el nuevo estado de cosas de manera de no dejar ninguna duda sobre su estabilidad. Volveremos a tocar sobre este punto. De resto, deseamos que el hombre de Estado europeo, ya sea tan francés como borbón, no tenga por *política* especial la disolución de la cual habla en el sentido que conviene a intereses demasiado estrechos. El famoso pacto de familia no es el Evangelio de la política, ni el código del derecho de gentes. Sin duda, Francia, en el sistema adoptado por su gobierno, no debe perder de vista los intereses de la familia de los Borbones como la salvaguardia de los principios monárquicos. ¿Pero es válido que la separación de las Américas sea a la vez una calamidad para España y un atentado contra estos principios? Esta cuestión merece un momento de examen.

España, tan favorecida por la naturaleza, con una vasta extensión de costas, estaba llamada a devenir una nación eminentemente industrial, agrícola y mercantil. El oro y las producciones de sus colonias la habían enervado. Metrópoli indolente, no soñaba sino en disipar, sin fruto, los tributos del Nuevo Mundo. Entregada en lo adelante a sus propias fuerzas, a sus propios medios, con un régimen constitucional que le dará energía, podrá adquirir una potencia que no tendrá nada de prestado ni

de ficticio, y se situará con más peso y ventaja que antes en la balanza de los Estados, con tal que no rechace las preciosas relaciones que le prometen sus hijos de América. Sólo tiene que sustituir con sentimientos de gratitud y de benevolencia, los sentimientos de venganza y de odio. Las esperanzas mejor fundadas, a los temores más impertinentes; y una paz, fuente de prosperidad, a las disensiones: elementos de todos los males.

¿Sería, pues, Francia tan enemiga de España indicándole la ruta que debe seguir? ¿Otro sistema político no podrá ser desmentido por los demás gobiernos europeos y contraer los más tristes resultados? Por poco que se examinen los hechos, acordando a los acontecimientos la fuerza de impulsión que han recibido, y desligándose de todo espíritu de partido, no podrían explicarse estos útiles consejos, y una conducta regulada por esos mismos consejos agravaría las consecuencias de la disolución de la antigua monarquía en consideración de la península; todo desmiente semejante idea.

¿Sería de parte del gobierno francés puramente un proceso de rehusar por más tiempo, no decimos de reconocer, sino de ayudar la necesidad de la independencia de las Américas? *Francés y borbón*, el hombre de Estado europeo debe, si quiere servir útilmente a los borbones pensar en la prosperidad de Francia y de los diversos pueblos sobre los que reinan príncipes de esta dinastía. Esto en cuanto a los monarcas. En cuanto a los principios monárquicos, no hay que olvidar, que no llegarán a ser jamás eficaces sino cuando tomen raíz en los intereses de los pueblos.

El verdadero hombre de Estado de hoy no conoce otro medio de gobernar a los hombres que por la razón y la equidad. Rehusar en los nuevos tiempos lo que ha sido acordado en otras épocas, no es solamente una negación de la justicia, es un acto impolítico; es exponerse a aproximaciones desfavorables; es exponerse a hacer recaer sobre los jefes de

los Estados, los errores de sus gabinetes y el peso de los acontecimientos. Es allá, en una palabra, que se encuentra el verdadero atentado contra los principios monárquicos.

Seguramente el gobierno de Colombia no sabrá molestarse por el envío de agentes franceses al seno de su República. Si igualmente tal medida no llevaba el carácter de un manejo diplomático, ella lo provocaría antes que rechazarlo, puesto que estos agentes no verán sino puertos y ciudades donde el esplendor y la magnificencia atestiguan como en Europa la madurez de la civilización, verán al menos ciudades pobladas por verdaderos ciudadanos sacrificados por su patria, unidos por lazos insolubles de confraternidad. Obtendrán la prueba evidente de que “las tierras frías y las tierras calientes” no pueden producir los frutos amargos de una división de sentimientos que tomaría su fuente en intereses diferentes. Aprenderán que estas dos clases de *tierras* se encuentran en una misma provincia, muchas veces bastante limitada, que no pueden ser habitadas por las dos naciones.

Estos agentes se asegurarían todavía que este hecho, que parece tan perentorio a nuestro adversario, este hecho tan notable, y del cual sacan la inducción de una desavenencia manifiesta entre los *ardientes* patriotas venidos de Angostura y los ciudadanos *helados* de Santa Fe de Bogotá, no existe más desde el mes de noviembre pasado, cuando la sede del gobierno se trasladó a esta ciudad, tan poco disidente y tan animada de buen espíritu que todos los jefes independientes residen allí sin guarnición en los tiempos más turbulentos. Ellos se convencerán de que no son *ni las intrigas inglesas ni las amenazas americanas* las que han formado el espíritu nacional.

Desde ningún punto de vista Colombia podrá temer a esta investigación propuesta; pero eso no es de lo que se trata, es de la propia proposición. ¿Las circunstancias actuales son diferentes a las que existían en la

época en que los comisionados americanos se trasladaron a Angostura? Entonces las cosas eran problemáticas, hoy son positivas. Lo que decía el general Morillo del Congreso de Angostura, no podría decirse del Congreso actual. ¿Se puede establecer alguna comparación entre ocupar militarmente un país, como hacía Morillo, o gobernar en el sentido de los intereses nacionales y de la opinión pública, como lo hacen las autoridades legalmente constituidas? El propio general español, en el punto más alto de su poder, confesaba la dificultad de someter los pueblos cuyos ejércitos derrotaba. Más tarde reconoció la imposibilidad. Esta confesión está consignada en sus informes oficiales. Lo repetimos: La República de Colombia está constituida. Sus destinos son fijos, invariables, tanto en cuanto la naturaleza de las cosas humanas lo soporte.

¿Para qué servirían los comisionados exploradores? ¿Se piensa, por otra parte, puesto que autoriza el ejemplo de los Estados Unidos, que ese gobierno los hubiese enviado, si otro gobierno, digno de su estimación, poderoso, medurado en su conducta, hubiese entonces preludiado abiertamente un acto oficial de reconocimiento, como el que los Estados Unidos acaban de hacer? De resto, es justo decir, que este acto no era conocido todavía por nuestro adversario, hasta cuando publicó su plan de investigación. Nuestras ideas están fundadas en esperar, que según las noticias recientes llegadas de la Unión, no insistirá más y mirará como muy naturales las relaciones regulares con un gobierno cuyos plenipotenciarios harán parte del cuerpo diplomático residente en Washington.

En cuanto a la preferencia que parecía quererle dar a México, está fundada sobre extraños motivos. ¿La conformidad de un sistema de administración interior tiene la mínima relación con los intereses comerciales, sobre todo cuando se trata de naciones de ultramar? ¿Las relaciones de Francia con los Estados Unidos se han resentido con la diferencia de opiniones políticas?

Colombia tiene varios puertos principales sobre los mares del Norte y del Sur, y muchos otros de menor orden sobre trescientas leguas de costa. Mientras que México no tiene sobre el Atlántico más que el puerto de Veracruz y un pequeño número de otros de muy poca importancia; sobre el mar del Sur, México posee el bello puerto de Acapulco, pero este es un mar poco frecuentado. De resto, las ventajas que el comercio puede sacar de estos dos países son más o menos las mismas. Así que esta preferencia acordada a México, y que nosotros juzgamos aquí simplemente desde el punto de vista de la diplomacia, no está en el fondo basada sino sobre consideraciones políticas resultantes de conveniencias *políticas*. Esto es un sistema deplorable. Sería ya tiempo de salir de estas vías estrechas donde el espíritu de partido hace verdaderos atolladeros para la diplomacia.

El interés bien entendido de los príncipes ofrece las vistas más grandes y más generosas. ¿Se puede uno engañar, por ejemplo, sobre la severidad con la cual han sido juzgadas las expresiones de la nota del plenipotenciario de Colombia, señor Zea, y sobre todo de la consecuencia que de ella se saca, queremos decir, los obstáculos que las formas del lenguaje opondrían a una apertura de negociaciones?

Cuando para deprimir más a sus anchas a un gobierno, porque es republicano, se separa el hombre del ministerio y de la nota que ha redactado, ¿no se podría, con más justicia, separar esta nota de las expresiones que ella encierra, para sujetarse especialmente al objeto y a la intención? Ciertamente no podría detenerse en la idea de que una disposición benevolente, fundada sobre una conformidad de religión y de costumbres ha llevado al gobierno de Colombia a buscar la alianza de Francia, y a ofrecerle grandes ventajas, si ésta daba primero un acceso que no tiene nada, como se dice, de imprudente, ni de intempestivo. Se puede creer que esta Francia, tan generosa bajo sus antiguos reyes y bajo

un gobierno absoluto, no se desviará bajo el reino del autor de la carta, de sus principios de justicia y de filantropía, superiores a todo interés personal y secundario.

CF 7-V

París, mayo 6.

El comercio de París ofreció hoy un banquete al señor Zea, diputado de Colombia. La reunión tuvo lugar en el jardín Beaujon. Asistió un gran número de diputados y de gente de letras entre los que se encontraban: Lafayette, Gévaudan, Benjamín Constant, Girardin, Manuel, Thiers, Laffitte, Perrier, Guilhem, Mechin, Foy, Odier, Davilliers, Renouard, Rousseau, Patineau, Brindeau, Berard, Richard Lenoir, Favre, Koechlin Road, Bonvatier, Morliere, Dhubert, Monroult, Javal Brunet, Thore du Mans, Bon de Bordeaux, Jouy, Béranger, Horace Vernet, Pagés, Jay, etc., etc.

C. 7-V

París mayo 6.

Hoy, los comerciantes de las primeras casas de París, en número de ciento veinticinco, se reunieron en el jardín Beaujon para dar una fiesta al señor Zea, ministro plenipotenciario de la República de Colombia.

La comida fue presentada con tanta elegancia y delicadeza que ha debido dar al señor Zea la idea más complaciente de la cocina francesa. El banquete estuvo embellecido por una perfecta cordialidad; los invitados tenían el aire de una familia reunida en los más afectuosos sentimientos de la confianza y la amistad.

El señor Laffitte, en nombre del comercio de París, brindó de la manera siguiente:

— ¡El comercio es amigo del orden, de la paz y de la libertad!

— ¡Ha civilizado el mundo!

— ¡Une los pueblos entre sí. Podrá, luego, estrechar muy pronto a Colombia y a Francia en el interés y la prosperidad de los dos países!

El venerable ministro de Colombia, señor Zea, se levantó y pronunció con visible emoción la respuesta siguiente:

— ¡Al comercio de Francia. Pueda que el voto que acabáis de expresar se cumpla para la felicidad de los dos mundos!

Prolongados aplausos cubrieron las dos improvisaciones que manifestaban el deseo general.

JD. 8-V

Madrid, abril 25.

El mensaje del Presidente de los Estados Unidos y la *Nota* del señor Zea, presentados a los ministerios franceses e ingleses, han producido en esta ciudad una sensación tan fuerte como desagradable. Los realistas, los liberales, los *serviles* y los *exaltados* están de acuerdo en condenar la diligencia del Presidente de los Estados Unidos, ya que embarga, precisamente, la oportunidad en que España envía comisionados pacificadores expresos para tratar con los pueblos de América. Su proposición de reconocer la independencia de nuestras colonias parece culminar el propósito de exaltar el espíritu de estos pueblos y hacerlos más intratables.

JD. 10-V

Madrid, abril 30.

Extracto de una carta particular.¹¹⁰

[110]_ El redactor del *Journal des Débats* deja constancia que esta carta no es de su corresponsal ordinario en Madrid.

La *Nota* de Zea y el mensaje del Presidente de los Estados Unidos, despiertan, sin duda, el deseo de conocer el verdadero estado de las cosas en nuestras provincias americanas. Aquí le trasmito algunos extractos fieles de los últimos despachos recibidos por nuestro gobierno y que tratamos de juzgar imparcialmente.

.....

Costa Firme (Colombia).

Las tropas españolas han sido forzadas por acontecimientos anteriores a encerrarse en Puerto Cabello; pero las ventajas momentáneas obtenidas por el partido independiente no impiden que se divida la opinión de los pueblos, prueba de ello es la emigración de los habitantes de Venezuela a Puerto Cabello y a las islas situadas a lo largo de la costa, como también la existencia de numerosos grupos tumultuosos de indígenas que atacan a los independientes en el interior, manteniendo en continua alarma aun a las tropas que forman la guarnición de Caracas, la capital. Todas las esperanzas no se han perdido todavía para los españoles. Los despachos del general La Torre, de enero y febrero, anuncian la captura de Coro por una expedición que había partido de Puerto Cabello, contándose más de mil prisioneros independientes; en La Vela y Cumarebo se tomaron, además, veinte cañones y varios objetos de armamento. Los habitantes de estos pueblos recibieron a los españoles como sus libertadores y muchos se han incorporado a las filas realistas cuyas tropas así aumentadas se disponían emprender cosas más importantes.

El teniente coronel Morillo había logrado nuevas ventajas, muy considerables, sobre los insurgentes. El general La Torre había regresado por tierra a Puerto Cabello y todo concurría a hacer creer que muy pronto la provincia de Valencia estaría en poder de los españoles, lo

que haría posible la recaptura de la ciudad de Caracas. Los habitantes emigrados regresaban al país, y el jefe político, marqués de Casa-León, quien se había refugiado en Curazao, escribió de Puerto Cabello el 18 de febrero, y decía que con algunos refuerzos se lisonjeaba de sostener las buenas disposiciones de los naturales, los que fatigados de tantas revoluciones suspiraban por la unión y la paz. Generalmente se creía la muerte de Bolívar; al menos, los rumores corrían. La suerte del resto del continente hasta el istmo, depende en mucho de la de Venezuela. Las provincias del interior de Popayán, hacia el Sur, están todavía en poder de los españoles. Aymerich, comandante de Quito, después de haber derrotado por completo, en septiembre pasado, a los insurgentes de Guayaquil, sumados a algunas tropas de Colombia, había acordado un armisticio a un tal Sucre, jefe enemigo. Ha habido suficiente tiempo para que el general Cruz-Murgeón, quien había salido de Panamá con fuerzas considerables para comienzos de noviembre y había desembarcado sobre la costa del Chocó, pudiese entrar en comunicación con el general Aymerich; y estas fuerzas reunidas permiten esperar la recaptura de Guayaquil, como también de la Santa Fe de Bogotá. Lord Cochrane estaba en noviembre en las costas de Guayaquil donde había descansado para reparar su flota que se encontraba en muy mal estado.

Los acontecimientos de tierra pueden privarlo de una parte de sus medios. Si la esperanza que inspira el estado actual de las cosas se realiza, Panamá se reincorporará muy pronto a su deber y la constitución española será reconocida generalmente en estos sitios.

JD-12-V

París, mayo 11.

Dos periódicos nos han contado hace algunos días con complacencia lo histórico de una cena a la que han parecido dar una gran importan-

cia, esta cena nos ha sugerido algunas reflexiones que creemos un deber comunicar a los lectores.

Una reunión de diferentes personas, las cuales, a pesar de su odio por las corporaciones, integran un ser colectivo bajo el nombre de *Comercio de París*, ha ofrecido, según expresaron, un banquete al señor Zea, *diputado de la República de Colombia*. Es la cualidad que atribuyen a un particular muy estimable, sin duda, en su existencia privada; pero cuya cualidad política, reconocida por estos dos periódicos, no lo ha sido hasta hoy, que sepamos, por el gobierno francés; aún más que el gobierno no ha reconocido el nombre y la independencia republicana de las provincias américo-españolas de Venezuela, de la Nueva Granada.

En el número de comerciantes entre los cuales Zea aparentemente se acreditó los mismos periódicos citan a Gévaudan, Laffitte, Périer, Davilliers, Richard Lenoir, Favre, Koechlin, etc., etc., y en el rango de estos señores se encontraban confundidos Benjamín Constant, Girardin, Lafayette, Manuel, Thiers, Jouy, Béranger, Horace Vernet, Pagés, Jay, etc., etc., que no son comerciantes pero que son invitados de derecho a todas las cenas cuyos honores son hechos por una treintena de comerciantes de París los cuales se pretenden los representantes natos del comercio de una ciudad donde se encuentran más de cincuenta mil comerciantes.

No nos detengamos en las cualidades ya falsamente, o al menos, muy prematuramente, tomadas y recibidas en esta cenaseudodiplomática; las inconveniencias que acabamos de señalar tienen formas a respetar, pero en cuya observación se nos reprocharía, quizás, de mostrarnos demasiado severos.

Una palabra sobre la naturaleza misma de esta reunión:

Es a la buena fe del propio Zea que llamamos, y este llamado, estamos seguros que es digno de oírlo y responderlo; Zea está encargado de una misión importante y delicada, que se le ha atribuido públicamente y

que no desaprobea. ¿Cerca de quién se le ha ordenado cumplirla? ¿Sin duda, cerca del Rey por intermedio de su ministro? Ahora, el señor Zea tiene demasiadas luces para que haya necesidad de recordarle que toda misión diplomática exige consideraciones, deferencias y atenciones para el gobierno cerca del cual ha sido enviada; agreguemos que la posición especial del señor Zea, le impone imperiosamente más que a cualquier otro agente diplomático, la obligación de esta reserva y esta prudencia que son deberes de todos. Está en el orden que en todas partes, igualmente en una casa particular, se sea más exigente sobre el artículo de los procedimientos hacia un recién llegado que no ha sido todavía presentado allí, y que anuncia la intención de ser favorablemente acogido.

Actualmente le pedimos a Zea: ¿Al aceptar la cena del jardín Beaujon se ha puesto al abrigo de reproches y lamentaciones? ¿Tal vez ignora que los hombres que la han ofrecido están situados en un estado público y permanente, no una simple oposición, sino una oposición violenta y hostil contra el gobierno del Rey? ¿Que varios de sus convidados se han señalado a sí mismos a la animadversión de los buenos franceses, ya por provocaciones a la rebelión, que no han sido muy entendidas, ya por calumnias audaces y por desmentidos dados a los testimonios más resplandecientes del amor de Francia por su Rey y por su familia, ya por escritos sediciosos que el justo rigor de las leyes ha condenado y mancillado? El señor Zea, que no puede ser extranjero en nuestros debates políticos, ¿ha podido reconocer entre los hombres sentados a su lado, los autores de estas declamaciones virulentas e incendiarias, que después de tantos años, y aun recientemente, durante cuatro meses, han entristecido todos los días a los amigos de la monarquía constitucional? ¿No hay de su parte, más que una imprudencia, consentir en hacerse los héroes de una fiesta ordenada por los enemigos de un gobierno alrededor del cual solicita la honorable ventaja de ser acreditado?

13. 1.

ARMISTICIO

ENTRE LOS EJERCITOS

DE MORILLO Y EL DE BOLIVAR.

Habana 8 de Enero de 1821.

Por la goleta americana de guerra Nonsuch que fondeó ayer tarde en este puerto, procedente de Jamaica hemos recibido la siguiente noticia que publicamos con anticipacion por lo que interesa al público.

Curacao 9 de Diciembre.—La siguiente importantísima noticia se acaba de recibir en esta Isla en la tarde del miercoles último desde Puerto Cabello, y nos fué comunicada por una respetable casa de comercio al dia siguiente; la que aunque la dimos al público por extraordinario, pero la reimprimos para inteligencia de algunos suscritores, á cuyas manos parece no habia llegado aquella.

“El 27 de Noviembre último se ha firmado un armisticio, entre los generales Morillo y Bolívar, en Sta. Ana cerca de Trujillo. Se compone de trece artículos; y aunque todavia no se han dado al público, pero se ha llegado á entender que tiene por base la

Variedades,

6

MENSAGERO DE LONDRES.

TOMO I^o

ENERO 1, 1823.

N^o I.

NOTICIA BIOGRÁFICA DE DON SIMON DE BOLIVAR, GENERALISIMO DE VENEZUELA;

Y BOSQUEJO DE LA GUERRA Y ESTADO PRESENTE DE AQUELLOS PAISES*.

DON SIMON DE BOLIVAR, Generalísimo del Estado Independiente de Venezuela, y Presidente de la Republica de Colombia, nació por los años de 1785, de padres distinguidos, en Cáracas. En su puericia tuvo la buena fortuna de ser uno de los pocos Americanos Españoles que se educaban en Europa. A este efecto pasó algunos años en Madrid. Visitó despues a Paris donde adquirió mayores luces, y se ganó

amigos por medio de sus modales vivos y agradables. Mas aunque convivado y festejado en todas partes no por eso se descuidó jamas del objeto que desde mui temprano se habia propuesto por término de sus deseos, procurando con empeño quantos conocimientos podian serle utiles en la empresa de hacer a su patria independiente. Entre las ventajas que le proporcionó este viage no debe pasarse por alto el

* Esta Noticia se ha sacado de un Manuscrito en Ingles, comunicado al Proprietario de este Periódico, cuyo autor recogió su contenido durante su residencia en los Estados de Colombia.

Supongamos que el gobierno francés, como creemos está en su interés de hacerlo, supongamos, pues, que antes de reconocer la República de Colombia el gobierno francés juzgue conveniente de enviar a Venezuela un agente provisorio encargado de entenderse con los jefes del nuevo Estado, sobre la manera y las condiciones de su reconocimiento, Zea no discordará que hay en las provincias de las cuales es diputado un cierto número de habitantes que han permanecido ligados de corazón al Rey de España y a la metrópoli; supongamos todavía que el agente francés, promueva lazos especiales con los realistas españoles y que recibiese invitaciones colectivas, que asistiese a banquetes en los que ocupase la primera plaza, que en los brindis que concluyeran la comida se omitiese a propósito pronunciar el nombre del jefe o de los jefes del nuevo gobierno; ¿podría pensar que estos jefes viesan con placer que un extranjero, investido de una misión de confianza cerca de ellos, demostrase de esa manera hacia sus enemigos una parcialidad tan opuesta a la naturaleza de su misión, misión esencialmente pacífica, conciliadora y que debe ser al menos inofensiva cuando nos es cordialmente amigable?

Lo repetimos, es al señor Zea, a quien dirigimos estas preguntas, sólo él está autorizado de respondernos con el mismo espíritu que nos impulsa a dirigírselas.

C. 31-V

Londres, mayo 27 (MC).

Noticias particulares de Caracas informan que Bolívar partió con fuerzas imponentes para ayudar a los habitantes de Quito a liberarse de las tropas españolas. El comandante en jefe de estas tropas es el general Cruz Murguén, antiguo gobernador de Panamá.

Sabemos desde Lima que la causa de la independencia está ganada.

C. 9-VI

Madrid, mayo 27 (GM).

El gobierno español respondió la nota del señor Zea, y dirigió a las diversas cortes europeas una pieza diplomática, con el objeto de invitarlas a no reconocer la independencia de los nuevos estados de la América meridional.

MU. 15-VI

Londres, junio 10 (Sts.).

Carta de Curazao del 1° de abril.

Por fin se ha puesta en estado de sitio a Puerto Cabello. Desde algunos días los patriotas lo mantenían bloqueado.

JP. y MU. 17-VI

Londres, junio 13 (Cu.).

Carta de Filadelfia del 17 de mayo.

El Senado se pronunció contra la Cámara con relación al reconocimiento de los nuevos Estados americanos.

C. JP. 21-VI

Londres, junio 17 (Sts. Cu.).

El señor Zea, enviado especial de la República de Colombia, llegó ayer a París. Se dijo que su viaje tiene por finalidad, comprometer los ministros ingleses a reconocer la independencia de Colombia y a firmar un tratado de comercio con su gobierno.

JD. 11-VII

Santa Fe de Bogotá, abril 16 (GGC).

Por vía extraordinaria se informa sobre una proposición del vicepresidente del Congreso, don Rafael, Obispo de Mérida y Maracaibo; la

Asamblea publicó un decreto en el cual se mantiene provisionalmente la ejecución de las leyes relativas a los diezmos. Su producto será empleado en el mantenimiento del culto, en ayudas a sus ministros y en la provisión de modestos estipendios a los curas.

En atención a estos asuntos se concertará un concordato con la Santa Sede.

JP. 15-VII

Londres, julio 8 (MC).

La comida que los amigos de la independencia de América meridional habían preparado para el señor Zea, ministro plenipotenciario de la República de Colombia, tuvo lugar ayer. El duque de Sommerset consintió ocupar la plaza de honor. Expresó en su discurso el deseo de que fuesen establecidas comunicaciones amistosas entre la Gran Bretaña y los nuevos gobiernos de América, y terminó brindando por la salud de Zea.

Zea, se levantó, en medio de grandes aplausos, y respondió en francés para agradecer a la Gran Bretaña.

Mr. Mackintosh brindó así: “Por el general Bolívar y por el ejército de Colombia”.¹¹¹

MU. 18-VII

Londres, julio 12 (Cu.).

Cartas de Jamaica, del 27 de mayo.

Los últimos esfuerzos de España para conservar la dominación de sus colonias han fracasado. El general Cruz-Murgeón fue derrotado y muerto por Bolívar en Pasto, entre Quito y Popayán.

[111]_ La *Gaceta de Colombia* N° 60, del 8-XII-1822, publica la recepción de Zea tomada de *The Courier* del 12-VII-1822.

Carta de Maracaibo del 5 de mayo.

El ejército completo de Morales capituló. Tal ha sido el último esfuerzo de la vieja España en esta parte del mundo.

MU. 19-VII

Londres, julio 15.

Tomado de la *Gaceta del Gobierno de Colombia*.

Las noticias de Santa Fe de Bogotá del 16 de abril, anuncian que una entrevista amistosa tendrá lugar en Guayaquil entre Bolívar y San Martín.

MU. 25-VII

Londres, julio 17 (S).

Circuló el rumor de que el ministro Zea y toda la misión colombiana habían sido llamados a su país. Se dijo, además, que el mal estado de salud de Zea había determinado su regreso.

MU. 27-VII

Londres, julio 23 (Cu.).

Los periódicos americanos llegados ayer anuncian que el 18 de junio, fue presentado Manuel Torres al Presidente de los Estados Unidos. El Presidente recibió a Torres en su carácter de encargado de negocios del gobierno de la República de Colombia.

MU. 9-VIII

Inglaterra agosto 2 (S).

El general Bolívar logró una gran victoria en Quito (*Batalla de Bomboná, acción indecisa*); en consecuencia, el general Morales, al haber perdido toda esperanza, se voló los sesos de un tiro.

JP. 9-VIII

Londres, agosto 3 (T).

Según informadores particulares, el gobierno portugués reconoció formalmente a la República de Colombia. El gobierno portugués sería la primera de las potencias europeas que haya adoptado esta medida.

Periódicos de Washington (Cu.).

España está sumamente irritada contra el gobierno de los Estados Unidos, porque éste reconoció la independencia de las colonias de América.

JP. 10-VIII

Londres, agosto 6.

El general Gascoyne, a nombre de los comerciantes de Liverpool, pidió a la Cámara de los Comunes, de reconocer la independencia de Colombia.¹¹²

C. 20-VIII

Londres, agosto 16 (MC).

Tomado de *La Gaceta de Santa Fe*.

Fueron publicadas las bases de los *tratados* ofrecidos por Colombia al gobierno español, y que este gobierno rechazó en su oportunidad.

JP. 24-VIII

Londres, agosto 20.

Cartas de Caracas del 27 de junio.

[112]_ Esta noticia fue publicada también por la *Gaceta de Colombia* del 1º-XII-1822.

En la batalla de Quito (*Bomboná*) del 7 de abril, el presidente Bolívar dirigió en persona. Caracas se había preparado para recibirlo.

JP. 27-VIII

Londres, agosto 2 (Cu.).

Se ha comentado últimamente que el general Soubllette reemplazaría a Manuel Torres como ministro de Colombia en los Estados Unidos.

JP. 6-IX

París, septiembre 5.

Carta de Rochefort del 31 de agosto.

El navío de S. M., *Le Tarn*, lleva a la Costa Firme tres comisionados que, se supone, van destinados a explorar la situación de los Estados de la América del Sur. Son Schalz, Achille de Lamothe y de Landan.

MU. 9-IX

Londres, septiembre 5 (MC).

Tomado del *Baltimore Chronicle*, del 3 de julio.

No creemos decir nada en demasía cuando aseguramos que antes de que se pueda establecer un comercio lucrativo con la América meridional será muy necesario crear en esas comarcas un gran número de necesidades que no existen allá. ¿Podría venderse —por ejemplo— *La Transfiguración*, de Rafael, si hubiese sido puesta en subasta en alguna de las nuevas repúblicas americanas? Hemos escogido este ejemplo para dar peso a nuestras observaciones. Un especulador expidió, hace varios años, un cargamento de *Porter* inglés para un puerto de la América del Sur. Esta bebida fue encontrada demasiado amarga para el paladar americano, y el especulador, quien sufrió tanto para encontrar comprador, se arruinó. ¿Pero cuál fue el

resultado definitivo de esta expedición? Que los habitantes se familiarizaron con aquel licor extranjero y el uso del *Porter* se hizo tan popular que hoy es una mercancía ventajosa en los mercados de América. Probablemente ocurrirá lo mismo con un gran número de productos naturales o con las manufacturas de Europa. Pero lo repetimos, será necesario correr algunos riesgos, si se quiere crear esas necesidades.

JD. JP. C. MU. 10-IX

Londres septiembre 9 (Cu.).

Tomado de la *Washington Gazette* del 16-VIII.

Morales había marchado a Puerto Cabello, a la cabeza de su ejército para tomar el gobierno de la ciudad.

Bolívar entró a Quito con 20.000 hombres. Esta ciudad declaró su independencia, cuatro días después de la batalla general.

Tomado de la *Gaceta de Caracas* del 23 de julio.

Los despachos de Bolívar, fechados en Pasto, el 8 de junio, contienen los términos de una capitulación acordada a los españoles que defendieron a Pasto y a Quito.

JP. 16-IX

Londres, septiembre 12.

Noticias directas de La Guaira, del 15 de julio.

En Puerto Cabello reinaba una gran miseria. En Caracas, todo sigue bien. Bolívar es esperado, con impaciencia, en esta capital, de su regreso de Quito.

C. 22-IX

América meridional.

Ojeada sobre los nuevos Estados de América.

Ahora, cuando los espíritus no pueden dudar más de la estabilidad del nuevo orden de cosas que se ha elevado en la América del Sur sobre las ruinas del antiguo despotismo español, ahora, cuando la República de los Estados Unidos, tan influyente en esta parte del mundo, ha reconocido solemnemente la independencia de las nuevas repúblicas y el poder allí establecido; en el momento en que el propio gobierno francés, al ceder a la razón y a los saludables consejos de los verdaderos amigos de la patria, ha enviado secretamente allá algunos comisionados cuyas vistas aplauden todos los hombres sin prejuicios, aunque, por otra parte, sin demostrar sus temores o su incertidumbre sobre los resultados de esta diligencia; una ojeada sobre la situación política y topográfica como también sobre la población de los nuevos Estados de América nos parece presentar en este momento el mayor interés.

(Se habla particularmente de Buenos Aires, Chile, Perú, México y Colombia. Copiamos solamente lo correspondiente a este último país).

Colombia

La República de Colombia se compone de la antigua Capitanía General de Venezuela y del Virreinato de la Nueva Granada, con la inclusión del istmo de Panamá y las provincias de Cumaná, Guayana y Maracaibo. Se extiende por un lado, desde el mar de los Caribes hasta las fronteras del Perú, siguiendo el río de las Amazonas, el río Negro y el río Blanco; por el otro lado, desde el Atlántico hasta el océano Pacífico. Su población es de casi cuatro millones de almas. La ciudad principal de esta República es Santa Fe de Bogotá, sede del gobierno, con cuarenta mil habitantes.

Venezuela y la Nueva Granada se reunieron bajo un mismo gobierno en el mes de diciembre de 1819; hasta entonces, los dos países sostuvieron separadamente su lucha contra España, con más éxito Venezuela que

la Nueva Granada. Bolívar corrió en su auxilio y la libertó de sus enemigos. La incorporación tuvo lugar inmediatamente después de la petición de los habitantes de la Nueva Granada, y desde ese momento el nombre de la República de Colombia fue impuesto sobre el de la República de Venezuela.

Sin embargo, quedaban todavía sobre el territorio de esta nueva República dos ejércitos españoles: uno en las costas del mar de los Caribes y el otro hacia el mar Pacífico, en la provincia de Quito. El primero mandado por La Torre, sucesor de Morillo, había sido destruido en el invierno pasado por Bolívar, con la excepción de algunas centenas de hombres de tropas realistas que se habían lanzado sobre Puerto Cabello, donde se encuentran actualmente. Luego de esta empresa, el infatigable Bolívar, regresó inmediatamente a la Nueva Granada, derrotó de nuevo a los españoles, sometió por las armas a los que presentaron resistencia y entró más tarde a Quito, Riobamba y Cuenca, las solas ciudades que estaban en manos de las tropas reales. El general en jefe de los españoles, Cruz-Murgeón, perdió la vida en este último encuentro. Es probable que Bolívar se dirija en seguida a Puerto Cabello para acelerar su rendición. Tomada esta plaza, no quedarán en toda la América española más tropas reales que las de La Serna en el Perú, cuya persecución proyectaba San Martín.

C. 1°-X

Londres, septiembre 27 (Cu.).

Tomado de la *Jamaica Royal Gazette*.

Bolívar, en su entrada a Pasto, el 8 de junio de 1822, dio a conocer por medio de una proclama, sus triunfos en Bomboná y Pichincha. He aquí un extracto:

“Colombianos. Ya toda vuestra hermosa patria es libre. Las victorias de Bomboná y Pichincha han completado la obra de vuestro heroísmo”.

MU. C. 2-X

Londres, septiembre 28 (T).

Tomado de la *Gaceta de Santa Fe* del 3 de julio.

Oficialmente se anunció la capitulación de Quito.

Para el 28 de julio el general Morales se hallaba en Curazao al frente de la escuadra española.

C. 8-X

Londres, octubre 4 (MC).

Por todas partes se hacen observaciones juiciosas sobre el comercio de Colombia e Inglaterra y sobre el reconocimiento de la independencia de esta nueva República por nuestro gobierno. La lentitud de nuestro ministerio para decidir un asunto tan importante, en este momento crítico, puede traer los más desastrosos resultados a nuestros intereses comerciales.

MU. 12-X

Caracas, agosto 1°.

Coro fue evacuada por los realistas. Toda la provincia está en poder de los patriotas. Para el 26 de julio el general Soublotte era esperado en Coro.

MU. 24-X

Londres, octubre 19 (Cu.).

Tomado del *Jamaica Courant* del 23 de agosto.

Puerto Cabello no ha caído todavía en poder de los patriotas.

C. JD. J.P. MU. 26-X

Londres, octubre 22 (Cu.).

El *Times* contiene una carta de París de fecha 17 de octubre en la que se recuerda a sir Robert Wilson la orden en su contra para abandonar París en veinticuatro horas. Se agrega lo que sigue:

“En su entrevista con el director de la policía sir Robert Wilson no hizo ningún misterio sobre el asunto que lo llevó a París. Estaba, dijo, en camino a Madrid con poderes de la República de Colombia para entrar en negociaciones con el gobierno español sobre el reconocimiento de su independencia; había tenido sobre esto varias conferencias con el embajador español en París y esperaba comunicaciones de España cuando recibió la orden de salir.¹¹³

Londres, octubre 22 (MC).

Una declaración inserta en la *Gaceta de Colombia* produjo ayer un terror irreflexivo entre los propietarios de bonos colombianos. Fue el resultado de ventas considerables y de una caída súbita en el precio de esta clase de fondos. La proclama, firmada por Francisco de Paula Santander, Vicepresidente de la República y encargado del poder ejecutivo, trae en sustancia que el gobierno de Colombia está en conocimiento de que ciertos individuos residentes en Europa se han atribuido el título de agentes de dicha República y que en favor de esta impostura han contraído obligaciones que comprometen en alguna manera el honor y la buena fe de Colombia; para evitar en el futuro tales abusos, el gobierno ha declarado:

1° Que ninguna persona, sea ciudadano de Colombia o extranjero, se halla actualmente autorizado en Europa para celebrar contratos y contraer empréstitos ni obligar de manera alguna al gobierno de Colombia

[113]_ La *Gaceta de Colombia* N° 70, de 16-II-1823, publica esta noticia completa, tomada de *The Times* de Londres del 23-X-1822.

al cumplimiento de ningún pacto, convenio u obligación cualquiera que sea.

2° Que el honorable Francisco Antonio Zea, residente en París, está solamente autorizado para entender en los negocios políticos que esencialmente se han puesto a su cargo a virtud de sus instrucciones.

3° Que ningún contrato, convenio u obligación será considerado obligatorio al gobierno de Colombia sin que preceda o haya precedido su autorización expresa al efecto.

4° Que la gaceta de la República dará a conocer las personas que en lo sucesivo fueren revestidas de esta autorización.

5° Que el secretario de Estado de Relaciones Exteriores está encargado del cumplimiento de esta declaración que se publicará para noticia de aquellos a quienes corresponda.¹¹⁴

Es muy factible creer que esta proclama haya causado gran efecto sobre los fondos colombianos, pues hoy han caído a 91 cuando ayer se cotizaban a 95,5. Se duda de la existencia de alguna autorización para negociar empréstitos con esta República. La proclama da a entender que Zea no tiene poder o que la autorización otorgada por Bolívar carece de validez. Se piensa también que el poder ejecutivo de la República haya dudado del derecho del Presidente para dar la autorización necesaria, puesto que debe limitarse a los asuntos políticos que le sean confiados. Nosotros suponemos que solamente se reducen a los esfuerzos de Zea para obtener el reconocimiento de Colombia por los gobiernos europeos y establecer en seguida las relaciones comerciales. Por todas estas circunstancias urge saber a los propietarios de bonos colombianos si Zea recibió después del 1° de junio los poderes necesarios para negociar algún empréstito.

[114]_ Texto completo en la *Gaceta de Colombia* N° 38, de 7-VII-1822.

Las casas de banco que concedieron el empréstito a Colombia comunicarán próximamente a las personas interesadas la autorización firmada por el Presidente Simón Bolívar y refrendada por J. R. Revenga, ministro de Negocios Extranjeros, y según la cual se realizó el nuevo empréstito.

C. MU. 28-X

Londres, 24-X (T).

Zea ha dirigido a las casas de banco encargadas del empréstito de Colombia una carta en la que les anuncia no dudar de la autenticidad de la proclama inserta hace algunos días en los periódicos; pero que la atribuye a las representaciones urgentes que él mismo había dirigido a su gobierno. En cuanto al empréstito negociado, continúa, está dispuesto a deponer su autorización que hasta el presente no había sido revocada directa o indirectamente; de igual manera no haría uso de las instrucciones que le ordenan especialmente levantar un empréstito en Europa cuando lo juzgase posible, y que no habiendo sobrepasado en ningún sentido los poderes conferidos por su gobierno, éste honrará los compromisos contraídos por su agente especial.

The Courier comenta que si la última proclama es auténtica debe existir un cisma entre el Presidente de Colombia y el Vicepresidente. El primero autorizó a Zea en 1819 para contraer un empréstito y el segundo ha anulado los actos del primero declarando que nadie está actualmente autorizado para levantar empréstitos, puesto que las funciones de Zea se limitan a los asuntos políticos. Por el momento hay contradicción aparente entre los decretos del Presidente y del Vicepresidente; si no existe división entre los dos jefes por lo menos hay un motivo particular que los ha comprometido en esa conducta.

JD. 31-X

París, octubre 30.

Se recuerda la llegada a París del señor Zea, embajador extraordinario y plenipotenciario de la República de Colombia, se recuerda también su *Nota*, tan inconveniente, dirigida a las potencias europeas, en la que reclamaba el reconocimiento inmediato del gobierno de Colombia, anunciando que este nuevo Estado tenía sesenta mil hombres sobre las armas; sus finanzas estaban en la situación más brillante; sus campos florecientes rebosaban de las más preciosas producciones; sus minas, sobre todo, producían cantidades enormes de oro y plata; en fin, todas las naciones europeas estaban invitadas para venir a compartir esas riquezas. Los periódicos de la oposición, al publicar el texto de esta *Nota*, señalaron casi un crimen por parte de los gobiernos europeos y particularmente del gabinete francés el no aceptar los beneficios tan generosamente ofrecidos por Colombia a cambio de un acta de reconocimiento.

El *Journal des Débats*, sin negar que las relaciones comerciales con los nuevos Estados de América no fuesen muy deseables, se atrevió hacer observar al señor Zea que antes de reconocer a un nuevo Estado, es esencial saber, si tiene una existencia regular, si posee un gobierno fijo con el cual se pueda negociar, si sus leyes y su sistema administrativo ofrecen seguridad a quienes entrasen en relaciones comerciales con sus habitantes. Tomamos aún la libertad de decir al señor Zea, que Francia como antigua aliada y amiga de España cometería una ingratitud al empeñarse en reconocer la separación de las colonias de la metrópoli, antes de que ésta hubiese dado su consentimiento, o de que se hubiese probado hasta la evidencia que la separación estaba irrevocablemente consumada. Para agenciar estas nociones previas, un gobierno prudente, decíamos, debe comenzar por enviar comisionados encargados de verificar el estado de las cosas.

Estas observaciones, lo creemos, llamarán la atención de todos los espíritus justos y perspicaces. Pero la parcialidad de ciertos príncipes de la Bolsa por todo lo que se presente bajo una bandera revolucionaria, les hace cerrar los ojos sobre los riesgos de prestar capitales contra la plata de un gobierno cuya organización y cuya solvencia no se han comprobado. Las plazas de París y de Londres han sido inundadas de bonos colombianos, que después de haber languidecido durante algún tiempo, se elevaron bruscamente con una tasa favorable y acaban de sufrir una baja súbita. Esta baja ha sido el resultado de uno de los incidentes más singulares que ofrece la historia de los empréstitos públicos. El gobierno, o al menos las personas que se dicen en el presente miembros del gobierno de Colombia, *desaprobaron* todos los empréstitos abiertos en Europa a nombre de esta República por cualquiera persona e igualmente por el señor Zea. Esta denegación viene del Congreso de Venezuela y trae la firma del Vicepresidente de la República. El señor Zea no ha puesto en duda la autenticidad, pero trata de explicar el sentido e invoca los plenos poderes y las instrucciones que le confirió Bolívar, Presidente de la República. Los banqueros, agentes de Zea, muestran al que quiera verlos, los plenos poderes otorgados a este enviado. ¿Cómo explicar esta contradicción? De la manera que sea uno se puede imaginar la decepción de nuestros prestamistas que temen de no tener más seguridad que la palabra de un botánico muy sabio y muy respetable como individuo, pero poco capaz de reembolsar millones de pesetas.

Cuando reflexionábamos sobre este singular incidente, una persona muy instruida sobre los negocios de Colombia nos comunicó la siguiente exposición, apoyada en piezas auténticas que están en su poder. Creemos un deber comunicar al público estas curiosas aclaraciones.

(Bajo el título de *Empréstito de Colombia de Cincuenta Millones*, se inserta un amplio resumen de la negociación realizada por Zea el 13 de marzo de 1822, acompañado de muchas citas oficiales

del gobierno de Colombia y de extractos de la gaceta oficial de esta República, y concluye así:

“Desde hace tiempo los empréstitos están a la moda, no hay que admirarse de ello. Pero no nos sorprende que el poder ejecutivo de Colombia rechace una operación tan ruinosa para sus finanzas, por encima de sus necesidades, y hecha sin su autorización”).

No nos empeñaremos de juzgar el fondo y las circunstancias de este asunto tan especial. Nos parece casi demostrado que el señor Zea se ha dejado llevar por personas más experimentadas que él en una especulación de agiotaje. Nos parece, además, que deben existir graves diferencias entre las autoridades colombianas, pues las instrucciones especiales invocadas por el enviado de Colombia no eran conocidas por el Congreso, sino solamente por Bolívar. Otras probabilidades y otras explicaciones se presentan probablemente a aquellos de nuestros lectores que conocen mejor que nosotros la materia de la Bolsa. Nos limitamos a sacar de estos hechos la conclusión que hemos recomendado con razón a los gobiernos y especialmente al nuestro: lentitud circumspecta y prudente desconfianza en la aceptación de las relaciones que nos ofrecen los nuevos Estados de ultramar.

JD. C. 4-XI

Londres, octubre 31 (Cu.).

Bolívar está en Guayaquil. Fue recibido con gran entusiasmo por el público. Esta provincia se unió a Colombia.

C. 11-XI

Londres, noviembre 7 (Cu.).

Zea acaba de dirigir otra carta a las casas de banco encargadas del empréstito de Colombia. Les ha asegurado que está debidamente autorizado

para negociar ese empréstito; y concluye reafirmando que el nombre de Bolívar es garantía para el cumplimiento escrupuloso de los compromisos contraídos por él en Londres.

MU. JP. 18-XI

Londres, noviembre 16 (Cu.).

Tomado de *Democratic-Press* de Filadelfia, del 20 de octubre.

Maracaibo fue tomada por el general Morales.

MU. JP. 27-XI

Londres, noviembre 23 (NT).

Tomado del *Iris de Venezuela* del 27 de septiembre.

Se dio a conocer la relación oficial de la toma de Maracaibo por los realistas a las órdenes del general Morales el 6 de septiembre. La noticia fue traída por un buque de San Thomas.

C. 30-XI JP. 1º-XII

Londres, noviembre 26 (Cu.).

Revenga, a quien el gobierno de Colombia había enviado a París, en reemplazo de Zea, se había embarcado para Burdeos, a bordo de un bergantín francés; desgraciadamente, el navío naufragó, y Revenga regresó a Cartagena con quince hombres del equipaje y el capitán. Perdió todos sus papeles y quince mil dólares.

MU. 21-XII

Londres, diciembre 17 (MC).

Extracto de una carta de un oficial inglés al servicio de Colombia.

Los éxitos temporales y sangrientos de Morales tendrán muy pronto fin. Se encuentra bloqueado en el lago de Maracaibo por el general Mariano Montilla.

MU. 22-XII

Estados Unidos de América.

Nueva York, noviembre 17.

Desde La Guaira se ha informado que el general Morales evacuó a Maracaibo y que se embarcó para Puerto Cabello. El general Montilla forzó su retirada. Maracaibo se rindió el 19 de octubre.

Año 1823

JD. 7-I

Londres, enero 4 (Cu.).

Según la *Gaceta de Colombia* los poderes de Zea como los de todos los agentes diplomáticos de esa República estaban revocados desde el 15 de octubre de 1821. Sin embargo, Zea ha sido el único representante diplomático que no ha obedecido las órdenes de su gobierno.

Revenga, el nuevo enviado de Colombia, llegó ayer a Londres. En un principio su llegada hizo subir los fondos colombianos de 67 a 72 francos, pero al correr el rumor de la existencia de los documentos publicados en la *Gaceta de Colombia*, cayeron inmediatamente a 65.

C. 8-I

París, enero 7.

Los periódicos de América e Inglaterra contienen un acta por la cual resulta que los poderes de Zea estaban revocados antes de tratarse la negociación del empréstito. La importancia de la materia nos obliga a dejar para mañana el texto de esta pieza tan importante para el comercio.

JP. MU. 8-I

Londres, enero 4.

Las gacetas de Bogotá del 6 de octubre contienen las piezas oficiales

relativas al llamado de Zea, ministro plenipotenciario de la República de Colombia.

(Se publica un oficio de Gual para Zea, fechado en Bogotá el 29 de septiembre de 1822, recusándole de su conducta como diplomático ante los gobiernos europeos, transcribiéndole además otro oficio anterior, fechado en el Palacio de Gobierno de Cúcuta, el 15 de octubre de 1821, en el cual se revocaban sus poderes como agente del Gobierno de Colombia. Los originales de esta correspondencia, en la *Gaceta de Colombia*, N° 51, de 6-X-1822).

C. 11-I

Londres, enero 7 (MC).

Se esperaba que Revenga, ministro encargado de los negocios de la República de Colombia, llegado el sábado a Londres, hubiese estado investido de los poderes necesarios para poner fin a los debates que han tenido lugar con ocasión del empréstito contraído por Zea. Pero Revenga ha sido enviado por el Poder Ejecutivo de la República de Colombia que no tiene el derecho de contratar o de confirmar ningún empréstito, pues el Congreso se ha reservado esa potestad. En todo caso, si Revenga tenía instrucciones relativas al empréstito de Zea, no podían estar fechadas sino a comienzos de octubre, y podría formarse una idea de su naturaleza por los extractos de la *Gaceta de Bogotá* publicados en estos últimos días.

La opinión de Revenga sobre el empréstito de Zea es la de un simple particular.

El empréstito podrá ser reconocido por el gobierno colombiano según la opinión que tengan los miembros del Congreso, quienes debieron reunirse en Bogotá el 1° de este mes. Sobre lo que exige estricta justicia, se cree que actuarán con honor, aunque Zea no haya estado autorizado para hacer este empréstito, puesto que con anticipación había sido despojado de todos sus poderes.

Los poderes dados a Revenga son de naturaleza estrictamente política. De los asuntos financieros se ha encargado a otra persona y sus poderes están concedidos en fecha 11 de octubre. Esta persona debe negociar un empréstito de tres millones de dólares, que ya parece concluido, con una fuerte casa de Londres.

C. 12-I

Londres, enero 8 (MC).

Los bonos colombianos bajaron esta mañana de 66 a 60,5. Se pretende que Revenga había anunciado personalmente no poder ratificar el empréstito de Zea, en atención de no tener facultad para ello. No es probable que pueda rendir algún servicio a su país, mientras haya alguna duda sobre este asunto. Estaría en grave error si pensase (Revenga) levantar otro empréstito; de igual modo no podría obtener el reconocimiento de Colombia, antes de llegar a un acuerdo perfecto sobre el primer empréstito.

C. MU. JP. 16-I

Londres, enero 11 (Cu.).

Los fondos colombianos flotan entre 60 y 63.

Los propietarios de los bonos colombianos se reunieron esta mañana en la Taberna de Londres. Se dio lectura a una memoria muy detallada sobre las circunstancias que han acompañado a la negociación del empréstito y sobre la autorización de Zea. Se leyó también la opinión del procurador general, y las del doctor Lushington y del señor Lens. Decididamente estos señores son de la opinión siguiente:

1° Que Zea estaba legalmente autorizado por el gobierno de Colombia para negociar el empréstito.

2° Que en cuanto a los propietarios de los bonos de este empréstito, el tratado es obligatorio para el gobierno de Colombia, puesto que emana

de un agente debidamente autorizado; y que la anulación desde Bogotá de los poderes de Zea, publicada después del empréstito, no puede desconocer los derechos de los acreedores, sea cual fuese el efecto que produzca sobre la autorización de Zea.

La lectura de estos documentos pareció satisfacer a la asamblea, en la que se anunció el envío a Colombia de un agente acreditado que expondría estas resoluciones al gobierno. Para el mes de junio próximo debemos saber la decisión de las autoridades colombianas.

Según Revenga, nuevo enviado de la República de Colombia, su gobierno reconocerá el empréstito, aunque él no está autorizado para afirmarlo.¹¹⁵

Londres, enero 11 (Cu.).

Tomado de la *Gaceta de Colombia* del 20 de octubre de 1822.

El Poder Ejecutivo ha dispuesto se imprima y publique la exposición documentada que le ha presentado el secretario de Estado y Relaciones Exteriores sobre la misión en Europa del Sr. F.A. Zea, su conducta y procedimientos. El pueblo de Colombia podrá quedar satisfecho de la prudencia con que el gobierno ha manejado este negocio y del interés que ha debido tomar al conciliar los dos difíciles extremos; conservar el crédito

[115]_ *El Mensajero de Londres*, periódico en español editado por Blanco White, en su número de enero de 1823, trae el resumen de todo lo publicado con relación al Empréstito de Colombia. Hemos tomado las siguientes consideraciones:

1. El poder bajo el cual fue negociado el empréstito colombiano, en opinión de la Junta, es adecuado.
2. En oposición a legistas eminentes el poder estaba en toda su fuerza por lo que conierne al público de Europa hasta que su revocación fue dada a conocer públicamente.
3. Ninguna noticia de revocación de poderes se había hecho pública de parte del Gobierno hasta la proclama del Vicepresidente Santander del 1° de junio pasado en Bogotá.

por medio de la buena fe más escrupulosa y no gravar la nación con deudas ilegítimas y empréstitos ruinosos.

Nota del Redactor: Tenemos mucha razón en creer que el resultado de este asunto será el reconocimiento de Colombia por el gobierno inglés.

Londres, enero 12 (T).

Carta de Kingston del 18 de noviembre de 1822.

En el país de Maracaibo reina una justa indignación contra la conducta observada por el general realista Morales desde que este jefe ocupó la ciudad. Maracaibo es un puerto americano situado en la República de Colombia y ha sido saqueado vergonzosamente por Morales.

Cartas de Caracas del 7 de noviembre de 1822.

Los progresos del general realista Morales son verdaderamente asombrosos. Cuando entró a Maracaibo su cuerpo de tropas era de mil quinientos hombres, y a medida de su avance se ha ido robusteciendo hasta contar actualmente tres mil soldados.

El general Morales es un hombre muy popular, de gran energía y mucho talento militar. Grado a grado ha llegado hasta el rango que ocupa. Nació en Tenerife y ha residido por más de cuarenta años en la provincia de Venezuela.

C. MU. JP. 23-I

Londres, enero 18 (S).

Cartas del Perú del 6 de agosto.

Los generales Bolívar y San Martín tuvieron una conferencia en Guayaquil. Luego de la entrevista Bolívar se trasladó al Callao.

C. 3-II

París, febrero 2.

Pronto sabremos el efecto producido en España por el discurso del trono del 28 de enero. Vanamente se quiere adivinar su resultado, y los cuarenta años que han transcurrido nos enseñan que en política los acontecimientos futuros no han sido siempre la consecuencia prevista de los pasados.

En la imposibilidad de calcular los resultados de la política adoptada por Francia con respecto a España, podríamos deducir las consecuencias de las grandes medidas tomadas con anterioridad por el gobierno español desde el punto de vista del comercio en general.

Las Cortes de Madrid habían decidido:

1. Que el ministro español tenía carta blanca en las negociaciones con las provincias americanas, es decir, que estaba autorizado para reconocer la independencia de las Américas.
2. Que los puertos del Nuevo Mundo estarían abiertos a todos los pabellones aliados de España.
3. Que La Habana sería cedida u ocupada por tropas amigas.

Es inútil explicar todo lo que hay de británico en esas tres importantes determinaciones. Los ingleses, que quieren aparecer siempre neutros y desinteresados, han ofrecido su mediación entre Francia y España; pero antes se habían declarado los garantes de la independencia de Portugal.

¿Cuáles son las consecuencias probables de estos hechos? ¿Se pueden, al menos, entrever?

El reconocimiento de la independencia de las Américas facilitaría el arribo a la península, en menos de cuatro meses, alrededor de veinticinco o treinta mil hombres de excelentes tropas españolas. Los independientes, reconocidos como tales, las transportarían con gran celo y sin el menor retardo.

No hay sacrificios que los americanos no ofreciesen a España por su emancipación definitiva y por el reconocimiento de su independencia. No sabrían pagar demasiado caro un acto que los constituye soberanos, y que seguidamente favorecería su reconocimiento por todas las naciones. De ser así, inmensos tributos serían necesariamente el precio de esta gran transacción. Los americanos doblarán sus esfuerzos cuando comprendan que su independencia y su libertad no pueden sufrir ningún golpe, mientras sus auxilios y sus esfuerzos consoliden la existencia del gobierno al cual deben su elevación en el rango de las naciones libres.

Los americanos marcharán luego al encuentro de los deseos de su antigua metrópoli para ofrecerle inmensidades preciosas, y para concluir con ella un tratado de comercio que la indemnice, en lo posible, de las posesiones emancipadas. Estos inevitables resultados preparan para los contemporáneos un memorable ejemplo de inmensas ventajas, el dar y el recibir de los pueblos que se hacen libres. La América del Sur, descubierta, pero desconocida, va a elevarse en el futuro con una población de más de veinte millones de habitantes. Acelerada por el comercio y la industria que marcha con la independencia y la libertad, ¿qué grado de influencia comercial no podría alcanzar? ¿No es presumible que un tratado de comercio entre las Américas y España restituya a Cádiz el antiguo esplendor que parece haber perdido para siempre?

C. 19-II

Londres, febrero 15 (M.C).

Se anunció la llegada a Caracas del químico Ribero junto con varios sabios que organizarán la Academia de Ciencias. Recomendados por Zea desde Londres han sido recibidos cordialmente por el general Soubllette. Otros individuos de la misma procedencia y enviados también por Zea llegaron al país. Unos asesorarán al gobierno en un plan regular de emigración y los otros se encargarán de la explotación de las minas.

JP. 19-III

Londres, marzo 14 (MC).

Tenemos la seguridad de que el gobierno inglés no tardará en reconocer la independencia de Colombia. Esta República ha conquistado efectivamente su independencia.

JD. 6-V

Londres, mayo 3.

Según nos informan de Liverpool, se habían fijado en esa ciudad algunos carteles en los que se prometía una prima de cuatro libras esterlinas a todo recluta que quisiese enrolarse en el servicio de la República de Colombia. El gobierno ordenó el retiro de los carteles y de fijar en su lugar el decreto que prohíbe los reclutamientos extranjeros.

MU. 18-V

Londres, mayo 14 (T).

Cartas de La Guaira del 20 de marzo.

El general Morales permanece en Maracaibo.

MU. C. 27-V

Londres, mayo 23 (S).

Los poseedores de fondos colombianos continúan en la mayor inquietud, ya que ignoran las medidas del gobierno de Colombia relativas a la liquidación de los empréstitos contraídos por Zea.

Londres, mayo 23 (Cu.).

Noticias de Bogotá por vía de Jamaica de fines de febrero.

El 8 de febrero los ministros de Negocios Extranjeros y de Finanzas de

la República de Colombia concluyeron un informe sobre el último empréstito contraído por Zea.

La sustancia de este informe es “que el empréstito de los dos millones de esterlinas contratados por Zea es contrario a las leyes de la República; que el Poder Ejecutivo no tenía derecho para acordarlo; que realmente no confirió poderes a Zea para negociar semejante empréstito y, por consecuencia, el tratado no compromete a la República; que es necesario la aprobación por la oficina de liquidación nombrada *ad hoc* de todas las deudas contraídas para que se consideren legales”.

Otros argumentos aportados por las noticias son: “Que las quinientas cuarenta mil libras esterlinas reconocidas por Zea y por un comité nombrado por él en Londres, más otras sesenta y seis mil libras prestadas a Zea para uso personal, no deben ser reconocidas como deudas. Que Zea ha comprometido la renta de las importaciones y exportaciones; la de las minas de oro, plata y sal; el monopolio del tabaco; en fin, todas las fuentes más productivas de ingresos, como garantía del capital y de los intereses del empréstito”. De que si el gobierno hubiese reconocido tales deudas no dispondría de recurso alguno para sus necesidades más urgentes.

El gobierno de Colombia publicará los pormenores de la querella para informar al mundo de todas las circunstancias que avivaron el singular asunto. Estos documentos formarán la base y la defensa de su decisión con relación al empréstito.

C. 28-V

Londres, mayo 24 (T).

Tomado de la *Gaceta de Bogotá* del 26 de enero.

La comisión creada por la ley del 12 de octubre de 1822, para conocer las deudas extranjeras e interiores de Colombia, presentó su informe hasta el 28 de diciembre.

La deuda extranjera reconocida montaba a 576.979 dólares, cuyos intereses llegan a 72.810 dólares. La deuda interior se eleva a 185.132 dólares, cuyos intereses para fin de año era de 72.731 dólares. Esto hace un total de 907.659 dólares.

C. MU. 30-V

Londres, mayo 26 (Cu.).

Tomado de la *Jamaica Royal Gazette*.

Según el *Iris de Venezuela*, la legislatura de Colombia decidirá el importante asunto de Zea de una manera satisfactoria.

C. 25-VI

Londres, junio 21 (MC).

Las últimas noticias de Colombia informan que Morales se mantenía en los alrededores de Maracaibo con cuatrocientos hombres.

C. MU. JP. 29-VI

Londres, junio 25 (S).

Se dieron a conocer los pormenores de un combate naval que tuvo lugar cerca de Puerto Cabello, entre la escuadra colombiana comandada por el comodoro Daniels y la escuadra española, que ganó la acción.

C. 29-VI

Londres, junio 25.

Tomado del *Curacao Courant* del 3 de mayo.

Según una carta de La Guaira del 26 de abril, la corbeta *Recluta*, llegada de Londres, partió para San Thomas, donde debe esperar la respuesta

del gobierno de Colombia, relativa al empréstito contraído por Zea. Si el empréstito es reconocido, la corbeta regresará inmediatamente y se la empleará en el servicio. La corbeta *Recluta*, de cuarenta y dos cañones se halla en perfectas condiciones con buen equipo.

JD. 29-VI

Curazao, abril 8.

El general Morales, comandante del gobierno español de Europa, continúa en hacer frente a las fuerzas de la República de Colombia. Sigue en poder de Puerto Cabello, Maracaibo y otros puntos importantes.

La toma de Maracaibo ha sido un golpe duro para los colombianos. Morales ha destruido casi todo el ejército del invencible Montilla, cosa igual ha hecho con Piñango y Clemente. El general Morales decretó el bloqueo de todos los puntos ocupados por los insurgentes entre Cartagena y Cumaná. El gobierno holandés de Curazao ha dado la mayor publicidad a ese decreto, cosa que ha molestado mucho a los ingleses, cuyas propiedades, en número considerable, han sido confiscadas en Maracaibo.

JP. 27-VII

Londres, julio 19 (Cu.).

Cartas de Holanda.

El gobierno de los Países Bajos ha hecho saber a la República de Colombia que en el instante en que cualquier potencia europea la reconozca, el gobierno holandés será el primero en seguir el ejemplo, y al mismo tiempo, los barcos con el pabellón colombiano serán recibidos en los puertos de Holanda. Las cartas terminan y dicen que Zea es esperado diariamente en Bruselas¹¹⁶

[116]_ La *Gaceta de Colombia* del 17-XI-1823, publica esta misma noticia.

Londres, julio 23.

Bolívar llegó a Quito.

JP. 28-VII

Londres, julio 24 (Cu.).

Ayer tarde hubo una discusión muy interesante en la Cámara de los Comunes con motivo del reconocimiento de la independencia de Colombia. Mr. Denard propuso que fuese presentada al Rey una respetuosa petición para que S. M. ordenara la remisión a la Cámara de la copia de toda la correspondencia habida entre Zea y otros agentes del gobierno colombiano con el embajador británico en París y con el secretario de Negocios Extranjeros de Inglaterra, con motivo del derecho que tiene el gobierno de Colombia para ser reconocido independiente.

Terminó insistiendo en la necesidad que tiene el gobierno británico para el bien del país y de Colombia, de tomar una rápida decisión.

JP. 22-VIII

Londres, agosto 18.

Cartas de La Guaira hasta el 8 de julio.

Se publicó en Caracas un aviso oficial de la toma de Maracaibo por los colombianos. El suceso tuvo lugar el 17 de junio.

C. 22-VIII

Londres, agosto 18 (Cu.).

Noticias de Colombia hasta el 3 de julio.

El *Colombiano* del 18 de junio, recibido en estos días de Bogotá, contiene las observaciones siguientes sobre la invasión de España:

“Los acontecimientos que se suceden actualmente en Europa, por lejos que estén de nosotros, deben convencernos, sin embargo, de seguir con mucho interés los resultados. Si los españoles triunfan, tendremos todavía una vez más nuestro enemigo mortal a combatir, y el primer uso que hará España de su libertad será en trabajar para destruir la nuestra. Hablamos aquí solamente de su voluntad, puesto que su poder no nos aterra. Si Francia triunfa, tendremos aún más peligros que correr, como puede verse en la nota diplomática de Monsieur de Chateaubriand al ministro español, en la que declara, que con una modificación de la constitución, las flotas, los ejércitos, las arcas de S.M.T.C. estarán a disposición del Rey de España. Se puede prever el empleo que se hará de esos recursos según la proclama dirigida por el duque de Angulema a los españoles, en la que les dice que entrará en España con cien mil hombres para llevar la libertad al Rey y ponerlo en condiciones de terminar los asuntos con sus colonias.

Si estos hechos tienen necesidad de confirmación, la encontraremos en el discurso del ministro francés en la Cámara de Diputados y en la aserción de lord John Russel en la Cámara de los Comunes de Inglaterra, el 16 de abril pasado. En esa oportunidad anunció saber de buena fuente que durante las últimas negociaciones entre Francia y España, un ministro francés había hecho saber al embajador español, que si sus compatriotas consentían ciertas modificaciones en su constitución, el gobierno francés les ayudaría a someter las colonias de la América meridional, o más bien, para emplear la expresión de Mr. Canning, las colonias que pertenecían últimamente a España.

Entre las comunicaciones presentadas al Congreso se encuentra una pieza del Presidente Bolívar. Se lee allí el siguiente pasaje:

“En cuanto a mí, fiel al juramento que he presentado, de obedecer a las leyes fundamentales de la República, renuevo a los legisladores de Colombia mi antigua promesa de perecer con las armas a la cabeza del

ejército de Colombia, antes de permitir la violación de esta unión solemne que ha dado una nación al mundo. La constitución de Colombia está consagrada por diez años, y no será violada impunemente mientras una gota de sangre corra por mis venas y yo pueda encontrar a quien me obedezca”.

Los diferentes secretarios de Estado comenzaron sus funciones presentando al Congreso las *relaciones* de sus ministerios. Un decreto del gobierno ordenó el establecimiento en Valencia de una universidad semejante a la de Caracas.

Los periódicos ingleses hablan de un nuevo empréstito para mejorar la agricultura.

JP. MU. 25-VIII

Londres, agosto 21 (Cu.).

Tomado del *Curacao Courant* del 5 de julio.

Maracaibo fue recapturada por los realistas al mando de Morales.

JD. 1º-IX

Londres, agosto 28.

Entre las piezas oficiales publicadas por la República de Colombia no hay ninguna relativa a los asuntos eclesiásticos. Parece que se han hecho algunas diligencias públicas y privadas cerca de la corte de Roma, pero esta corte ha juzgado prudente no entrar en relación con la República. Transcribimos seguidamente algo relativo a este objeto:

Monseñor Rafael Laso de la Vega, obispo de Mérida y Maracaibo, había escrito al Soberano Pontífice Pío VII, desde San Antonio del Táchira, en fecha 20 de octubre de 1821, informándole del estado de la revolución y de la independencia de Colombia, y de la situación de los asuntos eclesiásticos. Ha recibido de Su Santidad la respuesta siguiente:

El papa Pío VII, al venerable hermano Rafael, obispo de Mérida:

“Venerable hermano, te saludo y te doy mi bendición apostólica: tu carta del 20 de octubre del año pasado no llegó a nuestras manos sino hace pocos días. Como contiene alguna relación del estado de tu diócesis, la remitimos, según costumbre, a la congregación de nuestros venerables hermanos intérpretes del santo concilio de Trento, de los que a su tiempo recibirás contestación”.¹¹⁷

C. JP. 3-IX

Londres, agosto 29 (Cu.).

El Empréstito de Colombia.

Se desaprobó la autoridad de Zea, pero se reconoció la deuda.

C. JP. 5-IX

Londres, septiembre 1° (T).

Las gacetas de Bogotá del 20 de junio contienen un decreto para estimular la inmigración en Colombia. Está firmado en Bogotá el 7 de agosto por Torres Caicedo.

La Cámara de Representantes autorizó al Ejecutivo para contraer un empréstito de trescientos mil dólares con el fin de pagar las deudas actuales y proveer las necesidades presentes y futuras del Estado.

Se autorizó la emisión de doscientos ochenta mil dólares en moneda de cobre.

Se publica también el texto de un decreto concerniente al empréstito de Zea. Este funcionario se atribuyó derechos que no les habían sido confiados en sus poderes e instrucciones, e interpretó mal ciertos docu-

[117]_ Texto completo en De Leturia S. J., Pedro: *La Acción Diplomática de Bolívar ante Pío VII (1820-1823 a la luz del Archivo Vaticano*. Madrid, 1925.

mentos firmados por el Presidente y el ministro de Negocios Extranjeros, Revenga, el 24 de diciembre de 1819.

Los documentos dados a Zea tenían la sola intención de facilitar las negociaciones diplomáticas de las que estaba encargado en Europa.

Nota del periódico: Para la época del nuevo empréstito, firmado en París el 13 de marzo de 1822, Zea había terminado sus funciones.

JP. 14-IX

Londres, septiembre 10.

En el cabecal de *The Courier* se lee el siguiente aviso, copiado en grandes caracteres:

BONOS COLOMBIANOS

Tenedores de bonos, ¡permaneced firmes! ¡No vendáis!

¡Esperad que yo venda! Vuestro amigo, John Diston.

Tomado del *Dublin Evening-Post*.

El gobierno de Colombia nombró al general Devereux su embajador cerca de las cortes de Europa del Norte.

C. 24-IX

Londres, septiembre 20 (T). ‘

Mientras más se prolongue la guerra de España, más se percibirá el fin del gobierno francés. Hace algún tiempo se denunció la existencia entre Francia y España de un tratado hostil a la libertad comercial y política de los Estados de la América meridional. Ahora, esa libertad y ese comercio han sido extremadamente importantes para la Gran Bretaña.

Algunos barcos franceses de guerra se han presentado últimamente en las costas de Colombia. Este hecho lleva a pensar alguna inteligencia con

el general Morales, cuyo propósito es abrir operaciones para desmembrar la emancipación colonial.

MU. JP. 24-IX

Londres, septiembre 20.

Tomado de *El Colombiano* de Caracas.

Dos fragatas francesas, *La Thetis* y *La Constance* (ambas de cuarenta y cuatro cañones), comandadas por el barón de Baterville y el conde de Saint Simón, respectivamente, navegaban con el firme propósito de capturar la escuadra española comandada por el comodoro Laborde.

Si el hecho es cierto, está en contradicción directa con las declaraciones del gabinete francés —dice el periódico—, que había asegurado al ministerio inglés el respeto a los buques españoles, y aún más, su ayuda a Fernando para recobrar las colonias. Nosotros creemos que la escuadra francesa llevaba orden de comprometer a Morales a permanecer fiel a Fernando, y de lograr algún entendimiento para proseguir las operaciones de la guerra.

JP. 30-X

Londres, septiembre 26 (Sts.).

Las cartas particulares de España aseguran que la intención del gobierno francés, cuando se haya terminado la campaña de la península, es pedir como indemnización de los trescientos millones que le ha costado la guerra, una parte de las provincias de la América meridional, en vista de que el gobierno español no está en condiciones de desembolsar esa cantidad.

Según se supo aquí, la flota colombiana comandada por el almirante Padilla continuaba anclada frente a Maracaibo.

MU. C. 1°-X

Londres, septiembre 27 (Cu.).

Tomado del *Baltimore-Chronicle* del 30 de agosto.

La importación de productos españoles está prohibida en Panamá hasta cuando España reconozca la independencia de Colombia.

JP. 5-X

Londres, octubre 1° (Cu.).

Hoy se fijó en la Bolsa un aviso del ministro de Colombia sobre el asunto del empréstito, el cual será arreglado satisfactoriamente para ambos contratantes.

C. MU. 5-X

Londres, octubre 1° (NT).

La llegada del buque de Jamaica dio lugar hoy a una gran agitación en la Bolsa de fondos extranjeros. No fue sino hasta el mediodía que los especuladores tuvieron informaciones auténticas; pero los bonos ya habían sufrido grandes variaciones.

Con motivo del empréstito de Zea se ha publicado un acta adoptada por la Cámara de Representantes y por el Senado de Colombia. He aquí algunos extractos:

Zea estuvo legalmente autorizado para negociar los empréstitos, pero no para concluirlos definitivamente, y menos aún, para recibir y disponer del montante sin tener el consentimiento del Congreso o su autorización expresa.

No solamente Zea contrajo en Europa el empréstito de dos millones de esterlinas (las que gastó y distribuyó en gran parte), sino que aumentó los capitales y dobló gratuitamente los intereses.

Para el momento de la instalación del nuevo gobierno, Zea había cesado en su investidura; y él conocía el cambio operado, ya que en la emisión de bonos del 13 de marzo de 1822, cita las nuevas leyes del país.

Las transacciones hechas por Zea se desaprobaron; sin embargo, se han reconocido las recomendadas legítimamente por la República.¹¹⁸

C. MU. 8-X

Londres, octubre 4 (Cu.).

Carta de San Thomas del 26 de agosto.

Noticias muy importantes de La Guaira informan que el general realista Morales, se había rendido por una capitulación a las fuerzas navales de Colombia el 3 de agosto. Todos los barcos realistas que se encontraban en el Lago de Maracaibo fueron abandonados a los patriotas. Las tropas españolas están en libertad para trasladarse a Cuba. El propio Morales partió ya con su estado mayor para La Habana.

JP. MU. 10-X

Londres, octubre 7 (Cu.).

Sabemos de buena fuente que el empréstito de Colombia será reconocido. Las medidas adoptadas por el Poder Ejecutivo y el Congreso de Colombia no deben ser miradas sino como la consecuencia necesaria de las operaciones de Zea.

Sabemos también que el gobierno colombiano se atiene mucho a la consideración de Inglaterra.

[118]_ La *Gaceta de Colombia* del 12-X-1823, publica un decreto en el que desapruueba el empréstito de Zea, pero sin dejar de reconocer las deudas. El decreto está fechado en Bogotá el 1º-VII-1823, y firmado por Gerónimo Torres.

JD. 11-X

Londres, octubre 6.

The Courier comenta que no obstante los actos legislativos por medio de los cuales el Congreso de Colombia anuló los empréstitos de Zea (sobre todo para mantener principios y prevenir abusos futuros) el gobierno de ese país tomará las medidas necesarias para satisfacer los compromisos contraídos en su nombre a fin de conservar el crédito en Londres.

C. 17-X

Londres, octubre 11 (St.).

Cartas de Colombia recibidas en Nueva York el 2 de septiembre.

Se anunció que el Congreso de esta República autorizó el 7 de julio la negociación de un empréstito de treinta millones de dólares.

El Senado rehusó confirmar la nominación de Revenga como ministro ante la corte de Inglaterra donde actualmente cumple funciones como agente de gobierno.

C. 21-X

Londres, octubre 17 (Cu.).

Los cónsules nombrados últimamente para la América meridional deben partir para Chile y Colombia. Wellington recomendó con mucho interés al cónsul de Colombia que saldrá en la fragata *Isis* desde el puerto de Plymouth.

JP. 24-X

Londres, octubre 19 (T).

Tomado de la *Jamaica Royal Gazette* del 23 de agosto.

Puerto Cabello continúa en poder de los realistas.

C. 24-X

Londres, octubre 20 (T).

La nominación de los cónsules para América meridional despierta vivo interés en el mundo comercial. Se teme, sin embargo, que la expresión *América Española* introducida en los títulos pueda impedir la admisión de los funcionarios en algunos de los nuevos Estados. Colombia ha tenido siempre un lenguaje muy enérgico cuando se trata de su independencia. Según circuló, algunos comisionados especiales acompañarán a los cónsules en su presentación.

C. MU. 26-X

Londres, octubre 22 (Cu.).

La República de Colombia y el Estado de Buenos Aires han firmado un tratado recíproco de defensa y protección. Su texto concluye así:

“Se determina para siempre una alianza defensiva para la protección de su independencia contra España”.

El documento está fechado en Buenos Aires el 10 de marzo de 1823, y lo firman J. Mosquera por Colombia y B. Rivadavia por Buenos Aires.

JD.31-X

Londres, octubre 27.

Los agentes nombrados para los nuevos estados se embarcaron en Portsmouth en la fragata *Lis*. El coronel Hamilton y Patrick Campbell van a la República de Colombia como comisionados generales. Henderson ha sido nombrado cónsul en Bogotá, L. Tupper en La Guaira y R. Sutherland en Maracaibo.

C. 31-X

Londres, octubre 27 (S).

Extracto de una carta de París del 18 de octubre.

Diez mil hombres de infantería española serán enviados inmediatamente a América meridional con el fin de reconquistar, ayudados por Francia, las antiguas colonias. Se espera que esta empresa lleve a Inglaterra a armarse sin retardo.

Otra carta de París.

Se pretende que el emperador Alejandro ha ofrecido tropas a España para la reconquista de la América meridional.

JP. 18-XI

Londres, noviembre 14.

Cartas de Colombia del 3 de septiembre.

Por recomendación del Ministerio de Negocios Extranjeros el gobierno acordó a un extranjero llamado Elbers, el derecho exclusivo de navegación sobre el Magdalena con barcos de vapor y por veintiún años.

C. 1º-XII

Londres, noviembre 27 (MC).

Parece muy cierto que el general Bolívar, previendo el resultado de la invasión de España por Francia, tomó medidas para defender la independencia de Colombia.

C. JP. 2-XII

Londres, noviembre 28 (Cu.).

Según se informó, un Congreso deberá reunirse en París para tratar los asuntos de la América meridional. ¿Cuál será el objetivo de ese Congreso? ¿A qué conclusiones llegará? Ya hemos anunciado que Francia había dado a Inglaterra la seguridad positiva de que no ayudaría a España para some-

ter a sus antiguas colonias. Hemos calificado de prudente a esta política, porque toda tentativa contra las colonias irá al fracaso. Se puede suponer, sin duda, que el Rey de España alimenta el proyecto de reconquistar sus antiguos Estados o, por el contrario, no reconocerá su independencia. En esto lo apoyan sus aliados, según lo expuesto en el discurso del embajador ruso Pozzo di Borgo. El embajador se refirió a las dificultades que encontrará el Rey en la pacificación de sus vastos Estados. El proyecto en ejecución para someter las colonias por la fuerza está en consideración. Esta empresa será la dificultad mayor a vencer.

Rusia hace decir al Rey por medio de su embajador, que está segura de inspirar el interés de sus aliados o, en otras palabras, que sus aliados están extremadamente interesados en que el Rey obligue a las colonias a reconocerlo como su soberano...

Rusia ha hablado, pues, en nombre de los aliados de España, los cuales no reconocerán la independencia de las colonias. Los aliados son las potencias que se reunieron en el Congreso de Verona, con la excepción de la Gran Bretaña que no tomó partido en la guerra contra España y tampoco lo hará contra la independencia de las naciones americanas. El Congreso de Verona no tiene intención de reconocer la emancipación de las colonias, claro indicio es la opinión del embajador ruso. ¿Cuál es entonces el objeto de la reunión? ¿Obligarlas por temor a someterse? Es imposible. ¿Persuadir-las de que la dependencia es más útil que la prosperidad y la independencia? Es absurdo. ¿Emplearán la fuerza? Francia ha declarado que no favorecería semejante tentativa. ¿Y los otros aliados de España lo harán sin la participación de esta potencia? ¿Es acorde a su política que Francia permanezca neutral a fin de comprometer a Inglaterra a observar la misma posición? Son éstas las reflexiones que se presentan a nuestro espíritu.

Nosotros declaramos nuestra incapacidad para conciliar la seguridad de Francia con la política expuesta en el discurso de Pozzo di Borgo; y

nos contentaremos con decir que hemos reconocido, sin reserva, la independencia de las colonias, y que cultivaremos con ellas las relaciones más amigables. Dejamos a las otras potencias la libertad de seguir o rechazar nuestra política de acuerdo a lo que juzguen conveniente.

JP. MU. 3-XII

Londres, diciembre 1° (Cu.).

Tomado de la *Gaceta de Colombia* del 24 de agosto.

Don Manuel Hurtado fue nombrado ministro de Colombia en Inglaterra en sustitución de Revenga.

Esta gaceta fue fijada en la Bolsa de Londres con una carta de Jones, quien prometió terminar el asunto del empréstito de Zea de manera satisfactoria para todos.

C. 5-XII

Londres, diciembre 1°.

Los periódicos de Jamaica hablan de la anarquía que reina en Quito. Bolívar derrotó en la ciudad de Porto a un partido realista que había asesinado a toda la guarnición de la ciudad.

El Congreso de Colombia acordó por medio de un decreto una pensión vitalicia de treinta mil dólares para el presidente Bolívar, quien la recibirá cuando deje de cumplir sus funciones como Presidente de la República.

C. JP. MU. 8-XII

Londres, diciembre 4 (Cu.).

Noticias de La Guaira.

El decreto del Congreso (11-IX-1822) que ordena a todos los españoles de evacuar el país, causó una gran agitación en Caracas y en La Guaira.

El general Soubllette, intendente general, desplegaba una gran actividad en hacer cumplir el decreto. Los españoles tenían dieciséis días de plazo para salir.

C. MU. 20-XII

Londres, diciembre 16.

Periódicos americanos hasta el 21 de noviembre.

Puerto Cabello está condenado al ataque de Páez, quien comenzó sus operaciones con el bombardeo del fuerte de San Felipe.

C. JP. 22-XII

Londres, diciembre 18 (Cu.).

La cuestión de la independencia de la América meridional se hace cada vez más importante, no solamente por su conexión evidente con la política de los principales gabinetes del continente, sino por su relación directa con el comercio inglés. La opinión del gobierno español con relación a sus colonias de ultramar no puede tener importancia mientras se la mire como la opinión de uno o de varios de sus aliados.

España no puede hacer nada por sí misma para recobrar una pulgada de tierra en América. Debe de estar convencida de su importancia en ese sentido, sobre todo cuando vemos la *Gaceta de Madrid* desmentir formalmente un hecho tan notorio como la independencia de las antiguas colonias españolas de América. La gaceta da a entender que es necesario hacer una tentativa para destruir lo que llama el ejército revolucionario. En ciertos países existe una fuerte disposición —nos es permitido suponerlo— para extender más allá del Atlántico la operación práctica del principio que produjo la guerra de España.

JD. C. JP. 24-XII

Londres, diciembre 20 (Cu.).

Hemos demostrado últimamente que la potencia de España en México

se limitaba a la ocupación de un castillo a orillas del mar. En Colombia, a la posesión de una sola fortaleza, la de Puerto Cabello, aunque dudamos que en el presente el pabellón peninsular flote sobre sus muros, pues las últimas noticias anunciaban grandes preparativos para atacar la plaza por tierra y mar.

La República de Colombia comprende las provincias de Venezuela, Nueva Granada y Quito. Durante trece años ha sabido resistir a todos los esfuerzos de la madre patria. En 1814, inmediatamente después del regreso a España del rey Fernando, el general Morillo desembarcó en Caracas con diez mil hombres de viejas tropas. Para esta época, los españoles tenían en su poder todas las fortalezas de Colombia, mientras que Bolívar no contaba más de mil hombres armados en todo su ejército. La guerra recommenzó; los refuerzos llegaron de España, y la península hizo, en circunstancias más favorables que las actuales, todos los esfuerzos imaginables para conservar la autoridad. Sin embargo, las fortalezas, las ciudades, los pueblos, sacudieron el yugo, unos tras otros, y se integraron en una república que desde entonces ejerce todos los actos de la independencia. Con excepción de Puerto Cabello, ninguna otra parte del vasto territorio que va del Atlántico al Pacífico reconoce, directa o indirectamente, la autoridad de España. Al contrario, se ha establecido allí un gobierno y se ha instalado una Cámara de Representantes, cuyas discusiones son tan dignas de las asambleas de países mucho más civilizados. Dentro de poco juzgaremos su mérito real cuando aparezca la anunciada relación de las discusiones. El gobierno de ese país se ocupa en difundir las luces en todas las clases de la sociedad por medio de la enseñanza mutua. Sería imposible citar un solo acto esencial de soberanía que no haya sido ejercido por Colombia, y sin embargo, se niega su existencia como Estado independiente.

Antes de la revolución, España disponía en Colombia de cincuenta mil hombres de tropas regulares; luego envió a ese país casi cuarenta mil

soldados de refuerzo. ¿Dónde están ahora? Ninguno ha regresado a la península. La lucha en que perecieron todos duró catorce años sin los auxilios de ninguna potencia extranjera. La legión británica que rindió servicios tan notables a Colombia, no vale la pena ser mencionada en el cálculo general de los medios empleados para sostener la guerra. Durante esos catorce años encontramos más de veinte generales españoles, como Morillo, Montes, Morales, La Torre, Ceballos, Correa, Calzada, Cagigal, etc., etc., que fueron obligados a abandonar sus posiciones. ¿Cómo es, pues, probable, que las fuerzas que España —y nosotros diremos, casi toda Europa— enviaría a América pudiesen jamás someter a estos extensos países?

JD. 28-XII

Londres, diciembre 24.

The Courier, con el entusiasmo de siempre en la acogida de las noticias favorables al partido de la independencia, americana, anuncia que según cartas recibidas en Liverpool, procedentes de Buenos Aires y Valparaíso, los independientes habían logrado una importante victoria sobre el ejército realista mandado por Canterac y Valdez.

Año 1824

C. 2-I

Londres, diciembre 29 [1823] (T).

Cartas de Bogotá.

Bolívar llegó a Lima y fue investido del poder dictatorial.

Se anuncia que Revenga, cuyo llamado al país fue anunciado oficialmente, debe cumplir funciones importantes en Bogotá, sede del gobierno colombiano. El Congreso está convocado para el 2 de enero de 1824.

MU. 3-I

Londres, diciembre 30 (NT).

Se dice que Revenga, al regresar a Colombia, se encargará del Ministerio de Finanzas. Hurtado, su sucesor, vendrá acompañado de dos comisionados, señores Monteros y Robles, y juntos examinarán las reclamaciones que resultaron del empréstito de Zea.

Londres, diciembre 30 (MP).

Las noticias de Colombia contienen los pormenores de la toma de Puerto Cabello. Según parece, la mayor parte de la guarnición fue pasada a filo de espada.

JD. 5-I

Madrid, diciembre 25.

El capitán de fragata Ángel Laborde, comandante de la estación de Puerto Cabello, informó al gobierno sobre sus actividades por esos contornos hasta el 8 de mayo. Laborde comandaba la fragata *Constitución* y la corbeta *Ceres*. El 1° de mayo logró en el mismo puerto una ligera acción sobre las corbetas insurgentes *María Francisca* y *Carabobo*, apoderándose de sus equipajes.

JD. JP. 7-I

Londres, enero 3.

Las noticias de La Guaira del 12 de noviembre (1823) confirman la toma de Puerto Cabello por los patriotas. El nuevo intendente es el marqués del Toro.

JD. CF. C. 8-I

Londres, enero 3 (Cu.).

Los periódicos americanos dieron publicidad al rumor de que el señor Rush fue informado en las esferas del gobierno americano, por parte del gabinete inglés, sobre la disposición de los Estados Unidos para reunirse con Inglaterra contra toda tentativa de la Santa Alianza en detrimento de la independencia de la América meridional. “Nosotros declaramos —ha dicho el editor de uno de los periódicos— que no solamente depositamos fe en la noticia, sino que creemos también en la decisión de Inglaterra a unirse con nosotros para impedir cualquier intento ulterior de las potencias aliadas con la finalidad de colonizar a esos países”.

The Richmond Inquirer contiene un análisis pormenorizado del mensaje del Presidente; sus observaciones parecen confirmar la noticia arriba

anunciada. El pueblo americano, asegura el periódico, favorecerá la ejecución de todo proyecto que tienda a impedir a los ejércitos de la Santa Alianza lanzarse sobre las costas de la América del Sur.

C. 10-I

Londres, enero 6 (MC).

The National Journal (Gaceta Americana) ofrece las siguientes reflexiones con relación al proyecto atribuido a las potencias continentales de Europa para someter las colonias españolas:

“Nosotros no tenemos nada en común con los soberanos de Europa, tampoco tenemos la intención de intervenir en la política de la Santa Alianza, mientras su influencia no trascienda las fronteras de Europa; pero si busca extender sus principios sobre nuestro continente, no vamos a permanecer como simples espectadores de los acontecimientos. No es que se trate de someter las colonias por la necesidad que España tenga de ellas, sino que su independencia está en contradicción directa con el derecho que se quiere establecer en Europa.

C. 13-I

Londres, enero 9 (MC).

La *Gaceta de Cartagena* publicó los detalles de la entrada del general Bolívar a Lima en los primeros días del mes de septiembre.

C. 16-I

Londres, enero 12 (MC).

El discurso del Presidente de los Estados Unidos dio el golpe de gracia al proyecto de la Santa Alianza con respecto a las antiguas colonias españolas y portuguesas. Como la industria de las clases obreras del Nuevo

Mundo será protegida en el futuro por leyes justas, el crédito de los nuevos Estados debe aumentar constantemente, puesto que tienen inmensas riquezas y pocas deudas.

Se anuncia hoy, según noticias de Bogotá por la vía de Nueva York, que un francés, M. N., fue arrestado en esta capital y entre sus papeles se encontraron instrucciones del señor de Chateaubriand, hostiles en extremo para la independencia de Colombia. La confirmación de esta noticia traerá como resultado, probablemente, la prohibición general para admitir franceses y españoles en el territorio de los diferentes Estados de la América meridional.

C. JD. 17-I

Londres, enero 12 (Cu.).

Los preparativos de Brest fueron anunciados por el capitán Spencer. ¿Se hacen otros preparativos en Tolón? ¿No se hace ningún movimiento en los puertos de Rusia? ¿Nuestros embajadores lo han anunciado a nuestro gobierno? ¿Se ha renunciado a la idea del Congreso de París? ¿El discurso del Presidente de los Estados Unidos ha hecho abandonar a la Santa Alianza sus proyectos sobre la América meridional? Si algún agente diplomático ha enviado noticias a su gobierno, estamos seguros de que no ha anunciado el abandono de los antiguos proyectos de la Santa Alianza. ¿No se nos decía últimamente, el mucho agravio que teníamos al suponer que Francia, luego de reponer la corona al rey Fernando, cometería un ultraje *sangriento* contra él, al reconocer la independencia de sus súbditos *rebeldes*?

Este lenguaje nos parece suficientemente positivo. Los americanos meridionales son entonces ante los ojos de Francia, rebeldes que no podrían reconocer sin cometer un ultraje sangriento contra su aliado. El lenguaje, lo repetimos, prueba que los aliados de España no tienen la intención de contentarse con rehusar el reconocimiento, quieren juntar a su denega-

ción esfuerzos más activos. El propio Portugal está indignado solamente con la idea de reconocer la independencia de la América meridional.

Se supone que fuerzas muy numerosas y una flota considerable serán enviadas a América meridional contra los súbditos *rebeldes* del rey Fernando, como los llaman los periódicos franceses. Ya algunos periódicos extranjeros hacen creer que si las potencias continentales quieren emplear la fuerza, la Gran Bretaña no debe ver en ello una medida hostil contra sí misma. Esta potencia consideró como el mejor sistema el del reconocimiento de las colonias, dejando a los otros Estados de seguirla, si lo juzgaban conveniente...

Londres, enero 12 (MP).

Según los preparativos marítimos de Francia y las aserciones de uno de sus periódicos, esta potencia junto con España tienen el proyecto de restablecer el ascendiente de la península en el Nuevo Mundo. Por parte de nosotros no hay ningún temor a declarar, pues estamos seguros de que si el gobierno inglés y el de los Estados Unidos no se hubiesen pronunciado de una manera categórica, la guerra contra las antiguas provincias de España se habría hecho inevitable. Pero a quién podrá declarar la Santa Alianza ahora la guerra. Ciertamente no será a la América meridional sola; su declaración comprenderá también a la Gran Bretaña y a la América septentrional. ¡Veremos entonces las dos grandes potencias marítimas del mundo opuestas a Estados, por así decirlo, sin marina, en una guerra en la que el triunfo dependerá principalmente de las operaciones navales!

Al examinar este aspecto con más atención vemos que el campo de intrigas, o más bien, de hostilidades directas, no se limita al Nuevo Mundo. ¿Acaso el estado actual de Europa, y en particular de la Península es tan tranquilo y tan dócil a las órdenes de la Santa Alianza, que los habitantes del continente no tienen nada a temer de las maquinaciones de un

enemigo interior? Nos parece, en efecto, que la idea de una guerra en este momento contra gobiernos formidables y estables es extremadamente ridícula. Si las nuevas repúblicas de la América meridional estuviesen abandonadas a los esfuerzos de Europa como lo han estado los gobiernos constitucionales de la Península, temblaríamos por su suerte; pero felizmente, los intereses de más de una nación no permiten una violación tan injustificable de las libertades del género humano.

JD. 17-I

Londres, enero 13 (Cu.).

Tomado de la *Gazeta de Lisboa* del 31 de diciembre de 1823.

Hemos dicho que el Parlamento inglés se ha prorrogado para el 3 de febrero. Algunas personas piensan que los asuntos de la América meridional se discutirán en esa ocasión. Ignoramos desde qué punto de vista pueda verse tal discusión como posible, si se quiere presentar alguna intervención hostil a los derechos de la madre patria. La consideración de los intereses mercantiles de una nación extranjera como motivo de intervención en los asuntos interiores de otra nación independiente, y sin que ésta la haya pedido, es un absurdo contra todos los principios de la ley de las naciones. Es igualmente odioso, según los mismos principios, cambiar el estado de las cosas, a pesar de la voluntad de los *propietarios*. Suponiendo, por otra parte, que el fin fuera digno de elogio, no sería suficiente para sancionar los medios. Como no existe por parte de España o de Portugal ninguna obligación interior o exterior que interese a los derechos particulares o públicos de alguna otra nación, en consideración a sus posesiones de ultramar, es evidente, que estas dos potencias, ellas solas, tienen la libertad de arreglar sus intereses en los países que han colonizado, con plenitud de derechos políticos y naturales, a expensas de su población y de sus riquezas, ya que realmente son parte integrante de esas monarquías.

C. JP. 18-I

Londres, enero 14 (Cu.).

Los últimos periódicos de París contienen con relación a la América meridional un decreto del rey Fernando que nos parece extremadamente importante.

Nada podría ser más absurdo que el gesto del ministro español al ordenar a los virreyes, intendentes, gobernadores, etc., de ejecutar este decreto, es decir, de exigir a la América meridional que renuncie su independencia para someterse de nuevo al yugo de la madre patria. Nunca pudimos imaginar a los ministros españoles capaces de tanta extravagancia.

Se preguntará, ¿cuál es entonces su objetivo? Creemos que no es otro que el de establecer en este momento, y por así decirlo, frente a Europa, una aserción solemne con motivo del principio indestructible de la soberanía. Quienes hayan sido los autores del decreto saben tanto como nosotros que España perdió realmente sus posesiones de ultramar, y sería absurdo que elevase el lenguaje de la autoridad, a menos que tuviese algún proyecto ulterior.

C. 23-I

Londres, enero 16 (Cu.).

Tomado de la *Gaceta de Cartagena* del 15 de octubre de 1823.

El general Montilla, quien se destacó tanto en la campaña contra Morales, fue reemplazado por el general Bermúdez. Este jefe recibió el comando general y la intendencia de Cartagena.

C. JP. 24-I

Londres, enero 20 (Sts.).

Se anuncia que Revenga, antiguo ministro colombiano, propuso al general Mina de trasladarse a la América meridional.

JD. MU. 24-I

Londres, enero 20.

Tomado del *Curacao Courant* de fines de noviembre.

Se dan los detalles de la toma de Puerto Cabello. El general Calzada se encuentra en el número de los prisioneros.

C. JP. 26-I

Londres, enero 22 (Cu.).

Las últimas gacetas recibidas del continente español amplían los detalles de la toma de Puerto Cabello. Las pérdidas españolas son de ciento cincuenta muertos y doscientos treinta y cuatro prisioneros. Los colombianos tuvieron veintiún heridos y cinco muertos.

No hay un solo soldado español armado en toda Colombia.

MU. 26-I

Londres, enero 22 (Cu.).

Cartas de La Guaira del 28 de noviembre de 1823.

Se ha informado oficialmente de la capitulación de Puerto Cabello. La excelente abra de este puerto lo sitúa como uno de los mejores de la Costa Firme.

JD. 26-I

Londres, enero 23.

Se informa de Washington en fecha 19 de noviembre que los ministros de la República de Colombia junto con todo el cuerpo diplomático europeo tuvieron una cena en la casa del Presidente. Los ministros de Colombia llevaron un simple traje negro, mientras los otros lucieron toda clase de condecoraciones y entorchados en tenida de gala.

C. JP. 30-I

Londres, enero 26 (Cu.).

Un miembro del Senado de los Estados Unidos, a través de una carta, ha manifestado su firme creencia de que la Gran Bretaña al igual del Presidente de los Estados Unidos actuará contra la intervención de cualquier potencia europea en la disputa de España y sus colonias. Si Inglaterra es sincera, dice el autor de la carta, ni Francia ni ninguna otra potencia podrían coronar su objetivo.

CF C. JP. 31-I

Londres, enero 28 (S).

Estamos seguros de que el discurso del Rey en la apertura del Parlamento contendrá *el pleno reconocimiento de la Independencia de los Estados de la América del Sur*. Tal es la política que hemos profesado sin cese, y estaremos encantado de compartir nuestra opinión con el gobierno.

Se espera que Rusia y Francia, por un acta semejante, sigan la política de reconocimiento de Inglaterra con respecto a los nuevos Estados. Se cree que a este tenor, los tres gobiernos han entrado en inteligencia. Estamos satisfechos de anunciar que en uno de los periódicos de la tarde se hará una tentativa no autorizada con el fin de excitar una falsa alarma con relación a lo expuesto arriba, cuya influencia podría ser desastrosa en la ciudad.

(Para quien haya leído con atención *The Sun* desde hace un año, comprenderá que esto no es más que una maniobra de Bolsa.

Nota del redactor del *Courier Français*).

C. MU. JP. 4-II

Londres, enero 31 (Cu.).

Noticias de Bogotá.

Todo se organiza y se consolida en Colombia. El gobierno dio a los señores Herring, Graham y Powles de Londres, una gran extensión de terreno para establecer algunas plantaciones.

La fragata *Isis* llegó a Cartagena con los cónsules ingleses.

C. JP. 6-II

Londres, marzo 2 (Cu.).

La *Gaceta de Colombia* del 16 de noviembre (1823) anuncia que el Congreso peruano, instalado el 6 de agosto, recibió a Bolívar en medio de una aclamación general.

C. 11-II

Londres, febrero 7 (MP).

Periódicos de Colombia de fines de diciembre.

En un despacho interceptado al general Morales antes de la batalla de Maracaibo se anunciaba definitivamente que España, con sus recursos, no podría jamás recobrar sus colonias.

JP. MU. 11-II

Londres, febrero 7 (Cu.).

Un buque procedente de La Guaira anunció en Nueva York que Páez y Bermúdez habían entrado a Caracas el 1° de diciembre.

JD. JP. MU. 20-II

Londres, febrero 16 (Cu.).

El Rey de España ha permitido por medio de un decreto la libertad de comercio de la América española con todas las potencias extranjeras. Este decreto nos parece absolutamente nulo, puesto que ninguna parte de la América

meridional no podrá adoptarlo sin reconocer tácitamente a una autoridad que ha rechazado.

MU. 24-II

Londres, febrero 20 (Cu.).

Carta particular de Colombia.

El coronel Hamilton partió hace quince días y tomó la ruta de Casanare y del Meta para trasladarse a Angostura y de allá a Londres. Se propone obtener el reconocimiento de esta República por la Gran Bretaña.

C. 28-II

Londres, febrero 24 (MC).

La *Gaceta del Gobierno Mexicano* del 22 de noviembre de 1823, contiene un tratado de amistad y de confederación entre la República de Colombia y la nación mexicana.

C. 8-III

Londres, marzo 4 (MP).

Tomado del *Charlestown's Courier*.

España dio órdenes de bloquear todos los puertos de la América meridional que están entre las manos de los independientes; en consecuencia, se preparan muchos corsarios realistas a dar la vela para el bloqueo.

C. MU. 14-III

Londres, marzo 10 (MP).

Se publica una larga carta de Bolívar para someter al Presidente del Perú, señor de la Riva Agüero.¹¹⁹

[119]_ Texto completo en O'Leary, *Narraciones*, II, p. 220.

JD. 18-III

Londres, marzo 15.

El Congreso de Colombia recibió varios despachos oficiales de Bolívar el 9 de enero. Tan pronto como el cuerpo legislativo reúna el quorum necesario para deliberar, el público de Santa Fe estará en conocimiento de estas piezas cuyo tenor positivo son los asuntos del Perú.

C. JP. 20-III

Londres, marzo 16 (MC).

En la sesión de la Cámara de los Comunes del 15, el marqués de Landsdown preguntó¹²⁰ al conde de Liverpool, si el gobierno inglés había recibido alguna respuesta de la corte de España sobre el último despacho de Mr. Canning. Ante la contestación negativa del conde de Liverpool, el marqués de Landsdown habló circunstanciadamente de la América meridional. Seguidamente damos un extracto de su discurso.

La Cámara recordará, sin duda, que hace cuatro años expuse algunas proposiciones con respecto al comercio exterior; traté de explicar las ventajas que podíamos obtener de nuestras relaciones comerciales con la América meridional. No vi entonces la necesidad de proponer el reconocimiento de la independencia de los nuevos Estados, porque todavía luchaban con la madre patria, y porque toda proposición de parte de Inglaterra favorable a los nuevos gobiernos habría podido ser mirada como una tentativa para aprovecharse de las desgracias de la península... Según el

[120]_ En la traducción que hace Blanco White (*Variedades o Mensajero de Londres*, N° 1, enero de 1823, p. 290) de la intervención del marqués de Landsdown, dice, que el marqués “dirigió un Addres” y luego explica:

El lenguaje técnico se debe conservar cuanto se pueda, y hablando del Parlamento británico sería impropio el traducir esta palabra como *Petición*, *Representación*, que no dan idea de los privilegios que envuelve la voz original

contenido de los documentos depositados en el despacho de la Cámara, creo, hoy más que nunca, necesario comprometer este cuerpo a consentir que sea presentada una petición a S. M. para suplicarle el reconocimiento inmediato de la independencia de la América meridional.

La cuestión que voy a presentar es de inmensa magnitud. El país a que aludo se extiende desde el grado 37 de latitud norte hasta el 41 de latitud sur, igualando toda la longitud del opuesto continente de África y excediendo en extensión a todo el imperio de Rusia tanto en Europa como en Asia: un país del cual muchas partes están tan favorablemente situadas que la altura de sus vastos llanos casi neutraliza los efectos del clima equinoccial, y esta dilatada extensión no va a ser poblada ahora por la primera vez, sino que contiene ya más de veintiún millones de almas, a la verdad, de diferentes razas, pero unidos para el designio de lograr su libertad y de poseer en aquella unión una prenda segura de poder y de grandeza...

Entraré en algunos pormenores sobre estos Estados y los consideraré brevemente: México tiene siete millones de habitantes, y en los últimos cuatro años no ha visto un solo soldado español en su territorio. En un punto solo y separado de la costa y de difícil acceso había, a la verdad una pequeña guarnición de trescientos hombres (San Juan de Ulúa), pero tenía interceptado todo auxilio, y aunque capaces de sostenerse hasta ahora, debían rendirse en poco tiempo. En la provincia de Guatemala tampoco hay un solo soldado español. En Colombia, después de una contienda de catorce años, y luego de la reducción de Puerto Cabello no queda un soldado español. El Estado de Buenos Aires ejerce desde hace trece años todos los atributos de la independencia, sin que se haya hecho ninguna tentativa contraria a sus disposiciones y procedimientos... Una prueba del estado de la opinión pública en aquel país, recordaba las mudanzas ocurridas en su gobierno. Tres habían ocurrido después de su independencia, y en ninguna de ellas se votó en favor de la madre patria, sobre la cual no se trató, sino a nivel de perfecta igualdad.

No ha habido un solo soldado español por espacio de cuatro años en Chile, excepto en una isla distante de la costa; este país, pues, disfrutaba la tranquilidad que tan costosamente había adquirido. Yo sé que en el Perú hay de siete a ocho mil españoles y un partido favorable al gobierno de la península. Este ejército no es capaz de reconquistar al Perú sin el auxilio de una fuerza de Europa (de la cual no había probabilidad), y el general Bolívar, cuyo genio estableció la independencia de Colombia, está en Lima. ¿Cómo en su posición actual, podría España soñar el restablecimiento de su influencia en un país tan vasto que goza de la independencia desde hace tantos años?

España no tiene más de diez millones de habitantes, ¿cómo suponer que pueda someter a diecisiete millones de americanos? De los veintiún millones que forman la población de la América meridional, cuatro pertenecen al Brasil, y la población de Portugal que podría oponerse a éstos, no llega a los tres millones de almas...

Si se compara a Colombia con muchos de los países que tienen la reputación de estar civilizados, la comparación no les sería favorable; muchos de los Estados que tienen tanto orgullo de su civilización podrían tomar a Colombia por modelo.

El gobierno de Colombia está fundado sobre principios que serán aprobados por esta Cámara, porque las bases de su establecimiento son la fortuna y las luces. En ese país que se dice destrozado por la anarquía, la policía no ha empleado un solo soldado en cuatro años. La esclavitud ha sido abolida. Todos los niños nacen libres. Estas medidas pueden probar a la Cámara los grandes progresos de civilización hechos por el nuevo Estado. En cuanto a la estabilidad de su gobierno se podrá juzgar por el estado de su crédito. Sabemos que el precio de sus efectos públicos está entre 67 y 82, mientras que los bonos españoles se cotizaban el sábado entre 18 y 22...

El noble marqués concluyó así: Que un discurso sea presentado a S. M. dándole gracias por los papeles comprensivos de la correspondencia

relativa a la América del Sur que se habían colocado sobre la mesa; suplicándole tome aquellas medidas que parezcan conducentes a reconocer con prontitud la independencia de dichas provincias y a establecer con las mismas las relaciones diplomáticas que no pueden menos de promover una comunicación amistosa entre ellas y la Gran Bretaña y proporcionar ventajas comerciales.

El conde de Liverpool aprobó los principios generales trazados por el noble lord, pero rechazó la aplicación; expuso algunos pormenores sobre el comercio de Inglaterra con el Nuevo Mundo y seguidamente se expresó, más o menos, en estos términos:

En cuanto a la conquista de la América meridional por España, la creo también tan absurda y quimérica como el propio marqués. Al recordar el verdadero estado de las relaciones entre España y sus colonias, dijo que después de la revolución de 1808 se había pronosticado que no estaba distante el momento en que las colonias declarasen su independencia...

Desde 1810 y durante todas las vicisitudes de la lucha en España, nosotros no cesamos en ofrecer nuestra mediación para el establecimiento de las relaciones entre esa potencia y sus colonias, sobre principios liberales acomodados con el espíritu del tiempo. Desde 1810 hasta el tratado de París, nuestra conducta jamás ha variado. Sin embargo, aunque Inglaterra hubiese perseverado en llamar la atención de España sobre este importante objeto, jamás España habría aceptado la mediación. Las Juntas, las Cortes, la Monarquía, el Sistema Constitucional y el Poder Absoluto, todos, en verdad, la rechazaron uniformemente; y mientras más constitucional fue el carácter del gobierno español, más repulsión hubo en aceptar el ofrecimiento de nuestra mediación, y esa negativa se hizo formal.

Tal fue el estado de la cuestión para la época del Congreso de Aquisgrán (Aix-la-Chapelle). En esa oportunidad el ministro inglés renovó ante la asamblea el ofrecimiento de la mediación, con el conocimiento y bajo la sanción de otras potencias. España la evadió de nuevo. Luego de estos es-

fuerzos continuos e infructuosos debimos ocuparnos de nuestros propios intereses y, en consecuencia, en 1822, Inglaterra adoptó una posición decisiva con relación a las provincias de la América meridional. Recordó que en ese momento los ministros habían propuesto al parlamento una medida que reconocía la independencia de *hecho* de las colonias españolas, y por esta medida se consideraron las provincias como Estados independientes, “habiendo relajado para con ellas el espíritu de nuestras leyes de navegación y abierto a sus pabellones en recompensa del comercio que con ella hacíamos una comunicación sin trabas con nuestras posesiones de Asia, África y América...”

Nosotros no ocultamos nuestra posición ni a España ni a los otros Estados de Europa, puesto que el duque de Wellington, no solamente dio a conocer a las otras potencias la naturaleza de esta nueva medida, sino que anunció la intención del gobierno inglés de continuarla con otras resoluciones semejantes. Desde ese momento se operó un gran cambio en nuestras relaciones con la América meridional y hubo reciprocidad de ventajas entre las dos partes.

Desde el mes de septiembre siguiente se anunció a España la resolución tomada por Inglaterra para enviar cónsules a los diferentes Estados de la América meridional, e igualmente se le dio a conocer el nombre de los puertos donde debían trasladarse estos cónsules. Es verdad que después del Congreso de Verona se retardó la ejecución de esta medida; porque los ministros comprendieron el inconveniente de hacer partir los cónsules en el momento en que Francia y España se disponían a librar una guerra; pero tan pronto se restableció en el trono el rey Fernando, el gobierno inglés se apresuró en participar a Francia sus intenciones con respecto a la América meridional...

Lord Ellenborough, al combatir una enmienda de lord Liverpool, terminó diciendo que esperaba que la Cámara, en lugar de contentarse con el nombramiento de los cónsules explicara a la nación todas las ventajas

que debían resultar del reconocimiento de la independencia de la América meridional.¹²¹

C. 22-III

Londres, marzo 18 (NT).

Las cartas de Puerto Cabello del mes de diciembre pasado anuncian que los colombianos levantaron tropas para apoderarse de La Habana.

JD. MU. JP. 29-III

Londres, marzo 25 (Cu.).

Don José Manuel Hurtado, ministro plenipotenciario de la República de Colombia, llegó ayer a Londres con su esposa y sus hijos. Este caballero llega precisamente en un momento muy interesante para los asuntos de la América meridional. Hurtado es hombre respetable y muy rico. Para el momento de ser encargado de la misión que cumple era miembro del Senado, y goza de excelente reputación en su país. El señor Hurtado, quien ya había viajado por Europa, habla francés e inglés, pero esta última lengua con marcada imperfección.

C. 29-III

Londres, marzo 25 (Cu.).

El señor Tupper, cónsul inglés, llegó a La Guaira el 5 de febrero.

[121]_ *El Colombiano* del 19 de mayo de 1824 y la *Gaceta de Colombia* de 6 de junio del mismo año, publican dos versiones diferentes, en la forma, de esta exposición; aunque en el contenido es la misma. Atribuimos la diferencia a la traducción; estos periódicos la han tomado directamente del inglés, mientras nosotros hemos seguido la versión francesa.

JD. 30-III

París, marzo 29.

Las medidas que toma Inglaterra para el mejoramiento moral de los negros son de una importancia vital para la seguridad de todas las colonias productoras de azúcar y café que poseen todavía algunas potencias europeas en las Indias Occidentales. Estos establecimientos, que representan capitales tan grandes y que alimentan un comercio tan considerable, se encuentran amenazados por los más inminentes peligros desde que todo Santo Domingo ha sido invadido por una población agrícola y militar de africanos libres, y que Colombia no sólo admite la generación naciente de negros con todos sus derechos políticos, sino que ha formado igualmente cuerpos armados compuestos de negros y de *zambos* (estos últimos, hijos de negro e indio), cuerpos que han jugado el papel más grande en la guerra contra Morillo y Morales.

¿Quién puede responder que Colombia y Santo Domingo conserven a perpetuidad un sistema de neutralidad sincera? ¿Quién puede garantizar que jefes ambiciosos, convertidos en dueños de estos países, no sostengan un día las insurrecciones que puedan estallar entre la población esclava, tan superior en número?

MU. 30-III

Londres, marzo 26 (Cu.).

Esperamos que la noticia según la cual el general español Morales hizo ahorcar a un joven inglés de sólo quince años en circunstancias atroces no se confirme. Tal acto haría el nombre de Morales para siempre infame. La noticia, según un periódico de Nueva York, fue consignada en una gaceta de Caracas por un inglés que garantizó su autenticidad.

MU. 6-IV

Londres, abril 2 (MC).

Observamos con gran satisfacción que la discusión pública con motivo del empréstito de Colombia por fin se ha decidido. Su finalidad ha sido la de romper el silencio y hacer una declaración explícita sobre las intenciones del gobierno relativas a los bonos colombianos. Se verá por el anuncio siguiente, que el empréstito de Zea está reconocido sin restricciones o limitaciones de ninguna clase y que los bonos existentes serán cambiados por nuevos con el mismo valor nominal, conservando el mismo interés y sometidos para su reembolso al principio estipulado en el primer contrato. Luego se publicó la información de Hurtado que concluye así: El Gobierno de Colombia ha cumplido la palabra que dio, “de terminar el negocio a satisfacción de ambas partes”.

Londres, abril 2 (Cu.).

El empréstito de Zea fue contraído en París el 13 de marzo de 1822, con los señores Herring, Graham y Powles, agentes de Londres.

La advertencia de Hurtado hizo subir los bonos colombianos a 85.

MU. JP. 7-IV

Londres, abril 3 (G).

La Bolsa de fondos extranjeros continúa muy agitada con motivo del aviso publicado por Hurtado concerniente al empréstito colombiano. En este momento se distribuye en la Bolsa una carta impresa y firmada por *un ex poseedor de bonos colombianos*, y dirigida a Hurtado; pero que se dice emanar de un amigo de Revenga. El autor de esta carta acusa a Hurtado de haber inducido en error a las partes interesadas en el empréstito colombiano, absteniéndose durante largo tiempo de dar una declaración en la que pretende hacer, en virtud de un decreto de su gobierno, lo que ese mismo decreto prohíbe formalmente, y de haber emitido anteriormente

aserciones muy diferentes al tenor de su propia advertencia. Se asegura hoy que Revenga está muy desagradado de la conducta de Hurtado y que es su intención, publicar al respecto una protesta oficial.

JD. 11-IV

París, abril 10.

Se nos han transmitido noticias importantes sobre los asuntos de la América española. Si se confirman en toda su extensión, podrían dar crédito al anuncio llegado a Inglaterra de que Santa Fe de Bogotá, capital de Colombia, había reconocido la autoridad de Fernando. El relato de los acontecimientos que hemos recibido no tiene nada de verdadero. El largo silencio de los periódicos ingleses y americanos sobre las operaciones del ejército colombiano en el Perú da a entender su probable derrota; y la rápida invasión de Quito y de las provincias de Venezuela en la planicie de las cordilleras no tiene nada de imposible en vista de que es precisamente en esas provincias donde reside la población menos belicosa y menos dada a la república. Sin duda, será necesario suponer una gran imprevisión por parte de Bolívar, al dejar su línea de retirada desgarnecida; pero no es la primera vez que a falta de un número de tropas suficientes, se expone este general a algunos fracasos.

He aquí las noticias:

Carta de Costa Firme en fecha 2 de enero de 1824.

Bolívar, después de la derrota de Santa Cruz, se embarcó el 5 de octubre de 1823 en Guayaquil para Trujillo (Perú) con el fin de tomar la dirección de la guerra. Condujo consigo algunas tropas e hizo marchar a ese mismo destino la guarnición de Panamá; estas fuerzas, junto con las que había hecho marchar en marzo, más los restos del llamado ejército de Lima podrán reunir cerca de seis mil hombres...

El pánico se ha apoderado de los representantes de Colombia reunidos en Santa Fe. Han pedido refuerzos a los departamentos del norte, pero

las pocas tropas que se encuentran en estos territorios han rehusado partir con el pretexto de que no serán pagadas. Como consecuencia, se han suspendido por tres meses todos los reembolsos de deudas que debían ser hechos mediante remesas sobre los derechos de entrada en todos los puertos del norte, y se ha obligado a los comerciantes a pagar estos derechos en numerario y sin el menor retardo. Se ha exigido también a Caracas una contribución de veinte mil pesos a fin de contener la desertión diaria, que ha reducido las fuerzas de Venezuela a dos mil hombres incluyendo las guarniciones de Puerto Cabello, Maracaibo y Cumaná. Igualmente se hizo partir hacia Puerto Cabello todos los barcos llamados de guerra (apenas un bergantín, los demás son barcos mercantes) con todo el material disponible, y se han enviado al sur del río Apure todas las tropas. Estas disposiciones anuncian la resolución del Congreso de retirarse al valle del Arauca en caso de algún ataque de los europeos.

Por todas partes estallan rebeliones realistas, Quito y Guayaquil han sido ejemplos para la sublevación del departamento del Magdalena. La guarnición y los buques disponibles de Maracaibo partieron precipitadamente para Cartagena con el fin de reforzar las tropas destinadas a contener los movimientos de Cieneya, que se han extendido por toda la provincia de Santa Marta, siguiendo el curso del Magdalena hasta Mompo:

La carta del oficial extranjero que da esta noticia, agrega que la falta de numerario ha llegado a tal punto que el soldado no recibe sino *cuatro plátanos* y un trocito de carne por día.

Es imposible, dice este oficial, continuar en sostener la causa que se ha abrazado, pues no hay fuerzas ni físicas ni morales y la República colombiana está destinada a perecer en la cuna y con ella perecerán las esperanzas de tanta gente valiente que había abandonado una brillante carrera en Europa en busca del honor y la fortuna en una tierra donde no hay ni lo uno ni lo otro.

JP. 16 IV

Londres, abril 12.

Colombia se encuentra en un estado de paz profunda, puesto que no queda un solo español opuesto al gobierno actual.

JD. 20-IV

Londres, abril 14.

El cónsul americano en Panamá, quien llegó a Nueva York, informó que una fragata francesa le había asegurado con mucha seriedad la noticia de que Bolívar a la cabeza de quince mil hombres había marchado en la persecución de La Serna.

Londres, abril 15.

Noticias de Caracas hasta el 11 de febrero recibidas en Nueva York, informan que el Presidente había publicado un reconocimiento para felicitar a los habitantes por la toma de Puerto Cabello.

JD. MU. 21-IV

Londres, abril 15 (Cu.).

El Colombiano de Caracas del 4 de febrero publica la ratificación por el Congreso del Perú del tratado con la República de Colombia.

JP. 23-IV

Londres, abril 19 (Cu.).

Se dieron a conocer las condiciones del nuevo empréstito de Colombia. El montante de 4.750.000 libras fue negociado por don Antonio Arrúfelas y don Francisco Montoya, agentes de la República de Colombia por una parte, y por la otra, la casa Goldschmidt y Cía. de Londres.

JD. MU. JP. C. 26-IV

Londres, abril 22 (Cu.).

Algunos rumores han corrido en estos días poco favorables a la América española. Se ha llegado a decir que el gobierno había recibido comunicaciones desagradables lo cual nos atrevemos a creer que es infundado. A Londres han llegado papeles públicos de Bogotá en los cuales se ve que reina la más grande tranquilidad en la capital de Colombia. Lejos de que hubiese síntoma alguno de disolución, el gobierno colombiano hacía preparativos para la reunión del tercer Congreso, que debía abrir sus sesiones a fines de enero o a principios de febrero. La prueba más fuerte de la estabilidad del gobierno de Colombia es que el presidente Bolívar ha estado ausente de Bogotá por espacio de año y medio y su ausencia no ha impedido a los colombianos administrar sus negocios del modo más tranquilo y más regular.

JD. 26-IV

Londres, abril 22.

Extracto de una carta particular.

Han circulado aquí durante algunos días noticias sobre la situación de los nuevos Estados de la América española, aunque rechazadas con fuerza por algunos especuladores podrían tener algún fundamento.

Estas noticias parecen tener origen en las cartas de varios ingleses residentes en esos lugares, igualmente se pretende el conocimiento de algunas cartas particulares enviadas por los comisionados del ministerio, cuya finalidad, según se dice, sería la de retardar la fecha del reconocimiento formal de los nuevos gobiernos por parte del nuestro...

Los periódicos de Bogotá están llenos de bellas reflexiones y grandes frases, pero un lector juicioso debe hacer notar la ausencia de informacio-

nes positivas sobre las operaciones de Bolívar en el Perú. Son de quince a dieciséis meses que el Presidente de Colombia avanza y retrocede sin haber decidido nada. Sin embargo, hay comunicaciones con Europa y solamente estos periódicos a su disposición. El virrey La Serna no puede darnos noticias, pero es evidente que se mantiene.

Los hombres imparciales deben estar en guardia contra las aserciones exageradas que los partidarios de los nuevos Estados repiten hasta la saciedad sobre la fuerza y la estabilidad de sus gobiernos. Las esperanzas que la *Gaceta de Madrid* pregonaba no pueden ser fundadas, pero, por otra parte, los cuadros brillantes que traza el partido americano parecen un poco prematuros.

MU. 28-IV

Londres, abril 24 (G).

Las noticias sobre la América meridional insertas en la *Gaceta de Madrid* son falsas.

Londres, abril 24 (Cu.).

Noticias de Bogotá del 9 de febrero, más recientes que las de la *Gaceta de Madrid*, anuncian la tranquilidad que reina en toda la extensión de Colombia.

C. 30-IV

Londres, abril 26.

Acaba de llegar a Bogotá una prensa enviada de Londres. Fue instalada inmediatamente y debe imprimir un gran número de obras de instrucción elemental, como también las discusiones del Congreso.

JP. C. 18-V

Londres, mayo 14 (Cu.).

Los rumores que circulan con relación a los asuntos de la América meridional no tienen otro fundamento que el de provenir de los especuladores de la Bolsa, quienes son más o menos los interesados en divulgarlos.

JD. 20-V

París, mayo 19.

El general español Pablo Morillo, conde de Cartagena, llegó en los últimos días a esta ciudad y tuvo el honor de ser recibido esta mañana por S.A.R. el duque de Angulema.

JP. MU. C. 30-V

Londres, mayo 26 (Cu.).

Carta de Puerto Cabello del 26 de marzo.

El ejército real propuso a Bolívar capitular con la condición de ser enviado a Panamá, para trasladarse de allí a las costas del Atlántico.

JP. 7-VI

Londres, junio 5 (Cu.).

Los comisionados ingleses llegaron a Bogotá el 1° de marzo, y el 8 fueron presentados al vicepresidente Santander por el ministro de Negocios Extranjeros. El coronel Hamilton remitió al vicepresidente Santander una tabaquera de oro enriquecida de diamantes, declarando a la vez que ninguna potencia extranjera intervendría en los asuntos internos de Colombia.

JD. 9-VI

Londres, junio 6.

Las cartas de Lima del 18 de enero llegadas a Panamá a fines de febrero explican el largo silencio que reina sobre las operaciones de Bolívar, o más bien, sobre su inacción. De confirmarse estas noticias no quedará a España ninguna esperanza de recobrar tan importante colonia. Su sola oportunidad estaría en el supuesto caso de que la ambición de Bolívar quisiese unir el Perú a Colombia bajo un mismo gobierno, pero este jefe tendrá sin duda la prudencia de preferir el sistema federal al que todos los Estados de América meridional podrían sumarse más tarde.

C. JP. 12-VI

Londres, junio 8 (Cu.).

Tomado de *El Venezolano* de Caracas del 3 de abril.

El señor Chasseriau, encargado por el gobierno francés de una misión ante nuestra República, llegó a Caracas el 27 de marzo.

C. 14-VI

Londres, junio 10 (Cu.).

Nuestras noticias particulares de Panamá nos hicieron concluir el sábado pasado que los generales realistas del Perú, La Serna y Canterac, probablemente harían causa común con Bolívar, al proclamar la independencia constitucional de su país.

Sabemos que nuestro gobierno ha recibido la noticia de este acontecimiento que realmente tuvo lugar. Las próximas comunicaciones de ese país nos proveerán sin duda de noticias importantes.

C. JP. JD. MU. 19-VI

Londres, junio 15.

Sir James Mackintosh pidió al ministerio de Canning, en nombre de los comerciantes de la ciudad, su opinión sobre el reconocimiento de los Estados de la América del Sur.¹²²

JD. 19-VI

Londres, junio 15.

Algunos periódicos de la mañana publicaron hace varios días el discurso pronunciado por el coronel Hamilton, comisionado inglés, en el momento de su presentación al Vicepresidente de la República de Colombia. *The Courier* se ha abstenido de reproducir esta pieza oficial, porque ha puesto en duda su autenticidad, y porque considera que con tal lenguaje el comisionado real ha sobrepasado sus instrucciones. Hoy *The Courier* dice que ha recibido una copia manuscrita en español de este discurso de manos de “una persona de alta autoridad” (*from a big authority*) y publica la traducción siguiente:

Pieza Oficial

Discurso pronunciado por el coronel Hamilton, primer comisionado de Su Majestad Británica, y dirigido a S. E. el Vicepresidente de la República en ocasión de su presentación al Vicepresidente por el ministro de Negocios Extranjeros el 8 de marzo, a las once y media de la mañana, junto con el coronel Campbell y el señor Cade, secretario de la comisión.

Señor: es mi ardiente deseo que la comisión que el Rey de Inglaterra envía a la República de Colombia produzca los medios de establecer entre los dos países una alianza sólida y firme. Los intereses mutuos de uno y otro país exigen este paso, y yo confieso que no veo obstáculo alguno a la consecución de este objeto tan deseable. Debo reconocer que en este mo-

[122]_ El texto completo de la respuesta de Canning en *El Colombiano* de 28-VII-1824.

mento se sabe muy poco en Inglaterra de la América del Sur, región con la cual la naturaleza ha sido tan generosa, y puedo decir, tan pródiga en sus más preciosos dones, en donde se encuentran en abundancia todas las producciones peculiares de los trópicos y la de la mayor parte de los climas templados de Europa. Pero permítame V. E. asegurar que la nación británica no ignora los sacrificios ya hechos por el pueblo colombiano, ni el valor y la resolución manifestada por el ejército colombiano en una guerra, la más sangrienta y ardua, por libertarse de una esclavitud opresora. Yo puedo afirmar con confianza que el pueblo británico siente el más vivo interés por el bienestar y la prosperidad de Colombia. Permítame V. E. declarar que yo participo en toda su extensión de estos sentimientos generosos.

Se dice que Francia desea auxiliar a España para la reconquista de estos países. Que el pueblo de Colombia no tenga ningún temor de semejante invasión, porque en la Gran Bretaña encontrará un amigo firme y uniforme. Tengo el honor de presentar a V. E. esta tabaquera de parte de S.M.B. en testimonio de estimación.¹²³

Nota del Redactor del *Journal des Débats*.

Esta pieza contiene expresiones contrarias a los usos de la diplomacia en general y a los de la diplomacia inglesa en particular. Sin embargo, en cuanto al fondo puede ser verdadera, puesto que hay dos situaciones verosímiles: 1° Que se ha podido dar una mala traducción del discurso del inglés al español, y 2° Que el embajador de Colombia en Londres, señor Hurtado, pudo haber recibido una copia provisional poco exacta en la cual las dos frases tal vez fueron dadas como parte del discurso oficial cuando pudieron haber sido dichas probablemente en una conversación. Es natural que los colombianos embellezcan las noticias que les son favorables, pero es poco posible que hayan fabricado una pieza falsa.

[123]_ La *Gaceta de Colombia* de 14 de marzo de 1824 y *El Colombiano* de 5 de mayo del mismo año, publican esta misma información.

En el fondo, el reconocimiento formal no se ha hecho, aunque evidentemente está en vías de serlo.

CF 19-VI

París, junio 18.

Los periódicos ingleses han informado sobre la discusión habida en la Cámara de los Comunes sobre la América meridional. Sir James Mackintosh, al presentar una petición del comercio de Londres, provocó de parte de Mr. Canning algunas explicaciones, hechas en términos ambiguos y con una reserva casi meticulosa; sin embargo dio algunos pormenores interesantes. Según la respuesta del ministro, España al no haber aceptado el ofrecimiento del gabinete inglés de que fuese la primera en tratar con los Estados independientes de la América del Sur, deja en plena libertad a Inglaterra para actuar con respecto a estos gobiernos según sus propias vistas y sin ningún miramiento para con España. De las mismas explicaciones de Canning resulta la negativa del gabinete de Saint James a una nueva proposición para concurrir a un Congreso cuyos objetivos son los asuntos de la América meridional.

C. JP. 20-VI

Londres, mayo 16 (Cu.).

El discurso de Mackintosh en la Cámara de los Comunes sobre la independencia de América produjo gran efecto en todos los espíritus. Por exigencia suya se ordenó que la petición de los comerciantes de Londres fuese depositada en el despacho e impresa.

Mr. Mackintosh trató de probar que España no podía reconquistar por sí misma sus colonias. Recordó que solamente le quedaba en el reino de México un castillo, en Chile la mitad de una isla desierta y en Perú lo que los restos de un ejército aciertan cubrir...

El interés de Inglaterra reclama adoptar prontamente esta medida. Ya en 1822 Inglaterra hacía un comercio de noventa millones de francos con América meridional, y en 1823 este comercio se había elevado cerca de los ciento cincuenta millones.

CF 20-VI

París, junio 19.

El reconocimiento de los nuevos Estados de América es una de esas cuestiones que la oposición reproduce en Inglaterra con gran perseverancia — uno de los atributos del carácter inglés — y que el éxito termina casi siempre por coronar. La reserva que los ministros pusieron siempre en sus respuestas a las interpelaciones que les fueron dirigidas con este motivo puede destacar cómo se ha aclarado esta cuestión y cuánto se ha aproximado a la solución definitiva desde los primeros debates a que dio lugar. La necesidad de evitar todo lo que pudiera alterar las relaciones pacíficas de Inglaterra con las potencias continentales, las comunicaciones enviadas al gabinete de Madrid y la respuesta que debía recibirse, fueron siempre los principales motivos alegados por los ministros para diferir el reconocimiento de los nuevos Estados de América. Todas las consideraciones guardadas por Inglaterra en sus relaciones con los gabinetes del continente han desaparecido. El ministro Canning declaró en un principio que solamente a España reconocía el derecho de combatir la independencia de sus antiguas colonias. Hoy manifiesta que el gobierno británico no tiene nada que consultar a España acerca de la actitud que adopte respecto a los nuevos gobiernos americanos. A esta doble declaración debe agregarse la repulsa perentoria a participar en un Congreso que se ocuparía de los asuntos de América. El ministro inglés, libre de sus anteriores consideraciones, a las que parecía ceder, no mira más el reconocimiento de las repúblicas americanas desde el punto de vista del efecto que podría producir en los gabinetes europeos, sino únicamente desde el punto

de vista de las conveniencias y de los intereses particulares de Inglaterra. La cuestión planteada de esta manera es extremadamente simple. Los escrúpulos políticos que permitían combatir el reconocimiento han desaparecido por completo. No se trata más de abstracciones ni de teorías nebulosas, sino de un hecho simple y preciso: ¿Conviene o no conviene a Inglaterra reconocer a los nuevos Estados de América? Ya el ministerio no se ocupa de la oportunidad del reconocimiento, sino de la manera como se procederá en la cuestión. De ese modo Mr. Canning anuncia que no reconocerá en masa a los nuevos Estados, sino solamente a los que presentasen garantías suficientes de paz y de estabilidad, y que la determinación del gobierno será tomada de acuerdo con la relación presentada por los agentes enviados a los propios lugares. Desde las primeras explicaciones de Mr. Canning ha sido este el paso más grande del gobierno inglés. El reconocimiento de algunos de los Estados del Nuevo Mundo no es más objeto de duda. Todo dependerá del cumplimiento de algunas formalidades.

Se piensa que desde un principio el ministro Canning y dos de sus colegas, lord Liverpool y Huskisson, tenían el deseo de llevar la cuestión al punto donde ha arribado, y que han visto con placer los esfuerzos renovados de la oposición en cada oportunidad para provocar nuevas explicaciones. Estas mociones de la oposición, junto a las manifestaciones de la opinión pública, dieron a Mr. Canning y a sus dos colegas una superioridad decisiva sobre la fracción del ministerio que rechazaba la idea de reconocer las nuevas repúblicas, y dieron declaraciones indubitables sobre la solución definitiva de una cuestión tan importante para el mundo entero.

JD. 20-VI

París, junio 19.

Hemos dado a conocer la respuesta de Mr. Canning para sir James Mackintosh. Mr. Canning ha declarado que Inglaterra está hoy en plena

libertad para actuar con respecto a América del Sur según sus propias vistas y sin consideración alguna para con España. Uno se pregunta lo que ha producido hoy esta libertad de Inglaterra. El pretexto de la respuesta negativa de España no será, sin duda, la sola causa de la declaración de Mr. Canning; puesto que hace tiempo se había dado esta respuesta y un tiempo mayor que se había presentado. La conformidad de lenguaje del ministerio de Negocios Extranjeros de S.M.B. con la alegría de los periódicos ingleses desde hace algunos días es muy significativo. El tiempo, sin duda, nos hará saber muchas cosas.

GP. 21-VI

París, junio 20.

Le Courier, el pretendido francés, y el antiguo *Journal de l'Empire* explotan cada uno, según su carácter y su genio y la necesidad de situación, la famosa sesión de los Comunes de Inglaterra. El uno destaca con alegría un progreso en el sistema de las disidencias; el otro no quiere ver sino una prueba de la influencia del ministro caído. En el sentir del primero, Inglaterra, circumspecta y reservada al principio, se ha enardecido grado a grado, y de una neutralidad absoluta ha pasado insensiblemente a una neutralidad condicional que toca a la hostilidad. El otro niega estas combinaciones o no les hace caso, y no quiere fechar la política inglesa sino desde el 6 de junio.

Observamos que las dos versiones difieren esencialmente, puesto que si Inglaterra se ha enardecido por grados ¿quién la habrá enardecido? Una ojeada sobre la sesión del 15 reduciría al justo valor tanto al uno como al otro. Lo más notable de esta sesión es la nueva teoría del derecho de gentes establecida por Mackintosh, cuyo fundamento está en una distinción sutil entre el reconocimiento de *hecho* y el reconocimiento de *derecho*, y cuyo peligro no sería difícil señalar, ya por la tranquilidad de las naciones

en general, ya por la dignidad y seguridad del Estado en que basa su política o ya por los bienes de sus súbditos que comprometen en relaciones sin garantía y sin estabilidad. . .

Pero si la política de Inglaterra no ha cambiado, si la aserción subrayada con una afectación misteriosa de que *Inglaterra está ya en plena libertad de obrar con respecto a la América del Sur según sus propias miras y sin ninguna relación con España*, estaba implícitamente contenida en la petición de un reconocimiento que se sabía bien no poder obtener. Si es evidente que asignando un término más allá del cual Inglaterra tendría toda libertad de obrar independientemente de este reconocimiento, se preveía, se preparaba esta libertad. ¿Qué nos quiere decir el periódico de Chateaubriand con sus insinuaciones, sus reticencias y sus misterios? ¿No sabe acaso que es un secreto empequeñecer lo que es grande, hacer ridículo lo que es respetable?

JP. 27-VI

Londres, junio 23 (Cu.).

La *Gaceta de Colombia* del 14 de marzo anuncia la recepción ofrecida a los comisionados ingleses.

Santander en su respuesta al coronel Hamilton dijo que la constitución colombiana se oponía a que aceptase la tabaquera de oro presentada a nombre del Rey de Inglaterra, hasta cuando fuese autorizado por el Congreso.

C. JP. 28-VI

Londres, junio 24 (Cu.).

Se dio a conocer el mensaje del vicepresidente Santander ante el Congreso de Colombia el 6 de abril de 1824.

La República se ha establecido en todo el territorio fijado por la ley fundamental.

MU. 29-VI

Londres, junio 25 (G-T).

Carta de Santa Marta del 18 de mayo.

En toda la República se hacían reclutas para reforzar el ejército del Perú.

MU. 5-VII

Londres, junio 29 (Cu.).

Algunos de nuestros colegas en su impaciencia de ver reconocer los nuevos Estados de la América meridional acusan en cierta forma a los ministerios de falta de sinceridad y dan a entender que aprovecharían gustosos cualquier pretexto plausible para demorar indefinidamente una medida relativa a ese asunto, al cual se les suponía ya decididos...

El hecho de la independencia de la América meridional estaba sustancialmente consumado; ha sido constantemente sostenido en los despachos de Mr. Canning para sir C. Stuart y sir W. A'Court, en su conferencia con el príncipe de Polignac y en su discurso en la Cámara de los Comunes. Se ha dicho con tanta *persistencia* que los intereses de Inglaterra podrían exigirnos tarde o temprano, y de acuerdo a las circunstancias, el reconocimiento formal de este acontecimiento...

Desde todos los puntos de vista, la decisión final de nuestro gobierno debe depender de la información transmitida por los agentes enviados con tal propósito. Como lo habíamos hecho observar ya, esta información, por su naturaleza, no puede ser recogida de prisa; como consecuencia, el poco de sinceridad que podría encontrarse en ella permitirá probablemente y por algún tiempo a Mr. Canning hacer todavía el hipócrita.

JD. 6-VII

Londres, julio 2.

Cartas y periódicos de Bogotá hasta el 25 de abril.

James Henderson, cónsul general inglés, fue presentado a S. E. el Vicepresidente. Henderson pronunció un discurso halagador y lleno de alabanzas para la República de Colombia.

MU. 7-VII

Londres, julio 1°.

La guerra se trasladó al Sur. Por ahora se combate en el Perú y en las provincias vecinas.

Madrid, julio 1° (GM).

He aquí el resumen de noticias oficiales recibidas en el Ministerio de la Marina procedentes de Puerto Rico, con fecha 15 de mayo:

Envío a V. E. el informe de los beneficios que han obtenido los ejércitos del Rey, nuestro señor, en el reino de Santa Fe, donde sus tropas ocupan tanto la capital como la provincia de Maracaibo.

Estamos bien informados de las derrotas sucesivas sufridas por Bolívar en el Perú. Un fiel español, Vicente Perra (sic), hombre de gran sentido y muy digno de fe, llegó de Maracaibo de donde había salido el mes anterior, y me ha dado los pormenores más circunstanciados sobre la debilidad de las fuerzas y los recursos de los rebeldes. La miseria los devora y los desune. Por todas partes y en voz alta se oyen votos por el restablecimiento de la autoridad del Rey. Una fuerza de poca consideración sería suficiente para acercar a todas las personas honestas, desesperadas por las vejaciones y la rapiña de los individuos que componen el gobierno revolucionario.

El coronel Pérez, tráfuga español, fue asesinado en pleno día en las calles de Puerto Cabello. Un capitán negro gritó ¡Viva el Rey! y nadie se atrevió a atacarlo.

Las tropas revolucionarias no han recibido un real desde hace más de un año. Su sueldo consiste en tasajo y bizcocho. La falta de dinero está en tal extremo que los propios insurgentes se han visto obligados a saquear y desarmar los bergantines *Pichincha* y *Urica*. El capitán inglés Maitland abandonó su comando al no poder soportar más los excesos de la miseria.

Estas noticias auténticas nos llegaron por la vía de Curazao. Ofrecemos ahora las que nos llegan directamente de Costa Firme con carácter oficial:

Santa Fe está ocupada por el general realista Canterac. Bolívar, quien reunió catorce mil hombres bajo sus órdenes, fue batido y puesto en completa derrota por un cuerpo menos numeroso del ejército real. Este triunfo de la buena causa se debe a la caballería española. Los resultados de la victoria han sido en principio que cuatro mil insurgentes abandonaron el estandarte de la revolución para pasarse a las banderas del Rey. La fuga de Bolívar hasta Cartagena fue tan precipitada que toda su guardia de honor pereció o fue abandonada. Su lugarteniente Sucre erraba con un débil destacamento y en vano exigía refuerzos a su gobierno. Lejos de remediar tantas desgracias, las autoridades revolucionarias no quieren en absoluto oír hablar de ellas. Hay pena de muerte para quien divulgue las noticias procedentes del ejército.

La anarquía reina por todas partes. Cisneros arrasa los campos con una banda a veces de trescientos, a veces de diez malhechores, que pillan y saquean. Los habitantes del distrito Maracaibo han ofrecido tres mil pesos por su cabeza.

En los llanos, los hombres de color habían conspirado para un asesinato general de los blancos. Páez hizo fusilar a siete coroneles comprometidos en esta rebelión.

El capitán Juan Amengual trae la noticia importante de que el general realista Urdaneta (?) había tomado posesión de la plaza de Maracaibo. Se apoderó de siete barcos pertenecientes a los rebeldes. El resto de las tropas revolucionarias que se encontraban en esta provincia huyeron a Coro.

Londres, julio 2 (G-T).

Hemos recibido periódicos de Caracas y entre ellos *El Colombiano* del 5 de mayo que trae un artículo sobre la guerra del Perú muy digno de atención, ya desde el punto de vista de los argumentos como por las noticias que encierra. El autor del artículo en cuestión supone que todo el Alto Perú está en manos realistas, mientras que el fardo de la guerra por su independencia es soportado por los auxiliares colombianos. El autor se pregunta, si en un tal estado de cosas, es buena política de parte del gobierno colombiano continuar esa guerra, y decide con cierta apariencia de razón, que sería mucho más prudente retirar del Perú el ejército de Bolívar que reforzarlo. No obstante, será necesario para resolver esta cuestión, conocer de manera exacta los gastos que ocasiona, como también los recursos de la República de Colombia. Si los colombianos tienen una fuerte probabilidad de llevar la guerra del Perú a un feliz término, sería en extremo poco recomendable abandonarla en este momento. Pero si el pueblo del Perú es tan abyecto como lo hace ver el redactor de *El Colombiano* y si la sola esperanza de Bolívar es hacer la guerra sin terminarla, sería mejor renunciar lo más pronto posible a esta empresa.

Londres, julio 3 (MH).

La manía de las peticiones cuyo objeto es llevar nuestro gobierno a reconocer la independencia de la América meridional, parece haber recibido un golpe mortal en Leeds. Esto prueba el buen sentido de los habitantes de esta ciudad. Ellos saben que el comercio no tiene mejor protector que sí mis-

mo. ¡Dejadnos hacer, dijeron los comerciantes franceses a Colbert, quien deseaba saber qué podía hacer por ellos! Nosotros decimos lo mismo a los comerciantes ingleses. ¡Dejad a los ministros solos ocuparse de la cuestión del reconocimiento americano! ¡No hagáis nada. Los ministros conocen las personas con las cuales se negocia en el Continente, y los redactores de peticiones no las conocen! Los ministros saben nuestros puntos vulnerables... ¡Los ministros sienten que si ellos comienzan a inmiscuirse en los asuntos de las colonias españolas y portuguesas de la América meridional, la Santa Alianza puede inmiscuirse en Hannover, en el Canadá, en la India, etc.! Algunos pretenden que nosotros debemos reconocer la independencia de esas comarcas, porque los Estados Unidos las han reconocido. Los Estados Unidos no tienen ni Indias Orientales, ni Indias Occidentales, ni Hannover en una palabra, ninguna posesión extranjera por la cual puedan concebir temores, y si la tuviesen actuarían de manera diferente, porque no existe gobierno más prudente que ellos...

C. 10-VII

Londres, julio 6 (G-T).

Por una proclama del 13 de mayo, el general Bolívar declaró aceptar la dictadura del Perú. Torre-Tagle, descontento, se reunió a los enemigos de su patria.

JD. 11-VII

París, julio 10.

Cámara de Diputados

Sesión del 10 de julio.

El conde Alexis de Noailles: Veamos lo que ha llegado a ser España; va camino de la decadencia, vosotros la podéis detener al borde del abismo,

preservadla de malos consejos. Recordad cómo desde el reinado de Fernando e Isabel este país cubría los mercados de Europa; los productos de sus fábricas eran llevados a muchas ciudades europeas. Lo que ha perdido España, como Portugal, ha sido sus colonias. España, ocupada por los moros, prosperaba por su industria y no tenía necesidad de los tesoros del Potosí, Perú y México.

¿Qué le importa entonces a España verse privada de sus posesiones que le son más dañosas que útiles? Temed más bien que no se preparen nuevas expediciones con motivo de sus proyectos de expedición más allá del Atlántico. Enseñadle que un país rico, productivo, civilizado, sabe reclutar sus fuerzas cerca del campo de batalla.

Señores, si la independencia de las colonias americanas es un hecho, ¿depende acaso de nosotros impedirla? ¿Por qué, sin aprobar los principios que las han separado de la metrópoli no permitimos a nuestro comercio de abrir con ellas comunicaciones útiles? Yo puedo dar en esta tribuna una prueba del alto grado de civilización al que han llegado estas comarcas. Los dos periódicos que tengo en la mano son de Caracas, allí se encuentra la lista de los barcos llegados, allí hay decretos, ordenanzas, noticias, política, anuncios de todo género; pero los caracteres de impresión de estas gacetas son inglesas, las traducciones son hechas en inglés, todo allí es inglés, y sobre la nota de entrada de buques en el puerto, en medio de un número considerable de barcos hasta suecos y daneses, no hay sino uno solo francés, *La Themis*, fragata que navega por esos sitios como buque de guerra.

Ved la diferencia de la política inglesa con la nuestra, ved si en esta lucha las armas son iguales, juzgad las pérdidas enormes que hace nuestro comercio al no tratar con esos países. Yo os puedo afirmar que un pedido de diez o doce millones había sido hecho por estos Estados a París en objetos de nuestra industria, pero la orden fue rechazada... *Monsieur Dudon*: El orador a quien hago alusión ha hablado de la pretendida necesidad de

abrir comunicaciones con los insurgentes de las colonias españolas. ¿Los insurgentes son entonces menos culpables que los de la isla de León? ¿Desde cuándo han cesado las metrópolis en tener derechos legítimos sobre sus colonias?

La independencia de la América española, se agrega, es un hecho, su separación de España está consumada, algunos Estados se han formado, ¿por qué no reconocerlos?

¿Dónde están esos Estados? ¿Cuáles son sus fuerzas? ¿Dónde están sus jefes y bajo cuál denominación gobiernan? Yo he sabido que existe en Colombia un Bolívar que ha tomado el título de protector y que partió con un ejército para conquistar el Perú. ¿Pero dónde está este Bolívar? ¿Cuál ha sido el resultado de su expedición? Todo anuncia que ha sido infructuosa y que los españoles del Perú han sentido en sí mismo la necesidad de volver bajo las leyes de su Metrópoli. Ya los realistas se han apoderado de la importante fortaleza del Callao, son dueños de Lima, y muy pronto dispersarán a los insurgentes.

En suma, no hay en la América española ningún gobierno regular, ni ninguna constitución establecida. Todo lo que yo veo más claro e irrefutable es que la insurrección existe, la lucha será, sin duda, larga y vigorosa, pero ¿por qué desesperarse por el éxito de la causa real? Ha sido suficiente el solo anuncio de la partida de un navío de línea del puerto de Cádiz para poner a temblar al orgulloso Bolívar. No se sabe todavía en qué punto desembarcará el navío *Asia* sus tropas y ya se busca abrir negociaciones con su comandante. Esperad entonces para tratar con estos pretendidos Estados independientes a que se nos pueda decir bajo cuál denominación existen, si son república o monarquía, o si su deseo más sincero no es el de volver bajo el imperio de su Metrópoli.

Si vosotros tratáis a la ligera con estos revoltosos, arriesgáis a que vuestros comerciantes os pregunten un día dónde están los países y los pue-

blos con los cuales deben comerciar; pero en espera, no arriéis el pabellón de las lises ante el de la insurrección...

JD. 12-VII

Londres, julio 8 (Cu.).

Las noticias de *L'Etoile* y de la *Gaceta de Madrid* sobre los acontecimientos del Perú excitan la hilaridad de nuestros periódicos; la pretendida carrera de Bolívar desde Lima hasta Cartagena, a través de los Andes, por sobre tantas rocas y ríos, haciendo por lo menos cincuenta leguas por día, aparece como el *non plus ultra* de la facultad inventiva de los que se entretienen en engañar a los periódicos. Nosotros no tenemos hoy noticias posteriores a las publicadas ayer; son esas uno de los tratados de ignorancia de algunos "noticieros" que quieren dar todas las mañanas primicias de países tan distantes de nosotros como el Perú.

JP. 25-VII

Londres, julio 21 (Cu.).

Hurtado, agente especial de Colombia, fue invitado por el gobierno francés para una visita a París.

C. 27-VII

Londres, julio 23 (Cu.).

Se manifestó ayer una nueva oposición sobre los fondos levantados para los servicios de Colombia. Se ataca a los individuos que componen el gobierno y no al propio gobierno, porque todavía no ha sido reconocido por ninguna corte de justicia.

Se pretende que estos individuos son responsables de los tratados que concluyeron, ya personalmente o ya por intermedio de sus agentes debi-

damente autorizados; y se asegura que estos últimos han contraído deudas considerables. Los personajes atacados en la oposición son: Simón Bolívar, F. P. Santander, J. M. Strabo, P. Gual, D. B. Urbaneja, J. M. Castillo y B. Méndez.

MU. 1º-VIII

Londres, julio 27 (S).

Un periódico de la mañana (*The Times*) contiene un artículo sobre la actual situación de Colombia, trazado por un caballero que acaba de llegar a Inglaterra después de haber residido varios años en esa nueva República. Dice que toda la población colombiana está sinceramente dada a la causa de la independencia.

JD. 1º-VIII

Londres, julio 27 (Cu.).

Los detalles dados por el *Times*, probablemente exagerados sobre la prosperidad de la República de Colombia nos permiten precisar que sí es muy cierto que el gobierno de Colombia, compuesto por hombres de talento y de mérito se esfuerzan en establecer el orden institucional.

C. 3-VIII

Londres, julio 30.

Correspondencia particular.

Se pretende que el ministerio ha adoptado definitivamente el principio de la independencia de los Estados de Colombia y Buenos Aires. Se agrega que actualmente se ocupaba de las formalidades preliminares para la sanción pública de este acto importante y decisivo, y que no tardará mucho tiempo en realizarse.

Q. 3-VIII

París, agosto 2

Nos exponemos a grandes faltas en política cuando nos alejamos de los principios y cuando se ponen los intereses en el lugar de la justicia. Estos errores no se perciben al principio, pero muy pronto las desgracias llegan como consecuencia forzada imposible de evitar. Dios ha puesto en las cosas un fondo de verdad que termina por romper todas las resistencias y triunfar sobre todas las voluntades.

Esto se aplica maravillosamente a la conducta de cierta potencia con respecto a la América española.

La entredicha potencia quiere la independencia de estas vastas comarcas. Pero ellas pertenecen a España, que las ha conquistado y poseído hasta el momento en que algunos aventureros se proclamaron libres y tomaron las armas contra su legítimo poseedor. No se trata de examinar la moralidad del derecho de conquista, sino los derechos que da. Luego, pues, no puede ser dudoso que cuando un país ha caído por conquista en poder de su soberano, y mientras la autoridad de ese soberano ha sido reconocida y obedecida allí por tiempo inmemorial, ese país pertenece de hecho y de derecho a su príncipe conquistador. Si el pueblo sometido se subleva, deviene rebelde, no puede argumentar que busca reconquistar sus derechos, puesto que sus derechos no son sino los que le corresponden en la sociedad de la cual forma parte y cuyo reposo debe respetar y sus condiciones adoptar. De lo contrario, el mundo podría estar perturbado a cada instante y ningún orden social y político sería humanamente posible.

Si hubiese en ese caso violación de los principios del derecho público que aseguran la felicidad de los pueblos y la paz de los imperios, ¿no habría todavía violación más expresa de estos mismos principios en la hipótesis de que una potencia extranjera pretendiese favorecer la rebelión de los súbditos contra su soberano, a fin de atribuirse ella sola la ventaja

de comunicación con un mundo entero, y de explotar sus riquezas en su exclusivo provecho? Sin duda que la infracción en este caso sería palpable. Sin embargo, allí está toda la historia de la política inglesa para con las colonias españolas. Política irreflexiva que remite todo a cuestión y que será fatalmente funesta para la potencia que la emplea.

En efecto, esta potencia tiene colonias: las ha conquistado. ¿Al proclamar la independencia de las colonias que pertenecen a otros Estados, no se condena a sí misma? Por otra parte, ¿en qué situación quedan sus posesiones en la India, si la emancipación de América llega a ser reconocida? ¿Y una vez echados de la India por la revolución que habrán protegido, podría Inglaterra sufrir la misma suerte? Sin duda que no. Esta independencia avanzará gradualmente, y las viejas monarquías españolas tendrán muy pronto en su contra todo un mundo, opuesto a sus doctrinas, a sus gobiernos; fuerte como la juventud, emprendedor como la ambición, turbulento como la anarquía.

Ninguna potencia está, pues, más interesada que Inglaterra para rechazar y combatir este estado de cosas. Agitada en su interior por el espíritu revolucionario de sus radicales, desmembrada a cada instante por los movimientos sediciosos de Irlanda, se extravía visiblemente en el camino de las revoluciones al favorecer las invasiones de una libertad mal entendida, es decir, Inglaterra comete aquí un error, cuya pena sufrirá antes de un cuarto de siglo o posiblemente más temprano.

¡Qué desagradable ejemplo ofrece Inglaterra! No es más discutible que la política pronunciada abiertamente por los principios protectores del reposo de las sociedades. Al reconocer una independencia que no es más que el resultado de una insurrección a mano armada, Inglaterra se separa de sus augustos aliados y desdeña esta política moral en su totalidad, objeto de todos los homenajes, después de haber sido de todos sus votos... Diremos que serían suficientes las pretensiones del gabinete inglés relativas a las colonias de España para renovar las divisiones y agitar la

sociedad. El orden de cosas que estas pretensiones tenderían a establecer no molestaría a las oposiciones fijas. ¿Y en qué quedará esta balanza europea cuyo saludable equilibrio interesa sostener a todos los príncipes? Aquí no se trata de una provincia como acabamos de decir, sino de un mundo entero al que Europa no podrá ver con indiferencia, poseído o explotado por tal o cual potencia. No puede tolerar, sobre todo, que este mundo sea presa de todos los horrores de la anarquía, y que se degüelle en nombre de una independencia que no es sino el sueño del bandidaje y el voto de una ambición ciega.

“España —dice un publicista—, no puede ceder sus colonias sino por la violencia, y esta cesión será nula si Europa no lo consiente.

Sin contar que el Rey de España es solo y legítimo soberano como conquistador y luego como único poseedor, ningún poder tiene el derecho de disponer de un mundo en detrimento del mundo entero.

Dado el caso que el Rey de España consintiese en la emancipación, sería desheredar a Europa, y ese derecho le falta. Un inmenso continente en parte no ocupado pertenece desde entonces a todos los que puedan establecerse allí”.

Sentidas por Inglaterra estas reflexiones le ahorrarian errores que, como hemos dicho, serían muy pronto castigados con reveses.

C. 5-VIII

Londres, agosto 2.

El *Courier* contiene el siguiente artículo en respuesta al *Journal des Débats*, relativo a las intenciones que asoma este periódico al emperador de Rusia con motivo de la América meridional.

El *Journal des Débats* niega que el emperador de Rusia haya insistido sobre la necesidad de una declaración unánime y solemne en favor de los derechos del Rey de España sobre la América del Sur y del envío de

tropas a ese continente. Pero esta hoja agrega, que el deseo de S.M.I. sería, el de que una misión emanada de las potencias aliadas, fuese encargada de *persuadir* a los americanos a retornar apaciblemente bajo las leyes de Fernando con la promesa de una amnistía de la cual Europa sería garante. Se comprometería a los americanos a adoptar, al menos, un orden de cosas en más armonía con el principio de la legitimidad.

Toda tentativa de recobrar por la fuerza de las armas la dominación de las colonias que escapan a España, sería ciertamente inútil. Torrentes de sangre, sin duda, podrían ser derramados vanamente si veinte o treinta mil europeos son empleados en esta empresa desesperada. Lo cierto es, que la salida de una lucha semejante no demostraría sino la locura de su principio. La separación de la América meridional está materialmente decidida, solamente puede haber algún retardo en el reconocimiento formal de este hecho. ¿Qué probabilidad razonable de éxito ofrece la persuasión cuando no pueda ser apoyada por la fuerza? Es prudente recurrir a la persuasión cuando el triunfo de la fuerza está asegurado. Se puede persuadir a capitular a una ciudad sitiada cuando sus murallas minadas están listas para explotar, cuando las baterías están dispuestas a lanzar su fuego destructor y los sitiadores más fuertes conocen la respuesta indubitable de sus sitiados.

Tal es precisamente la cuestión con relación a la América meridional. Las repúblicas que integran este vasto continente rechazarán con desprecio las proposiciones cuyo objeto sea el de instruirlos sobre los términos en que deben hablar de su independencia. Responderán: “Somos independientes, lo que nos ofrecéis como una gracia lo hemos comprendido como un derecho”. El cumplimiento de la misión de que habla el *Journal des Débats*, es, por lo tanto, imposible. El ejercicio de semejantes funciones es impracticable, puesto que éstas no pueden ser de ninguna manera admitidas ni reconocidas por los diversos Estados de la América del Sur.

C. 8-VIII

Londres, agosto 4 (Cu.).

El señor Chasseriau partió hacia Bogotá después de permanecer algunos días en Cartagena. Se dice que es cónsul general de Francia en Colombia.

MU. JP. 10-VIII

Londres, agosto 6 (T).

Mr. Canning ha trabajado mucho con Hurtado, ministro de Colombia, en el Ministerio de Negocios Extranjeros.

C. 10-VIII

Londres, agosto 6 (Cu.).

El *Curazao Courant* del 12 de junio contiene el discurso del señor Sutherland, cónsul de la Gran Bretaña, pronunciado en la ocasión de un banquete ofrecido en honor del general Urdaneta a su entrada a Maracaibo.

MU. 12-VIII

Madrid, julio 29 (GM).

La *Gaceta de Filadelfia* y, según ella, los periódicos revolucionarios de París y Londres, han repetido un artículo de la *Gaceta de Colombia* del 1° de febrero, cuya finalidad es hacer creer que nuestro Santo Padre, el Papa, ha reconocido la independencia de dicha República, y que trata al jefe de ese gobierno como si tuviese el rango de las cabezas coronadas, y que, en consecuencia le ha enviado un nuncio investido de los mismos poderes del que reside en Madrid.

Nota de la *Gaceta de Madrid*:

El nuncio de S. S. cerca de S.M.C. desmintió la información.

JD. JP. C. 17-VIII

Londres, agosto 13 (Cu.).

Los periódicos de Colombia anunciaron la llegada a La Guaira del señor Quartel, comisionado del Rey de los Países Bajos, cerca de aquella República; también se anuncia la llegada a Caracas del célebre educador Joseph Lancaster. Hay por ahora tres cónsules extranjeros en Colombia: uno de los Estados Unidos, uno de Inglaterra y uno de los Países Bajos. Un cuarto cónsul, francés, salió de Martinica con el objeto de cumplir su destino.

JD. C. MU. 18-VIII

Londres, agosto 14 (Cu.).

Esta mañana recibimos el primer número de *El Constitucional*, nuevo periódico publicado en Bogotá en inglés y en español, y cuyo editor es un hijo del difunto general Miranda.

Carta de La Guaira del 18 de junio.

Nuestras relaciones actuales con Colombia acusan serias anomalías.

Otra carta de La Guaira del 18 de junio.

Los últimos acontecimientos públicos que han tenido lugar desde mi última información son: la llegada de la corbeta holandesa *L'Endragt*, que trajo al capitán Quartel, comisionado del Rey de los Países Bajos cerca de la República de Colombia; la del intendente Escalona, que reemplaza al marqués del Toro, y la del señor Joseph Lancaster, gran profesor de enseñanza mutua. De esta manera se aumenta el número de los funcionarios públicos extranjeros. Tenemos un cónsul americano, uno inglés, uno holandés y uno francés, procedente de Martinica. Por los periódicos que me envía veo que continúa la discusión de si conviene a vuestro gobierno el reconocimiento de nuestra independencia. Ustedes nos envían un cónsul británico que ha

colocado las armas del rey Jorge IV sobre su puerta, publican una ley para admitir los navíos colombianos en sus puertos, y sin embargo me dice que no estamos reconocidos como nación; cuando el nombre de nuestro país es mencionado en alguna de vuestras cortes de justicia, los jueces dicen que no conocen en absoluto la República de Colombia. Le aseguro que esto es bastante extraño para los hombres iletrados que abundan tanto por aquí.

C. MU. JD. 20-VIII

Londres, agosto 16 (Cu.).

La *Allgemeine Zeitung* (Augsburgo) dice sobre la política extranjera de Inglaterra que “el gabinete inglés ha rehusado indistintamente al Rey de España el derecho de reclamar la asistencia de sus aliados para restablecer la tranquilidad en sus posesiones de América...”

Nosotros no hemos rehusado, ciertamente, a España en términos expresos el ejercicio de un derecho que reconoce la ley de las naciones... Los principios según los cuales se ha conducido nuestro gobierno en la cuestión de la América del Sur han sido consecuentes y honorables. Jamás habíamos discutido, ni por teoría ni por práctica, el derecho de la metrópoli para intentar y en el caso posible de efectuar la reposición de sus colonias.

Nosotros nos hemos abstenido de la apariencia misma de una intervención, aun cuando la separación ha sido sustancialmente decidida por el curso de los acontecimientos, no obstante hemos permanecido tranquilos y hemos *dejado* hasta el último momento a España la iniciativa del reconocimiento de la independencia de las colonias en caso que hubiese juzgado tomarla.

C. JD. MU. 24-VIII

Londres, agosto 20 (Cu.).

Con motivo del reconocimiento de la independencia de Colombia, *The Courier* dice que este país se ha engolfado en una contienda cuyo éxito es incier-

to. “Es verdad que Colombia continúa esta disputa en territorio peruano; pero si llegase a suceder algún gran desastre, ¿quién puede decir cuán pronto refluiría sobre sí el torrente de la sangre? El gran talento de Bolívar basta para inspirar confianza, pero los reveses son siempre posibles; y estamos persuadidos de que sus consecuencias si llegasen a suceder, aunque puede no ocurrir este caso, influirían siempre sobre los intereses permanentes de aquel país y suministrarían ciertamente motivos para aguardar el resultado final. Así, pues, cualquier medida decisiva que se tomase ahora sería prematura y hasta inútil.

JP. 27-VIII

Londres, agosto 23.

Periódicos americanos hasta el 1° del presente.

Nueva York, 26 de julio de 1824.

Tomado de *El Colombiano* del 3 de junio.

El editor de *El Colombiano* anuncia a sus suscriptores que la publicación de esta hoja será suspendida por el momento como consecuencia de una orden dada a este editor de trasladarse sin demora al cuartel general del comandante en jefe del departamento para cumplir allí funciones análogas a su profesión.

Según algunas reflexiones que preceden a este aviso, parece que el editor de *El Colombiano* había puesto en duda el derecho que tiene el gobierno de disponer de las tropas colombianas para un servicio extranjero (La guerra del Perú).

MU. JP. 28-VIII

Londres, agosto 24 (Cu.).

Estamos autorizados para anunciar que el gobierno colombiano consintió en pagar el costo total de los mandatos exigidos por el señor Luis

López Méndez en favor de sir James Mackintosh. El arreglo se concluyó en Bogotá el 27 de mayo de 1824.

Londres, agosto 24 (Cu.).

El ministro colombiano Hurtado partió esta mañana de Londres a París con su familia. Iba a cumplir una invitación del gobierno francés.

C. 13-IX

Londres, septiembre 9 (Cu.).)

La *Jamaica Royal Gazette* del 31 de julio dice que las autoridades de Cartagena, según se rumoraba, habían rehusado el pasaporte del señor Chasseriau, agente del gobierno francés, quien había llegado en la fragata francesa *Flora*. Como consecuencia de ello, el diplomático había abandonado su misión oficial.

C. 16-IX

París, septiembre 15.

La *Gazette de Jamaica* anuncia que el señor Chasseriau, quien por dos veces había pedido a las autoridades de Cartagena pasaporte para trasladarse a Bogotá, ha visto como una ofensa a su rango diplomático el tiempo dado para su expedición y, en consecuencia, abandonó el país a bordo de la fragata francesa *Flora*, que se dirigió a Martinica.

C. JP. MU. 1º-X

Londres, septiembre 27 (G-T).

Los periódicos de Jamaica dicen que la cuestión del reconocimiento de Colombia será muy pronto decidida. El coronel Campbell, uno de los

comisionados para la relación que resolverá el asunto, salió de Bogotá hacia Cartagena. Un barco de guerra de Jamaica debe trasladarlo a esa isla, donde abordará el bergantín *Le Grecian*, que lo llevará a Inglaterra.

C. 4-X

Londres, septiembre 30 (G-T).

Según la exposición del ministro del Interior de Colombia ante el Congreso Nacional, había calma y prosperidad en todo el país.

C. 6-X

Londres, octubre 2.

Se dijo ayer que Hurtado, agente colombiano, había sido expedido de París por el gobierno francés. Esta noticia se ha desmentido hoy de manera oficial. Hurtado, quien es esperado de un momento a otro en Londres, fue a París por asuntos particulares y su regreso no tiene nada que ver con las circunstancias políticas. Revenga sigue en París, donde permanecerá algún tiempo; después de visitar a Guernesey regresará a su patria.

JD. 6-X

Londres, octubre 2 (Cu.).

Los periódicos de Jamaica hasta el 14 de octubre hablan de la celebración en Maracaibo del natalicio de S.M. El acto coincidió con la llegada del general Urdaneta. La municipalidad dio una gran fiesta y entre los muchos discursos, el del cónsul inglés Sutherland puso en claro las firmes disposiciones amistosas del gobierno británico hacia el de Colombia.

MU. JP. 8-X

Londres, octubre 4 (Cu.).

Tomado de la *Gaceta de Gibraltar* del 11 de septiembre.

Bolívar entró a Lima el 22 de junio sin ninguna resistencia.

C. JP. MU. 11-X

Londres, octubre 7 (Cu.).

El señor Hurtado, ministro de Colombia, llegó a Londres el martes por la tarde. Venía de París, acompañado de su mujer y de sus hijos.

CF. 17-X

París, octubre 16.

Las noticias de la ejecución de Iturbide y el inesperado regreso del señor Chasseriau han causado una viva sensación en el consejo de ministros. Así, los proyectos de Francia y España contra América del Sur son ilusiones aun desde el principio. La intención de establecer una comunicación con el interior del país parece haberse frustrado completamente, y los habitantes se ven resueltos a defender su independencia. Este mal éxito de las intrigas secretas ha destruido enteramente los planes del señor Villele, uno de los mayores partidarios que jamás han existido del sistema de intrigas, oscuras maquinaciones y engaños políticos.

Ahora sabremos si el gabinete francés se siente bastante fuerte para obrar abiertamente y si se atreverá a ganar a fuerza de armas lo que no ha podido conseguir por la negociación. El ministro está perfectamente de acuerdo con el gabinete de Madrid, y éste, a pesar de su falta de medios pecuniarios y militares, ha querido siempre intentar la conquista y evitar todos los esfuerzos indirectos. Sabremos, pues, en poco tiempo lo que debemos esperar sobre esta importante y delicada materia.

MU. JP. 23-X

Londres, octubre 19.

Noticias de San Thomas del 12 de septiembre.

La expedición de Puerto Cabello había hecho velas con tres mil quinientos hombres de tropa para reforzar los cuadros de Bolívar en el Perú.

JD. 1º-XI

París, octubre 31.

VARIEDADES

Voyage dans la République de Colombia, en 1822 et 1823, por G. Mo-
llien. Obra acompañada del mapa de Colombia e ilustrada con vistas y
trajes típicos.

El interés atribuido a este *Viaje* y la importancia de las nociones que procura me hacen pasar por sobre toda consideración de anterioridad en la publicación de libros, y me comprometen a informar aunque no lo haya recibido sino hace poco tiempo. El gusto y el deseo del público son leyes para todo periodista; no las puede infringir sin perder su crédito. ¿Cuál comarca de la tierra picaría más vivamente nuestra curiosidad que esta Colombia a la que el entusiasmo eleva ya al nivel de los más grandes imperios y a la cual se hacen tan magníficos elogios sin conocerla y por la cual se hacen votos tan fervorosos sin saber en provecho de quién girará su independencia? Por lo demás, ¿qué hombre puede disputar preeminencia con el héroe de la joven República, el Scipión de Caracas y de Bogotá? Yo habría dicho el *Alejandro* si Bolívar no hubiese sido tan buen republicano.

Pero he aquí que un viajero instruido, buen observador, despojado de todo espíritu de partido, recorre las provincias más pobladas y más productivas del nuevo imperio y nos trasmite las notas más interesantes sobre

el aspecto físico de las diversas comarcas, la población, las costumbres y la inteligencia de sus habitantes, sobre la agricultura y las riquezas minerales, sobre la historia de la revolución que arranca estos vastos dominios a España, el carácter, los medios y las intenciones presumidas de los jefes que se han distinguido más en esta lucha como son Santander, Sucre, Urdaneta, Bermúdez, Páez, Montilla y Padilla, entre los cuales Bolívar será considerado un día *primus inter pares*; o *primus sine paribus*, según el capricho de la fortuna. . .

MU. JP. 2-XI

Londres, octubre 29 (Cu.).

Con la llegada del coronel Campbell se podría abrigar la esperanza de que un informe favorable de los comisionados ingleses enviados a Colombia lleve el reconocimiento inmediato de ese Estado.

JD. 5-XI

Londres, noviembre 1°.

El bergantín *Lyon* llegó esta mañana procedente de Cartagena luego de hacer el viaje más rápido del que se tenga noticias hacia esas regiones. Zarpó el 1° de agosto de Londres y llegó el 8 de septiembre a Cartagena, de donde regresó el 16. Informa el *Lyon*, según las cartas de Cartagena del 14 de septiembre, que el coronel Campbell, comisionado inglés, había salido para Jamaica con el fin de trasladarse a Londres. Su informe sobre el estado de Colombia es muy favorable. De acuerdo con la opinión de Campbell, en Colombia no hay ni enemigos ni opositores al gobierno; las finanzas son productivas y están en prosperidad todas las ramas de la actividad pública.

JD. 12-XI

Londres, noviembre 8.

La *Federal Gazette* de Baltimore anuncia que el genio militar de Bolívar ha encontrado los medios de trazar un camino más corto para atravesar el istmo de Panamá; esta ruta va directamente de la bahía Limón a Panamá.

Londres, noviembre 8.

Tomado del *Mercantil Advertiser* del 26 de octubre.

Dos coroneles y un teniente coronel fueron fusilados en Santa Fe de Bogotá por haber declarado públicamente que la guerra sostenida con la mayor parte de los habitantes del Perú era una verdadera guerra de conquista y como tal, contraria a la constitución de la República de Colombia.

JD. 20-XI

Londres, noviembre 17.

La *Jamaica Royal Gazette* del 3 de octubre y la *Gaceta Extraordinaria de Panamá* del 7 de septiembre, contienen los detalles oficiales del compromiso que tuvo lugar entre Bolívar y Canterac. Estas noticias confirman la poca importancia que tuvo el encuentro.

MU. JP. 22-XI

Londres, noviembre 17 (Cu.).

Extracto de una carta de Caracas del 1° de julio.

Se ha recibido la orden de poner en marcha un refuerzo de catorce mil hombres inmediatamente para juntarse a Bolívar.

El coronel Stopford, editor de *El Colombiano*, y el coronel Young recibieron la orden de trasladarse al interior del cuartel del general Páez.

Londres, noviembre 18.

Se dice que en Bogotá todos los partidos están muy descontentos con la lentitud de los progresos de Bolívar en el Perú. La noticia, comunicada por una carta de Santa Marta, concluye que el deseo general es el del regreso inmediato de Bolívar.

C. 28-XI

Londres, noviembre 24 (Cu.).

Una ley de la República de Colombia somete a examen y a secuestro los documentos particulares y la correspondencia epistolar. Esta ley ha dado lugar a observaciones muy vivas por parte del periódico *El Constitucional* editado en Bogotá, que con razón la mira como una infracción a la carta constitucional.

JD. 5-XII

Londres, diciembre 1° (Cu.).

El *Jamaica Courant* con noticias de Colombia del 29 de septiembre anuncia oficialmente la victoria de Bolívar sobre Canterac el 6 de agosto.

JD. 13-XII

Londres, diciembre 9.

Tomado de la *Baltimore Federal Gazette* del 11 de noviembre.
Bolívar logró una gran victoria en el Perú contra el general Canterac.

Tomado de la *New York Gazette*.

Por una carta de Puerto Cabello de fecha 18 de octubre se nos informa que el 6 de agosto Bolívar y Canterac habían librado una batalla solemne en la cual Canterac perdió la vida y su ejército quedó completamente destruido.

Londres, diciembre 9.

El parte oficial del Perú registra un triunfo de Bolívar contra Canterac. Se habla de seis mil soldados entre muertos y heridos que habían quedado en el campo de batalla.

C. 15-XII

Londres, diciembre 11 (MC).

No hay más duda de que los asuntos de la América meridional han llamado la atención de los ministros de S.M. en los últimos consejos de gabinete: el navío inglés *Scylla* recibió la orden de trasladarse a Cartagena en seguida con la misión de llevar algunos despachos muy importantes para el coronel Hamilton, en Bogotá.

C. 18-XII

Londres, diciembre 14 (G-T).

En la Bolsa de fondos extranjeros los bonos de la América meridional se elevaron y han estado muy solicitados; porque se anuncia como probable, según las últimas discusiones del gabinete, que la independencia de los países americanos será reconocida inmediatamente.

C. MU. 20-XII

Londres, diciembre 16 (G-T).

Se ha hablado mucho de la batalla de Junín librada el 6 de agosto entre Bolívar y Canterac.

MU. 25-XII

Londres, diciembre 21.

D. O'Connell en un discurso con motivo de la lucha contra la iglesia anglicana de Irlanda pidió una reforma completa y radical e hizo votos “para que *un nuevo Bolívar aparezca y se levante por Irlanda*. Para que el pueblo de ese país pueda estar animado del mismo espíritu de los griegos y de los independientes de la América del Sur”.

El *Courier* agrega que O'Connell es mirado como el posible Bolívar de Irlanda.

C. 26-XII

Londres, diciembre 22 (G-T).

La bolsa de fondos extranjeros está muy agitada. Canning ofreció su dimisión al fracasar en los últimos consejos de gabinete con su tesis del reconocimiento de la América meridional.

Londres, diciembre 22.

Carta de Trujillo (Perú) del 30 de agosto.

El general español Canterac no ha juzgado el propósito de arriesgar un nuevo encuentro desde la acción de Junín; continúa en retirada a través de Huamanga. Bolívar tiene la intención de perseguirlo y acabar con su ejército.

JP. 28-XII

Londres, diciembre 24.

Noticias de Valparaíso.

Hemos sido informados de un sangriento y decisivo combate (*batalla de Junín*) librado por Bolívar y Canterac. Este general murió a consecuencia de las heridas recibidas. La victoria de Bolívar llenó de alegría a los habitantes de Lima.

Nota del Redactor:

Canterac era francés, nacido en los alrededores de Burdeos.

MU. JP. C. 29-XII

Londres, diciembre 23 (G-T).

El gobierno irlandés juzgó necesario arrestar a Daniel O'Connell, el célebre orador católico de Irlanda, por haber hecho uso de expresiones sediciosas en la última asamblea de la Asociación Católica. Se tomó en consideración para su detención, las insinuaciones hechas por el predicador de que *en caso de necesidad, Irlanda encontraría un Bolívar que corrigiese los agravios que la hacen tan atrevida*.

Londres, diciembre 25 (G-T).

Los periódicos de Dublín anuncian que el señor O'Connell, acusado de haber invocado a un nuevo Bolívar para la defensa de los católicos de Irlanda, fue arrestado por requerimiento del fiscal general.

MU. 31-XII

Londres, diciembre 25 (Cu.).

Se dio a conocer el interrogatorio hecho por la policía de Dublín al predicador católico Daniel O'Connell.

Londres, diciembre 25 (Cu.).

La *Gaceta de Colombia* anuncia que el 3 de octubre se concluyó en Bogotá un tratado de paz, amistad y navegación con los Estados Unidos. Fue firmado por Pedro Gual, ministro de Negocios Extranjeros de Colombia, y por Mr. Anderson, ministro plenipotenciario de los Estados Unidos.

Año 1825

MU. C. 1º-I

Londres, diciembre 27 (G-T).

Tomado de *El Constitucional* de Bogotá del 7 de octubre de 1824.

El gobierno de Colombia ofreció una recepción a Mr. Quartel, enviado especial de los Países Bajos en esa República.

MU. 7-I

Londres, enero 3 (G-T).

Se asegura que el gobierno británico resolvió la semana pasada reconocer la independencia de Colombia y de México.

JD. 7-I

Londres, enero 3.

M. O'Connell, primer abogado de Dublín, ha publicado un manifiesto cuyas vistas son la independencia de los católicos de Irlanda. O'Connell ya había traicionado sus sentimientos secretos al expresar en uno de sus discursos la esperanza de ver aparecer un *Bolívar irlandés*; por este discurso fue conducido ante la Corte de Justicia. O'Connell se ha desmascarado al aliarse públicamente con el infame William Cobett, el Marat de Inglaterra.

C. 7-I

París, enero 6.

Hemos leído en *The British-Traveller* que Canning dio a conocer el sábado pasado, en el despacho de Negocios Extranjeros, la comunicación siguiente al cuerpo diplomático:

“Después de haber sostenido comunicaciones repetidas y una correspondencia constante con la corte de Madrid respecto a los nuevos Estados de la América del Sur, S. M. británica había tomado la resolución de reconocer la independencia de México y Colombia y, en consecuencia había concertado tratados de comercio con sus respectivos gobiernos”.

La resolución debió ser anunciada con las formalidades de uso a los embajadores para luego ser trasmitidas a las diferentes cortes.

JD. 8-I

Madrid, diciembre 27.

Parece que el ministro del rey Fernando en Washington ha propuesto al gobierno americano de revocar el reconocimiento de los diferentes países de la América del Sur. En caso de ser rechazada esta sugestión, S. M. publicará un decreto para declarar nulo el acto de cesión de la Florida.

CF. 8-I

Londres, enero 4.

Todos los periódicos hablan hoy de la resolución tomada por el gobierno con relación a México y Colombia. *The Courier* es el solo periódico de la ciudad que no dice nada. Igualmente se podría creer que ha querido chancearse sobre este asunto, cuando inserta en su artículo de Bolsa el pasaje siguiente:

“Se dice que el gobierno francés ha reconocido la independencia de la América del Sur”.

París, enero 7.

Hemos recibido los periódicos ingleses del 5 por vía extraordinaria. *The Courier* de Londres no contiene ningún artículo sobre los rumores propalados con motivo del reconocimiento de la independencia de algunos de los nuevos Estados de América del Sur, reconocimiento que ha entusiasmado al gabinete de Saint-James. *The Globe* amplía los chismes del día con algunos pormenores nuevos sobre el asunto del reconocimiento. Sin duda, hay mucha inverosimilitud en todas las versiones...

The Globe pretende, con fe en las cartas de París, que nuestro ministerio no está lejos de actuar en concierto con el gabinete inglés. Felicitamos a *The Globe* por tener tan buena opinión de nuestros hombres de Estado, pero lo creemos mejor informado de los asuntos de su gobierno que de los nuestros. Es posible que el ministerio de los Países Bajos esté en la disposición en la que *The Globe* supone al nuestro.

C. JP. 8-I

Londres, enero 4 (St.).

Es con viva satisfacción que anunciamos, por fin, que el gobierno de S. M. ha resuelto reconocer la independencia de México, Colombia y Buenos Aires. El sábado, Canning hizo conocer a los embajadores extranjeros una circular con este objeto, y dirigida a las potencias europeas. Por ahora se trabaja en concluir tratados de comercio con las tres repúblicas americanas.

Este ejemplo de política sana y liberal será, sin duda, muy agradable para Inglaterra. Es una nueva prueba de la prudencia que inspira a los consejos de ministros. Es cierto que los especuladores mercantiles habrían

deseado el reconocimiento de los nuevos Estados mucho antes. Pero frente a los informes contradictorios que se recibían, ¿podría criticarse a los ministros haber esperado informaciones positivas de sus agentes a fin de conocer el estado real de las cosas?

Sin embargo, aunque no hayamos reconocido precedentemente de manera formal la independencia de los Estados de América meridional, éstos gozaban de todas las ventajas de un reconocimiento *de hecho*, por el acta de navegación adoptada en el tercer año del reino actual. Cuando Inglaterra les acordó casi todos los privilegios del comercio era porque habían sido reconocidos tácitamente.

Indiscutiblemente la garantía de los tratados ha dado un nuevo impulso y mayor confianza a nuestras relaciones comerciales con esos Estados. Es igualmente cierta la popularidad de la medida en Inglaterra. Ahora se trata de saber hasta qué punto esta medida podría afectar a nuestras relaciones con las otras potencias. La cuestión no nos inspira mayor temor. Los Estados Unidos nos han precedido en un año al reconocimiento formal de los nuevos Estados, y las potencias de Europa sabrán apreciar, sin duda, la moderación de nuestra conducta hacia España. Se recuerda que en diciembre de 1822, nuestros ministros habían anunciado la intención de enviar cónsules cerca de los nuevos gobiernos. La ejecución de esta medida fue retardada, y en el intervalo, Francia invadió a España. Fue entonces cuando nuestros ministros desearon conocer las intenciones de esta potencia con respecto a América meridional. Desde el mes de marzo de 1823 se expuso al gabinete francés la resolución de los ministros ingleses para impedir toda intervención extranjera en los asuntos de América, y el 9 de octubre siguiente, con tal motivo conferenciaron Canning y el príncipe de Polignac.

Según la declaración del primero, el gobierno inglés pensaba que toda tentativa de España para someter de nuevo a América no tendría ningún resultado; cosa igual sucedería con las negociaciones entabladas con ese

propósito. Sin embargo, el gobierno inglés no opondría ningún obstáculo a las negociaciones, sino más bien, las favorecería si reposasen sobre una base conveniente. Inglaterra rechazó la idea del establecimiento de relaciones políticas con América meridional, solamente deseaba lazos comerciales y amistosos, y convencida de que el antiguo sistema colonial no podría ser restablecido, el gabinete británico no podía comprometerse a rehusar o a retardar el reconocimiento de la independencia de los nuevos Estados, aunque tampoco lo precipitaría mientras existiese una oportunidad razonable de acomodamiento con la madre patria, en vías de un próximo reconocimiento por parte de la propia España. Inglaterra no podía esperar indefinidamente la decisión de España, ni tampoco consentir en hacer depender su reconocimiento del de ese país.

Cualquier intervención extranjera por la fuerza o por amenazas entre España y sus colonias sería mirada como motivo suficiente de reconocimiento inmediato.

El príncipe de Polignac declaró que su gobierno consideraba a España en condiciones de someter a sus colonias, y renunció por parte de Francia a todo proyecto de intervención armada. Entonces nuestros ministros no ahorraron ni cuidados ni penas para comprometer a España a hacerse méritos de la necesidad, y a reconocer la independencia que no podía impedir. En un despacho de Canning a sir W. A'Court, entonces en Madrid, le decía que el gobierno era decididamente de opinión de "reconocer los nuevos Estados que han establecido de hecho su existencia política" y más adelante aclaraba que esto no podría ser retardado por mucho tiempo. Que no desearía anticiparse a España en este reconocimiento, al contrario, el gabinete quería que Madrid diese el ejemplo a las otras cortes de Europa; de hacerles comprender que S. M. Jorge IV no puede esperar indefinidamente la resolución de S. M. Católica, y que *antes de transcurrir algunos meses*, ciertas consideraciones relativas no solamente a los intereses

particulares de los súbditos de S.M.C., sino también a los relaciones del Viejo con el Nuevo Mundo, harían triunfar el deseo sincero que experimenta ahora el gabinete inglés de ver al gobierno español dar los primeros pasos en este importante asunto”.

Hemos abundado en pormenores con el fin de demostrar la gran moderación del gabinete inglés con respecto a España. ¿Con qué generosidad no ha renunciado ventajas de las que pudo gozar de haberse querido aprovechar de la situación de España? No se negará que España dispuso del tiempo necesario para reconocer la independencia de sus antiguas colonias, o para entablar negociaciones con el objeto de poner término al torrente de la guerra. España no supo aprovecharlo. Las exhortaciones y los consejos de las Cortes para el Rey han sido igualmente inútiles. Inglaterra no tenía otra alternativa que la de reconocer los nuevos Estados tan pronto como hubiese conocido de manera positiva el establecimiento de su existencia política. Es lo que se ha resuelto con respecto a Colombia, México y Buenos Aires. ¡Deseamos a las relaciones políticas establecidas entre Inglaterra y esa parte del Nuevo Mundo, larga existencia sin interrupción alguna!

JP. 8-I

Londres, enero 5 (G-T).

Se comenta en el mundillo político que cuando la cuestión de la independencia fue tratada en el gabinete, la conducta del duque de Wellington fue bastante liberal y prudente. Se asegura que reconoció el error de sus antiguas opiniones y ahora piensa que el reconocimiento de los Estados de América del Sur sería ventajoso para el país. El lord canceller permaneció solo en la minoría y rehusó con humor dar su consentimiento a una medida propuesta por un miembro del gabinete, opositor suyo, que en su opinión debía causar la ruina del país. Tales son los chismes del día.

Londres, enero 5 (Cu.).

El gran jurado de la ciudad de Dublín, después de dos horas de deliberación, consideró el 1° de este mes, que declaraba sin lugar la persecución contra D. O'Connell, acusado de provocaciones sediciosas por el procurador general. Luego de la absolución de O'Connell, los gritos de alegría estallaron en todos los barrios de Irlanda.

Q. 8-I

París, enero 7.

Ya los periódicos ingleses habían hecho presentir el proyecto decretado por el gabinete de Saint-James de reconocer la independencia de varios Estados de la América meridional. Esta determinación es uno de los actos más graves de la diplomacia en los últimos treinta años y nos hace creer por completo que ocupará vivamente la atención de todos los gabinetes europeos. Antes de expresar nuestra opinión sobre la declaración de Inglaterra, y las consecuencias que pueda tener sobre la política del continente, nos limitaremos a hablar aquí de una nota dirigida por Inglaterra a los diferentes gabinetes y cuya sustancia es comidilla en todos los círculos diplomáticos. Fue el 1° de enero cuando Canning comunicó al cuerpo diplomático la circular relativa al reconocimiento de las Repúblicas de México y Colombia. Se dijo, más o menos que el gobierno británico, habiendo sido informado sucesivamente de la situación de España con los Estados de la América meridional, y de las tentativas de entendimiento hechas por éstos y rechazadas por la madre patria, los consejeros de S. M. británica creyeron de su deber proponer el reconocimiento de estos Estados como imperiosamente exigidos por los intereses de Inglaterra y por el cuidado del mantenimiento de su prosperidad.

C. 9-I

Londres, enero 5 (G-T).

Las cartas particulares de París anuncian que los despachos de Canning llegaron a esta capital y que los ministros franceses tomaron la resolución de actuar como la Gran Bretaña en la negociación del reconocimiento de la América meridional.

CF: 9-I

París enero 8.

Los rumores repetidos desde hace algunos días por los periódicos ingleses y sobre todo, el alza extraordinaria de los fondos de Colombia y de México, indicaban con suficiencia que los nuevos Estados de la América del Sur iban a ser objeto de una gran resolución política. Lo habíamos presentido desde hace varios días, y aun ayer, anunciábamos que el gabinete de Londres estaba en víspera, si no de reconocer formalmente la independencia de las nuevas repúblicas americanas, al menos de concertar con ellas un tratado de comercio que equivaldría a un reconocimiento. Nuestras conjeturas no estaban, pues, sin fundamento, y *The Courier*, en su edición del 6 de enero, recibida esta tarde por vía extraordinaria, contiene sobre el tema un artículo que despeja toda duda respecto a la política sabia y liberal adoptada finalmente por el gabinete inglés. He aquí algunos extractos de ese artículo que debe clausurar tantas incertidumbres:

La gran medida que el gobierno de S. M. acaba al fin de elegir para concluir tratados de comercio con ciertos Estados de la América meridional, no puede causar ninguna sorpresa a los gabinetes extranjeros. Hace casi un año que los comisionados de S.M. dirigieron al Parlamento un discurso en el que se decía:

La conducta que ha tenido el Rey con respecto a América no ha sido jamás ocultada ni a la propia España, ni a ninguna otra potencia. S.M., después de haber establecido cónsules en algunos de los nuevos Estados, se reserva tomar cualquier otra medida que le fuese ordenada por el interés de sus pueblos. De ese tenor fue el contenido de una carta dirigida a sir Charles Stuart por

Canning, el 31 de marzo de 1823. Se repetía en esa ocasión que desde mucho tiempo España estaba informada de la opinión de S.M. sobre ese asunto.

Un despacho de Canning a sir William A'Court, del 30 de enero de 1824, contenía la exposición más precisa de la política que se había trazado el gobierno de S.M. con relación a la América meridional.

Estos documentos fueron depositados en la oficina de las dos Cámaras del Parlamento, y hace mucho tiempo que son de dominio público...

Las Repúblicas de México y Colombia suministran testimonios evidentes de su estabilidad... En Colombia, el gobierno está dirigido desde hace varios años por el mismo personaje, y en una marcha constante de avance. Es verdad que la guerra del Perú no ha dado todavía ningún resultado, pero no hay temor que pueda propagarse a territorio colombiano, ya que más bien se esperan éxitos definitivos.

Al referirnos a lo dicho por nosotros el 20 de agosto pasado, repetimos que *la sola formalidad* para reconocer a los nuevos Estados consiste en negociar con ellos tratados de comercio. En ello residirá el acta de reconocimiento.

JD. 9-I

París, enero 8.

Es muy cierto que Inglaterra realizará tratados de comercio con Colombia y México, tratados cuya base será necesariamente el reconocimiento de la independencia de esas colonias, puesto que no se contrata con potencias dependientes que no tendrían ninguna autoridad para firmar y mantener sus tratados...

JD. 10-I

París, enero 9.

Se dice que el gobierno de los Países Bajos seguirá sin tardanza el

ejemplo del gabinete británico con relación a los nuevos Estados de la América meridional.

CF 10-I

París, enero 9.

Inglaterra va a reconocer la independencia de dos nuevos Estados de la América del Sur, al concluir con ellos tratados de comercio. Los Países Bajos han enviado a Colombia un encargado de negocios autorizado para nombrar cónsules en todos los lugares donde el comercio belga necesitase protección. He ahí, pues, dos potencias que acaban de abrir a su industria, nuevos y vastos mercados; he ahí dos gobiernos que dan un impulso a la prosperidad comercial de su país. ¿Qué hace, y qué va a hacer Francia, superada de esa manera en una carrera en la que pudo aventajar fácilmente a los otros?

Desde hace varios años el ministro ha sometido al Parlamento el estado de sus relaciones con las nuevas repúblicas de la América del Sur; ha expuesto las informaciones obtenidas sobre la situación de estos gobiernos, las medidas tomadas para lograr informaciones aún más precisas, anunciando que Inglaterra no podría concluir tratados con los nuevos Estados de la América del Sur, sino cuando ofrezcan todas las garantías de duración y estabilidad necesarias para la solidez de esos tratados.

Progresivamente, los nuevos Estados han adquirido más fuerza, y las relaciones de Inglaterra con ellos se han hecho más constantes y más estrechas. En fin, hoy, cuando el gobierno juzga llegado el momento del reconocimiento, no tiene necesidad de justificar su determinación, sino de recordar las diligencias hechas y los discursos pronunciados...

Nuestra diplomacia continúa una marcha un poco diferente, ni las Cámaras ni la nación saben qué sistema sigue o seguirá el ministerio con respecto a los Estados de la América del Sur, si es que verdaderamente hay un sistema.

Q. 11-I

París, enero 10.

El gobierno inglés acaba de informar a Europa sobre los tratados de comercio concluidos con las pretendidas Repúblicas de México, Colombia y Buenos Aires, es decir, que reconoce en detrimento de España la independencia de las provincias insurgentes de las dos Américas. De esa manera Inglaterra protege la insurrección de los súbditos contra su soberano; mira por encima del hombro el principio conservador de la legitimidad y parece arrojar el guante a la Santa Alianza.

La insuficiencia de motivos que alega el gabinete de Saint James, haría pensar que ha querido tomar una venganza tardía y cruel respecto a España, que arrastrada por Francia reconoció la emancipación de los Estados Unidos de América. Vengar una injusticia imitando el agravio que la hace cometer, sería un medio muy mal escogido, puesto que para rechazarla, la nación inglesa tenía solamente necesidad de invocar a sus soberanos...

Nos gustaría saber que la diligencia a la cual se aventura hoy Inglaterra, no tenga para ella las mismas consecuencias ¿Pero no hay peligro de que esta diligencia sea más justa y más política?

El gabinete de Saint James pretende justificar su acta de reconocimiento por el motivo de que *las Repúblicas de México y Colombia suministran testimonios evidentes de su estabilidad*. ¿Cuál gabinete de Europa puede acoger semejante argumento? cuando todos saben que si estas modernas repúblicas no han entrado a la obediencia, es porque su Metrópoli no ha podido en cuatro años enviar allá suficientes fuerzas para sostener su autoridad. ¿Quién duda de que la América española no fuese hoy apacible y sumisa, si la política revolucionaria de 1820 no hubiese empujado a la insurrección el ejército listo a partir de la isla de León?

La población de las diversas colonias es siete u ocho veces mayor que la de los tres reinos reunidos. Por allí puede juzgarse cuán funesto sería para

esta potencia el ejemplo que ha dado hoy. Sin embargo no se ha detenido en la consideración tan poderosa de su seguridad particular, para arrancar al mismo instante a España sus bellas colonias y obligar a Portugal a reconocer la independencia del Brasil.

El gabinete inglés pretende que al firmar un tratado de comercio con los insurgentes de México y Colombia, no tiene intención de obstaculizar las tentativas que pueda emprender España para entrar de nuevo en posesión de estas provincias. Nadie se engaña con tal explicación. Todo el mundo comprende que los tratados de comercio en vías de resolución por parte de Inglaterra son alianzas disfrazadas, y por otra parte, semejantes transacciones, al exaltar las esperanzas de las colonias insurgentes, harán más dudosa y más difícil su sumisión a la madre patria...

C. 12-I

París, enero 11.

Los periódicos ministeriales afirmaron hace poco que los rumores relativos al reconocimiento de la independencia de los Estados de la América meridional por el gabinete de Saint James estaban desprovistos de fundamento. Declaraban que tal medida sería un acto de hostilidad contra la Santa Alianza, y casi se llega a insinuar que las potencias miembros de esta coalición real se verían en la obligación de sostener por la fuerza el *Principio Monárquico*, y de reunirse para asegurar a España la soberanía de esas colonias.

Mientras que los periódicos trazaban de esta manera el círculo en que debía encerrarse el gobierno británico para encubrir su indignación, Canning se ocupaba fríamente de redactar las notas diplomáticas que anunciarían solemnemente la independencia de las antiguas colonias españolas y los tratados de comercio que Inglaterra, siempre atenta de sus intereses, está a punto de concluir con aquéllas. Es, pues, de este modo que ha respondido a los belicosos órganos de la Santa Alianza.

JD. 12-I

París, enero 11.

Todo el futuro de Inglaterra descansaría en el reconocimiento de los nuevos Estados de América, puesto que allí estarán, en lo adelante, sus riquezas: principio del reposo de los pueblos, garantía de estabilidad para los poderes, en fin, nervio de la guerra; la riqueza es la fuerza.

¡Dichosa cadena la que liga los éxitos del comercio con el desarrollo de la industria y de las artes, e igualmente con la actividad de las relaciones como con la de los espíritus; la importancia y duración de los imperios, interesados asimismo en los progresos de la civilización; con los individuos a quienes les asegura bienestar y con los reyes a quienes aumenta y consolida la grandeza!

La aristocracia inglesa, la más opulenta y la más fuerte de la tierra, está imbuida de estas máximas que determinan su potencia. La política del gabinete de Saint James ha sido insegura al querer tratar con América sin romper con Europa. Un gobierno prudente que no amaga con la espada. Inglaterra no malgasta ni un escudo ni un hombre, sino cuando sus sacrificios pueden fortificarla y sus anticipos enriquecerla. Al arriesgar una guerra, llevaba todas las de perder. Al aplazar para mejor ocasión con la esperanza de juntar más tarde los provechos de la paz general a los beneficios de una política independiente, tenía todas las de ganar: explotación de la alianza del continente y sus errores y la garantía de los tributos de los dos mundos...

C. 14-I

París, enero 13.

La complicación del resarcimiento de los emigrados, de la ley de las rentas y del reconocimiento por parte de Inglaterra a las repúblicas de la América del Sur, causa una viva agitación en los espíritus...

Y mientras que la discordia acaba de perturbar las fiestas del nuevo reino, Inglaterra explota el comercio del mundo...

Se nos dice, como si fuésemos el más estúpido de los pueblos, que el reconocimiento de la América del Sur es insignificante, que este inmenso acontecimiento no es nada, y que nosotros podemos todavía, por mucho tiempo, tender la mano derecha a San Petersburgo y la izquierda a Londres.

Los destinos del mundo se agitan y nuestros embajadores pasean. Talaru, regresado de España, espera en París instrucciones desde hace seis meses. Hyde de Neuville, nuestro ministro en Lisboa, acaba de tomar su asiento en la Cámara de Diputados. Y mientras que Canning firma la emancipación de las colonias españolas, el príncipe de Polignac está en camino de Calais. Los ingleses sin viajar tanto hacen un poco más de camino.

JP. 16-I

Londres, enero 12 (Cu.).

La decisión reciente del gabinete inglés respecto a la América meridional permite hacer reflexiones a algunos periódicos de París, conforme a sus opiniones políticas respectivas. Todas las objeciones que podían hacerse contra el principio de esta medida han sido presentadas y tomadas en consideración.

The Star contiene un artículo cuyo objeto es el de refutar las aserciones de *La Quotidienne* y los ataques dirigidos por el *Journal des Débats* contra el señor de Villele, con motivo de la medida que acaba de tomar el gobierno inglés con relación a cada uno de los Estados de la América meridional...

The Star dice: "Podemos asegurar al editor del *Journal des Débats* que sólo ha sido un sentimiento de delicadeza hacia España lo que ha retardado, en gran parte, el reconocimiento de esas colonias, cuya separación

de España estaba decidida sustancialmente por el tiempo y el curso de los acontecimientos.

“Lo que sostenemos —continúa *The Star*— es que la conducta de nuestro gabinete, ante el asunto de los Estados de la América meridional, ha sido generosa con respecto a España, honorable para nuestro gobierno y franca frente a todo el mundo”.

JP. 16-I

París, enero 15.

Se lanza un grito de espanto por el reconocimiento de los Estados de la América española, se pretende ver allí un triunfo de los principios revolucionarios, se señala además la denegación del principio de la legitimidad, un estímulo dado a la revuelta de todas las colonias.

Sin embargo, la cuestión de la independencia de los nuevos Estados de América ha sido tan frecuente y ampliamente tratada en este periódico que para llevarla a su verdadero punto de vista, es necesario resumir nuestros razonamientos precedentes.

Está en el interés de la civilización y de la auténtica libertad política sostener en todas partes la autoridad legítima contra las usurpaciones llevadas por la violencia y el desorden. Jamás la sociedad podrá marchar hacia su perfeccionamiento apacible y sólido mientras los pueblos estén extraviados por la idea de que la revuelta es el camino de la libertad...

No tenemos hoy necesidad de examinar si España había bien o mal gobernado la América española, cuestión oscurecida en principio por las calumnias del filosofismo, pero sobre todo, cuestión inútil, puesto que las Américas estaban contentas de su situación, ya que no se habían sublevado desde siglos, y la separación actual no es el efecto de una insurrección dirigida contra el Rey legítimo...

Fue la destrucción del trono de los Borbones de España, fue el cautiverio prolongado del propio monarca, fue la disolución de la monarquía española en 1810 que forzaron a todos los españoles-americanos a decidirse en favor de la sociedad separada de su jefe legítimo. Fue en nombre de Fernando VII, y conforme a sus órdenes dirigidas al consejo de Castilla que las primeras Juntas americanas proclamaron su independencia de todo gobierno residente en Europa, invocando en sus votos más ardientes la presencia de Fernando o de uno de sus hermanos. La separación de las Américas no estuvo dirigida contra la legitimidad, sino contra la usurpación de José...

C. 17-I

Londres, enero 13 (G-T).

No es de dudar que la mayor parte de los miembros de la Santa Alianza vean con pena el reconocimiento de la independencia de los nuevos Estados de la América meridional por la Gran Bretaña, porque el reconocimiento de un hecho que favorece el derecho o el poder de los hombres a escoger sus gobernantes, no puede serles sino desagradable; sin embargo, no creemos que pueda temerse a alguna declaración hostil de su parte, y a pesar del lenguaje del órgano semioficial del ministerio francés, hay lugar a pensar que los miembros influyentes de ese gabinete no se han enojado por nuestra conducta en esta circunstancia.

Si el gobierno francés hubiese estado tan interesado en la sumisión de las colonias españolas, sería difícil explicar cómo, durante catorce meses transcurridos desde el restablecimiento del poder absoluto en la península, España no haya enviado fuerzas considerables a América. Se objetará, sin duda, las dificultades que se oponían al carácter del rey Fernando, su resistencia a las medidas que habrían podido restablecer sus finanzas, como también, las declaraciones de Inglaterra. No obstante todo esto,

nos parece que las finanzas de Francia eran bastante florecientes para permitirse ayudar a España en un esfuerzo mayor para recobrar sus colonias. Deducimos la probabilidad de que el ministro francés, convencido de la imposibilidad de restablecer el poder de España en América, no deseará ver retardar un acontecimiento inevitable, para compartir así con Francia como también con otras potencias marítimas de Europa, las ventajas que presentará indiscutiblemente la prosperidad de los nuevos Estados de América...

La Santa Alianza, cuyos éxitos han sido tan grandes en Europa, habrá echado, naturalmente, una mirada de envidia sobre el triunfo de la libertad en América. Pero su edificio no está lo suficientemente consolidado para que se lance a una lucha, que sin hacerle adquirir el Nuevo Mundo, podría arriesgar la pérdida del Viejo.

JP. 20-I

Londres, enero 15.

Los periódicos de los condados (provincias) no parecen tan tranquilos como algunos de Londres sobre el reconocimiento de la América por Inglaterra.

El *Leeds' Journal* y el *Liverpool Courier* piensan solamente en las reacciones de las potencias extranjeras con este motivo.

MU. JP. 24-I

Londres, enero 20 (Cu.).

Aunque no se ha hecho todavía ninguna notificación oficial a nuestro gobierno por parte de S.M. el Rey de los Países Bajos, sobre el reconocimiento de los nuevos Estados de la América meridional, no hay en absoluto duda de que esta medida será muy pronto adoptada. Si se considera,

en efecto, el discurso dirigido por Quartel al Vicepresidente de Colombia, se concluye naturalmente que la intención del gobierno de los Países Bajos es la de seguir exactamente el mismo camino de la Gran Bretaña.

C. 24-I

Cádiz, enero 7.

Carta particular.

Las noticias de Lima, recibidas por la vía de Guayaquil informan acerca de la victoria de Bolívar sobre Canterac en Junín. El general Canterac fue derrotado por completo.

MU. 25-I

Londres, enero 21 (Cu.).

Hemos recibido en común —suponemos con nuestros colegas— la siguiente noticia concerniente a la América meridional; no sabemos qué título darle, si de *importante* o de *divertida*. “Es muy triste que nuestro gobierno haya estado tan mal informado de la situación de los asuntos en esta parte del mundo, para haber escogido, a fin de establecer relaciones comerciales con Colombia, precisamente la víspera de la conquista de esta república por Canterac y sus seis mil hombres.

JD. 25-I

Londres, enero 21.

Corrió el rumor esta mañana acerca de una gran batalla perdida por Bolívar ante Canterac en Trujillo el 17 de septiembre. Hay falsedad en esta noticia, pues una pieza oficial del 27 del mismo mes, informa que Bolívar estaba en las riberas del Apurímac, y Canterac, reunido con La Serna, permanecía en la guarnición del Cuzco. Es evidente, que si Bolívar

salió derrotado no fue en Trujillo, ya que esta ciudad está a quinientas millas, detrás de los dos sitios nombrados.

C. 27-I

Londres, enero 22 (St.).

Tomado de la *Gaceta de Colombia* del 7 de septiembre de 1824.

Un parte oficial del intendente general de Guayaquil da la noticia de una victoria del presidente Bolívar en las márgenes del Apurímac contra el general Canterac. Este último perdió mil seiscientos hombres.

París, enero 26.

Noticias del Perú.

Una audaz fabricación de noticias tiene lugar en Londres con motivo de los sucesos del Perú. Busquemos de dónde proviene esta maniobra y si encierra alguna indicación sobre nuestra posición moral o alguna lección útil para el futuro...

Se pelea en el Perú y solamente en el Perú. En los combates como en el juego es donde se ven los más audaces golpes de suerte. Se ha imaginado, entonces, establecer en el lejano sitio de esos combates la fábula creada en Londres, que por otra parte y en su momento ejerció cierta presión sobre los fondos de América. No es, en efecto, imposible, que el más fuerte y el más hábil sufra un revés. Para constatar el hecho verdadero será necesario dejar transcurrir el tiempo. La América está lejos. Los mares la separan. Los nombres, las posiciones, están fuera del dominio vulgar; luego, pues, es sobre esto que se quiere actuar. El rebaño tímido fácilmente se espanta antes de volver al sentido común. Y eso es lo que sucede en Londres. Bolívar está a trescientas leguas del campo de batalla referido el 17 de septiembre. Ahora, el 1° de octubre, no se había oído hablar todavía en Trujillo de ese gran

combate (*Junín*), y Trujillo limita con el campo de la acción. Los hechos, la geografía, en una palabra, todo protesta contra esta decepción.

¿Qué les importa mañana el desengaño del público, si ellos lo han engañado útilmente hoy? Dentro de cuatro días se sabrá que los restos de los defensores de España cayeron bajo la espada de Bolívar. Que la lenta agonía del poder español en el Perú, su último refugio, terminó con una centella. Que sus soldados fatigados, abandonados por ella, se acogieron, se entregaron o se reunieron a las armas de sus enemigos. Desenlace ordinario de esas ludias lejanas, sin conclusión, sin salida y sin objeto. Todo eso es la política. Los “creadores” de las noticias sólo han querido movimiento de Bolsa...

¿Sería Canning el objeto de fabricación de estas noticias? ¿De dónde vienen? De Panamá. ¿Qué barco las trajo? No se dice. ¿Quién puede impedir fechar en Londres una carta escrita en Panamá? ¿Quién priva a un amigo dirigirla a otro en Liverpool? ¿Quién prueba que Panamá no sea un barrio bastante poblado donde no se ame en absoluto la independencia de los otros?

The Courier se asombra y exclama: *¡Apena que Canning haya tomado este momento para tratar con los Estados americanos!* Canning acaba de perder su reputación en los grandes barrios. Desde hace tiempo, los inflexibles del ala derecha decían que Canning no pensaba bien, que no era un hombre seguro de sí. Ahora, con el reconocimiento de las repúblicas americanas, el ministro debe ser un hombre perdido por completo para los espíritus de aquellos hombres sin mancha... y sin luces...

No es suficiente entregarse por completo a los periódicos de París, es necesario arroparse también con los de Londres, Hamburgo, Augsburgo. ¿Qué de cosas no se han impreso y hecho imprimir durante diez años en París, Viena, etc., contra América?

Los periódicos son los vehículos más activos de la opinión. Potencia nueva, lazos e intérpretes entre todas las partes del universo, los más fáci-

les, los más variados, los más extendidos. Sus escritos son los medios del mayor bien y del mayor mal, según el uso que se haga de ellos. ¿Se prestan a la decepción? Nada más culpable ni nada más vil. ¿Se mantienen inflexibles a la verdad, al interés público? Nada más noble y más útil, nada más digno de estima. Ahora, es el público el llamado a calificar la posición de los periódicos, a decir cuáles son los que predicán *la gran moral de los intereses, o la pequeña moral de la conciencia y de la independencia*, de las opiniones y de la conducta. Es el público el que debe asignar los grados respectivos de la confianza entre aquellos que para actuar no tienen necesidad sino de sí mismo, y los que semejantes a esas salas de espectáculos ante las cuales pasa la gente sin detenerse tienden la mano a las ayudas vergonzosas, para tener de donde *hacer sus gastos*.

¡Desconfiemos de los periódicos *subvencionados*!

Q- 1°-II

París, enero 31.

De l'Europe a l'Egard des Nouveaux Stats du Sud de l'Amérique, de Cous-telin (folleto de 39 páginas editado en París en 1825).

El autor tiene el mérito y la ventaja de ser el primero en entrar a la vasta carrera que la ambición del gabinete de Saint James acaba de abrir.

Veremos aparecer, necesariamente, muchos artículos antes de que las potencias continentales de Europa protesten, en resguardo de sus relaciones comerciales, por el tratado de comercio que la Gran Bretaña ha concluido con las provincias insurgentes de América. Las negociaciones diplomáticas van a redoblar su actividad. Será posible ver más correos en campaña. Sin embargo, esperemos; que la prudencia y la firmeza de los reyes de Europa sabrán extinguir, por otros medios que no sea la sangre, la tea de la discordia recientemente lanzada.

Coustelin dice: “Se cree, posiblemente, que los gabinetes de Madrid y de Las Tullerías van a reunirse para pedir una satisfacción a Saint James u obligarlo a anular el tratado que acaba de concluir. Arriba, Canning permanece tranquilo. Conoce la *fuerza* de sus adversarios. Ya los periódicos de nuestro ministerio toman cuidados en asegurarnos sobre el temor de una ruptura. Ni aprueban ni critican la diligencia de los ingleses: está en el orden. La inteligencia de sus patronos no recomienda avanzar, pero tampoco retroceder. De resto, no son del todo malos, no quieren más a Inglaterra que a Rusia, ni a Prusia más que a Austria. A los contribuyentes, a los rentistas, a los infelices padres de familia que juegan en la Bolsa, son a quienes quieren. He ahí los enemigos de su escogencia...”

Coustelin establece, en principio, que las colonias españolas, disgustadas con su madre patria, están decididas a no reconocer más sus leyes. Nosotros creemos lo contrario. Los acontecimientos recientes dan fe de ello: que estas colonias gimen bajo el yugo que le impone un puñado de revoltosos. La devastación, la miseria y la proscripción, he ahí, los beneficios procurados por los ambiciosos que bajo la máscara de la libertad quieren adueñarse del poder supremo en estas comarcas. No se olvide que Bolívar ha tenido la audacia de tomar un título deshonrado por Cromwell...

JP. 2-II

Londres, enero 29 (Cu.).

Hay mucha confusión en la posición de algunos periódicos de París sobre la medida adoptada por nuestro gobierno con respecto a Colombia y México. Estos periódicos convierten, a su agrado, la medida en un ataque contra el ministerio francés, como si dependiese de allá lo que hemos hecho.

Todo nos lleva a creer que Francia no tardará en seguir nuestro ejemplo, aunque en estos asuntos no puede haber precipitación.

GP. 2-II

París, febrero 1°.

Mientras *La Quotidienne* se limita a decir y a probar que España no ha perdido para siempre sus colonias; mientras que alega en favor de esta consoladora opinión el poder de los hábitos, la comunidad de origen, de religión y de lenguaje; mientras que reprocha a Inglaterra la duplicidad de su política, que busca dentro un apoyo en la intolerancia y se hace fuera un arma de la libertad de cultos; en lugar, pues de contradecir, aplaudimos los buenos sentimientos expresados en buenos términos. Pero cuando trata de imputar al ministerio francés las dificultades del gobierno de la península, cuando declara que ha sido el ministerio francés el que ha empujado a Canning al reconocimiento de las colonias españolas, es necesario lamentar el espíritu de partido. Entonces, ¡al sostener más allá de los Pirineos el principio de la legitimidad, habríamos afirmado el principio de la usurpación más allá de los mares! La misma espada que rompía las cadenas del monarca habría cortado los lazos que juntaban en su trono a los súbditos alejados. No es eso, nos dice *La Quotidienne*. Es necesario ayudarla a reconquistar a América. ¡Ayudarla! ¿De qué manera? Directamente, con una franca cooperación o tal vez con una de esas cruzadas libertadoras que cambian los destinos del género humano...

La Quotidienne dice que nosotros solos hemos empujado a Canning a una medida hostil contra España. El corifeo de los liberales dice en términos más enérgicos que el extranjero tiene representantes en el consejo. Se pretende que los extremos se tocan. Cuando se tocan tan de cerca es raro que no se confundan. *La Quotidienne* podría aprovecharse bien de esta advertencia.

JP. 7-II

Londres, febrero 3.

Periódicos de Nueva York hasta el 9 de enero.

Las cartas de Caracas confirmaron el rumor de la proclamación de la ley marcial en Venezuela por el general Páez. Parece atribuirse esta medida al temor de un ataque a Colombia proyectado por Francia.

GP. 7-II

París, febrero 6.

La corte de España protestó contra el reconocimiento de la independencia de sus colonias por parte de Inglaterra. La declaración del gabinete de Madrid —se dice— es de una prudencia notable y de una moderación llena de dignidad. Se expresa como el buen derecho. Esta pieza diplomática de tan alto interés en las circunstancias actuales ha debido llegar a Londres últimamente, y será de dominio público en los primeros días de la apertura del Parlamento. La medida tomada por Canning cuenta allí con enemigos temibles...

De esa manera las cosas no son como las suponen los hombres de la oposición; no se ha seguido la dirección recomendada por nuestros escritores revolucionarios. Nosotros no vemos por ninguna parte la huella de un reconocimiento político, nada que parezca un tratado de alianza que ligue en conjunto la existencia de los dos países. Un tratado de comercio, sin duda, es un reconocimiento implícito a la existencia de hecho, aunque deje en suspenso la existencia de derecho...

La independencia de las colonias españolas será un nuevo homenaje rendido a las doctrinas de la revolución. Un reconocimiento auténtico de ese gran principio de la soberanía del pueblo que pone a los reyes bajo tutela, y entrega el destino de los Estados a la audacia de los ambiciosos, a las funestas teorías de los reformadores políticos que sueñan utopías con los pies en la sangre y fundan la prosperidad del futuro sobre las calamidades del presente...

MU. JP. 8-II

Londres, febrero 4 (Cu.).

Correspondencia de Cartagena del 7 de diciembre de 1824.

El ministro Briceño Méndez presentó su dimisión y fue reemplazado por el general Soublette.

La situación política general de la República de Colombia sigue siendo satisfactoria.

C. 8-II

París, febrero 7.

Los periódicos ingleses contienen hoy los pormenores de la primera sesión del Parlamento británico. Particularmente *The British Press* reproduce con gran exactitud el discurso de Canning, quien explicó con franqueza de pensamiento y alta expresión la política de Inglaterra con respecto a las nuevas repúblicas de América meridional. La oposición se quejó de la lentitud de las medidas y del modo adoptado para el reconocimiento. Canning respondió que esta lentitud está regida por la prudencia y el interés del país, y que el modo adoptado era precisamente el mismo que siguió Francia en la oportunidad de la emancipación de los Estados Unidos. Es posible que haya cierta ironía en este reproche, pero las palabras del ministro inglés no dejan de ser notables.

C. JP. 10-II

Londres, febrero 5 (T).

El señor de los Ríos, nuevo embajador de España, ha calificado de intempestiva la medida tomada por el gobierno inglés. En este mismo momento —declaró— se negociaba con los americanos meridionales para poner término a todas las diferencias y que las colonias se harían independientes si consentían en dejarse gobernar por virreyes españoles.

¡Quién podría dar fe a semejante fábula!

JD. 21-II

Madrid, febrero 10.

Extracto de una carta particular.

El gobierno ha dado gran publicidad a la noticia de la llegada a La Habana de la expedición de mil quinientos hombres que había partido del Ferrol; pero cuidadosamente se ha ocultado la de la destrucción completa de las tropas de La Serna y Canterac que también fue recibida. El silencio en torno a esta última noticia impide a todo el mundo dar fe a la primera, sobre todo, por el hábito ya inveterado en nuestro país de hacer pública una victoria cuando efectivamente hemos sufrido alguna derrota.

JD. JP. MU. C. 6-III

Londres, Marzo 2.

Triunfo decisivo de Bolívar en el Perú.

En fin, todas las dudas se han aclarado sobre el triunfo de Bolívar en el Perú. Una carta del general Soublotte, fechada en Cartagena el 13 de enero, anuncia la capitulación de La Serna ante el general Sucre.

Los navíos de guerra españoles están comprendidos en los artículos de la capitulación.

El buque *The Lyon*, junto con las cartas precedentes, trajo un aviso público fechado en Lima el 18 de diciembre de 1824 en el que se informa sobre la batalla:

“El ejército libertador al mando del general Sucre derrotó completamente al español el 9 de este mes en los llanos de Huamanguilla. El general La Serna, comandante de las fuerzas realistas, fue herido y hecho prisionero junto con los generales Canterac, Valdez, Carratalá, otros jefes

y oficiales subalternos y un gran número de soldados. Igualmente cayeron en poder de los independientes todo el equipaje del enemigo, sus armas y efectos...”

Londres, marzo 3 (PL).

Parece que el general Bolívar estaba en Lima cuando la suerte del Perú fue decidida en Huamanguilla. Hacemos mención a esta circunstancia, únicamente, en vista de probar que la independencia de la América meridional no depende absolutamente de Bolívar, aunque sus esfuerzos hayan contribuido poderosamente para establecerla.

JP. 6-III

París, marzo 5.

Hemos leído en *Le Constitutionnel* del 1° de marzo, en la columna Madrid (*Correspondencia particular*) lo siguiente:

“...Parece positivo que el gabinete de San Petersburgo se ha comprometido a proporcionarnos una escuadra de doce mil hombres de embarque para ayudarnos a reconquistar nuestras antiguas posesiones de América...”

En el mismo *Le Constitutionnel* del 3 de marzo, en correspondencia fechada en Hamburgo leemos:

“Se escribe de Madrid: Circuló el rumor de que nuestro gobierno ha recibido de parte de la Santa Alianza la notificación de que las tres grandes potencias aliadas no estaban en condición de ayudar a España a reconquistar sus provincias de ultramar”.

Le Constitutionnel agrega a esta noticia extractada de *Le Correspondant de Hambourg*, una reflexión bastante sorprendente, si ponemos cerca sus números del 1° y del 3:

“Así se encuentran verificadas las conjeturas que hemos expresado sobre la situación de las potencias continentales”.

(Nota del redactor).

Es decir, que este periódico al publicar sobre los asuntos de España, según un periódico alemán, una noticia que contradice formalmente su *correspondencia particular de Madrid*, concluye en que *sus conjeturas se encuentran verificadas*.

Ellas lo han estado siempre, y lo estarán siempre de la misma manera, en todas las cuestiones que ha tratado o las que tratará; nosotros le rendimos esta justicia, si así lo entiende, estamos de acuerdo. Habiendo desmentido el acontecimiento las aserciones del *Constitutionnel*, se puede encontrar todavía la verdad en sus columnas leyéndolas al revés. Es una manera como cualquier otra de indicar la verdad a los lectores anunciándoles siempre lo contrario; esto se llama, creemos, el juego de la contra verdad. La intrepidez de *Le Constitutionnel* al sostener esta apuesta sólo es igual a la paciencia de sus lectores...

Por lo demás nos contentamos en señalar la contradicción de *Le Constitutionnel* sin prejuzgar cuál de las dos versiones publicadas por este periódico es la mejor.

C. 7-III

París, marzo 6.

Hace pocos días la noble *Etoile* nos declaraba muy seriamente, según la *Gaceta Oficial de Madrid*, que la situación de Bolívar en el Perú era desesperada; y algunos días antes, los órganos habituales de nuestro ministerio gritaban a gusto que Inglaterra se había comprometido imprudentemente en el reconocimiento de la América del Sur y que estaba en vías de arrepentirse de una diligencia en la que no había calculado las consecuencias. Hoy, las noticias oficiales de la derrota completa del

ejército español han venido a estallar como una bomba en medio de nuestros jesuitas. Los periódicos del tesoro, incluido entre ellos el grave *Moniteur*, guardan un profundo silencio sobre tan extraordinario acontecimiento. *La Gazette de France*, *Le Drapeau Blanc*, *L'Etoile* están mudos. Solamente el *Journal de Paris* se emancipa hasta publicar algunas líneas insignificantes sobre esta acción decisiva en la libertad del Nuevo Mundo; pero como excusa de la licencia que ha tomado sin haber pedido permiso al comité director de la caja de amortización del espíritu público, se apresura a agregar que estas noticias publicadas oficialmente reposan sobre rumores *que merecen confirmación*. Esta tarde *L'Etoile* se digna, por fin, de una corta mención, toma estas noticias como las de todos los días, pretende que no tienen sentido común y que no merecen la menor confianza.

Este silencio uniforme que no ha podido resultar sino de una ordenada circularmente por el ministerio prueba mejor que todas las reflexiones posibles, el dolor profundo que ha excitado en la tesorería las noticias del triunfo de los independientes de América.

C. 12-III

Londres, marzo 8 (G-T).

Un expreso de Liverpool dio los detalles del triunfo de Sucre en el Perú.

JD. 13-III

París, marzo 12.

Cuando los espíritus son arrebatados por las pasiones los acontecimientos no son más que conjeturas que cada uno interpreta según su fantasía. De esa manera el triunfo de Bolívar es acogido sin discusión por los partidarios de la civilización que avanza, y rechazado sin vacilación por los partidarios de la civilización que queda atrás.

Los capitalistas, cuyos escudos tienen también pasiones, habían hecho correr el rumor de un gran empréstito para España en el que se habrían comprometido hasta las obligaciones de las Cortes. De esto se habló indistintamente en Londres y París, antes de la noticia de los éxitos de Bolívar.

Ahora se niega hasta la idea de esta operación.

C. 14-III

París, marzo 13.

Fin de la Guerra de América.

Una batalla de Farsalia o de Accio acaba de tener lugar en América. Uno de esos combates que deciden la suerte de los imperios acaba de poner término a la larga lucha que mantenía todavía en suspenso los destinos de esta parte del mundo. Mientras que en Madrid y París dos órganos asalariados de decepciones proclamaban los triunfos de España y la destrucción de Bolívar, generales, ejércitos y banderas de España, todo caía en sus manos, todo pasaba bajo las Horcas Caudinas. El fin de la dominación española era sancionado por las órdenes de los propios agentes de España. Duró trescientos años para desgracia de América y sin dicha para España. Formada en principio contra las leyes de la naturaleza, sostenida contra las reglas de la razón, ha sucumbido bajo la fuerza de la una y de la otra. De tantos reinos y provincias en América, ¿qué queda a España? Un torreón, el castillo de San Juan de Ulúa, que no le pertenecerá por mucho tiempo.

Un gran hombre se levantó en esta comarca: alma de la revolución americana, desde hace diez años, en el consejo, en los combates, Bolívar aparece en primer rango. Joven, ha tenido todas las fuerzas de su edad, condición esencial para quien emprende una gran obra, desinteresada en el más alto grado. Comenzó por ofrecer a su patria el tributo de su fortuna, la mayor de estos territorios. Llegó hasta encontrarse sin poseer *una peseta*. Pero, ¿qué es el dinero para el gran ciudadano? Con tropas bisonas

sostuvo la guerra contra los viejos soldados de España y contra un jefe tan digno como él: Morillo. Bolívar ha vencido. Colombia ha sido expurgada de enemigos. Libertada, él la ha organizado. Bastante iluminado para no sentir que el menor vestigio de dominación española pudiese amenazar su nuevo estado de libertad, marchó al Perú, donde España disputaba todavía algunos restos de poder. Esta resolución presentó dos cosas bastante notables: 1° La confianza en la solidez de su obra al alejarse por tanto tiempo de Colombia que no fue engañada, puesto que ninguna perturbación se produjo durante su ausencia; 2° Su audacia, su perseverancia, indispensables para atreverse a transportar un ejército por inmensas distancias, a través de dificultades locales, que en Europa no se pueden imaginar. Fue de esa manera como Bolívar destruyó a los turcos del Perú, en tan poco tiempo, y terminó la obra comenzada por el general San Martín...

Bolívar había comprendido muy bien que todo el poder de España dependía de su ejército y que no podía reemplazarlo. Había que aferrarse a su destrucción. Él lo ha hecho, lo ha destruido. En América, España no tiene más ejércitos, ni hay más América para España. De esta manera un cálculo juicioso decide la suerte de un imperio. La gloria de Bolívar y de su ejército no oscurece la de los jefes y soldados españoles. Se han mostrado dignos de sus enemigos. ¡Qué abnegación, qué coraje, qué resignación al deber no han sostenido estos hombres, quienes en esa distancia, en ese abandono, bajo el azote de tantas privaciones, casi sin esperanza y sin salida no titubearon jamás en el cumplimiento de los deberes que a cada instante exigían el sacrificio de la vida, agobiados por los más duros sufrimientos! Eso es grande y bello, sólo que hace lamentar su empleo para una mejor causa.

Ahora, la guerra de América ha terminado. ¿Si no se ha podido prevalecer contra la América novicia en los combates, cómo se hará contra la América aguerrida y formada en diez años de guerra? Si veinte o treinta

mil hombres han perdido su tiempo y su vida contra los primeros toques de asamblea americanos, cien mil soldados serían necesarios para producir algún efecto contra sus ejércitos regulares. Esto haría volver la guerra al primer día. Pero el país no está en condiciones de sostenerla como la primera vez...

Para todo eso hay necesidad de dinero, hombres y barcos, y España se ha encontrado en su restauración sin dinero, sin hombres y sin barcos. Las potencias que la protegen no pueden hacer nada por ella...

Una nueva era comienza para el mundo con la consolidación de la independencia americana. Que ello excite el dolor de algunos, se concibe. Pero esas penas no cambiarán en nada el fondo de las cosas. Es necesario saber aceptar lo que no se puede impedir. Europa no puede someter más la América a su obediencia. Sólo debe ocuparse de tomar de ella, amistad y riquezas. Que Europa se haga amar por América, y América se encargará de enriquecerla...

Todo está consumado en América. Que los observadores políticos de todos los países, pongan esta sentencia a la cabeza de todas las deliberaciones: si América es republicana, que se pregunten quién la ha hecho. Y que todos los escritores que desde hace diez años han fatigado o descaminado a Europa sobre el estado de América, quienes han ensuciado de injurias el sacrificio, el coraje y el noble objetivo de los héroes americanos, vean lo que han servido a España y a Europa, rebajándose a estas infamias. ¡Qué otro nombre podría dárseles! América los desprecia, y en el fondo de su corazón Europa no los estima nada.

C. 4-IV

Londres, abril 1° (NT).

L'Etoile, que recibimos ayer, confirma el temor de una ruptura por parte de los miembros de la Santa Alianza con Inglaterra a causa del reconocimiento de los Estados de América.

JD. MU. JP. C. 9-IV

Londres, abril 5 (Cu.).

El Colombiano del 19 de febrero publicó un mensaje del vicepresidente Santander.

Parece que el gobierno de Colombia rehusó concluir un tratado de alianza defensiva con Haití, porque tal tratado expondría a la República de Colombia a la guerra contra una nación como Francia de la que nunca tuvo alguna queja.

MU. JP. C. 10-IV

Londres, abril 6 (Cu.).

Según los periódicos de Caracas llegados ayer parece que el pueblo de Colombia procederá este año a la primera elección constitucional de un Presidente. Algunos artículos de *El Colombiano* señalan a Bolívar como el solo hombre en quien pueda recaer la escogencia pública.

The Courier contiene todos los documentos oficiales relativos a la victoria lograda el 9 de diciembre (1824) por el general Sucre sobre el general Canterac, no en Huamanguilla sino en Ayacucho; y los dieciocho artículos de la capitulación concluida entre los dos generales. Estos detalles son más o menos los mismos que dieron *The Courier* y otros periódicos ingleses cuando la primera noticia de esta acción fue conocida en Europa. Si es necesario creer en una orden del día publicada en Lima el 22 de diciembre, el ejército español contaba nueve mil hombres y el del general Sucre, seis mil. La pérdida del lado de los españoles ha sido de seis generales muertos, dos mil seiscientos hombres muertos y heridos, comprendido entre ellos el virrey La Serna, herido. El resto del ejército concluyó el mismo día una capitulación en virtud de la cual, todas las posesiones españolas en el Perú fueron entregados a la República peruana. Todo el ejército español y quince generales cayeron en poder de los independien-

tes. De acuerdo con el noveno artículo de la capitulación, la fortaleza del Callao debía ser entregada en veinte días a Bolívar con todos los efectos militares que contenía.

El 23 de diciembre, Bolívar publicó en Lima una proclama dirigida a los peruanos, en la cual les anuncia que el tiempo ha llegado de cumplir la promesa de dimitir la dictadura porque el día de la victoria ha puesto sello a sus destinos. Les informa, por otra parte, que el Congreso del Perú se reunirá el 10 de febrero próximo, fecha aniversaria del decreto que le confió la autoridad suprema, autoridad que repondrá entonces ante el cuerpo legislativo que le había honrado con su confianza.

C. 10-IV

París, abril 9.

Nota del redactor.

L'Etoile y *La Quotidienne* decían todavía esta mañana que la victoria de Sucre era una fabricación imprudente.

Obras consultadas

BARALT, RAFAEL MARÍA

Obras Completas (Historia). Maracaibo, Universidad del Zulia, 1960.

BLANCO Y AZPÚRUA

Documentos para la Historia de la Vida Pública del Libertador de Colombia, Perú y Bolivia. Caracas, Imprenta de La Opinión Nacional, 1875-77.

BOLÍVAR, SIMÓN

Obras Completas. La Habana, Editorial Lex, 1950. 2 vols.

BRET, PAUL-LOUIS

Information et Démocratie. Paris, 1954.

CADENA, PEDRO IGNACIO

Anales Diplomáticos de Colombia. Bogotá, Imprenta de Manuel J. Barre-ra, 1878.

CALVET, HENRI

Histoire de la Presse. Paris, 1958.

DAUXION LAVAYSSE, J. J.

Voyage aux îles de Trinidad, de Tobago, de la Marguerite et dans divers parties de Venezuela dans l'Amérique Meridionale. Paris, F. Schoël Libraire, 1813. 2 vols.

DD. JJ. RR. P.B.

Juicio Crítico de los Documentos Publicados por el Real y Supremo Consejo de Castilla Relativos a la Abdicación de la Corona de estos Reinos en Napoleón I, Emperador de los Franceses. Cádiz, 1808.

FEBRES CORDERO, JULIO

Orígenes de la Imprenta y del Periodismo Venezolanos 1808-1830. Caracas, Imprenta Nacional, 1961.

FERON, BERNARD

Feu à la Presse Libre? Paris, Editions du Témoignage Chrétien, 1945.

FLINTER, GEORGE

The History of the Revolution of Caracas. London, T. and Allman, 1819.

FLORES ESTRADA, ÁLVARO

Introducción para la Historia de la Revolución de España. Londres, Imprenta de R. Juigné, 1810.

GIL FORTOUL, JOSÉ

Historia Constitucional de Venezuela. Caracas, Parra León hermanos, editores, 1930.

GIMENEZ SILVA, FLORALIGIA

La Independencia de Venezuela ante las Cancillerías Europeas. Caracas, 1961. (Biblioteca A.N.H.).

GONZÁLEZ, JUAN VICENTE

José Félix Ribas (Biografía). Caracas, Dirección de Cultura, Ministerio de Educación Nacional de Venezuela, 1946.

HACKETT, JAMES

Rélation de l'Expédition partie d'Angleterre en 1817 pour joindre les Patriotes de Vénézuëla comprenant des particularités sur sa formation, son histoire et son sort. (Traduite de l'Anglais par N. Perrin). Paris, 1819.

HATIN, EUGENE

Histoire politique et littéraire de la Presse en France. Paris, 1859-1861. 8 vols.

HIPPISLEY, GUSTAVE

Histoire de l'Expédition aux Rivières d'Orenoque et d'Apure, dans l'Amérique Meridionale partie d'Angleterre en novembre de 1817 pour se joindre aux forces des Patriotes dans Vénézuëla et les Caracas. Paris, 1819- (Traduite de l'Anglais).

LARRAZABAL, FELIPE

The Life of Simon Bolivar. New York, Edward O. Jenkins, 1866. 2 vols.

.....

Correspondencia General del Libertador. Nueva York, Imprenta de Eduardo O. Jenkins, 1865-1866. 2 vols.

LECUNA, VICENTE

Crónica Razonada de las Guerras de Bolívar. Nueva York, The Colonial Press Inc., 1950. 3 vols.

LESUR, CHARLES-LOUIS

Annuaire Historique Universel. Paris, 1818.

LETURIA, S.J. PEDRO DE

La Acción Diplomática de Bolívar ante Pío VII (1820-1823) a la luz del Archivo Vaticano. Madrid, 1925.

MIRANDA, FRANCISCO DE

Archivo del General Miranda. Caracas-La Habana, 1929-50.

O'LEARY, DANIEL FLORENCIO

Memorias del General O'Leary (Narración). Caracas, Imprenta Nacional, 1952.

.....

Memorias del General O'Leary. Caracas, Imprenta de la *Gaceta Oficial*, 1879-1888. 32 vols.

PÁEZ, JOSÉ ANTONIO

Autobiografía del General José Antonio Páez. Nueva York, H. R. Elliot, Co., Inc., 1945.

PALACIO FAJARDO, MANUEL

Bosquejo de la Revolución en la América Española. Caracas, Tipografía Vargas, 1953.

.....

Outline of the Revolution in Spanish America. New York, James Eastburn and Co., 1817.

PARRA-PÉREZ, CARACCIOLO

Historia de la Primera República. Caracas (A.N.H.), 1959. 2 vols.

POUDENX y F. MAYER

Mémoire pour servir à l'Histoire de la Capitainerie Générale de Caracas. Paris, Croullebois, Delaunay, 1815.

PRADT, ABATE DE

Des Colonies et de la Révolution Actuelle de l'Amérique. Paris, F. Bechet, chez Glücksberg et Compagnie, 1817.

RAYNAL, TOMÁS GUILLERMO

Histoire Philosophique et politique des établissements et du commerce des Européens dans les deux Indes. Paris, Amable Costes et Cie., 1820-21.

RODRÍGUEZ VILLA, ANTONIO

El Teniente General Don Pablo Morillo, Primer Conde de Cartagena, Marqués de La Puerta. Madrid, Establecimiento Tipográfico de Fontanet, 1909. 4 vols.

ROSCIO, JUAN GERMÁN

Obras. Caracas, 1953. 3 vols.

TORENO, CONDE DE

Episodios de la Independencia. Barcelona, 1942.

.....

Historia del Levantamiento, Guerra y Revolución de España. París, Librería Europea de Beaudry, 1836-1838. 3 vols.

VIRCHAUX, MAX

"L'Information à travers les âges. Genève. La Bacconière, 1945.

WALTON, WILLIAM

An Expose on the Dissensions of Spanish America. London, W. Glidon, 1814.

YANES, FRANCISCO JAVIER

Historia de Margarita. Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación Nacional, Dirección de Cultura, 1948.

.....

Compendio de la Historia de Venezuela. Caracas, Editorial Elite, 1944.

Un américain ami de la Justice. "Considérations sur l'Amérique Espagnole on appel à la verité sur les causes, l'esprit et le but de la révolution". Paris, 1817.

Textos Oficiales de la Primera República de Venezuela. Caracas (A.N.H.), 1959.

Boletín de la Academia Nacional de la Historia.

Crónica de Caracas.

Cartas del Libertador. Tomo XII. Caracas, 1959. Fundación John Boulton.



COLECCIÓN BICENTENARIO CARABOBO

COMISIÓN PRESIDENCIAL BICENTENARIA DE LA BATALLA Y LA VICTORIA DE CARABOBO

PREPrensa e impresión

Fundación Imprinta de la Cultura

ISBN

978-980-440-073-5

Depósito legal

DC2022000324

Caracas, Venezuela, abril de 2022

La presente edición de
LA INDEPENDENCIA DE VENEZUELA
Y LOS PERIÓDICOS DE PARÍS (1808-1825)
fue realizada durante el mes
de abril de 2022,
ciclo bicentenario
de la Batalla de Carabobo
y de la Independencia
de Venezuela

EN CARABOBO NACIMOS “Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República de Colombia”. Con estas palabras Bolívar abre el parte de la Batalla de Carabobo y le anuncia a los países de la época que se ha consumado un hecho que replanteará para siempre lo que acertadamente él denominó “el equilibrio del universo”. Lo que acaba de nacer en esta tierra es mucho más que un nuevo Estado soberano; es una gran nación orientada por el ideal de la “mayor suma de felicidad posible”, de la “igualdad establecida y practicada” y de “moral y luces” para todas y todos; la República sin esclavizadas y esclavizados, sin castas ni reyes. Y es también el triunfo de la unidad nacional: a Carabobo fuimos todas y todos hechos pueblo y cohesionados en una sola fuerza insurgente. Fue, en definitiva, la consumación del proyecto del Libertador, que se consolida como líder supremo y deja atrás la república mantuanista para abrirle paso a la construcción de una realidad distinta. Por eso, cuando a 200 años de Carabobo celebramos a Bolívar y nos celebramos como sus hijas e hijos, estamos afirmando una venezolanidad que nos reúne en el espíritu de unidad nacional, identidad cultural y la unión de Nuestra América.



La Independencia de Venezuela y los periódicos de París (1808-1825) Esta notable investigación de Jesús Rosas Marcano profundiza en cómo y cuáles fueron las informaciones aparecidas en los principales periódicos franceses entre 1808-1825 acerca de los orígenes y desarrollo del proceso independentista de Venezuela —con simpatizantes y detractores al otro lado del Atlántico—. Las informaciones que llegaron al público europeo permitieron llevar al mundo exterior una visión mucho más completa desde América tras siglos de, en palabras del autor, “secuestro económico, cultural y político” del yugo colonial. Se puede observar cómo esa primera llama emancipadora surgida en Caracas el 19 de abril de 1810, no solo despertó la curiosidad entre los parisinos, sino que confirmó la inestabilidad y debilitamiento del control de España sobre sus colonias; esta visión influyó también en la postura de otros gobiernos europeos de mantener o no relaciones con las provincias americanas. Por ejemplo, el *Correo del Orinoco*, órgano oficial de la Tercera República, se convertirá desde 1819 en fuente primaria sobre la Independencia y la formación de nuestra nacionalidad para el Viejo Mundo; en contraste, esto develaría cómo los medios de información oficiales de España manipulaban versiones al respecto. Así, se registran noticias falsas como la muerte de Bolívar en Curazao o de Morillo en Cúcuta difundidas entre los europeos.

COLECCIÓN BICENTENARIO CARABOBO

